

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL

AÑO II BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1921 - RIVADAVIA 1255 N.º 13

SOCIEDAD TEOSÓFICA

ADYAR, MADRÁS (INDIA)

SECCION ARGENTINA

Organo de la Logia Vi-Dharmah

Fundada en 19 de Septiembre de 1911

UNA LOGIA

Debe estar constituida de modo que pueda afrontar y resolver los trabajos más variados. Los hermanos que en una Logia se han dado la tarea de cuidar y vigilar por su vida y desarrollo progresivo, han de estar siempre aten-

que cada miembro de logia piense y medite, cuanto pueda, en este importante asunto de la organización y reglamentación de la logia a que pertenece, si es que realmente anhela formar parte de un cuerpo que cumpla digna y espiritualmente una función que se cree buena y necesaria para abrirnos un senda de paz y fraternidad.

No podemos, indudablemente, sustraernos, de la influencia ambiente de nuestras costumbres propias y del hogar; ellas siguen pesando y actuando en cualesquiera de las actividades a las cuales dediquemos nuestros esfuer-

ASAMBLEA ORDINARIA

convocada para el 24 de Noviembre a las 20

1º Acta. — 2º Balance. — 3º Correspondencia. — 4º Movimiento de socios (de ingreso: Aurelio Gomez, Antonio Giaimo, Pablo Enrique Jezzi, Salvadora M. O. de Botana, Pedro Alessandrini, Arturo Montesano Delchi, Juan José Bos). — 5º Informe del Presidente. — 6º Informe de la Comisión anterior.

tos y bien dispuestos para adaptar y modificar el instrumento de acción de modo que la obra, a ejecutar, encuentre término y tenga éxito.

Una Logia no es otra cosa que un cuerpo que debe realizar una obra. Para que un cuerpo llene bien su función particular y lo que es más difícil aún, su función social, debe estar bien organizado y reglamentado. Nunca será suficiente cuanto se diga y escriba a este respecto y esperamos aún más:

zos. Y menos mal cuando esas costumbres son de bien, que no es lo frecuente. Las más de las veces, ellas constituyen elementos de separatividad que yendo a repercutir en la logia, dificultan muy sensiblemente su obra. Es menester, por consiguiente, afinarnos, pulirnos, perfeccionarnos, para entrar a formar parte y luego actuar, en un organismo colectivo. Si pensamos, por un momento, en la importancia espiritual de la obra de una logia

teosófica, no echaremos en saco roto este factor importante del propio grado espiritual alcanzado. Cuanto más elevados espiritualmente, sean los componentes de una logia, tanto más eficaz será la obra que se efectúe y la vida, de la logia, se hará sentir como una necesidad de la que nadie podrá prescindir, en lo sucesivo, en lo más mínimo y su influencia benéfica llegará hasta los profanos y purificará la localidad en la que reside.

Si consideramos importante el grado espiritual alcanzado por cada uno de los componentes de una logia, en lo que se relaciona para cumplir con una tarea de amor y de paz, no menos importante son la capacidad y conciencia, puestas, para realizar el trabajo en común, prescindiendo de todas aquellas pequeñeces que separan y luego esterilizan toda acción. Los miembros de las logias deben aprender a trabajar en común y cooperar y ayudar en la obra que otros de sus hermanos están empeñados. Para realizar esta obra de cooperación, con conciencia, es menester que vayamos destruyendo nuestro amor propio; que tanto el elogio como la crítica no nos afecten. Que en todo esfuerzo y acción, desplegados para bien de la logia, no haya más que una vibración de amor continuado, perseverante.

Para realizar con acierto cualquier tarea de cooperación debemos considerarla como obra nuestra y necesaria, como si estuviéramos trabajando para nuestros propios hijos, como si estuviéramos trabajando para nuestro propio éxito. Sin embargo hay algo más que adquirir, para conservar la perseverancia en la acción y no ser presa del desaliento y abandono. Así como el elogio y el aplauso hacen redoblar las energías desplegadas en una empresa que tratamos de realizar, la crítica más

o menos fuerte y justificada nos hace caer en la inacción y el abandono. Si tal es nuestro estado se comprenderá que, tarde o temprano, y sea fatalmente se producirá, caeremos en él, para desgracia nuestra y del grande ideal que encarnan nuestras logias. Si en verdad queremos ser trabajadores eficientes, de la obra teosófica, no deberemos conocer nunca ni la inacción, ni el desaliento motivado de que los demás no reconozcan y critiquen o no den importancia alguna a nuestros esfuerzos y dedicaciones, por modestos y simples que puedan ser nuestros esos nuestros actos de cooperación. Si obramos sinceramente no debemos caer en tales desalientos y, eso sí, tenemos nuestro propio juicio interno adverso, cuando desaprueba nuestros actos, puesto que si entonces persistimos, caemos en la hipocresía y falta de sinceridad. En tal caso debemos temer la pérdida de nuestra dignidad y decoro y lo que es más aún, nuestro propio aprecio y respeto. Sepamos dar a la crítica su justo valor y acostumbremosnos a reconocer dignamente los errores cometidos, tratando siempre de realizar y vivir una verdad mayor que abarque y comprenda una mayor cantidad de realidad. Y, reconocido el error, sepamos llevar nuestra acción en aquella actividad que pensamos verídica, sin que haya discontinuidad alguna, sin que nos afecte en lo más insignificante.

Con lo expuesto hemos querido dar a entender el grado de aprecio que nos merecen, el nivel espiritual que posee cada miembro y su capacidad, consciente de cooperación, en la obra espiritual que han de realizar las logias teosóficas. Ahora nos resta exponer cómo hay que coordinar esos dos valores para sacarles el mayor rendimiento.

VI-DHARMAH

La acción que despliega una logia no es siempre la misma y depende, en gran parte, del número de sus miembros. Cuando son pocos, también pocos son los dispuestos al trabajo. He podido comprobar que nunca, por ahora al menos, ese número alcanza el diez por ciento, cifra por cierto un tanto desconsoladora, pero esa es la realidad. Fácil nos es, el comprender, que cuando son pocos los dispuestos a la cooperación activa cada uno de ellos ha de efectuar cualquier trabajo y todo cuanto se le presente para mantener la vida de la logia. Este modo de trabajar, hace cometer más de un desacierto involuntario, porque la buena voluntad no resuelve las actividades, las que siempre requieren saber y competencia. Por ésto es necesario que, el esfuerzo, para que dé buen resultado, debe ser aplicado y dirigido allí donde sepamos tener competencia; de lo contrario no sólo desperdiciamos energía sino que hacemos hasta daño a la causa que tanto amamos y también nos lo hacemos a nosotros mismos. Cada cual tiene que tomar el lugar que le corresponde y si deseamos saber el grado de competencia, para desempeñar una determinada actividad de la logia, hagamos la experiencia de modo que produzcamos el menor daño posible. El mejor procedimiento, es el de servir como auxiliar, cooperando, en el trabajo, con alguien que sepamos lo haga con acierto. Nuestra logia tiene previsto este servicio y lo ha establecido así con el doble fin de mejorar las condiciones de cooperación de sus miembros, sin dañar la logia con experiencias siempre dolorosas, y el de aumentar, en lo posible, el número de cooperadores oetivos.

Cuando el número de cooperadores activos lo permita, es conveniente y necesario, organizar la logia, en comi-

siones de trabajo, con tareas especiales y bien determinadas. Alrededor de cada una de estas comisiones es menester agrupar a los miembros menos activos o con poca experiencia, en carácter de auxiliares, para que con el simple contacto y el ejemplo, despierten en la actividad útil y provechosa. No es necesario que todos los componentes de una comisión sean perfecta e igualmente capaces para el trabajo que deben realizar, con que uno de ellos pueda hacerlo bien, hay de sobra, siempre que los demás sean dispuestos y listos. Debe de haber comisión administrativa, de publicaciones, de fiestas, de conferencias, etc. Estas comisiones, conjuntamente con los grupos de estudio, forman el organismo del cuerpo de una logia. De la actividad de estos núcleos componentes de la logia, nace la importancia de la misma. El ideal de una logia es que se divida en numerosas comisiones de acción y de estudio y que cada miembro pertenezca, al menos, a algunas de ellas. Así también, es el cuerpo humano, en donde no existe ni una partícula insignificante que, realizando actividad, no beneficie al conjunto. Pero no es sólo la actividad de dichas comisiones de acción y de estudio lo que hace la vida eficiente de la logia; es menester que ese trabajo se halle coordinado, relacionado, como lo son los que realizan los distintos órganos del cuerpo humano. Esa armonía, ese coordinación, debe preverse de antemano, con una sabia reglamentación. Se comprenderá, ahora fácilmente, la importancia que tiene un buen reglamento. Es aquello que trata de relacionar las partes de modo que no se pierda de vista el propósito exclusivo de la logia; de modo que todos los esfuerzos parciales vayan a armonizarse en un resultado único.

Organizar una logia no es otra cosa

que formar los núcleos, de acción y estudio, necesarios para realizar una obra múltiple de bien espiritual que se necesita en el mundo. **Reglamentarla**: es colocar esos núcleos de acción a tono, armónicamente, para que su obra refleje una unidad y sea eficaz en la acción. Y decimos todo esto porque pensamos que las logias son cuerpos, instrumentos, con los cuales se está realizando una obra, en verdad importante: la fraternización de los humanos en cuerpo, alma y espíritu.

Miguel Catalano.

VISIBILIDAD DEL AURA (1)

Los **rayos N** fueron descubiertos por el ilustre físico francés Becquerel, hace ya unos cuantos lustros. Ignoramos si ese descubrimiento, como tantos otros, fué obra de lo que acostumbramos a llamar **casualidad**. En aquel entonces, Becquerel, realizaba estudios y experiencias sobre la fluorescencia de ciertas sales de uranio. Parece ser probable que las rayos que designara con la letra **N** se pusieron de manifiesto en algunas de aquellas célebres experiencias. Ellos forman la parte *etérica* del **aura humana** y su pequeña longitud de onda y el tono altísimo, los colocan fuera del campo de la humana visión física; pueden hacerse visibles empleando un sencillo dispositivo, ideado por el mismo Becquerel. Con ese dispositivo, cualquiera puede cerciorarse de que el **aura humana** es una realidad experimentable, y si ese cualquiera posee el valor moral suficiente para atreverse, siquiera fuera por una sola vez, a pensar por sí mismo, reconocerá,

(1) El aura que aquí se trata recibe el nombre de Linga Sharina en la terminología teosófica.

al menos en éste, que los **ocultistas** gratuita e infundadamente consideran locos, esta vez no han estado enteramente desacertados, si bien, los pobres, se equivocaron, llamando **aura** lo que en realidad otros llaman ahora **rayos N**.

Del mismo modo que determinadas personas son más sensibles que otras, en la percepción de las zonas infrarrojas o ultravioletas del espectro luminoso y que otras perciben sonidos que, por su altura, no afectan a la mayoría de los humanos, del mismo modo el factor personal conserva su influencia cuando por medio del dispositivo Becquerel, se agrega a la visión física la que, dentro de ciertos límites, podemos llamar **visión etérica**. Dicho dispositivo, se compone de una caja formada por un marco cerrado por dos cristales que se llena con una solución de color azul celeste de una sustancia llamada dicianina cuya composición química ignoramos por el momento. Para hacer la vista sensible a los **rayos N** se mira la luz solar a través de la solución, durante unos cinco minutos, tiempo necesario y suficiente para que los ojos queden sensibilizados para una o dos horas. En tales condiciones es cuando puede observarse, emanando de las personas en examen, **una nebulosa tenue que sigue los contornos del cuerpo** y que sirve de fondo a un sistema de rayos más luminosos **que emergen normalmente**, si la vitalidad es poderosa, **e inclinados hacia tierra**, si el cuerpo está debilitado o enfermo.

Los **rayos N** se hallan, por su rapidez de vibración, inmediatamente después de los rayos ultravioletas (más de mil billones de vibraciones por segundo). Normalmente, estos rayos, son invisible para el ojo humano, con la dicianina se aumenta la susceptibilidad visual, tan suficientemente, como para

hacerlos perceptibles fácilmente; lo mismo que, por ejemplo, también sucede bajo la acción del haschisch que intensifica enormemente la susceptibilidad auditiva.

Como decíamos, la dirección de los rayos es función de la vitalidad del organismo físico. En cuanto al color y extensión, de la zona áurica, deben muy probablemente, depender del estado momentáneo y del desarrollo de los vehículos astral y mental del sujeto en examen. Es innecesario insistir sobre la importancia de este descubrimiento. Además de la aplicación que podrá dársele en el diagnóstico médico, se podrán efectuar muy importantes estudios sobre la desviación de los rayos por los imanes u otras energías, lo que permitirá establecer, con certeza, su acción sobre el organismo. Podrá quizás observarse la acción de la cupla magnética terrestre y estudiarse los efectos de la orientación y la acción recíproca de las auras vecinas.

P. E. Jezzi.

COLORACIONES DEL AURA

Nubes negras espesas, indican odio y malicia.

Fulgores de rojo prieto, sobre fondo negro, denotan cólera; pero en el caso de una "noble indignación", frente a una injuria o una opresión, esos fulgores son de un escarlata brillante sobre el fondo ordinario del aura.

Rojo encendido, inconfundible, pero de difícil descripción, indica las pasiones animales.

Rojo pardo, obscuro, como la herrumbre, manifiesta avaricia.

Gris moreno, obscuro y prieto, comúnmente indica egoísmo; por desgracia es la más frecuente de las coloraciones áureas.

Gris plomizo, expresa profunda depresión, y cuando es habitual el aura revela una inexplicable tristeza.

Gris lívido, matiz horrible y horroroso, indica miedo.

Gris verde, la peculiar nube que puede con frecuencia describirse con el epíteto de "viscosa" denota picadía.

Verde obscuro, con algunos fulgores de rojo obscuro, parece engendrado por los celos.

Carmesí, indica amor. Es comúnmente un hermoso color claro, que varía muchísimo siguiendo la naturaleza del amor. Puede ser un carmesí obscuro y pasar por todos los tonos hasta el rosa pálido a medida que el sentimiento que genera la coloración es más puro e impersonal. Un rosa brillante, matizado de lila, es indicio del amor espiritual por la humanidad.

Anaranjado, claro indica ambición; obscuro, es signo de orgullo. Los matices de este color varían por completo según los grados de orgullo o de ambición que pueden surgir de las generalidades de su descripción.

Amarillo, expresa intelectualidad. Si el matiz es profundo e intenso, indica un subplano bastante bajo como campo del intelecto; si es, por lo contrario, claro, de un brillo dorado, acercándose al amarillo limón, denota objetos más elevados y menos personales.

Verde brillante, parece señalar ingenuidad, rapidez en las resoluciones y, con frecuencia, fuerza vital.

Azul claro u obscuro, indica de ordinario el sentimiento religioso y varía naturalmente mucho, desde el índigo al violeta obscuro, según la naturaleza del sentimiento y el impersonalismo de que está provisto.

Azul celeste (ultramar o cobalto), expresa devoción a un ideal noble y espiritual, y de un modo gradual se transforma en:

Azul lila luminoso, que indica la más elevada espiritualidad y va acompañado, casi siempre, de estrellas de oro parpadeantes que parecen representar las aspiraciones religiosas.

C. W. Leadbeater.

**REUNION DE COMISION
ADMINISTRATIVA
2 de Noviembre**

Preside Alemán. Sin aviso José del Río. **Correspondencia:** de la Logia "Loto Blanco" comunicando la renovación de su Comisión. — Del hno. Fasano suscribiéndose al Boletín con seis pesos. — De la Logia Hypatia acusando recibo de una nuestra sobre renovación de Comisión. — Del Consejo Seccional solicitando colaboración para festejar el aniversario de la S. T. — De la Logia "Himavat" comunicando la celebración de una conferencia. — De A. Fernández Márquez pidiendo reconsideración de su prohibición de

asistencia a las reuniones de la Logia.

— **Movimiento de socios:** fueron aceptados Antonio Giaimo y Aurelio Gómez.

TURNO DE GUARDIA

Todos los días hábiles de 18 a 20 un miembro de la C. A. atenderá a los que deseen informes y concurren a efectuar los pagos de cuotas mensuales.

Lunes: Otero; martes: Prelooker; miércoles: Juan del Río; jueves: José del Río; viernes: Ruy; sábado: Reus; domingo: Alemán.

Además: el tesorero, Reus, concurre los martes y jueves y el secretario, Ruy, el miércoles.

Los que deseen informes sobre la teosofía elemental y cooperación societaria, en nuestras logias, el hno. Catalano atiende los lunes y viernes de 18 a 20.

La mayoría de los miembros, citados, concurren el domingo de 17 a 19.

Se ruega a las hnos. que se hallen atrasados con la caja de la Logia se pongan al corriente cuanto antes pues de lo contrario se dificultan grandemente sus funciones normales. Pida al tesorero el nuevo Carnet (1921-1922). Los giros deben ser remitidos a nombre del Señor Gerónimo Reus, simplemente, si es que no se desea dificultar su cobro.

Para la buena marcha de la Logia es menester que todos cumplan puntualmente, pues los gastos que ocasiona, su funcionamiento, son impostergables. No olvidemos nuestras más fáciles y elementales obligaciones.

ASISTENCIA A LA LOGIA

A contar desde el día 12 de Octubre hasta el 11 de Noviembre, inclusive, la concurrencia fué de 280, lo que da un promedio diario de poco más de 9. La concurrencia a nuestras reuniones dominicales va en sensible aumento y esperamos siempre que el número sea mayor pues se desea extender y difundir, como un bien para todos, los no-

bles ideales de S. T. A los miembros que, por motivos diversos, les resulta imposible su concurrencia a las reuniones generales de la Logia, les invitamos a que lo hagan en los demás días. Les resultará de provecho.

GRUPO DE ESTUDIO DE TEOSOFIA

Las reuniones, de este grupo de estudio, realizadas después de publica-

do el número anterior, son las siguientes: en 14 de Octubre, asistencia cinco; en 21 de Octubre, asistencia 6; en 28 de Octubre, asistencia ocho; en 4 de Noviembre, asistencia seis; en 11 de Noviembre, asistencia siete. Se pro-

sigue la lectura de **La Sabiduría Antigua** de A. Besant. Dicha lectura es enriquecida con la colaboración de cada uno de sus miembros con comentarios y ejemplos oportunos, haciendo muy provechosas sus reuniones.

NUESTRO BOLETIN

Necesita de la ayuda y colaboración de todos los miembros, si es que queremos verlo aumentar en páginas, llenas de lecturas instructivas e informaciones variadas y del movimiento teosófico mundial. Haremos así, de nuestro Boletín, un instrumento de estudio y propaganda en la difusión de los ideales de la S. T.

La suscripción a favor del Boletín N° 11 arrojó la siguiente cantidad:

G. Reus, treinta centavos. José Cerdeira, un peso. Varios, cinco pesos.

Llombart, cincuenta centavos.

REUNIONES DOMINICALES

Las reuniones de estudio generales realizadas después de publicado el número anterior, son las siguientes:

16 de Octubre. — Se da lectura, con breve comentario, de uno de los discursos de Confucio y sus discípulos, de los cuales consignamos: "De todos los hombres ninguno hay que no coma ni beba; pero bien pocos de entre ellos saben discernir con sabiduría sus obligaciones". "El obrero que talla un mango de hacha, copiándolo de otro mango, no se separa de su modelo". "Palabras floridas, exterior afectado, raramente indican una virtud sincera". "No hace falta lamentarnos de que los hombres no nos conozcan, sino de que nosotros mismos no les conozcamos a ellos". "Por lo general, se dice que tienen amor filial los que mantienen a sus padres; pero ese cuidado se tiene también con los caballos y los perros a quienes se proporciona el alimento. Si no se une a ello la veneración y el respeto ¿qué diferencia habrá en nuestro modo de obrar?" "Si por la mañana habéis oído la voz de la ra-

zón celeste, por la tarde podéis morir". Se continúa, luego, con la lectura del "Yoga del Superconocimiento" del **Bhagavad-Gitá**, del que entresacamos el versículo 21: "Cualquiera que sea la forma de divinidad a la cual un devoto pretenda rendir culto con verdadera fé, soy Yo realmente quien inspira a tal devoto esta fé inquebrantable". Comentóse en especial este versículo haciendo ver dos cosas que en él se implican: la unidad de las religiones, la tolerancia en el pensamiento religioso. Se pasó luego a considerar la **Reencarnación** relacionando este asunto con la evolución y la herencia. Director: Catalano. Además participaron con la palabra: Cerdeira Tosar y Gómez. Asistencia 26.

23 de Octubre. — Se continuó tratando sobre la **Reencarnación**. Según esta hipótesis se trató de explicar las diferencias de carácter, condiciones morales, intelectuales y espirituales en los descendientes de unos mismos padres. Se señaló igualmente el caso de los gemelos para discernir luego la herencia de la forma, que se hereda de los padres, de la herencia moral y espi-

tual que no heredándose de los progenitores es simplemente, según la hipótesis de la reencarnación, nuestra propia herencia labrada en vidas pasadas. Se trajo a colación el asunto de los descendientes de genio, que cuando los tiene, nada heredan del mismo. Director: Catalano. Además participaron con la palabra: Gómez y Cerdeira Tosar. Asistencia 31.

30 de Octubre. — Se dió lectura al "Yoga de la distinción entre la Materia y el Espíritu" del Bhagavad-Gitâ, del que entresacamos: "Entiende que así la Materia (Prakriti) como el Espíritu (Purucha) carecen de principio; y sabe igualmente que las modificaciones y cualidades nacen de la Materia. La Materia es considerada como el agente de productor de efectos y causas; mientras que el Espíritu es el principio que experimenta las sensaciones de placer y dolor. Pues, residiendo el Espíritu en la Materia, experimenta las (influencias de las) cualidades de ella originadas; y su apego a tales cualidades es causa de su reencarnación en una matriz bueno o mala". Se pasó luego a considerar el tema "La teosofía y la Sociedad Teosófica". Director: Catalano. Asistencia 28.

6 de Noviembre. — La señorita Figueroa leyó una meditada y sentida conferencia sobre "Kant". Sentimos no poderla reproducir, sobre todo en aquellos pasajes de apreciación propia, y de ella entresacamos: "La teoría de Kant acerca de la Paz y la Guerra es derivada de su moral. Su proyecto de paz perpetua contiene 6 artículos notables: 1° Ningún tratado de Paz, puede considerarse como tal, si se reserva en él secretamente cualquier motivo para recomenzar la guerra. 2° Ningún estado independiente, grande o pequeño, puede ser adquirido por otro Estado por vía de violencia, cambio, compra o donación, etc. 3° Los ejércitos permanentes deben desaparecer por com-

pleto, son un peligro para la paz. 4° No se debe contraer deudas nacionales en vista de intereses exteriores del Estado, estos préstamos conducen y facilitan la guerra y la bancarrota. 5° Ningún estado debe inmiscuirse en la constitución y gobierno de otros. 6° Ningún estado en guerra debe permitirse con otras hostilidades, que hagan imposible, en el regreso a la paz, la confianza recíproca tales como el asesinato, el envenenamiento, revolución, la incitación a traición, porque no debe olvidarse que la guerra misma tiene por objeto el restablecimiento de la paz sobre bases más sólidas.

A estos 6 artículos prohibitivos se agregan 3 imperativos. 1° La constitución de cada estado debe ser republicana. El poder legislativo que decide la guerra debe emanar de la voluntad popular. El poder republicano es más favorable a la paz. 2° El derecho de gentes debe fundarse sobre una federación de estados libres. 3° El derecho cosmopolita debe levantarse a las condiciones de una hospitalidad universal. Cada nación debe continuar soberana dentro de su organización interna, y todo lo que un extranjero puede exigir es que no se le trate como a un enemigo.

La conferencia fué muy aplaudida. A continuación se trató "¿Por qué la S. T. desea: investigar las leyes inexplicables de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre? Director: Catalano. Además participó con la palabra el hno. Madril. Asistencia 43.

REUNIONES DE LOGIA

A las cuales quedan invitados los miembros a concurrir: Logia **Himavat**; los sábados de 20 a 22. Logia **Loto Blanco**; los domingos de 16 a 17. Logia **The Beacon** (de habla inglesa) los martes de 20 a 22.

Buenos Aires, Noviembre 11 de 1921.

La Comisión del Boletín.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL - ÓRGANO DE LA LOGIA VI-DHARMAH

Fundada en 13 de Septiembre de 1901

AÑO II BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1921 - RIVADAVIA 1255 N.º 14

Sociedad Teosófica - ADYAR, MADRÁS (INDIA) - SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus artículos

LA VERDAD

“Leed poco pero meditaad mucho, aconseja en uno de sus libros nuestra hermana mayor la Sra. Besant (1). En efecto, la meditación quizás sea la única puerta abierta a la inteligencia para contemplar el vastísimo y hermoso panorama del mundo interior. No os desesperéis por los fracasos del principio y persistid”. La perseverancia siempre da una flor, dice el poeta. Hoy eligiremos como tema de meditación la verdad.

Los teósofos hacemos de esta expresión un ejemplo abusivo. Hablamos de verdad con cierto énfasis, como si fuera algo que hemos podido realizar y que tenemos encerrado en un puño. Bueno es convencerse, en cambio, que la verdad queda para el hombre una simple aspiración que se agranda o se achica, se sublimiza o se rebaja según el grado de convencimiento que podamos alcanzar y el empleo que hagamos de este conocimiento. “La Verdad es eterna y eterna debe ser su investigación”, ha dicho Max Heindel, no lo olvidéis.

No hay pues una ciencia de la ver-

(1) Debe interpretarse esa frase así: más vale leer poco y meditarlo bien que leer mucho y no obtener de tanta lectura beneficio alguno.

dad, sino una ciencia que desea acercarse todo lo posible a la verdad. Las etapas sucesivas para conseguir ese deseo son las hipótesis. Se suceden unas a otras iluminando gradualmente el error derivado de nuestra ignorancia. De aquí se deduce que toda afirmación definitiva de una hipótesis signifique para el intelecto algo así como una osificación y una muerte. En cambio, el hombre que siempre esté dispuesto a abandonar una hipótesis por otra que ofrezca mayores garantías de probabilidad, sea el que más progrese y el que más viva. Porque vida y muerte, en este caso, significan adelantar o dejar de adelantar.

No os desesperéis si os decimos que la verdad es inasequible al intelecto humano, por que, después de todo, la nobleza de nuestro destino, como decía Pitágoras, no estriba en el grado de verdad que podamos alcanzar, sino en el esfuerzo que hacemos por alcanzarla. Tan convencido estaba el Maestro de esta afirmación que cuando Leontes, el rey de los filacios, admirado de sus vastos y profundos conocimientos le preguntó qué arte especial ejercía, le contestó “ninguno, soy simplemente un filósofo”, es decir un hombre amigo, amante, enamorado, un cultor del saber.

Pitágoras, en una sola palabra, defi-

nió lo que ya estaba en la conciencia de todos los grandes pensadores griegos y tal vez de toda la antigüedad: la imposibilidad de obtener un conocimiento absoluto sobre algo. Identificad la palabra sabiduría o saber con la palabra verdad y os explicaréis lo que hemos dicho al principio.

Si queremos adelantar un poco más en esta meditación nos bastará unificar la verdad con la divinidad. En efecto, solo puede ser divino lo que es absolutamente verdadero, como solo puede ser verdadero lo que es eterno, es decir divino.

¿Pero, qué es lo que es verdadero, divino, eterno? Ahí está el escollo. La divinidad o eternidad o verdad no es una cuestión de inteligencia sino de sensibilidad. Queremos decir que Dios no se concibe sino se siente; aún más: se le siente de una manera individual. La inteligencia no hace más que elaborar, idear una relativa comprensión de Dios, con los elementos que le suministra la sensibilidad por ambas vías, la interior y la exterior. Porque la sensibilidad humana como cualquier otra facultad es bipolar: por medio del sistema nervioso periférico, los sentidos, transmite elementos del mundo exterior; por medio del sistema nervioso central — glándulas pituitarias y pineal — transmite a la inteligencia (localizada en la corteza cerebral) los elementos que vienen del mundo interior o sea del espíritu.

Pero, por hoy, hemos dicho ya bastante, ahora que siga meditando el lector por su cuenta. Ya verá como siguiendo nuestro criterio, le aparecerá iluminada por magníficos resplandores la máxima fundamental de toda la teosofía: **“No hay religión más elevada que la verdad”**.

Arturo Montesano Delchi.

ANGEL DE MI GUARDA

Hacia el cuarto siglo cristiano fijóse el criterio ortodoxo acerca de la devoción a los ángeles. Un concilio celebrado en Laodicea, probablemente en la cuarta década del siglo, y cuyas decisiones entraron a formar parte del cuerpo de cánones aprobado por el ecuménico de Calcedonia, insertó, en su proposición treinta y cinco, una prohibición para los cristianos de asistir a ciertas asambleas particulares en que los ángeles eran invocados y obsequiados con determinadas formas de culto. Parece referirse este veto a las agitaciones de una secta que después los historiadores eclesiásticos han llamado **de los Angélicos**; sobre cuya doctrina se proponen varias hipótesis, siendo lo más probable que practicasen separada y exclusivamente, aquella especie de adoración. Porque la ereencia y reverencia en sí mismas nunca fueron prohibidas, antes recomendadas. Y San Ambrosio, obispo de Milán, las hizo por fin prevalecer canónicamente, en especial las del Ángel de la Guarda, protector e inspirador del alma del hombre, mensajero de ella en los caminos de Dios.

Almas hay a quien probablemente la ausencia de semejante compañía, concretada en una u otra forma, sumiría en angustias de desamparo. Testigo Sócrates; que siempre en conversación y siempre en la plaza pública —dígame agorero para no decir bulevardero—, ubhiera sido, sin embargo, el más solitario de los hombres, a no haber descubierto, aún privado de luces de gracia, la presencia invisible de aquel Espíritu o “Demonio” familiar, especializado de precaverle de malos pasos. Del **Daimón** socrático, de aquel que nada tuvo que advertir el día de sentenciarse el proceso —probando así al filósofo que la muerte no era necesá-

riamente un mal—, contó su patrocinado los avisos, no las invocaciones; pero invocaciones debieron existir más que avisos; preguntas más que respuestas; un diálogo, en suma, medicina tónica y alegre contra la íntima soledad.

En rigor, aquí está el secreto de la vida espiritual toda. Espíritu quiere decir dualidad; pensamiento quiere decir diálogo.

Eugenio D'Ors.

JOYAS ESPIRITUALES

La Vida y el Amor espiritual no se agotan cuando se dan. El hecho de ser dados, no hace más que aumentar su poder, enriqueciéndolos y reforzándolos. Procurad estar tan contentos y satisfechos de vuestra suerte como os sea posible, pues en el contento está la verdadera vida espiritual. El dolor no es más que el fruto de nuestra ignorancia y falta de penetración. Es pues necesario combatir la tristeza que oscurece la atmósfera espiritual. Y si no podéis libraros del todo de ella, tampoco podéis entregárosle del todo, pues no lo olvidéis, el corazón mismo del Universo es Beatitud.

(“Doctrina del Corazón” A. Besant).

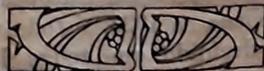
La desesperación no deberá encontrar lugar en el corazón del discípulo fervoroso, pues ésta debilita la fe y la devoción, proporcionando así a los Poderes de las Tinieblas un campo para combatir. Este sentimiento es un espejismo producido por estos Poderes a fin de atormentar al discípulo, aprovechando tanto como le es posible esta ilusión para sacar las mayores ventajas en beneficio propio. La experiencia más amarga me ha enseñado que la

confianza en sí mismo, es del todo inútil y aún engañosa en las pruebas de este género, y que el solo medio de salir de ellas sano y salvo es consagrarse completamente a Ellos. La razón de esto es bien sencilla. La fuerza que hay que oponer, para que sea eficaz, debe corresponder al mismo plano de donde procede el poder que hay que combatir; pues siendo así que estos sufrimientos y estas ilusiones no proceden del yo, este yo, es impotente contra ellas. Procediendo estas fuerzas de los Seres Tenebrosos, no pueden ser neutralizadas más que por la Fraternidad Blanca. He aquí, por que es necesario para nuestra seguridad, dejar nuestras personalidades separadas a su cuidado, siendo así libertados de todo Ahamkára (Ilusión en creer a nuestro “Yo”, separado del “Yo” universal).

(Idem, idem).

Nada puede ocurrir al discípulo que no sea para su mayor bien. Desde el momento en que una persona se entrega deliberadamente a las Manos de los Maestros, Ellos procuran que todo llegue a su tiempo. Todo le vendrá en época que será tan ventajoso para el discípulo como para el mundo. Es necesario, pues, recibir todo lo que llegue, con ánimo sereno y satisfecho, y “no inquietarnos por el mañana”.... La barca sacudida por un mar tempestuoso, está más apacible que la vida del peregrino que camina hacia el santuario del Espíritu. Una vida tranquila, sería el estancamiento y la muerte para el hombre que no ha alcanzado el derecho a la paz por la destrucción completa del enemigo, la personalidad.

(Idem, idem).



INFORMACIONES GENERALES DEL MOVIMIENTO TEOSOFICO

El primer Congreso Mundial de la S. T. — El Congreso Mundial tuvo lugar en el cuartel general de la Sección Francesa, en París, el 23 de julio ppdo. a las 14.30. Hubo 39 países representados por más de 1.400 delegados; número muy apreciable para nuestro primer Congreso Teosófico Mundial. Y el espíritu de camaradería fué espléndido. Franceses, ingleses, alemanes, belgas, austriacos, búlgaros, rumanos, húngaros, yugo-eslavos, che-eslovacos, rusos, americanos, canadienses, finlandeses, griegos, italianos, hallábanse reunidos como si no hubiera habido guerra. Las naciones neutrales también se hallaban: suecos, noruegos, daneses, islandeses, holandeses, españoles, portugueses, suizos, mejicanos, cubanos. El Oriente envió hindúes, japoneses, burmeses y javaneses. Y al abrirse el Congreso, después que el Secretario General francés dió la bienvenida a todos, los delegados hablaron de 3 a 5 minutos, cada uno en su propio idioma. Fué una impresionante demostración de nuestra extensa propaganda mundial.

El Congreso nos dejó llenos de nueva fuerza y estímulo, con una fé más firme y una poderosa comprensión de las verdades esenciales. Se sugirió la idea de que el próximo Congreso Mundial tuviera lugar en Washington, para dar así a Norte y Sud América oportunidad para su numerosa concurrencia. Actualmente tenemos siete Secciones Nacionales en ambas Américas, y pueden anticipar una demanda favorable.

El próximo Congreso de la Federación europea. — La próxima conferencia de la Federación Europea se reunirá en Viena en 1923, si todo va bien, y se ha decidido que tenga lugar una Reunión Especial del Consejo General

convocado en aquel lugar y fecha, para recibir las invitaciones acerca del sitio en que deberá celebrarse el Segundo Congreso Mundial. El Consejo de la Federación Europea escogió Viena para la próxima Conferencia por 23 votos, las proposiciones para que fueran Holanda, Bélgica y Suiza obtuvieron 3 votos cada una; el número total de Consejeros presentes fué 32 o 33 incluyendo a Mrs. Besant. La señorita Dijkstra fué elegida Secretaria de la Federación y el Sr. Cordes tesorero — ambas elecciones admirables — y la Conferencia se celebrará en 1923.

La Sección Alemana. — El Consejo General de la S. T. se reunió como Cuerpo Consultivo solamente y no fué convocado a ninguna reunión especial. Aprobó mi acción (1) de poner fin a la división en Alemania con mi llamado a una Convención de todos los miembros de la S. T. en aquel país, y designando al Sr. Juan Cordes para actuar como Agente Presidencial a este fin. Cesarán sus poderes tan pronto la Convención haya elegido su Presidente y la Convención se convierta entonces en un cuerpo constitutivo para formular sus propios estatutos dentro de la Constitución General de la S. T. y proceda a elegir sus autoridades. No he hallado otra manera mejor de poner término a la división excepto ésta, que coloca todo el poder en manos de los miembros de la Sección Alemana, como un todo, y deja intacta la autonomía de la Sección.

La Sección Suiza. — Otro caso difícil que llevé ante el Consejo fué mi acción en Suiza, donde varias Logias se han separado de la Sección Nacional, adherido por sí mismas a Adyar, y deseado formar una Sección Internacional. Me pareció que no se había

(1) Escribe Besant.

previsto nada en la Constitución para una sección no-geográfica, y de que pudiera causar mucha dificultad interponiéndose con las Secciones Nacionales. Así, les sugerí de que no había nada que les impidiera unirse como una Federación, existiendo ya muchas Federaciones dentro de nuestra Sección Nacional por conveniencia de trabajo y mútua asistencia. Esto también fué aprobado.

Secciones desaparecidas. — También se estuvo conforme en que los países que han desaparecido durante la guerra sean reemplazados en el registro de la S. T. con sus números originales. La guerra ha causado mucha perturbación en nuestra organización por la inquietud que generó, pero muy pronto todo estará nuevamente en orden.

Sobre un nuevo tipo de raza. — El señor Edwin Grant Conklin, profesor de Biología en la Universidad de Princeton, E. U. de A. pregunta si habrá jamás un animal superior en la tierra al hombre, y contesta la pregunta negativamente. Piensa que la raza humana se extinguirá antes que los animales superiores, pero no ve ninguna fuente de la cual pueda surgir un animal superior. No cree que una nueva especie de hombre, debida a la hibridación, pueda surgir, en razón de que, aún si apareciera un nuevo tipo, se detendría y perecería, a menos de estar aislada. Considera él que la ruptura de las barreras raciales restringirán la diferenciación de una raza ulterior y esto trabaja probablemente en contra de la evolución de una raza superior. Es probable que existan normas para conservar su actual nivel, pero no para progresar. Los teósofos piensan diferentemente. Ya está apareciendo un nuevo tipo, suficientemente definido para ser notado: el de la sexta sub-raza del tronco ario. Los poderes de la

Naturaleza no están exhaustos, ni la labor de nuestro Manú ha terminado. Podemos mirar adelante con confianza a una raza superior de hombres.

La nueva escritura china y la propaganda teosófica. — Por una de esas raras coincidencias que ayudan a la S. T., ha sido inventado en la China un nuevo tipo de escritura con treinta y nueve caracteres, en substitución de los 43.000 que actualmente posee, y los chinos, viejos, jóvenes y de edad madura, lo están aprendiendo con extraordinario ardor y rapidez. Esto hará posible una amplia difusión literaria. Entretanto, el hno. Harrison nos envía una **Information for Enquirers** en chino. Los esposos Wood fueron a visitar Shangai y no dudamos que darán un nuevo impulso a la Logia. (La coincidencia referida es la de haberse recientemente fundado la primera Logia teosófica china en Shangai. N. del T.)

La Neutralidad en la S. T. — Nuestra Presidenta, Sra. Besant, contestando el pedido de aclaración formulado por un miembro, Sr. Youngusband, respecto a "la neutralidad de la S. T.", se expresa como sigue:

"La S. T. ciertamente existe para difundir la Teosofía, pero no obliga a sus miembros a creer en ninguna enseñanza teosófica. Estos son estudiantes y no están obligados a aceptar los puntos de mira que estudian. La Sociedad Geográfica existe para fomentar los descubrimientos geográficos y el interés por la geografía. No obliga a sus miembros a sustentar especiales puntos de mira. El Sr. Youngusband está perfectamente en su derecho de no comprometer a la Sociedad, es decir, la totalidad de sus miembros, a alguna creencia. Yo no comprendo lo que él quiere decir por "la autoridad de la Sociedad". No estoy enterada de que

tenga alguna, fuera de su Constitución. Sobre el segundo punto, contestó que puede formarse una Logia para el estudio de cualquier religión y limitar la adhesión de sus emímbros a los adherentes de aquella religión. Tenemos Logias cristianas, budistas, musulmanas, etc. No hemos comprometido a la Fraternidad Universal, sin distinción de raza, credo, sexo, etc. Eso ciertamente significa de que no rehusamos la admisión a la Sociedad o impedimos los sentimientos fraternales de nadie en razón de estas diferencias. "Sin distinción de sexo" no quiere decir que rehusamos dar la Carta Constitutiva a una Logia de mujeres; existen países en los que las mujeres no pueden adherirse a una Logia a la cual concurren hombres. ¿No pueden las mujeres estudiar juntas si así lo desean? ¿No pueden los fieles de una Religión estudiar juntos su Religión a la luz de la Teosofía? Debo agregar que he dado una conferencia sobre este tema especial y que fué publicada.

(Traducción y resumen de las Notas editoriales de *The Theosophist*, de Septiembre y Octubre de 1921 — por R. A. Ruy).

LA DISCUSION

Frecuentemente oímos decir que de la discusión nace la luz. Alguna experiencia ya tenemos en la vida y ella nos ha llevado a creer lo contrario. Siempre que hemos presenciado y hasta intervenido en una discusión hemos constatado, invariablemente, que el adversario escucha y toma en consideración, únicamente, lo que le servirá para proseguir disutiendo; observa atentamente lo falso, el error cometido, la falta de conocimiento y erudic-

ción y no perdona nunca ningún descuido de lógica. Es por tal motivo que por simples futezas la discusión resulta interminable y sin provecho alguno cuando no es de lamentar, y eso sucede con alguna frecuencia, disgustos y resentimientos personales y hasta cosas peores.

Sin embargo, a pesar de todo, la discusión tiene sus admiradores: los que sueñan en ser más grandes; imponer sus ideas; cultivar la personalidad. ¡Cuán lejos se está así de la teosofía! y ¡Cuán poco hacemos, de ese modo, para establecer el reinado de la fraternidad! Pues hemos de saber que la discusión separa, desune.

El elocuente culto a la verdad, para que haga esa luz tan codiciada, únicamente puede realizarse con el estudio perseverante y sistemático, dirigido siempre al bien y a su realización. **So-**lamente del estudio podemos esperar la luz que disipe las tinieblas.

Miguel Catalano.

TURNO DE GUARDIA

Todos los días hábiles de 18 a 20 se atenderá a los que deseen informes y concurren a efectuar sus pagos. Lunes: Otero; martes: Prelooker; miércoles: Juan del Río; jueves: José del Río; viernes y además el miércoles: Ruy; sábado y además martes y jueves: Reus; domingo: Alemán.

GRUPO DE ESTUDIO DE TEOSOFIA

Se prosigue, en este grupo que funciona los viernes de 8 a 10, la lectura con comentarios, de *La Sabiduría Antigua*. Las reuniones realizadas después de publicado el número anterior

son: en 18 de Noviembre con cinco miembros; en 25 con nueve miembros; en 2 de Diciembre con seis miembros y en 9 de Diciembre con seis miembros.

Las próximas reuniones se iniciarán con la lectura de un canto de la Divina Comedia.

ASISTENCIA A LA LOGIA

A contar desde el día 12 de Noviembre hasta el 11 de Diciembre, inclusive, la concurrencia fué de 322, lo que da un promedio diario de casi 11, a pesar de que no se toma en cuenta la asistencia de los miembros que concurrieron a la reunión campestre en Palermo.

Las reuniones generales de estudio de la Logia "Vi-Dharmah" se efectúan todos los domingos de 17 a 19. Concurra a ellas acompañado de los miembros de su familia y amigos.

Estas reuniones son públicas.

REUNIONES DE LOGIA

A las cuales quedan invitados todos los miembros a concurrir: Logia **Himavat**; los sábados de 20 a 22. Logia **Loto Blanco**; los domingos de 16 a 17. Logia **Beaçon** (de habla inglesa) los martes de 20 a 22.

REUNIONES DOMINICALES

Las reuniones de estudio generales realizadas después de publicado el número anterior, son las siguientes:

13 de Noviembre. — Se trataron varios temas del plan general de estudio. Director: Reus. Además participaron

con la palabra: Montesano, Cerdeira, Catalano y varios visitantes. Asistencia 22.

20 de Noviembre. — Se inició la reunión con una lectura del **Yoga de la distinción entre la condición divina y demoníaca del Bhagavad-Gitá**. Se continuó con los temas reglamentarios: ¿Por qué la S. T. desea investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y de los poderes latentes del hombre? Director: Catalano. Además participaron con la palabra: R. Otero, Delgado, Canale, Cerdeira y Montesano. Asistencia 38.

27 de Noviembre. — El Hno. Montesano dió lectura, por intermedio de su Sta. hija, de una conferencia intitulada: **La ciencia y el lugar de la medicina en la ciencia**, agregándole, personalmente, algunos comentarios y aclaraciones. Después se continuó con el tema reglamentario. Director: Catalano. Además participó con la palabra el Hno. Reus. Asistencia 33.

4 de Diciembre. — Con motivo de la entrega de los diplomas a los nuevos miembros de la Logia el Hno. Presidente: Otero, pronuncia un elocuente discurso. A continuación hacen uso de la palabra, con tal motivo, los Hnos.: Montesano, Bos y Catalano. El Hno. Alessandrini da lectura de un trabajo del Sr. Steiner relacionado con la vida de los niños. Se continuó con el tema reglamentario. Además participaron con la palabra: Franco y Delgado. Director: Catalano. Asistencia 25.

11 de Diciembre. — Reunión oficial suspendida por la C. A. adheriéndose a una fiesta campestre organizada por la Logia Loto Blanco. En el local social concurrieron 9 miembros realizándose una reunión de fraternidad. Noticias de la fiesta serán dadas en el próximo número.

NUESTRO BOLETIN

En nuestros números anteriores hemos solicitado de los hnos. miembros de la logia la ayuda monetaria para continuar publicando y mejorando el Boletín. Si bien es cierto que dicha ayuda es fundamental no menos importante es la ayuda espiritual que podemos darle. La contribución a su mejoramiento es necesaria y constituye en deber para los miembros. Una de las contribuciones que verbalmente siempre se ha solicitado es la colaboración de artículos, si bien es cierto que también se ha recomendado que ellos sean cortos, porque el Boletín aún no permite artículos de cierta extensión.

El Boletín desea ser el reflejo del pensamiento de los miembros de la logia contribuyendo así el conocimiento y vinculación mutuos. Los que se hallaren en condiciones de escribir algo que pueda ser de utilidad, para los demás, rogámosle quieran participar en esta nueva acción a la cual abre sus páginas el Boletín, convencidos que de ese modo haremos progresar, aún más, nuestra amada Sociedad Teosófica.

Es necesario que cada cual se ejercite y muestre sus condiciones y habilidades, pues la logia necesita numerosos y variados cooperadores para extender su acción espiritual y benéfica. Es menester conocer antes a los futuros trabajadores de la sociedad, para que, luego, vayan llenando los puestos

de responsabilidad en la dirección y administración de nuestro organismo. Debemos siempre estar listos y en condiciones ventajosas, para reemplazar a los colaboradores que, por cualquier causa, nos abandonen. Debemos siempre tener suficiente número de **miembros activos** como para renovarlos, continuamente y por turno. La renovación trae nuevas actividades, realizaciones y éxitos.

Esperamos buenas colaboraciones de los miembros de la logia. La reglamentación y organización; iniciativas para la formación de nuevos grupos de acción o de estudio; temas sobre asuntos morales, filosóficos y espirituales son los diversos asuntos de colaboración que pueden ser publicados en el Boletín.

UNA NOVEDAD

Las reuniones dominicales inician sus estudios con la audición de selectas piezas musicales, que llenan de contento a los concurrentes. Se ha adquirido una hermosa vitrola y se piensa tener una colección de discos de los mejores autores musicales. Es una nueva cultura del alma que se inicia en nuestras reuniones y esperamos obtener mucho de ella.

REUNIONES DOMINICALES

La Comisión del Boletín

Buenos Aires, Noviembre 11 de 1921.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*
Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, ENERO DE 1922 — RIVADAVIA 1252

Nº 15

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

Nuestro Boletín

Tenemos una esperanza nueva en este año nuevo que se inicia; queremos estabilizar, en nuestro Boletín, el formato, tipo de letra y número de páginas, así como es el presente que damos a la circulación. Es un número que señala una próxima meta a alcanzar y que la cooperación de los hermanos, que nos favorecen, hará efectiva.

Damos las gracias a todos aquellos que se han hecho eco de nuestro pedido; de ellos es el presente éxito adquirido. Sin embargo siempre esperamos más, por cuanto la obra de propaganda a desarrollar así lo exige. Sólo de ese modo, podrán difundirse los propósitos de nuestra S. T., allí donde el eco de la propaganda oral no alcance. Y hoy más que nunca es menester divulgarlos y difundirlos por doquiera. Mucha obscuridad nos rodea y es menester irradiar un rayito de luz que levante las esperanzas que dormitan abandonadas en el corazón humano, que nos llene de vida nueva, para que otra vez contemplemos en paz y con alegría de niños, ese azul del cielo y otra vez como en aquel entonces nos den ganas de volar hacia él, como soñábamos en esa tierna e inocente infancia...

¡Hermanos! Tened presentes que somos los soldados de una nueva cruzada: la "Fraternidad Universal" ¡No escatiméis sacrificio alguno! Es nuestra alma la que entonces despliega sus alas hacia los cielos infinitos y se levanta...

La Fraternidad

Los que asistieron a la reunión del 27 de Noviembre p. p. recordarán que en la disertación sobre "Una nueva clasificación de las ciencias" mucho insistimos respecto a la importancia que tiene para nosotros la clara comprensión de la Fraternidad Universal. Y los que asistieron a la reunión del 18 de Diciembre p. p., recordarán también que al hablar de la Sociedad Teosófica dijimos que los tres pos-

tulados sobre los que descansa toda su estructura constituyen un Ternario en que el primero representa el Amor, el segundo el Conocimiento y el tercero la Voluntad.

Transportados al terreno de la práctica, esos postulados constituyen el Ternario **religión, filosofía y moral**. Ahora bien: de la misma manera que el objeto de la voluntad y del conocimiento debe ser realizar el amor, la religión y la filosofía deben ponerse incondicionalmente al servicio de la moral, única llave de oro que abre la puerta a nuestro progreso espiritual. Cada uno de esos principios constituye un grado, un peldaño, una fase de nuestra **evolución**, una lección que debemos aprender por orden.

Si de la religión puede decirse que es la parte de la ciencia que nos da reglas para vivir en armonía con el infinito y de la filosofía que nos enseña a vivir en armonía con los principios generales, es decir con el mundo de las ideas, la moral puede definirse la parte de la ciencia que nos enseña a vivir en armonía con todos los seres vivientes, sean o no racionales.

Pero, como cada uno de nosotros está en contacto más inmediato con dichos seres vivientes es inútil pretender vivir en el mundo de las ideas o en unidad con el infinito si antes no se aprende la primera lección. Vivir en armonía con todos los demás seres vivientes, significa sencillamente Fraternidad Universal, afirmación a la que debe darse el más amplio sentido, porque su realización está en razón directa con su amplitud. De aquí los corolarios: ninguna discriminación de razas, color, castas, credos, sexos, etc., lo cual prácticamente quiere decir supresión de las patrias, de los confines, de las banderas, supresión de las desigualdades económicas y de todos los privilegios; la tolerancia mutua en todo lo que se refiere a creencias e ideas; respeto de las libertades individuales, buscándolo el punto de equilibrio a fin de que no haya choques; igualdad de deberes y derechos ante las leyes naturales y supresión de todo sacrificio humano o animal, es decir, de la pena de muerte, de las guerras, de las matanzas de animales y de la vivisección.

Comprendemos muy bien que este programa

parecerá demasiado avanzado a los que a pesar de haberse acogido al beneficio de las doctrinas teosóficas les resulta difícil abandonar los prejuicios anteriormente adquiridos. Nuestro vasto programa, a estos correligionarios, les parecerá confeccionado con las doctrinas sociales de un subido color extremista.

Pero vamos a hacer algunas observaciones:

1o. Es muy cierto que dicho programa tiene muchos puntos de contacto con las doctrinas sociales extremas. No podría ser de otro modo toda vez que estas doctrinas, en su aspecto ideológico, miran también hacia la Fraternidad Universal.

2o. No puede nuestro programa tacharse de extremista porque difiere de los otros en los métodos de actuación. Bajo ningún concepto prediamos, auspiciamos o justificamos en ningún caso el uso de la violencia, individual o colectiva que sea. Creemos que la transformación debe ser gradual, progresiva e individual; y en esto nos hallamos de acuerdo con Spencer cuando dijo: "Es inútil pensar en la transformación de la sociedad si antes no empezamos, cada uno de nosotros, a transformarnos a nosotros mismos."

3o. No pretendemos destruir las desigualdades naturales; y aunque lo quisiéramos no lo podríamos. El progreso no es paralelo y cada cual llega al término de su evolución de acuerdo con su pasado y su presente, es decir, de acuerdo con el empleo de su voluntad, lo cual es de la mayor importancia porque implica el respeto a la libertad de cada uno.

Las diferencias entre unos y otros quedan atenuadas por la obligación que los más adelantados tienen de prestar ayuda a los más atrasados, en beneficio propio, porque sólo con la práctica de la bondad se llega a ser bueno.

4o. Miramos a destruir el egoísmo en todas sus manifestaciones. Es por eso que no debe subsistir una sola excepción; porque una sola excepción es un fermento contrario a la Fraternidad Universal.

5o. Extendiendo nuestra benevolencia a los irracionales no hacemos otra cosa sino dar mayor aplicación a nuestros principios. Los irracionales son fracciones de la futura humanidad. Ahora se comprenderán mejor las palabras de San Francisco de Asís cuando dijo: "Hermano lobo..."

Arturo Montesano Delchi.

EL TAOISMO

respecto a las Doctrinas profesadas en China

Hubo un tiempo en que algunos religiosos de las tres doctrinas que se profesan en la China procuraron un acuerdo entre ellos con el fin de instituir una nueva escuela, la cual pondría sobre los altares, para veneración de las gentes, las imágenes que encarnan el Budismo, el Con-

fucionismo y el Taoísmo. El nuevo culto debía ser la síntesis de las doctrinas morales predicadas por estas tres religiones, difundidas entre los quinientos millones de hombres que pueblan el oriente asiático. El lema escrito al frente de los templos de esta secta, fué San-Kiao Yi-kiao, "Las tres religiones no son más que una religión."

La nueva escuela o religión, como quiera llamársela, prosperó por largo tiempo; tuvo templos y conventos, y también una literatura no exenta de importancia, la cual se proponía sostener la unidad de la fe, y la necesidad de aprender la verdad de boca de los tres grandes santos que de diversas maneras la revelaron. No obstante, poco a poco disminuyó el favor popular y el celo por la nueva iglesia, y si bien los fundadores de las tres doctrinas son siempre reverenciados por todos, la iglesia San-kiao Yi-kiao queda hoy tan sólo como un recuerdo en la historia de las religiones orientales. Sin embargo, los escritos de los que se atrevieron a sostener esta síntesis del pensamiento religioso chino permanecen como documentos importantes, algunos de los cuales han entrado a formar parte de los libros que constituyen el sagrado canon budista. Entre éstos son dignos de nota el "Examen Imparcial de las Tres Doctrinas", escrito por Liu-mi en el siglo X, y "La Defensa de la Fé", escrito por Shang-ying cerca de 1170.

En el primero de estos libros, del cual cito aquí algunos fragmentos traducidos, se discuten las razones que deben inducir a tener por eficaces y útiles las tres religiones, ya que entre ellas no se excluyen, sino más bien se integran; el otro libro defiende al Budismo de los ataques no poco frecuentes de algunos racionalistas confucianos.

"No existen dos Verdades — dice el "Examen Imparcial" ya referido — ni el Santo tiene dos mentes para alcanzar a conocerla. "La Verdad fué antes que el Cielo y la Tierra existieran; y en todos los tiempos se ha conservado eterna. El Santo puede llegar a poseerla para el bien de la humanidad; más el Santo puede nacer en la China o en la India, en Oriente o en Occidente, puede nacer en diversas regiones; empero la verdad que se revela al hombre superior es siempre una, solamente una en todas partes."

"Todos los astros embellecen juntamente los campos celestes, y por millares de siglos se confunden sus propios fulgores; todos los ríos al llegar al mar confunden sus aguas y pierden sus nombres; de la misma manera ocurre en el florecimiento glorioso de las tres doctrinas religiosas, las que, practicadas por todos las generaciones humanas, civilizan juntas toda la Tierra."

"El Confucionismo educa a los hombres enseñándoles la integridad y la fortaleza; el Taoísmo enseña la pura y natural espontaneidad del vivir; el Budismo siembra en el corazón el amor y la piedad universales. Si consideramos

“estas tres religiones en cuanto a sus efectos en el mundo, no pueden considerarse diversas ni contrarias entre sí; pero escudriñando su íntima esencia se manifiestan muy desemejantes. Por esta razón estas tres doctrinas son triples en su unidad respecto a sus principios; son únicas en sus triples consecuencias, respecto al fin que persiguen. No pueden pues lograrse los efectos plenamente eficaces sino reuniéndolas juntamente y juntamente practicándolas. Las tres religiones son como un trípode el cual no permanece derecho y no sirve si se le ha roto una pata. Considerando luego, así en conjunto, los efectos relativamente a la ley terrena, la enseñanza de las tres doctrinas no se apartan de estos dos puntos: establecer lo que es bueno y lo que es malo, y guiar al hombre a la virtud liberándole de las pasiones.”

“Un soberano que escribió sobre filosofía afirma sensatamente que el Budismo gobierna la mente, el Taoísmo gobierna la persona y el Confucionismo gobierna la sociedad; y así como la mente, la persona humana y la sociedad han menester todas de un gobierno avisado, se deduce la necesidad del mundo de la labor eficaz de cada una de estas tres enseñanzas morales. Y el autor que escribió “La Defensa de la Fe”, agraga: “el Confucionismo cuida de la piel, el Taoísmo cuida de la sangre, el Budismo cuida de la conexión de los huesos. ¿Podemos desatender el cuidado de alguna parte si queremos la salud del cuerpo? La práctica de las tres doctrinas es, de igual manera, necesaria para la salud del espíritu”.

“Es pues necesario que haya una doctrina respecto a lo que es mundano, y una doctrina respecto a lo que está más allá de este mundo. Ahora bien, el Confucionismo y el Taoísmo proveen al mundo, el Budismo parte del mundo y va a finalizar en lo ultra-mundano. El Budismo entiende por mundano el mundo de los Devas, el de los hombres y el mundo de Yama. Todo aquello que esté comprendido dentro de estas tres regiones es denominado “Mundano”, porque es ley fatal que los hombres sean arrastrados, en razón de sus actos, por el torrente de la transmigración, en una alternativa interminable de nacimientos y muertes: y este tríplice mundo es del dominio de la eterna palingenesia. Lo ultra-mundano es aquella inmensa parte del universo donde cesa la transmigración en todas y cada una de sus formas; y es allí adonde el Budismo encamina a los hombres, y es esta región de lo eterno y de lo inmutable la que asigna como meta y como término de la palingenesia de los seres.”

El libro del cual he tomado el fragmento antes citado advierte también que no se deben juzgar estas doctrinas por la falsa interpretación y por la vana práctica con las cuales el vulgo ignorante y ávido de maravillas las rodea.

“Es pecador para el Confucionismo quien desobedece a las leyes morales que rigen y mantie-

nen el consorcio civil; es pecador para el Taoísmo quien subvierte la pureza y la quietud del espíritu con las corruptas artes de la alquimia y la magia; y el Budismo condena como pecaminosas todas las prácticas introducidas por el sivaísmo. Por esto, no de las corrupecciones y supersticiones que han abrumado al Budismo y al Taoísmo, ni de las ideas subversivas en que cayeron ciertos filósofos y moralistas, debemos juzgar las tres religiones, sino de los sabios y sólidos principios sobre los cuales aquellas reposan.”

Aunque la conformidad de los fines que estas religiones se proponen sean, según el pensamiento de algunos escritores chinos, todas aceptables, más bien todas necesarias para moderar la sociedad civil y satisfacer las necesidades morales y espirituales del pueblo no obstante es un hecho que por la índole de cada una se manifiestan muy diversamente. Esta última diversidad también se muestra evidente en ciertas apariencias comunes, con que las tres religiones son presentadas a los ojos del pueblo.

En la iconografía popular, la figura de los presuntos fundadores de las tres religiones, con sus actitudes, la expresión de sus semblantes, el adorno de sus personas, demuestran claramente, a mi ver, la forma de la propia mentalidad, el carácter de sus enseñanzas, y, sobre todo, el concepto en el cual tienen al hombre, el cual, por así decir, es como el blanco hacia el cual filósofos y moralistas lanzan sus pensamientos y sus extravagancias. He aquí Confucio: sentado, circunspecto y solemne, sobre un trono, engalanado como un rey; severo, seño, barbado, siempre en actitud de corregir y amonestar. Sakyamuni, en vez, sobre una flor de loto que simboliza el undo, viste el modesto hábito monástico; todo su aspecto es benévolo; aquella su misteriosa sonrisa dice toda la indulgencia que tiene por los errores y las debilidades humanas: aunque mudo, parece que con toda su persona quisiera inculcar a los hombres su máxima santa: “Amaos como hermanos”. Y el hombre, de animal, gracioso y benigno que es, ha creído siempre que fuese Caim y Abel: de esta suerte se hubiere expresado Lao-tse si conociese la Biblia y las santas palabras del Buda. Lao-tse, el patriarca del Taoísmo, es de otro modo representado: un viejecito demacrado, humildemente vestido, sentado las más de las veces sobre un búfalo, su cabalgadura preferida; no es agraciado, todavía muestra una fisonomía sobremanera vivaz y astuta; su sonrisa tan característica dice todo lo que él piensa del “Hombre civil” (1). Hombre civil es para él sinónimo de hombre ridículo; que alejándose de la naturaleza libre, pura, virgen, universalmente benéfica, se ha ido a sumergir en aquel océano de artificios, de reglas, de leyes, de obstáculos, de vénculos de todo género, que llama consorcio

(1) O sea el “contratante social” de Rousseau, el “bípedo implume” de Platón, o bien el mamífero vertical. (N. del T.)

civil. Lao-tse no corrige ni enseña como Confucio; no compadece ni ayuda como el Buda; Lao-tse advierte, observa y sonríe; pero su sonrisa sarcástica y la dulce sonrisa del Buda tienen bien diverso significado respecto del juicio que ambos se forman del hombre. Para Confucio, el hombre no tiene valor si no cuando una rígida moral y un complejo de leyes severas le hacen un miembro útil de la sociedad; para el Buda, el hombre, criatura débil, ilusionada por los sentidos, doloroso viviente en un mundo de inquietudes, es solamente digno de la más grande compasión; para Lao-tse, el hombre social y sociable es el Sér cómico por excelencia, y su comicidad se hace tanto mayor cuanto más complica el artificioso modo de su vivir.

Traducción de R. Ruy.

Carlos Puñl.

Joyas Espirituales

Si deseáis servir útilmente a los demás, sin daño para vosotros mismos, velad para que estos tres principios os guien en el servicio;

1o. — Que vuestra más grande alegría sea hollar el sendero del servicio.

2o. — Que os reconozcáis el agente de una fuerza más grande que la vuestra, cuya fuerza hará penetrar en vosotros el poder de servir.

3o. — Que veáis, en los demás, la misma Naturaleza divina que en vosotros mismos.

Recordad que todo lo que hubiérais podido decir o pensar de alguien, probablemente ha sido ya dicho o pensado con respecto a vosotros.

Cuando de algún modo hubiérais sido ofendidos, recordad que el que a otro ofende, sufre más que la persona ofendida.

No permitáis que la fuerza de vuestro cariño hacia otro turbe el equilibrio de él o el vuestro propio. El servicio debe fortalecer y no debilitar.

No envidiéis el mayor poder de ayuda que otro posea; estad más bien contentos de que tal poder exista para que ayude a aquellos a quienes no podríais ayudar.

Cuando déis, no exijáis que vuestro deudor guarde para sí solo el don que le hubiérais hecho; alegraos si ese don contribuye a la felicidad de otro.

Cuando procedáis con miras de ayudar a alguien, cuidaos de identificaros con el ideal del cual obtenéis el poder de ayudar. Alcanzaréis así vuestro ideal y al mismo tiempo ayudaréis con más acierto.

No busquéis el fruto de vuestro servicio y no os aflijáis si ninguna palabra de agradecimiento es pronunciada por el que habéis ayudado. Servís al alma y no al cuerpo y podéis siempre percibir la gratitud del alma, aun cuando los labios permanezcan mudos.

No busquéis jamás el cariño de los que amáis; si vuestro amor hacia ellos es sincero, tarde o temprano penetrará en su corazón y despertará una respuesta; si no es más que pasajero, más vale que los evitéis el dolor de saber, algún día, que este amor se ha desvanecido.

Recordad que nadie puede verdaderamente servir si no ha comenzado a adquirir el dominio de sí mismo.

El mejor modo de servir es el que hace la carga más liviana y no el que la suprime.

Ayudaréis mejor a los demás penetrándoos de su propio ideal. Es por lo que en nosotros hay de mejor por lo que podemos servir con mayor perfección. Hay tantos modos de servir como gentes a ayudar hay en el mundo.

Cada momento del día es ocasión oportuna para servir; puesto que aunque no tengamos constantemente oportunidad de hacer una buena acción, se puede siempre adoptar una actitud benévola.

Cuanto menos una persona piense en sí misma, tanto más trabaja, en realidad, en su propio desarrollo. Cada pequeño acto de servicio repercute en su autor, en la forma de un creciente poder de servir.

Si una persona rechaza el modo con el cual buscáis ayudarlo, intentad encontrar otra forma de servicio; vuestro deseo ha de ser el de servirle y no el de imponerle la forma en que deba ser ayudado.

G. S. Arundale.

(Del Camino de Sabiduría y Amor)

Traducido por M. CATALANO

LA MENTE

¿Qué cosa es la mente? Del punto de vista del Yoga es simplemente la conciencia individualizada, el complejo de la conciencia, incluidas las actividades que el psicólogo occidental coloca fuera de la mente. Únicamente sobre la base de la psicología oriental es posible el Yoga. ¿Cómo describiremos esta conciencia individualizada? En un principio ella se percata de las cosas. Percatándose de ellas luego las desea. Deseándolas trata de adquirirlas. Tenemos

así los tres aspectos de la conciencia: inteligencia, deseo, actividad. En el mundo físico predomina la actividad, aunque deseo y pensamiento estén presentes. En el mundo astral predomina el deseo, y a él están subordinados el pensamiento y la actividad. En el mundo mental la inteligencia es dominante y el deseo y la actividad le están subordinados. Váyase al mundo búdico y se encontrará predominante el conocimiento como razón pura y así continuando. Todas las cualidades están en cada momento presentes, pero sólo una de ellas es predominante. Así sucede con la materia que les pertenece. En vuestras combinaciones de materia las obtenéis rítmicas, activas o estables: de las combinaciones de materia en vuestros cuerpos dependerán, en la conciencia, las condiciones de actividad del complejo de estos mismos cuerpos. Para practicar el Yoga debéis construir vuestros cuerpos con las combinaciones rítmicas, dejando menos aparentes la actividad y la inercia. El Yogui ha de menester que rinda el cuerpo que corresponde a la mente.

Del Yoga — A. Besant.

Traducido por M. CATALANO

JUDAS

La traición de Judas, considerada exotéricamente, constituye un hecho histórico y al mismo tiempo una leyenda. Estudiada esotéricamente, tiene un significado moral y espiritual muy profundo. El primer significado es conocido más o menos bien; el segundo es casi ignorado.

Los pocos iniciados que lo han conocido, han sido muy pocos en revelaciones. De ahí la necesidad de que acudamos a "nuestra" propia intuición para explicarnos el misterio. Nótese que he dicho "nuestra" y no "mía". En efecto, yo no hago más que abrir el debate. Os ruego encarecidamente me ayudéis porque, como tendremos oportunidad de ver, la traición de Judas involucra una cantidad enorme de cuestiones primarias, de la mayor importancia para un teósofo. Dicen los maestros que se resuelve bien un problema cuando se plantea bien. Tratemos de plantear bien el nuestro.

Todo el mundo sabe que la primera fuente a que se acude para el estudio de cualquier hecho que se relaciona con la vida de Jesús, es el "Nuevo Testamento", escrito por Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. Al principio, el lector queda sorprendido por las frecuentes contradicciones en que los cuatro se hallan, lo cual ha dado motivo a algunos historiadores para negarles todo valor histórico. Sin embargo, los cuatro evangelios son igualmente auténticos (1), pero a títulos diferentes. Mateo y Marcos nos

dan los Evangelios preciosos de la letra y del hecho; allí se encuentran los actos y las palabras públicas. El dulce Lucas deja entrever el sentido de los misterios bajo el velo poético de la leyenda; el suyo es el evangelio del alma, de la mujer y del amor. Juan, que fué el apóstol predilecto de Jesús y el que mejor comprendió su doctrina, reveló esos misterios.

Se encuentran en él los filones secretos y profundos de la doctrina, el sentido de la promesa, la reserva esotérica.

Clemente de Alejandría llama al evangelio de Juan el "Evangelio del Espíritu". Por eso, mientras los tres primeros, Mateo, Marcos y Lucas dan la base del hecho, Juan da el arcano de la doctrina esotérica del Cristo.

En un artículo publicado por el *New York Times* el 2 de Enero de 1885, y que se cree inspirado por H. P. Blavatsky, se lee: "Pronto se conocerán muchas cosas que se conocieron hace siglos, pero que quedaron sepultadas bajo las supersticiones de los teólogos. La Iglesia anatémiza la adivinación y sin embargo por adivinación escogió los cuatro evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. En el Concilio de Nicea (el 1.º, celebrado en el año 325) colocaron de pie, derechos, un centenar de libros de evangelio y desecharon por apócrifos todos los que fueron cayendo, aceptando por auténticos los cuatro que quedaron en pie, pues no había otro medio de dilucidar la cuestión. Sin embargo de los 318 miembros del Concilio (de los que 300 eran obispos) sólo 2 sabían leer: el emperador Constantino y el falsario Eusebio."

La traición de Judas fué profetizada en el "Antiguo Testamento. Hela aquí:

Zacarías, XI — 12 y 13

12 — Entonces les dijo: Si bien os pareciere dadme mi recompensa; y sino, dejad de hacerlo. Y ellos pesaron por mi recompensa, treinta siclos de plata." (1).

13 — Entonces Jehová me dijo: ¡Echalos al alfarero! Hermoso precio en que yo fui avaluado por ellos! Tomé pues los treinta siclos de plata y lo seché al alfarero en la casa de Jehová.

Y fué profetizada por el mismo Jesús (Mateo XXVI — 21 — 25).

21 — Y mientras estaban comiendo les dijo Jesús: "en verdad os digo que uno de vosotros me entregará".

25 — Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: "¿acaso soy yo, Rabbi?" Dícele Jesús: Tú lo has dicho.

Veamos ahora como cuentan la traición:

Dice Mateo (XXVI — 47, 48, 49, 50).

47 — Y mientras aún hablaba, he aquí que Judas, uno de los doce, vino; y con él una gran multitud, con espadas y palos, de parte de los Jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo.

48 — Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: ¡ al que yo besare, aquel es, prendedle!

(1) Ver E. Schurée, *Los Grandes Iniciados* — Vida de Jesús. Pág. 556, Nota.

(1) Siclo = moneda de plata usada entre los hebreos del peso de media onza.

49 — Y luego, llegándose a Jesús, le dijo: ¡Salud Maestro! Y le besó.

50 — Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué propósito vienes? Entonces se llegaron los otros y echaron mano a Jesús y le prendieron.

Dice Marcos (XIV — 43, 44, 45, 46):

43 — Y al momento, mientras él todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce y con él una multitud de gente armada con espadas y palos, de parte de los jefes de los sacerdotes y de los escribas y de los ancianos.

44 — Y el que le entregaba les había dado una seña, diciendo; ¡al qué yo besare, aquel es; prendedle y llevadle con seguridad.

45 — Y cuando hubo venido en el acto se llegó a él y le dice: ¡Rabbi! Y le besó.

46 — Ellos pues echaron manos sobre él y le prendieron.

Dice Lucas (XXII — 47, 48).

47—Estando él aún hablando, he aquí una turba de gente y aquel que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos y acercóse a Jesús para besarle.

48 — Mas Jesús le dijo: ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?

Dice Juan — (XVIII — 2, 3, 4, 5):

2 — Y también Judas, que le entregaba, conocía el lugar; porque Jesús, muchas veces, acudía allí con sus discípulos.

3 — Judas entonces, habiendo recibido la compañía de soldados y oficiales, de parte de los sumos sacerdotes y de los fariseos, viene allí con linternas y antorchas y armas.

4 — Jesús pues, conociendo todo lo que le había de sobrevenir, salió y les dijo: a quién buscáis?

5 — Respondieronle: ¡A Jesús Nazareno! Jesús les dijo: ¡Yo soy! y Judas también, el que le entregaba, estaba con ellos.

NOTA: Aquí ya no figura el beso — Juan no menciona el suicidio de Judas.

Devolución del dinero:

Véase como cuenta Mateo la devolución del dinero — (XXVII — 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10).

3 — Entonces Judas, que le había entregado, cuando vió que fué condenado, lleno de remordimiento, volvió a traer los 30 siclos de plata a los sacerdotes y a los ancianos.

4 — diciendo: ¡Yo he pecado entregando la sangre inocente! Mas ellos dijeron: ¿qué se nos da a nosotros? Viéraslo tú.

5 — Y arrojando los siclos de plata en el Templo, partióse y fué y se ahorcó.

6 — Y los Jefes de los sacerdotes, recogiendo los siclos de plata, dijeron: No es lícito echarlos en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre.

7 — Mas habiendo tomado consejo, compraron con ellos el campo del alfarero, para sepultura de extranjeros.

8 — Por lo cual fué llamado aquel campo "Campo de sangre" hasta el día de hoy.

9 — Entonces se cumplió lo que habló el profeta Jeremías diciendo: Y tomaron los 30 si-

clo de plata, precio del avaluado, a quien avaluaron los jefes de los hijos de Israel.

10 — Y diéronlos por el campo del alfarero como el señor me mandó hacer.

Lo cual está en contradicción con lo que dice en

Apóstoles (I — 16, 17, 18, 19).

16 — Varones hermanos! (1) era necesario que se cumpliese la escritura, que el Espíritu Santo habló de antemano, por boca de David acerca de Judas, que fué guía de los que prendieron a Jesús.

17 — Porque él era contado entre nosotros y tuvo parte en este ministerio.

18 — Pues este hombre adquirió un campo con el premio de su iniquidad y cayendo de cabeza, reventó por medio y derramáronse todas sus entrañas.

19 — Y fué notorio ésto a todos los moradores de Jerusalén de manera que aquel Campo fué llamado en su lengua Aceldama, esto es, Campo de Sangre.

Francamente, no es fácil emprender la tarea que yo me he impuesto, cuando se lee en un pensador tan profundo como Schuré, las palabras siguientes, respecto a Judas (2). "Lo que determinó la negra traición de Judas de Keriot, no fué la avaricia sórdida, sino la ambición y el amor propio herido. Judas, tipo de egoísmo frío, y de positivismo absoluto, incapaz del menor idealismo, sólo por especulación mundana, se había hecho discípulo del Cristo. Contaba con el triunfo terrestre inmediato del profeta y con el provecho que de esto sacaría. Jesús, en su caridad sin límites, le había admitido en el número de sus discípulos con la esperanza de cambiar su naturaleza. Cuando Judas vió que la cosas iban mal, que Jesús estaba perdido, sus discípulos comprometidos, frustradas todas sus esperanzas personales, su decepción se cambió en rabia. El desgraciado denunció a aquel que, a sus ojos, era un falso Mesías y por el cual se creía engañado."

Por su parte Dante dice de Judas: (Infierno XXXIV — 61, 63).

"Quell'ánima lassú che ha maggior pena.

Disse il maestro — "é Giuda Scariotto."

Che il capo ha dentro, e fuor le gambe mena..."

Analícemos brevemente este terceto de Dante.

Muy bien podría ser que cuando Dante, escribió su Poema el Karma de Judas lo retuviera aún en pena.

Pero desde entonces han pasado seis siglos. Además no se puede pretender que Dante dijese una verdad absoluta. Dante era un genio, vidente diríamos nosotros, y como tal sólo pudo ver y decir una verdad relativa, relativa a su época y a la comprensión de sus contemporáneos. Y aún hubo de velar esa fracción de ver-

(1) Habla Pedro.

(2) E. Schuré. o. c.

dad bajo un tupido velo alegórico, por que, en aquella época, se corría el riesgo de perder la vida si se decía o escribía algo que resultase muy molesto o desagradable para la omnipotente Iglesia Romana, o los intransigentes partidos políticos (1). Tan bien supo Dante velar su pensamiento valiéndose de los mismos misterios cristianos, que en su 60. centenario, hemos visto a los católicos festejar al divino poeta como si fuera uno de ellos.

En los tiempos de Dante, todo el mundo creía sinceramente que Judas había sido un traidor. La suma de los pensamientos de todo el mundo debía reflejarse en el Akasa y presentar al vidente una de las formas de como se podía ver a Judas.

El juicio de Dante, no constituye pues para mí un juicio definitivo.

Deseo hacer notar también que la obra de Dante es una obra de generalización y no de particularidades. Estamos allí, como en todos los grandes poemas, en el terreno de las abstracciones ideológicas. Dante quiso mostrar el castigo que entraña toda traición y si empleó nombres lo hizo sólo para materializarlo de alguna manera, al fin de hacerlo más comprensible, y para eso nada mejor que citar nombres históricos que eran conocidos por todos.

Nótese, en efecto, que en el mismo cielo están los traidores de la majestad divina y de la majestad real, que para el público al cual se refería Dante, era la representación ideal en la tierra de la majestad divina. Así Judas está con Lucifer y con Bruto y Casio, los organizadores de la muerte de César. Ahora bien, si el valor moral de Lucifer es otro que el que le atribuye la ortodoxia teológica y significa en el lenguaje esotérico "el que trae luz"; si Bruto y Casio al organizar la conjuración contra César no lo hicieron en beneficio propio sino para salvar la república amenazada por la ambición del gran capitán y son hoy considerados por la crítica histórica como mártires de la libertad ¿por qué no debería merecer una revisión también el valor moral e histórico de Judas?

A mi parecer, más que el hombre traidor, debe aquí considerarse el hecho traición.

Para la ciencia física materialista, el hombre físico lo es todo. Para la ciencia espiritualista que sabe de mundos visibles e invisibles lo importante es la idea que viene a ser algo así como el molde en el que el acto humano se vacía. A ese respecto mucho podemos aprender de aquel precepto bíblico que dice que Dios ciega al que quiere perder e ilumina al que quiere salvar.

Claro está que no es ningún Dios que se divierte embromando a unos y ayudando a otros. La palabra Dios debe sustituirse por la palabra conciencia. Así pues según sea más o menos evolucionada esa conciencia tendremos un esta-

do de perdición que significa sencillamente una paralización del progreso, o un estado de iluminación, que significa visión y que origina un progreso.

¿Por qué la crítica histórica — que a pesar de su agnosticismo ha realizado una labor muy grande — no ha reconsiderado con un criterio positivista la personalidad y el acto de Judas? Por qué no cree más que en el hombre físico y por que sólo toma en consideración los hechos conocidos. Y también por qué cree que hay problemas definitivamente resueltos como por ejemplo — uno de los muchos — que las Pirámides de Egipto fueron construídas para servir de tumbas a los faraones.

A la luz del espiritualismo el factor hombre —nos referimos al físico y su derivación inmediata el hecho, tienen un valor relativo mucho menor que el factor idea. En el caso de Judas nos encontramos con un espiritualismo trascendente: la traición fué profetizada y se cumplió.

Los cabalistas y después los alquimistas, que fueron gente muy sesuda, reconocieron como ley fundamental de toda manifestación cósmica o humana, la ley que llamaron del "par de opuestos", sin la que no se explica y no se concibe nada. Ese par de opuestos es constituido por la bipolaridad que vemos existentes en toda actividad cósmica, natural o humana. Desde un punto de vista general, la voluntad del hombre constituye un polo de la vida, el negativo; la idea constituye el otro polo, el positivo. La resultante es el hecho. En el caso particular de Judas, este es el polo negativo de la abstracción que llamamos maldad, mientras Jesús constituye el polo positivo de otra abstracción, que denominamos bondad. Si hay y debe haber una resultante: ¿cuál será?

Es precisamente esta resultante la que buscaremos en esta disertación. Vosotros me ayudaréis.

Ya hemos dicho cuales son las únicas fuentes de información de que disponemos.

Pero como esas fuentes son escasas, deficientes o no están al alcance mío, me refiero a los evangelios no descubiertos, no queda más remedio que apelar a la concentración.

Yo, por mi parte, no soy un vidente ni mucho menos; sin embargo, como cualquier persona que sabe pensar, concentrando con intensidad la mente sobre un determinado asunto, no me resulta muy difícil dilucidar cuestiones que en otras formas me son insolubles. He dicho dilucidar y quizá he dicho mal; porque en realidad el proceso mental que se verifica, es ver aspectos nuevos de cualquier asunto. La explicación de este fenómeno es fácil. Bastará recordar que el pensamiento es una fuerza y como tal obedece a las leyes de la dinámica y de la estática. Colocándose en actitud mental conveniente y concentrándose sobre un determinado punto se atraen todos o una gran parte de los pensamientos que con ese punto se relacionan y que, emitidos por otros, en momentos distintos, flotan en el plano mental con

(1) Véase la conferencia dada por el mismo autor el 15 de Enero sobre el tema: *El Canto V del Infierno de LA DIVINA COMEDIA.*

una vitalidad proporcionada a la intensidad con que fueron emitidos y a la voluntad que les da vida.

Para ejemplos históricos bastará el caso de Newton. Cuando le preguntaron como había podido llegar a descubrir la gravedad universal, contestó: "Sencillamente, pensando siempre en ella."

Yo no pretendo haber descubierto nada respecto al caso Judas. Pero, pensando mucho sobre él, he llegado a conocer "aspectos nuevos" que podrán ser dignos de tomarse en cuenta como no serios. Mi deseo es plantear el problema; la solución la hallaremos tal vez todos juntos. ¿Cuál es la razón de haberme decidido por Judas?

Quizás haya en ello un poco de quijotismo, el de tener un pensamiento de compasión hacia un ser que desde hace 1900 años debe cargar con el peso de millones de maldiciones, emitidas en forma de pensamientos por toda la cristianidad.

Empezaré por hacer notar que los iniciados no se sustraen a la ley universal del sacrificio. Antes bien, parece que en ellos el sacrificio es proporcionado a la grandeza de su alma. El hecho se repite con demasiada frecuencia en la historia. Orfeo, Pitágoras, Sócrates, Bruno lo mismo que Jesús debieron terminar su misión con una página trágica, porque así estaba Karmaicamente resuelto y porque ese elemento final es indispensable para fijar, de una manera definitiva, en la memoria de la posteridad, toda la belleza y la enseñanza del poema de amor y regeneración que el iniciado representa en el mundo.

El iniciado sabe esto mejor que nadie y como tiene al lado de una conciencia humana una conciencia divina, lejos de sustraerse al sacrificio, lo acepta y lo sufre porque conoce las incalculables consecuencias bienhechoras del mismo.

Entremos ahora a examinar los hechos.

Ante todo, debemos recordar que mientras los otros once apóstoles eran Galileos, Judas era de Judea: Judío puro pues. ¿Su mismo nombre no tendrá algo que ver con el espíritu judío? No era ese espíritu el que se oponía a la misión de Cristo?

Cuando decimos el "espíritu judío" nos referimos a la ortodoxia religiosa de los judíos, que como todas las ortodoxias había degenerado, tan es esto cierto que nada tuvo que aprender de ellas Jesús, cuya educación fué confiada a los Esenios que en el silencio y el retiro custodiaban la parte verdadera, esotérica de la antigua doctrina judaica, la de Moisés y de los profetas. Si necesitáramos una comprobación de este hecho, lo tendríamos en las frecuentes luchas que Jesús sostenía con los sacerdotes en el Templo, y con los profanadores del mismo, a quienes, en cierta ocasión se vió obligado a echar a latigazos, llamándolos "raza de víboras". Como Jesús se refería no sólo a los sacerdotes

sino también a los fariseos y a los escribas venimos brevemente quienes eran éstos. Los fariseos (1) formaban, en tiempo de Jesús un cuerpo compacto de 600 hombres. Su nombre *Pharisáim* significaba "los separados o distinguidos". De un patriotismo exaltado, con frecuencia heroico, pero estrecho y orgulloso representaban el partido de la restauración nacional. Además de la tradición escrita, admitían la oral pero daban a sus creencias una interpretación *grosera* y material. Observaban la ley pero eran apegados al espíritu de los profetas, que colocaban la religión en el amor de Dios y de los hombres, hacían constituir la piedad en los ritos y en las prácticas, los ayunos y las penitencias públicas. Por lo demás vivían con lujo y trabajaban con codicia para obtener los cargos y el poder. Sin embargo eran los jefes del partido democrático y tenían el pueblo bajo su mano. Se llamaban escribas a los doctores o intérpretes de la ley entre los hebreos. Gozaban de mucha estimación y figuraban en el mismo rango que los sacerdotes y sacrificadores. Había tres clases: "los del la ley", cuyas decisiones se recibían con el mayor respeto; "los del pueblo", que eran los magistrados de éste y los "comunes" que ejercían funciones semejantes a las de los notarios públicos o las de secretarios del *Sanhedrín*. Formaban una corporación cuyos individuos, menos ignorantes que el resto del pueblo, explicaban a éste la Escritura por medio de tradiciones fariseicas generalmente y que el conocimiento de dichas tradiciones venía a ser la principal ciencia cultivada por los hebreos. Así, casi todos los "escribas" eran fariseos, y los nombres de unos y otros se hallan unidos en el Evangelio, donde se ve que Jesús los llamaba "sepulcros blancos" para indicar que viciosos eran sus costumbres. (2)

"Desgraciados de vosotros, escribas y fariseos, — decía Jesús — que cerráis el reino de los cielos a los que en él quieren entrar. ¡Inserenos y ciegos que pagáis el diezmo y descuidáis la justicia, la misericordia y la fidelidad! Os parecéis a los sepulcros blanqueados, que son hermosos por fuera y que por dentro están llenos de despojos y toda clase de podredumbre!

No olvidemos que Jesús quería hacer accesible a todos la verdad, — que hasta entonces había sido el privilegio de algunos santuarios y de raras iniciados — abríales los corazones en espera de que ella penetrase en las inteligencias por la revelación interna y por la ciencia, es decir, predicar el reino de los cielos a los sencillos, substituir al reino de la Gracia el de la Ley, transformar la humanidad por el fondo y por la base, regenerando las almas. (3)

(1) Véase Ed. Scharlé, o. c.

(2) Dic. Hisp. Amer. T. VIII, p. 659.

(3) Véase Ed. Scharlé pag. 371.

Sabido es que Jesús fué educado e iniciado en los misterios esotéricos por los Esenios, la comunidad más pura y más instruída de aquellos tiempos. Muchos preguntan: ¿Por qué Jesús no se valió de ellos para realizar su obra? La respuesta no es difícil: porque toda obra de un iniciado es un hecho complejo en el cual intervienen todas las fuerzas humanas y cósmicas. Dicho de otro modo, la misión de Cristo es una operación completa de Yoga. Ya se sabe lo que es el Yoga y como resulta de la combinación armónica y equilibrada de todos los factores que lo integran — senderos o métodos, decimos nosotros.

Ahora bien, en el fenómeno cristiano intervienen: la pureza de Jesús cuyo organismo se preparó durante muchas generaciones (Haíha Yoga), el conocimiento suministrado por los esenios (Ynana Yoga); la pureza por el sufrimiento, la lucha y la devoción por esfuerzo propio de Jesús (Raja y Bakti Yoga) y la acción posterior de propaganda realizada por los apóstoles (Karma Yoga) que fueron elegidos entre gente ruda pero sencilla y de conciencia recta, precisamente para que Jesús pudiera plasmarla con arreglo a la misión que los estaba reservada, la de predicar por el mundo la doctrina del maestro.

La primera pregunta que se nos ocurre, al hablar de Judas es la siguiente:

¿Fué Judas un loco moral? ¿Quiso conquistar la inmortalidad por un camino opuesto al que seguía Jesús? ¿O quiso, y en eso inconscientemente estaba de acuerdo con lo que ya hemos dicho de los iniciados, que al final sangriento de la tragedia en la cual él intervenía deliberadamente, se grabase con letras de fuego en el corazón de las generaciones futuras, lo cual es la mejor manera de contribuir al triunfo del cristianismo? Veámoslo.

Judas, ya lo hemos dicho, era el polo opuesto de Jesús. En el orden moral, Jesús era el optimismo, Judas era el pesimismo. Jesús era optimista con referencia al futuro de la humanidad, cuyo destino él veía y cuya evolución ayudaba. Judas era pesimista porque limitaba su juicio a los contemporáneos, únicos a quienes él veía y conocía.

Jesús le hablaba del futuro y en vez Judas le estaría diciendo: "Pero no ves que los hombres son viles, miserables, envidiosos, vengativos, en una palabra, perversos? ¿Por qué te ocupas tanto de ellos? Créeme: no merecen tu amor, tu tiempo, tus energías, quizás tu sacrificio. Déjalos porque sino algún día acabarás mal."

Ahora, es evidente que si Judas hablaba así al maestro, no podía ser movido más que por un intenso amor hacia él, quizás hubiese en él algo de vanidad y de envidia. Vanidad porque creía estar en lo cierto (y lo estaba con respecto al presente) y deseaba hacer triunfar su tesis; envidia porque creía ver cierta predilección hacia los demás a quienes tal vez Jesús dedicaba mayores atenciones, porque siendo almas vir-

genes, los moldeaba a su gusto y los preparaba para su misión futura (1).

Judas era pesimista: Para él todos los hombres eran malos.

Los sacerdotes, los judíos, los romanos, los apóstoles mismos eran unos farsantes dispuestos a todas las malas acciones en cualquier momento se presentase la oportunidad. Para Judas todos los hombres eran cobardes, y todas las mujeres eran ramera. Sólo el maestro era grande, sabio, bueno, ingenuo. Sí, demasiado bueno y demasiado ingenuo. Había pues que convencerle que estaba equivocado y era indispensable salvarle. Y mientras el realizaba como podía su obra, Jesús dulcemente le decía que era una liguera seca a la que debía derribarse con su hacha, haciendo alusión a su pesimismo que le impedía ver en cada hombre a un hermano a quien era indispensable querer.

Lo peor del caso era que los hechos iban dando razón a Judas. Se produce el robo de los tres dineros; Juan lo descubre, se lo cuenta a los compañeros y a Jesús y Judas es llamado ladrón. Pero Jesús quita importancia al hecho, recuerda que todos los bienes están en común y que por tanto no hay mío ni tuyo. El robo sólo sirve de pretexto para que Jesús dé a sus discípulos una soberbia lección de moral; los discípulos se convencen y llaman hermano a Judas pidiendo disculpa por su juicio precipitado. Pero Judas se encara con Juan y con su ironía habitual le dice: "esta mañana me llamaste ladrón, esta tarde me llamas hermano ¿cómo me llamarás mañana? Sí, yo soy un clavo en que tú cuelgas tu virtud y Tomás su inteligencia ambas raídas por la polilla — para airear uno y otro.

Judas despreciaba profundamente a sus compañeros y se burlaba de ellos.

Un día, Pedro — que siempre disputaba con su hermano Juan por quién sería el primero al lado de Jesús — le preguntó eso mismo. Judas contestó: "Seguramente que tú, pues nadie te aventaja en virtudes" Pocos días después Juan le hace la misma pregunta y Judas da idéntica respuesta, dejando muy contentos a los dos. Pero he aquí que a los pocos días, los dos hermanos disputan acaloradamente sobre el mismo asunto; la disputa toma un carácter agrio; pero los dos hermanos se acuerdan del juicio de Judas y apelan a él. Judas contesta tranquilamente.

El que ocupará el primer puesto al lado de Jesús, seré yo". Convencido Judas que con sus palabras no podía cambiar la manera de ser de Jesús; convencido tal vez que si las cosas continuaban así, es decir, chocando con su prédica contra todos los intereses creados, tendrían un mal fin para Jesús ¿habrá querido adelantarse a los acontecimientos y hacer poner preso a Jesús, como para darle un escarmiento o asustar

(1) Véase la notable obra de Leonidas Andreiff. *Judas Iscariote*.

lo mediante un proceso o una prisión? Es posible. En manera alguna puede pensarse que Judas creyó en las fatales consecuencias de la detención de Jesús. Por grande que fuese su desprecio por los hombres él creyó que ni los sacerdotes, ni los judíos, ni los romanos llegarían a condenar a un inocente; él creyó que sus discípulos, en último caso, lo defenderían; quizás creyó que el pueblo mismo se levantaría en su ayuda para defender a quien tanto le amaba y tanto había hecho por él para educarle.

De ahí su entrevista con Anás y el pacto, que en realidad no fué hecho para la entrega, sino para convencer a Jesús — que entonces viajaba por Galilea — a que volviese a Jerusalén.

A partir de ese momento, Judas no tiene otra preocupación que demostrar su afecto a Jesús. Se multiplicó en sus cuidados y le usa los mismos cuidados que usaría un padre para su hijo.

¿A qué se debe ese cambio? A un principio de arrepentimiento, no, porque todo arrepentimiento trae aparejado una reparación.

Judas podía deshacer lo hecho, estaba aún a tiempo; pero no se le ocurrió eso por la sencilla razón que él no creía obrar mal. A él no le parecía cometer una traición sino una buena acción.

Judas no aconsejaba a Jesús que fuera a Jerusalén ni dejaba de hacerlo. Se limitaba a enumerar los peligros que allí podían encontrarse; por eso aconsejaba prudencia. Los demás discípulos no le hacían caso y se reían de él. Jesús, en cambio, sabedor de lo que ocurría y decidido ya a consumir el sacrificio emprendió la marcha hacia Jerusalén.

Lo que en efecto ocurrió es demasiado conocido para que lo repitamos. Sólo deseamos hacer algunas consideraciones de carácter especial.

Por lo que se refiere a la escena del beso, ya hemos visto que Juan no la cuenta, sino que se limita a decir que Judas estaba con ellos, con los soldados.

Ese beso, seguramente, no fué dado para indicar quien era Jesús, por cuanto, aparte que todo el mundo lo conocía, Judas hubiese podido limitarse a indicarlo con el dedo. Pero demos por admitido que Judas besó a Jesús. ¿Por qué lo besó? Pues sencillamente porque lo quería, para despedirse de él, para hacerle sentir en ese contacto magnético, cuánto su corazón rebotaba de amor por él; para que Jesús comprendiera que había hecho muy mal en no fiarse de él, de Judas, que era el más inteligente, el más equilibrado de sus discípulos y el único que tenía un conocimiento profundo del alma humana y de lo poco que según él valía esa alma, — quizás con ese beso Judas quiso decir: "¡Maestro, todavía es tiempo, abandona tus pretensiones de salvar al mundo; en confianza ten mí y sálvate!"

Quizás habrá querido decir: "Ya verás maestro como yo te seguiré." Quizás haya querido decir: "Yo solo te defenderé".

Desgraciadamente los hechos se produjeron en forma tal que Judas pudo darse a sí mismo la ra-

zón. Jesús no halló defensores en ninguna parte. Todos lo acusaban de crímenes que no había cometido. El sacerdocio procedió con una crueldad inusitada, el tribunal lo condenó y, lo que es peor, tuvo que condenarlo a pedido del pueblo, de ese mismo pueblo por quien Jesús iba a derramar su sangre y perder su vida.

Fué escarnecido, insultado, maltratado, ofendido, herido y crucificado y no tuvo el consuelo que ni siquiera uno de sus discípulos lo siguiera. Todos se alejaron y dispersaron hasta el momento de su reaparición en cuerpo astral y Pedro, el único que lo siguió en la noche de la detención, negó conocerle.

Claro está que no se puede hacer ningún reproche a los apóstoles por su actitud. Ellos estaban destinados a difundir la obra de Cristo por el mundo y debían salvarse.

Pero Judas no podía ver ese fin mediato de la obra y de ahí su confirmación en el desprecio que les profesaba.

El hecho es que Judas no abandonó un solo instante a Jesús después de su detención. Lo siguió paso a paso, esperando siempre el milagro de la liberación, milagro que no debía efectuar Dios sino los hombres, porque a última hora le pareció una locura que se matase a un inocente. Y como en sus cálculos y previsiones no entraba ese final, cuando vio que todo estaba perdido, después que vio expirar al Maestro tomó inmediatamente su resolución: devolver el dinero y matarse.

Ya hemos visto en Mateo como devolvió el dinero. La escena entre él y Anás debe haber sido de una grandeza trágica, extraordinaria. No debe ser difícil reconstruirla y ver el magnífico gesto de Judas cuando arroja el dinero al rostro de Anás, llamándole asesino y diciéndole: "no he traicionado a Jesús, he traicionado a vosotros." E imaginemos después la entrevista con los apóstoles, que todavía no habían recibido la iniciación mayor, a quienes reprochó duramente no haber defendido al Maestro.

Y por fin, el suicidio de Judas realiza su propia profecía cuando dijo que el primero al lado de Jesús no sería Pedro ni Juan sino él. Queda pues demostrado que, o nadie fué traidor o lo fueron todos.

Para terminar ¿cuál ha sido el objeto de esta disertación? ¿con qué fin me he metido a hablar de Judas, buscando atenuar su situación frente a la posteridad? No lo sé. Una voz interior me lo ha sugerido y yo he obedecido a esa voz interior. Pero reflexionemos un poco todos juntos.

Acordémonos que no hay penas eternas. Por terrible que sea el castigo, es decir el Karma que un acto pueda acarrear, llega un día que ese Karma se agota. De eso estamos convencidos todos los teósofos. Pues bien: puede haber llegado ese día para Judas. Es más: nadie nos asegura que cualquiera de nosotros no sea una reencarnación del desdichado judío que tan abominable rol hubo de desempeñar en el sublime drama de amor cristiano. También sabemos nosotros los teósofos que cuando el Karma, el mal

Karma de un individuo está por agotarse, nunca falta quien reciba de una manera o de otra el aviso para que intervenga a dulcificar los últimos vestigios de ese sufrimiento preparando el terreno a la rehabilitación frente a la historia, de la misma manera que se rehabilita un criminal, por grave que haya sido su falta, frente a la sociedad, después de haber purgado su pena en la cárcel.

Pensad que siguen pesando sobre Judas las maldiciones diarias de millones y millones de hombres. Acordáos que esas maldiciones son una fuerza mental de un valor y de una eficiencia extraordinarias, cuando, dirigidas todas a un mismo punto, gravitan con el peso de un magnetismo aplastador. Neutralicemos ese magnetismo adverso con nuestra compasión, en primer lugar no imitando a los demás cuando llaman despreciativamente "Judas" a todo el que comete una infidelidad, una felonía o una traición; en segundo lugar pensando activamente, cada vez que la ocasión se presenta propicia, en que Judas ya ha pagado y ya está redimido. Abramos las puertas de nuestra inteligencia a estas ideas y abramos las de nuestro corazón al hermano Judas purificado por el dolor.

Es imposible que en la Fraternidad Universal no haya un sitio para él y que el sol de la Redención que tiene luz y calor para todos no le envíe uno de sus rayos.

Arturo Montesano Delchi.

(Conferencia leída en la Logía "Vi-Dharmah")

La Logia "VI-DHARMAH" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social.

Ecós del 17 de Noviembre

Las enseñanzas teosóficas ¡hermanos! no son dogmáticas y la S. T. no es ninguna iglesia religiosa. A ella pueden acudir los hermanos de cualesquiera religión, raza y tendencia, hombres y mujeres. Su tolerancia, a ese respecto, es amplia y general. Dice nuestra venerada presidente A. Besant. (Introducción a la Teosofía) "La Sociedad Teosófica fué fundada en Nueva York, el año 1875, siendo la fecha oficial de su establecimiento el 17 de Noviembre del mismo año.

"Esta Sociedad debe ser considerada como un movimiento espiritualista iniciado en el primer año del último cuarto del siglo XIX, teniendo por objeto elevar la Humanidad.

"Sus verdaderos fundadores fueron algunos grandes instructores que se propusieron por este medio hacer renacer en Oriente, y despertar en Occidente, el conocimiento de la verdad del espiritualismo, oculta en la filosofía oriental.

"El materialismo invadía rápidamente los pueblos occidentales, penetraba en el Oriente y ponía en peligro la vida espiritual y su mismo reconocimiento. La ciencia triunfante aumentaba constantemente el lujo y el bienestar materiales, fomentando un desarrollo intelectual que arrasaba a la juventud hacia una filosofía cada vez más materialista.

"Contrastando con esto, las almas, más religiosas que instruidas, se hundían gradualmente en la superstición. Se proclamaba ya que entre Roma y el Ateísmo no había lugar para ningún credo serio y razonable, y que la lucha que se preveía debía poner frente a frente una religión condenando la ciencia y una ciencia negando la religión.

"En este momento de crisis, los Guardianes de la verdad espiritual se decidieron a enviar al campo un nuevo combatiente: éste fué la filosofía esotérica.

"Precisaba un centro a cuyo rededor pudiesen agruparse todos aquellos que, siendo filósofos, o no siéndolo, sintiesen el deseo de cooperar a la obra del amor y de la Fraternidad entre los hombres. Los Maestros fundaron la Sociedad Teosófica".

No nos ocupamos, hermanos, de los espíritus de los muertos sino del Yo superior de los vivos. Creemos que el hombre es, en esencia, bueno y que esa bondad triunfará de la maldad que al presente expresa. Creemos que el momento de la lucha ha llegado entre los sentimientos superiores inherentes en el hombre y sus malas pasiones; entre el amor fraternal el desinterés y los egoísmos groseros. Creemos que ha sonado la hora para salir del dominio de las torñas y penetrar en lo real, vivido y probado en actos.

La chispa divina y eterna vibra en cada ser de la creación y las divisiones que separan razas y naciones no son más que frutos de la ignorancia, de ilusiones creadas por nuestra imaginación terrestre y mortal. Las enseñanzas teosóficas nos dicen: que el soplo de vida Uno y Eterno, es el Unico que anima a todo ser viviente y a todo cuanto existe en el Universo. Ese origen común es lo que sirve de base a nuestra Sociedad para proclamar la Fraternidad Universal. Somos todos hermanos, hijos de un mismo padre; la fuente es una y todo mana de ella. Esta verdad eterna, reside en el fondo de todo ser humano.

Podemos llegar (a la fraternidad, a la perfección espiritual) por numerosas sendas, pero la más segura y práctica es la del amor. No ha menester de ninguna labor trascendental para hallarnos en el camino que nos conduzca hacia la luz de la Verdad; Madres que cuidáis a vuestros hijos, padres que trabajáis para el bienestar de la familia, hijos que ayudáis a vuestros padres! si vuestra obra es hecha con amor, desinterés y espíritu de sacrificio, marcháis en lo cierto, estáis en la senda de vuestra evolución espiritual. El cumplimiento del deber, por el deber, sin miras egoístas de beneficio personal es el camino más seguro que nos

conducirá a la meta de nuestro ideal espiritual.

¡Cuán hermoso es pensar (en medio de un mundo, moral y espiritualmente en ruinas) que un núcleo de seres, ardientemente y con fé, anhelan y trabajan por un futuro bueno y justo, por una sociedad que vivirá en una Armonía perfecta, cuyos baluartes serán: Sabiduría, Amor!

Nuestra venerada presidente, A. Besant, acaba de proclamarlo en París ante un público de 4 mil profanos, con la serenidad y elocuencia majestuosa que el conocimiento otorga. Auguró, para muy pronto, una nueva era de paz y fraternidad. Nosotros, sus humildes discípulos la creemos y con toda fé marchamos en pro de ese estandarte que flamea poderoso y brillante muy por encima de nuestras humanas pasiones. Estandarte siempre brillante y eterno, siempre igual, porque procede de lo divino y eterno, porque es la Verdad y porque la Verdad siempre triunfa!

María G. de Prelooker.

(Fragmentos de un discurso leído en la noche del 17 de Noviembre de 1921, con motivo del aniversario de la fundación de la S. T.)



Una vez más, por cuadragésima sexta vez, es impulsada la **gran rueda**, puesta en movimiento por uno de los más grandes seres que haya producido el pasado siglo; y una vez más, también, se pone en actividad a miles de hombres y mujeres que ansian liberarse del egoísmo para ayudar eficazmente al progreso de la Humanidad.

La S. T. tiene un solo fin: la ayuda amplia y desinteresada a la Humanidad sin exclusión alguna. En esta época cuando todo individuo y corporación sólo actúan por los beneficios materiales que esperan recibir; cuando en todos los campos de la actividad humana únicamente el egoísmo, en sus diversas y sutiles formas, es lo que impera; cuando hasta vemos la ciencia y el arte servir mercenariamente la industria y el comercio; es también en esta época que surge la S. T. como un organismo que con sus propósitos presenta una solución que va a la misma raíz del mal social e individual que nos aqueja y no sólo lo extermina sino lo sustituye por el único principio regenerador: la **fraternidad**.

La S. T., como cuerpo, encarna una parte de ese gran movimiento regenerador y su programa de acción reúne tales condiciones de adaptabilidad, y es tan oportuno que en ella cifra su existencia y progreso. Y así proclamando que **“no hay religión más elevada que la Verdad”**, sosteniendo, divulgando y realizando sus tres propósitos fundamentales, hace cual campaña cuyos sonos, expandiéndose por todo el orbe va despertando a aquellas almas buenas que,

preparadas para aquel llamado, van luego agrupándose presurosamente para formar el futuro núcleo que ha de dedicarse intensamente a la regeneración de la humanidad. Antaño, cuando el mundo era aún joven, eran aislados instructores religiosos los que mostraban el sendero; hoy, cuando ya el mundo es adulto, son instituciones y organismos como el nuestro los que sirven como instrumentos de regeneración.

La nación que cuente con una sección de nuestra sociedad, numerosa y de buena calidad, sentirá muy pronto su acción benéfica, pues el hombre de estado, como el comerciante, el artista como el hombre de ciencia, el empleado o el obrero que sean buenos y conscientes miembros de nuestra sociedad serán, cada uno de ellos, buenos ciudadanos y factores de importancia para el progreso de la nación en que vivan.

¿Acaso estamos suficientemente preparados para servir de verdaderos canales a esa energía espiritual que circula por el cuerpo de la sociedad? ¿lo estamos, también, para comprender su finalidad? ¿y lo estamos, aun, para saber lo que corresponde hacer en esta hora del mundo, para el mejor progreso de la S. T.? Así como nuestro joven hermano J. Krishnamurti en **“A los pies del Maestro”** aconseja que, para ayudar eficazmente el mundo es necesario comprender el plan de evolución de la Humanidad, así también para cooperar de una manera análoga en la S. T. es evidente que se debe estar bien compenetrado de cual es su plan de organización y evolución. Todo esto demanda preparación intensa y acción perseverante, pues no vayamos a creer que sin ella llevaremos a cabo algo: la experiencia de la vida así nos lo enseña.

Estamos en el período de preparación; esta es la palabra del momento: **Preparación**. Preparación individual y colectiva, de las logias y sus miembros. Preparación orgánica y moral, intelectual y espiritual.

¡Hermanos! Seamos un factor útil dentro de nuestra familia, nuestras relaciones y nuestra patria. ¡Es así como dignamente serviremos a la Humanidad!

J. Reus Ponce.

(Fragmentos de un discurso leído en la noche del 17 de Noviembre de 1921).



Hermanos: Las breves palabras que voy a dirigiros acerca del propósito fundamental de la Sociedad Teosófica no serán nuevas sino para los que desconocen nuestra Sociedad, pero que, no obstante, por una circunstancia especial nos honran hoy con su presencia.

El día 17 de noviembre de 1875 es para el teósofo de todas partes del mundo una fecha digna de memoria y por ésto cada año es éste un día de regocijo y alegría que quisiéramos hacer extensivo a todos los hombres y mujeres

de nuestro pueblo. Es muy cierto que conmemoramos el aniversario de la fundación de una Sociedad, pero es también innegable, al conocer sus principios y el grande ideal que la anima, que su causa es la causa de la humanidad y que por lo tanto ningún hombre debe ser extraño a ella. Nuestra ferviente esperanza es que todos los hombres se empeñen, como ella, en esta cruzada espiritual, que tiende a unir más a los miembros dispersos de la gran familia humana y que la verdadera fraternidad gane cada día nuevos corazones y nuevas almas.

Y bien, hermanos: la Sociedad Teosófica os trae un nuevo mensaje, un verdadero mensaje de vida cuyo enunciado es cada vez mejor y más conocido sobre la superficie de la tierra, que abarca cada día más pueblos y más razas y que no debe ser ignorado por vosotros: es, a saber, el Primer Objeto de nuestra Sociedad:

“Fundar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.”

La Sociedad Teosófica hace un llamado a todo hombre o mujer capaz de un impulso generoso a que constituya ese “núcleo de Fraternidad” con objeto de que la vida del hombre sea más noble, más llena de paz y de amor.

Los fundadores de la Sociedad, Elena Petrova Blavastky y el coronel Olcott comprendieron perfectamente la necesidad de la época en que vivimos, hallándose el mundo dividido en mil encontrados intereses, partidismos e intolerancias de toda especie, y dieron al mando, al crear la Sociedad Teosófica, una solución práctica al ideal de la unión de los hombres, como puede verse por la persistencia firme y segura de la Sociedad y el creciente aumento de sus miembros activos, tomados de un mundo que antes no podían llamar hermano a otro hombre que tuviera distintas creencias o fuera de distinta raza.

El sentimiento de Fraternidad, de solaridad, de unión con todos los seres, que vaga o conscientemente existe en cada uno de nosotros, debe traducirse en una activa labor de cooperación fraternal.

La Fraternidad que proclama la Sociedad Teosófica no es una Fraternidad estrecha o egoísta; es la más amplia fraternidad, la más explícita, la más incondicional que jamás se haya sugerido a los hombres; es la única, por lo tanto, que puede soldar el vínculo espiritual de la humanidad roto por los prejuicios doctrinarios o religiosos, por las fronteras políticas, por los privilegios de casta y por las costumbres sociales de sexo, que separan en dos humanidades distintas al hombre y la mujer.

Por encima de todas estas diferencias circunstanciales y externas la Sociedad Teosófica afirma el principio de la Fraternidad Universal, cuya verdad, viva en el corazón de los que luchan por su reconocimiento, no podrá ser borrada jamás, ni limitada por ninguna barrera exterior, ni impedida por ningún egoísmo, ni extinguida por ninguna pasión.

Este sentimiento profundo, íntimo, que no es posible crear por que ha de existir en la naturaleza humana, es lo que pedimos, hermanos, que sea reconocido, vivificado, y exteriorizado y que los beneficios derivados de esta Fraternidad se extiendan al mayor número posible de seres.

He aquí, pues, el doble objeto de nuestra Fraternidad, que sea más consciente y activa. Más consciente para que nuestra vida sea más grande; más activa para que nuestras relaciones entre hombre y hombre tengan por base la cooperación. El bienestar y la felicidad se derivarán necesariamente de ambas.

Raúl A. Ruy

(Discurso leído en la noche del 17 de noviembre de 1921).

Fragmento del Informe del Presidente de la Comisión Administrativa de la Logia “Vi-Dharmah” del período 1920-1921.

Podemos asegurar que la Logia “Vi-Dharmah” ha entrado en un nuevo período de vida y que la actividad manifestada, en ese nuevo período, fué mayor, lo que hizo que la labor que debieran realizar los miembros de la C. A. se acrecentara de tal modo que se debió recurrir a la colaboración espontánea de miembros nuestros, ajenos a la Comisión. En nuestro Boletín “Vi-Dharmah” figura, aunque un tanto resumida, toda la actividad habida en ese período, creyendo, por lo tanto, inútil volver a repetir lo que ya todos conocen. Sin embargo creemos conveniente hacer algunas aclaraciones de carácter general:

Movimiento de socios. — Cuando esta Comisión entró en ejercicio figuraban como miembros de la logia 83 miembros de los cuales un numerosa grupo ya no manifestaba ningún interés por seguir siéndolo; se desconocía su domicilio; no pagaban las cuotas mensuales de la logia ni las anuales de la S. T.; no respondían a nuestra correspondencia, cuando ésta no nos era devuelta. Ante ese estado de cosas la Comisión resolvió aplicar las disposiciones reglamentarias vigentes. El estado actual es: ingresos, 16 miembros; dados de baja 13 miembros, renunciantes 20 miembros; separados, un miembro. Al cerrar este período figuran un total de 65 miembros activos.

Reglamento. — Aprobado el reglamento vigente se imprimieron 500 ejemplares que se han repartido a todos los miembros y a las personas que lo han solicitado.

Carnet de Logia. — Se imprimieron 500 ejemplares los que son entregados anualmente a los miembros y sirven para facilitar la labor de la tesorería.

Programa de temas para las reuniones generales. — Se imprimieron 500 ejemplares en pequeño folleto de 8 págs. Además hay que dejar constancia que los hnos. del Río han donado volantes con nuestro programa de temas y para cada grupo de ellos.

Boletín "Vi-Dharmah". — En este período se inició la publicación del Boletín de la Logia el que está llamado a vincular a sus miembros entre sí y con la logia. Además es la historia un tanto resumida de las actividades que en ella se producen y no está lejano el día que le veamos aumentar en págs. que serán de evidente interés para todos los miembros y hasta un instrumento de propaganda societaria y teosófica.

Diploma de miembro de Logia. — Se imprimieron 500 ejemplares de los cuales se han entregado una buena parte a los miembros de nuestra Logia y los que aun no han sido entregados lo serán en su oportunidad.

Reunión de Comisión Administrativa

6 de Noviembre. — Preside G. Reus. El hno. Lombart presenta su renuncia por radicarse en Rosario y solicitar su ingreso en la Log. Pitágoras de aquélla. El hno. Sprimberg solicita ingresar a la Logia. Se acordó depositar los fondos en el Banco de Galicia y los hnos. autorizados son: R. Otero (Presidente), Raúl Ruy (Secretario) y Gerónimo Reus (Tesorero). Respecto de asuntos de disciplina se tomó la siguiente resolución: "La C. A. de la Logia "Vi-Dharmah" resuelve adoptar como norma de trabajo una franca fraternidad y recomienda a los miembros no se hagan eco de las falsas interpretaciones de las actividades de los miembros de la Sociedad."

Asamblea Ordinaria

28 de noviembre de 1921

Concurrencia: Ruy, F. R. de Otero, José del Río, Propato, Gómez, Catalano, Reus Ponce, Zuber, Román, A. Otero, R. Otero, Reus, Juan del Río y Laurito. Preside la reunión Reus Ponce.

Acta. — Fué aprobada la de la Asamblea última.

Balance. — Entradas durante el mes de Octubre 97.80 \$ Salidas 122\$.

Correspondencia. — Del hno. Gossweiler, del Consejo seccional, de la log. Verdad, del hno. Bárcena y del periódico "Liberación".

Movimiento de Socios. — Fueron aceptados los siguientes nuevos miembros: Aurelio Gómez, Antonio Gimino, Salvadora M. de Botana, Pedro Alessandrini, Arturo Montesano, Pedro Enrique Jezi; Juan José Bos y Pablo Franco. Se aceptó la renuncia de José Lamoglia.

Otros asuntos. — Fué aprobada la Comisión de Estudios y Conferencias.

* * *

Grupo de Estudio de Teosofía

Las reuniones celebradas por este grupo, después de publicado el número anterior, son: en 16 de Diciembre asistencia seis; en 23 de Diciembre, asistencia cuatro; en 30 de Diciembre, asistencia 4 y en 6 de Enero de 1922, asistencia dos. Se prosigue con la lectura de *La Sabiduría Antigua y el Poder del Pensamiento* de A. Besant.

* * *

Asistencia a la Logia

A contar desde el día 12 de Diciembre hasta 11 de Enero de 1922, inclusive, la concurrencia fué de 316, lo que de un promedio diario de poco más de 10.

* * *

Reuniones Dominicales

Estas reuniones, que se celebran todos los domingos de 17 a 19, van en sensible aumento y cobran, día a día, mayor interés. Las reuniones realizadas después de publicado el número anterior, son:

18 de Diciembre. — Se trataron los temas del programa oficial de la Logia. Director: Catalano. Además participó con la palabra Montesano. Asistencia 27.

25 de Diciembre. — Conferencia del hno. Montesano sobre *Judas* (esta conferencia se pu

blica en el presente número). Director: Catalano. Asistencia 36.

1 de Enero de 1922. — Se trataron los temas del programa oficial de la Logia. Director: Catalano. Además participó con la palabra, Propato. Asistencia 19.

8 de Enero. — Temas: ¿Deben ser, las logias de la S. T., exclusivas en nacionalidad, sexo o creencia? — Judas — Libre albedrío y Karma. Director: Catalano. Además participaron con la palabra: Reus Ponce, Propato, Alessandrini, Ceira, Márquez y Jaureguiberry. Asistencia 37.

Quedan suspendidas las reuniones dominicales del 26 de Febrero y 5 de Marzo próximos (domingos de Carnaval).

Subscripción a favor del Boletín

Antes de publicar el No. 13: Laurito, cinco pesos; Gómez, un peso; Montesano, dos pesos; Pujol, sesenta centavos; H. C., un peso; Jaureguiberry, setenta y cinco ctvs.; Reus, veinte ctvs.; Alessandrini, cincuenta ctvs.; Catalano, cincuenta ctvs.; Venta de tarjetas (Pitágoras) un peso y sesenta.

Antes de publicar el No. 14: — Montesano, diez pesos; Mieli, cincuenta ctvs.; H. C., un peso; Laurito, cinco pesos; Etehebert, un peso y cincuenta ctvs.; Gueret, un peso; Guardiola, un peso; Propato, cincuenta ctvs.; Jaureguiberry, setenta y cinco ctvs. y O., cinco pesos.

Temas para las Conferencias de Estudio (Dominicales)

Primer grupo de temas; para el mes de Enero. — La S. T. — Su reglamento. — La naturaleza de sus autoridades. — Organización internacional, nacional y particular. — La Sección Argentina. — La L. Vi-Dharmah. — Deberes y derechos de los miembros en la S. T. y en las Logias. — ¿Por qué nuestra organización es la única absolutamente libre de toda intolerancia, dogmatismo o prejuicio? — ¿Por qué ningún libro, publicación o conferencia, sobre cualquier asunto, hecho por cualesquiera de sus miembros, no afecta la S. T. como cuerpo, ni a ninguno de sus miembros individualmente? —

¿Por qué de sus reuniones quedan excluidas las discusiones político-electoral? — ¿Puede, cualquiera de sus miembros, buscar la verdad como mejor estime? — ¿Por qué nadie, ni aún sus más altas autoridades, puede imponer, a los demás miembros, puntos de mira religiosos, irreligiosos, filosóficos o científicos? — ¿Por qué, para ser miembro de la S. T., se requiere, como minimum, adherirse a su primer propósito y no ser contrario a los otros dos?

Segundo grupo de temas; para Febrero. — ¿Por qué la S. T. desea: Fundar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinciones de raza, creencia, sexo, casta o color? — ¿Qué es o en qué consiste la Fraternidad y cuáles son las razones materiales, morales y espirituales que la fundamentan? — ¿Qué consecuencias sociales derivarían de su reconocimiento e implantación en la vida de los hombres y de los pueblos? — ¿Qué impedimentos hay para que se reconozca e implante la Fraternidad? — El problema de la ignorancia, el pauperismo y el vicio como obstáculos para la realización de la Fraternidad.

Invitamos:

A todos los miembros a concurrir a las reuniones de las siguientes logias:

Himavat (en Alsina 2028), los Domingos a las 16,30.

Loto Blanco, los Domingos de 16 a 17; **The Beacon**, (de habla Inglesa) los Martes de 20 a 22; estas últimas en el local social.

La Comisión del Boletín.

Buenos Aires, Enero 12 de 1922.

Sociedad Teosófica

« No hay religión más elevada que la verdad »

PROPOSITOS :

- 1º— Fundar un núcleo de la Fraternidad Universal, de la Humanidad, sin distinción de credo, casta, sexo, raza o color.
- 2º— Fomentar el estudio comparativo de las religiones, de la filosofía y de la ciencia.
- 3º— Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Todo adherente es libre de buscar la verdad del modo que mejor estime. Ninguno de ellos tiene el derecho de encauzar en determinada forma los puntos de mira religiosos irreligiosos, filosóficos, o científicos de los miembros, puesto que esta organización es esencialmente libre y sus jefes, «pro tempore», *no llenen otra función que la administrativa.*

Para ser admitido como miembro de la S. T., no es indispensable adherirse plenamente a sus tres objetos, basta aceptar el primero y no ser contrario a los otros dos.

Ningún libro, ninguna revista o publicación, ni conferencia, sobre cualquier asunto, puede afectar a la S. T. como cuerpo ni a ninguno de sus miembros individualmente.

La organización de esta Sociedad es la única absolutamente libre de toda intolerancia, dogmatismo o prejuicio.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*
Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 16

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

B. P. Wadia en Europa

Habiendo venido especialmente de California a París con el propósito de asistir al Congreso Mundial de la Soc. Teosófica, tenía pensado visitar también algunas ciudades europeas. Como hubie llegado a saber que el señor B. P. Wadia estaba viajando por Europa, tuve la oportunidad de acompañarle y de revistar con él la Europa, al través de ojos teosóficos. Conociendo algo de la labor realizada por el Sr. Wadia, no dudo que nuestros miembros gustarán participar del conocimiento de lo que se está haciendo, y, en consecuencia, me es grato enviaros para vuestra revista un breve relato del viaje del Sr. Wadia con su ciclo de conferencias.

Después del Congreso de París, el Sr. Wadia pasó unas cuantas semanas en Bélgica, dando conferencias en Bruselas, Amberes, Gante, Ostende, Lieja Charleroi y Marlanweiz. En total, fueron dadas diez y nueve conferencias; dos de ellas en la Universidad Internacional de Bruselas, notable institución espléndidamente concebida y en proceso de edificación por Monsieur Ottlet, y que se propone presentar las tradiciones, educación y cultura de todas las naciones del mundo mediante conferencias y colecciones valiosas. Para los estudiantes y amigos, el Sr. Wadia dió una conferencia que versó sobre las Seis Escuelas de Filosofía Hindú.

También en este tiempo fueron recibidas por el Sr. Wadia dos importantes invitaciones: una

ASAMBLEA ORDINARIA

CONVOCADA PARA EL 24 DE FEBRERO A LAS 18

1º Acta.—2º Balance.—3º Correspondencia.—4º Movimiento de socios.
5º Informe del Presidente.

Se encarece a los hnos. miembros su asistencia y puntualidad pues hay asuntos a tratar de importancia

Es innecesario decir a los miembros de la S. T. quién es el Sr. Wadia. Ha sido conocido principalmente como Administrador del Centro de Publicaciones Teosóficas y como un abnegado trabajador durante muchos años en el Cuartel General Internacional de Adyar. Esto es lo que había sabido y oído decir de él. Tuve la ocasión de conocer un poco más al hombre durante su breve estada en Krotona, California. Viajando con él, he visto cuán pocos amigos tuvieron la oportunidad de percibir la especial y única clase de labor que el Sr. Wadia está realizando. Sus espléndidas conferencias públicas son altamente apreciadas. Sociedades afines a la nuestra le han tributado en todas partes una cordial bienvenida e invitándole a hacer uso de sus plataformas. Pero para mí, el trabajo real del Sr. Wadia estriba en su capacidad de llevar inspiración a los miembros de la S. T., en hacer del poder de la Teosofía algo real para ellos.

del Primer Congreso Mundial de Investigaciones Psíquicas, que se reunió en Copenhague, y la segunda del Tercer Congreso Mundial de Fraternidad que tuvo lugar en Praga, Checo-Eslovaquia. El Sr. Wadia no pudo asistir ni a uno ni a otro, pero envió sus escritos que fueron leídos y de los que se dice haber sido recibidos con satisfacción. Las autoridades del Congreso de Investigaciones Psíquicas se sintieron tan impresionados por el escrito que les enviara el Sr. Wadia que convinieron en dar una conferencia especial durante su breve estada en Copenhague, en la primera semana de octubre, en cuyo tiempo habló a una distinguida concurrencia. El Congreso Mundial de Fraternidad es una importante asociación internacional, pero confinada hasta ahora a los pueblos cristianos, y el Sr. Wadia fué el primer hombre no-cristiano a quién se le pidió expusiera el punto de vista hindú. En ambas de estas grandes reuniones fueron presenta-

dos los puntos de vista teosóficos, logrando ser apreciados.

Un hecho notable de la visita a Bélgica fué el entusiasmo que el Sr. Wadia promovió entre los obreros y los socialistas. Los amigos teósofos de muchas partes del mundo tienen quizá una imperfecta idea de la posición del Sr. Wadia en el Mundo Internacional del trabajo. En todas partes en que estuve con él, hallé que en los círculos obreros y socialistas ya era conocido su nombre como fundador del Movimiento de los Trabajadores de la India. El Sr. Wadia habla intrépidamente a estas clases trabajadoras, descontentas de su suerte, desprovistas de toda creencia religiosa, pero hombres y mujeres con



aspiraciones de mejorar su suerte y condiciones. El Sr. Wadia les habla en un lenguaje claro, sencillo, de la doctrina del Alma, de la Fraternidad desde el punto de vista espiritual, de la unidad de vida, y del Socialismo de Amor que construye y no destruye; y ellos escuchan y aplauden estos elevados sentimientos. Otro gran momento de apreciación de estas audiencias de trabajadores es cuando el Sr. Wadia habla del Internacionalismo del Trabajo, de la Fraternidad de las razas blancas y de color. Es un signo lleno de inspiración ver a estos rígidos, austeros hombres, afectados por un idealismo espiritual; y cuando viene la respuesta, uno siente sin ninguna duda de que hay esperanza para el mundo de mañana.

"El Mundo de Mañana" es el título de una de las conferencias del Sr. Wadia, a la que concurren las clases media y rica, y a ellos tam-

bién les habló de cosas espirituales. Les muestra cómo y dónde Europa anda mal, y como el Estado tiene que ser reconstruido sobre bases espirituales. Cuando les dice que no deben adorar al Cristo muerto sino al vivo; cuando les dice que deben pronunciar no con los labios sino con sus vidas la oración "Vénganos el Tu Reino"; cuando les ruega que busquen al Cristo en sus propios corazones y no en un cielo externo, y cuando les pide que miren al Oriente con la esperanza del Amanecer de un nuevo Día, todos le escuchan con profunda atención.

La Prensa habla del Sr. Wadia y de sus actividades en forma muy favorable. Aparecen extensos relatos de sus conferencias, de sus "interviews"; frecuentemente artículos comentando la labor realizada. Así, a través de sus actividades socialista e internacional, grandes masas de gentes reciben las verdades espirituales y teosóficas en una forma que es completamente aceptable.

Después de Bélgica fué a Holanda, donde el Sr. Wadia trabajó exactamente una quinceana y se celebraron cincuenta y seis mítines. Se empleó una semana en la deliciosa ciudad de Omen, donde unos treinta miembros se reunieron en una especie de Escuela Teosófica de Verano, celebrándose conversaciones sobre el yoga, la meditación y la "Doctrina Secreta" de H., P. B. etc. Fué un momento de gran inspiración y muchos sintieron que esta reunión de estudio y meditación les había dado una impresión más certera del mundo de la realidad. Siguiendo en la escuela, fueron dadas conferencias en nueve ciudades en igual número de días, siendo trasladados en automóvil y gozando de un tiempo espléndido.

Copenhague fué la próxima ciudad a visitar. En esta hermosa y culta ciudad y capital de Dinamarca fueron dadas cuatro espléndidas conferencias a los Investigadores Psíquicos, a los Social-Demócratas y a los Teósofos. Entramos en Suecia el 5 de octubre, en Malmo, donde permanecemos solamente medio día, durante el cual se celebraron tres reuniones, la última de las cuales fué ante una audiencia pública de setecientas personas. Después de Malmo visitamos a Gotteborg, donde permanecemos hoy, 7 de octubre, y el programa nos dá cuatro reuniones. Mañana temprano salimos para Cristianía, la capital de Noruega, donde se celebra la Convención Anual de la Sección Noruega y se ha confeccionado un amplio programa. El Magazine de la Sección Noruega ha publicado un apreciable artículo que reviste la forma de una bienvenida a Noruega.

Luego vienen Gede, en Suecia, por un día y medio; después Stockholm, sede del Cuartel General de la Sección Sueca, en el que también se está arreglando un programa completo. Saldremos para Helsingfors, Finlandia, el 16 de octubre, y allí terminará la obra y el largo viaje del Sr. Wadia por Europa, que comenzó en el lejano sud, Marsella, el 20 de febrero, y termina en el lejano norte, Helsingfors, el 20 de octubre. Durante estos nueve meses Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia han sido visitados, en un recorrido de más de dos mil quinientas millas. En todo el

viaje recibimos gran hospitalidad por parte de los miembros de la Sociedad. Sentíamos como al estaríamos en nuestra casa, en todos los puntos visitados. El público acudía en gran número a las conferencias, la más grande concurrencia en cada ciudad fueron: Niza, 400; Leeds, 400; Amsterdam, 600; Bruselas, 600; Copenhague, 450; y en Malmo, Suecia, 700.

El Gobierno de la India ha nombrado al Sr. Wadia miembro de la Delegación India a la Conferencia Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones, que se reunió en Ginebra, Suiza, el 23 de octubre, y continuará durante un mes. Esta es la segunda vez que ha sido designado por el Gobierno. Así, la labor del Sr. Wadia, no sólo ha sido reconocida por las clases trabajadoras de la India, a cuyo favor ha estado trabajando, sino también por el Gobierno de la India. Debe ser altamente satisfactorio para la Soc. Teo., que uno de sus miembros concurre a una reunión semejante, por segunda vez, a una reunión llena de las más grandes posibilidades para el bienestar de las clases pobres, para el desenvolvimiento de una armoniosa relación entre los patronos y los obreros — en una palabra: una verdadera obra teosófica que está esforzándose en acercar a las diferentes clases y unir las con el común propósito del bienestar humano. Del Havre, en noviembre próximo, el Sr. Wadia se embarcará para el nuevo mundo de América, y es innecesario decirlo, con el propósito de promover el trabajo espiritual en el cual él está comprometido.

C. P. GARMAN.

Traducido de "The Theosophist, Diciem, 1921, por R. Ray.

Abriendo surcos

Cuando las partes de un organismo no realizan el trabajo particular a que están llamadas, por su posición o capacidad, no se deja esperar mucho tiempo el debilitamiento general del cuerpo, cuando no hay que lamentar cosas peores aún cual es la muerte. Se dirá que eso es una verdad de peregrullo, no lo dudamos, y que bien valdría la pena habernos evitado la molestia de decirlo, lo aceptamos también. Sin duda, es así, pero peor fuera que debiéramos cosechar los malos frutos de tal incuria. Por eso hablamos y escribimos.

Somos miembros de una sociedad internacional — la S. T. — formada por grupos regionales — las seccionales — los que a su vez están formados por individuos — las logias — que agrupan en su seno un número más o menos grande de miembros. Nuestro pensamiento y nuestra acción deben estar orientados y dirigidos de modo tal que obrando, en el lugar que las circunstancias y nuestra capacidad nos han deparado, beneficiemos, y hagamos crecer armónicamente, las partes y el todo. Es nuestro deber y conciencia, y así lo exige nuestra condición de teósofos.

Si en algo pudiéramos diferenciar al miembro de nuestra sociedad, con el que pertenece a otras, diríamos que ese "algo" lo hallaríamos: en una preocupación consciente y constante en desplegar las actividades, útiles y eficaces, para cumplir con los propósitos a que, voluntariamente, se ha comprometido al ingresar en ella. La S. T. es un cuerpo creado para cumplir, con éxito, una acción moral y espiritual en el mundo en que todos nosotros vivimos. No es una quimera o una realidad puramente ideológica; al menos así lo piensan sus más abnegados aliados en las obras que ejecutan. Para que la S. T. pueda plasmar, en una visible realidad, sus propósitos: es menester que cada partícula, de ese gran cuerpo, se halla en constante y perseverante actividad, cooperando armónica y oportunamente; si los miembros de ella esperan que el milagro, de la vida espiritual surja, en ellos, por obras de encantamiento, en esa espera nos sorprenderá el fin de los mundos. La obra espiritual de la S. T. se plasmará en el mundo a través de la acción consciente y activa de sus miembros. Si no fuera así, no se habría creado este importante organismo; pues aquel ser, o seres, que por propio esfuerzo pudiera cumplir tal milagro, se habrían ahorrado ese gasto inútil de energía. "Será tanto más útil nuestra S. T. cuanto más útil sea cada uno de sus miembros".

Ahora bien, las actividades, preocupaciones y esfuerzos a que debe someterse cada miembro son de dos órdenes: una para el mundo exterior y otra para el propio mundo interno de la sociedad. Me ocuparé, por el momento, únicamente, de las últimas. Lo hago así, en la creencia de que esa actividad y esa preocupación, es la más apremiante, en lo que respecta a la actividad societaria de la Sección Argentina. Ella está llamada a cumplir una gran misión espiritual, en esta parte del mundo, y pensamos que para que sea bien realizada y cumplida, ha menester colocarla en un pie de reglamentación y organización de acuerdo con dicha obra, conciliando las modalidades de sus componentes con las del medio social en que debe existir y moverse. Cumplir ese programa es infundirle vida nueva y duradera, que es cuanto ha menester al presente.

En las logias hay mucho que hacer y aunque las más de las veces sobran "las buenas intenciones", es el caso, y doloroso por cierto, de comprobar inexperiencias que dañan muy palpablemente nuestra acción societaria externa, su eficiencia, su buen nombre. Todo eso lo hubiéramos podido evitar, si habríamos solicitado la cooperación de los competentes. "El fracaso de las actividades de una Logia es culpa exclusiva de sus miembros y en especial de los que indebidamente se consideraran sus directores". Es así como se comprueba su falta de competencia. Es menester que todos se preocupen en discernir a los que son más capaces y prestarles una franca cooperación. Lo contrario es cavar la fosa de nuestra sociedad. Este asunto nos servirá de tema para otros artículos más detallados; por ahora basta.

Siempre hemos creído y seguiremos creyendo que cuanto mejor asentada se halle la cabeza, mejores son los resultados de su acción en las

partes. Nuestra seccional, en su reglamentación y organización, así como en sus autoridades administrativas, ha de estar concebida, orientada y realizada, en una expresión de inteligencia y previsión de las cosas y del ambiente, que la hagan una fuerza necesaria, solicitada e inspiradora. La autoridad administrativa de ella es la cabeza del organismo seccional; y una gran responsabilidad contraen los miembros, en reglamentarla y organizarla apresurada e ininteligentemente. De muchos males y errores que se puedan sufrir, sólo allí podrá hallarse la causa, cuando no se hallare aún más arriba. De aquí que los miembros contraen una gran responsabilidad al intervenir en estas "cuestiones mayores"; y es también muy cierto que el obrar con conciencia y discernimiento, realiza bien y se propende al desarrollo acertado del conjunto.

Es necesario e indispensable que todo cuanto se relacione con la seccional, sea objeto de un especial cuidado y preocupación, de todos los miembros.

Lo primero que debe hacerse, es dar a la seccional un Reglamento adecuado y que nos ponga a cubierto de cualquier sorpresa, tanto interna como externa. El éxito de la S. T. y su obra, no conviene y es resistida por muchos. La falta de inteligencia, el amor propio envuelto en ignorancia, cooperan en favor de aquellos. Al presente, nuestra seccional, ha ido modificando su reglamento, en las "Convenciones" anuales y no escapará, ni al menos perspicaz que, en unas cuantas horas por año, se pueda hacer obra acertada e inteligente. Muchos otros asuntos reclaman la atención de esas reuniones anuales y como todo se lo quiere hacer, sin dejar nada olvidado o postergado, "hay que correr, hay que andar rápido" y el apresuramiento nos amontona "errores sobre errores". Hay que hacer de modo que la reglamentación la efectúe un "organismo permanente" librando y desorganizando a la Convención, de una tarea que no puede efectuar ni con conciencia ni con acierto. Ese "organismo permanente", para promover la reglamentación de la seccional, lo propiciamos, por cuanto así se tendrá toda la elasticidad de acción, de que al presente se adolece, y además, también, porque así se podrán atender todas las modificaciones y orientaciones, con la atención necesaria; se estará de ese modo siempre al día, en lo que respecta a reglamentación y en una forma que siempre concilie en general, la opinión de todos y en particular, la de los más activos.

El Reglamento debe ser concebido de tal modo que sea un guía para orientarnos y resolvernos con eficacia y con prontitud. En él debe encontrarse la fuente inspiradora para una organización amplia. En la autoridad administrativa de la seccional, debe estar dividido el trabajo, por especialidades: Una comisión que únicamente vele por la parte, propiamente dicha, administrativa — asuntos relacionados con la tesorería, intercambio de correspondencia, comunicaciones, etc. Una comisión para encargar el importante asunto de la propaganda societaria, para activarla en las logias con menos experiencia. Una comisión que se encargaría de la revista oficial con un director responsable y ca-

paz; la revista oficial debe llenar el gran vacío que deja la propaganda oral que, al presente, es muy limitada. Debiera ser en tal forma redactada que sirviera, amplia y acertadamente, a nuestra propaganda societaria, en todos sus tres propósitos.

En cada una de esas comisiones, que son organismos de acción, han de colocarse a los miembros que hayan evidenciado alguna capacidad. Han de estar de tal modo reglamentadas que se facilite su acción y hasta se la estimule. Otras muchas cosas más deberíamos agregar a este artículo, pero, por el momento, nos damos por satisfechos. Hemos planteado los problemas que más urgen al presente y esperamos que los miembros de la seccional se preocuparán en darle una solución favorable y acertada. Por hoy, punto final.

MIGUEL CATALANO

Tolerancia y Dogmatismo en la Sociedad Teosófica

Hermanos: Principiamos un nuevo año, un nuevo período de trabajo, sincero, desinteresado; que tratamos de hacer en común, en pos de la Verdad. Fallaríamos por la base si viniéramos aquí, en busca de una cátedra pretenciosa. Debemos dar lo que podemos, sencillamente, exentos de nimiedades, diferenciándonos, de lo que comúnmente ocurre, por la sinceridad del móvil que nos guía: que es el de aclarar, siempre más, nuestras mentes y nuestras conciencias. Con fe y sinceridad este lugar debe ser ocupado por cada uno de nosotros para comunicarnos las deducciones que hemos sacado de nuestros estudios de la semana. Debe haber armonía y sinceridad para que esos estudios sean provechosos, y para que podamos sacar de esa comunión la fuerza y ayuda espiritual que necesitamos para mejor comprender los temas, y para mejor dilucidar esa Verdad que tanto anhelamos.

Para mí el lema del teósofo, al emprender un estudio, debe ser: fe, humildad, sinceridad y amor. Y, luego, del amor, sacar la tolerancia, la paciencia, la indulgencia necesarias para, mutuamente, perdonarnos errores y fallas que podrían presentarse en el curso de nuestros estudios. Al poner el pie en el umbral de este recinto, ninguno de nosotros debe olvidar jamás que entramos en un templo de la fraternidad que excluye por completo la crítica y en este caso quiero dar, a la palabra crítica, la acepción vulgar que comúnmente le damos de malévol, mal intencionada. Somos todos humildes estudiantes con un desarrollo intelectual más o menos elevado, y si sinceramente tenemos siempre presente y comprendemos lo que es un maestro de sabiduría, y lo que debemos andar para llegar al umbral de aquella sabiduría, no podemos, por menos, de sentirnos muy pequeños y de excluir de nuestros sentimientos toda vanidad

y pretensión por lo poquito que de más sabemos uno del otro. Sin embargo, en el pequeño mundo en que actuamos es inevitable que haya divergencias en las ideas y en la manera de encarar los problemas. El exponer esa divergencia buenamente entonces, no es crítica y lejos de ser contraproducente, es imprescindible para nuestro desarrollo mutuo. Cada uno trae su grano de verdad, y en la medida de su comprensión la recibe o la rechaza. Nuestras hipótesis, nuestras ideas, nuestros problemas deben debatirse mas siempre en un campo abierto, para poder dar cabida a las nuevas probabilidades, y por eso la S. T. es absolutamente libre de toda intolerancia, dogmatismo, y prejuicio. Entre de lleno ahora en un punto que toca de muy cerca a nuestra organización: esa tolerancia absoluta, en el dominio de las ideas, es casi la base y la fuerza de la S. T. — Al decir que la S. T. es tolerante y que el teósofo también debe serlo, creo necesario, explicar hasta donde para mí va esa tolerancia, y estaría muy satisfecha de que otros hermanos den también su parecer al respecto, por considerar que esa palabra "tolerancia" en el seno de la S. T. se presta a muchas interpretaciones y algunas de ellas erróneas, según mi modesto parecer. Para mí esa tolerancia se limita al campo de las ideas y de los sentimientos, y termina en los actos o las palabras que ofenden la moral común.

Nuestra presidente, que tantas pruebas de solidaridad nos ha dado, dice bien claramente en un discurso hecho en la convención anual de Adyar, en 1913: "Si la S. T. es atacada defendiéndola, si es calumniada hablar en su favor. La S. T. es nuestra madre espiritual, es ella la que nos colocó en el mundo y nos ha llevado a la vida espiritual; por consiguiente debemos defenderla e impedir que la insulten porque el hijo no debe permitir que insulten a su madre en tanto tenga fuerza para defenderla".

Bien claramente nos damos cuenta que de ese lado no puede haber tolerancia. Pero más adelante en el mismo discurso A. B. dice: "A pesar de ser muy profunda mi creencia en la existencia de los Maestros, a pesar de estar convencida de que si esta creencia se extinguiera en los corazones de la mayoría, la S. T. perecería, estoy sin embargo dispuesta a defender el derecho que tiene cada miembro de no compartir esa creencia así como defender al que la tiene. Y es por eso que se me ataca, y que muchas personas están enojadas conmigo, porque pido la misma libertad para los que creen que para los que no creen, porque mientras defendiendo el derecho que tiene el escéptico de proclamar su escepticismo defendiendo también el derecho de los que creen en los grandes instructores de proclamar su creencia. Soy partidaria de la libertad de palabra, de la libertad de opiniones, de la libertad de pensamiento y creo que son esas las condiciones de todo progreso hacia la Verdad". Más adelante dice: "Si me preguntáis: ¿Por qué si la existencia de la S. T. depende de la creencia en los Maestros, no hacéis de esa creencia una condición de admisión en la Sociedad? contestaré: porque la fe tiene valor solamente cuando es espontánea y sin violencia. Los que no creen en la existencia

de los Maestros sean bienvenidos en la S. T., la fe en los Maestros nacirá en sus corazones cuando estén preparados para recibirla. La S. T. está por consiguiente en una posición que puede parecer paradójica. Su vida depende de la impulsión dada a ciertas creencias y que, sin embargo, no son condiciones de admisión impuestas a sus miembros".

Existe para esparcir ciertas creencias que sus miembros pueden adoptar o rechazar; vive por verdades que no impone a nadie. Mas esa paradoja aparente tiene por fundamento una fe absoluta en el poder que tiene la Verdad de justificarse, por sí misma, ante la inteligencia, o ante lo que está más allá de la inteligencia: la intuición, cualidad suprarrazional que da el poder de discernir entre la verdad y el error. La S. T. no impone más condiciones para la admisión que la aceptación de la "Fraternidad Universal". Los que tienen la intuición tan velada que los impide admitir esa fraternidad como una verdad, están muy lejos de ella y no se les puede pedir nada. Mas una vez aceptada esa fraternidad, lo demás vendrá con el tiempo.

Y ahora veamos "por qué la S. T. es libre de todo dogma."

Habiendo bien definido que la tolerancia más completa, en el dominio del pensamiento, es absoluta en la S. T., comprenderemos fácilmente y por qué excluye por completo todo dogmatismo. Nuestra fundadora, H. P. B., en todos sus escritos, nos dice de precavernos contra el dogmatismo, sea este religioso o científico.

Bien en evidencia nos pone la imperfección del pensamiento humano. Nunca ella como tampoco A. Besant, invocaron su infalibilidad, más nos han dicho siempre, de tomar lo que nos referían como hipótesis o posibilidades y jamás como dogmas. No se han cansado de repetirnos que debemos reservar nuestro juicio definitivo para cuando podamos probar, por nosotros mismos, lo que nos han enseñado o hemos oído.

Ellos nos cuentan lo que han visto y descubierto pero jamás nos obligan a creerlos. El mundo ya ha sufrido demasiado de dogmas, biblias o iglesias infalibles de autoridad, impuestas de rígida ortodoxia. Principiamos a comprender que la única verdadera autoridad, como dice Annie Besant, es la del conocimiento. Hace poco en los Estados Unidos de N. A. se llevó a cabo, por numerosos miembros de la S. T., una campaña en favor de "la vuelta de Blavatsky" mientras otros estaban convencidos de que esta campaña era pernicioso y constituía una amenaza para el progreso de nuestra Sociedad.

El teósofo norteamericano: Frug S. Cooper, hablando sobre el particular dice: "Hay en esa campaña un aspecto que merece nuestra atención, porque personifica una tendencia reaccionaria que fué la causa del derrumbe de otros movimientos similares, y que no dejará de reaccionar sobre nuestra Sociedad. Aspecto que muestra la tendencia irresistible del hombre de caer en la ortodoxia. Ser ortodoxo, en religión, es considerar como correctas, las opiniones o doctrinas generalmente admitidas. Es indiscutible que un conjunto de doctrinas ortodoxas dan a un movimiento cierta estabilidad, pero

limita su desarrollo. Y limitar el libre pensamiento, refrenar las hipótesis, prohibir toda nueva investigación, da nacimiento a todas las herejías y crea herejes. La historia del cristianismo está llena de luchas violentas entre ortodoxos y heréticos; de persecuciones contra los que veían las cosas de un modo nuevo o revolucionario.

La historia de la S. T. debe estar pura y limpia, sin mancha en tales crímenes contra la Verdad".

Todos nuestros instructores nos han dicho que hacían lo que podían sin asegurar que sus investigaciones fueran libres de falla o error. Dejaban el campo abierto para que nuevos investigadores pudieran tener la libertad de hacer notar los errores que ellos habían podido cometer.

En la S. T. se debe estar con un espíritu libre de toda traba, y teniendo siempre presente que nadie puede pretender decir la última palabra. A. Besant a ese respecto dice:

"El dogma debe ser rechazado de la S. T. — 1o. "Porque la visión de la Verdad solamente puede ser conseguida en la libertad, ya sea por el libre juego de la inteligencia o de la emoción. La inteligencia y la emoción sin trabas, son las condiciones necesarias al desarrollo de la visión interna." 2o. "Porque nuestra manera de ver la verdad es muy limitada, y solamente (los que no tienen nada más que aprender) en este mundo pueden ver una verdad en su plenitud". Cada uno de nosotros la ve bajo un aspecto especial y no ve más que una parte.

Si un simple triángulo fuera suspendido en el aire y que muchas personas fueran colocadas en círculo alrededor, cada una de esas personas darían, de ese triángulo, una descripción diferente. Una lo vería de frente, la otra por una de las líneas del costado y así sucesivamente por todos los otros puntos intermediarios. En eso consiste, para nosotros, el valor de las diferencias, porque si cada uno dijera francamente lo que ve, todos, esos puntos de vistas, reunidos representarían un todo, o parte del todo que podemos alcanzar por el momento.

3o. Nuestras miras personales, sobre las grandes verdades que comprende la teosofía, no pueden ser más que miras limitadas por nuestra ignorancia actual; las generaciones futuras, más adelantadas en conocimiento, formularán esas Verdades de una manera diferente a la nuestra. Si encerramos la exposición de las verdades que damos, en formas apropiadas al estado actual de nuestra evolución, y que cristalicemos esas formas en dogmas, nuestros descendientes deberán romperlos en pedazos, antes de poder transformarlas en las formas apropiadas al estado más elevado de su evolución. ¡Guarden abiertas las avenidas por donde adelantará la Verdad y progresará la humanidad!" Por eso, hermanos, nuestra sociedad es absolutamente libre de toda intolerancia y dogmatismo, y de ahí que cualquiera de sus miembros puede buscar la verdad como mejor estime; y que nadie ni aún sus más altas autoridades puede imponer, a los miembros, puntos de miras religiosos, irreligiosos, filosóficos o científicos! Esa tolerancia y esa falta de dogmas hace y hará siempre la fuerza de la S. T. y forma el fundamento imprescindible sobre el cual reposa toda su organización.

El consejo general de la S. T. tuvo, en el año 1913, que anular la carta constitutiva de la Sección Alemana, por haberse apartado de esos principios, queriendo imponer a todas las logias de su sección una línea de trabajo única y general a dicha sección y por querer excluir de sus reuniones a los miembros que pertenecían a la Orden de la Estrella de Oriente.

Esa manera de proceder iba en contra de la Constitución de la S. T. y ponía en peligro la libertad de sus miembros. Doy ese dato nada más que para poner de relieve la importancia que nuestros dirigentes dan en la S. T. a la libertad de pensamiento. No podemos infringir ese principio sin ir en contra de la constitución sobre la cual fué fundada.

Al trabajo pues, hermanos, y respetando siempre la libre investigación personal. Voy a terminar con este pensamiento:

"Sólo la Verdad existe por sí misma; el error únicamente posee apariencia: éste es la sombra de la otra, así como el mal es la sombra del bien. Suprimid la Verdad y tendréis "la nada". El error no teniendo salida, el que caminare, por esa senda, se verá obligado a retroceder: es pues, el error necesario para hallar la Verdad con conciencia, así como el mal es necesario al bien para dar a éste toda la oportunidad de ejercer su amplia acción bienhechora."

María de Prelooker.

Estudio leído en la reunión dominical de la Logia "Vi-Dharmah" del 22 de Enero de 1922.

Yo espero.....

(Para "VI-DHARMAH")

Mis cinco sentidos
se aguzan, se aguzan
como cinco flechas....
Me vuelvo más fina,
más leve, más ágil,
como si se hubieran
roto
ya mis ligaduras....

Mis negros instintos
ardieron....
todas mis pasiones brutales
formaron la hoguera....
Sólo queda un poco
de ceniza suave...

Mi cuerpo es ahora
un vaso sagrado
vacío...
Yo espero, yo espero....

Ya mis percepciones
son omnisapiencia,
ya se ha despertado
mi sexto sentido....
Yo espero, yo espero....

Yo soy toda entera
una gran espera....

Siento que a mi alma
algo se aproxima;
siento que en mi vida
algo se prepara....
Toda soy ahora
una gran espera!....

Tendida, vibrante,
por sobre el silencio
«oigo» el infinito
rodar de los mundos....
«Ya» escucho a los lejos
un claro y sonoro
tañer de campanas....

Un claro y sonoro
tañer de campanas!

Yo espero, yo espero....
Yo soy toda entera
una gran espera!....

SALVADORA MEDINA ONRUBIA

1 - XI - 1921

BUDA

Buda era hijo de rey. En medio de una existencia brillante y espléndida, llamóle la atención el sufrimiento, la caída y la muerte. Esto le hizo reflexionar sobre la vida, aun cuando no tuvo personalmente experiencia alguna de su triste reverso. No logró hallar la paz ni en la meditación ni en el ascetismo. No alcanzó esta perfección sino cuando aprendió a considerar el mundo como una gran ilusión, producida y mantenida por el placer, el impulso y el deseo. Del deseo de vivir nacen la sensualidad, el odio, la crueldad, y además todo dolor y toda tristeza; y todo ello no desaparece sino cuando se contiene el deseo. Buda enseña que hay cinco cadenas de que los hombres deben librarse: el egoísmo, la duda, el placer, el ascetismo considerado como un fin, y el odio. Todos estos males tienen el mismo origen. Si el hombre puede librarse de ellos, logrará el estado de suprema paz que se llama Nirvana, y que no puede ser

calificado por ningún predicado positivo, porque es opuesto a todo estado conocido de la humana experiencia. Se cuenta que Buda, a punto de abandonar su palacio para hacerse eremita dijo del Nirvana: "Cuando el fuego del placer se ha extinguido, es el Nirvana; cuando los ardores del odio y de la vanidad se han apagado, es el Nirvana; cuando el orgullo (la falsa creencia) y todas las demás pasiones que nos atormentan se han extinguido, es el Nirvana". Más tarde, dijo a sus discípulos: "Hay ascetas y brahmanes que dirigen contra mí acusaciones falsas, y dicen: "Es un embustero, predica la destrucción, el aniquilamiento, la terminación de la vida verdadera. Lo que yo no soy, lo que no enseño, esos queridos ascetas y esos buenos brahmanes afirman que lo soy y que lo enseño. No hay más que una cosa que yo enseñe, hoy como ayer, el sufrimiento y la aniquilación del sufrimiento". El soberano bien no era para él ni la virtud ni la ciencia, sino "la extinción inmaterial, absoluta de todas las ilusiones". Buda apartaba todas las demás cuestiones metafísicas; porque, cuando un hombre está atravesado por una flecha, lo que hace falta, es vendar su herida; poco importa saber quien le ha tirado la flecha y con qué se han hecho el arco y la cuerda. (De un sermón del Buda).

En cierto sentido, las enseñanzas del Buda no encerraban novedad alguna. Pero, al pasar por el crisol de su espíritu y de su experiencia de la vida, tendencias que ya actuaban en el desenvolvimiento religioso y filosófico de la India, adquirieron cohesión e intensidad particulares. La noción del Nirvana había aparecido ya en los Upanishads, en cuyas enseñanzas, en realidad, está fundado el budismo en todos sus puntos esenciales. El carácter esencial de Buda, lo que le ha llevado a crear una nueva forma de vida, es una libertad, un sentido de la vida interior, una práctica de la vida interna y del repliegarse en sí mismo. Ni culto, ni mito, ni ascetismo, ni meditación son ya considerados de capital importancia, pero, en su lugar, viene la tranquila percepción interior, obtenida elevándose por encima de todo lo material, es decir, de todo lo que es finito y variable. Todas las distinciones exteriores son indiferentes, aun las de castas, que tenían importancia tan considerable en la India. Buda no se nos presenta como reformador de las condiciones exteriores. No desea derribar el brahmanismo. Pero ha dado en su personalidad un ejemplo vivo de la perfección personal, que excedía a todo lo entonces existente. Era hecho para cualquiera llegar al soberano bien, sin consideración de casta o de raza. La lucha por la paz del alma, la unidad interior y la libertad, era lo único con que contaba, y suscitó en favor de esta lucha un entusiasmo que acabó con la alegría de haber conquistado el mundo.

La grandeza de Buda consiste en haber presentado la unidad y la libertad como ideal de la personalidad. Esta no se enlaza con ésto o con aquéllo; no es una materia, sino un mundo de vida interior que, por su oposición a todo lo que es exterior, no puede nunca expresarse positivamente.

Psicológicamente hablando, pertenece a la cla-

se de los expansivos, y en él la meditación sobrepuja a la actividad. Era una naturaleza reflexiva, y no intuitiva, y en su reflexión, la síntesis, que vencía todas las oposiciones, sobrepujaba al análisis. Era, a pesar de la energía sin la cual no puede alcanzarse el Nirvana, una naturaleza pasiva, o quizá su actividad la absorbía por entero el trabajo de renuncia, mereced al cual solamente puede conservarse una actitud puramente pasiva con respecto a la realidad. Concebía la unidad personal por oposición con los elementos individuales de la vida personal; pero no hacía de ella también la totalidad en la cual, miembros orgánicos de un gran todo compuesto, estos elementos pueden hallar lugar. El concepto de personalidad en Buda se asemeja al antro del león al que llevan todas las pistas, pero del cual no sale ninguna. En la colección búdica "Dhammapadan" (El camino de la verdad) se dice, conforme al espíritu de Buda: "tolerante entre los intolerantes, — humilde entre los violentos, — sin deseo entre los que desean: — eso es lo que se llama un brahman". (De los sermones del Buda).

Cuando Buda hubo alcanzado al fin la perfección de que el tentador (Mara, el diablo indio) había tratado en vano de apartarle, éste hizo una última tentativa, y le pidió que conservara para sí la paz tan penosamente obtenida, y que no enseñara a nadie el modo de lograrla. La respuesta de Buda es significativa. "Diga o no el hombre perfecto la verdad a sus discípulos, es y sigue siendo el mismo. ¿Cómo? Porque el hombre perfecto ha negado y desarraigado la ilusión que mancilla, que siembra existencias repetidas, que produce el dolor, que engendra la vida, la vejez y la muerte" (De los sermones del Buda).

Predicaba, por tanto, la verdad, porque no tenía razón para dejar de hacerlo. Su actitud con respecto a la alternativa de la predicación o de la abstención de predicar era estrictamente neutral. Tal debe ser siempre la actitud del que no tiene deseos. Así el profundo amor al prójimo que caracteriza al movimiento budista carece de base psicológica. La perfección del individuo es claramente opuesta al deseo de ver perfeccionarse al prójimo y, no obstante, la simpatía hacia el resto de los hombres debe haber sido uno de los motivos de la ruptura de Buda con su vida de príncipe. No le había herido personalmente el sufrimiento que había visto a su alrededor; lo que exitaba su sentimiento era la suerte general de la humanidad. Así, sólo por un análisis inexacto considera la ausencia de odio idéntica al amor: el odio era, como hemos visto, una de las cinco cadenas que había que romper. Pero no basta hacer estallar las cadenas; necesitamos libertad de movimientos. Romper las barreras que separan a los hombres, no era suficiente para unirlos en realidad. Dos témpanos de hielo no se funden en uno porque se derribe el muro que los separa; es preciso, además, calor. Ese calor existía, es indudable, en el budismo original; pero el miedo a una vida inquieta, la reflexión crítica y la tendencia a la pasividad eran tan predominantes, que el motivo simpático no ha adquirido jamás plena conciencia de sí mismo. Un motivo que no ha con-

tribuido poco a reprimir toda simpatía positiva y activa en Buda y en sus primeros discípulos, fué la idea de que el hombre se expone a mayores posibilidades de dolor y de disgusto cuando su cariño se fija en un objeto exterior, que cuando se limita su interés al yo y al desenvolvimiento de este yo. Para un padre que lloraba la pérdida de su hijo, Buda sólo tuvo este consuelo: "Sí, así ocurre, padre mío. Lo que el hombre ama le produce dolor y pena, sufrimiento, melancolía y desesperación". De esta suerte, el sufrimiento ha de comprimirse para no adquirir la forma del dolor. La idea de que es posible, por la posibilidad de disgusto y de pérdida que suponen los afectos, llegar a un desenvolvimiento espiritual superior al que hacen posible la limitación y hasta la huída de todo cariño, parece no habersele ocurrido jamás a Buda. El padre hubo de alejarse del sabio indio con el corazón ulcerado, y no se equivocó al suponer que una perfección obtenida a esta costa no podía expresar el valor personal supremo.

No obstante, el amor al prójimo tenía una base positiva en Buda y sus discípulos, porque se le consideraba como una consecuencia de la perfección una vez obtenida, y en esta medida se oponía a la neutralidad absoluta en cuyo nombre respondía Mara. Mirando las cosas más de cerca, se encuentran dos razones: una puramente psicológica; otra más metafísica. El amor es una especie de desbordamiento o de radiación de la vida interior a otro. Esta concepción concuerda con la naturaleza expansiva de Buda; era, estrictamente hablando, ilógico que esta expansión fuera detenida por el Nirvana. En la Introducción al libro de "Jataka", el amor al prójimo se señala como la novena perfección, y se describe en estos términos:

Lo mismo que el agua limpia a todos por igual,
al hombre de bien y lo mismo al malvado,
del polvo y de toda clase de mancha,
y los llena de bienhechora frescura.

Enteramente igual, que tu amigo, y también tu enemigo
sean lo mismo reconfortados con tu deseo de amar,
y, cuando esta novena perfección se haya alcanzado,
tendrás la sabiduría de un Buda.

Pero no sólo por esta efusión involuntaria se establece cierta relación entre la perfección personal y el sacrificio al prójimo, sino también por el hecho de que, cuando todas las distinciones y barreras levantadas por la ilusión desaparecen, el individuo se reconoce en los demás seres. En uno de sus sermones, Buda dice del que ha logrado la verdadera paz: "En su alma llena de amor, de simpatía, de gozo y de firmeza, se reconocerá en todas las cosas, y esparcirá en todos sentidos sobre el mundo el calor y la luz que desbordan de su corazón profundo, amplio e ilimitado, exento de toda cólera y de todo desprecio". Se ve claramente en estas palabras que se trata de reconocer un elemento positivo, y no solamente de negar las barreras; la liberación del odio no es, en este caso, sino la condición negativa de una expansión positiva, hecha

posible por el conocimiento que doy, el conocimiento de la unidad de todas las cosas.

De que modo la perfección individual y el amor — se está considerando como un todo en sí y al ser considerado como miembros de un todo más vasto — quedan unidos por el gran problema en que cada uno de la humanidad trabaja sin cesar. En la sublimación que se ha dado en el siglo XX hacia la Gran Religión, la perfección individual predomina claramente. Resulta como un resultado de este hecho como de un fenómeno o la psicología del individuo en el de la religión sobre la intuición, que se funda una Iglesia, una gran idea universal. El budismo no ha llegado a ser religión popular sino gracias a las leyendas que se forjaron alrededor de la figura de Buda, a las formas culturales que se formaron de las antiguas religiones de la India y a la antigua impregnación india que es atribuida al almitano asceta. En esta de Mahayana consideraba a Buda como dios de los siglos, y su nacimiento bajo la forma humana como un hombre que ocupó a los dioses y a los dioses. El budismo se extendió por el Asia oriental y cubrió con vestiduras de culto de formas sutiles y filosóficas. Como ha dicho un budista moderno, "budismo al Asia". Pero en general en estos ha sido pasado, que una religión, excepto cuando, como entre los japoneses, ha desarrollado una tendencia etílica, ética y contemplativa, capaz de transformación, y el influjo de una antigua religión (el sintoísmo), que había desarrollado particularmente los elementos de individualidad y de nacionalidad.

H. HERRERA

(Reconstrucción extractada de "Filosofía de la Religión")

El Canto V del Infierno de la Divina Comedia (1)

Una de las tantas sorpresas que me ha proporcionado mi entrada en la Sociedad Española, ha sido la de enterarme que muchos miembros de la misma se dedican con gran entusiasmo a estudiar "La Divina Comedia" de Dante. La sorpresa me fue agradable por dos razones: la 1.ª, porque yo, desde muy niño, he tenido un culto especial por el sublime poeta florentino; la 2.ª, porque estimo que su poema es una obra interesante y que por lo mismo solo los que se dedican al estudio serio de las cosas pueden comprender el sentido íntimo de sus versos, es decir, el sentido que se refiere a los principios fundamentales de la religión, de la filosofía y de la ciencia. Recuerdo que tenía ya apenas 10 años cuando, por indicación de otro niño más o menos de la misma edad mía, quien me facilitó el poema del Dante, le empecé a leer, a

entenderlo y aprender de memoria sus maravillosos versos. Cuando ya yo mismo, en cuya casa ya me hospedaba, de esa sin igual audacia, me quité el libro y me acordé me limité a estudiar la gramática y la aritmética y dejé al Dante, porque era demasiado demandado para los años, como que no era fácilmente digerible ni siquiera para hombres de edad y cultura.

Solo muchísimo más tarde me enteré de la razón que hasta cierto punto asalta a mi espíritu al volver en la forma en que lo hizo. Pero los versos del Dante aprendidos de memoria, en la memoria quedaron y allí los he conservado, como se conserva una planta delgada en el invernadero. Con los cuidados maternales de un jardinero para quien las plantas son seres vivientes, las flores con sus hijos y el perfume de las mismas sustentan nutricia de su corazón.

¿Sabéis cuántos años fueron los primeros versos que aprendí de memoria hace 30 años? Pues fueron precisamente los del canto V del "Infierno", los que describen de una manera maravillosa el martirio de esa "Francesca da Rimini", martirio que desde hace 5 siglos, a pesar de todas las ostentosas religiones y moralidades, hace palpitar de amor y carnosidad de dolor a cuantos no están afectados de esa dolorosa enfermedad que se llama la parálisis del sentimiento. Es más: hasta el mismo infierno se han unido y se unirá al albergar unas tan grandes víctimas del amor como fueron la desdichada hija de Ricardo de Polonia y Paolo Malatesta.

No deja de ser muy triste para mí el evocar esos hechos recordados de mi niño. Mi amigo, el amigo querido de esa edad en que se empieza a tener un vago conocimiento del mundo, y que para nosotros fue de una experiencia prematura, el amigo querido que primero me facilitó el poema del Dante, también prematuramente y de una manera trágica debía terminar su vida. Víctima de una violenta pasión amorosa, que llegó a obsesionarlo, no pudiendo vivir en la forma que deseaba su calenturienta fantasía, un buen día se desahogó un día que acabó con su envoltura física.

En cuanto a mi tío, hace pocos meses, y en forma también trágica, terminó una existencia terrenal llena de las más extrañas peripecias. Fue el hombre que más daño me hizo. Pero todo se lo perdono, y en este instante en que envío al más cariñoso de mis recuerdos al amigo extinto, también le envío a él un pensamiento de afecto y esta sirve para dulcorarlo el karma que estará purgando en el plano que le corresponde.

Acababa el mundo de salir de la más espantosa conflagración que registra la historia. De tanto de tantos tantas las fuerzas subalternas de la naturaleza humana, preparadas con anticipación, pacientemente, ordenadas y disciplinadas con métodos científicos, se habían desahogado sembrando la muerte, la ruina, el dolor, el llanto y la miseria por doquier. Firmado el armisticio, los que habían participado de una guerra activa en la guerra, se dedicó, en el sufrimiento y en el sacrificio — y era la mayoría — a una necesidad irrefrenable de tomarse

(1) Reconstrucción de la confidencia impartida el día 14 de Enero en la sesión de la Logia "El Obisepo".

un desquite. Una vez más triunfaba la ley del par de opuestos. Al inenarrable dolor debía suceder el desenfrenado placer, entendido el placer en su aspecto más bajo, el físico. Lo que todo lo habían dado lo pedían todo sin que nadie se atreviera a negar, limitar, aconsejar. Aquellos que de esta tierra se embarcaron para el Viejo Mundo al terminar la lucha, volvían haciendo descripciones pavorosas. Todo el edificio moral pacientemente construido durante siglos se había desplomado. Nada quedaba de pie: la honestidad era una palabra que hacía reír; los vínculos más sagrados habían ido a parar al archivo; de la virtud se tenía un concepto acomodaticio y la gente no quería más que reír, divertirse, gozar, siempre, a todas horas y de cualquier modo. Recordaréis la impresión de Rabindranath Tagore, que acababa de hacer un viaje al Viejo Mundo: "Creía encontrar una Europa anegada en lágrimas y sumida en el duelo — dice el poeta hindú — y encontré en cambio una Europa enloquecida que no pensaba más que en el placer. Esta desdichada humanidad me produce el efecto de gente que estuviera bailando alrededor de un gran féretro, donde hubieran colocado su propio cadáver próximo a ser enterrado".

Por suerte, no toda Europa bailaba alrededor de su cadáver. Había un puñado de gente — poca, pero selecta — que no había perdido el juicio, es decir, el equilibrio entre los dos extremos, el período anterior y el posterior a la guerra. Eran los intelectuales que aun creían en el triunfo final de los grandes principios espirituales que moldean el alma de la humanidad. Ese puñado de hombres buscaba con afán un nombre que fuese un símbolo en el cual poder identificar su conciencia; buscaba un oasis donde poder respirar los aires puros de la verdad eterna y divina. Pero ¿dónde hallar ese nombre y ese oasis? Alguien pronunció un nombre y recordó un fecha: Dante — 1321. Y eso bastó: pronto cumplirían 6 siglos desde que, en el silencio y el dolor del destierro, había muerto el más grande de los italianos. "Conmemoremos esa fecha y ese nombre, dijeron. Sea él quien nos una en la sagrada esfera del ideal. Sea su obra el oasis donde podamos hallar el descanso y las energías para proseguir serenos por nuestro camino." Y, cada cual, repitió aquellos maravillosos versos con que empieza el Purgatorio y que parecen un verdadero vaticinio:

Per correr miglior acqua alza le vele
Omai la navicella del mio ingegno
Che lascia dietro a se mar si crudete,

En ocasión del 60. centenario de la muerte de Dante, mucho se ha escrito y mucho se ha hablado del divino poeta y de su obra. Hemos asistido aquí mismo a numerosas conferencias; unas dadas en institutos de enseñanza superior, por profesores ateos; otras en centros literarios por artistas; y otras en Iglesias Católicas por sacerdotes de las mismas. Cada cual se ha des-pachado a su gusto. Cada cual ha embanderado a Dante en su partido, adaptando las doctrinas del florentino a su propio credo. A tal punto, que maravillado uno ante tanta proliferación de

interpretaciones; ante tantos esfuerzos mentales, no exentos de erudición y de talento — aunque a veces demasiado dialécticos — de no haber tenido eso luz interior que más o menos tenemos todos los teósofos, y ese cuerpo de doctrinas que nos sirve de piedra de toque, para juzgar todas las manifestaciones de la vida, era como para preguntarse con asombro y desconfianza: ¿Pero quién tiene razón? ¿Todos, porque cada cual ve un aspecto de esa enciclopedia o ninguno, porque ninguno ha penetrado en la intimidad del pensamiento dantesco?

Sin la menor pretensión, tratemos de penetrar respetuosamente en el santuario de esa gran alma que, cual un espejo, reflejó todo un mundo.

No es mi intención hablar del Dante de una manera completa y hacer una minuciosa exégesis de su vida. Hoy debo, según está anunciado, hablar sobre el canto V del Infierno, de "La Divina Comedia" y todo cuanto diga respecto al autor debe necesariamente estar relacionado con dicho Canto. Algunas noticias previas y generales, sin embargo, son indispensables, para penetrar mejor el sentido íntimo de su obra.

Dante es considerado a justo título como el Homero Cristiano. Nació el 8 de Mayo de 1265 en Florencia y murió el 14 de Septiembre de 1321 en Ravenna, desterrado de su patria, condenado tres veces por la misma y con un proceso incoado por la Inquisición poco tiempo antes de su muerte. Fué de filiación política guelfo, es decir democrata, y todo la vida luchó por las libertades del pueblo.

Tenía 10 años cuando se enamoró de Beatriz. Podéis imaginaros la naturaleza y la pureza de un amor sentido en esa edad inocente. Estudió en las Universidades de Bolonia y de Padua todo lo que en aquellos tiempos se podía estudiar. Más tarde se doctoró en teología en la Universidad de París. Conoció el griego, el hebreo y el árabe, y el estudio de la Kábala judía le abrió las puertas del significado esotérico de la Biblia.

Beatriz, que se había casado en 1287, murió en 1290. Poco antes de esa fecha, Dante, en sueños, tuvo la visión de su muerte. Según algunos de sus biógrafos, este hecho extraño para él tuvo un influencia extraordinaria en su existencia. En efecto, al año siguiente escribió "Vita Nuova" que viene a ser una especie de prólogo a "La Divina Comedia" y dos años más tarde escribió en latín los 7 primeros cantos de este poema. Si tenemos en cuenta estas fechas, nos explicaremos fácilmente el significado del primer verso de la D. C. que dice así:

"Nel mezzo del camin di nostra vita".

Dante tenía entonces 28 años y, de una manera consciente o inconsciente, creyó haber llegado al punto medio de su existencia. En efecto, murió el 1321, es decir a los 56 años, cifra que corresponde exactamente al doble de 28. Es pues errónea la interpretación de 35 años que algunos comentaristas han dado a ese verso, basándose en lo que dicen los "Salmos" de una manera general.

En 1305 escribió "El Banquete". En 1310 re-

dictó "De Monarchia" y dirigió una carta a todos los príncipes italianos, en la cual decía: "No son los ciudadanos para los cónsules, ni la nación para el rey, sino al contrario, los cónsules para los ciudadanos y el rey para la nación. No se han establecido los ciudadanos para las leyes, sino las leyes para los ciudadanos, etc." Deseaba con todo el entusiasmo que le daba su profunda convicción, que Italia fuese una sola nación. Y como sabía que nada puede cimentar la unidad de un país mejor que la unidad del lenguaje, recorrió toda Italia, estudió los dialectos de todas sus diversas regiones y con los mejores elementos que halló en cada una formó, se puede decir casi que creó ese hermoso idioma que, con pocas variantes desde entonces, se viene hablando en Italia.

Para conocerlo como ciudadano, es suficiente leer la noble y altiva contestación que dió cuando se le ofreció el indulto y se le permitió regresar a Florencia si se sometía a ciertas prácticas expiatorias. Considerando que esas condiciones menoscababan su dignidad, resolvió renunciar a su patria, a pesar del inmenso amor que le profesaba.

Estando en Ravena, huésped de Guido V de Polenta, descendiente del que fué padre de Francesca, compuso su "Credo", inspirándose en los "Salmos" bíblicos, por el que se le acusó de herejía; acusación que en aquella época entrañaba un gran peligro, del cual Dante se vio libre por su muerte. Más tarde, el cardenal Poggetti lanzó el entredicho contra el libro "De Monarchia" y quiso exhumar sus restos, a lo que se opuso, muy oportunamente, la cordura o la diplomacia del pontífice. En cuanto a su libro "El Banquete" podemos afirmar que es una verdadera obra teosófica, en la que trata de la triple naturaleza humana; de las correspondencias entre los cielos y las ciencias; de las virtudes y de las edades de la vida. En "El Banquete" hállase la verdadera clave de la "La Divina Comedia". Es pues infantil buscar esa clave fuera de él y declarar que el poema de Dante constituye una de los grandes enigmas de la Edad Media. Haremos notar, de paso, que también Platón había escrito, muchos siglos antes, una obra titulada "El Banquete", en la que se halla una exposición completa de la filosofía esotérica de su maestro Sócrates.

Los que no se convencen con lo que acabamos de decir, no tienen más que leer la Epístola a Can Grande della Scala (Opere Minori III. Epístola XI, no. 7, pág. 514) y "De Monarchia" (Op. Min., 404). Verán ahí que el mismo Dante declara que "La Divina Comedia" tiene un sentido esotérico, es decir oculto; que Virgilio simboliza la Filosofía y Beatriz la teología y que el Paraíso es el reino del espíritu completamente emancipado de todo lo que es sensible.

"La Divina Comedia" puede pues considerarse como una verdadera enciclopedia de la época Medioeval. Algo así como una "Apocalipsis" en que se anuncian al mundo los grandes cambios que han de sobrevenir y se repiten una vez más los eternos principios que regulan la marcha de la humanidad y de los mundos.

Su autor fué un iniciado, es decir, uno de esos seres privilegiados que por sus grandes experiencias efectuadas en vidas anteriores, se constituyen, por el desarrollo de su cerebro y de su corazón, en admirables canales a través de los cuales fluye y se manifiesta el espíritu divino.

Las 7 claves que nos facilitan la interpretación de "La Divina Comedia", son las siguientes:

1a. — La evolución del hombre, considerada, desde el punto de vista personal y colectivo.

2a. — La evolución política y económica de la sociedad, especialmente por lo que se refiere a Italia.

3a. — La unidad del lenguaje, base sobre la que podía constituirse la unidad nacional.

4a. — La reforma literaria y la dignificación de la poesía.

5a. — La reforma de la religión, entonces esclavizada a la intransigente ortodoxia religiosa.

6a. — La reforma de las costumbres morales y sociales, víctimas del feudalismo, y la proclamación de la fraternidad universal.

7a. — Un sentido esotérico de acuerdo con los principios de la filosofía hermética.

Todo cubierto por un tupido velo alegórico.

Por lo que se refiere a la división de su poema en Infierno, Purgatorio y Paraíso, diremos que ellas representan los tres aspectos de la vida, que podríamos llamar humano, civil y celeste.

Por lo que se refiere a la evolución anímica del hombre, el infierno corresponde al mundo del deseo y de las pasiones; el purgatorio al mental inferior y el paraíso al mental superior e devachán.

Por lo que concierne a la humanidad, el infierno es el estado de aparente confusión en que se van formando lenta y penosamente los núcleos de las diversas nacionalidades; el purgatorio es el período en que esas nacionalidades se consolidan y el paraíso es el momento en que las naciones se federalizan formando una sola fraternidad.

En cuanto al aspecto místico o esotérico, el infierno, el purgatorio y el paraíso corresponden a los tres grados de la iniciación pitagórica: la preparación, la purificación y la perfección. No es ésta una interpretación arbitraria. Dante mismo lo dice en "El Banquete", cuando declara que sus poesías tienen un sentido moral y un sentido alegórico o espiritual y que la dama de quien se ha prendado, después de la muerte de Beatriz, es la misma de quien se prendó Pitágoras, es la hija del emperador del Universo, la Filosofía. (1)

(1) No es el caso de hablar aquí de la mayor o menor originalidad del Poema de Dante. Los estudios realizados en estos últimos años casi contemporáneamente por el italiano Nardi y el español Asín Palacios, han demostrado de una manera palpable que en la escatología (leyendas de ultratumba) musulmana, hállanse poemas similares al de Dante. El autor español — que es un distinguido arabista — ha publicado un estudio comparativo entre "La Divina Comedia", y los poemas del español-musulmán Abenmasarra, de Córdoba, y el español-musulmán Abenarabi, de Murcia, digno de todo

Trasladémosnos por un momento con la memoria al siglo XIII, en que le tocó vivir y actuar a Dante y examinemos brevemente la situación de Italia en aquella época. Era el momento del apogeo del feudalismo, palabra que como todos sabéis equivalía al dominio de un señor, conde, duque, barón, marqués o lo que fuese, quien tenía derecho de vida, y de muerte sobre sus vasallos. Para formarse una idea clara de lo que era un señor feudal, es suficiente recordar que éste no sólo no sabía leer ni escribir, sino que desdénaba aprenderlo. No había más ley, ni más derecho, ni más voluntad que la punta de su espada o sus caprichos y veleidades, ejecutadas incontinenti y sin discusión — por arbitrarias, criminales o inhumanas que fuesen — por esbirros serviles y feroces que desconocían en absoluto todo sentimiento de compasión.

Los escasos intelectuales que en aquellas tiempos había eran igualmente siervos del señor feudal y así se explica que toda su literatura se concentrase a relatar hazañas de guerreros, empresas de rapiña que entonces pasaban por gloriosas y episodios de amor que casi siempre terminaban en tragedias sangrientas.

El mismo clero vil, corrompido, codicioso y miserable formaba parte del feudalismo, o por ser señores feudales los grandes dignatarios de la iglesia, o por estar al servicio de los señores feudales los sacerdotes del clero inferior. Época, en fin, de luchas continuas, no sólo de estado a estado, sino de ciudad a ciudad y a veces de castillo a castillo. Luchas sin cuartel y sin misericordia en la que la vida humana no tenía ningún valor; en que la intriga estaba en auge; en que se rebajaba el concepto mismo de la divinidad a pesar de invocársela a cada instante, hasta hacerla intervenir en las mismas acciones humanas por horrorosas que fuesen; en que se adjudicaba un premio, se estrechaba una alianza, se daba una recompensa o se pagaba una deuda entregando por esposa a un señor feudal la mujer de otra familia feudal sin tomarla parecer alguno y a veces, como sucedió con el caso de Francesca de Rimini, sin que la mujer conociese, ni siquiera de vista, al hombre con quien debía unirse para toda su existencia.

Por razones históricas, Italia se hallaba en un estado de manifiesta inferioridad política con respecto al resto de Europa. Esa inferioridad era constituida porque ella no formaba una nación compacta y unida, representada por un gobierno único, a semejanza de la mayoría de los demás estados europeos. En la península había una multitud de pequeños estados en perpetuas luchas entre sí. En realidad, Italia no existía más que como una expresión geográfica desde la

elogio y cuya lectura aconsejamos a los estudiosos de esta cuestión. Dante pudo haber tenido noticias de esos poemas sea por el viaje a España de su maestro Brunetto Latini, sea en la Corte de Federico II de Sicilia, a la que acudían sabios y poetas cristianos y árabes y en la que estuvo Dante.

Todo eso, sin embargo no aminora una sola línea el concepto que a la posteridad ha merecido el genio del extraordinario poeta florentino, según lo reconoce el mismo Asin Palacios.

época en que cayó el Imperio Romano y la Península se vió invadida y estuvo a merced de las corrientes bárbaricas venidas de todas partes, a desquitarse de la supremacía de Roma, a saquear el país y establecerse en sus ricas regiones fundando cada una de esas corrientes fracciones autónomas, que lentamente iban adquiriendo formas de estado con leyes, costumbres y modalidades distintas unas de otras.

Fué tanta esa diferencia, y tan desenfrenada la ambición política de los italianos, que a diferencia de los españoles no supieron tener como aspiración común el ideal de la Unidad Nacional, uniéndose para realizarla y rechazar a todos los invasores que se aprovecharon de sus diferencias y discordias.

No es una de las menores glorias de Dante el haber sido el primer italiano que sintiese el ideal de Unidad Nacional. Fué ese ideal que él comprendió irrealizable en aquella época, lo que le hizo sangrar el corazón y le arrancó versos de fuego contra sus contemporáneos y contra su país. Recordad aquellos famosos:

Ahi serva Italia, di dolore ostello,
Nave senza nocchiero in gran tempesta;
Non donna di provincia ma bordello.

Imaginad el continuo sacrificio que para Dante — nutrido de la sabiduría de los grandes iniciados — debía ser la vida ante el espectáculo de sus compatriotas enloquecidos a tal punto "Che la diritta via era smarrita". Imaginad los continuos peligros a que estaba expuesto cada vez que quería emitir libremente su opinión, en una época que por una insignificancia se perdía la vida y entonces os explicaréis la razón de ser de toda la "Divina Comedia", y su significado íntimo, oculto bajo el tupido velo de la alegoría.

Entremos ahora con Dante en el segundo círculo o grada del Infierno. Es el lugar destinado a los pecadores lujuriosos. Una atmósfera densa y un viento inpetuoso, formado por neblinas oscuras, impiden la visión. Ambas simbolizan el furor de las pasiones humanas que arrastran al sér en pos de una ilusión sin que la razón pueda aportar claridad alguna, pues el intelecto está obscurecido por el deseo.

Hay allí un juez supremo que no es un demonio infernal horrible y cruel, sino una personificación de la justicia eterna que hace cumplir las leyes naturales en la parte que se refiere al hombre. Ese juez supremo es Minos, que en vida fué un sabio y recto Rey de Creta, al que va unido en la Mitología un significado esotérico muy profundo, que no es el caso aquí de descifrar. Algunos comentaristas han identificado a Minos con la conciencia humana, y la comparación es correcta. En efecto, Minos no pregunta nada a nadie ni envía las almas a un lugar determinado, el que le corresponde por la gravedad de sus faltas. Esa función se cumple automáticamente. De manera que bien podríamos decir que Minos no es más que una de tantas expresiones de la reguladora ley kármica. Minos tiene una cola con la que rodea, en forma de espiral, su propio cuerpo, en orden descendente. Cada vuelta de la cola constituye una

grada infernal. A medida que las gradas descienden el dolor se intensifica porque las penas son más duras.

¿Qué significado tiene ese símbolo? A nuestro parecer significa la involución del espíritu en la materia que, en la realidad, es la primera fase de la ley de evolución. Cuanto más se oscurece la inteligencia, cuanto más enmudece la voz del espíritu, más atractivo ofrece todo lo que es físico. Lo físico es lo terrenal, de manera que, a mayor atracción física, corresponde mayor involución del espíritu en la materia, es decir, mayor descenso hacia la más profunda obscuridad. Por eso el Infierno del Dante llega al Centro mismo de la tierra, punto que marca el máximo de la pena y del sufrimiento. Llegado allí, el karma se agota; empieza el ascenso del espíritu, es decir el período realmente evolutivo del ser humano y, entonces, todo triunfante y alegre grita el poeta.

“E quindi uscimmo a riveder le stelle”.

Hay episodios históricos a granel en este canto y si quisiéramos interpretarlos a la luz de la doctrina esotérica, necesitaríamos muchas y muchas horas. Pasaremos por alto la mayor parte y sólo nos concretaremos a tres: el de Elena; el de Tristán e Iseo y el de Francesca de Rimini. El primero porque fué el que dió origen al poema épico más grande de la antigüedad (excluimos los poemas védicos); el 2o. por haber inspirado la inmortal partitura de Wagner y el 3o. por la trascendencia moral y social que tiene, según tendremos oportunidad de ver dentro de un momento. (1)

Los que han estudiado historia griega recordarán que en una época muy remota, podríamos decir al comienzo de la civilización de Grecia, un príncipe de Troya, opulenta ciudad del Asia Menor, llamado Paris, mientras se hospedaba en la corte de Menelao, rey de Esparta, sedujo y raptó a la esposa de éste, llamada Elena, y regresó con ella a su patria. La indignación que el hecho produjo no se limitó solamente a Esparta, sino que cundió por toda la Grecia. Esta región entonces estaba dividida en infinidad de pequeños estados, rivales entre sí y que se hacían continuamente una guerra despiadada. Se necesitaba una circunstancia especial y extraordinaria para crear un ideal que fuese común a todos los griegos y los uniese en una sola familia. La circunstancia se presentó cuando Elena fué raptada. Todos los príncipes griegos unieron sus fuerzas y fueron a poner sitio a Troya para rescatar a Elena y castigar la felonía del raptor. La empresa fué penosa y duró 10 años.

¿Sabéis por qué? Pues sencillamente porque los griegos llevaron sus rencillas y sus divisiones hasta debajo de la misma ciudad sitiada. Sólo cuando pudieron sobreponerse a estas discusiones y discordias, tomaron a Troya; recuperaron a Elena e incendiaron la ciudad. El can-

tor de esta grandiosa epopeya fué, como sabéis, Homero.

Ahora bien: no es difícil comprender a través del denso velo de esa alegoría cuál es el verdadero significado de lo que se llamó la guerra de Troya.

El gran significado histórico que encierra la epopeya homérica (no me refiero a los demás significados, mítico y esotérico), es que Elena simboliza el alma de Grecia, tan es esto verdad, que basta recordar que los griegos de entonces se llamaban helenos. Helena (1) es el alma colectiva de Grecia que se ausentó para el Asia, a fin de que su ausencia hiciera sentir a sus huérfanos hijos la gran necesidad que de ella tenían, no sólo para poder resistir a las fuerzas políticas disolventes que la acechaban y amenazaban destruirla, sino la imprescindible urgencia de reconquistarla mediante el sacrificio, el sufrimiento y la unión, para poder repeler, cada vez que se presentase la ocasión, y la ocasión se presentó varias veces, por no citar más que una, las guerras médicas, y rechazar las invasiones bárbaras, que de otro modo habrían barrido a la Grecia como un vendaval, impidiendo el desarrollo de un germen que debía dar al mundo una de sus más brillantes civilizaciones.

¿Por qué Dante ha colocado a Elena y a Paris en el Infierno? Pues, por la sencilla razón que la Grecia del tiempo de la guerra de Troya se parecía de una manera muy exacta a la Italia del tiempo de Dante.

A principio del Siglo XIII era Señor de Ravena, Guido menor de Polenta, padre de dos hijos varones, Ostasio y Banino y dos hijas mujeres: Francesca y Samaritana, y era Señor de la vecina ciudad de Rimini. Malatesta de Verucchio, padre a su vez de Giovanni lo Seiancato (“El Rengo”), conocido con el apodo de Gianciotto, Paolo il Bello (El hermoso) y Malatestino dell Oecchio, así llamado porque en un combate había perdido un ojo.

Todos esos hombres — menos Paolo — eran gentes de armas y vivían de acuerdo con su época. La lucha, en todas sus formas, cuanto más violenta mejor, constituían el objeto de su vida. El combate, cuanto más feroz y sanguinario mejor, constituía su ideal. Como he dicho, sólo Paolo era de carácter más apacible, lo cual no le evitaba, en aquellas épocas, y a pesar de haberse mostrado valiente cada vez que se le presentó la ocasión, ser motejado por sus propios hermanos. Este detalle, en apariencia de ninguna importancia, fué precisamente el que constituyó uno de los elementos más importantes en la tragedia.

En cuanto a las dos hijas de Guido, eran dos hermosas flores que, si bien nacidas, arrulladas y educadas al sonido de las armas y a los ruidos de los combates, tenían un alma fina y delicada, abierta a todas las exquisiteces de la vida. La belleza y la bondad de Francesca — Samaritana era aun muy niña — eran proverbiales y habían trascendido los límites de su ciudad nativa. Con la eficaz ayuda del talento de D’Annunzio —

(1) Por falta de tiempo, en la conferencia se suprimió todo lo referente a Tristán e Iseo, que puede ser tema de una disertación especial.

(2) En castellano se puede escribir con H.

quien se pasó diez años estudiando todos los documentos de la época, antes de escribir su Trilogía, cuya primera parte se llama "Francesca da Rimini", podemos reconstruir brevemente el desarrollo del drama y su fin trágico.

Por ciertos servicios que los Malatesta prestaron a Guido en determinada ocasión, servicio que consistió en facilitarle cien hombres de armas para un combate, Guido concedió su hija en esposa a Gianciotto Malatesta, apodado El Rengo, porque en un combate había sido herido en una pierna y había quedado defectuoso. En aquella época funesta era usual recompensar servicios de esa naturaleza concediendo la mano de una mujer al que prestara un servicio y estrechar así una alianza.

Lo grave era que estos matrimonios se hacían sin el consentimiento de la interesada. Era tan poco calculada la mujer entonces por todo lo que concernía a su libertad, que ésta y su voluntad no eran consideradas para nada y se disponía de ella como de un objeto cualquiera. En el caso de Francesca, no sólo no se la consultó, sino que su situación se agravó porque el que debía ser su marido, en vez de ir a buscarla personalmente, delegó esa misión a su hermano Paolo. Si bien eso era común en aquella época, no está excluída la posibilidad de que Gianciotto, sospechando que su defecto físico y sus maneras rudas pudiesen impresionar mal a su futura esposa, había pensado darse a conocer cuando ya no quedaba remedio, es decir, cuando ya el matrimonio estuviese consumado o próximo a consumarse. ¿Hubo, pues, engaño? Si lo hubo, ¿cuánto no disminuiría la falta posterior de Francesca y su responsabilidad! Francesca ve a Paolo, queda desde un principio prendada de su persona, de sus modales y se cree plenamente feliz al haber hallado al hombre que quizá soñara hasta entonces.

Es fácil imaginarse la profunda desilusión y el inmenso dolor que hubo de experimentar Francesca cuando se dió cuenta del engaño y vió que, en vez del hermoso, dulce y fino Paolo, estaba ella ligada por toda la vida a un hombre que era el opuesto de él. Así mismo no se rebeló, y, aunque con el alma hecha pedazos, aceptó resignada su mala suerte, hallando un consuelo en el amor hacia su hijita Concordia.

Paolo, por su parte, también había quedado prendado de Francesca pero, fiel a su misión, guerdó en lo más profundo de su corazón ese amor que le parecía una locura y, después de cierto tiempo, se fué a Florencia, nombrado allí Capitán del Pueblo.

Pocos meses después, con un pretexto cualquiera, vuelve a Rimini. Una fuerza superior a su voluntad lo atraía hacia Francesca.

Los dos cuñados intiman aunque de una manera inocente. Pero, he aquí que un buen día, mientras juntos leían uno de los tantos libros de Caballería que en aquella época eran los únicos que se leían, al llegar al punto, diremos así, álgido del amor de Lanciotto por la reina Ginebra, casi inconscientemente, los labios de Paolo y Francesca se unen, cambian aquel primer beso que suele transformar el amor en delirio y, el idilio o el adulterio empieza.

Los dos amantes, protegidos por una esclava griega de Francesca, se creían a cubierto de cualquier sorpresa. Sin embargo, alguien los había espiado y estaba al tanto de sus relaciones. Ese alguien era Malatestino, el menor de los tres hermanos. Enamorado también él de la cuñada, la requirió de amores; pero al verse rechazado denuncia a Gianciotto la culpabilidad del hermano y de la cuñada. Gianciotto se enfurece y jura vengarse. Simula un viaje, a mitad de la noche regresa a su castillo, penetra a viva fuerza en el dormitorio de Francesca y al sorprenderla abrazada con Paolo, con su espada da muerte a los dos.

Tal es, relatada brevemente, la historia que nos cuentan las crónicas de aquella época. Veamos ahora los versos de Dante que se refieren a la misma. (1)

Hagamos ahora algunos comentarios.

Lo que más llama la atención en los versos anteriores, es lo siguiente:

1o. La extensión que Dante concede a este episodio. El, que tan breve, conciso, sintético suele ser en casi todo el poema, dedica la mitad de un canto a un hecho que no parece exceder los límites de un vulgar caso de adulterio. En el Infierno el caso sólo se repite con el conde Ugolino y en el Purgatorio con el de Manfredi. Alguna razón especial debía tener Dante cuando así obraba. Tendremos oportunidad de ver cual pudo haber sido esa razón.

2o. — No hay una sola palabra que suene una invectiva contra las amores ilícitos de Francesca y Paolo. Mas bien se diría que hay tanta compasión que el poeta predispone el ánimo del lector a la benevolencia y el perdón hacia los dos desdichados amantes. Hecho que debe recalcarse con mayor razón por cuanto en muchas otras ocasiones Dante no se quedó corto para infamar con un sello de fuego a otros.

3o. — No hay, en los 60 versos, una sola palabra de disculpa para el matador. Es más: se le dice que está destinado a la región "Caina", es decir, de Cain, donde porgan sus penas las fraticidas y los traidores de los parientes (véase el Canto XXXII del Infierno). Y así, mientras Francesca y Paolo continúan ligados por un lazo eterno e indisoluble, el amor, que dulcifica las penas del Infierno, aunque sea en su aspecto físico, hasta que se adquiere la conciencia que dicho aspecto es el más inferior, Gianciotto es considerado un traidor y eso viene a confirmar la sospecha anterior de que se valió del engaño para casarse con Francesca, y condenado a purgar su pena solo y en la región helada, símbolo de la frialdad con que consideró todas las aspiraciones elevadas de la vida y la falta de escrúpulos con que ejecutó todos los actos sanguinarios en su existencia de señor de los combates.

4o. El silencio que hace Dante respecto a Orabile, esposa de Paolo. ¿Qué significa ese silencio? ¿Es posible que una esposa que queda

(1) El conferenciante recitó, al llegar a este punto, los últimos 60 versos del Canto V del Infierno, en italiano.

viuda y con dos hijos, perdiendo el marido en una tragedia de adulterio, no merezca siquiera ser mencionada? A nuestro parecer no hay más que dos explicaciones que pueden reducirse a una. 1o. Orábile debió ser una de las tantas mujeres vulgares que han andado y andar por el mundo sin ninguna otra misión que la de ser un pretexto para ofrecer a los espíritus que necesitan de la experiencia terrenal, la oportunidad de reencarnarse; 2o. Ante la importancia de la tesis fundamental, que Dante indirectamente sostiene en este canto, algunos detalles de menor importancia, por más que puedan parecer lo contrario a los observadores superficiales, pueden ser descuidados. A esto puede agregarse que tal vez el casamiento de Paolo con Orábile pudo haber sido un casamiento de pura conveniencia, sin amor de ambas partes y, en ese caso, la muerte de Paolo, lejos de haber producido un gran dolor a Orábile, pudo haberla devuelto su libertad.

5o. La opinión que Dante tiene de la tragedia, del alcance moral que ella encierra, y de su valor como consecuencia de la forma en que estaba organizada la sociedad de entonces. Al no pronunciar Dante un solo reproche contra Francesca y Paolo, al relatar el episodio de amor en una forma poética tan elevada y tan intensa como para hacerla llegar hasta lo más profundo del alma humana, Dante penetra en la conciencia de la humanidad por las vías del sentimiento y queda allí como un germen que espera el momento de brotar. Ese germen, que hasta hoy puede parecer un elemento inmoral, ya verá la luz cuando la evolución de la inteligencia humana cambie, por el razonamiento y la comprensión del verdadero misterio de la vida, todos los valores morales y explique o justifique, elimine o suprima por consecuencia del mismo desarrollo psíquico, la inmoralidad de muchos actos que no pueden ser inmorales, del momento que implican una necesidad orgánica y un derecho natural. Creemos que con esa interpretación queda justificado el proceder de Dante.

Casi no necesitaríamos probar cuanto acabamos de decir. Pero lo haremos, a fin de hacer más visible la comprensión, a los que no estuviesen familiarizados con el idioma de Dante. Tenemos, ante todo, la comparación con las palomas:

“Quali colombe dal disio chiamate”.

La paloma en todas las mitologías ha sido considerada como un símbolo de pureza. Puro puede ser, de acuerdo siempre con el grado de su desarrollo, aquel que ama sinceramente y acaba por perder la viola por su amor. Tan lo estima así el Poeta que los llama de una manera afectuosa:

“si forte fu l'affettuoso grido”.

Virgilio mismo aconseja a Dante llamarlos en nombre de “quell'amor che i mena” y verá como enseguida vienen, pues no hay conjuro más poderosa para un determinado fin atractivo que usar esa misma fuerza de amor — o su contraria el odio — y eso lo saben perfectamente los magos negros que las usan en sus criminales prác-

ticas. Las almas de Francesca y Paolo, en efecto, acuden, sin que la misma Divinidad, el “Altri” como la llama el Poeta, se oponga, y la conversación tiene lugar en forma tan poética que Dante se conmueve, se entristece, llora y se apiada.

Es más: Dante llama “dolei pensier”, “martiri”, “dolei sospiri”, el estado mental de Francesca y Paolo, que preparó o se desarrolló contemporáneamente al sentimiento y al deseo: “il disio” que llevó como de la mano a los dos cuñados a amarse, sin que ellos pudieran impedirlo. Si Dante hubiese sido el ortodoxo que desearon muchos de sus comentaristas, no habría usado la palabra “dubbiosi”, es decir, “dudosos”, para calificar los deseos que llevaron, y estimularon el cuerpo del mismo (el cuerpo del deseo) de los dos amantes. Les había dado otro nombre más infamante y todo el episodio de amor habría cambiado de aspecto para el lector.

Tenemos una clave aun más eficaz para explicarnos el sentido íntimo de toda esta cuestión, y la clave nos la da el mismo Poeta con sus famosos tres versos:

Amor che a nullo amato amar perdona,
Amor che al cor gentil ratto s'apprende
Amor condusse noi ad una morte

Una vez más, Dante apela a la ley del ternario, que en este caso es el triple aspecto bajo el cual debemos considerar el caso de Francesca y todos los casos similares.

Expliquemos eso. El 1er. verso, es decir, el primer aspecto del amor humano

“amor che al cor gentil ratto s'apprende”

indica la primera manifestación de esa fuerza poderosa y universal que llámese gravitación, atracción, cohesión, afinidad o unión sexual, es siempre la misma. Esa fuerza, para manifestarse en el sér humano, necesita de un corazón gentil, es decir, un sér predispuesto ya por un largo refinamiento emotivo a polarizarla. Esa es la palabra: Paolo, corazón refinado en la experiencia del amor, constituye el polo positivo. Francesca, por la doble vía del sentimiento y de la necesidad fisiológica, será el segundo polo. Ella (o cualquiera otra mujer que fuese) no podía sustraerse a la ley fatal, bien lo dice Dante, porque el

“amor che a nullo amato amar perdona”

verso cuya única traducción y significado es éste: el amor no perdona, es decir, no permite a ningún sér anado, que deje de amar, o sea, corresponder a ese amor, por que esa es la ley de toda fuerza que no se concibe en manifestación sin su doble polaridad. Basta recordar lo que ocurre con la corriente eléctrica.

¿Cuál es la resultante de ese amor, es decir, de esa fuerza en plena manifestación? En el terreno fisiológico ya sabemos que es la unión

con su consecuencia: la prole, es decir, la perpetuación de la especie. En el terreno moral puede ser el matrimonio, la muerte, o cualquier otra, según las circunstancias. Aquí fué la muerte. Dice Dante,

“Amor condusse noi ad una morte”.

y yo os ruego que reparéis en esa palabra “una”, puesta en vez del artículo “la”, por que ella tiene una gran importancia. Allí Francesca quiere decir que, de la misma manera que el amor los había unido en vida, los seguiría uniendo en lo que se llama muerte, muerte que sólo es un cambio de estado. En el verso posterior

“Questi che mai da me non fía diviso”

hallamos la confirmación de ese pensamiento y así vemos la semi-irresponsabilidad que cabe a los dos amantes por haber sido una de las numerosas formas en que esa abstracción llamada amor se manifiesta. Nótese también que los dos amantes van siempre unidos y abrazados, teniendo, en la dolorosa experiencia infernal que hacen para adquirir el conocimiento que toda felicidad terrestre es ilusoria, el consuelo de ver dulcificado su sufrimiento en la comunidad de la pena.

Otra observación muy importante que aquí debo hacer, y que no ha escapado a la penetración de algunos comentaristas, es la perniciosa influencia que en aquella época ejercían los libros de literatura. Ya hemos hecho alusión a ellos al principio. Agregaremos que Dante, adelantándose a Cervantes, marcó con un sello de ignominia esas malas obras literarias. Así, Francesca, después de haberle declarado que la lectura de los amores de Lancelot por la reina Ginebra tuvo una parte importante en su idilio amoroso, lanza una frase que tiene todo el sabor de una maldición

“galeotto fu il libro e chi lo scrisse”.

haciendo con esa palabra una triple alusión a Galeotto — que en la novela fué el intermediario entre Lancelot y Ginebra; al libro, que hasta cierto punto fué el intermediario entre Francesca y Paolo; y al autor que realizaba una obra de falsa educación, excitando los sentidos genésicos, porque “Galeotto” en italiano, como en castellano, significa un condenado, un bandido, un perdido. Veamos ahora el alcance moral de toda la tragedia y la opinión del Poeta, respecto a la misma.

La bella, dulce y apasionada Francesca, nacida, criada y educada entre caricias, músicas y flores ¿qué queréis vosotros que supiera de moral religiosa, que ella no entendía porque no era una moral humana, ni de moral social que ella entendía menos por cuanto ni ella ni mujer alguna había intervenido hasta entonces a formar, para tutelar y salvaguardar siquiera en parte los derechos de la mujer, tan sagrados como los del hombre? Francesca sólo recordaba que la habían considerado como un ave, una hermosa

ave cantora, encerrada en una jaula de oro, que había pasado, como un regalo, del poder de su familia al poder del amo Gianciotto Malatesta, para alegrar con su canto los oídos del nuevo dueño.

Los contemporáneos y la posteridad olvidaron, sin embargo, que esa ave tenía un cerebro, un corazón, una inteligencia, una sensibilidad, una razón y una voluntad y, por encima de todo eso, le asistía el sagrado derecho de vivir su vida. Así, cuando esa ave encontró la puerta de su jaula, la abrió y voló experimentando el goce supremo de la libertad, ofendida en su persona, entonces todos los corifeos de la opresión, pusieron el grito en el cielo clamando contra la adúltera y la condenaron a las penas eternas del infierno, sin concederle beneficio alguno de atenuantes. Y la insolencia y petulancia de algunos comentaristas de “La Divina Comedia” llegó a hacer cargos al gran poeta, acusándole de haber descrito con versos de mucha ternura y de disculpa la aventura de Francesca y Paolo. Pero Dante sabía muy bien lo que hacía. Dante, que, como he dicho, era Doctor en Teología, que había estudiado a fondo a Santo Tomás de Aquino y conocía por la Kábala el sentido místico de la Biblia, Dante que recordaba el episodio de Jesús quien había protegido a la adúltera contra la lapidación de los judíos, invitando a que lanzara la primera piedra aquel que se considerase sin culpa; Dante, que sabía perfectamente que no existían ni penas ni goces eternos; Dante, en fin, que se burló de una manera muy fina de sus contemporáneos, ignorantes y fanáticos, poniendo a su poema el título de “Comedia”, que quiere decir “ficción”, Dante supo muy humanamente juzgar a los adúlteros con su criterio equilibrado, presentándolos como víctimas del amor, si así pueden llamarse los que agotan las profundas necesidades del deseo que sirve, precisamente, para adquirir la experiencia de su ilusión, experiencia por la que hemos pasado o pasaremos todos.

Al considerar la conducta benévola de Dante respecto a Francesca de Rimini, llegamos, como traídos de la mano, al terreno donde se debaten actualmente dos grandes cuestiones de una importancia capital para la constitución de la sociedad y, por lo tanto, para el progreso de la misma. Me refiero a la situación que debe ocupar la mujer en la sociedad moderna y al juicio que nos debe merecer el adulterio. Yo pido disculpa si llego a tratar este doloroso problema en una reunión donde hay niñas, pero creo sinceramente que con ocultarlo no se hace otra cosa sino agravar el mal, por cuanto esas niñas de hoy serán las mujeres, esposas y madres de mañana y es bueno que sepan a que atenerse si el porvenir no les resulta tan halagüeño como actualmente lo sueñan.

El adulterio debe ser considerado desde un doble punto de vista: uno moral, otro jurídico. Desde el punto de vista moral, no cabe sobre el discusión alguna: es un engaño y todo engaño debe ser condenado. El Catecismo de Buddha, a este respecto, es terminante. Jesús también lo condenó desde un punto de vista teórico. En la

práctica, ya sabemos que tuvo frases de afecto y perdón para la adúltera; y la protegió en el momento en que los judíos querían lapidarla. Para comprender esa actitud de Jesús, es necesario relacionarla con el conjunto de su doctrina. Jesús perdonó a la adúltera, como perdonaba a todo el mundo, como perdonaba a los mismos que lo crucificaban. Para Jesús, el mal era, simplemente, un aspecto negativo del bien.

Según él, se hace el mal por ignorar cómo y cuándo se debe hacer el bien; de ahí una educación y una instrucción que tienda a educar paralelamente el corazón y el cerebro, a fin de ir adquiriendo el conocimiento y realizarlo, lo cual está enunciado en una fórmula muy sencilla: "haced el bien, todo el bien posible; todo el bien que deseáis se os haga a vosotros".

Hay otra razón importantísima por la cual los hombres deben considerar el adulterio con la razón y no con el instinto; y es que los hombres son más adúlteros que las mujeres. Si los hombres no ven en ellos mismos tan grave el pecado del adulterio ¿por qué lo ven grave en las mujeres?

Una misma acción, realizada a raíz del mismo raciocinio o con el mismo sentimiento, y siempre con la misma intención, no puede ser buena y mala a un tiempo, según nos convenga o no a nosotros. Demás está decir que una mujer sola no puede cometer adulterio. Es necesario siempre la cooperación del hombre; así que, en todo caso, a la mujer sólo le correspondería la mitad de la responsabilidad moral, correspondiéndole al hombre la otra mitad. Si todos los hombres se posesionaran de esa verdad y se negaran a colaborar en una acción mala, el adulterio desaparecería en el acto sin imposición alguna.

Consideremos ahora brevemente la cuestión desde el punto de vista jurídico. Ya sabéis cual es el criterio que rige desde la época del feudalismo: "si tu mujer te es infiel, mátaal". Y eso es lo que generalmente se hace sin que al asesino — porque todo hombre que mata lo es, sea cualquiera el principio por el cual mata — le incumba responsabilidad alguna. Es más: la responsabilidad casi le cabe al hombre que no mata a la mujer cuando ésta le es infiel. En cuanto a la infidelidad del hombre, la legislación permanece muda. Es claro: las leyes las han hecho los hombres y las han hecho en beneficio propio. La mujer no pasa de ser algo así como un objeto de lujo y de placer para el hombre; uno de los tantos motivos que satisfacen su vanidad y su derecho de posesión. El cerebro y el corazón de la misma no cuentan para nada. Es más, la conquista de una mujer por un hombre constituye, para éste, un tinte de honor. Y, los hombres son tan ciegos, que no se han dado cuenta que a pesar de casi 1000 años de esa legislación, el adulterio no se ha disminuído en manera alguna. Casi diríamos que ha aumentado y que es más tolerado. Es que, señores, discúlpadme mi franqueza, el adulterio es una venganza de la mujer, la única forma que le queda para hacer oír su voz de protesta contra sus derechos hollados. Por el adulterio la mujer parece decir al hombre: "cuándo más te crees

dueño de mi persona y de mi alma, más lejos estás de serlo, porque yo en cualquier momento me rebelo, y me doy a otro". La corrección del mal no está pues, en el asesinato de la mujer adúltera sino, a mi parecer, en estos cuatro principios fundamentales:

1o. Convencido el hombre que el adulterio es un acto delictuoso, debe empezar por no realizarlo él — que se estima el sexo fuerte — antes de exigir a la mujer — que es el sexo débil — que no lo realice.

2o. Educar a la mujer para que defienda sus derechos, sus libertades y su independencia, abiertamente, valientemente, y no por medio de subterfugios y engaños. Al hablar de educación de la mujer, no olvidemos nunca que nosotros, los hombres, somos los mayores culpables. Ya nos lo dijo Santa Teresa de Jesús: "las mujeres de hoy son las que vosotros, preparastéis ayer; las mujeres de mañana serán las que vosotros prepararéis hoy".

3o. El divorcio, del cual no necesito hablar porque su adopción hoy es una necesidad sentida en todo el mundo, establecido en los países más adelantados, es decir, aquellos que no están impregnados del alma jesuítica y dominados por el clero entólico.

4o. — Una reforma completa del matrimonio.

Hablemos un poco de éste último con un criterio teosófico.

Conoció hace algunos años a un teósofo quien no se llevaba muy bien con su mujer. Dicho teósofo, cierto día, con una cara de espanto, me preguntó si era verdad lo que decía Paracelso en uno de sus libros que "si una mujer deja a su marido, no se halla por eso libre de él ni él de ella, pues una unión marital, una vez establecida, permanece para toda la eternidad". (De Homunculis). Al pobre hombre no le causaba ninguna gracia verse obligado a pasar eternamente sus existencias futuras al lado de la mujer que, según él, tanto le amargaba la presente. Conseguí tranquilizarlo explicándole que lo eterno es el hecho y no las condiciones en que el hecho se manifiesta, que entre él y su mujer no había una división tan profunda como él creía, sino diversos grados de desarrollo mental y espiritual, y que, aparte las influencias kármicas que en la actualidad pudiesen obrar, llegaría un momento en que el desarrollo se equilibraría y entonces todas las desaveniencias desaparecerían y se entenderían a las mil maravillas. Claro está que mi razonamiento no era del todo exacto, pero lo usé porque, ante todo, yo creí de mi deber tranquilizar a ese hombre y evitarle desasosiegos. La verdad es algo más compleja y sobre ella haré algunas consideraciones.

Todo matrimonio no es una simple unión hecha para satisfacer necesidades fisiológicas, ni una "alianza" para defenderse en la lucha por la existencia, unión y alianza que casi nunca realiza el propósito de la felicidad porque las tendencias de los cónyuges no son siempre las mismas, como no son iguales su educación y su temperamento, hecho que, por otra parte, no se puede condenar, porque cada uno aporta su per-

sonalidad, y esa personalidad debe ser respetada.

Si admitimos la existencia de principios superiores — mentales y espirituales — es lógico deducir que toda unión verdadera, lo mismo de hombre a mujer, como de amigo a amigo y de hermano a hermano, es en el terreno de esos principios que debe realizarse. Un matrimonio verdadero pues sólo puede ser tal cuando realiza el ternario sensible o material, intelectual y espiritual de una manera completa. ¿Es eso posible? En muchos casos sí, siempre que se llenen estas dos condiciones imprescindibles: conocimiento mutuo y previo durante mucho tiempo, en que no se considere solo la atracción sensible o material, sino las ideas y el caudal de bondad que cada uno posee; y después—una vez realizada la unión — que cada uno de los cónyuges sea capaz de “impersonalizarse” en cada acto que ejecuta, con respecto al otro. Quizá en eso de la impersonalización está la clave única de la cuestión. Haced la prueba los que estáis casados, y notaréis que, cada vez que transportados por vuestro amor vivís la vida íntima del otro, y os olvidáis que sois un sér diferente de él, sino que sois él mismo, vuestro yo, lejos de perderse o empequeñecerse, se ensancha y os parecerá que nunca fué tan grande como cuando palpita al unísono con el del otro.

Estas doctrinas que nosotros, hijos de una época muy adelantada, de intenso mentalismo y de gran libertad, podemos expresar muy claramente, porque somos el producto de estos últimos siglos de experiencia, debieron constituir, para los pocos pensadores aislados y perseguidos del Siglo XIII, problemas formidables. Una simple insinuación, en aquellas épocas bárbaras, costaba la vida o la libertad, pues las cárceles, el puñal y las hogueras de la Inquisición y del Señor Feudal siempre estaban preparadas para el desdichado hereje que se atreviese a perturbar el orden y la marcha de la sociedad.

Todas estas consideraciones debió haberse hecho Dante al considerar el caso de Francesca de Rimini. En una visión interna, él debió ver todo el inmenso abismo que separaba las leyes artificiales de la sociedad en que él vivía y las leyes naturales que son las que gobiernan la evolución humana. El choque producido en su alma ardiente, sincera y grande por el horrible combate hubo de ser tan violento, que el sublime florentino, imposibilitado de proclamar a gritos la verdad porque no había sido comprendido,

“...cadde, como corpo morto cade”

— es decir, se sumió en un examen introspectivo tan profundo que, más que pertenecer al reino de los vivos, parecía haber entrado en el de las sombras.

Todas las veces que en la vida nos encontramos con una situación personal o colectiva intensamente dolorosa, para dar de ella una idea exacta y definida y del sufrimiento que esa situación entraña, solemos recordar la obra del divino poeta y decimos: esto es algo parecido al infierno dantesco.

La comparsación es exacta. Nadie ha descri-

el dolor en todas sus numerosas gradaciones con colores más sombríos que Dante. Al leer su nuestro sér y un espanto indecible nos empuja al infierno, un escalofrío de horror agita todo en como si todo aquello fuese real y lo estuviésemos viendo y viviendo. Los sacerdotes de la iglesia cristiana han aprovechado la hermosa oportunidad y han intimidado a sus feligreses, explotándolos con fines sectarios, económicos o políticos, insistiendo acerca de las sombrías descripciones de las penas eternas del infierno de Dante.

Pero Dante, que era un iniciado, no creía en la eternidad de las penas y de los castigos, y si infundió temor en los ánimos con las descripciones de las penas que sufren sus personajes, no fué para infamar a éstos sino a las ideas abstractas que ellos representan. Para Dante, la eternidad corresponde simplemente a un ciclo de vida, a una ronda, es decir, a un período limitado.

Al observador atento e inteligente no puede pasar desapercibido ese soplo de vida y esperanza que con frecuencia se respira en el divino poema y cuyas manifestaciones son, precisamente, las palabras de ternura y de compasión que Dante pronuncia por boca de sus personajes. Ahí tenéis, por ejemplo, a Manfredi que dice (Purgatorio, Canto III — Versos 122, 123).

Ma la bontá infinita ha si gran braccia,
Che prende ció che si rivoige a lei.

Y más adelante (Canto X — Versos 124, 5, 6).

Non v'accorgete voi, che noi siam vermi
Nati a formar l'angelica farfalla,
Che vola alla giustizia senza schermi?

Arturo Montesano Delchi.

La Vida y la Muerte

en opinión de los filósofos chinos.

Un tema que con frecuencia se halla en los escritos de los filósofos taoístas, es el problema de la vida y, por necesaria consecuencia, el problema de la muerte.

En el concepto taoísta, todas las partes del cosmos no forman más que un sólo cuerpo. El alma de él o su íntima esencia, permanece desconocida para el sabio, el cual solamente acertó a saber que la vida universal no es otra cosa que un perpétuo sucederse de transformaciones, de fenómenos y de cosas; y el hecho más evidente de esta vicisitud es el continuo y eterno alternarse de la vida y la muerte.

Según las ideas occidentales, la muerte es la antítesis de la vida; vida y muerte son dos términos diametralmente opuestos, sin ninguna relación, absolutamente antitéticos. En Oriente,

el taoísmo y el confucianismo consideran la vida y la muerte en estrecha relación entre ellas, como dos estados necesarios de la vida universal de la tierra y de la individual de los seres. Las expresiones que nosotros usamos más comúnmente para sustituir la palabra "muerte", son, entre otras: "El sueño eterno", "La partida que no tiene retorno". El Taoísmo usa, en cambio, para designar la muerte expresiones que significan precisamente lo contrario; tales son: "El Retorno", entendiéndolo el recomenzar a vivir (1); "el Gran Despertar", aludiendo a la vida considerada toda como un Gran Sueño.

Procuraré ahora mismo explicar estos conceptos tan diversos de los que nosotros adoptamos para indicar una misma idea, ateniéndome a los textos, ora filosóficos, ora religiosos, del Taoísmo.

El yo está constituido de las partes que componen su propio organismo; el mantenerse congregados es la vida, el disgregarse es la muerte. — "La vida humana tiene origen en una cierta condensación del Eter primordial (K'hi) (2); mientras tal condensación persiste vivimos; cuando ella se disuelve y dispersa, la muerte se produce." Chuang-tse usando un parangón asaz material, procura aclarar esa idea. "Un manojo existe como manojo en tanto que está ligado y estrecho; cuando está suelto no es más un manojo. Así ocurre con el hombre: es hombre mientras todas sus partes, todos sus órganos son coligados y coordinados unos con otros; cesando la unión cesa la individualidad humana. Es de advertir, empero, que el manojo encendido como una antorcha, puede transmitir el fuego a otro manojo, antes que el primero sea del todo deshecho y consumido, y así, de seguida, transmitir el fuego y la luz de manojo en manojo; poco a poco los manojos llegan a componerse y a deshacerse, como las personas que viven y mueren, aparecen y desaparecen; pero el fuego y la luz, o la existencia y la vida, continúan perennes en el mundo."

El vivir de la naturaleza y el vivir de los individuos consiste en este interminable alternarse de hechos opuestos en apariencia; así fué desde el origen del universo.

"—La vida y la muerte son hechos que se suceden necesariamente, como el día sucede a la noche, y ésta de nuevo al día, y así siempre en una vicisitud incesante."— El parangón entre la vida y la muerte y el surgir y el tramontar del sol, se repite muchas veces en Chuang-tse.

"—Vivir y morir es como ir y venir; el Sér, el Yo, queda; pero va y viene sobre la tierra, como uno entra en su casa y se vá, regresa, se vuelve a ir, y así siempre."

El mismo concepto acerca de la vida y la muerte expresados en los fragmentos antes referidos aparecen en diversa forma, expuestos

(1) La idea del Retorno para significar la "muerte" es muy común en el Confucianismo.

(2) Recordamos que el K'hi es materia y fuerza; es materia cuando condensado forma los cuerpos; es fuerza cuando rarificado se acerca más o menos al estado del Eter primordial.

igualmente por Lieh-tse en el pasaje siguiente: "—Mientras Lieh-tse, acompañado de un discípulo suyo, hallábase paseando, vió en tierra, en el camino, un viejo cráneo. Lo recoge, lo palpa, y enseñádoselo a su compañero, le dice: "Solamente yo y éste sabemos que no existe en la Tierra ni vida ni muerte, sino un eterno sucederse de las formas, producto del continuo transformarse de la materia. Las plantas y los animales y todos los seres deriban los unos de los otros, en virtud de causas externas, las cuales le constriñen a cambiar de naturaleza." Aquí el autor expone un extraño darwinismo, veinte siglos más viejo que Darwin, en el que demuestra como un tal animal puede, dadas ciertas circunstancias, trasmutarse en otro; cómo una planta llega a ser un animal y vice-versa cómo un animal se muda en planta, para llegar finalmente al hombre, el cual, según Lieh-tse, es derivado del caballo; después continúa: "viene de tal guisa al mundo el género humano; y después de la duración de su existencia en la Tierra, él también reentrará en el mecanismo universal de la naturaleza. Todos los seres emergen de este universal mecanismo y vuelven a entrar en una vicisitud perpetua."

El espacio infinito está lleno de simientes y de gérmenes que tienen muchos y muy diversos modos de evolucionar."

Los filósofos taoístas sostienen que conviene dejar al hombre del todo libre de obrar conforme a su índole y a sus inclinaciones, ateniéndose solamente a los dictámenes de la naturaleza. Un estadista que floreció en China en el siglo VII antes de nuestra era (3), el cual profesaba las opiniones de esta escuela, preguntado de qué modo él estimaba mejor que se debía conducir uno en la vida, respondió: "En plena libertad; sin interponer obstáculos, ni el más mínimo impedimento al libre curso que la naturaleza traza y enseña a los hombres; y satisfaciendo todas las necesidades normales de los sentidos. Frenar o impedir la satisfacción, daña la conexión orgánica, aparta de la naturaleza sencilla, conduce a la degeneración y provoca los excesos con deseos y pasiones desenfrenadas. Esta es la razón principal de la infelicidad humana. Siguiendo, pues, aquella ley natural emanada del Tao, es preciso agotar toda la vida terrestre asignada por el destino a toda persona; ya que es honesto y razonable obedecer a la sana necesidad física de nuestro cuerpo. Toda convención o ley social es un freno maléfico a las energías naturales, para la cual es vida la libertad. En cuanto a mí, prefiero vivir un solo día, a condición de ser libre, y no cien años sujeto a la tiranía de las leyes humanas."

No debe sin embargo creerse que Lieh-tse aconseja la vida negligente, sin regla ni moderación. El fragmento que antecede no es suyo sino tomado por él de otro filósofo, el cual, si bien contado en el número de los filósofos taoístas, tiene más bien ideas revolucionarias (4). Lieh-tse

(3) Kuan-I-wu, muerto en 645 A. C.

(4) Yan-chu, individualista y anárquico, que floreció el siglo V antes de J. C.

por el contrario enseña que aquellos que quieren vivir largos años sanos y vigorosos, deben moderarse en todo; y Chuang-tse advierte que "la vida consume y gasta la vida. El ejercicio de nuestras facultades y también de la virtud, durante nuestra vida, consume los órganos materiales que son instrumentos para exteriorización de la misma vida; y el vivir consiste en un complejo de acciones físicas, morales e intelectuales; por lo que se puede decir que obrar es morir. No actuar, o actuar lo menos posible, es el primer paso para atenuar la causa de la muerte." — "Ocurre con la vida lo que con un instrumento; si es mal empleado presto se gasta y no sirve más. Un carnicero que sabía bien y con arte tajar y descuartizar, se jactaba de usar desde hacía diez y nueve años el mismo cuchillo; mientras que los carniceros inexpertos necesitan uno cada año."

Por lo demás, Lieh-tse no da gran valor a la vida. Narra tocante a este asunto un diálogo entre el filósofo Yang-chu, y un interlocutor suyo, que merece ser referido.

"Si existiese algún hombre — es preguntado por aquél — que, teniendo en gran aprecio la vida, y amándose fuertemente a sí mismo, se dedicase a buscar la manera de evitar la muerte, ¿lo conseguiría?"

"No, responde Yang-chu, porque nada es eterno en la naturaleza."

"Y ni siquiera hay medio de prolongar la vida?"

"El Destino no lo consiente. Y además, ¿es la vida en sí tan preciosa y nuestra persona tan digna de amor, que haya alguna razón en prolongar la existencia? El mundo corre siempre por el mismo camino. Los efectos de las pasiones humanas, el estado de nuestros cuerpos, el atararse de la gente, los trastornos sociales y políticos todo fué en el pasado como es hoy. Lo que hoy se oye y ve se repite hasta la saciedad desde hace siglos, para tormento de los hombres. Después de años y años de una vida semejante, aquel que no muere de dolor muere de tedio".

"Si es como tu dices, es mejor poner fin ahora a la vida, que tratar de evitar la muerte. ¡Matémonos! aquí están el agua, el fuego, el hierro a nuestra elección."

"¡Vaya! responde Yang-chu, no importa prolongar la vida, pero tampoco conviene apresurar la muerte. Pues que hemos nacido, soportemos también la vida; tomemos lo que ella nos pueda ofrecer de placentero, y esperemos serenos la muerte. Cuando venga la muerte, aceptémosla indiferentes y dejémosla conducir a la disolución final. Este es el inevitable destino de todas las cosas aquí abajo; ¿para qué pasar en ansias continuas el breve intervalo entre el nacer y el morir?"

"En el mundo la diversidad está en la vida, la uniformidad está en la muerte. La vida tiene diversidad de sabios y de tontos, de nobles y de plebeyos, de felices y de desventurados, de ricos y de pobres; la muerte no tiene más que una igual podredumbre, que consume y disuelve."

"La sabiduría y la estulticia, la nobleza y la bajeza, y además diferencias de la vida, no de-

penden de la voluntad humana, como tampoco dependen de la voluntad humana la podredumbre y la disolución. Eso no es más que el sucederse fatal de la vida y la muerte, a través de lo cual pasa todo lo que existe: todos los sabios, todos los tontos, todos los grandes, toda la plebe. Y los hombres mueren en toda edad; mueren los virtuosos y los perversos, los inteligentes y los idiotas. En vida se llaman Yao y Shun, muertos son huesos fétidos; vivos son Kie y Chen, muertos son huesos fétidos (5). ¿Quién conocerá la diversidad pasada en la uniformidad de la fétida osamenta? Transcurre la vida, ¿por qué se quiere aplazar la vida de ultra-tumba?"

Si consideramos no la vida del Sér en general sino la vida de los individuos que aparecen y desaparecen sobre la tierra, la hallaremos tan breve, que se comprenderá cómo nuestro autor se maravilla de que los hombres la tengan en tan grande aprecio. Chuang-tse observa en efecto: "No sólo es breve la vida del hombre en la tierra, pero si queremos conseguir un poco de tranquilidad y de paz no lograremos encontrar el sitio. Tomemos sin embargo, dice, la máxima longevidad de cien años raramente alcanzada; quitémosle los años de la infancia, inconsciente; aquellos de la vejez, impotente; quitémosle después los años gastados en prepararse para la vida, y luego los muchos pasados entre fatigas y afanes continuos, a fin de mantener nuestro cuerpo; y los transcurridos en enfermedades, desventuras, hechos de toda suerte dolorosos, y veamos que es lo que resta para gozar de un poco de paz en la vida. No obstante, es por tal breve instante de paz que los hombres emplean todas sus fuerzas, soportan todos los dolores, ejecutan toda clase de acciones buenas y malas: "La vida no tiene paz—dice otro filósofo de esta escuela—por lo mismo que se tiene en aprecio la muerte, que para el sabio es la paz. Si los hombres consideran la muerte como un mal, es porque ignoran que ella es el reposo de las fatigas de la vida. De uno que muere los antiguos decían "volverá", ya que consideraban al viviente como un viandante que se vá sin saber por esto que vuelve a aquella morada de la cual viene".

El Taoísmo también intentó probar, como lo hace el Budismo, que el hombre es en este mundo la más infeliz de las criaturas; pero las consecuencias que se desprenden de tal afirmación son muy diversas de las que surgen del Budismo.

He aquí por último lo que dice Chuang-tse acerca del temor irrazonable que los hombres sienten por la muerte. — "Considerar con alegría la vida y con terror la muerte, es el error

(5) Un lector occidental, ignorante de la historia de la China antigua, no puede entender toda la eficacia de este pasaje. Para comprenderlo bien sería necesario substituir nombres históricos conocidos por los desconocidos nombres chinos; así por ejemplo: En vida se llama Sócrates y Platón, muertos son huesos fétidos; vivos son Calígula y Nerón. muertos, huesos fétidos.

en que caen comunmente los hombres; los cuales, sin embargo, nada saben acerca de lo que les sucederá cuando hayan abandonado esta tierra. Cuando la bella "Ki" viene arrebatada por fuerza, para conducirla como esposa al rey de "Tsin", ella, desesperada, llora amargamente. Mas una vez que estuvo junto a él y gozó de las delicias de la mesa y del amor, mucho se arrepintió de las lágrimas que había derramado. Tal vez le ocurre lo mismo al que muere; el cual, advertido de ser más feliz muerto que vivo, se arrepentirá también del fuerte amor que le ligaba a la tierra.

"Para quien goza de un sueño tranquilo, el despertar es doloroso; de un sueño lleno de inquietudes, es alivio el despertar. Y la vida debe ser verdaderamente considerada como un sueño. El que sueña no se percata de que sueña; así, tiene por verdadero lo que le sucede soñando; solamente al despertar se acuerda de que hubo soñado. Ahora, el Gran Despertar (la muerte), nos hará recordar del Gran Sueño (la vida). Los tontos sueñan que están despiertos, y tienen por cierto ser príncipes o siervos o lo que sea; más todos soñamos, yo y tú; yo que te digo que tú sueñas, también sueño."

Carlos Funi.

Traducción de R. Ruy.

Curso de estudio de Teosofía

Es de desear que todos aquellos que deseen estudiar Teosofía ampliamente se pongan al corriente, con el tiempo, de toda la literatura teosófica. Esta no es tarea fácil y el orden en que se estudien los libros es de importancia, si se quiere sacar de ellos la mayor ventaja posible; pero al mismo tiempo debe tenerse presente que no se puede prescribir orden alguno que pueda ser igualmente adaptable a todos; algunos pueden derivar mayor provecho siguiendo líneas de devoción, hay otros que necesitan la presentación de la verdad más científica y no emocional. Lo mejor que puedo es, por consiguiente, prescribir el plan de estudio que he encontrado de mayor utilidad, en general, dejando campo para una variedad considerable, de acuerdo con las idiosincrasias individuales.

Me parece de gran importancia tener un esquema claro de todo el conjunto antes de tratar de llenar los pormenores. Nadie puede saber cuán fuerte es la evidencia de una parte determinada de las enseñanzas teosóficas hasta que la conoce toda y ve que cada porción separada es confirmada y fortalecida por el resto, y

que es, en verdad, una parte necesaria del esquema total. Mi consejo es que el principiante deba leer primeramente la literatura elemental, sin entrar demasiado en pormenores, sino tratando más bien de adquirir y asimilar las ideas principales que encuentra en el libro que lea, para ver lo que implican, y que trate de comprenderlas como hechos de la naturaleza, poniéndose, por consiguiente, en lo que pudiera llamarse la actitud teosófica y aprendiendo a mirar las cosas desde el punto de vista teosófico.

Con este fin puede el estudiante leer el "Bosquejo Teosófico", el Enigma de la vida y cómo lo resuelve la Teosofía", "Apuntes para principiantes en estudios de Ocultismo", y diversas conferencias por la señora Besant y por mi mismo, que han sido publicadas como folletos de propaganda. Cuando ya esté seguro de haber comprendido éstos, recomiendo leer las "Conferencias Populares sobre Teosofía", por Besant, y luego "La Sabiduría Antigua", por la misma autora, que podrán darle una idea clara del sistema como un todo. Otro de los libros que pueden serle de utilidad en esta etapa de sus estudios es "Vislumbres de Ocultismo", así como "Un libro de texto de Teosofía". Después ya puede seguir los pormenores que más le convengan.

Si está interesado principalmente en el aspecto ético, los mejores libros son: "A los Pies del Maestro". "Luz en el Sendero". "La voz del Silencio". "El Sendero del Discipulado". "En el Recinto Externo". "Las leyes de la Vida Superior". "Los Tres Senderos". "Dharma". y "El Bhagavad Gita".

Quien desee estudiar la vida después de la muerte, encontrará lo que busca en "El más Allá de la Muerte". "El Plano Astral". "La Muerte y el Más allá". "El Devachán" y "A los que sufren".

Si desea acercarse a la Teosofía desde el punto de vista científico, los libros que a continuación se expresan son los que le convienen: "El Budismo Esotérico". "Los Misterios de la Naturaleza". "Corroboraciones Científicas de la Teosofía". "Química Oculta". y "La Física de la Doctrina Secreta".

Si se interesa por el estudio de las religiones comparadas debiera leer: "Libro de Texto Universal sobre Moral y Religión". "Las Siete Grandes Religiones". "La Gran ley". "El Bhagavad Gita". "Apuntes sobre el Estudio del Bhagavad Gita". "Los Upanishads". "Un libro de Texto avanzado sobre Religión y Ética Hindúes". "La luz del Asia". "Catecismo

Budista". "Conferencias Populares Budistas" y "Problemas Religiosos de la India".

Si el estudiante prefiere la presentación cristiana de estas verdades los mejores libros son: "Cristianismo Esotérico", "Credo Cristiano", "Fragmentos de una Fe Olvidada" y "El Sendero Perfecto".

Si se desea investigar el origen del Cristianismo y su historia primitiva, además de los libros recomendados para el asunto pueden leerse las obras de Mead, tales como: "Vivió Jesús 100 años antes de la Era Cristiana", "Los Evangelios y el Evangelio" y "Orfeo y Plotino".

Quien se interese de aplicar la Teosofía al mundo del pensamiento moderno y a las cuestiones políticas y sociales, puede leer con provecho "El Mundo de Mañana" es el título de una de ellas. "Algunos problemas de la vida", "Ensayos ocultos" y "La Teosofía y la Nueva Psicología".

Si fuera otro el caso, como en la mayoría de los investigadores, que concentran su principal interés en el más amplio conocimiento y comprensión de la Vida tal como resultan del estudio del ocultismo, debiera leer, además de los libros ya citados para ese estudio, los siguientes: "Estudio sobre la Conciencia", "Introducción al Yoga", "Clarividencia", "Los Sueños", "Protectores Invisibles", "Formas de Pensamiento", "La Evolución de la Vida y de la Forma", "El Poder del Pensamiento, su Dominio y su Cultura", "El Más allá de la Muerte", "La Vida Interna" y "El Lado Oculto de las Cosas", esta última obra demuestra cómo el conocimiento del ocultismo cambia nuestro punto de vista con respecto a todos los pequeños pormenores prácticos en la vida diaria. "El Hombre, ¿de Dónde y Cómo Vino y A Dónde Va?" da una relación pormenorizada de la evolución pasada del hombre, y muestra algo del futuro que está delante de él.

Sería de desear que se comprendiesen los asuntos que se tratan en los manuales sobre: Reencarnación — Karma y el Hombre y sus Cuerpos.

Estos manuales deberían leerse desde el principio.

El estudiante sincero y esforzado que trata de vivir la Teosofía al mismo tiempo que la estudia intelectualmente, debiera también tener conocimiento del "Propósito Interno de la Sociedad Teosófica" de la "Vida Interna", así como del estudio del Coronel Olcott, "Viejas

hojas de un diario", y del libro de Sinnett, "El Mundo Oculto" e "Incidentes en la vida de la Señora Blavatsky".

Yo creo que el libro más grande de todos es el de la Señora Blavatsky, "La Doctrina Secreta" y que se debiera dejar para leerse hasta que todos los anteriores hayan sido perfectamente asimilados, porque el que llega a leer este libro debidamente preparado sacará de él mayor provecho que si lo hiciera de otro modo. Sé que muchos estudiantes prefieren leerlo desde el principio, pero a mí me parece que es más bien una enciclopedia o un libro de consulta.

El curso que he indicado antes significa algunos años de estudio arduo pero quien lo haga y trate de poner en práctica lo que haya aprendido, se colocará en una posición en la que podrá hacer mucho bien a sus semejantes.

C. W. Leadbeater.

(Todos los libros que en este artículo se citan están en inglés, la mayor parte se hallan traducidos al español y cuando en esta lengua no lo hubiere, puede encontrárselo en italiano o francés).

Las Logias

que celebran reuniones públicas en la Capital Federal son:

Vi-Dharmah, los Domingos de 17 a 19, en Rivadavia 1255.

Himavat (en Alsina 2028), los Domingos a las 16.30.

Logo Blanco, los Domingos a las 16.

The Beacon, (de habla Inglesa) los Martes a las 20; las 2 últimas en el local social.

Turno de Guardia

Todos los días hábiles de 18 a 20 horas un miembro de la C. A. atenderá a los que deseen informes para ingreso en la Logia, sobre asuntos relacionados con la Logia y la Sociedad, o deseen efectuar los pagos de las cuotas mensuales.

Para asuntos relacionados con el Boletín, el hno. Catalano, atiende los Lunes, Miércoles y Viernes de 18 a 19,30.

* * *

Asistencia a la Logia

A contar desde el día 12 de Enero hasta el 9 de Febrero inclusive la concurrencia fué de 345 lo que da un promedio diario de casi 12.

* * *

Grupo de estudios de Teosofía

Se reúne todos los Viernes de 8 a 10. Su programa de trabajos es el siguiente:

1º Audición musical. — 2º Concertación (en la fraternidad). — 3º Auxilio e intercambio moral. — 4º Estudios Teosóficos, religiosos y científicos. — 5º Arte y lectura de asuntos místicos y de alta moral. — 6º Audición musical. — 7º Concentración (de reconocimiento).

Las reuniones celebradas, después de publicado el número anterior, son: en 13, 20 y 27 de Enero y en 3 de Febrero con una asistencia respectiva de cinco, ocho, nueve y diez miembros. En cada reunión uno de sus miembros produce una conferencia relacionada con el objeto del grupo. En la última el Dr. A. Lagomarsino dió una instructiva conferencia sobre el «Plano Astral».

Quedan suspendidas las reuniones dominicales de 26 de Febrero y 5 de Marzo próximos (domingos de Carnaval).

Reuniones Dominicales

Estas reuniones son públicas y se celebran todos los domingos de 17 a 19. Las reuniones realizadas después de publicado el número anterior son:

En 16 de Enero. — El hno. Montesano pronuncia una conferencia sobre: «El Canto V del Infierno» del Dante. — Tema: La Sociedad Teosófica y la Teosofía. Director: Catalano. Asistencia 45. — En 22 de Enero. — La hna. Prelooker leyó una conferencia sobre: «Tolerancia y Dogmatismo». Tema: La pena de muerte. Director Catalano. Además participó con la palabra el hno. De Madrid. Asistencia 43. — En 29 de Enero. — El hno. Alessandrini pronunció una conferencia sobre: «Las nuevas teorías de Einstein». Tema: Las reuniones de estudio de la Logia (con tal motivo se dió lectura a una carta relacionada con dicho asunto, en que su autor quiso permanecer en el anónimo). Director Catalano. Además participaron con la palabra: Cerdeira, Sra. Dávila y Sra. Botana. Asistencia 33. — En 5 de Febrero. — El hno. Montesano pronunció una conferencia sobre «Shackleton». Temas: La fraternidad, Las reuniones de estudio. Director Catalano. Además participaron con la palabra: Spetrilli, Jaureguiberry Cerdeira y Steiner. Asistencia 42.

Temas para las Reuniones Dominicales

Tercer grupo de temas, para Marzo. — ¿Qué son, en qué consisten y por qué existen las razas? Sus diferencias, analogías y características particulares. — ¿Qué son, en qué consisten y por qué existen las diferentes creencias? Sus diferencias, analogías y características particulares. — ¿Qué son, en qué consisten y por qué existen los sexos? Sus diferencias, analogías y características particulares. — ¿Qué son, en qué consisten y por qué existen las castas? Sus diferencias, analogías y características particulares. — ¿Por qué existen diferencias materiales, morales, intelectuales etc., entre los hombres? — Es posible la Fraternidad ante la realidad natural de tales diferencias? — La fraternidad en relación con la igualdad. — ¿Las diferencias de todo orden y condición son eternas e inmutables? — ¿Hay progreso y evolución? — ¿Hay unidad armónica y finalidad suprema en la evolución?

La Logia «VI-DHARMAH» celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social.

Conferencias que se pronunciarán en las Reuniones Dominicales

En 12 de Febrero hablará el hno. López Villamil sobre: Filosofía Vedanta. — En 19 de Febrero: hablará el hno. Alessandrini sobre: Contemplación creadora. — En 12 de Marzo: hablará el hno. Montesano sobre: Una religión positiva. — En 19 de Marzo: hablará el hno. Jaureguiberry sobre: El espiritualismo como base de la propaganda. — En 26 de Marzo hablará la hna. Figueiredo sobre: Estudio comparativo de la moral. La conferencia que debió dar la hna. Onrubia de Botana sobre: «La fraternidad», fué postergada para el 19 de Febrero.

* * *

Subscripción a favor del Boletín

Para el N° 15: Laurito, cinco pesos; Amici, tres pesos; Catalano, dos pesos; Fasano, cincuenta centavos; Ruy, cincuenta centavos; Montesano, diez pesos; G. S., un peso; Gaiimo, diez centavos; H. C., un peso; Sra. de Prelooker, tres pesos; Queirolo, un peso; Etchebert, un peso y cincuenta centavos; I. R. de L., cinco pesos; A. L., diez pesos; Guardiola, ochenta centavos; Pecoraro, diez pesos; Familia de Montesano, cinco pesos, Alessandrini; un peso; Ricardo Otero, un peso y veinte centavos; Lauricella, dos pesos; Sra. de Botana, cinco pesos; P. Franco, cincuenta centavos; Jaureguiberry, setenta y cinco centavos; O., cinco pesos; D. P., cuarenta centavos; Sra. Dávila, un peso; Calvo, cincuenta centavos.

La Comisión del Boletín.

Buenos Aires, Febrero 12 de 1922.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, MARZO DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 17

Sociedad Teosófica — ADYAR MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

FRENTE A LA SENDA (Meditación)

Por esa senda que la Humanidad representa, avanza el Hombre hacia Dios. Las almas intrépidas se internan en esas misteriosas regiones del espíritu, hasta cruzar las del BIEN y del MAL; más allá, se extiende aquella LUZ que no ha tenido principio ni tendrá fin, que fué, qué és y será. — CAUSA de todas las causas que nuestra ignorancia nos hace tomar como principio de las cosas. Esa y no otra, es la SENDA DE LA INICIACION, que, a través de formas distintas, de múltiples pruebas, de ceremonias y rituales, trata de hacer SENTIR en lo íntimo del núcleo esa realidad espiritual que vincula al HOMBRE con el TODO, Unidad, Dios — O en otros términos, para una escuela oculta determinada; EL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

Servir a la causa del DESPERTAMIENTO ESPIRITUAL, es vincularse a la obra de los MAESTROS DE SABIDURIA, que luchan desde lo Alto por la UNIDAD DEL ESPIRITU, dentro y fuera de las formas que determinan la individualidad. Esa es la enseñanza que deriva del misterio de la ENCARNACION de CRISTO en Jesús; misterio que se repite y se repetirá en cada CICLO, a través de las edades, hasta que se agote el KARMA DE LA HUMANIDAD. ¡Dichoso de aquél, que dentro de su condición humana y en medio de la gran cruzada que la humanidad representa, pueda en los tiempos que atravesamos, permanecer sereno como un cielo sin nubes!... ¡Cuándo la PIEDRA BRUTA llegará a tallarse en forma de DIAMANTE, siendo tan diáfana como reluciente!...

El que no deje pasar un día sin mirarse a sí

mismo, extendiendo su mirada hacia los confines más recónditos de ese mundo interior, que, en su infinita grandeza, trascendiendo los límites del espacio y del tiempo, se confunde con ese otro infinito, que es en sí, la expresión de la UNIDAD, llegará poco a poco, a medida que aumenta su pureza espiritual, a sentirse parte integrante del GRAN TODO, siendo dentro del mundo de lo limitado, (la humanidad) la fuerza consciente que lo impulsa hacia la realización de sus elevados fines. ¡Tres son los peldaños de la ESCALA que a la LIBERACION conduce: AMOR, SABIDURIA, ACCION CRECIENTE; o en otra forma de expresión CARIDAD, FE y ESPERANZA!...

F. W. Gándara.

Religión y Religiones

Entre las palabras «religión» y «religiones» no hay una simple diferencia gramatical de número sino una profunda distancia de significación. Es más: la palabra religión, como las palabras dios, verdad, justicia, etc. sólo pueden y deben existir en singular, por cuanto cada una de ellas expresa una abstracción, una idea o un sentimiento único.

En efecto, si hubiera dos o más dioses, dos o más verdades, dos o más justicias, cabría la duda de cual sería el verdadero dios, cual la única verdad, cual la mejor justicia. Similmente sucedería con las religiones. ¿Cuál sería la verdadera?

En realidad, el caso — extraordinario desde el punto de vista de las ideas puras — se ha producido. Hay muchas religiones. Cada una tiene su dios y a veces sus dioses; cada una tiene sus verdades; cada una tiene su concepción especial de la justicia ultraterrena. Producida la diferenciación, ha surgido de consecuencia, la discusión y la división y seguida-

mente la lucha con su séquito interminable de fanatismos, sectarismos, ambiciones y particulares intereses. La historia está llena de estos hechos y exceptuando el budhismo, ninguna religión ha dejado de mancharse las manos y la conciencia con sangre humana.

Y así hemos asistido al doloroso espectáculo de que una función tan íntima y tan pura del espíritu cual es la religión, que ante todo debe servir para enseñar a los hombres a quererse como hermanos, porque son todos fracciones de la misma totalidad divina, ha servido, por el contrario, para dividirlos, separarlos y lanzarlos los unos contra los otros como fieras hambrientas.

Repetimos que la religión no puede ni debe ser más que una sola porque una sola es la aspiración suprema del hombre: la de vivir en armonía con el infinito, es decir, vibrar al unísono con el Todo, que es la divinidad, cuya esencia es nuestra esencia y cuya conciencia es nuestra conciencia.

Considerada con este criterio, la palabra «religiones» en plural, queda por completo excluida del lenguaje humano. Se la sustituirá con cualquier subtítulo o cualquier denominación que indique cada una de sus diferencias en el método que suministra las enseñanzas necesarias para la práctica de la religión, según las modalidades intelectuales y emotivas de las diferentes agrupaciones étnicas y temporáneas. Cada una de esas agrupaciones desarrollará sus aspiraciones religiosas de acuerdo con sus modalidades y con el grado a que ha llegado en su evolución intelectual y espiritual. Y cuando todas estas agrupaciones necesiten cambiar ideas entre ellas, se reunirán en un terreno neutral, en el que no existirá el interés personal— de hombres o de sectas — de hacer primar sus puntos de vista o sus creencias, sino el impersonal de investigar la verdad.

La teosofía en el terreno ideológico y la Sociedad Teosófica ofrecen la práctica en esa neutralidad. La teosofía no es una religión antigua o moderna como erróneamente creen los que no la conocen o tienen especial interés en calumniarla; ni la Sociedad Teosófica es una secta secreta donde se estudia y practica el ocultismo o la magia. Ambas constituyen un aula abierta a todo el mundo a fin de que todo el mundo exponga los mejores métodos que nos aproximen al conocimiento de lo que es verdadero. Ahora bien: lo que más se aproxima a la verdad, lo que está afuera de toda discusión, en lo que todos convenimos, es la práctica incondicional del bien, práctica que trae como consecuencia acercarnos los unos a los otros y unirnos en una aspiración común, hasta que lleguemos a constituir una sola familia, o sea la Fraternidad Universal que en el fondo, es lo que han perseguido siempre las diferentes escuelas religiosas.

Todo lo demás es secundario cuando no es erróneo, superfluo, vano y perjudicial. Está bien que se tenga preferencia por un culto especial; que el cristiano o el judío prefiera la Biblia, el musulmán el Alcorán y el budhista el Tripitaca. Mientras esos libros sirvan de guías

espirituales o iluminen el camino, sean los bienvenidos. Pero, si han de representar para el hombre algo así como una imposición directa o indirecta o han de ser una limitación en el ejercicio de sus facultades cognitivas que le impida ver por sí mismo, es preferible quemarlos. Nosotros estamos continuamente progresando; pero nunca se podrá llamar realmente progreso aquel que no se realiza por sí mismo, de la manera más amplia y sobre todo más intensa que es la interior.

ARIURO MONTESANO DELCHI

KARMA

Puede definirse el Karma como la Ley de gravedad en el mundo moral. Como una ley de equilibrio que rige en todo el mundo de la manifestación, visible en el mundo de la mecánica, de la física y de la química.

Es la ley de causa y efecto, de compensación; se podría decir, de un automatismo que ha sido comprobado por los clarovidentes; pero ese automatismo, es más inteligente que el que pudiera aparecer, si nos ceñimos al significado literal de la palabra, pues obra en el preciso momento en que debe obrar, y no se escapa a su acción, ni el más pequeño detalle, ni la más mínima partícula de nada.

En la literatura Teosófica, encuéntrase algunos tratados, que se ocupan de esta Ley, y lo que verdaderamente maravilla, cuando la mente considera como objeto de meditación este asunto, es la forma eficientísima en que se aplica a cada caso particular, sin perder la estructura general, que como Ley Natural tiene, y sin que pueda ser posible descuidar el todo como conjunto o series de conjuntos, cuando obra en la parte.

Si pudiéramos conocer todos los móviles que engendran una acción cualquiera, tanto los materiales o visibles al ojo humano, como los catalogados en el orden psíquico corriente o accesible a la mente, en alguna de sus funciones más elevadas como, así mismo, los de orden espiritual, únicamente perceptibles por el hombre, en un grado de evolución muy adelantado, y que forma la triada inseparable de todo hecho o acción a considerar, sabríamos cómo obra la Ley Kármica, podríamos predecir, con exactitud, las consecuencias que derivarían, en cada uno de los tres mundos, y las respectivas relaciones que unen entre sí, a cada uno de estos tres planos o mundos de existencia, en los que reacciona el hombre actual, con más o menos conciencia de su existencia.

A mayor conciencia o capacitación, de responder a los toques del exterior, mayores obligaciones tenemos para con los demás. Y si somos capaces de comprender una necesidad, no podemos hacernos el desentendido, pues aunque no queramos la Ley nos toma en sus giros, siendo por otra parte notable el que aunque la conciencia sea vaga e imprecisa, con respecto a la

responsabilidad de los hechos, igual caemos bajo la ley porque nuestro deber es, justamente, el "capacitarnos", y como según parece, el libre albedrío, podría conducirnos hasta ponernos en contra al plan evolutivo de la humanidad, el Karma se encarga, entonces, con su reactivo de "dolor", de atraernos hacia el único sendero de Paz posible.

Aurelio Gómez

Una semilla en el surco

Si estimamos la vida como una escuela donde, con la experiencia diaria, hemos de aprender la lección no debiéramos nunca dejar pasar inadvertidamente la valorización moral de cuanto hagamos o hemos hecho. Es la reflexión y la meditación luego, en todo aquello en que hemos obrado, lo que nos podrá dar alguna luz sobre lo que más acertadamente debemos hacer en lo futuro para así proceder con toda conciencia, haciendo un culto a lo mejor, a la verdad. Si hubiéramos comprobado fracasos o errores, no incurriríamos de nuevo en ellos, pues esos mismos yerros nos indican que no es por ahí por donde debemos proseguir. Nos han enseñado que el árbol se conoce por los frutos que da, y muy en cuenta tenemos esta verdad para ir apreciando cosas, hechos, acontecimientos. Si malos frutos cosechamos es porque erramos en la semilla plantada. Echemos otra y observémosla esta vez con más detenimiento; tratemos de hacer trabajo en balde aunque sepamos, de antemano, que muchas estaciones propicias nos aguardan.

La Logia "Vi-Dharmah" en la Convención anual de 1921 presentó un proyecto para establecer una Asamblea de representantes que debía ser permanente. Si no fué aprobado y no se le prestó la debida atención, no fué porque no se vieran sus bondades. Hay en todas las cosas una cierta costumbre, hábito o procedimientos que no pueden ser modificados fácilmente. Sin embargo se ha pensado en repetir el pedido que en aquella oportunidad se hiciera y deseando contribuir a una mayor aclaración y difusión de ese, a nuestro juicio, importante proyecto, lo repetimos aquí con las modificaciones que, a nuestro humilde modo de ver, resultarían por todos aceptable y lo que es más: que sea el comienzo de un período de intensa actividad de la obra societaria y espiritual.

Asamblea Seccional

La autoridad de la Sección debe estar constituida por el Consejo Administrativo, con las atribuciones que daremos en otra oportunidad, y por una Asamblea Seccional constituida por representantes directos o indirectos de cada una de las logias que forman nuestra seccional. La duración de cada delegado estaría supeditada a

la logia que representa y su voto equivaldría al número de los miembros que representa. Realizaría reuniones frecuentes, ordinarias o extraordinarias, según lo exigieran las circunstancias. Resolvería todos los asuntos de reglamentación u organización, vale decir, daría el Reglamento de la seccional, lo modificaría y le haría los agregados que la experiencia creyera oportunos. En lo que respecta a organización es la que haría las erecciones de aquellas comisiones que deberían realizar algún trabajo especial o también, cuando fuera el caso, llenar las vacantes que se produjeran en el Consejo, impidiendo que llegara a producirse así un espectáculo, nada edificante, de que un Consejo pudiera nombrarse así mismo, pues ello daría lugar a malentendidos bien justificables; debilidades de amistad, vanidades o personalismos que corroerían nuestro naciente organismo societario. Es evidente que el representante de logia ante la Asamblea Seccional sería el intermediario entre aquella y el Consejo y, con ello, daríamos un estímulo más para aumentar nuestra acción teosófica.

Convención anual

Si fuera aprobada la erección de la Asamblea Seccional es claro que la naturaleza de la Convención cambiaría sustancialmente. En la actualidad la Convención hace las veces de lo que queremos que sea la Asamblea Seccional aunque también es, además, como un congreso espiritual que se reúne para tratar sobre lo que concierne a los propósitos de la S. T. Nosotros deseamos que la Convención anual si bien es cierto que pudiera conservar algo de lo que al presente tiene: como ser el nombramiento de los miembros que deben formar el Consejo — se modificara en lo posible de modo que en ella se consideren temas, conferencias, estudios, libros, folletos, relacionados con los tres propósitos de nuestra sociedad. Cobrarían, de ese modo, esas reuniones anuales, un especial interés de parte de los convencionales y de todos los miembros de la seccional. Estimularía la obra teosófica y de divulgación en que se está empeñado y, sobre todo, sería una verdadera reunión de fraternidad que vinculara aún más a todos los miembros. No debemos olvidarnos que es únicamente el ideal el que nos podrá unir indisolublemente pues las otras actividades de la vida, lo comprobamos diariamente, nos separan muchas veces.

Hay que tener también presente que las funciones de reglamentar que al presente realiza la Convención, no pueden ser efectuadas con el detenimiento que muchas veces requieren y además, para miembros que por lo general se han costado de muy lejos, les resulta muy fastidioso gastar el poco tiempo que se dispone en largas disertaciones sobre la conveniencia o no de un tal artículo o la modificación de cualquier otro.

Hagamos de modo que las Convenciones anuales sean un exponente de nuestra capacidad espiritual, y habremos hecho mucho por la consolidación y progreso de nuestra seccional.

Haciendo las cosas como lo proponemos daremos campo para que cobren todo su desarrollo las dos actividades necesarias para nuestro progreso societario: la que velará por la recta reglamentación y organización; y la que desarrollará el aspecto idealista y espiritual de la seccional argentina.

Muchas cosas deberá hacer nuestra sociedad pero, al presente y para nosotros, sólo algunas nos están reservadas y es indudable que ellas deben ser: las de dar nacimiento a una reglamentación sabia que prepare para el porvenir y no que sirva de obstáculo al mismo; además deberemos iniciar y consolidar aquellos organismos que manifestarán las diferentes actividades que debe desenvolver la sociedad teosófica en la Argentina en un porvenir no lejano.

Miguel Catalano.

Queda suspendida la reunión dominical del 2 de Abril próximo (elecciones nacionales).

LAS BASES

Si nos detenemos a observar en qué período de su evolución se halla el movimiento de la S. T. en la Argentina, llegaremos a la conclusión de que aún es el primario, porque como la realidad lo demuestra la parte orgánica del movimiento no está todavía terminada. Nos hallamos en la época en que la Sociedad ha de definir sus rumbos en lo que respecta a su actuación como organismo.

Es este un momento decisivo y eminente, porque de lo que ahora se efectúe, depende de que la Sociedad Teosófica, en nuestro país, sea un verdadero factor de progreso, sirviendo así a la regeneración en que nos hallamos empeñados, o bien un lastre muerto.

Es necesario ser consciente de que, no hacemos más que cooperar en la consolidación de las bases; y de nosotros en gran parte depende la solidez y consistencia que pueda tener. Depende de la modalidad de nuestro trabajo el que la Sociedad desempeñe su misión o no.

Si nuestra actuación está inspirada en el más sano deseo de cooperación en la obra común a realizar; si está dirigida por una clara percepción del estado de cosas actual y de los propósitos fundamentales en los cuales debe sustentarse; si está compenetrada y es partícipe del espíritu de verdad, de altruismo y de solidaridad que anima a la S. T., es seguro que las bases serán suficientemente resistentes para soportar el peso del gran edificio que en el porvenir se construya. Mas si nuestra actuación no es consciente y trabajamos llevados solamente de nuestros caprichos aún con buenas intenciones, sin detenernos para considerar cómo se debe actuar, dada las circunstancias, es inevita-

ble de que las bases serán incapaces de prestar apoyo a nada que sea bueno, en cambio se dá lugar a que las más espantosas de las lacras que pueda tener una institución, como ser: el dogmatismo, el fanatismo y el exclusivismo doctrinario, arraiguen en su seno.

Las bases sólidas y duraderas sólo se obtienen con una constante y consciente actividad, con el sano y recto cumplimiento del deber individual, y con la práctica ininterrumpida de la virtud y de la verdad; los tiempos venideros han de revelar al mundo si efectivamente los miembros que constituimos la S. T. hemos realizado lo que hemos predicado con tanto afán y denuedo. Tengamos en cuenta, y no lo olvidemos nunca, que la Sociedad, y en particular nuestra logia, es un ejemplo viviente que se presenta a los ojos del mundo de lo que puede la fuerza de nuestros ideales; cada uno de nosotros también debe serlo, y es debido precisamente al modo de ser de cada uno de los obreros que en ella estamos su éxito. La solución se reduce a un asunto individual, y es así como hay que considerarlo en este caso.

Cada miembro de la Sociedad, es una parte activa o pasiva de ella. Cada pensamiento, afecto o acción de esta parte influye en la estructura total del organismo y, en nuestro caso, cada una de las actividades mentales, afectivas o volitivas contribuyen a la formación de las bases y, así como sean estas actividades, así serán los cimientos. Si toda nuestra actividad, relacionada con el movimiento societario, fuese sometida a un contralor de parte de cada uno de nosotros, acaso, no se contribuiría, así, más eficazmente a la buena construcción de las bases? Creo que es aquí precisamente donde radica la solución al estado de cosas planteado.

Es factible que podamos construir las bases con conciencia y de acuerdo con los ideales de nuestra Sociedad, sometiéndonos a una disciplina constante y ordenada, por que así además de perfeccionarnos en beneficio de nosotros mismos, contribuimos al perfeccionamiento de la Sociedad y del mundo atrayendo también hacia la regeneración, gracias a nuestro ejemplo, a todos los que de ella necesitan.

Pensemos pues siempre de que en el momento actual todo lo que hagamos como miembros de la S. T., en ella o fuera, contribuye a la formación de cimientos sólidos y valederos.

Como serán las bases? De nuestra voluntad depende la respuesta.

J. Reus Ponce.

LOS EDDAS

(Noticia preliminar)

Los Eddas son la mitología de los antiguos Escandinavos (todas las regiones vecinas al mar Báltico, pero más particularmente la Suecia, Noruega y Dinamarca), y son al mismo tiempo su

Iliada y su Edda Media poética. Poemas personificados en la literatura dejarán de tener noticia de "Odin" y sus poemas, de "Thor", el Hércules escandinavo, de "Freyr", la diosa de la Hermosura, la blanca hija del mar del Norte. Las Eddas contienen no sólo las proezas y hazañas (algo más decentes que las griegas) relativas a estos y otros dioses de su Olimpo, sino también el origen, las creencias, las vicisitudes y costumbres, la vida entera, por decirlo así, de los hombres que han habitado aquellas regiones desde la más remota antigüedad hasta una época no muy lejana de nosotros. El teólogo halla una prueba más de la unidad del género humano y de la verdad de los sagrados libros, en las hazañas apenas heroicas que azen al Norte con el Oriente; en esos hombres que, como todos los del globo, tienden los brazos hacia el mismo punto para señalar de dónde han salido, refiriendo de igual manera, casi con las mismas palabras que el Génesis, la creación, la caída del hombre, el orgullo de los gigantes, etc., y anunciando el fin del mundo en términos parecidos a los del Apocalipsis. El historiador y el poeta hallan una guerra tan parecida a la de Troya, que ha hecho creer es la misma; héroes que hablan como Aquiles y combaten mejor, porque no se retiran a su tienda mientras hay enemigos delante; mujeres que mueren por amor a sus maridos o hermanos, en lugar de hacerlos morir por amor a otro. El jurisconsulto, el sabio aficionado a escrutar el origen de las leyes y costumbres, encuentra el germen de nuestros antiguos fueros, la redención del homicida en metálico, la prueba del desafío y del agua hirviendo, los banquetes tacetores, las armas y caballos de los guerreros signándose a la tumba, y aún sus mujeres y esclavos abrazándose con ellos. Llegando a los tiempos históricos, se cuentan los pasos de Atila, "el azote de Dios"; se oyen los gemidos de las viudas y huérfanos que hizo; se ve aquella confusa horda de pueblos guerreros que derribaron el imperio de Roma, aunque sólo sabían beber, combatir y espirar riéndose de su adversario. Por último, en la edad media, en esa edad media tan calumniada, los skaldes (1) del Norte cantan las desdichas de una princesa española (Brinhilda o Brunehilda, hija de Atanagildo), que al mismo tiempo es cantada en el poema de los "Nibelungos", llamado la Iliada de la Alemania, mientras nuestro idioma da el primer vigilo cantando las proezas del Cid. Y no sólo aparece unida entonces la Europa del uno al otro cabo por la comunión de sus héroes, sino hasta por sus sentimientos y lenguaje. Sigurd, el Cid del Norte, dice a Fafner:

"Mi padre fué Sigurd, y yo me llamo Sigurd, yo que te he muerto. ... Mi valor fué a mi brazo, y mi fuerte espada hizo lo demás. No suelen hallarse hombres valerosos entre los que empiezan por tener miedo y son pusilánimes en su silencio."

Cualquiera creería oír al adolescente matador del "Conde Lorrano". Y, cierto, no faltan en

el Edda "Juzgas" que acepten la mano manchada en sangre de su familia, haciendo ver así una costumbre histórica donde no se veía más que la imaginación de un romancero:

"En lugar del muerto padre
cobraba morada honorable."

Las Eddas son dos, aunque en rigor vienen a ser uno solo, que es el Edda poético. Fórmase éste de una porción de poemas compuestos en diversas épocas por los skaldes, poetas aventureros que, a la manera de los bardos y trovadores, viajaban y cantaban lo que veían, como Homero cantó lo que "había visto". La Predicción de Wala se cree que es el más antiguo de estos poemas, y la mejor autoridad sobre mitología escandinava; de la que también son fuentes muy puras el Hava-Mal o Canto Solemne de Odin, y los poemas de Vafthrúdnir, de Grimner, del Cuervo de Odin, y de Vegtam. El Canto de Harbard y el Poema Difamatorio de Locke se tienen, bajo este aspecto, por apócrifos. En los poemas que forman la segunda parte del Edda poético ya no figuran activamente los dioses, sino personajes de los tiempos heroicos o históricos; pareciéndose extraordinariamente otros poemas a los de los bardos escoceses. La misma ruda energía en el sentimiento; la misma sencillez en la expresión; la misma vaguedad sombría y melancólica de todos los pueblos septentrionales; pero también la misma lastimosa ignorancia de la historia y la cronología; la misma inverosimilitud; el mismo desaliño y falta de filación en el relato Acaso sea este último lo que más repugne a nuestro siglo de método y análisis, y por eso será bueno que el lector no pase de un período a otro sin asegurarse de que la imaginación del poeta no ha corrido más que su canto, haciendo preciso adivinar lo que olvidó, o desdén de decir. Por otra parte, el tiempo y las vicisitudes no han respetado más al Edda que a las demás obras maestras de la antigüedad; notándose en él no pocas lagunas, por no decir períodos y poemas enteros perdidos, según se deduce de varias citas de los existentes. Tal cual hoy se halla (y aún se cree que falta algo), fué recopilado a fines del siglo XI por Saemund el Sabio, clérigo, natural de Islandia, a quien se atribuye la introducción de los caracteres romanos en esta isla. Dióle el nombre de "Edda", palabra que quiere decir "abuela materna" (2); con lo cual parece quiso designar la tradición, pues que todos los poemas de que se compone su obra habrán sido conservados hasta entonces por relación de padres a hijos. Los principales códices que hoy existen, son el "Códex regius" o Edda Real, el "Códex Wormianus, el Edda de Upsal, y seis manuscritos de la Biblioteca Real de Estocolmo.

Ya hemos dicho que en rigor sólo hay un Edda, que es el poético; pero hay además una especie de ampliación o explicación del mismo es-

(1) En el idioma escandinavo skaldur a lural de skald (poeta). Poetas ambulantes del Norte, parecidos a los bardos y trovadores del Occidente. Sus poemas se llaman "sagas".

(2) Según Wallancey (Collectanea De rebus hibernicis, t. IV) "Edda" significa ciencia o sabiduría, y tiene mucha analogía con "Veda" (código religioso de la India), y con otros nombres del hebreo, sánscrito, árabe, latín, etc., que expresan la misma idea.

crita en prosa, y conocida bajo el título de **Edda de Sturleson**, del nombre del que le escribió, así como se llama **Edda de Saemund** al poético. Efectivamente, Snorre Sturleson, sabio historiador noruego, que vivió a principios del siglo XIII, es tenido por autor del Edda en prosa. A pesar de los crasos errores en que éste abunda y de su pesadez, se ha colocado primero en la traducción, porque facilita la inteligencia del Edda poético. Quien deseara, pues, comprender o estudiar a fondo, es preciso que se resigne a empezar por el Edda de Sturleson; pero el que quiera saborear desde luego las bellezas del sentimiento y de la expresión, pase al Edda poético, y si no reconoce profunda filosofía en el Canto solemne de Odín, si no se enternece con Gudrun sentada junto al cadáver de Sigurd, si no late su corazón como el del valiente Hoenio al marchar al combate y a la muerte, culpa será nuestra, que no habremos acertado a interpretar los acentos de la vibrante lira escandinava.

D. A. de los Ríos.

(Prologo a **Los Eddas** traducido y editado al español en 1856).

VEDANTA

Los vedantinos son Dwaitas o Advaitas. Los Dwaitas, son dualistas. Creen en un Dios extracósmico, creador y gobernador del universo, y en un universo creado y regido por Dios. Los segundos, los Advaitistas, son monistas irreducibles. Para ellos no existe más realidad que una: Dios o Brahma. Todo lo demás es Maya, ilusorio, no existente; simple creación de nuestros sentidos.

Son axiomas físicos, químicos y también filosóficos o, si queréis mejor, leyes perfectamente establecidas, la de correlación y conservación de la energía, y la de causa y efecto. En este mundo fenomenal no existe una tal cosa como creación en el sentido estricto del término. Todo es transformación. Es decir; unas cosas que llamamos causa se transforman en otras que llamamos efecto. La cantidad de fuerza y materia en el universo, nos dicen los sabios, siempre es la misma. Entonces, todo lo que un efecto va adquiriendo, es a expensas de la causa. En otras palabras; todo lo que gana un efecto, lo pierde la causa. Podemos afirmar que, un efecto no puede tener nada que no existiera ya en la causa, más o menos manifestado, porque, ¿de dónde lo sacará? ¿De la nada? Recién hemos dicho que no existe creación. Algo, hay que hacerlo de Algo, y entonces es transformación.

Si no hay efecto sin causa; si la cantidad de fuerza y materia siempre es la misma; si nada puede ser creado de la nada; si para lo que existe actualmente es necesaria una causa anterior de la cual haya tomado lo que posee, es pre-

ciso, entonces, que la existencia, y el conocimiento, hayan existido siempre como base y fundamento del universo mismo, puesto que, en el mundo de las transformaciones, no pudo ser creado; y desde que, un efecto, no puede tener nada que la causa no tuviese ya.

El monismo sostiene que un dios limitado, es decir dual o múltiple, es inconcebible, porque en este caso habría algo que sería Dios, y algo que estaría fuera de él y que, por consiguiente, le serviría de límite y frontera a su presencia, y por ende, a su poder. Tendríamos, pues, que negar a Dios el atributo de omnipresencia, y al negar a Dios tal atributo, lo que en realidad hacemos es negar a Dios. Y si Dios es omnipotente, entonces digo que no hay hombre, porque si Dios es todo; si es infinito; si es omnipotente, no hay cosa alguna que no esté en Dios, que no sea de Dios, y que no sea Dios mismo, puesto que El es todo en todas las cosas. Cuando San Pablo ha dicho que "En Dios vivimos, nos movemos y tenemos nuestra existencia" ha expresado este mismo pensamiento. Y lo mismo ha significado Jesús al decir "Yo y mi Padre somos uno".

Los sentidos nos dicen: "lo múltiple es lo real; míralo, óyelo, pálpalo, huélelo, gústalo. Esto es lo real." Y la razón nos dice: "no os fiéis de los sentidos; os engañan; ni ellos ni el mundo que presentan es real; notienen en sí, ni por sí, realidad alguna. Son sueños dentro de otro sueño".

El mundo es, no algo real y existente en sí mismo, sino algo determinado por cierto grado de nuestra capacidad perceptiva. Alterando esa capacidad, se transforma el mundo. Así que, si nuestros sentidos físicos son reales porque son evolutivos y transitorios, ni el mundo es real, ni no relativamente a otra cosa también relativa: los sentidos. Un sueño dentro de otro sueño, como antes hemos dicho.

La Vedanta dice que Brahman (Dios) es, Sat-chit-ananda (Existencia-Conocimiento-Dicha Absoluta) y es única Realidad; lo único que existe. Y todo lo que existe realmente en el universo, hombres o animales, vegetales o minerales, células o mundos, no tiene otra existencia que la existencia de Dios mismo.

Esos vos separados (el ego superior y el ego inferior) existen tan sólo como un sueño en Maya; son ilusorios y, por lo tanto, no deben ser considerados como parte del hombre real, sino como algo añadido arbitrariamente.

Los hindúes refieren la siguiente parábola, que muchos de vosotros conocéis sin duda: "Una tigresa, en avanzado estado de preñez, cayó sobre una majada de ovejas. Los pastores y los perros lograron auventarla, pero en la agitación de la huida la tigre dió a luz un tigreito que tuvo que dejar en poder de las ovejas. El tigreito se crió entre éstas, y comía pasto como ellas, balaba como ellas, y como ellas era manso y pacífico. Un día acertó a pasar por allí un tigre de la selva y se quedó pasmado al ver uno de los suyos haciendo vida común con las ovejas. El tigre viejo, tomando todas las preca-

ciones, buscó la ocasión de hablar a solas con su degenerado hermano, para pedirle una explicación de su extraña conducta. No era cosa fácil de conseguir tal propósito, porque en cuanto las ovejas lo veían echaban a correr, y con ellas huía también su hijo adoptivo. Por fin la ocasión se presentó. Tenía que suceder, porque de lo contrario no podría continuar el cuento, y el cuento tenía que continuar. Bien; el caso es que se hallaron solos, y el tigre real le preguntó al otro por qué vivía con las ovejas siendo un tigre como él; por qué se alimentaba con pasto en vez de carne; y por qué balaba como una miserable y despreciable oveja, en vez de hacer estremecer la selva con sus rugidos. Lo condujo a la vera de un arroyo y haciéndole mirar su reflejo en el agua le dijo: no seas necio, mírate en ese espejo y verás que no eres una oveja sino un tigre como yo; prueba esta carne y verás que este es tu alimento natural; roge y verás que tu voz es capaz de hacer temblar de terror a los otros animales. Así lo hizo el otro, y desde aquel instante comprendió que era tigre y no oveja.

Nuestro ego inferior, es la falsa creencia de que somos ovejas. No hay tal oveja ni la hubo nunca. Y desde el momento mismo que se revela a nuestra conciencia que somos tigre, la oveja desaparece para siempre.

Y yo creo que lo que llamamos evolución, es un proceso como de limpieza, gracias a la cual es posible que en el espejo de lo manifestado se refleje cada vez con más claridad y nitidez, la imagen de la Divinidad.

Dice la Vedanta que el estado de conciencia cósmica, iluminación o samadhi, es un estado de plena y absoluta comunión con Dios; es la realización de la Unidad y perfecta identidad, en la cual Dios, el alma y el mundo son vistos como una y la misma cosa; es un estado de inefable dicha y sublime éxtasis.

La Vedanta es la religión filosófica más práctica que existe. Nos dice que una mera creencia, por razonable y lógica que sea, es de muy poca utilidad; que el que posee una teoría o una hipótesis, no posee, en realidad, nada. La religión y la filosofía, nos dicen, no consiste en creer y ser, sino en realizar y llegar a ser.

Para lograr este objeto nos ofrece cuatro métodos o sistemas: Karma Yoga, Bhakti, Raja Yoga y Gnani Yoga. Ruisbroek, Juan Yeyes, San Juan de la Cruz, Santa Teresa, San Agustín y, en general, los místicos pertenecientes a la Iglesia cristiana, preconizan sistemas sumamente análogos a lo que los orientales llaman Bhakti Yoga — la Yoga de la devoción y el amor a Dios. Sócrates, Plotino, Bacon, Withman, Emerson y todos los iluminados de tendencias filosóficas se inclinaron hacia prácticas casi idénticas a las de Gnani Yoga — el discernimiento entre lo real y lo irreal.

Nada está más cerca de nosotros que Dios. Somos El mismo. Nuestra existencia es Su existencia. En El vivimos, nos movemos y existimos, pero si no atendemos Sus solicitudes; si cerramos nuestros ojos a la luz del espíritu que

brilla en nosotros; si aun más, en nuestra ciega ignorancia, negamos, vanidosos y soberbios, su presencia y existencia, no es de extrañar que continuemos siempre en el error y en la obscuridad. Cosechamos lo que sembramos. Nada más; nada menos.

Hay quienes creen que ese estado de bienaventuranza se obtiene como un favor; o por el conocimiento de ciertas fórmulas esotéricas; o por la gracia de ciertos seres misteriosos especialmente encargados de dispensar ese premio; o por la práctica de ciertas ceremonias o palabras mágicas que sólo poseen algunas sociedades secretas. ¡Qué error tan funesto! Esto causa un daño enorme. Conduce derechamente al fanatismo y a la debilidad mental. Hacen perder al hombre la fe en sí mismo, y le alejan, justamente, de donde pretenden acercarle. Dios es nuestro mejor amigo y nuestro inseparable mentor y compañero. Sólo espera que volvamos a él nuestra mirada y le pidamos protección y consuelo, para acudir, desde el centro de nuestro corazón, a nuestra ayuda y socorro.

Un hombre se despertó durante la noche y sintió deseo de fumar, pero se encontró con que no tenía fósforos. Entonces se vistió y se fué a golpear a la puerta de un vecino para que le diese fuego para encender su cigarro. Este se levantó malhumorado, pero al abrir la puerta y ver a su vecino, se puso furioso. "¿Cómo te atreves, le dijo, venir a despertarme y hacerme levantar a esta hora tan inoportuna, para pedirme fuego para fumar trayendo, como tracas, un farol encendido en la mano!" El pobre hombre no se había dado cuenta de que consigo llevaba el fuego que le hacía falta.

Así hacemos nosotros. Andamos buscando a Dios en los misterios y en esoterismos y en sociedades más o menos secretas, sin darnos cuenta de que lo llevamos dentro de nosotros mismos.

M. López Villamil.

(Fragmentos de una conferencia leída en la Logia "Vi-Dharmah" el 12 de Febrero de 1922).

H. P. B.

Una nueva Logia

Se ha constituido en La Plata en 25 de Febrero de 1922. — Es la obra de un antiguo miembro de nuestra logia: el hno. Félix Rodríguez Sant Ana y de los siguientes nuevos miembros (también brevemente lo fueron de la nuestra): Félix Esandi, Salvador E. Debenedetti, Juan Bautista Schirone, Sra. Florence Parrott, Sra. Bertha Randrup y Eugenio Poli. El nombre que han adoptado es todo un símbolo: H. P. B. (Helena Petrovna Blavatsky) de trabajo y abnegación.

Es esta una nueva hija de nuestra logia que

se forma como otras tantas que ya viven y trabajan. Dice la nota que nos fué remitida por su Presidente: Rodríguez Sant Ana. "Hemos adoptado vuestro Reglamento que nos parece completo. Os tomaremos como modelo nuestro en muchas cosas más". Creemos que realmente así pueden prosperar las logias hijas, manteniendo vinculaciones espirituales de armonía, siempre provechosas.

Esperamos que este nuevo núcleo de fuerza espiritual tome cuerpo y progrese y que sea un permanente canal para el servicio de amor y paz que debe llenar en el mundo.

Un éxito más se agrega a los muchos con que ya cuenta la logia y que expresa bien a las claras del dharma que le incumbe: dar vida y ayuda ¡Ojalá siempre lo cumpla!

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

JOYAS ESPIRITUALES

La vida y la fe han de fundirse.

Brand — Ibsen

"P. — ¿Qué cosa es fé?

R. — Creer lo que no vemos."

¿Crear lo que no vemos? ¿Crear lo que no vemos, no! sino crear lo que no vemos, sí, crearlo, y vivirlo, y consumirlo, y volverlo a crear y consumirlo de nuevo viviéndolo otra vez, para otra vez crearlo... y así; en incesante torbellino vital. Esto es fe viva, porque la vida es continua creación y consumición continua, y, por lo tanto, muerte incesante. ¿Crees acaso que vivirías si a cada momento no murieses!

La fe es la conciencia de la vida en nuestro espíritu, porque pocos vivos la tienen de que viven, si es que puede llamarse vida a esa suya.

La fe es confianza ante todo y sobre todo; fe en sí mismo tiene quien en sí mismo confía, en sí y no en sus ideas; quien siente que su vida le desborda y le empuja y le guía; que su vida le da ideas y se las quita.

No tiene fe el que quiere, sino el que puede; aquel a quien su vida se le da porque es la fe don vital y gracia divina si queréis. Porque si tienes fe inquebrantable en que has de llevar algo a cabo, fe que transporta montañas, no es en rigor la fe esa que te da potencia para cumplir ese transporte, sino que es la potencia que co te latía, la que se te revela como fe. No espaldas, pues, a la fe, que así no te bratará

nunca. No la busques. Deséala con todo tu corazón y todo tu ahínco, y espera, que la esperanza es ya fe. ¿Eres débil? Confía en tu debilidad, confía en ella, y ocúltate, bórrate, resignate; que la resignación también es fe.

No busques, pues, derecha e inmediatamente, fe; busca tu vida, que si te empapas en tu vida, con ella te entrará la fe. Pon tu hombre exterior al unísono del interior, y espera. Espera, porque la fe consiste en esperar y querer.

La fe se alimenta del ideal y sólo del ideal, pero de un ideal real, concreto, viviente, encarnado, y a la vez inasequible; la fe busca lo imposible lo absoluto, lo infinito y lo eterno: la vida plena. Fe es conular con el universo todo, trabajando en el tiempo para la eternidad, sin correr tras el miserable efecto inmediato exterior; trabajar, no para la Historia, sino para la eternidad. Fe es si predicar de noche, en medio del desierto, mirar al parpadeo de las estrellas y confiar en que te escuchan y hablan al alma. como San Antonio de Padua predicaba a los peces.

El intelectualismo es quien nos ha traído eso de que la fe sea creer lo que no vemos, prestar adhesión del intelecto a un principio abstracto y lógico, y no confianza y abandono a la vida, a la vida que irradia de los espíritus, de las personas, y no de las ideas, a tu propia vida. A tu propia vida, sí, a tu vida concreta, y no a eso que llaman la Vida, abstracción también, ídolo.

Ved en el orden religioso, y en el finés orden religioso que en nuestras almas elaboradas por el cristianismo cabe, en el orden religioso cristiano; ved en él que fe es confianza del pecador arrepentido en el Padre de Cristo, única revelación para nosotros del Dios vivo. Es la fe fe que salva, y lo único que salva. De ella brotan las obras, como del manantial el agua.

Miguel de Unamuno.

(Fragmento de: La Fe — Euzkys)

No temáis ofrecer vuestra ayuda a quien la necesite, le conozcáis o no; su angustia lo hace vuestro hermano, pero vuestra timidez es una forma de orgullo que puede privarlo de un apoyo en su pena.

No os dispáis: He ayudado demasiado hoy; más bien preguntad si no habríais podido hacer más y pensad en lo poco que, en realidad, habéis hecho, para disminuir toda la miseria y el sufrimiento que en el mundo existe.

Los mejores discípulos de los más grandes «Leaders» son los mejores jefes para los que soben mismos que ellos, pues nadie puede sabiamente mandar sin antes haber aprendido obedecer.

se forma como otras tantas que ya viven y trabajan. Dice la nota que nos fué remitida por su Presidente: Rodríguez Sant Ana. "Hemos adoptado vuestro Reglamento que nos parece completo. Os tomaremos como modelo nuestro en muchas cosas más". Creemos que realmente así pueden prosperar las logias hijas, manteniendo vinculaciones espirituales de armonía, siempre provechosas.

Esperamos que este nuevo núcleo de fuerza espiritual tome cuerpo y progrese y que sea un permanente canal para el servicio de amor y paz que debe llenar en el mundo.

Un éxito más se agrega a los muchos con que ya cuenta la logia y que expresa bien a las clases del dharma que le incumbe: **dar vida y ayuda** ¡Ojalá siempre lo cumpla!

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

JOYAS ESPIRITUALES

La vida y la fe han de fundirse.

Brand — Ibsen

"P. — ¿Qué cosa es fé?

R. — Creer lo que no vemos."

¿Creer lo que no vemos? ¡Creer lo que no vemos, no! sino crear lo que no vemos, sí, crearlo, y vivirlo, y consumirlo, y volverlo a crear y consumirlo de nuevo viviéndolo otra vez, para otra vez crearlo... y así; en incesante torbellino vital. Esto es fe viva, porque la vida es continua creación y consunción continua, y, por lo tanto, muerte incesante. ¿Crees acaso que vivirías si a cada momento no murieses?

La fe es la conciencia de la vida en nuestro espíritu, porque pocos vivos la tienen de que viven, si es que puede llamarse vida a esa suya.

La fe es confianza ante todo y sobre todo; fe en sí mismo tiene quien en sí mismo confía, en sí y no en sus ideas; quien siente que su vida le desborda y le empuja y le guía; que su vida le da ideas y se las quita.

No tiene fe el que quiere, sino el que puede; aquel a quien su vida se la da porque es la fe don vital y gracia divina si queréis. Porque si tienes fe inquebrantable en que has de llevar algo a cabo, fe que transporta montañas, no es en rigor la fe esa que te da potencia para cumplir ese transporte, sino que es la potencia que en ti latía, la que se te revela como fe. No espolees, pues, a la fe, que así no te brotará

nunca. No la busques. Deséala con todo tu corazón y todo tu alinco, y espera, que la esperanza es ya fe. ¡Eres débil? Confía en tu debilidad, confía en ella, y ocúltate, bórrate, resignate; que la resignación también es fe.

No busques, pues, derecha e inmediatamente, fe; busca tu vida, que si te empapas en tu vida, con ella te entrará la fe. Pon tu hombre exterior al unísono del interior, y espera. Espera, porque la fe consiste en esperar y querer.

La fe se alimenta del ideal y sólo del ideal, pero de un ideal real, concreto, viviente, encarnado, y a la vez inasequible; la fe busca lo imposible lo absoluto, lo infinito y lo eterno: la vida plena. Fe es comulgar con el universo todo, trabajando en el tiempo para la eternidad, sin correr tras el miserable efecto inmediato exterior; trabajar, no para la Historia, sino para la eternidad. Fe es si predicas de noche, en medio del desierto, mirar al parpadeo de las estrellas y confiar en que te escuchan y hablarles al alma, como San Antonio de Padua predicaba a los peces.

El intelectualismo es quien nos ha traído eso de que la fe sea creer lo que no vemos, prestar adhesión del intelecto a un principio abstracto y lógico, y no confianza y abandono a la vida, a la vida que irradia de los espíritus, de las personas, y no de las ideas, a tu propia vida. A tu propia vida, sí, a tu vida concreta, y no a eso que llaman la Vida, abstracción también, ídolo.

Ved en el orden religioso, y en el único orden religioso que en nuestras almas elaboradas por el cristianismo cabe, en el orden religioso cristiano; ved en él que fe es confianza del pecador arrepentido en el Padre de Cristo, única revelación para nosotros del Dios vivo. Es la única fe que salva, y lo único que salva. De ella brotan las obras, como del manantial el agua.

Miguel de Unamuno.

(Fragmento de: La Fe — Ensayos)

No temáis ofrecer vuestra ayuda a quien la necesite, le conozcáis o no; su angustia lo hace vuestro hermano, pero vuestra timidez es una forma de orgullo que puede privarlo de un apoyo en su pena.

* * *

No os digáis: He ayudado demasiado hoy; más bien preguntaos si no habiérades podido hacer mas y pensad en lo poco que, en realidad, habéis hecho, para disminuir toda la miseria y el sufrimiento que en el mundo existen.

* * *

Los mejores discípulos de los más grandes «Leaders» son los mejores jefes para los que saben menos que ellos, pues nadie puede sabiamente mandar sin antes haber aprendido a obedecer.

El mejor modo para persuadir a alguien a someterse a un buen consejo, es de seguirlo uno mismo.

* * *

Si deseáis que se crea en vuestras buenas intenciones, dad crédito a las de los demás.

* * *

Nadie debe sentirse insultado a menos de colocarse a la altura del insulto, pues la ofensa es un resultado de la naturaleza inferior y no puede afectar la naturaleza superior.

* * *

Cuando os creáis mejor que los demás por el hecho de que vosotros aprendéis a servir y no en colocaros frente a ellos, — directa o indirectamente — como un ejemplo a seguir.

* * *

El verdadero servicio consiste en hacer participar a los demás de vuestra vida interior y no en colocaros frente a ellos, — directa o indirectamente — como un ejemplo a seguir.

* * *

Es preferible obrar primero y luego hablar, pero en general lo mejor es obrar y guardar silencio.

G. S. ARUNDALE

Del Camino de Sabiduría y Amor—Trad. de M. Catalano

Hacia la Libertad

Extractos (sin revisar) de la conferencia dada por Annie Besant, en la Convención Anual de la Soc. Teó. de Inglaterra y Gales, el 25 de junio de 1921.

“Cuando digo que el propósito de la Sociedad Teosófica es difundir el conocimiento de estas enseñanzas, no me comprendáis mal o creáis que quiero decir que cualquiera de vosotros, porque sois miembros de la Sociedad, estáis obligados a aceptarlas. En estos asuntos sois absolutamente libres. Jamás debería haber la más ligera tentativa de compulsión sobre cuestiones de pensamiento dentro de la Sociedad Teosófica. Un hombre no pierde su libertad al venir a ella; por el contrario, gana enormemen-

te. Podéis rechazar cualesquiera de las enseñanzas que denominamos teosóficas, y, no obstante, ser perfectamente un miembro bueno y leal de la Sociedad Teosófica.

“No hay nada más equivocado que la idea de que cualquier ser humano, por muy desarrollado, por muy sabio, por muy instruido que sea, puede ver todos los aspectos de una verdad. La verdad tiene múltiples facetas y desde distintos ángulos aparece muy diferente, y para nosotros sería un fatal desatino si consintiéramos estas cosas: — lo que felizmente, no sucede — si tratáramos de dar nuestro consentimiento como algo que en alguna forma ligara a cualquier miembro que ingresa a la S. T. Debemos conservar expedito el camino hacia la libertad, dentro de nuestra Sociedad. Si deseamos servir al mundo no debemos permitir que aquí se desarrolle ninguna ortodoxia que constriña a cualquier pensador a aceptar un particular punto de vista de una verdad; porque es bueno recordar que un hombre puede estar equivocado en muchas, muchísimas cosas, y, no obstante, tener algún vislumbre de la verdad que pensadores más grandes que él aún no han visto; de que muy bien él podría oporta alguna contribución; pero si forzáis una ortodoxia y una heterodoxia, si establecéis barreras, podréis estar cerrando las puertas a una verdad que será inapreciable para el futuro, cuyo sitio no podréis ver en vuestra estrecha visión del presente. Y especialmente incitaré a los más viejos de vosotros de que no tratéis de reprimir el pensamiento de la generación más joven. Cada generación avanza más, a lo largo del camino de la verdad, que la precedente. Nosotros que somos viejos no estamos en posesión de la verdad, estamos tan sólo aprendiéndola, y los jóvenes tienen la ventaja sobre todos, porque adquieren fácilmente las verdades que nosotros hemos hallado con dificultad, con ansia, con angustia. Ellos se inician con ellas y con ellas crecen; y, cuando piensan alcanzar una vislumbre de verdad, incitadles a hablar claro. Jamás les reprimáis diciéndoles que no deben diferir de sus mayores, y de que son presuntuosos e insolentes porque quieren decir una cosa que los más viejos entre ellos no aprueban y no les place.”

Annie Besant.

Traducido de “Theosophy in England & Wales”, Agosto 1921, por R. Ruy.

Grados de la Mente

La mente presenta cinco grados, dice Patanjali, y Vyasa agrega que "estos grados de la mente se hallan en cada mundo" (1). El primer grado es aquel en que la mente es vagante (errante), es el grado Kshipta; es la mente mariposilla, el primer grado de la humanidad o, en el hombre, la mente del niño que revolotea continuamente de un objeto a otro; corresponde a la actividad en el mundo físico. Sigue después el grado confuso, Mudha, equivalente al grado de la juventud, dominado y desviado por las emociones; el hombre empieza a sentir que es ignorante — estado éste característico y más allá de la volubilidad infantil, que corresponde a la actividad en el mundo astral. A continuación sigue el grado de preocupación, o de posesión, Vikshipta, estado del hombre que se halla poseído por una idea — amor, ambición y así prosiguiendo. El no es más un joven dudoso, sino un hombre con un propósito definido y es poseído por una idea; puede ser ésta la idea fija del loco o (en cambio) la idea fija que crea al héroe y al santo pero, de cualquier modo, es una la idea que los domina. La calidad de la idea, su verdad y su falsía dan la diferencia entre el loco y el mártir.

Mártir o demente están bajo el encantamiento de una idea fija en contra de la cual no vale ningún razonamiento. Si se halla seguro de estar hecho de vidrio no habrá suficientes argumentos para convencerlo de lo contrario; se considerará siempre frágil como el vidrio. Esta es la falsa idea fija. Pero también hay la idea fija que hace al héroe y al mártir: por cualquier gran verdad, más querida que la misma vida, todo es abandonado. El hombre está poseído, dominado y, por ella, va voluntariamente al encuentro de la muerte. Asegúrase que tal grado acerca al Yoga (unión con lo supremo) por cuanto un semejante hombre, poseído únicamente por una idea, va hacia la concentración. Este estado corresponde a la actividad en el mundo mental inferior. En cambio, cuando después el hombre es dueño de la idea en vez de ser poseído, se tiene el cuarto grado de la mente, llamado en sánscrito Ekagrata. El hombre está entonces maduro, pronto para la verdadera vida; cuando el hombre ha transcurrido la vida dominado por una sola idea, se acerca al Yoga; se libera, entonces, de las trabas del mundo y está por encima de sus halagos. Pero cuando posee lo que antes poseía, se ha hecho pronto para el Yoga y empieza aquel adiestramiento que hace rápido su progreso. Este grado corresponde a la actividad en el mundo mental superior.

De este cuarto grado o Ekagrata, surge el quinto, Niruddha o del dominio de sí mismo. Cuando el hombre no sólo posee una única idea sino que subiendo por encima de todas las ideas, escoge a su voluntad, toma o no toma según la voluntad esclarecida, entonces posee el dominio de sí mismo y puede con éxito practicar el Yoga. Este grado corresponde a la actividad en el mundo bídico.

(1) Físico, emocional o astral, mental, etc. (Nota del Trad.)

En el tercer grado, Vikshipta, aquel en que se está poseído por la idea, el hombre aprende Viveka, o sea el discernimiento entre lo que es interno y lo que es externo, entre lo real y lo irreal. Aprendida la lección de Viveka, da un paso hacia adelante y en Ekagrata escoge una sola idea, aquella de la vida interior; y con fijar la mente en aquella idea aprende Vairágya o la imparcialidad. Se eleva, así, por encima del deseo de poseer objetos de placer, pertezcan ellos a éste o cualquier otro mundo. De allí se encamina hacia el quinto grado, el del dominio de sí mismo. Para alcanzarlo practica las seis cualidades, los Shatsampatti. Estas seis cualidades se relacionan con el aspecto Voluntad de la conciencia, como las otras dos, Viveka y Vairágya, se relacionan con los aspectos Conocimiento y Actividad de la misma conciencia.

Estudiando vuestra mente llegaréis a reconocer hasta que punto estáis pronto para iniciar una regular práctica del Yoga. Examinad vuestra mente para reconocer, en vosotros mismos, estos grados. Si os encontráis en uno o en el otro de los dos primeros grados, no estáis pronto para el Yoga. El niño, el joven no están prontos para ser Yoguis y tampoco lo está el hombre preocupado. Pero si os encontráis poseídos por un único pensamiento, estáis casi listos para el Yoga; eso os conduce al grado siguiente, en el cual podréis elegir vuestra idea y uniros voluntariamente. De allí se da el paso al completo dominio, que puede inhibir cualquier movimiento de la mente. Alcanzado aquel grado es relativamente fácil pasar en Samadhi (éxtasis).

Del Yoga — A. Besant.

Traducido por M. Catalano.

Curiosa teoría anímica

Si examinamos el carácter fundamental que distingue el Taoísmo de las otras religiones asiáticas, hallaremos desde luego, que mientras algunas se ocupan singularmente de la parte espiritual o divina del hombre, como el Brahmanismo, o de la mente y del intelecto, como el Budismo, el Taoísmo se ocupa, en cambio, por completo del cuerpo humano, enseñando las formas de mantenerlo sano y vigoroso, y de vivificar todas las energías de tal suerte que lo haga capaz de formar en sí mismo un alma, la cual, a la disolución de aquél, lo substituya en la eternidad. El cuerpo es para el Taoísta, el factor esencial del alma inmortal: ésta depende como la obra depende del taller que la produce; y se despoja y se libera como la mariposa de su crisálida. El Taoísmo puede con razón apropiarse el concepto Dantesco, que

...noi siam vermi
nati a formar l'angelica farfalla.

En el hombre material, grosero, sujeto a la influencia corruptora de los sentidos, el Taoísmo halla aquella substancia exquisitamente sutil, que debe servir para componer el Ser inmortal. En otros términos, los elementos inmortales, que,

sparables, componen toda la conexión corpórea, los cuales son causa de la vida física y psíquica, se concentran y se personifican produciendo el Ser que habrá de sobrevivir a la muerte. El cuerpo viene a ser, para el Taoísta, un alambique, en el cual por medio de complicadas operaciones y prácticas físicas y morales, se elabora la propia inmortalidad.

La antiquísima hipótesis de los filósofos chinos, de que el universo ha surgido de una materia etérea primordial, de donde parte la unidad de substancia y de energía de todas las cosas existentes, justifica la teoría taoísta de la unidad de la persona humana; teoría que excluye el dualismo de alma y cuerpo, de carne y espíritu, el cual dualismo conduce a una lucha continua entre estos dos elementos en perpetuo antagonismo: "La carne — dice S. Pablo — tiene deseos contrarios a los del espíritu; y el espíritu los tiene contrarios a los de la carne." Según el pensamiento Taoísta, el hombre al mismo tiempo que se desarrolla, desenvuelve y compone el propio organismo merced a todas las funciones fisiológicas que obran en él, así desarrolla, desenvuelve y compone la propia alma, sacando los elementos del mismo organismo, o del propio cuerpo, con el ejercicio de aquellas artes y artificios que enseña el Taoísmo.

El alma inmortal se crea, por lo tanto, por endogénesis en el organismo humano. El aura o esencia seminal forma y mantiene el yo; el aura o esencia cósmica forma su vestidura etérea; el uno y el otro elemento reunidos componen el Ser inmortal, el Espíritu, o el Dios del que fué hombre material en la tierra. La formación de un tal Espíritu o Dios o Super-hombre exige condiciones determinadas. En primer lugar, la persona viviente necesita que viva en la tierra todo el tiempo que le asignó el destino; de otro modo el alma que en ella se estaba formando queda imperfecta, aborta, se deshace, se difunde y se pierde en el espacio confundándose con todas las influencias malélicas que allí se agitan. Para hacerse un alma verdaderamente inmortal, capaz también de revestir otras formas para la transmigración, es necesario no sólo que el hombre viva su vida entera, sino también que viva sano, robusto, vigoroso, y sin imperfecciones en los miembros.

Los enfermos, los lisiados, los deformes y los jóvenes y los niños arrebatados de muerte precoz, no llegarán a poseer un Espíritu inmortal completo, pues no hubo tiempo ni manera de generarlo dentro de su imperfecto organismo.

Carlos Pujol

Traducción de Raúl Ruy.

¿Cuál es la causa de la ilusión?

Esta pregunta — ¿cuál es la causa de Maya (ilusión)? — ha sido hecha durante los últimos tres mil años; y la única respuesta es que, cuando el mundo sea capaz de formular lógicamente

la pregunta, la responderemos. La pregunta es contradictoria. Nuestra posición es que el Absoluto ha llegado a ser este relativo sólo aparentemente, que lo incondicionado ha llegado a ser lo condicionado sólo en Maya. Por la misma admisión de lo incondicionado, admitimos que el Absoluto no puede ser afectado por ninguna otra cosa. Es incausado, lo cual significa que nada aparte de él, puede obrar sobre él. En primer lugar, si es incondicionado, no puede haber sido afectado por ninguna otra cosa. En lo incondicionado no puede haber tiempo, espacio ni causación. Admitido esto, vuestra pregunta debe ser: ¿Qué es lo que causó a aquello que no puede ser afectado por nada (o causado por nada, según el texto inglés) que fuese cambiado en esto? Vuestra pregunta es sólo posible en lo condicionado. Pero ¿sacarla de lo condicionado, y necesitaréis preguntar en lo incondicionado. Sólo cuando lo incondicionado se hace condicionado, y el espacio, el tiempo y la causación vienen, puede ser hecha la pregunta. Nosotros sólo podemos decir que la ignorancia es la que produce la ilusión. La pregunta es imposible. Nada puede haber obrado en el Absoluto. No ha habido causa. No es que nosotros no lo conozcamos, ni que seamos ignorantes; sino que está por encima del conocimiento, y no puede ser traído al plano del conocimiento. Podemos usar las palabras "Yo no conozco" en dos sentidos. En uno queremos decir que somos inferiores al conocimiento, y en el otro, que el asunto está por encima del conocimiento. Los rayos X han sido conocidos ahora. Las causas de ellos son discutidas, pero estamos seguros de que las conoceremos. Aquí podemos decir que no conocemos acerca de los rayos X. Pero en lo tocante al Absoluto no podemos conocer. En el caso de los rayos X no conocemos, aunque están dentro del rango del conocimiento; solamente no los conocemos todavía. Pero en el otro caso, está por encima del conocimiento que deja de ser asunto del conocimiento. "¿Por qué medios puede el conocedor ser conocido?" Siempre sois vosotros mismos, y no podéis objetivaros a vosotros mismos. Este fué uno de los argumentos empleados por nuestros filósofos para probar la inmortalidad. Si yo procuro pensar que estoy muerto, ¿qué tengo que imaginar? Que yo estoy mirándome a mí mismo, es decir, a algún cuerpo muerto. Es claro que no puedo objetivarme a mí mismo.

Swami Vivekananda.

Traducido por M. López Villamil.

LA FRATERNIDAD

La fraternidad humana, mejor dicho, la fraternidad de todas las cosas, encuentra base firme y sólida en los mundos espirituales: átmico y búdico. Fuera de ellos no hay unidad real, no existe simpatía perfecta. El intelecto es, en el hombre, el principio separativo que distingue el yo del no-yo, que tiene conciencia de sí mismo y considera toda cosa como exterior y extraña. Es el principio de combatividad que lucha y se afirma. Descendiendo a la base, a partir del plano intelectual, el mundo nos presenta una escena de lucha tanto más áspera cuanto más parte toma en ella el intelecto. La naturaleza pasional no es espontáneamente luchadora sino bajo el aguijón del deseo, cuando encuentra algún obstáculo entre ella y el objeto apetecido; pero a medida que el intelecto inspira su actividad, se torna cada vez más agresiva, porque trata entonces de satisfacer sus propios deseos futuros y tiende a apropiarse una parte cada vez mayor de las reservas de la naturaleza. En cuanto al intelecto, es por sí mismo batallador; su naturaleza esencial consiste en afirmarse diferentemente de los demás. Y aquí encontramos la raíz de la separatividad y la fuente inagotable de las disenciones humanas.

Ahora bien, cuando la conciencia alcanza el mundo búdico, la unidad se percibe inmediatamente. Es como si del rayo separado, divergente respecto de los otros, se llegase hasta el sol mismo, fuente idéntica de todos los demás. Suponed un ser vivo en el sol, inundado de luz, con la única misión de difundirla: semejante ser no establecerá diferencia alguna entre los diversos rayos y con la misma complacencia verterá la luz en todas las direcciones. Pues lo mismo puede decirse del hombre que ha alcanzado conscientemente el mundo búdico; siente vivamente en sí la fraternidad de que los demás hablan, como de algo ideal y se extiende hacia cualquiera que de su auxilio necesite, predigando socorro mental, moral, astral o físico, según la necesidad sentida. Considera a todos los seres como a él mismo, siente que todo lo que posee es tan de ellos como de él, mejor que de él, puesto que siendo menor su fuerza son mayores sus necesidades. Sucede lo que en una familia cuyos hermanos mayores soportan todas las cargas y preservan del dolor y la privación a los menores.

Por espíritu fraternal, la debilidad da derecho a la asistencia a la protección cariñosa, no pudiendo jamás servir de pretexto para la opresión. Precisamente por haber llegado a tan excelso nivel, manifestaron siempre los fundadores de las grandes religiones su dulcísima ternura, su desbordante compasión hacia la humanidad, proveyendo así a las miserias físicas como a las aflicciones morales, según las necesidades de cada cual. La conciencia de esa unidad interna, la percepción del Yo Único que reside igualmente en todos; tal es la única base cierta de la fraternidad. Otra cualquiera es deleznable y caduca.

A semejante percepción se añade la idea de que el grado de evolución de todo ser humano o no humano, depende esencialmente de lo que podemos llamar su edad. Algunos comenzaron su peregrinación a través de los tiempos mucho después que otros, y aunque las facultades sean las mismas para todos, hay quien las desarrolló de un modo más completo porque tuvo para ello más tiempo que sus hermanos más jóvenes. Denostando y menospreciando el grano porque no es ya flor, la yema no podrá dar fruto ni el niño ser hombre; y denostando y menospreciando a las almas infantiles que nos rodean porque no han evolucionado tanto como nosotros, hacemos mal. No nos denostemos por no ser todavía como dioses, porque ignoramos cuanto tiempo ocuparemos el puesto que ocupan hoy nuestros hermanos mayores. ¿Por qué increpar entonces a las almas más jóvenes que no se parecen todavía a nosotros? La palabra "fraternidad" implica identidad de raza y desigualdad de desarrollo. Y por esto representa exactamente el lazo que existe entre todas las criaturas del universo: identidad de Vida esencial y diferencias de grado en la manifestación de esta vida. Tenemos nuestro origen, nuestro método de evolución y nuestro objeto; las diferencias de edad y de nivel han de contribuir forzosamente a la formación de lazos más íntimos y amorosos. Todo lo que el hombre está presto a ejecutar por su hermano de la carne, al que ama más que a sí mismo, lo debe a cada uno de quienes con él son copartícipes de la Vida Una. Los hombres están separados del corazón de sus hermanos por diferencias de raza, de clase y de patria; pero el que posee la verdadera sabiduría se eleva, a impulso del amor, sobre todas esas mezquinas divisiones, ve que todos sorben su vida en la misma fuente y los considera a todos como a individuos de la misma familia.

El reconocimiento intelectual de esta fraternidad y el esfuerzo realizado para practicarla, estimulan hasta tal punto la naturaleza superior del hombre, que se ha hecho de él el único objeto obligatorio de la Sociedad Teosófica, y el único "artículo de fé" que deben aceptar todos los que quieren asociarse a la misma. Vivir semejante fraternidad, aun en grado mínimo, limpia el corazón y purifica la vista espiritual. El vivirla de un modo perfecto será borrar toda sombra de separatividad y hacer que resplandezca en nosotros, como a través de un límpido cristal, la pura luz del Yo.

No olvidaremos que semejante fraternidad existe aunque el hombre la ignore o la niegue. La ignorancia humana no afecta a las leyes de la naturaleza ni puede variar un solo ápice de su marcha irresistible y continua. Sus leyes vencen todos los obstáculos y quiebran lo que no está en armonía con ellas. Por esto ninguna nación puede subsistir si ultraja la fraternidad, ni civilización alguna mantenerse si se funda sobre su antítesis. La fraternidad no se hace, existe; y nosotros hemos de armonizar nuestra vida con ella, si no queremos que perezcan nuestras obras.

A. Besant.

De La Sabiduría Antigua

INFORMACIONES GENERALES DEL MOVIMIENTO TEOSOFICO

Progresos de la Logia de Gwalior (India). — El Maharaja de Gwalior parece haber sido más venturoso que yo — dice Annie Besant — en la idea de tener en nuestros terrenos del Cuartel General pequeños templos de las distintas Religiones. He aquí la agradable nota de Gwalior:

“Nuestra Logia Teosófica está próxima a ser terminada y será una de los pocas Logias Teosóficas del Norte de la India con edificio propio.

“La obra es principalmente debida a las extraordinarias energías de Rai Bahadur Pandit Pran Nath, un campeón de la educación femenina y miembro de la S. T. desde los primeros tiempos de su fundación en la India. Ha dado mucho en forma de dinero y de trabajo para la construcción de esta Logia. Se halla situada en un parque público anexo a los terrenos del Palacio, donde Su Alteza el Maharaja desea que se construyan templos de las diferentes religiones de la India. Ya han sido contruidos un Templo Hindú, una Mezquita y un bello Templo Sikh en este hermoso parque, y nuestro Templo de la S. T. de la Sabiduría Antigua descansa sobre una loma que se destaca sobre todo; posición muy conveniente para una Logia Teosófica. El Maharaja nos regaló una antigua casa que estaba sobre la loma y nosotros le hemos alterado el interior y rehecho el exterior con piedra. Se le ha agregado un pórtico y sobre él el símbolo de la Fraternidad, ejecutado en piedra. El interior consiste de un Salón con una galería, una biblioteca y una sala para huéspedes. Al frente y detrás se extienden hermosos jardines. El Maharaja también nos ayudó con una espléndida donación en dinero y todos nuestros miembros han contribuído de acuerdo a sus medios. Esperamos que Mad. Besant venga pronto aquí y ella misma inaugure la nueva Logia.”

Mad Besant manifestándose contraria a la vacuna. — He recibido una carta de un teósofo de Bombay en la que pregunta: “¿Cuál debería ser la correcta actitud en la cuestión del teósofo y del humanitario?” “Esta cuestión” es la vacuna, como implicando la tortura de terneros y la introducción de materia vacuna en los niños sanos. Opino que un bien instruído teósofo debería rechazar la vacuna en ambos

aspectos. Los animales son nuestros hermanos menores y nosotros estamos al cuidado de los que son domésticos, debiendo ayudarles a acelerar su evolución. Jamás deberían ser torturados, sino tratados siempre con bondad, y nuestra relación con ellos debería ser la de un servicio mutuo. Torturar a un animal en beneficio propio, o por un supuesto beneficio, es una patente violación de la Fraternidad. Esa es la cuestión, tal como a mí me parece. Si la producción de materia vacuna es un crimen contra el animal indefenso, la inoculación del virus vacuno en el niño sano e indefenso es otro crimen. No me incumbe desaprobair la alegación de que esto debe neutralizar los microbios virulentos de la sangre, aunque pienso que esta neutralización no es el mejor medio de preservar el cuerpo de la viruela. Un veneno debe ser equilibrado por otro veneno similar, como un trabajador en arsénico llega a ser inmune del ordinario envenenamiento arsenical. Pero tal inmunidad no significa salud. Ello reduce la vitalidad y hace al cuerpo menos capaz de resistir cualquier otra clase de infección. La enfermedad no puede jamás ser curada en esta forma, porque un cuerpo emponzoñado no es un cuerpo sano, sino enfermo. Deberíamos proponernos conservar el cuerpo en una perfecta y vigorosa salud, de manera que destruya los venenos si vienen a él, y esto sólo puede hacerse estando en armonía con las leyes de la Naturaleza. Para mí esa es la “actitud correcta”, pero yo no puedo dictar ninguna ley para los demás. La crueldad es notoriamente mala, e introducir un producto de enfermedad en el cuerpo de un niño es claramente malo. Pero muchos no saben estas cosas, y en consecuencia, permiten o aprueban la vacuna. Ellos no saben que es mala, y en su ignorancia lo permiten. Su ignorancia no debe ser su falta. Todos nosotros hemos caído muy a menudo en la ignorancia, y sólo conocido que somos ignorantes por el sufrimiento, cuando nos estrellamos contra una ley.

(De las Notas Editoriales del “Theosophist”, Dic. 1921. — Traducido por R. Ruy.)

NOTICIAS

Relacionadas con el Boletín.—La Logia “Elevación” solicita 20 ejemplares de cada número y cooperará moral y materialmente al sostenimiento del mismo.

La Logia “Alcione” elogia nuestra publica-

ción y promete, para más adelante, una ayuda monetaria por cuanto por ahora, se halla preocupada por la casa propia.

La Logia "Gautama" de Mendoza enaltece sinceramente la obra del Boletín y promete una franca ayuda moral.

Luis V. Olidem, envía un fraternal saludo a los valientes compañeros de la Logia "Vi-Dharmah" y les agradece mucho la remisión del importante Boletín Mensual que he leído con interés. — (3 de marzo de 1922).

Festival Literario-Musical

La Logia «Vi-Dharmah» realizará, en la noche del próximo 19 de Abril (a las 20,45), un festival que por su índole y organización es el primero que en tal forma se efectúa. Esperamos de los hnos. teósofos de la capital, sobre todo, que activen la propaganda para que a dicha fiesta concorra el mayor número posible de personas. Es a total beneficio de las Revistas: «Vi-Dharmah» y «Teosofía en el Plata». Las entradas pueden solicitarse en Rivadavia 1255 (2º piso).

PROGRAMA

Primera Parte.

I. — Discurso de apertura por el Sr. Ricardo Otero, presidente de la Logia Vi-Dharmah

II. — CHOPIN - PRELUDIO.

Piano por la Sra. María C. de Prelooker

III. — a) GIORDANO..... ANDREA CHENIER

b) LEONCAVALLO CHATTERTON

Canto por el Sr. Nino J. Vaccari acompañado al piano por la Sra. Ada P. de Badaraco.

IV. — "LA MISION DE LA MUJER EN EL MOVIMIENTO TEOSÓFICO". Discurso por la Sra. María C. de Prelooker.

V. — BEETHOVEN - SONATA OP. 24. *Allegro-Adagio Scherzo-Rondo*. Violín: Srta. Orgelia Botto—Piano: Srta. Telma Venditto.

VI. — LA CANCION DEL BOHEMIO—FELIPE SASSONE
Declamación por la Srta. Elvira Montesano.

Segunda parte.

I. — CHOPIN - NOCTURNO.

Piano por la Sra. María C. de Prelooker.

II. — "Lo que es y lo que no es la Teosofía"—Discurso por el Sr. Arturo Montesano Delchi.

III. — Cerrará el acto el Sr. Miguel Catalano, Director de la Revista "VI-DHARMAH"

UN ÉXITO

Que ha obtenido nuestro modesto Boletín. Un hermano en ideas, radicado en la vecina república hermana de Chile, en Valparaíso, el Sr. Enrique Hollub H., hacía ya tiempo que deseaba ingresar como miembro en la S. T. y no podía hacerlo por cuanto ignoraba a quien dirigirse hasta que "por casualidad", así nos lo dice, dió con un ejemplar nuestro. A estas horas, estamos seguros de que ya podrá hacerlo, pues le hemos comunicado el domicilio de todas las logias de Valparaíso. Y nos damos por muy satisfechos, por este aparente pequeño éxito, pues para nosotros es de mucho significado y nos alienta para redoblar los esfuerzos que dispensamos en la publicación y reparto del Boletín.

Informaciones de la Logia

Turno de guardia

Todos los días hábiles de 18 a 20 horas un miembro de la C. A. atenderá a los que deseen informes para ingreso en la Logia, sobre asuntos relacionados con la Logia y la Sociedad, o deseen efectuar los pagos de las cuotas mensuales.

Para asuntos relacionados con el Boletín, el hno. Catalano, atiende únicamente los Miércoles de 18 a 19,30 y los Sábados de 16 a 18.

Asistencia a la Logia

A contar desde el día 10 de Febrero hasta el 3 de Marzo inclusive la concurrencia fué de 225 lo que da un promedio diario de poco más de 10.

Grupo de Estudios de Teosofía

Se reúne todos los Viernes de 8 a 10 en el local social.

Las reuniones celebradas, después de publicado el número anterior, son: en 10, 17 y 24 de Febrero y en 3 de Marzo con una asistencia respectiva de ocho, ocho, diez y nueve miembros.

En la reunión del 17 de Febrero el Dr. H. Corti leyó una conferencia sobre "San Francisco". En la reunión siguiente el hno. De Madrid leyó un estudio relacionado con el movimiento espiritual de la humanidad.

Reuniones Dominicales

Las reuniones realizadas después de publicado el número anterior son:

En 12 de Febrero. — El hno. M. López Villamil leyó una conferencia sobre: "Filosofía Vedanta". Director: Catalano. Asistencia 54 —

En 19 de Febrero. — La hna. Salvadora M. Onrubia de Botana leyó una conferencia sobre: "La Fraternidad". Se trataron algunos temas del plan general. Director: Catalano. Además participaron con la palabra: Jaureguiberry, López Azcona y Montesano. Asistencia 24.

Las reuniones del 26 de Febrero y 5 de Marzo fueron suspendidas.

Se ruega a los miembros ponerse al corriente con la tesorería.

Temas para las reuniones Dominicales

Los de Marzo se han indicado en el número anterior.

Cuarto grupo de temas; para Abril y Mayo.

— ¿Por qué la S. T. desea: Fomentar el estudio comparativo de las religiones, de la filosofía y de la ciencia? — ¿Qué ventajas reporta el estudio comparativo? — Las creencias religiosas y científicas de los primitivos habitantes de América (Méjico, Perú, etc.). — Las creencias religiosas de los habitantes de Europa antes de la venida del Cristianismo. — Las creencias religiosas de los pueblos de África y Australia. — Las creencias religiosas de los pueblos de Asia. — Hinduismo, Mazdeísmo, Islamismo, Shintoísmo, Judaísmo, Jainismo, Sikismo, Taoísmo, Confucionismo, Cristianismo, Budismo. — Mitologías: guatemalteca, mejicana, peruana, escandinava, germánica, griega, romana, etcétera. — ¿Por qué existen múltiples religiones? — Origen de las religiones, su papel en la historia y la razón de ser de las mismas. — Los misterios eleusinos, órficos, dionisiacos, báquicos, etc.

Conferencias que se pronunciarán en las reuniones Dominicales

Además de las anunciadas en el número anterior se pronunciarán las siguientes:

9 de Abril. — Hablará el hno. Binayan sobre: "La Vida Interior".

Las Logias

que celebran reuniones públicas en la Capital Federal son:

Vi-Dharmah, los Domingos de 17 a 19, en Rivadavia 1255.

Himavat (en Alsina 2028), los Domingos a las 16.30.

Lofo Blanco, los Domingos a las 16.

The Beacon, (de habla Inglesa) los Martes a las 20; las 2 últimas en el local social.

16 de Abril. — Hablará el hno. Alessandrini sobre: "Contemplación creadora".

23 de Abril. — Hablará el hno. Sr. Profesor Agustín Pendola sobre: "La Vida normal del niño".

Suscripción a favor del Boletín

Para el No. 16: Montesano, diez pesos; Catalano, cinco pesos; Laurito, cinco pesos; A. D., un peso; Baubiet, cinco pesos; G. S., un peso; A. L., cinco pesos; Lambert, dos pesos; Gueret, un peso; J. Rodríguez, un peso; H. Folquer, cinco pesos; J. E., un peso; I. R. L., cinco pesos; Sra. de Catalano, cinco pesos; Canónico, tres pesos; Gándara y Sra. diez pesos; López Azcona, un peso; Delgado, un peso; Pita, veinte ctvs.; Del Río, veinte ctvs.; Laurito, ochenta ctvs.; Etchebert, un peso y cincuenta ctvs.; Pujol, cuarenta ctvs.; Onrubia de Botana, cinco pesos; A. Gómez, cuatro pesos; Prelooker, cinco pesos.

La Comisión del Boletín

Buenos Aires Marzo 5 de 1922

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA Vi-Dharmah

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, ABRIL DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 18

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

De la Inquietud a la Quietud

Al Doctor Albérico S. Lagomarsino.

¿Me recordáis?

¿Sí? ¿No? Bien: yo haré que me recordéis.

Yo soy aquel espíritu inquieto que hace 13 años sembró la Inquietud (1) en vuestros ánimos. Yo soy aquel que os disparó una serie de arcabuzos, cada uno de los cuales mataba alguna de vuestras ilusiones. Yo soy aquel que os enseñó a desconfiar de todos. A desconfiar de vosotros mismos, si no podíais tener fe en vosotros mismos. Yo os traté de plebeyos. Yo derribé y os enseñé a derribar ídolos. Yo os hice sentir el silbido de mi látigo y la causticidad de mi sarcasmo.

Yo maté la risa y la sonrisa en vuestros labios; la fe y la esperanza en vuestros corazones. Yo hablé bien del mal y mal del bien, mofándome de la virtud y de los virtuosos; del ideal y de los idealistas. Yo hice la apología de la conformidad y de la disconformidad; de la tolerancia y de la intolerancia; de la fidelidad y de la infidelidad y de la contradicción.

Y vosotros me leísteis. Y me comprendísteis. Y muchos de vosotros dijeron: es un hombre que debe haber sufrido y mucho; es un hombre sincero y leal; es un loco que razona; es un mentiroso que dice verdades; es Mefistófeles al revés, piensa el mal y hace el bien. Y teníais razón. Sobre todo en aquello del sufrimiento. Es cierto: he sufrido mucho. No conocí más que el dolor, que identifiqué con el mal; pero no hice el

mal. Es más: traté de no permitir que se hiciera el mal; traté de remediarlo cuando alguien lo hacía.

A pesar de esto, continué viviendo en una perfecta contradicción. Me contradecía al hablar y al obrar. Para el psicólogo — y claro está para mí mismo — era un enigma indescifrable. Fui una ecuación humana de la eterna ley equilibrante de los contrarios.

Al lado de la oscura noche de mis instintos primarios, brillaba a veces la cálida luminosidad de mis sentimientos y de mi razón. Mi naturaleza humana y consciente, de tarde en tarde era vencida por mi naturaleza subconsciente y divina.

Aquí tenéis los jalones de mi existencia: una niñez desvalida; una adolescencia forjada con privaciones; una juventud borrascosa. Después otro período — que no me atrevo a definir — lleno de ilusiones y desilusiones. Todo eso acabó con amorfosear mi personalidad. No podía tener confianza en mi mente que negaba hoy, con argumentos incontrovertibles, lo que había afirmado ayer con argumentos irrefutables. No podía tener confianza en mi razón que se valía de juicios discordantes para demostrar lo cierto y lo incierto de una misma teoría, según la oportunidad.

¿Y mi moral? Yo buscaba mi moral y no la hallaba. No sabía cual pudiese ser la verdadera. Porque lo que era moral un día, dejaba de serlo al día siguiente y viceversa. Menos confiaba en mis sentimientos, inquietos, desordenados, variados, a veces violentos, otras tranquilos, aún frente al mismo objetivo.

Mi conciencia, la única que habría podido iluminarme, callaba. Inútilmente yo la dirigía pre-

(1) Alusión al libro *Inquietud* del mismo autor, publicado en 1909.

guntas, ruegos, amenazas. Ella me abandonaba a mí mismo, cerrándome por completo sus puertas, por las que no filtraba ningún rayo de luz.

¿Qué hacer?

Pensé que el mundo era malo. Pensé que los hombres — y más que los hombres las mujeres — eran malos. Pensé que del momento que yo sufría y otros no, la injusticia era la ley del Universo. Pensé que la existencia no merecía ser amada; que ni siquiera debía preocupar vivirla. El suicidio me pareció una ventajosa y concluyente solución.

¿Qué hacer?

Nada. No hice nada, pues. Y yo, que había pretendido siempre dominar los acontecimientos, me dejé llevar por ellos. Pero, aun no haciendo nada hice algo: me aislé.

¡La soledad!... ¡Cuán hermosa me pareció!

Andar solo por el mundo. Estar solo entre los demás. No tomar participación al dolor ni a la alegría ajenos. No ligarse con nadie ni con nada. Mirar deslizarse la vida como quien mira un espectáculo en el teatro. Forjarse un universo aparte en el cual uno mismo constituye el centro. ¡Ah... qué suprema felicidad!

Recordé que todos los grandes pensadores habían sido solitarios. Recordé la frase del divino Leonardo: "sólo estando a solas consigo mismo, uno se pertenece por completo." A mis semejantes los definí "objetos relativamente útiles". Categóricamente afirmé: "mi fuerza está en mi aislamiento".

Me pareció adquirir un gran poder. Me parecía que a mi espíritu le crecían alas. Me tranquilicé. Llegué a ser casi feliz. Creí triunfar. Sucedió entonces un fenómeno extraño. Mi conciencia habló. ¡Por fin!... Enmudecieron los instintos, se apagaron los sentimientos, calló la misma razón y una voz brillante como el resplandor de una luz intensa, desde lo más profundo del sér, dijo:

"Tu fuerza, tu tranquilidad, tu felicidad y tu triunfo ¡sobre qué descansan! Sobre un puro y refinado egoísmo. Cuando menos pienses, todo ese edificio se vendrá al suelo. Tú mismo caerás y te harás pedazos... una vez más. Tu egoísmo es una fuerza centrípeta que te destruirá.

¿Cómo has resuelto el problema del bien y del mal? ¿No resolviéndolo? ¡Cobarde! ¿O crees haberlo resuelto con palabras? ¡Ignorante!

Escucha: no pienses más, no escribas más, no hables más. El bien es el altruismo, son tus semejantes, a quienes estás espiritualmente vinculado. El mal es el egoísmo; eres tú mismo ais-

lado, encerrado en tí mismo. Sólo adquirirás la libertad dándote todo entero a los demás. Sólo serás feliz luchando por la felicidad de los otros; sólo te salvarás cuando des tu amor todo entero, a quien te lo pide y a quien no te lo pide.

Quien así no lo entiende naufraga, tristemente. El orgullo nunca ha sido una tabla de salvación para nadie. Esa definición del bien y del mal que te doy puede evitarte un naufragio. Aprovéchala. Ella es la definición de la vida misma".

Así habló la conciencia. Y yo escuché conmovido esa voz. Me había equivocado tantas veces que una equivocación más nada importaba. Pensé, medité, reflexioné, concreté mis ideas, discipliné mis sentimientos y decidí hacer un ensayo.

Empecé a vivir los consejos de mi conciencia. Hubo muchos obstáculos, pero me hallé, sin sospecharlo, armado para vencerlos. Empecé a experimentar un placer nuevo hijo de la vida nueva, nacido en ese mismo aislamiento donde me había refugiado por egoísmo.

¡Aislamiento, yo te bendigo! Tu fuiste el noviciado de mi alma. Tu silencio y tu reposo fueron para mi mente lo que el encierro en el capullo es para la oruga que va a realizar el milagro de la transformación en mariposa. Fuiste el claustro donde se incubó el feto que surgirá en la explosión de una nueva vida. Fuiste el recogimiento donde el pimpollo prepara su eclosión en flor que se dará con el encanto de sus colores y de su perfume.

Cuando estuve bien preparado y bien templado me puse en camino. Peregrino que supo de amor y dolor, modesto pero decidido, fui con toda humildad a golpear a la puerta de la Sociedad Teosófica.

—¿Quién es?

—Hermanos... abrid.

Arturo Montesano Delchi.

Miembro de la Logia "Vi-Dharmah".

Buenos Aires, Febrero de 1922.

Explicación psicológica de de los sueños

Procuraré reseñar las nociones hoy conocidas al respecto. La moderna Psicología se encuentra dominada por las ideas de Freud de cuya aceptación incondicional no comparto.

El olvido del sueño y su perfeccionamiento no son consecuencia de la censura. El olvido re-

guntas, ruegos, amenazas. Ella me abandonaba a mí mismo, cerrándome por completo sus puertas, por las que no filtraba ningún rayo de luz.

¿Qué hacer?

Pensé que el mundo era malo. Pensé que los hombres — y más que los hombres las mujeres — eran malos. Pensé que del momento que yo sufría y otros no, la injusticia era la ley del Universo. Pensé que la existencia no merecía ser amada; que ni siquiera debía preocupar vivirla. El suicidio me pareció una ventajosa y concluyente solución.

¿Qué hacer?

Nada. No hice nada, pues. Y yo, que había pretendido siempre dominar los acontecimientos, me dejé llevar por ellos. Pero, aun no haciendo nada hice algo: me aislé.

¡La soledad!... ¡Cuán hermosa me pareció!

Andar solo por el mundo. Estar solo entre los demás. No tomar participación al dolor ni a la alegría ajenos. No ligarse con nadie ni con nada. Mirar deslizarse la vida como quien mira un espectáculo en el teatro. Forjarse un universo aparte en el cual uno mismo constituye el centro. ¡Ah... qué suprema felicidad!

Recordé que todos los grandes pensadores habían sido solitarios. Recordé la frase del divino Leonardo: "sólo estando a solas consigo mismo, uno se pertenece por completo." A mis semejantes los definí "objetos relativamente útiles". Categóricamente afirmé: "mi fuerza está en mi aislamiento".

Me pareció adquirir un gran poder. Me parecía que a mi espíritu le crecían alas. Me tranquilicé. Llegué a ser casi feliz. Creí triunfar. Sucedió entonces un fenómeno extraño. Mi conciencia habló. ¡Por fin!... Enmudecieron los instintos, se apagaron los sentimientos, calló la misma razón y una voz brillante como el resplandor de una luz intensa, desde lo más profundo del sér, dijo:

"Tu fuerza, tu tranquilidad, tu felicidad y tu triunfo ¿sobre qué descansan? Sobre un puro y refinado egoísmo. Cuando menos pienses, todo ese edificio se vendrá al suelo. Tú mismo caerás y te harás pedazos... una vez más. Tu egoísmo es una fuerza centrípeta que te destruirá.

¿Cómo has resuelto el problema del bien y del mal? ¿No resolviéndolo? ¡Cobarde! ¿O crees haberlo resuelto con palabras? ¡Ignorante!

Escucha: no pienses más, no escribas más, no hables más. El bien es el altruismo, son tus semejantes, a quienes estás espiritualmente vinculado. El mal es el egoísmo; eres tú mismo ais-

lado, encerrado en tí mismo. Sólo adquirirás la libertad dándote todo entero a los demás. Sólo serás feliz luchando por la felicidad de los otros; sólo te salvarás cuando des tu amor todo entero, a quien te lo pide y a quien no te lo pide.

Quien así no lo entienda naufraga, tristemente. El orgullo nunca ha sido una tabla de salvación para nadie. En definición del bien y del mal que te doy puede evitarte un naufragio. Aprovéchala. Ella es la definición de la vida misma".

Así habló la conciencia. Y yo escuché conmovido esa voz. Me había equivocado tantas veces que una equivocación más nada importaba. Pensé, medité, reflexioné, concreté mis ideas, discipliné mis sentimientos y decidí hacer un ensayo.

Empecé a vivir los consejos de mi conciencia. Hubo muchos obstáculos, pero me hallé, sin sospecharlo, armado para vencerlos. Empecé a experimentar un placer nuevo hijo de la vida nueva, nacido en ese mismo aislamiento donde me había refugiado por egoísmo.

¡Aislamiento, yo te bendigo! Tu fuiste el noviciado de mi alma. Tu silencio y tu reposo fueron para mi mente lo que el encierro en el capullo es para la oruga que va a realizar el milagro de la transformación en mariposa. Fuiste el claustro donde se incubó el feto que surgirá en la explosión de una nueva vida. Fuiste el recogimiento donde el pimpollo prepara su eclosión en flor que se dará a conocer mediante de sus colores y de su perfume.

Quando estuve bien preparado y bien templado me puse en camino. Peregrino que supo de amor y dolor, modesto pero decidido, fui con toda humildad a golpear a la puerta de la Sociedad Teosófica.

—¿Quién es?

—Hermanos... abrid.

Arturo Montesano Delchi.

Miembro de la Logia "Vi-Dharmah".

Buenos Aires, Febrero de 1922.

Explicación psicológica de de los sueños

Procuraré reseñar las nociones hoy conocidas al respecto. La moderna Psicología se encuentra dominada por las ideas de Freud de cuya aceptación incondicional no comparto.

El olvido del sueño y su perfeccionamiento no son consecuencia de la censura. El olvido re-

culta de lo bajo que es el grado de la conciencia durante el sueño; y el perfeccionamiento es consecuencia de lo incompletas que son nuestras funciones psíquicas (aun cuando puedan cooperar influencias desconocidas).

Donde median fenómenos de rechazo y censura, se trata de procesos concientes y activos, por medio de los cuales el Yo se defiende contra los recuerdos del propio pasado, de los cuales tiene que avergonzarse. No se ha demostrado la existencia de rechazos y censuras inconcientes.

De acuerdo con las ideas de Freud la censura

Excluida se halla por completo la posibilidad de que en un segundo análisis del mismo sueño se siga igual camino para alcanzar esos pensamientos del sueño.

Poniendo por obra los procedimientos de psicoanálisis de Freud se observa casos en los cuales los deseos más desvergonzados pasan por la censura sin la mínima enmienda, lo que demuestra que en ellos la censura es débil, insuficiente o falta por completo.

El hecho de que las impresiones que datan de poco tiempo atrás puedan ser elaboradas en los

¡OH, CRISTO!

« Ya no hay un dolor humano que no sea mi dolor;
ya ningunos ojos lloran, ya ningún alma se angustia
sin que yo me angustie y llore;
ya mi corazón es lámpara fiel a todas las vigili-
as, ¡oh, Cristo! »

« En vano busco en los hondos escondrijos de mi ser
para encontrar algún odio: nadie puede herirme ya
sinó de piedad y amor. Todos son yo, yo soy todos,
¡oh Cristo! »

« ¡Que importan males o bienes! Para mí todos son bienes
El rosal no tiene espinas: para mí solo da rosas.
¿Rosas de Pasión? ¡Que importa! Rosas de celeste esencia,
purpúreas como la sangre que vertiste por nosotros,
¡oh Cristo! »

AMADO NERVO

en el sueño no es menos activa sino que se halla total o casi totalmente suprimida. Por esa razón la censura conciente sólo se encuentra en estado de rechazar el sueño o de dejarlo caer en el olvido, cuando ese sueño ha sido conciente en un principio.

El análisis de los sueños persigue las asociaciones no en dirección opuesta sino en la misma y progresiva dirección que siguen, por lo cual es más verosímil aceptar que procede partiendo de los mismos pensamientos del sueño, a los cuales procura acercarse y a quienes por último alcanza.

sueños para arribar a resultados de importancia, se explica recordando que los hechos importantes para el Yo no siempre se hallan suficientemente asociados con otros contenidos de la conciencia, para poder penetrar en el sueño en los grados inferiores de la conciencia. Por lo menos es escasa entonces la posibilidad que se presenta. No se requiere, pues, aducir entonces la hipótesis de la realización de un deseo.

¿Y qué razón habría para que ciertos deseos infantiles e inocentes fueran perpetuamente rechazados? ¿En que forma habría de actuar la censura para formar símbolos, careciendo de la

capacidad de pensar o de tener intenciones? Sólo lo podría utilizar símbolo de la vida vigílica. En lugar de traérsenos demostraciones científicas acerca del hallazgo e interpretación de los símbolos, la ciencia neurológica contemporánea nos ofrece mucho que huele a sugestión, a creencia ciega o a prejuicio inveterado.

El Yo mira a través de la lente (cerebro); lo que entonces mira es lo consciente; lo demás inconsciente. Preconcebido es aquello que sólo puede saberse haciendo uso de la voluntad; subconsciente es lo que se torna consciente por medio de la asociación o pasividad psíquica. Lo preconcebido puede volverse subconsciente (mientras se duerme). El Yo está en actividad, observa, cuando adapta la visión psíquica para llegar a la percepción de lo preconcebido o del mundo externo. Cuando el Yo no acomoda la visión psíquica es inactivo, pasivo, envía hacia lo subconsciente, y pasa al acto de dormirse. El grado de conciencia depende del grado de acomodación. En el dormir profundo la acomodación es igual a cero.

Empleo el término "abstracto" para referirme a todos los resortes intelectuales, a los pensamientos no ligados a representaciones a los conocimientos abstractos, la piedad, a la ética, a las "esferas más elevadas". Designo como "concreto" los pensamientos y reflexiones ligadas a representaciones mentales, las emociones inferiores del hambre, de la sed, etc., como también las percepciones sensoriales, etc.

Al reprimir una imagen mental desagradable al individuo desvía su visión mental de la representación que es reprimida. La vergüenza consciente implanta la censura. El deseo aspira a un retorno de la representación a la conciencia, con sensación positiva de placer.

Aun cuando sea difícil demostrarlo, parecería que en el estado subconsciente, en el sueño los materiales diarios conscientes, fueran puestos en orden — como quien clasifica una biblioteca — trabajo en el cual resultan removidas y despartadas ciertas impresiones olvidadas de tiempo atrás.

Cuando el grado de conciencia es muy bajo, como ocurre al dormirse o al despertar (alucinaciones y equivalentes hipnagógicas), estas representaciones se vuelven conscientes en el sueño. Las alucinaciones del ensueño, rápidamente olvidadas se explican justamente por lo bajo del grado de la conciencia, en brazos de Morfeo.

El que sueña puede vincular por sí mismo, durante el sueño las imágenes que se presentan, de una manera estrambótica, por ser escaso el grado de conciencia. En el sueño es posible fantasear y hasta pensar de acuerdo con la Lógica. Lo inferior del grado de conciencia explica también lo inferior de los sentimientos morales y el papel que desempeñan estímulos externos o provenientes del propio cuerpo, que dan lugar al grado, inferior, de conciencia requerido para el sueño. El sueño del melancólico no es pesadoso, a causa de la fuerte estimulación, no elaborada, que ha acumulado en el transcurso del día. Los símbolos del sueño provienen de la vida vigí-

lica, según muchos. Pero a este respecto habría mucho que decir. Yo mismo he empleado en el sueño con anterioridad símbolos de Pitágoras, que recién he conocido hace muy poco tiempo. ¿Y qué decir de los sueños epifánicos anteriores a los hechos mismos, como los mencionados a compañeros de nuestra S. T., referentes a ellos mismos y a otras personas?

Muchas propiedades del sueño como ser la invención activa, la creación de neologismos, el grado relativo de ensueño de emoción y otras, provienen de lo bajo del grado de la conciencia.

El sueño tiene sus raíces en lo subconsciente, que debe considerarse como un proceso de ordenación mental realizado en el momento de dormirse.

El método de psicoanálisis; de Freud, cuya utilidad he defendido en nuestra Sociedad Médica, en compañía de mi ilustrado colega el Dr. Merzbacher, es sumamente útil para la explicación de los sueños, en su relación con la vida real, pero no los abarca por entero.

Sólo es posible explicar los sueños, refiriéndose a sí mismo o teniendo, lo que es igual, un conocimiento completo de la vida entera, del contenido espiritual de la mente del soñador.

S. de Madrid.

Miembro de la Logia "Vi-Dharmah".

(La obra a que hace referencia el autor es: *Introduction a la Psychanalyse* por Sigm. Freud, recientemente traducida al francés — Nota de la Red.)

Más semillas en el surco

La Sociedad Teosófica presenta, en forma clara, un programa de propósitos definidos y comprensibles, y de una amplitud y profundidad que le permiten abarcar, en espacio y tiempo, la mayor parte de las actividades espirituales en que se encuentra empeñada la humanidad entera. Si la obra a realizar la comprendemos grande, no de otro modo comprenderemos que han de ser los instrumentos a los cuales hemos de echar mano para cumplir su objetivo. Eso es lo que nosotros llamamos *organizar*. Y la organización no puede improvisarse, obligados o forzados por las circunstancias. Si fuera posible debiéramos preverlo todo, y con mucha anticipación. Es así como se organizan las fábricas norteamericanas; previendo ensanches materiales, modificaciones y hasta cambios de fabricación. ¡Seamos previsores! Utilizaremos así el máximo de energía en provecho útil. Esto último es lo que entendemos por *reglamentación*. La reglamentación debe tomar todo el presente y un porvenir lo más grande posible. Cuando la reglamentación se inspira en el pasado, se constituye en facción obstáculo para el presente y en una tortura dolorosa

para el porvenir. La sana reglamentación realiza el presente e impulsa al porvenir; es decir: inspira y mejora, y conduce así a la Sociedad en un hilo de continuidad armónica. Así definida la reglamentación se comprenderá que es como un ideal al cual siempre hemos de consultar para proseguir en la obra. Una sana reglamentación fomenta una organización útil y adecuada, y sólo así podemos esperar que los propósitos de la S. T. puedan ser primeramente divulgados con acierto y luego incorporados a la vida, como una realidad provechosa y práctica. No otra cosa

Para el oficio de agricultor, y sus afines, se requiere pertrecharse de una buena dosis de paciencia. Hay que sembrar sin saber si habrá cosecha; y si falla, sembrar de nuevo. En cambio una sola buena cosecha, hace la abundancia de muchos años. Eso lo sabe el agricultor que trabaja. ¡A sembrar, pues! Qué cada hermano, que se sienta en condiciones para realizar una obra en la sociedad, se especialice en ella, y se intensifique en la misma. Ganará él y aprovechará grandemente la Sociedad. ¿Puede dudar alguien que no sea así?

CRISTIANA

La vida es volición y sentimiento,
Pese a toda vulgar filosofía,
Que en hondas de una diáfana armonía
Gestan la concepción del pensamiento.

No te importe fortuna ni talento
Si eres bueno y te embarga la alegría
Al sembrar tu caudal, día por día,
De paciencia, virtud y sano intento.

Educa el corazón, que es lo que vale;
A quien pida un mendrugo, tu pan dale.
Y bendice su mano si te hiere;

Y frente a la materia dolorida,
Aprende a valorar tu propia vida
Y sabe que al morir, nadie se muere.

NATALIO ABEL VADELL

Del libro *Primeros Cantos*

esperan los leales y entusiastas miembros. Por eso cuento ya con que ellos me perdonarán si a veces les resulto algo machacón. Y si repito, es porque pienso que las cosas que se creen buenas hemos de repetir las tantas veces hasta verlas adoptadas o que otros argumentos o prácticas demuestren lo contrario. Nuestra apreciación del actual momento teosófico argentino nos obligan a lanzar estas semillas, para que los buenos hortelanos, que sabemos los hay, las cultiven con cariño. Aunque desparramadas como violetas silvestres.

Consejo Administrativo

Lo que actualmente, en la seccional, se llama Consejo, le agregamos el calificativo como el que encabeza estas líneas. Y lo hacemos deliberadamente. A los miembros les resulta muy conocido aquello de que: **sus autoridades no tienen otra función que la administrativa;** y todos sabemos de dónde parte esta indicación que contemplamos altamente importante, cuando lo contemplamos del lado esotérico: otros son los que ejercen la autoridad ideológica y espiritual — los

competentes de verdad —; o si a todo ésto agregamos la dolorosa experiencia en que más de una vez nos ha hecho ser actores *una* y espectadores *otra*, se comprenderá por qué deseamos más fervientemente que nunca que **no** tenga otra función que la simplemente administrativa, a) Atender las recaudaciones, b) Cuidar los bienes sociales, c) Ser el intermediario oficial con las otras Secciones y con la autoridad de la S. T. d) Comunicar y ejecutar todo cuanto ordenen: la Asamblea Seccional (asamblea permanente de delegados de todas las logias) y las Convenciones, e) Publicar informes mensuales de las actividades administrativas y espirituales de todas las logias de la seccional, f) Informar sobre el movimiento teosófico internacional, g) Atender a los miembros libres de la seccional, h) Despachar los diplomas de miembro de la S. T. (estos rubricados por el Secretario General referendado con la firma de otro miembro del Consejo Administrativo), i) Conservar el Archivo de la seccional y recoger y conservar el Archivo de las logias que se disuelvan, j) Formar parte de la Asamblea Seccional, con voz y voto, k) Convocar las reuniones del Consejo Administrativo y de la Asamblea Seccional, l) Tomar resoluciones, no previstas, únicamente con carácter provisorio, hasta obtener la ratificación o rectificación por parte de la Asamblea Seccional. Etc., etc.

Lo hemos detallado así para dar una idea concreta y factible de lo que pensamos deba ser el Consejo de Administración. En otro número hablaremos de sus componentes y de los deberes que les incumben personalmente.

Revista

Cuando el barco se pierde es por falta de timón y se hunde por falta de una experta guía. Hay que saber lo que se quiere y adonde se desea ir. Planteadas siempre así las cosas, el éxito no se deja esperar mucho. Veamos lo que debe al presente ser la Revista oficial de la seccional y lo que deberá ir siendo en el futuro. Empecemos por lo primero: a) Exposición detallada de las actividades de la Asamblea Seccional y del Consejo Administrativo, b) Exposición de las actividades administrativas y espirituales de las logias que no posean un órgano propio oficial, c) Exposición del movimiento teosófico internacional, d) Noticias bibliográficas relacionadas con los propósitos de nuestra sociedad, e) Artículos, relacionados con los propósitos de la sociedad, dando preferencia a los de miembros de la seccional o traducidos por ellos.

En el futuro deberán introducirse reducciones y supresiones en el programa antes enunciado. Por ejemplo a medida que cada logia posea su órgano propio de publicidad, serán suprimidas sus noticias detalladas y se las reducirá a un mínimo útil y necesario. Pero lo que se debería suprimir totalmente, sería lo que indicamos en e) cuando todas las logias lleguen a tener su ór-

gano oficial. Se preguntará ¿por qué? Porque pensamos que la obra espiritual de la S. T., que propician a su vez cada una de las logias, debe ser realizada con preferencia y exclusión por las logias solamente — oralmente o por escrito. Esa es la razón de ser de las logias sin lo cual no tendrían derecho a existir. ¿Parecerá paradójica o extremista tal idea? Muy lejos estamos de eso; sólo que habiendo pensado y estudiado el asunto, nos ha parecido eso mejor. Creemos que la obra de bien, en vez de *centralizarse*, debe *pluralizarse*, para que sea más eficaz y extensiva; para que eunda por todas partes. Se yo que hay una gran confusión entre unificar la labor teosófica y centralizarla. Si bien es cierto que *preciamos* lo primero en cambio somos muy refractarios a lo segundo. Debemos unificar nuestra labor teosófica de modo que en todas partes: en las logias, en las comisiones, en las autoridades de la seccional, se haga obra teosófica en lo que les corresponde, sin estorbarse. Esa es la unificación en el trabajo: tareas distintas pero para realizar y alcanzar un mismo fin. Si la Revista Oficial centralizara la actividad espiritual, sería de grave peligro, en ese respecto, para las logias; quizá sería la muerte de ellas. Pues las logias viven, únicamente, desarrollando esa actividad. Es por eso que pensamos que esa actividad se les debe dar, para aumentar la actividad teosófica en los distintos núcleos de fuerza que son las logias. Aumentamos así el número de miembros cooperadores activos; hacemos de modo que cada logia extienda su radio de influencia, llegando a lugares que de otro modo sería imposible llegar, por el interés particular que habría de progresar y vivir. Debemos siempre unificar, armonizar — no estorbándonos, — en nuestra compleja tarea societaria; pero nunca *centralizarla* porque mataríamos la actividad de numerosos miembros útiles, lo cual traería aparejado el estancamiento societario, con el peligro de su desaparición fatal. Además este modo de obrar prepara y capacita a muchos miembros y suprime **los insustituibles**. Y así, por uno que se vaya, no se resiente el cuerpo, porque siempre hay otros y muchos, que podrán reemplazarle con eficacia. Dejo otras cosas en el tintero que podrá continuar el que por ellas se interese, prestando alguna atención a este importante asunto. Sin embargo en otro artículo hablaremos algo sobre su administración y dirección.

A las logias hermanas

El pensamiento es un arado que abre surcos profundos. Es también semilla; y es semilla que nunca se pudre hasta dar su fruto. Si cada logia se propone crearse un órgano propio, lo tendrá. Será cuestión de más o menos tiempo. Pero la cosa es tener esa idea ¿Qué habrá fracasos? Entonces es necesario perseverar *aun más*, en esa idea, descartando, entonces, lo nocivo que pueda tener. Nuestra logia ha hecho muchas tentativas que fracasaron al poco tiempo. Pero sólo

así se aprenda. El niño, cayéndose, aprende a caminar bien. ¡Tened, logias hermanas, de hacer ese ensayo! Veréis cuanta alegría cosecharéis cuando veáis que vuestro grano de arena es una montaña en vuestra localidad. Habrá motivos para que muchos miembros se muevan... Unos a buscar dinero; otros pensando un artículo y los de más allá traduciendo o extractando lo que hermanos más competentes hayan producido. Qué vuestro pensamiento sea: ¡Haremos nuestro órgano oficial! ¡Tendremos una revista propia!

La logia nuestra empezó con un modesto Boletín, de sólo cuatro páginas, que le costaba diez y siete pesos mensuales. Al presente la logia no contribuye con más, pero muchos de sus miembros y simpatizantes, que asiduamente concurren a sus reuniones, tienen sobrado interés en que aparezca mejor, y hacen donaciones voluntarias. El día que se suprima tal ayuda externa, se hará con lo que disponga la logia; pero se hará. Lo distribuimos gratuitamente, y eso es una nota que recuerda agradablemente todo visitante. Si pensáis así tendréis vuestra revista de logia y no os arrepentiréis. Tenedlo por seguro.

Personalismos

La obra de la S. T. se caracteriza por su impersonalismo y su éxito estriba en conservar esa modalidad. Sus propósitos ahí están para dar un rumbo a toda fuerza que se le incorpora. Sin embargo nada impone. La tolerancia se trata de vivirla y practicarla. Todos estudian y nadie puede pretender imponer su punto de mira particular. Si alguien se olvidara de todo ésto, aun en su ignorancia o inconciencia, obraría mal y atentaría contra su vida.

Nada de personalismos: En las reuniones y diversas actividades espirituales, intensificar el estudio metódico, la conferencia útil, suprimiendo siempre las discusiones; que cada cual exprese la verdad que siente y sabe, y que lo haga con amor; que no se preocupe de que el pensamiento de cualquier otro sea contrario, para inmediatamente tratar de destruirlo, imponiéndole el propio; si todos hacen su obra con sinceridad y conciencia ¡basta!; habremos así realizado tolerancia, estudio y culto a la verdad, cualquiera sea la forma particular con que se haya revestido esa verdad. En las reuniones: de comisiones, consejos, asambleas, etc., que los acuerdos que en ellas se tomen sean colectivos y por mayoría; se mata de ese modo el personalismo; y que todos los puestos sean de trabajo, nada de puestos de honor, y aquel cargo que pueda ser más representativo se le ha de aumentar, "ex-profeso", con obligaciones y más tareas.

Nunca, las comisiones, consejos, asambleas, tomarán acuerdos que comprometan, u obliguen a los demás miembros, de algún modo, en cosas que no sean los propósitos societarios o para cumplir las disposiciones reglamentarias legales. Otro procedimiento engendra desunión y corroe la integridad del cuerpo social. No podemos obli-

gar a los demás a afrontar sacrificios que no desean realizar. Las obligaciones de esa índole nos las debemos imponer cada cual, por sí mismo, sin imposiciones ajenas. Hay miembros que piden que no se les remita ninguna correspondencia societaria; otros, por la misma razón, reservan el domicilio; otros piden que no se haga figurar su nombre. Siempre hemos creído que esas razones son muy atendibles y deben especialmente, ser muy tenidas en cuenta por las autoridades de la sociedad. Hasta podemos anotar un hecho, muy explicable: una logia nos pidió que en la correspondencia que le remitieramos no se hiciera visible nada que pudiera hacer sospechar esas vinculaciones societarias, pues el medio en que actuaba, no sólo no le era propicio sino que habíale declarado la guerra, influyendo para que sus asociados sufrieran contratiempos económicos y sociales.

Creemos que por hoy hemos cargado un tanto la atención de los lectores, pero si alguna de las ideas que expongo pueda ser motivo para que alguien preocupándose, en estos asuntos, pueda mejorar cada vez más nuestro organismo societario, aceptaré, complacido y contento, el mote de machacón y cargoso, de todos los restantes.

Miguel Catalano.

Miembro de la Logia "Vi-Dharmah".

KARMA ⁽¹⁾

Pandú, rico joyero de la casta brahmánica, se dirigía, acompañado de su criado, a Benares. Habiendo hallado en el camino a un monje de aspecto venerable y que marchaba a pie en igual dirección, le rogó se sentase a su lado.

—Os doy mil gracias por vuestra bondad, — dijo el monje — verdaderamente estoy fatigado. Con todo, ya que nada poseo y no puedo pagaros este servicio, os freoceré, por si los necesitáis, algunos tesoros espirituales que he ganado siguiendo la doctrina de Cakya — Muni; ¡el bienaventurado Buda, maestro de la humanidad!

Siguieron pues su vía juntos y Pandú escuchaba con gusto las prudentes palabras de Naraya.

Una hora después, al llegar al sitio en que el camino estaba inundado por ambos lados, vieron una carreta de labrador volcada sobre uno de sus varales y con una rueda rota obstruyendo la vía.

Devala, el propietario de la carreta, iba a Benares para vender su arroz y se había apresurado mucho para llegar antes del alba. Un día más y sería tarde, porque los compradores esta-

(1) Karma significa la creencia búdica de que el destino del hombre en esta vida, es la consecuencia de sus actos en una vida anterior y que el bien y el mal de su vida futura dependen igualmente del esfuerzo que al presente hará para huir del mal y realizar el bien. (Nota de León Tolstoy).

rían ya aprovisionados y se habrían marchado.

El joyero, viendo que no podía seguir su viaje si no quitaban aquel obstáculo, se incomodó y dió orden a su esclavo, Madaguta, de retirar la carreta. El labrador se opuso, porque su carruaje estaba tan cerca del ribazo que con sólo tocarle se le podía echar abajo. Mas el brahmin se hizo el desentendido y exigió a Madaguta ejecutase sus órdenes.

Este último, dotado de una fuerza hercúlea y que encontraba placer en molestar a los débiles, cedió la carreta al ribazo antes de que el monje hubiese tenido tiempo de intervenir. Cuando Pandú pudo pasar y quiso proseguir su camino, el monje se apeó con presteza del carruaje y dijo:

— Perdonad, señor, que os dije; os agradezco vuestra amabilidad que me ha permitido viajar durante una hora en vuestro carruaje. Hallábame muy fatigado; pero ahora, gracias a vuestra fineza, estoy descansado. Por otra parte, he reconocido en ese labriego a uno de vuestros antepasados, y creo que socorriéndole en su desgracia os pagaré vuestras bondades.

El brahmin miró con sorpresa al monje.

— ¡Decís que ese aldeano es la encarnación de uno de mis antepasados? ¡Imposible!

— Ignoráis — dijo el monje — los numerosos lazos que unen nuestro destino al de ese labrador. Ciertamente no se puede pelear al ciego que vea. Así, os compadezo, porque os perjudicáis a vos mismo y trataré de defenderos contra las heridas que vos mismo queréis causaros.

No obstante el bondadoso acento con que el monje se expresaba, el rico comerciante se picó, y como no estaba acostumbrado a oír reproches, ordenó a su cochero avanzar sin detenerse.

El monje acercóse a Devala, le saludó y se puso a ayudarle para arreglar la carreta y recoger el arroz.

El trabajo se ejecutaba tan rápidamente, que Devala no pudo menos de decirse:

“Este monje debe ser un santo; creeríase que le auxilian los espíritus invisibles. Si le preguntase por qué el orgulloso brahmin me ha tratado con tal despego...”

— Mi buen señor — profirió — ¿podéis decirme por qué se ha mostrado tan injusto conmigo ese hombre a quien nunca hice el menor daño?

— Querido mío — le dijo el monje — no se ha cometido con vos ninguna injusticia; sólo se os ha devuelto, en vuestra presente existencia, lo que habíais ejecutado con ese brahmin en la vida pasada. Y no me engaño asegurando que, aun hoy, habiérais hecho con el brahmin lo que él os ha hecho si hubieseis estado en su lugar y confiséis con un esclavo tan vigoroso.

Pronto hubieron recogido el arroz y lo colocaron en la carreta, y monje y aldeano se fueron a Benares. Y no estaban lejos de la ciudad, cuando súbito el caballo se asustó y se echó a un lado.

— ¡Una serpiente! ¡una serpiente! — gritó el labrador.

El monje miró atentamente el objeto a cuya vista se respingara el caballo, bajó de la carreta y recogió una bolsa llena de oro.

“Esta bolsa — pensó — no puede haberla perdido más que el rico joyero”, y la entregó al labrador diciéndole:

Tomad esta bolsa y cuando estéis en Benares, id al hotel que os indicaré, preguntad por el brahmin Pandú y devolvedle su dinero. El se excusará de la grosería que con vos ha cometido; pero le diréis que le perdonáis de todo grado y le deseáis que prospere en sus empresas, porque creédmelo, cuanto mayor sean sus éxitos, tanto más ganaréis con ellos. Por muchos motivos nuestro destino depende del suyo.

Entretanto Pandú había llegado a Benares y se había avistado con el rico banquero Malmek, con el que sostenía relaciones comerciales.

— Perdido soy — le dijo Malmek — si no compro ahora mismo una carreta del mejor arroz para la cocina real. Hay en Benares un banquero, un enemigo encarnizado, que al saber que yo andaba en tratos con el mayordomo real para entregarle esta misma mañana una carreta de arroz, ha comprado todo lo que ha podido haber a la mano de esa mercancía. El mayordomo no me dispensará de mi compromiso y estoy perdido si Krishna no manda en mi auxilio un ángel.

Al tiempo que Malmek refería su desgracia, Pandú notó que había perdido su bolsa. Después de haber buscado bien en el carruaje y no habiendo encontrado nada, creyó que Madaguta su esclavo se la había quitado, por lo que llamó a la policía y le dijo que su sirviente le había robado.

Inmediatamente y por instancias Madaguta fué atado y atormentado a fin de arrancarle la confesión del hurto.

— ¡No soy culpable, dejadme! — gritaba el infeliz esclavo — ¡yo no puedo soportar este tormento! ¡Soy inocente y padezco por culpa de otro! ¡Oh, si pudiese obtener el perdón del labriego a quien hice mal para complacer a mi amo. Este es el castigo de mi crueldad.

Los agentes de policía seguían apaleando al esclavo, cuando llegó Devala al hotel y con asombro de todos tendió a Pandú su bolsa.

Enseguida los verdugos dejaron libre al esclavo; pero éste, indignado contra su amo, huyó a las montañas y se unió con una partida de bandoleros.

Malmek, sabedor de que el labriego podía venderle arroz de primera calidad, se apresuró a comprarle toda la carreta y pagó por ella un precio triple; y Pandú, satisfecho de haber recuperado su dinero, se fué de prisa al convento para pedir al monje las explicaciones que éste le había prometido. Narada le dijo:

Podía haberos dado la explicación que deseáis; pero sabiendo que sois incapaz de comprender la verdad, prefiero no deciros nada, si bien os daré un consejo: tratad a cualquier hombre que encontréis como os tratáis vos mismo; servidle como quisierais que se os sirviese. De este modo sembraréis la simiente de las buenas acciones y os aprovecharéis de la cosecha.

— Dadme, ¡oh monje! — dijo Pandú — esa explicación y me será más fácil seguir vuestro consejo.

— Pues bien — repuso el monje — os daré la clave del misterio; si ni aún así lo penetráis, creedme lo que os digo. Considerarse como un ser aislado es una ilusión, y aquel que encamina sus pensamientos a realizar la voluntad de ese ser aislado, sigue una equivocada senda que le conducirá al abismo del pecado. Si nos consideramos como seres aislados, es porque el velo de Maya ciega nuestros ojos y no nos permite ver los lazos indisolubles que nos unen a nuestros semejantes y nos priva de entrar en comunicación con las demás almas. Pocos hombres conocen esta verdad. Que las palabras siguientes sean vuestro talismán:

“El que perjudica a los otros, se daña a sí mismo.

“El que ayuda a los otros, se hace bien a sí mismo.

“Cesad de consideraros como un ser aislado, y marcharéis por el camino de la verdad.”

Para aquel cuya vista está obscurecida por el velo de Maya (la ilusión), el mundo parece dividido en innumerables individualidades. Y un hombre tal no puede comprender la extensión del amor universal hacia todo ser viviente.

Pandú respondió:

—Vuestras palabras tienen un profundo significado y de ellas me acordaré. He hecho un poco de bien, que nada me ha costado, a un pobre monje durante mi viaje a Benares, y ved enan felices consecuencias me vale. Mucho os debo, porque sin vos no sólo habría perdido mi bolsa sino que ni aún habría podido negociar en Benares los asuntos que han acrecentado considerablemente mi fortuna. Además, merced a vos ha llegado la carreta de arroz a tiempo para salvar a mi amigo Malmek. Si todos los hombres penetrasen la verdad de vuestros preceptos, ¡cuánto no mejoraría el mundo, cuánto en él no disminuiría el mal y se aumentaría la universal felicidad! Quisiera que todos comprendiesen la verdad de Buda, y por eso voy a fundar un convento en mi país, Kolshambi, y os ruego me ayudéis a establecer un retiro para los hermanos, discípulos de Buda.

* * *

Han pasado años. El convento de Kolshambi, fundado por Pandú, se ha convertido en un punto de reunión de hombres piadosos y un famoso centro de la ciencia.

Un día el rey de un país vecino, habiendo oído hablar de la perfección de las joyas fabricadas por Pandú, envióle su tesorero para encargarle una corona de oro macizo enriquecida con las piedras más preciosas de la India.

Cuando Pandú hubo terminado su trabajo, se marchó a la capital de ese rey y con la esperanza de nuevos encargos se proveyó de una gran cantidad de oro. La caravana que llevaba esas riquezas iba escoltada por hombres armados. Con todo, cuando hubo llegado a una región

montañosa, una cuadrilla de bandidos, capitaneados por su jefe Madaguta, la atacó, hizo pedazos la escolta y apoderóse de los tesoros. El mismo Pandú escapó con gran dificultad a la manzanza.

Esta pérdida abrió enorme brecha en la fortuna del joyero, que lamentó muchísimo el percance, pero lo soportó con resignación.

“Merezco esta desgracia — se dijo — por los pecados de mi vida pasada. En mi mocedad he sido duro para las gentes, y no he de dolerme si recojo hoy el fruto de mis malas acciones.”

Como quiera que se mostraba mucho más benévolo para con todos los seres, sus desgracias no alcanzaron más que a purificar su corazón.

Trancurrieron algunos años más, y sucedió que Pantaka, un joven monje discípulo de Narada, que viajaba por las montañas de Kolshambi, cayó en manos de los bandidos. Como el detenido nada poseía, el jefe de los malhechores le soltó después de haberle hecho apalear.

Al día siguiente Pantaka, que atravesaba el bosque, percibió el rumor de un combate. Se dirigió al sitio de la lucha y vió a muchos bandidos que atacaban furiosamente a su jefe Madaguta. Este último, semejante al león acosado por los perros, les hacía cara y había matado a muchos. Pero eran tanto numerosos y al fin cayó, acerbillado de heridas.

Tan pronto como se hubieron marchado los foragidos, el joven monje acercóse a los heridos para socorrerles. Mas todos habían muerto; sólo Madaguta daba algunas señales de vida. El monje corrió entonces a un arroyuelo que serpenteaba no lejos de allí, llenó de agua fresca su cantimplora y la llevó al moribundo.

Madaguta abrió los ojos y dijo rechinando los dientes:

—¿Dónde están los perros ingratos a los que tantas veces he procurado su zalea? Sin mi pronto les hubieran atrapado como a chacales acosados por el cazador.

—No penséis más en vuestros compañeros — quiso persuadirle Pantaka —; ellos son los cómplices de vuestra criminal existencia. Pensad más bien en vuestra última hora, en la salvación de vuestra alma. Bebed esta agua y dejad que os cure vuestras heridas. Quizá podré aún salvaros de la muerte.

— Es inútil — respondió Madaguta —; no hay para mí esperanza; los miserables me han herido mortalmente. ¡Ah, cobardes! ¡ingratos! ¡me han asestado los golpes que lo les enseñé!

— Recogéis lo que habíais sembrado. Si hubieseis enseñado el bien a vuestros compañeros, habríais recibido de ellos el bien. Les habéis enseñado a matar, y por lo mismo habéis recibido de sus manos la muerte.

— Razón lleváis — contestó el jefe de los bandidos — ¡he merecido mi muerte! pero, ¡cuán horrible será si he de recoger en mi vida futura el fruto de todas mis malas acciones! Decidme pues santo varón, lo que puedo hacer para aliviar el peso de los pecados que me oprime el pecho y me pesa como una roca.

— Arrancad de vuestro corazón todo deseo de

venganza; ahogad vuestras malas pasiones y llenad vuestra alma de amor para todos los seres. — He hecho mucho mal y ningún bien. ¿Cómo podré escapar a esta red que yo mismo he tejido con mis malos instintos? Mi karma me conducirá al infierno (dolor), porque nunca podré encontrar el camino de salvación.

— Si, es verdad — replicó el monje —. Vuestra Karma recogerá en vuestras encarnaciones futuras el fruto de la semilla que habéis sembrado. El que ha cometido malas acciones no puede evitar sus consecuencias. Pero no desesperéis: todo hombre puede salvarse, a condición de hacer el sacrificio de su individualidad. En prueba de eso os contaré la historia de un célebre bandido, Kandata, que murió en la impenitencia y renació demonio en el infierno, donde ha experimentado los más horribles padecimientos.

Allí estaba muchos años, sin poder sustraerse a su infeliz destino, cuando le apareció en la tierra. En esa época memorable un rayo de luz apareció en el infierno e hizo palpar el cesarón a todos los demonios. “¡Oh bien hadado Buda, apiádate de mí! — exclamó el bandido Kandata —. Padezco horriblemente y aunque obré mal, quisiera hoy marchar por el camino de la justicia. Pero no puedo librarme de la red de dolor en que estoy envuelto. ¡Ayúdame, Señor, apiádate de mí!” La ley de Karma quiere que las malas acciones nos conduzcan a nuestra perdición. Cuando Buda oyó la plegaria del demonio que gemía en el infierno, le envió una araña con una tela, y la araña le dijo: “Aférrate de mi tela y sal del infierno”. Cuando la araña hubo desaparecido, Kandata cogió la tela y empezó a trepar. Era tan sólida que no se rompió y el demonio pudo subir cada vez más de prisa. Y notó de pronto que la tela temblaba y oscilaba. Era porque otros infelices trepaban tras él, y Kandata tuvo miedo. Veía cuán sutil era la tela y notó que se adelgazaba cada vez más por el creciente peso que soportaba. Sin embargo no se la rompía. Hasta entonces Kandata sólo había mirado encima de él. Miró debajo y vió que una innumerable multitud de habitantes del infierno le seguían en su ascensión.

“¿Cómo — pensó — podrá una tela tan ligera soportar el peso de tanta gente?” y asustado gritó: “¡Soltad la tela, es mía!”. Al punto se rompió y Kandata cayó otra vez al infierno. El erróneo sentimiento de la individualidad vivía aún en Kandata. Este no sabía qué maravillosa fuerza tiene el sincero impulso hacia lo alto para alcanzar el camino de la justicia. Este impulso es leve como una telaraña, pero levanta millones de hombres, y cuanto mayor sea el número de los hombres, más ligero trepará cada uno de ellos. Pero así que nace en un corazón de hombre el pensamiento de que esa tela es suya, de que le pertenece el beneficio de la justicia, y no debe partirlo con nadie, la tela se rompe y el hombre vuelve a su antigua situación de individualidad aislada. Ahora bien, el aislamiento es una maldición, y la unión una bendición. ¿Qué es el infierno? No es más que el amor de

sí mismo, en tanto que Nirvana es la vida en el todo...

— Dejadme, pues, coger la telaraña — dijo Madaguta espirante, luego que hubo oído el relato del monje.

Madaguta se detuvo un instante como para coordinar sus ideas y en seguida prosiguió.

— Oídme bien; quiero confesaros todo. Yo era el esclavo de Pandú, joyero de Kolshambi. Pero después que me hubo atormentado injustamente, le abandoné y me convertí en jefe de bandidos. Hace algún tiempo supe por mis espías que debía atravesar las montañas. Me sorprendió y le he quitado la mayor parte de mi fortuna. Id, pues, y decidle que le perdono de todo corazón el mal que me ha hecho injustamente y que le ruego me perdone el haberle despojado. Cuando yo estaba a su servicio, su corazón era duro como una piedra, y él me enseñó a no pensar más que en mí. He oído decir que se ha vuelto mejor y que se le cita como un modelo de bondad y justicia. No quiero darle nada, y por lo tanto os suplico le manifestéis que he guardado en una cueva la corona de oro que fabricó para el rey y además sus tesoros. Sólo dos bandoleros conocen el escondrijo y los dos han muerto hoy. Que Pandú, acompañado de gente armada, venga a buscar los bienes que le quitó.

Y Madaguta murió en los brazos de Pandaka, después de haberle indicado donde estaba la cueva.

El joven monje se dirigió en seguida a Kolshambi, fué a buscar al joyero y le contó lo que había pasado en el bosque.

Pandú dió con la cueva y recuperó las riquezas allí escondidas por el jefe de los bandidos.

Enterróse a Madaguta y a los bandidos muertos y Pandú comentó sobre su tumba las palabras de Buda, diciendo:

« La individualidad hace mal, y la individualidad lo padece.

» La individualidad evita el mal, y la individualidad se purifica.

» La fuerza y la impureza pertenecen a la individualidad. Nadie puede purificar a su semejante.

» El esfuerzo es propio del hombre; los Budas no son más que educadores.

Pandú llevó a Kolshambi todas sus riquezas y gozando con moderación de la fortuna recuperada, pasó el resto de su vida en la calma y la felicidad, y cuando, siendo de edad avanzada, se sintió morir, reunió en torno suyo a todos sus hijos y nietos y les dijo:

— Queridos hijos míos, no acuséis a los demás de vuestra desdicha. Buscad la causa de vuestra infelicidad en vosotros mismos, y si no estáis cogidos por la vanidad, la encontraréis y podréis así evitar el mal. El remedio a vuestra desgra-

cia está en vosotros mismos. Que jamás la mirada de vuestra conciencia se oscurezca por el velo de Maya. Recordad las palabras que fueron el talismán de mi vida:

« Aquel que hace padecer a sus semejantes, se hace mal a sí mismo.

» Aquel que ayuda a los demás se ayuda a sí mismo.

» Que desaparezca el error de la individualidad, y marcharéis por la senda de la justicia. »

León Tolstoy.

El Mensaje del Señor Buda

La religión verdadera del llamado pueblo Hindú es Sanatana Dharma, que en castellano se podría traducir como, religión eterna. Dharma significa la ley de la Verdad. Este Dharma ha sido enseñado desde tiempos prehistóricos, por los antiguos Videntes de la Verdad que habían realizado la unidad de la entidad esperitual como inmanente en todo y más allá de la concepción de la mente humana, no como el Creador, Preservador o Destructor, sino como la fuente del poder creador, preservador y destructor. La Verdad eterna es la base de Sanatana Dharma, la ley espiritual perpetua, la cual es nuestra religión. En los Vedas, Dios no es descripto como Brahmá, Vishnu o Shiva, sino como la Verdad Una sin segundo. Verdad es la eterna realidad del universo. Esa realidad no puede ser descripta con palabras, y aquél que alcanza la existencia eterna, se hace uno con ella, y trasciende todas las leyes del nacimiento y de la muerte; y la realización de este estado es descripto como la conquista del Nirvana, o la existencia infinita, que significa la cesación de las penas, el sufrimiento, la enfermedad y la muerte.

La religión eterna que ha nacido en los tiempos prehistóricos de la antigua India, fué expuesta una y otra vez por los grandes maestros. Entre estos hubo uno, brillante estrella de primera magnitud, y ese fué el Bhagavan Sri Krsihna, que era la encarnación del conocimiento de los Vedas, proclamado por él ante el mundo, unos 1400 años antes de Cristo. Y en esa fecha él nos dijo: "Siempre que la verdadera religión declina y prevalece el vicio, Yo me manifiesto en forma humana, para restablecer la verdad y destruir el mal". En cumplimiento de la ley de manifestación y del principio divino, como unos 550 años antes de Cristo apareció en la India el fundador de la gran religión que agitó al mundo y cuyos prosélitos sobrepasaron el número de los de las otras religiones. Era el Príncipe Siddhartha, el hijo de un monarca reinante que vivía en medio de todas las lujurias de las costumbres orienta-

les. En medio de todas esas lujurias y placeres, su alma despertó a la Verdad. Naturalmente, había sido bien educado; había aprendido todos los métodos de instrucción dados en aquellos días, y asimilado todas las ideas de Verdad y Nirvana, y el método por el cual esa Verdad puede ser realizada. En sus enseñanzas, Buda asoció los ideales de los Vedas y los incorporó a los principales métodos de práctica descriptos en las diferentes escuelas de filosofía prevalecientes en tonces en la India. Mediante largo ascetismo y esfuerzos, después de conquistar la tentación, alcanzó la conciencia de un Buda llegando a ser una verdadera encarnación de la Divinidad, manifestando sus poderes para establecer la Verdad y la Rectitud, y enseñando a sus discípulos la reforma de los males del país en aquellos tiempos. Por esto Buda puede ser llamado una de las más grandes encarnaciones de la Divinidad.

El progreso del budismo alcanzó su apogeo hacia el año 1000 de nuestra era, y entonces comenzó a declinar en la India a causa de la corrupción que se introdujo en él, y a las diferentes fuerzas que se le opusieron por aquel tiempo, tales como el Shaivaísmo, el Vaishnavismo, etc. En el transcurso del tiempo, el Budismo prácticamente desapareció de la India, aunque se esparció por otras partes del mundo cercanas a la India y a sus vecindades. Las enseñanzas de Buda eran grandes y maravillosas. En realidad no existe ninguna diferencia entre las enseñanzas de Buda y las enseñanzas de los Vedas. Algunas personas creen que Buda negó la entidad-alma, por ser una ilusión. Los hechos lo declaran y Sri Krishna lo enseñó. Todo el sistema de la Vedanta repite que la llamada Jivatman es una ilusión, ¿Negó Buda la Verdad? El dijo que la Verdad es Una y que ella es el único Salvador. El significaba que todo lo que está fuera de la Verdad, es una ilusión. Por consiguiente, la personalidad humana que es la resultante de la combinación de los cinco skandhas, es una ilusión. No existe al través de la eternidad. El Bhagavad-Gita dice que en la ejecución de las funciones físicas o mentales, está tanto o engañado el que piensa que él es el actor de sus acciones. El no puede ejecutar nada. No tiene poder. Son las fuerzas que obran en él las que ejecutan todas esas cosas y le hacen creer por el momento, a causa del poder de Avidya, que él es el Karta o actor. En realidad él no puede ser el Karta. Debe avanzar y obtener Nirvana o el estado Budico (el estado de santidad de un Buda).

¿Por qué trazamos una línea entre el Budismo y el Induismo? Ambos son lo mismo, y si tratamos de separar uno del otro perdemos su fundamento. Buda no enseñó nada nuevo. El sólo nos mostró la senda oculta que haría de nosotros buscadores de la Verdad. Buda dijo: "Si la Verdad es el Salvador, ¿por qué hemos de ocultar esa Verdad del género humano? Que todo el mundo sea beneficiado siguiéndola." La Verdad es el único Salvador, y no hay otro Salvador en el universo. Las enseñanzas de Buda son las de la más elevada filosofía conocida como Vedanta, que más tarde fué explicada tan bella-

mundo por el gran comentarista **Īśvaras** Śrī Sūktas. No hay diferencia entre la Verdad de Buda y la de los Vedas, porque la Verdad es una. Los que piensan que es un sistema separada. Lo que piensan que es un sistema separado por Buda, se equivoca. Muy pocos de los prosélitos de Buda comprenden el verdadero significado de Nirvana. Algunos lo consideran como un estado de nada, otros como un estado de aniquilación y algunos dicen que no es un estado positivo deseable. Nosotros lo llamamos nuestra experiencia interna, en nuestro progreso espiritual, que Buda no se ha referido a nada que fuese diferente de un estado positivo. He aquí lo que él dijo: "Existe, oh Hermanos, aquí la Morada, en donde no hay tierra, ni agua, ni el aire; ni el mundo del infinito espacio, ni el mundo de la infinita inteligencia, ni el mundo de la Nada, ni el mundo del Conocer o no Conocer; ni este mundo, ni el mundo del más allá; y tampoco el sol ni la luna. A esto yo le llamo, oh Hermanos, ni el ir, ni el venir, ni el estar, ni el nacimiento ni la muerte. Sin fundamento, sin origen, más allá del pensamiento está Aquello. La destrucción del sufrimiento es, verdaderamente, Aquello".

Hay cientos de pasajes en los Upanishads que describen el mismo estado de Brahman Nirvṛti, en el cual no hay conciencia de la percepción de los sentidos, ni la conciencia del ir o venir, ni la conciencia de Yo o Mío; sin embargo es un estado positivo que es el ideal y lo real, y nosotros debemos llegar a ser uno con él. Lo que Buda refutó fue el Brahman personal. Él no disputó acerca de la existencia absoluta que es descrito como el Brahman Impersonal. Por lo tanto, el mensaje de Buda enseña y predica la misma asombrosa verdad que ha sido enseñada hace siglos y ha sido el ideal de la existencia humana, desde el principio mismo de la humana raza. Buda describió cuatro nobles verdades, a saber: la existencia de la pena y el sufrimiento, su causa, su terminación, y el método por el cual esta terminación podía ser alcanzada. Las mismas verdades fueron repetidas en el sistema Sankhya por Kapila; y en verdad, el mismo ideal y la misma negación de Creador fue predicado por Kapila. No hay tal cosa como un Dios personal. La naturaleza produce todas esas cosas. Cuando Prakṛiti-Purusha pueden explicar todos estos fenómenos, la existencia de un Dios personal es superflua. Buda nunca mencionó una sola palabra acerca de Ishvara, tampoco afirmó ni negó su existencia. Cuando un Brahmin se acercó a él y le preguntó si creía en Ishvara, Buda le replicó: "¿He negado yo su existencia?" La India era por aquel tiempo un hervidero de discusiones filosóficas pero Buda no tomó parte alguna en ellas. Su único objeto era ayudar a la humanidad y libertar a las gentes del sufrimiento, de la miseria y de la muerte, y mostrarles algún camino que les permitiera obtener la felicidad aun en este mundo. Su religión era una religión de humanidad y para la humanidad.

Swami Abhedananda.

Traducido por M. López Villacell.

Los fenómenos llamados Metapsíquicos.

Richet propuso el nombre de Metapsíquicos (más allá de lo que estudia la psicología, a imitación del término de Aristóteles "Metafísica"; más allá de la física) para la rama del conocimiento, hoy en formación, que estudia ciertos fenómenos, hipotéticos o reales, muy oscuramente conocidos por el momento, y a los cuales otros llaman fenómenos psíquicos ocultos, fenómenos "ultrapsíquicos", etc., (algunos, también, simplemente fenómenos "psíquicos", que es la peor denominación de todas, por el equivoco inútil que encierra). De ellos, sólo puede dar se aquí una idea ligerísima.

Inició las primeras investigaciones sistemáticamente científicas, sobre tal orden de hechos, la "Sociedad de Investigaciones Psíquicas", fundada en Inglaterra (1882). Han sido miembros de ella, entre los investigadores ingleses, Myers, Sidwick, Crookes, etc., y, entre los extranjeros, James, Richet; y los fenómenos que fueron ante todo objeto de estudio, fueron los casos llamados de telepatía (transmisión del pensamiento). De esas investigaciones (hechas con un método muy riguroso) parecía resultar, según sus autores y muchos otros hombres de ciencia que los prosiguieron, que los casos de alucinaciones verdaderas (este es: confirmadas, sea por el conocimiento ulterior de un hecho con el cual habían coincidido, sea por la realización ulterior de un hecho que habrá sido así anunciado por ellas), no solo serían sensiblemente más numerosos que los que el cálculo de probabilidades autoriza a admitir como posibles, sino que, en determinados casos, se producirían en circunstancias o con caracteres que excluyen la hipótesis de la simple coincidencia.

Los casos anteriores se clasifican en dos grupos: transmisión presunta del pensamiento de personas vivas, y transmisión presunta del pensamiento de personas muertas. La mayoría coincidirían, según los que admiten esos fenómenos, con la muerte misma, o serían poco anteriores o poco posteriores a ella. Otros fenómenos relacionables con los anteriores, y objeto también de estudio: apariciones, casas y lugares frecuentados por aparentes fantasmas, o en que se experimentarían alucinaciones visuales, auditivas, etc.

También se ha procurado aplicar los procedimientos de observación y control científicos a esos otros fenómenos que hasta ahora habían sido materia de ciertas creencias religiosas, notablemente del "espiritismo", y que sólo podrían provocarse por intermedio de ciertos sujetos especiales (llamados "mediuns"); movimientos de objetos sin contacto; evocación de fantasmas o apariciones luminosas; contactos en la obscuridad; golpes significativos, mensajes, etc., etc.

Sobre toda esta materia de estudio, tan obscura y misteriosa en el estado actual de los conocimientos, se han emitido muchas hipótesis, que

total o parcialmente, responden a las siguientes tendencias:

1a. — Los fenómenos en cuestión, no existen: son una pura ficción. A veces, como en las pretendidas alucinaciones realizadas, se trata, sea de simples coincidencias casuales, sea de observaciones mal hechas, o alteradas después (muy a menudo involuntariamente) por el recuerdo. Esos mismos fenómenos, y casi todos o todos los fenómenos que se observan en los mediums o en las sesiones de espiritismo, son también, en muchísimos casos, producto de alucinaciones, individuales o colectivas, a cuya producción propenden la naturaleza misma del asunto, las condiciones en que se hacen esas experiencias: obscuridad, misterio, etc. Y, por fin, otra gran parte de tales fenómenos se deben a fraudes, que han sido constatados efectivamente en muchísimos casos, y que, según los partidarios de estas explicaciones, hubieran podido serlo en todos los análogos.

Los hombres de ciencia contrarios a esta hipótesis no niegan la acción de esas causas: coincidencias fortuitas, malas observaciones, desnaturalización por el recuerdo, alucinaciones, fraudes, todo ésto existe, sin duda, y explica una parte más o menos grande de los hechos observados; pero esas causas dejan, según ellos, muchos fenómenos inexplicables, y no son, en manera alguna, bastantes para la explicación total.

2a. — Los fenómenos existen, y son debidos a acciones o causas sobrenaturales, y notablemente a espíritus de personas muertas, con las cuales, en ciertas circunstancias, nos es dado comunicar.

La discusión de las teorías de este orden, por su índole parcialmente filosófica y religiosa, saldría de los límites de esta obra.

3a. — Los fenómenos en cuestión (descontada la parte de fraude, alucinaciones, etc.) existen; pero debemos procurar explicarlos, no por causas sobrenaturales, sino por causas naturales: fenómenos psico-fisiológicos o patológicos, y fuerzas, reductibles o no a las conocidas en nuestra física actual, etc.

Como ejemplo de fenómenos de la primera clase, los fenómenos de baja conciencia, división de la personalidad, hiperestesia, escritura automática en los histéricos, etc., etc.

Como ejemplo de fuerzas no bien conocidas, pero que nada autoriza a suponer menos naturales que las otras, citan las que parecen revelarse por medio de ciertos aparatos; por ejemplo: el estenómetro del doctor Joyre. Es una pajita de muy poco peso, montada con gran movilidad (como la aguja de la brújula) sobre un eje vertical y cubierta por una campana de vidrio. Dejada inmóvil, si se aproxima y se mantiene la mano por algún tiempo en cierta posición cerca de la campana, al cabo de algunos minutos la pajita se pone en movimiento, de tal modo que la proximidad de la mano (el inventor explica los fundamentos en que se apoya y las experiencias que realizó para excluir como explicación posible la acción del calor y demás formas de energía conocidas) la hace girar un cierto número de

grados (los que parecen variar con el individuo, su estado de salud, etc.)

Ahora bien: si ha de admitirse la existencia de estas manifestaciones de telekinesia (transmisión del movimiento sin contacto), en virtud de una fuerza que parece desprenderse de todas las personas, no sería absurdo admitir que algunas personas, cuyo sistema nervioso tendrá caracteres especiales, puedan producir manifestaciones de índole análoga, pero mucho más poderosas, o en casos diferentes.

No podemos entrar a explicar todo ésto con detalles. (Por lo demás, los tres tipos de explicaciones tienen algo de esquemático, y no se excluyen totalmente; así, para no citar más que uno de los más interesantes ejemplos: las explicaciones de Myers tienen algo de la segunda y algo de la tercera). La que verdaderamente importa al estudiante, es saber que, en la ciencia actual, existe, y es interesantísima y apasionante, la tendencia a estudiar esos hechos. E igualmente importa que sepa guardarse de dos actitudes esencialmente viciosas y anticientíficas: la primera, es la credulidad excesiva, pasiva y sin crítica; la segunda, tan mala como la anterior, es esa incredulidad hostilmente cerrada y sistemática que una pseudo-ciencia a opuesto siempre a todos los estudios nuevos. La mejor actitud, en el estado actual de los conocimientos, es la de prestar a esos estudios la atención que merecen, conservando activo, por una parte, el sentido crítico más riguroso; no cerrándose, por la otra, a la constatación de hechos ni al examen de las explicaciones posibles.

Carlos Vaz Ferreira.

Catedrático de Filosofía en la Universidad de Montevideo.

(Del libro: *Psicología Elemental*).

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

El Canto Provocativo de Gudruna

(Gudrunar-hvaut)

Gudruna, después de matar a Atle, se fué a la playa y se metió en el mar con intención de ahogarse, pero no pudo hundirse. Las corrientes la llevaron al otro lado del golfo, al país del rey Jonaker, y este príncipe la tomó por esposa.

Sus hijos fueron Sorli, Erp y Hamdir. Svanhilda, la hija de Sigurd, se crió en aquel país, y la casaron con Jormunrek el Rico. Birke se hallaba en casa de éste; incitó a Randver, hijo del rey, a gozar de Svanhilda, y en seguida lo refirió a Jormunrek. Entonces este príncipe hizo aborrecer a Randver, y Svanhilda fué echada a los pies de los caballos. Cuando llegó a noticia de Gudruna, habló de ello a sus hijos.

1. — Me han contado una queja siniestra como el abismo, pequeña causa de dolores inmensos; una queja que movió a Gudruna, la de ánimo enérgico, a excitar sus hijos al combate con palabras crueles.

2. — “¿Cómo podéis permanecer quietos? ¿Cómo podéis pasar vuestra vida durmiendo? ¿Cómo es que la alegría no os pesa desde que Jormunrek ha hecho arrojar vuestra hermana, joven todavía, a los pies de los caballos blancos y negros, en un camino público; a los pies de los caballos torcos, bestias de carga de los viajeros?”

3. — “Vosotros no os parecéis a Gunnar, ni menos sois valientes como Hoenio. Vosotros vengaríais a vuestra hermana, si tuviérais el valor de mis hermanos, o la firmeza de los reyes hunos.”

4. — Entonces Hamdir, el de espíritu magnánimo, cantó: — “Me parece que no ensalzaste las hazañas de tus hermanos cuando arrancaron a Sigurd del sueño; cuando tus blancos lienzos azulados fueron teñidos en la sangre de tu esposo y bañados en la sangre de un homicida.

5. — “El asesinato de tu hermano te pareció cruel y duro, pues que te llevó hasta matar tus propios hijos; unidos todos, hubiéramos podido vengar a nuestra hermana.

6. — “¿Trae las joyas de los reyes hunos (las armas)! ¿Tu nos has provocado a ir a la asamblea de las espadas (al combate)!”

7. — Gudruna corrió, sonriendo, a su cámara; sacó de los cofres cascos reales, largas cotas de malla, y las dió a sus hijos. Estos gallardos príncipes oprimían los lomos de sus caballos.

8. — Entonces Hamdir, el de espíritu magnánimo, cantó: — “Vestido así, es como el príncipe del venable, después de sucumbir en el campo de batalla, vendrá a visitar a su madre para convidarla a beber la cerveza de los funerales de todos; de Svanhilda y de tus hijos.”

9. — Gudruna, la hija de Giuke, se alejó, llorando, y fué a reclinarse para recordar la suerte deplorable de sus hermanos y lo que de muchas maneras la afligía.

10. — “He conocido tres fuegos; he conocido tres hogares; he sido conducido a la morada de tres hombres; pero Sigurd me ha parecido el mejor de todos: él, a quien mis hermanos asesinaron.

11. — “Apenas pude echarles en cara esta gran herida: pesares aún más violentos me causaron entregándome a Atle.

12. — “Yo llamé a sus hijos, llenos de vida, y no me creí vengada de mis penas hasta cortar la cabeza de aquellos descendientes de Nifl.

13. — “Me fuí a la playa; estaba descontenta de las normas (1), y quería sustraerme a su persecución; pero las altas olas me sostuvieron; no me anegué, y tomé tierra para vivir más.

14. — “Por la tercera vez entré en el lecho nupcial de un rey; esperaba mejores días, y di a luz hijos destinados a conservar la herencia de Jonaker.

15. — “Jóvenes doncellas estaban sentadas en torno de Svanhilda, la que yo más amaba de todos mis hijos. Svanhilda era tan hermosa de ver en mis salas, como un rayo de sol.

16. — “Yo la llené de oro y de joyas antes de darla a la Gothia (el estado de Jormunrek). La más dolorosa de todas mis penas es pensar que los hermosos cabellos de Svanhilda han sido hollados entre el polvo por los pies de los caballos.

17. — “Sin embargo, el dolor que sentí al ver arrancar la victoria a mi Sigurd, muerto en su lecho, me pareció todavía más cruel. Otro bien grande sentí al pensar que serpientes horribles habían roído el corazón de Gunnar, y que el de Hoenio, aquel rey intrépido, fué arrancado cuando aun estaba vivo.

18. — “Yo me acuerdo de muchos infortunios y dolores; ellos mataron a Sigurd y dejaron correr al alazán, cuya carrera fué tan rápida. Aquí no hay una nuera, ni una nieta, para ofrecer regalos a Gudruna.

19. — “¿Te acuerdas, Sigurd, de lo que nos decíamos estando juntos en nuestro lecho? Tú prometías, valiente guerrero, volver a mí, desde la morada de los muertos, y yo había de reunirme contigo.

20. — “¿Jarls (2)! alzad la pira de madera de roble; haciedla subir bien alto hacia el cielo. ¡Ojalá consuma este seno, lleno de aflicción! El fuego hace que el dolor se derrita en torno del corazón.”

21. — Mitíguese el quebranto de los Jarls; disminúyase la tristeza de las mujeres, al pensar que esta cadena de desgracias ha sido cantada.

El Edda de Saemund el Sabio.

(Capítulo XVIII de Los Eddas traducción de D. A. de los Ríos — 1856).

(1) Deidades parecidas a las Parcs, que presiden a la vida de los hombres. (Nota de D. A. de los Ríos).

(2) Nobles que tenían algún mando o señorío. (id. id.)

Se ruega a los miembros ponerse al corriente con la tesorería. Igualmente se comunica que pronto vencerá el plazo para pagar la cuota anual.

INFORMACIONES DE LA LOGIA

Comisión Administrativa

En el número 45 figura una reunión con fecha de noviembre debiendo decir diciembre.

9 de Enero de 1922. — Preside G. Reus. Se nombra a los hnos: Prelocken, Montesano y Catalano, miembros de la Comisión de estudios y conferencias.

5 de Febrero. — Preside del Río. Fueron aceptados como miembros los hnos. Epper, Debenedetti, Parrot, Schirone, Poli, Randrup, Esandi y de Madrid.

20 de Marzo. — Preside Reus. Se nombró Revisadores de Cuentas a los hnos: Roman y Alessandrini.

Esperamos que ningún miembro de la S. T. falte al *Festival literario-musical*, que se se celebrará el 19 de Abril en el Salón Theatre, Cangallo N. 1362, a las 20,45 horas.

ASAMBLEA ORDINARIA

3 de marzo (2a. convocatoria) de 1922.

Concurrencia: Ruy, Catalano, Alessandrini, Otero, Propato, Doradau, Montesano, Reus, Juan del Río y Aleman. Preside: Aleman. Vice Propato.

Acta y Balance: Aprobados.

Correspondencia: De las logias: The Beacon — Loto Blanco—Alcyone—H.P.B.; del Consejo seccional; del Banco de Galicia; de los hnos: Rubio, Gómez, Aleman, Propato, Sant-Anna; del Sr. Becaria y de la Comisión (interna) de estudios y conferencias.

Movimiento de socios: Ingresos (renunciando luego para formar la logia H.P.B.) Debenedetti, Parrot, Schirone, Poli, Randrup y Esandi; definitivos: Doradau, de Madrid, Epper y Sprimberg. Pases (a la logia Loto Blanco): Guerrero. Renuncia (aplazada): Guardiola.

Informe del Presidente: Se aprueba el balance de entradas y gastos del Boletín. Se aprueba renuncia del hno Zuber del cargo de R. de Cuentas. Se nombra a los hnos: Ruy, Reus y Catalano para formar la Comisión de proyectos y reformas a presentar ante la próxima Convención y lista de candidatos para renovar la autoridad seccional. Se aprobó la adhesión a la Logia "Vi-Dharmah" del Centro teosófico de Publicaciones

Turno de Guardia

Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los sábados de 16 a 18 atiende Catalano. Los domingos de 17 a 19.

Asistencia a la Logia

A contar desde el día 4 de Marzo hasta el 31 del mismo, inclusive, la concurrencia fué de 269 lo que da un promedio casi 10.

* * *

Grupo de Estudios de Teosofía

Las reuniones celebradas, después de publicado el número anterior son: en 10, 17, 24 y 31 de Marzo con una asistencia respectiva de: ocho, seis, seis y cinco. Se reúne todos los Viernes de 8 a 10.

* * *

Reuniones Dominicales

Las realizadas después de publicado el número anterior son:

En 12 de Marzo: Discurso de recepción de los nuevos miembros con entrega de los diplomas de Logia, por el presidente de la Logia R. Otero. Discurso del hno: de Madrid con motivo de su ingreso. Conferencia del hno: Alessandrini sobre: "Contemplación creadora". Director: Catalano. Asistencia 52.

En 19 de Marzo: El hno Jaureguiberry dió una conferencia sobre: "el espiritualismo como base de la propaganda". Reus Ponce, leyó un trabajo titulado: "Consideraciones sobre la actividad de las Logias. El hno Tosar trató el siguiente tema: "La fraternidad en relación con la igualdad". Director: Ruy. Además se leyó una correspondencia del hno. Montesano que recibiera de un amigo sobre asuntos relacionados con las fuerzas ocultas. Asistencia 38.

En 26 de Marzo: La hna. Figueredo leyó una conferencia sobre: "Estudio comparativo de la moral". El hno R. Otero leyó el capítulo "Razas" del Glosario Teosófico de Blavatsky. Director: Catalano. Además participaron con la palabra los hnos: Villamil y CeCrdeira Tosar. Asistencia 49.

* * *

Subscripción a favor del Boletín

Para el No. 17: Corti, cinco pesos; Dr. Bianchi, diez pesos; Gouzou, un peso; Ruy, un peso; A. L., cinco pesos; E. R., tres pesos; Propato, un peso; I. R. L., diez pesos; E. R., treinta pesos; De Madrid, diez pesos; Mieli, un peso; Montesano y familia, diez pesos; Catalano y familia, diez pesos; Alessandrini, un peso; Laurito y Sra., cinco pesos; Schmidt, un peso; Fasano, cincuenta etvs., Ballerini, cuarenta etvs., Gómez, dos pesos; V. de Bartis, diez pesos; L. de Sibileau, tres pesos; Bos, un peso; Epper, un peso; G. A., diez pesos; Fasano, cinco pesos; Lauricilla, dos pesos; A. O., cinco pesos; Juan del Río, cincuenta etvs.; Poli y Schirone, seis pesos.

La Comisión del Boletín.

Buenos Aires, Abril 3 de 1922.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, MAYO DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 19

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

Pensamientos

Siembra una acción y recogerás una costumbre.

Siembra una costumbre y recogerás un carácter.

Siembra un carácter y recogerás un destino.

H. P. Blavatsky.

Loto Blanco

Los miembros de la S. T. conmemoran en 8 de Mayo, el aniversario de la muerte de quien no sólo fué la fundadora de nuestra sociedad, sino la que le dió el alma, la fuerza, las condiciones necesarias para que pudiera vivir y crecer, para bien de todos.

Se ha dado, a ese día, la importancia que merece y se lo ha envuelto en un símbolo de ternura y pureza, denominándolo: "el día del Loto Blanco".

Helena Petrovna Blavatsky es un símbolo y una bandera de acción, para cuantos crean que la teosofía es algo más que una simple teoría o hipótesis del misterio antropogénico, —o cosmogónico, para decirlo enteramente,— del mundo todo.

La vida de esa inolvidable Señora, ha sido la vida de un abnegado soldado, en perpetua movilización; nos ha legado un verdadero arsenal de literatura mística y de filosofía oriental, de alto significado. Ha abierto una brecha profunda al materialismo — que hoy oscila, hasta en sus propios cimientos, — despejando e iluminando, una nueva senda para el progreso espiritual de la humanidad.

Los que deseen saborear, con detalle, los pormenores de al vida de la Señora Blavatsky, pueden hacerlo leyendo "Incidentes de la vida de la Señora Blavatsky", por Sinnett, que hoy puede también ser leído en español.

La Señora H. P. Blavatsky era hija del Coronel Pedro Hahn, nieta del General Alejo

Hahn, von Rottenstern Hahn (noble familia de Mecklemburgo-Alemania, establecida en Rusia) y de Helena Fadeef, su madre, y nieta del Consejero Privado Andrés Fadeef, y de la Princesa Helena Dolgorouky. Era viuda del Consejero de Estado, Nicéforo Blavatsky, antiguo vice-gobernador de la provincia de Erivan (Cáucaso). Nació en Ekaterinoslow, en el mediodía de Rusia, en el año 1831".

Su infancia no es nada común. Bastaba que le prohibieran algo para que lo efectuara sin tardanza. Un carácter indomable unido a ternuras pronunciadas para con sus seres queridos y amigos. Se casó contando apenas 17 años aun, contra su deseo "pero bastó para decidirle a ello que la dijera un día su aya que con el genio suyo no era posible que encontrase hombre que se casase con ella", pero arrepentida poco después, abandonó para siempre el hogar, dando rienda suelta a su espíritu inquieto, anhelante de conocer el mundo, la viday sus misterios. Viajó durante diez años enteros, visitando Asia Central, India, Sud América, Africa y Europa Oriental.

Su primer maestro fué un copto, reputado mago, que conoció en Egipto. Más sus continuados estudios sobre mitos, leyendas y teogonías, de los países que visitaba, no satisfacían sus anhelos, por lo cual resolvió ir a la India: al Himalaya de las leyendas místicas. Por el Nepal intentó penetrar en el Tibet y fracasó. Era entonces el año 1852. Retiróse, viajó otra vez, emprendiendo nuevamente el camino de la India el año 1855. Penetró esta vez, en compañía de un tártaro, el Tibet, llegando a Lile. De este viaje algo dice, ella misma, en "Isis sin Velo", en su último capítulo.

Los años transcurridos de 1867 a 1870 pueden considerarse como los más importantes para su adelanto espiritual y son de los que no se tienen noticia alguna. "En 1870, cuando volvía de Oriente, por el Canal de Suez, recientemente abierto entonces, detúvose algún tiempo en el Pireo, embarcándose después para Spezzia, a bordo de un buque griego que se fué a pique a consecuencia de la explosión de la pólvora y materias inflamables que lleva-

ha". Fué uno de los pocos viajeros que se salvaron. Dirigióse a Alejandría, luego al Cairo y finalmente a Boulak, cerca del Museo donde, nuevamente, se encontró con su primer maestro, el Copto.

Llegó a Norte América en 7 de Julio de 1875 y al poco tiempo, en 17 de Noviembre, del mismo año, fué fundada la Sociedad Teosófica.

Los achaques de la edad, con los muchos dolores que tuvo que sufrir, fueron minando su cuerpo, dejando este mundo en 8 de Mayo de 1891.

La obra que deja es realmente asombrosa: "Isis Unveiled", "Gems from the East", "The Secret Doctrine", "The Key of Theosophy", "The Voice of the Silence", por no citar las mas importantes, hoy casi todas ellas vertidas a varios idiomas, debiéndose agregar un número considerable de folletos y artículos de índole diversa.

Siendo el alma de la S. T., se reservó, para ella, el título relativamente insignificante de "Secretario corresponsal". La modestia es el hábito de los grandes.

Si realmente deseamos conmemorar el día del Loto Blanco, hagamos de modo que nuestra vida, inspirada en los ideales, que ella divulgó, los realicemos cotidianamente. *Recordemos que ha dado al mundo; la S. T.*

La revista, "The Theosophist", única en su género, así como la Biblioteca de Adyar (Madras), hoy la más rica en manuscritos orientales, fueron creadas por ella.

Y los que se creen teósofos, deben siempre recordar, que la mayor parte de la alegría y optimismo que los levanta y sostiene, a ellas son debidos.

¡Conmemoremos el día del Loto Blanco, tratando de llevar, a los demás, esa misma alegría que nos dieron sus caros ideales!

¡Qué podamos entrar en ese mismo reino de Paz!

Qué podamos oír la voz insonora: La Voz del Silencio!

Miguel Catalano.

Miembro de la S. T. y Log. Vi-Dharmah.

Joyas

...Prepárate, porque vas a tener que viajar solo. El Maestro no puede hacer más que indicar el camino.

Sólo un fuego ilumina el Sendero, la luz de la osadía que arde en el corazón. Cuanto más uno se atreve, tanto más obtiene; cuanto más uno teme, tanto más palidece rá la luz.

Ten presente que tu combates por la libertad del hombre, que cada fracaso es vic-

toria, que cada tentativa sincera obtiene con el tiempo su premio.

¿Has puesto a tono tu corazón y tu mente con el corazón y la mente de la humanidad entera?

H. P. Blavatsky.

LO SUPREMO

Perdóname, "Padre nuestro que estás en los cielos", el tema que mi pobre mente se atreve abordar.

En una reunión, seducidos por el intenso afán de acercarnos a tí, se planteó este tema: ¿Cómo es Dios?: dignate, pues, prestarme tu ayuda, y haz que al repetir yo: "Santificado sea tu nombre", se ilumine por un sólo instante mi espíritu, y que el fervor de mi pedido sea suficiente para que tú clemencia me permita realizar, por un momento, el "vénganos el tu reino"

¡Siento dentro de mí un extraño poder que me obliga a inclinar mi cabeza y a cerrar mis párpados! En esta actitud, tu amor lo siento ya, sí, lo siento manifestado por una sensación de ternura por mí jamás sentida.

No sé, si es una ilusión. No sé si es un sueño, pero en este instante al sentirte te contemplo en tu inmensidad, en tu amor y en tu humildad. No veo la deslumbradora mansión que los hombres me dibujaron como tuya. Te veo amoroso y sonriente repartir labor a tus hijos, te veo complacido dejarles en la duda, para que purifiquen su alma, y puedan por su esfuerzo, vislumbrar primero y afirmar después, tu existencia. Veo una turba de almas que hacia tí procura acercarse gozosa y resplandeciente, veo otra que en espantoso entrevero te discute agotando sus energías entre el si y el no. Tu mirada está fija en ambas y como un rayo de luz más intensa que la de la sublime estrella veo esparcirse en derredor tuyo la claridad que poco a poco ha de envolverlas a todas.

Y al contemplar esas turbas que tu indulgencia me permite ver, me atemorizo de angustia, pensando en las que dudan, pero me consuela la música que de tí parte y que en lenguaje no humano, comprendo, gracias a tu poder; me dice: No temas, todas ellas volverán sus ojos a mí, ni una sola se extraviará! tan grande es mi amor hacia ellas! todas, las que ves venir, y las que a tus ojos forman torbellinos, ignorando qué camino tomar, seguirán unas antes, otras después, el camino de paz y de amor que a mí conduce...

Esta música celestial no terminó, sino que fué substituída por el tañir de las campanas que el Sábado de Gloria, mientras tuve esta

dulce meditación, anunciaban la Resurrección del Hijo predilecto de Dios, de nuestro Salvador el Cristo. Cada campanada fué volviendo mi espíritu a su cuerpo físico, y al despertar, convencido de la existencia de Dios, por haberlo hallado dentro de mí mismo, lamenté no poder sentirlo eternamente y con fervorosa devoción pronuncié estas palabras: "Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo."

Albérico S. Lagomarsino.

Miembro del Grupo de estudios teosóficos.

Impaciencias e intolerancias

Enseñaba Sidharta Gautama, el Buda, hacen más de 2,500 años, que el Sendero del Medio de la razón siempre es el más seguro. Nos parece esta una de las máximas que nunca deberíamos perder de vista, en cualquier circunstancia de nuestra vida diaria entre los hombres, como tampoco en nuestra actuación, cualquiera que ella sea, en el seno de las Logias de la S. T.

El consejo de seguir el camino del medio, no debería precisar muchas explicaciones: no hay que dejarse llevar por el exceso de entusiasmo y de ardor improviso en ningún sentido, en ninguna dirección: debemos mantener el mayor equilibrio, conseguir la mayor armonía posible en todo momento y en toda circunstancia. Debemos huir el camino del error, del mal, pero tampoco debemos proceder sin método, sin dirección sin disciplina en la opuesta dirección. "A menudo, de una buena intención, puede salir un mal peor del que uno pensaba corregir", dice un libro sagrado: y esto es uno de los principales efectos del desequilibrio, de la intolerancia.

Esto es tanto más cierto — hablando en términos generales — en la mayoría de nosotros que, tratando de salir del bullicio de la vida de la sociedad en la cual nos encontramos atados en nuestra presente existencia, nos disponemos a iniciarnos en los trabajos teosóficos, atraídos de primer ímpetu por todo el esplendor que se nos presenta en los caminos entreabiertos a nuestra mirada extasiada, e inconscientemente deseosos de ascender, adelantar rápidamente y alejarnos, sin más, de la sociedad de los hombres, para ir a gozar el aire más sereno y respirable de las cumbres que se nos han dejado entrever. Sin que nos apercibamos de ello, es este el primer atentado a la Fraternidad, por la cual hemos ingresado en la S. T., ya que es el primer punto que todos debemos aceptar: nos forjamos de inmediato un sistema de deberes muy elevados, en relación a la nueva vida espiritual que pensamos seguir y nos olvidamos de nuestros deberes más inmediatos, los pri-

meros que debemos cumplir, ya que son los que se relacionan con el estado actual de nuestras cuentas kármicas. Dice Amado Ner-vo:

Señor, no puedo huir a la montaña, porque es fuerza morar entre los hombres... pero, hechas por supuesto las debidas excepciones, hay que admitir, dado el nivel promedio de nuestro desarrollo espiritual, que nosotros no hacemos otro tanto y que, lo que experimenta la mayoría de nosotros, en su primer contacto con las teorías teosóficas, es especialmente una sensación de interés agudo que se despierta al contacto del contenido interesante de novedosas y atrayentes teorías y que va en progresivo aumento, hasta llegar a veces a un predominio absoluto y ciego sobre otras consideraciones, a medida que, conociendo nuevos detalles de las doctrinas, aumenta nuestro deseo, un tanto egoísta, de aprovechar las grandiosas oportunidades que ofrecen a nuestro desarrollo.

Empero, como todo camino está sembrado de espinas, también éste, que nos parece tan fácil y sencillo, nos reserva, bajo las flores luminosas que nos encantan, la insidia de las puntas que acechan "los pobres pies viajeros", y como, cuanto más alto es el medio en que actuamos, más traicioneros son los obstáculos y más sutiles las tentaciones que se nos presentan, de ahí que, en este caso, haga presa de nosotros la creencia engañosa de que debemos y podemos tomar un camino, para el cual estamos aún lejos de tener la preparación necesaria.

Si ésto así no fuera, no asistiríamos tan a menudo, a los desalientos y los abandonos de las Logias, de parte de hermanos nuestros que, atraídos en un primer momento por lo que han visto de nuevo y atrayente en las doctrinas de la Antigua Sabiduría, han ingresado a las Logias creyendo sinceramente de estar ya listos para iniciar activamente su labor y tomar parte en la tarea común; pero han concluido por perder sus energías y desanimarse y alejarse, hasta eclipsarse a veces completamente, una vez que han conocido que no basta hablar de Hermandad para ser un verdadero hermano, ni llenarse la mente de libros de Teosofía o hacer gimnasia Yoga, para vivir la vida del verdadero Teósofo.

Esta es, en nuestro modesto modo de ver, una de las causas de tantos abandonos y defecciones y hasta de apostasías: el exceso de ímpetu, de entusiasmo con el que muchos se han dedicado a su nuevo camino; el exceso de celo con que han creído deber tomar de inmediato una parte muy activa y meritoria en el movimiento general; el exceso de confianza en el valor de sus propias fuerzas, no templadas aún por la escuela del constante y doloroso esfuerzo, y que luego no han sabido hacer frente al simple frío de la primera desilusión, del primer obstáculo. Y nos alejamos así, descorazonados de las Logias, a las que no hemos llevado ningún contributo realmen-

te útil, armónico, propulsivo, y de las que tampoco hemos sabido aprovechar todo el influjo y apoyo que podían habernos dado, si nos hubiéramos limitado a pedirles confortación y ayuda, en los instantes, atesorando sus enseñanzas sencillas de fraternidad, en vez de querer levantar enseguida el vuelo, en un ímpetu, sin duda, muchas veces inconsciente, de soberbia y egoísmo.

Repetimos así, en los siglos, la mítica experiencia de Icaro, el cual se escapó, es cierto, de los oscuros senderos del Laberinto de Creta, aplicándose unas alas de cera, pero, en soberbecido por su hazaña y olvidando la debilidad de sus medios, tanto se fué acercando al Sol, que las alas se derritieron por el calor y el pobre volador, privado de todo sostén, se precipitó nuevamente a la Tierra.

Indudablemente, esas continuas alternativas, esas altas y bajas, esas caídas para volverse a levantar y esos principios de ascensiones para volver a caer, son nuestros mejores maestros, son las lecciones que nos hacen sentir, en carne propia, la aspereza de las reacciones que con nuestras acciones provocamos y el peso de la Gran Ley. Sin ellas no habría la sensación de los opuestos, ni se producirían aquellos fenómenos de dualidad, sin los cuales el Ego no podría percibir las diferencias, conocer a los pares y sacar las lecciones y consecuencias que han de servirle de guía en sus existencias futuras. Sin haber conocido y experimentado el horror de la caída, no podríamos apreciar en su justo valor las ventajas del bien, ni gozar en toda su extensión los magníficos horizontes que nos depara una existencia fundada en el Amor y el Sacrificio.

Sin embargo, precisamente por que, hasta que lleguemos a un grado de purificación y elevación ya eminente, no podemos prescindir de utilizar las fuerzas y tendencias aún impuras que están en nosotros — no fuera que para ejercer contra de ellas nuestra voluntad y fortalecerla en la gimnasia de vencer su peso y resistencia — debemos proceder con prudencia y discreción, a medida de nuestras fuerzas, pensando siempre en purificarnos y tentado de hacerlo, mas nunca olvidando que no somos aún ni puros ni perfectos, ni que tampoco podríamos serlo del todo y, como tales, no podemos aspirar a salvar, en un día, lo que, según nuestro propio estado actual, requiere una semana, o un mes, o un año o, tal vez, muchos años. Esto, a nuestro modo de ver, nos dará de la humanidad en general y de la que nos rodea, en particular, una visión más serena y un juicio más paciente de calma y benévola expectativa, más entonado al ambiente mental y espiritual ideal para las Logias, a su estado de desarrollo y más útil, en general, para el progreso de los demás y el nuestro propio.

Nos proponemos dar, en otra ocasión, una demostración práctica de lo que hemos ido exponiendo.

G. A. Arist.

Miembro de la S. T. y Logia Vi-Dharmah.

Actitud reformadora

Aceptar las cosas tal como son y están, y vivir sin preocuparse si están bien o mal; afirmar que son así porque así debía suceder y no de otra manera, es una de las actitudes más cómodas que existen y la que refleja fielmente el indiferentismo de la época. Algunas veces esta actitud assume formas trascendentales en el individuo, adhiriéndose entonces el conservadorismo ideológico, que se adelanta un paso por temor de cambiar las cosas tal como están al presente.

En cualidad esta, de los que son ya muy entrados en edad, sienten huir rápidamente la vida, con sus gozos, sus vanidades, etc., sin que puedan detenerla, por más que se esfuerzan en conservar lo que posean. Pero no sólo sucede dicho fenómeno a los que atraviesan este período de la vida, en lo que respecta a Ideales, pues también existen jóvenes que se diría han nacido viejos, ideológicamente, porquees tal el cariño que tienen a sus creencias que, de profesar una doctrina permanecen, con respecto a ella, en el mismo estado en que se hallaban al iniciarse en ellas.

Puede observar este hecho en las doctrinas o creencias, en la acción que el individuo, como parte de un organismo social, realiza. Así hallamos conservadores hasta en los más avanzados partidos políticos. Pues esta condición no respeta credo ni bandera, sus raíces no están en el intelecto, sino responden a una modalidad más íntima del ser.

Si analizamos esta actitud, veremos que es una manifestación ideológica del egoísmo; y es por este motivo que hay que fomentar la actitud reformadora, en oposición a la conservadora; la primera positiva, porque juega un papel de empuje hacia el progreso; la segunda negativa, porque sólo sirve de obstáculo, impidiendo que la contraria se acreciente. No olvidamos, por cierto, que algo bueno se ha querido hallar en la fuerza conservadora: no derar, encauzar; pero estas no son más que las condiciones efectivas y positivas para que la condición reformadora sea oportuna y obtenga éxito.

Una actitud reformadora siempre es útil en cualquier terreno o esfera social, porque provoca actividad que es la condición de todo progreso. La base de esta actitud se halla en la idea de que el presente no es nunca como "debería ser", es decir, de acuerdo a la perfección ideal que siempre se anhela alcanzar, siendo por lo tanto necesaria la reforma, que en este caso no es más que transmutación de la que se es en lo que se desea ser; esto implica disconformidad con la realidad fenomenológica de las cosas o de las circunstancias, significa cooperar en el mejoramiento de lo existente.

No es objeto de esta actitud la destrucción

de lo que existe. Ensañarse en la destrucción, es un error en el que caen muchos de los que aspiran a reformar, pero pronto es suplantado por la verdad de que no hay que destruir, sino crear.

El reformador no es, pues, destructor, sino un hábil y perseverante creador; no se ocupa en demoler sino en construir, porque ¿acaso no es una verdad de que si, un hombre edifica casas cómodas, confortables, más adecuadas a las necesidades actuales de las que hasta ahora se habitan, quedarían, estas últimas, prontamente deshabitadas, y el tiempo, implacable, irá demoliéndolas lenta pero seguramente, en cambio que las nuevas se verán inmediatamente habitadas? Si la actitud reformadora consistiera en la demolición de las casas habitadas, siguiendo nuestro ejemplo, las personas que las habitarán, quedarían a la intemperie, y sucedería lo que fácil es de imaginar.

La actitud reformadora consiste, pues, en la transmutación de lo actual en lo ideal; lo que es, en lo que debe ser. Es por esta misma razón de que el reformador debe ser un idealista, un pensador, y no de estos seres que tanto abundan, que "miran y no ven", "escuchan y no oyen".

Comencemos por la reforma de nosotros mismos y veremos aumentar nuestra capacidad para la reforma útil; si no poseemos la actitud reformadora tratemos de adoptarla y seremos útiles en algo a nuestros semejantes, directa o indirectamente. Huyamos del morboso conservadorismo de toda especie. Si profesamos una doctrina, hagamos que ella progrese hacia su perfección, porque es seguro de que tal cual como existe debe estar contaminada con toda clase de lacras y modalidades extrañas a ella, puesto que, los hombres, al intentar interpretarlas, las acomodan a sí mismos afirmando, luego, que no son de otro modo, no teniendo ni el escrúpulo ni el discernimiento para separar lo bueno de lo malo, lo falso de lo verdadero.

Si estamos en cualquier agrupación, sea esta política, social, científica o religiosa, adoptemos la actitud reformadora, porque seguro es de que el estado actual de cosas no responde a todos los principios más espirituales e idealistas que dichas agrupaciones sostienen. Con entusiasmo, reflexiva y perseverantemente, despleguemos nuestra actividad, confiados en que somos un factor útil para el progreso. Recibiremos muchos choques molestos, porque sabido es que esta actitud no es nada cómoda, y que fuera necesario, al adoptarla, afrontar conscientemente el sacrificio, en cualquier momento, sin lamentos, soportando el dolor que produce.

J. Reus Ponce.

Miembro de la S. T. y Log. Vi-Dharmah.

POLVO

Que el budista mire todas las cosas como si estas fueran de la misma naturaleza que el espacio, como si fueran permanentemente iguales al espacio; sin esencia, sin substancia.

Saddharma-Pundarica.

He ido caminando hasta el extremo de la ciudad; la calle que sigo poco a poco se tuerce en una carretera; comienza a ondular a través de los arrozales hacia una pequeña aldea al pie de una colina. Entre la ciudad y los arrozales media una vaga extensión de tierra inculta, en la que los niños juegan.

Hay árboles, prados verdequeantes, mariposas en abundancia, y grandes montones de piedrecillas.

Me detengo a contemplar a los niños.

Algunos, al margen de la carretera, se divierten con greda húmeda, construyen pequeños modelos de montañas, de ríos, de arrozales; pequeñísimas aldeas de fango — imitaciones de cabañas de campesinos; — pequeños templos de fango, jardines con estanques, puentes arqueados e imitaciones de linternas de piedra; cementerios en miniatura, con pedazos de piedras rotas a guisa de monumentos.

Y los niños juegan a imitar los funerales, enterrando restos de mariposas y de cigarras con la pretensión de parodiar las oraciones budistas sobre las tumbas.

Mañana los niños no se atreverán a repetir el juego, porque mañana es el primer día de la fiesta de los muertos. Durante éstas está absolutamente prohibido molestar a los insectos, especialmente a las cigarras, algunas de las cuales ostentan sobre sus cabezas pequeños signos rojos, que según la tradición son nombre de almas.

Los niños de todos los países juegan a los entierros, a la muerte.

Antes de que se halle desarrollado el sentido de la identidad personal, la muerte no puede ser encarada seriamente, y a este respecto, la infancia acaso piensa más acertadamente que la consciente madurez.

Naturalmente, si una mañana decís a estos pequeños seres que un compañerito de juegos se ha ido para siempre — esto es, para renacer quien sabe dónde — se determinará un real aunque vago sentimiento de pérdida, y habrá un grande secarse los ojos con mangas multicolores; pero muy pronto la pérdida será olvidada y continuará el juego.

La idea de cesar de existir, de extinción total, no puede en modo alguno ser concebida por un niño. Las mariposas y los pájaros, las flores y las hojas, el mismo suave estío,

sólo juegan a morir; parece que se van, pero todos vuelven cuando la nieve se ha evaporado.

El verdadero dolor, el verdadero temor de la muerte sólo crece en nosotros a lo largo del lento acumularse de la experiencia con la duda y con las penas. Pero estos pequeños niños y estas pequeñas niñas, siendo japonesas y budistas, nunca sentirán la muerte — sean cuales sean los azares de sus vidas — como la siento yo, como la sentimos nosotros. La temerán por la salud de alguno, no por la propia, porque ellos saben que ya han muerto millones de veces — y han olvidado el dolor de tantas muertes.

A la luz de su creencia extrañamente penetrante que enseña la espiritualidad de toda sustancia — granito o arena — como los rayos X hacen visible la espectrabilidad de la carne — este mundo presente, con sus grandes montañas, sus ríos, sus arrozales, no les parecerá más real que los paisajes de barro que construfan en su infancia. Y probablemente mucho más real no es.

Tal pensamiento me produce un raudal y suave espeluzno, una sacudida familiar; yo mismo me siento transfigurado por la idea de la irrealdad de la sustancia.

Esta sensación de la vacuidad de las cosas sólo sobreviene cuando la temperatura del aire es tan idéntica a la de la vida que yo puedo olvidar que poseo un cuerpo.

El frío constriñe a dolorosas nociones de solidez; el frío agudiza la desilusión de personalidad; el frío provoca el egoísmo; el frío entorpece el pensamiento; pliega las minúsculas alas de los sueños. Hoy es uno de esos calmos y cálidos días, en los cuales es posible pensar en las cosas tal como éstas son — cuando oceánicos, cumbres y llanuras no parecen más reales que la aérea vacuidad azul que los envuelve. Todo es miraje: mi ser físico y la asolada carretera, y el lento ondular de los arrozales al viento soñoliento, y las cabañas más allá de la neblina de los arrozales, y la azulosa ondulación de las colinas desnudas en la lejanía. Tengo la doble sensación de ser, yo mismo un espíritu, y de estar inundado, lleno del prodigioso, del luminoso espectro del mundo.

*

Hay hombres y mujeres laborando en esos campos. Los veo como sombras coloreadas semovientes; y la tierra que los sostiene, de la cual ellos surgieron y a la cual volverán, es igualmente sombra. Sólo las fuerzas que, detrás de la sombra, hacen y reshacen, condensan y disuelven, seres reales y, por lo mismo, invisibles.

Algo, como la Noche, devora todas las sombras menores: así, esta tierra fantástica nos tragará al fin, y después ella misma se desvanecerá. Pero las pequeñas sombras y la

Devoradora de sombras reaparecerán ciertamente — se rematerializarán de algún modo, en algún lado. Esta tierra que huella es tan vieja como la Vía Láctea. Llamadla como os plazca — creta, terreno, polvo; — sus nombres no son sino símbolos de sensaciones humanas que nada tienen de común con ella. En realidad ella es innominada e innombrable, siendo como es una atorbellinada, una monstruosa madeja de energías, de tendencias y de posibilidades infinitas; surgida de la palpación de aquel incommensurable mar del Nacimiento y de la Muerte, del cual se forman — nunca vistas — las ondas de la noche eterna para romperse en espumas de estrellas. Y es Vital: se nutre de la Vida y la Vida visible emerge de ella. Es polvo de Karma, a la espera de nuevas combinaciones; polvo del más antiguo Ser, en ese estado, entre nacimiento y nacimiento, que el budista llama Chü-U. Esta lucha de fuerzas es una urdimbre de fuerzas; y las fuerzas que actúan en ella no son las fuerzas planetarias, sino las innumerables esferas desvanecidas.

¿Existe algo visible, tangible, medible que nunca se haya sensibilizado? ¿Atomo que no haya vibrado de placer o de dolor? ¿Aire que no haya sido grito o palabra? ¿Gota que no fuera lágrima? Sin duda, este polvo ha sentido. Ha sido todas las cosas que sabemos y otras muchas que ignoramos.

En tiempos y por tiempos incontables ha sido nebulosa, pléyade, sistema, estrella, planeta, Luna. Ha sido una Divinidad, el Dios Sol de los mundos que circulan y eran adorados en otros eones. “¡Acuérdate, hombre, que eres polvo!” Palabras profundas como el materialismo que se detiene en la superficie. Pero ¿qué es polvo? “¡Acuérdate, Polvo, que tu has sido Sol y Sol volverás a ser!... ¡Tú has sido Luz, Vida, Amor; y todo esto, por ininterrumpida magia cósmica, volverás a ser, en tiempos y por tiempos inenarrables!”

Porque esta Aparición Cósmica es algo más que evolución alternada con disolución: es metempsicosis infinita, palingénesis perpetua.

Aquellas antiguas predicciones de resurrecciones corpóreas eran erróneas; fueron los primeros claroscuros de una verdad más vasta que todos los mitos, más profunda que todas las religiones.

Los soles agotan sus espíritus de llama; más, de sus escombros nuevos soles se organizan en el Ser, cadáveres de mundos se precipitan en sus piras solares funerarias; pero de lo que llamaremos sus cenizas aquéllos vuelven a constituirse. Esta tierra morirá; sus mares trocaránse en Saharas; mares análogos existían en el sol; y sus muertas mareas, avivadas por el fuego, propagarán su trueno en las costas de otro mundo.

Transmigración—transmutación; ¿estas son fábulas! ¿Qué es imposible? No, por cierto, los sueños de los alquimistas y de los poetas:

la hez puede ser convertida en oro, la joya en ojo vivo, la flor en carne. ¿Qué es imposible? Si los mares pueden pasar del mundo al sol y del sol al mundo, ¿qué será del polvo de los muertos, — si es polvo de memoria y polvo de pensamiento? Hay resurrección, pero es una resurrección más estupenda que todas las soñadas por las Creencias Occidentales. Las emociones muertas revivirán tan ciertamente como los soles muertos y las muertas lunas. Lo que eno habrá será retorno de la identidad personal. Las reparaciones serán recombinadas de lo preexistente, un reajustamiento de afinidades, una reintegración del ser neoforado con la experiencia del ser anterior.

El Cosmos es un Karma.

*

¿Cuál es nuestra individualidad? Lo más probable es que no sea individualidad: que sea incalculable individualidad: que sea incalculable multiplicidad. ¿Qué es el cuerpo humano? Una forma construída por billones de entidades vivientes, una impermanente aglomeración de individualidades llamadas células.

¿Y el alma humana? Un compuesto de millares de millones de almas. Nosotros somos, cada cual, todos, infinitos compuestos de fragmentos de vidas anteriores. Y el proceso universal que continuamente disuelve y continuamente reconstruye la personalidad, ha actuado siempre y continúa actuando en cada uno de nosotros. ¿Qué ser ha tenido alguna vez un sentimiento totalmente nuevo, una idea absolutamente nueva? Todas nuestras emociones, todos nuestros pensamientos, todos nuestros deseos, cambiantes y crecientes según las varias estaciones de la vida, sólo son composiciones, mezclas de sentimientos, de ideas y de deseos de otras gentes, en su totalidad muertas— millones de millones de gentes muertas. Células y almas no son sino recombinaciones, aglomeraciones actuales de pasados nudos de fuerzas — fuerzas de las que nada se sabe, salvo que pertenecen a los creadores de sombras de los Universos.

Si vos (por vos entiendo cualquiera otra aglomeración de almas) realmente deseáis una inmortalidad como una aglomeración, lo ignoro. Pero que yo confiese que "mi mente es un reino mío", no. Más bien es una república fantástica, turbada cada día por más revoluciones que las de América meridional; y el gobierno nominal, supuesto racional, declara que no le place la eternización de tal anarquía.

Yo tengo almas que necesitan elevarse en el aire, almas que desean nadar en el agua (agua de mar, creo), almas que desean vivir en los bosques, almas nostálgicas de las cumbres de las montañas. Tengo almas anhelantes del tumulto de las grandes ciudades, y al-

mas que quieren vegetar en las soledades tropicales; almas en diversos estados de salvajismo, almas nómadas deseosas de libertad, almas conservadoras, delicadas, fieles al imperio y a la tradición feudal, y almas nihilistas merecedoras de la Siberia; almas insomnes, enemigas de la inacción, y almas ermitañas aisladas en tales meditaciones que sólo a intervalos de años percibo su movimiento; almas que prestan fe a los fetiches, almas politeístas, almas que proclaman el Corán y almas medioevales, enamoradas de las sombras de los claustros, del incienso, y de la iluminación de los cirios, y de la terrible altura de las obscuridades góticas. No hay cooperación ni solidaridad posible entre ellas: hay siempre confusión, desorden, rebelión, guerra civil. La mayoría de ellas detesta este estado de cosas: muchísimas emigrarían con placer. Y la minoría más sabia siente que es inútil esperar condiciones mejores sino después de la demolición de la actual estructura cerebral.

¿Yo, un individuo, un alma individual? No.

Yo soy un pueblo una multitud de poblaciones, millares de millones de individuos! Yo soy generaciones de generaciones, jeones de eones! Durante incalculables tiempos los elementos que ahora me componen han estado esparcidos y mezclados en quién sabe qué combinaciones. ¿Dequé se compondrá entonces la próxima integración? Acaso después de trillones de evos de incendios en distintas dinastías de soles, la mejor parte de mí podría reunirse de nuevo.

*

¿Si pudiéramos imaginar alguna explicación del Por qué? El Dónde y el Cómo son mucho menos inquietantes, porque el Presente nos garantiza, si bien vagamente, del Futuro y del Pasado. ¿Pero el Por qué!

*

El susurro de la voz de una niña interrumpe mi ensueño. Ella trata de enseñar a un hermanito suyo cómo se forma la letra china para significar Hombre — digo Hombre con mayúscula. Primero ella traza en el polvo una raya inclinada de derecha a izquierda; luego otra igual de siniestra a diestra; reuniendo las dos rayas para formar la letra que significa la persona de uno u otro sexo o humanidad.

Después ella trata de imprimir en la memoria del niño la idea de esta forma mediante un medio práctico, probablemente aprendido en la escuela. Rompe en dos partes un pedazo de madera y trata de tener en equilibrio los dos trozos uniéndolos en la parte superior y abriéndolos por debajo, imitando la configuración de la letra.

"Ahora mira — le dice: — los dos se sostienen ayudándose uno a otro. Uno sólo no podría estar. Esta letra es como la humanidad. Sin ayuda, una persona no puede vivir sola en este mundo; ayudando y siendo ayudado cada cual puede vivir. Sin ayuda mutua todo caería y moriría".

Esta explicación no es filológicamente exacta; las dos rayas estaban colocadas como un par de piernas; es todo lo que sobrevive en la ideología moderna de la imagen corporal del hombre alegorizado en el jeroglífico primitivo. Pero la gentil fantasía moral es har- to más importante que el hecho científico. Y es un bello ejemplo de aquel antiguo método de enseñanza que revestía de significación ética todas las formas y todos los incidentes. En su simple esbozo de información moral sostiene la esencia de todas las religiones, de todas las filosofías. En verdad es una sacerdotiza del mundo esta pequeña niña, con su voz de paloma y su inocente evangelio de una sola letra. Realmente este evangelio es la única posible respuesta actual a los últimos problemas. Si toda su significación fuera universalmente sentida, si todo su llamado a la ley espiritual y material del amor y de la ayuda mutua fuera universalmente obedecido — en seguida, como creen los idealistas, este en apariencia sólido mundo visible se desvanecería como el humo. Porque, según está escrito, llegado el tiempo en que todas las mentes humanas concuerden en pensamiento y en voluntad con la mente del Maestro, entonces no quedará ni una partícula de polvo que no se incorpore a Buda.

Lafcadio Hearn.

(Apuntes de un viaje a Kyoto. Del libro "Por los campos de Buda".)

JESUS

Jesús de Nazareth, el hijo del carpintero, ha vivido en medio de su pueblo, ha compartido sus recuerdos y sus esperanzas, con él ha deseado y con él ha sufrido. No consideraba, como el príncipe indio, desde lo alto de su trono, la vida que observaba; estaba en medio de ella, entre el mundo y sus deseos. Quería purificar e idealizar estos deseos y no destruirlos. Y aún cuando formar votos y luchar por su realización acarrea sufrimientos, no obstante se niega a abandonarlos, porque el sufrimiento no es siempre un efecto cuya causa haya que apartar, sino que puede ser también ocasión de poner a prueba las fuerzas, un medio de purificación, un encaminamiento hacia la santidad. La fe de Jesucristo en la conservación del valor se muestra en su convicción de que los

valores han de ser adquiridos y conservados por la lucha y el sufrimiento, en oposición a la idea de que todo el dominio en que viven los deseos, la lucha y el sufrimiento ha de denunciar-se como una vasta ilusión y destruirse en calidad de tal. Los contrastes reciben aquí todo su valor; el carácter de Jesús no se amolda al tipo expansivo; encierra un conflicto de términos opuestos. Y es hombre de firme volun. No se refugia para encontrar el reposo, sino que quiere decidir de la suerte de su pueblo conduciéndolo al término supremo. Es, por lo menos al lado de Buda, hombre de sentimiento. Su alma está violentamente agitada; se conmueve hasta lo más profundo de su ser, conoce la agitación y la angustia honda, no ignora la cólera. Su amor no es solamente efusión amable e involuntaria; es un amor que, sin reposo, busca y lucha, un abandono más paciente que resignado. No hay que temer aquí que el amor atraiga el dolor, porque nuestro bien y nuestro mal van unidos a intereses que exceden con mucho del dominio de la afirmación egoísta del individuo aislado. Hay en su doctrina una profunda confianza en el poder del amor, en el sentido agudo que tiene de ensanchar los espíritus, sentido que no deja lugar para escrúpulos estrechos. Y este amor obra por la idea de un Reino divino en que cada individuo tiene un lugar donde hallará su perfección en una suprema justicia.

Jesús habría nacido en otra raza y en otra civilización que Buda. Por otra parte, hay quinientos años de diferencia entre uno y otro, y de esos dos fundadores de religiones, el judío ha vivido en condiciones históricas mucho más revueltas y complejas que el indio. Pero tienen esto de común: que su grandeza no se basa en una idea o una institución particular a que hayan dado origen, sino en el maravilloso poder de concentración con que reunieron los elementos más significativos de la vida de sus respectivas naciones, en la profundidad de vida interior con que realizaron el pensamiento de las épocas anteriores, finalmente, en la fuerza de atracción que poseían sus personalidades, fuerza que de ellos se extendió sobre el mundo.

Jesús de Nazareth es el hombre de la intuición y de la metáfora, una figura profética. Su reflexión es de tipo analítico; traza grandes divisiones, pone barreras, descubre oposiciones. Ha querido guiarnos por medio de las grandes oposiciones de la vida, y no hacernos dar vueltas alrededor de ellas.

Buda rechazaba todas las metáforas y todas las ideas como inadecuadas para la expresión del Ser Supremo, y aquí es donde vemos su energía intelectual. Jesús no tenía escrúpulos de esta naturaleza; en ningún lugar ha indicado los límites del elemento metafórico, y este hecho ha dado origen a la mayor parte de las grandes dudas y conflictos que se han producido en la Iglesia que fundó. Todos es-

tan de acuerdo en que ciertas expresiones exigen no ser interpretadas sino simbólicamente. Pero ¿hasta dónde llega el elemento simbólico? La imposibilidad de resolver este problema resulta del modo de ser intelectual del fundador mismo.

En la idea del Reino de Dios, tal como la enuncia Jesús, existe la posibilidad ya indicada, para cualquier individuo, de alcanzar el soberano bien, sin que todas las distinciones sean borradas. Así el grupo de personalidades particulares que formaban el círculo apostólico es característico. Los discípulos de Buda no tienen este carácter de individualidad. Depende este hecho de las diferencias de raza entre los indios y los judíos. Se ha llegado a afirmar que la India es el país de los tipos, y que el pueblo indio no puede formar individualidades energéticas. Al menos esta diferencia se carga mucho en la personalidad de los Maestros. Jesús guiaba a sus discípulos a un gran movimiento histórico, a una lucha por el ideal, contra la oposición del mundo; y sólo en una lucha de este género la personalidad puede desarrollarse en lo que tiene de especial. Y, no obstante, hay un punto en que la actitud de Jesús con respecto a la historia es análoga a la de Buda. Concede, en verdad, un gran valor a este desenvolvimiento hacia un fin verdadero; pero al propio tiempo afirma que este fin no puede ser alcanzado de una manera positiva, obrando en condiciones temporales; no puede alcanzarse sino por medio de una crisis sobrenatural a que los hombres deben estar siempre dispuestos. Y puesto que la crisis ha de producirse muy pronto, una actitud de tensión y expectativa, observación incesante y gran piedad, eso es lo esencial para los que la esperan. Aquí también, lo mismo que en Buda, no tenemos explicación alguna acerca de la importancia que hay que conceder a este desenvolvimiento y a esta compleja cultura que se interrumpe tan bruscamente.

La gran importancia atribuida a la vida de la esperanza y del esfuerzo tenía, no obstante, un sentido profundo. La actitud profética de Jesús, tanto como el carácter apocalíptico de sus ideas, enseñaban al hombre, mediante grandes imágenes, a considerar grandes fines, fines que hay que esperar por medio del tiempo, y no por la supresión de éste. Merced a transformaciones y adaptaciones, esta contribución a la vida espiritual ha sido conservada en la vida ulterior de la humanidad, aún después de la destrucción del estrecho marco en que se presentaba en un principio esta contribución. La voluntad humana, en medio de sus luchas, ha encontrado en las grandes metáforas de Jesús símbolos que ha podido adoptar y hacer suyos. Pero semejante transformación, adaptación tal no era tan fácil para las ideas de Buda; este ofrecía razones para el reposo, no para la acción, y así su influjo positivo en la vida espiritual y en el curso de

la civilización fué necesariamente más restringido.

Los pensamientos de Buda son como los granos de trigo que, sin podrirse ni germinar, se encuentran todavía en las tumbas egipcias, tal como en ellas fueron depositadas hace siglos. Pero las ideas de Jesús han dado pruebas de su fecundidad; porque perscindiendo bajo su forma original, y en virtud de esta misma disolución, han encontrado nueva vida, para crecer y obrar en nuevas condiciones a través de una sucesión de adaptaciones históricas. ¡Buda ha "dificultado" al Asia; pero Jesús ha enseñado a Europa un gran "Exorcismo!"

H. Höfding.

(Del libro "Filosofía de la Religión").

— 3 —

El Hombre Eterno

El Hombre Eterno, el Yo individualizado, es el verdadero actor en cada uno de los cuerpos que le envuelven. Su presencia da el sentimiento del Yo, tanto al cuerpo como al intelecto, y el Yo es el principio que posee conciencia y por fin se identifica con aquel cuerpo en que despliega más activamente sus energías. Para el hombre sensual el Yo es el cuerpo físico y el cuerpo del deseo; saca de ellos su gozo y los considera como a sí mismo, porque su vida está en ellos. Para el sabio, el Yo es la inteligencia, porque en el ejercicio de ella encuentra su alegría y en ella concentra su vida. Un reducido número puede elevarse hasta las cumbres abstractas de la filosofía espiritual, para sentir como su Yo al Hombre Eterno cuyo recuerdo se extiende a través de las vidas pasadas y cuyas experiencias abarca las futuras. Los fisiólogos nos dicen que el dolor de un corte no se siente realmente donde la sangre fluye, sino en el cerebro y que nuestra inteligencia lo proyecta inmediatamente al exterior sobre la parte lesionada.

Dicen que es ilusoria la sensación de dolor en el dedo, pues la imaginación lo lleva al punto de contacto con el objeto que ocasiona la herida. Así un hombre experimentará dolor en un miembro amputado o, mejor dicho, en el espacio que ese miembro ocupaba. De un modo análogo el Yo físico, el hombre interior, experimenta sufrimiento o placer en los puntos de sus envolturas corporales que están en contacto con el mundo exterior; considera su envoltura como a sí mismo, ignorando que esa sensación es ilusoria y que él mismo es el finco ser que obra y recoge las experiencias en cada vehículo.

Con arreglo a estos conceptos, consideramos ahora las relaciones entre el mental superior y el mental inferior y su acción sobre el ce-

rebros. Manas, el Pensador, es decir, la mente verdadera, es única y no otra que el Yo en el cuerpo causal, fuente de energías innumerables, de vibraciones infinitamente diversas que irradian en torno de él.

Las más elevadas y sutiles de estas vibraciones se manifiestan en la materia del cuerpo causal, la única bastante delicada para responderlas. Ellas constituyen lo que llamamos la Razón Pura, cuyos pensamientos son abstractos y cuyo método de conocimiento es la intuición. "Su verdadera naturaleza es conocimiento" y reconoce así la verdad a primera vista por su conformidad con ella. Las vibraciones menos sutiles pasan al exterior, atrayendo la materia de la región mental inferior; estas vibraciones constituyen el Manas inferior o mental inferior, que, por lo tanto, está constituido por las energías más groseras del mental superior manifestadas en materia más densa. Esto es lo que llamamos el intelecto, comprendiendo la razón, el juicio, la imaginación, la comparación y otras facultades mentales. Sus pensamientos son concretos y tienen por método la lógica: discute, razona y deduce. Estas vibraciones obran a través de la materia astral sobre el cerebro etéreo y mediante este sobre el cerebro físico denso, dando origen en él a otras vibraciones pesadas y lentas en reproducción de aquellas mismas. Lentas y pesadas, porque las energías pierden mucho de su actividad, puesto que han de mover materia más pesada. Esta aminoración de energía, cuando se inicia una vibración en un medio sutil para transmitirse enseguida a un medio más denso, es cosa familiar para quien ha estudiado física.

Tocad un timbre al aire y suena claramente. Tocadlo en un ambiente de hidrógeno y las vibraciones del hidrógeno, al conmovér a su vez las ondas atmosféricas, aminorarán el sonido. Las operaciones del cerebro, en respuesta a choques rápidos y sutiles del pensamiento, son igualmente débiles; y sin embargo, constituyen lo que la mayoría de los hombres reconocen por el estado consciente.

La importancia inmensa del funcionamiento mental de esta conciencia física proviene de que es el único intermediario por donde el Pensador puede recoger el fruto de la experiencia. Mientras está dirigida por las pasiones, las sigue, y el Pensador, sin nutrición alguna, no puede desarrollarse. Y mientras está totalmente absorbida por las actividades mentales del mundo exterior, sólo puede despertar las energías más ínfimas del Pensador. Únicamente el día en que éste puede hacer sentir el verdadero objeto de su vida, comienza a llenar sus funciones más útiles, y a recoger las experiencias que despiertan y nutren las energías más elevadas del Pensador. A medida que éste se desenvuelve, se hace cada vez más consciente de sus propios poderes, así como de las operaciones de sus energías sobre los planos interiores, y sobre los cuerpos cuyas energías actúan cerca de

él. Comienza, en fin, a esforzarse en influir esos cuerpos utilizando la memoria del pasado para guiar su voluntad; produce entonces sobre ellos las impresiones que llamamos "conciencia" si se refiere a la moral, y "relámpagos de intuición", si iluminan el intelecto.

Cuando estas últimas impresiones son bastante frecuentes para que se las pueda considerar como normales, designamos su conjunto con la palabra "genio".

La evolución superior del Pensador está señalada por el más completo dominio que ejerce en lo sucesivo sobre sus vehículos inferiores, por su creciente susceptibilidad a su influencia y por su contribución, siempre mayor, a su desarrollo.

Los que quieran colaborar deliberadamente en esta evolución, pueden efectuarlo por una dirección metódica del mental inferior y de la naturaleza moral en esfuerzo constante y bien dirigido.

El hábito de un pensamiento sereno, sostenido y perseverante, sobre objetos de meditación y estudio que no sean mundanos y exteriores, desenvuelve el cuerpo mental y lo mejora como instrumento.

El esfuerzo que tiende a cultivar el pensamiento abstracto es igualmente útil, porque eleva el mental inferior, hacia el mental superior y atrae sobre sí los materiales más sutiles de su propia región. Gracias a métodos semejantes todo hombre puede cooperar activamente a la evolución de su verdadero ser. Cada progreso efectuado acelera los progresos siguientes. Ningún esfuerzo se pierde por mínimo que sea, todos producen efecto; toda contribución recogida y transmitida al interior se acopia en el tesoro del cuerpo causal para utilizarla ulteriormente.

Así la evolución, aunque lenta y llena de frecuentes soluciones de continuidad, va siempre en progreso y la Vida Divina que sin cesar florece en cada alma, somete gradualmente todas las cosas a su imperio.

A. Besant.

Presidente de la S. T.



La Señal de la Cruz

La Señal de la Santa Cruz tiene varios aspectos como símbolo. La cruz griega, de brazos iguales, significa el Logos en actividad — el brazo del Señor extendido para ayudar o bendecir. La cruz latina, con los dos brazos más largos, significa el Segundo Aspecto del Logos, la Segunda Persona de la bendita Trinidad: Dios, el Hijo, descendido en la materia. En todas las bendiciones y exorcismos, la señal de la cruz es usada para imprimir la

voluntad del sacerdote sobre la persona u objeto con los cuales esté tratando. Es una señal a través de la cual fluye la fuerza, el poder divino, desde el sacerdote hacia las personas, a veces, y otras desde lo alto hacia el mismosacerdote, como sucede en ciertos pasajes del Servicio de la Santa Eucaristía. Cuando un hombre se persigna, la señal de la cruz tiene por objeto el promover una concentración en sí mismo; recordarle el Nombre que simboliza y ayudarle a comprender que, toda vez que aquel Nombre sea pronunciado, podemos esperar que ningún mal seguirá. Es una especie de credo en miniatura, espresado en acción en vez de palabras; porque cuando tocamos la frente primero y luego el plexo solar, es para acordarnos que "por nuestro bien y para nuestra salvación" descendió Cristo desde el Padre — Quien es el Primero por sobre todo — a esta tierra, al plano físico, a la parte más baja de Su creación; que cuando tocamos antes el hombro izquierdo y después el derecho, recordamos que El ha pasado de la tierra al mundo astral, llamado infierno y simbolizado como estando en la mano izquierda de Dios (aunque, también así, siempre es más alto que la tierra) y de allí pasaría a sentarse gloriosamente y para siempre a la derecha del Padre.

Un hombre cuyos pensamientos y sentimientos están siempre a un nivel lo más elevado posible, puede no necesitar un recordativo de esta naturaleza; pero, en general, no somos aún perfectos y, por lo tanto, no es prudente rechazar lo que pueda servirnos de ayuda. Por lo común somos bien intencionados pero olvidadizos, resultándonos, por consiguiente, de provecho todo lo que nos ayude a hacernos presente el ideal y a expulsar cualquier pensamiento o influencia malsana. Aun no somos santos y, en cambio, siempre estamos propensos a ser afectados por ondas de irritación o egoísmo o por pensamientos no deseables. La Señal de la Cruz, hecha sobre nosotros, formará a nuestro alrededor unas influencias invisibles que tenderán a hacer desaparecer todo cuanto es desagradable y, al mismo tiempo, nos facilita la retención de lo bueno.

Para entender este poder de la Señal de la Cruz, debemos darnos cuenta de que estamos viviendo en medio de una vasta muchedumbre de seres diversos. Entre ellos, las criaturas subhumanas (o espíritus de la naturaleza, como a veces se les llama) son especialmente propensos a la influencia de los signos de poder, de los cuales uno es el de la cruz. Doquiera esta señal sea hecha, atrae inmediatamente la atención de todas esas criaturas que se encuentran en las inmediaciones, las que en seguida se reúnen alrededor de la persona que ha hecho la señal esperando que emita pensamientos y vibraciones del tipo que ellas gustan.

Los espíritus de la naturaleza evolucionan ampliamente por medio de las vibraciones en

las cuales se sumergen y por consiguiente su instinto los lleva a estar siempre vigilando en busca de aquellas que les son útiles. Hay espíritus en un estado de evolución tal que han menester de expresiones más vulgares de vibración, los cuales para nosotros (más no para ellos) indican pensamientos o sentimientos malos o coléricos. Semejantes criaturas surgen alrededor nuestro, cuando manifestamos irritación o sensualidad y su presencia da valor y fuerza a cualquier tendencia no deseable que pueda estar manifestándose — lo cual de ningún modo sucede porque aquellas criaturas sean de por sí malas o nos deseen algún mal sino, únicamente, porque están siguiendo su instinto buscando, doquiera puedan, una fuente de emanaciones que les resulte agradable, del mismo modo que las moscas se reúnen alrededor de un tarro de miel o los hombres se congregan en torno del fuego en la estación fría. Otros espíritus de la naturaleza se encuentran ya en un estado de evolución que necesitan las vibraciones más altas que, para nosotros expresan buenos pensamientos y sensaciones, y la Señal de la Cruz atrae a los de este tipo del mismo modo que aleja a los demás. Y esto no sucede porque a los últimos les cause miedo, como se supone generalmente (recordad el himno que dice: "A la señal de triunfo, la hueste de Satán se desbanda"); la verdad es que su radiación les resulta molesta, ya que en el acto reconocen que donde esta señal se hace no hay nada que esperar para ellos; por lo cual huyen prontamente en busca de alimentos más agradables.

Podríamos entender más fácilmente cómo obran estas fuerzas si pudiéramos despojarnos completamente de supersticiones infantiles sobre el diablo y los ángeles malvados y considerar todo este asunto desde un punto de vista con más sentido común y científicamente. Las ideas éticas del bien y del mal nada tienen que ver con dicha cuestión. El reino de los espíritus de la naturaleza contiene tantas variedades cuantas hay en el reino animal. Algunos espíritus de la naturaleza, como algunos animales, son útiles para nosotros, mientras otros miembros de ambos reinos nos son dañinos; y del mismo modo que asustamos, echamos o destruimos las ratas, las serpientes, los escorpiones y los gusanos parásitos, así debemos alejar y ahuyentar toda entidad astral o etérica no deseable. Hay muchas personas que son insensibles a estas materias: o son estúpidamente supersticiosas o del mismo modo estúpidamente incrédulas, porque no pueden ver el mundo de materia más sutil que los circunda. Se les puede objetar también que, del mismo modo, no pueden ver los microbios de las enfermedades, y sin embargo, estas criaturas, frecuentemente influyen sus vidas hasta extremos muy serios; así también pueden hacerlo las invisibles criaturas astrales.

Los espíritus de la naturaleza, sean ellos benéficos o dañinos responden con vehemen-

cia a las vibraciones que los atraen; las reproducen en sí mismos y las intensifican, y así, a su vez, las hacen reaccionar sobre nosotros tendiendo así a perpetuar, en nosotros, aquellas vibraciones que los atraen. Por esta razón aunque haya personas que lo consideren como una mera superstición, no hay duda que el hacerse la Señal de la Cruz tiene su valor práctico definido.

C. W. Leadbeater.

Miembro de la S. T.

(Del libro "La Ciencia de los Sacramentos". Traducido por G. Amici.)

DIFERENCIAS

La Religión Cristiana, después de haber habido de los siete días milagrosos de la Creación del mundo, no se extiende en otras explicaciones. Es realmente una lástima que así suceda y que, después de decirnos que la tierra ya producía vegetales, árboles frutales etc., antes de crearse el sol... nos haga también faltar por completo todas las claves aptas a descifrar los símbolos de los antiguos misterios.

Pero esto no nos interesa por el momento, y nos limitaremos a constatar el hecho de que, según la Religión Cristiana, del Uno, de Dios, de su Voluntad de multiplicarse, han surgido las **Diferencias**.

La ciencia, según Le Bon y otros, pone en evidencia que: sin la perturbación del equilibrio del éter, ninguna manifestación de energía es posible. La rotura de este equilibrio genera la energía, la cual se manifiesta bajo varias formas: electricidad, calor, luz, etc., según el ambiente donde ese cambio de equilibrio se produce". Y así explica la Ciencia la evolución de un mundo.

"Bajo la acción de causas ignotas, el equilibrio del éter es roto, y de eso resultan diferencias de potencial formando remolinos de éter que se aglomeran, constituyendo los futuros gérmenes de la materia".

De esto deriva la formación de la nebulosa. Luego su condensación; después de ésto, el aumento de la temperatura con el aumento de la velocidad de rotación; luego la irradiación, del calor, la luz y la electricidad, etc., y como consecuencia, el descenso de la temperatura. Los elementos de los átomos forman nuevos equilibrios, y hacen nacer los distintos cuerpos simples que se diferencian y por tanto se multiplican a medida que el astro se enfría.

Los planetas se alejan, y así se enfrían mucho más fácilmente por la pequeñez relativa de su volumen, hasta tanto la Vida le sea posible. (Véase: G. Le Bon, Evolution des forces).

Este es el origen de las diferencias según la ciencia.

Todos estos planetas están formados, también, por aquella misma nebulosa candente, homogénea en un principio, pero que ahora se ha vuelto en un sol que da luz y calor a varios otros planetas. Todos son idénticos en su esencia, pero diferentes en sus condiciones.

Según la Teosofía, hemos visto que el Allen to Divino, obrando en la Materia Primordial, rompe su equilibrio y determina en ella tres atributos, con los que se forman los Siete Grandes Elementos, los Siete tipos de Átomos, de cuyas infinitas combinaciones nacen las infinitas diferencias en el Universo Manifestado.

En Teosofía es, pues, la Vida Divina la que sustituye la energía **Ignota** de la ciencia. Por consiguiente, la aparición de la Vida, milagrosa e inexplicable para la ciencia, se vuelve en cosa natural y lógica cuando uno piensa que, sin esta Vida, ninguna modificación de la materia habría sido posible. Así la vida no aparece después que las formas han sido elaboradas, sino que es la Vida Divina misma la que elabora estas formas. Ella siempre sigue sus emanaciones y, de esta suerte, encontrando ya el ambiente modificado por su paso anterior, las formas habrán de diferenciarse siempre más.

La ciencia, actual ha reconocido que, con el descenso de la temperatura, los cuerpos químicos pierden aquellas propiedades que se creían permanentes y eternas, de modo que Le Bon establece que:

"La ley de evolución, aplicable a los seres vivientes, es también igualmente aplicable a los cuerpos simples. Las especies vivientes, del mismo modo que las químicas, no son invariables".

Y partiendo de esta base, Le Bon demuestra la existencia de una materia **Única**, y que esta materia no es otra cosa que una forma de la energía inter-atómica, esto es, el resultado de la acción de las fuerzas.

Y tratando luego de las fuerzas, llega también a la conclusión de que: el calor, la luz, y la electricidad, etc., no son más que una sola y una misma fuerza, y que, lo mismo que la materia, también la energía se pierde en la nada.

Así llega a la **Unidad** de la nada o, mejor dicho, de lo no manifestado, de lo no condicionado; la variedad será, en cambio, la nota tónica de lo Manifestado, de lo Condicionado, del Universo.

Ahor bien, cada una de estas manifestaciones fenoménicas, no siendo posible sino a condición de ser limitada, será, como consecuencia, necesariamente inferior y, por ende, imperfecta respecto a la **Unidad**.

Por lo tanto, la perfección de cada una de estas manifestaciones fenomenales, consideradas por separado, nunca podrá ser **Absoluta**.

sino que sólo Relativa, ya que la perfección sólo pertenece a lo Ilimitado, al todo.

Todos los objetos que constituyen esta variedad, trabajando juntos, con armonía más o menos grande, forman el Universo manifestado, y su perfección constará de la perfección de la variedad y de la armonía de sus partes; del mismo modo que la perfección de nuestro propio cuerpo consiste en que cada célula cumpla a la perfección su propia función y no la de otras células.

La vida siendo Una, nos podremos considerar todos como órganos de un único cuerpo inmenso. Pues bien: cada órgano, lo mismo que cada célula, tiene su función propia; si queremos que este cuerpo único e inmenso llegue a ser perfecto, debemos cada uno de nosotros, llenar las funciones que se nos han confiado de un modo perfecto y en armonía con los demás.

Ahora, así como en el Universo existen distintos grados de desarrollo del germen de vida, según su edad, es decir, a medida que se le considere en el reino universal, vegetal, animal o humano, así igualmente la vida, separada, individual, difiere en cada hombre, según el tiempo que ella ha empezado a evolucionar por separado.

La consecuencia de esto es que, según que la naturaleza nos lleve a pensar, a desear o a obrar, podrá ser determinado nuestro grado de desarrollo, nuestro grado de moralidad. De ahí se infiere por qué la moralidad es relativa, por qué el deber debe ser distinto para cada alma según su grado de desarrollo, por qué debe haber leyes apropiadas a cada grado. Y, finalmente, por qué debemos saber conocer antes el grado actualmente alcanzado, si queremos llegar a conocer el grado siguiente.

Las Diferencias, las diversidades, son, pues, necesarias e indispensables para el desarrollo de la conciencia. Pensamos, sentimos, conocemos, sólo gracias a las diferencias. Por sus pensamientos, palabras y acciones, el hombre demuestra el nivel que su naturaleza interior ha alcanzado.

La avariedad de las formas se debe por tanto al desarrollo, a la evolución de la vida, de la conciencia; a la evolución de aquel germen Divino en el que todo existe en principio, pero sólo en potencialidad y todavía no manifestado.

Emilio Turín.

Miembro de la S. T.

(Traducido por G. Amici).

Se ruega a los miembros ponerse al corriente con la tesorería. Igualmente se comunica que pronto vencerá el plazo para pagar la cuota anual.

Joyas Espirituales

La aptitud de una persona para el servicio no puede juzgarse de otro modo que por la manera cómo se conduce en la vida familiar diaria; no es ni por los libros que ha escrito, ni por la reputación de que goza, ni por sus discursos y sus actos públicos cómo puede ser juzgada. Las grandes acciones conocidas no hacen la grandeza del hombre, como lo hacen los pequeños actos cotidianos de olvido de sí mismo, a los cuales nadie, posiblemente, presta atención.

Aquel que está dispuesto a consagrarse al servicio debe estar dispuesto, por el privilegio de servir, a abandonar todo lo que posee.

Una persona puede requerir vuestra ayuda de diversos modos; pero le ayudaréis mejor dándole lo que ha menester más bien que lo que pueda desear, aun cuando la forma que toma vuestro servicio parezca disgustarle. Esforzáos siempre de hacer vuestro servicio aceptable.

Llevar a alguien la ayuda que, en realidad, pertenece a otro, no es el verdadero servicio. Muchos están prontos a servir, pero emplean todos los medios menos el bueno. Ovídan a los que *deberían ayudar* por aquellos a quienes *desean* ayudar.

El valor del día se mide comprándolo al valor de la acción realizada.

No hay nadie en el mundo que no tenga necesidad de alguna cosa y no hay nadie en el mundo que no pueda dar alguna cosa.

Cuando ensayáis en ayudar a alguien, no os impacientéis por sus debilidades. Son esas debilidades que os dan el privilegio de servirlo, pues si no las tuviera, no tendría necesidad de ayuda.

Así como no hay dolor que no contega la promesa de una felicidad futura, así también no hay debilidad que no deba, en algún día, transformarse en una noble cualidad.

Tratad de recordar, cuando ayudéis a otro, la fuerza que coloca al servicio de un defecto puede llegar a ser, gracias a vuestra ayuda, la misma fuerza que utilizará para manifestar una cualidad. No podéis cambiar la fuerza misma, pero debéis intentar cambiar su forma y su dirección.

Un poco de ayuda dada actualmente, gracias a nuestros propios medios, tiene más valor que el pensamiento de la ayuda mucho más grande que seríais capaces de dar, si vuestros recursos fueran más grandes.

La mejor ayuda que podríais dar a otro, es la manifestación, en vuestro propio carácter, de las cualidades que le faltan.

• •

El modo de poner a prueba el valor de vuestro servicio cotidiano frente a los demás, consiste en observar si, día a día, os sentís "devenir" más apacible, más contento, más feliz, más tolerante.

• •

El mundo reclama de cada cual su más grande esfuerzo para servirle bien; pero nunca de que se haga, a su vez, el gran esfuerzo que a otro incumbe. Cuando hacéis todo lo que podéis, efectuáis todo lo que debéis.

• •

Si alguien os rechaza vuestro ofrecimiento de servicio, que eso no os sea, en modo alguno, una excusa para negarle una ayuda ulterior. Aquel que se niegue a aceptar servicios se hallará finalmente más necesitado.

• •

Sed atentos en el modo de rechazar un servicio ofrecido libremente y por un corazón amante; pues se sirve igualmente bien aceptando servicios como haciéndolos uno mismo.

• •

Cuando hubiérais servido tan sabiamente como fuera posible y con todo vuestro corazón, no estéis ansioso con respecto al resultado, pues la pureza de vuestro servicio atrae sobre vosotros bendiciones y rodea de ellas a aquel a quien servisteis.

• •

La recompensa ideal del servicio es el acrecentamiento de nuestro poder de amar y, por consiguiente, de la de servir.

• •

Quien no fuere verdaderamente dichoso, no puede servir con acierto.

• •

El servicio dado por un corazón amante aunque poco sabio, no puede, a la larga, hacer mal a quien hubiere querido ayudar. La fuerza del amor lo protegerá contra el daño causado por la imprudencia.

• •

Perdonar verdaderamente a otro consiste en un ardiente esfuerzo, hecho por un corazón

amante, para ayudarle a evitar, en lo futuro, la debilidad que nos había pedido le perdonáramos.

• •

Algunas veces, pero raramente, nuestro deber es el de juzgar a los demás; pero es siempre nuestro deber el de ayudarlos.

(Del Camino de Sabiduría y Amor, por G. S. Arundale. Traducido por M. Catalano).

19 de Abril - Ecos

Todo un éxito resultó el festival que llevó a cabo la Logia "Vi-Dharmah", en el concurso de los miembros de las demás Logias. Es el primero que se realiza, con el propósito de reunir fondos para proseguir la obra de divulgación societaria y teosófica.

No debemos olvidar que varios hermanos activos prefirieron su concurso desinteresado y espontáneo, para que la fiesta resultara un éxito, pero queremos dejar constancia que el hermano Montesano fué el alma y el todo, tanto en la organización como en la participación elocuente y bien meditada de su importante discurso, sobre "Lo que es y lo que no es la Teosofía".

Podemos sinceramente decir que la reunión quedó, con ello, bien justificada, como lo hemos luego comprobado por el comentario de los numerosos visitantes y miembros que nos honraron con su presencia.

El programa se desarrolló sin contratiempo alguno, según se tenía anunciado. El amplio y lujoso local estaba completamente lleno. Podemos tomarlo como un feliz augurio.

La participación del Sr. Nino J. Vaccari, acompañado, al piano, por la Sra. Ada P. de Badaraco, con su poderosa y bien timbrada voz, arrancó nutridos y merecidos aplausos a la concurrencia.

La Srta. Elvira Montesano, con la declamación de "La Canción del Bohemio", produjo —con su acento y su maestra interpretación— un sentimiento de ternura grande en el público, lo que le valió una salva de aplausos interminables, que la obligó a hacer otras declamaciones con tanta o más emoción artística que la anterior.

Correctísima fué la ejecución de la sonata

de Beethoven, y tanto el violín, que estuvo a cargo de la Srta. Orgelia Botto, como el piano, por la Srta. Telma Venditto, interpretaron con elocuencia correcta, la obra del maestro sublime, mereciendo del público un sincero aplauso.

Las obras de Beethoven y Chopfn, que ejecutara la hermana Prelooker, cautivaron por completo al público y se pudo, por una vez más, apreciar sus delicadas dotes artísticas. Con merecidas ponderaciones y aplausos fué recibido el discurso que, la misma hermana, pronunciara, sobre: "La Misión de la mujer en el movimiento teosófico".

El discurso de nuestro presidente de Logia, el hermano R. Otero, con que se abriera el acto del festival, mereció también los aplausos del público, terminando y cerrando el acto el hermano Catalano, con breves palabras.

Esperamos que, reuniones de esta naturaleza, se repltan frecuentemente.

Canje

Recibimos: *Fraternidade* (Cachoeira — Brasil). — *Isis* (Sao Paulo, Brasil). — *R. Teosófica* (Cuba).

Informaciones de la Logia

Turno de guardia

Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos, de 17 a 19.

* * *

Asistencia a la Logia

Durante el mes de abril, la concurrencia fué de 264, lo que da un promedio de casi 9.

* * *

Grupo de Estudios de Teosofía

Las reuniones celebradas durante el mes de abril en los días 7, 14, 21 y 28 tuvieron una concurrencia de: cinco, nueve, cuatro y siete, respectivamente. Se reune todos los viernes, de 8 a 10.

Reuniones Dominicales

Reuniones efectuadas:

En 2 de abril: Suspendida (elecciones nacionales).

En 9 de Abril: El hno. Catalano dió lectura de un trabajo sobre "Religiones" del hno. Montlesano. Se trataron, además, temas del plan de estudios. Director: Catalano. Asistencia 29.

En 16 de Abril: Lectura del hno. Alessandrini (traducción del libro "Contemplación Creadora"). También se trataron temas del plan de estudios. Director: Catalano. Además participaron con la palabra los hnos. Gomez, López, Villamil y Cerdeira Tosar. Asistencia 38.

En 23 de Abril: Conferencia leída por el Sr. Profesor Agustín Péndola, sobre "La vida normal del niño". También se trataron temas del plan de estudios. Director: Catalano (debiendo retirarse antes de hora, le reemplazó Ruy). Además participó con la palabra el hno. Cerdeira Tosar. Asistencia 31.

En 30 de Abril: Se trataron temas del plan de estudios. Director: Alessandrini. Asistencia 24.

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

Noticias

Relacionadas con el Boletín. — Hemos recibido elogiosas apreciaciones para nuestro Boletín, de: la Logia "Agama". — Logia "Hermes". — Logia "Irianya", y el hno. F. Torregrossa (todas, además, envían donaciones para cooperar a sus gastos). Recibimos además, una atenta carta de la Logia "Gautama".

* * *

Para el N.º 18: Miell, un peso; Etchebert, un peso y cincuenta centavos; Gueret, un peso; Franco, un peso; Sra. de Prelooker, dos pesos; Prelooker, diez pesos; Doradan, cuatro pesos; Maltarozzi, un peso; Logia "Elevación", quince pesos; Laurito y Sra., cinco pesos; Gouzou, un peso; Ruy, un peso; Logia "Irianya", diez pesos; Torregrossa, dos pesos; Etchebert, un peso y cincuenta ctvs.; Alessandrini, un peso; Merlo Gutiérrez, un peso; G. A., cinco pesos; E. R., treinta pesos; A. O., cinco pesos; Logia "Agama", cinco pesos; Bárcena, un peso.

La Comisión del Boletín

Buenos Aires, Mayo 5 de 1922

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, JUNIO DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 20

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

Convención de 1922

En los días 8 y 9 del próximo mes de julio se celebrará la cuarta Convención anual de la seccional argentina de la Sociedad Teosófica. Le deseamos una labor provechosa, para bien de nuestro gran ideal de **Fraternidad Universal** y que en sus deliberaciones siempre esté desplegada, como un insignia de honor y de cruzada, el hermoso y gran lema societario:

“No hay religión más elevada que la verdad”

A los convencionales que a ella concurren, les damos nuestra más afectuosa bienvenida y esta vez, como siempre, esperamos de sus acertadas deliberaciones, orientaciones, iniciativas y modificaciones que lleven a nuestro reciente organismo seccional a una obra cada vez más eficaz en el medio social en que nos toca vivir. No debemos olvidar que la misión espiritual de la S.T. es muy requerida por los pueblos de estas jóvenes naciones y que cada día que transcurre, hemos de aprovechar toda su experiencia, para cumplir con más tesón en esa obra espiritual.

Para que nuestra labor sea de utilidad hemos de marchar de acuerdo con las modalidades, circunstancias y necesidades del momento y del ambiente. Nos hace falta, por consiguiente, de un continuo cambio, porque también continua es la renovación por la que pasa todo, incluso las logias. Los obreros de la S. T. se renuevan continuamente y ¡a obreros nuevos, herramientas también nuevas y mejores!

Esperamos que las futuras Convenciones sean convocadas para efectuar reuniones y considerar asuntos distintos de los que al presente son. Bien sabemos que la modalidad que hasta el actual momento han tenido es obra de especiales circunstancias pasadas, que ahora no tienen ninguna razón de ser y menos aún de perpetuarlas. Todos estamos conformes e nadmitir que las verdaderas reuniones de la S. T. son aquellas de orden espiritual — donde se realizan estudios, conferencias, etc. — aunque también debemos dejar un

lugar para las reuniones de orden administrativo, que dado el momento que vivimos tiene su importancia y son acreedoras de una especial atención. Pero la S. T. se exterioriza como tal, por la primera clase de reuniones a que he hecho mención. Y cuantas más numerosas sean estas clases de reuniones, mayor bien difundimos en nuestro alrededor, haciendo más real y visible la existencia de la sociedad. Esto nos debe servir de guía para todas aquellas modificaciones o ampliaciones que querramos introducir en el organismo de la sociedad, si es que deseamos trabajar para su bien y su verdadero progreso.

Es por eso que pensamos, y ya lo hemos repetido muchas veces, que la próxima Convención de 1923 debiera tener otra *orden del día*. Que en esas reuniones no se tomaran acuerdos de orden administrativo, de organización o de reglamentación. Que la actual Convención sea la última que convoquemos como las pasadas, por considerar que ya no son necesarias así y porque de darles una orientación espiritual hemos de salir beneficiados todos. La labor administrativa de nuestra joven seccional no tiene una importancia tal como para incomodar, con delegaciones onerosas, a las logias del interior. Si se persiste aún en esa vía, tarde o temprano veremos desiertas, de delegaciones directas, nuestras Convenciones anuales — que son las que debemos propiciar en lo posible — y si aún siguieran realizándose sería con delegaciones indirectas que carecen, sin duda alguna, de la importancia de las primeras. No debemos olvidar que las Convenciones también sirven para poner en contacto a los obreros más apartados de nuestra noble causa, para que haya un intercambio espiritual, para que se establezcan nuevas vinculaciones, todas ellas provechosas para la sociedad.

Concretando nuestras aspiraciones de lo que debiera ser la *orden del día* en las futuras Convenciones, daremos a continuación un *proyecto de programa* para dichas reuniones. Demás está decir que lo expongo con toda la modestia de que debe ser capaz un teósofo y espero, además, de mis espirituales compañeros, la mejora del mismo, porque es necesario que así sea y porque han de considerarlo con mayores luces y experiencia.

ORDEN DEL DÍA PARA

LAS CONVENCIONES
(Proyecto)

Después de haber elegido sus autoridades reglamentariamente:

1. Nómina de temas relacionados en general y particular con los propósitos de la S. T., para ser tratados y discutidos por escrito u oralmente.
2. Nómina de temas relacionados con la organización y reglamentación de las actividades internas y externas de las logias y seccionales y de la S. T., para ser tratados y discutidos por escrito u oralmente.
3. Concurso sobre temas indicados o libres. Los premiados por un jurado *ad-hoc*, serían publicados en folleto o en la revista oficial, según el orden de importancia.
4. Comunicaciones sobre la labor realizada y a realizar de las logias adheridas a la seccional.
5. Discursos y conferencias anunciadas con anticipación, sobre asuntos relacionados con los propósitos de la S. T., la propaganda y divulgación societaria, reglamentación u organización (estos temas son individuales).
6. Designación de la futura sede de la Convención y de sus autoridades organizadoras.
7. Proclamación de las autoridades electas que integrarán el Consejo Seccional del nuevo período.

Como habrá podido notar el lector, únicamente se pasarán a votar los asuntos indicados en 6.; en los dos primeros, aunque puedan suscitarse discusiones y aclaraciones, por su índole, no serán motivo de votaciones. El jurado a que se hace referencia en 3., estaría compuesto según se estableciera en el reglamento y que aquí no entro a considerar por no creerlo oportuno. He incluido el asunto 7., aunque es de índole administrativa; pero mientras estas reuniones coincidan con la fecha de renovación de las autoridades del Consejo, bien puede seguir haciéndose así, pues es una simple proclamación de cuya elección se ha tratado en otra reunión aparte.

Al observar el vasto programa que propiciamos, más de uno habrá dicho que el tiempo de que actualmente se dispone, en las Convenciones, es muy corto. En lo mismo he pensado, cuando me preocupaba de este asunto. Pero bien pronto me convení que para todo hay remedio. Las Convenciones deberían realizarse en la Semana Santa — jueves, viernes, sábado y domingo — y así habríamos alargado bastante el tiempo disponible con la ventaja, para los que viven alejados de la sede de la Convención,

de que las tarifas ferroviarias se reducen para esa fecha en un 50 %.

Para proceder a la renovación de las autoridades del Consejo, se seguiría con la fecha actual, y se adoptaría otro procedimiento menos oneroso que al presente e igualmente fácil, según se estableciera en un nuevo reglamento. A eso tiende el proyecto que presenta la Logia "Vi Dharmah" y que figura en otro lugar de este Boletín. De ese modo habríamos bien separado las actividades espirituales de las administrativas.

La Convención así concebida y organizada permitiría el concurso espiritual de todos los miembros de la seccional por el simple hecho de tales, aunque los delegados de logias serían los únicos que podrían elegir las autoridades de la Convención y determinar la sede de la próxima. Bien sabemos los beneficios que produce una mayor actividad espiritual, con la cooperación del mayor número posible de miembros. Otras ventajas: después de realizada la Convención, los trabajos escritos presentados podrían hacerse circular por todas las logias adheridas; se tendría un fondo de trabajos originales para ser publicados en nuestras revistas, etc.

Temo cansar la atención del lector; si me he excedido únicamente ha sido en el afán de apostar, también, unos cuantos granitos de arena y de cooperar, en lo posible, al progreso de nuestra muy querida sociedad. Por eso pido que alargue para unos cuantos renglones más su paciencia que ha sido tan benévola hasta aquí.

Otro de los asuntos que, desde nuestro modesto lugar de colaboradores, nos permitimos indicar, para que los convencionales puedan entrar a considerar y hasta a deliberar, es el gran interés que hay para que en un futuro próximo las Convenciones anuales se celebren en distintas localidades del interior. Ellas deberían ser públicas y además, hacerse toda la propaganda posible para de ese modo despertar el interés general por nuestros propósitos, cumpliendo así con la misión espiritual a que está llamada la S. T.

Los convencionales están conscientemente comprometidos de la gran responsabilidad que contraen en sus deliberaciones, por las trascendencias ulteriores, siempre difíciles de apreciar, que pueden tener sus proyectos y aprobaciones. Pero los que señalamos, en este artículo, son asuntos claros y que se imponen sin ninguna argumentación previa, pues únicamente conducen a mejorar nuestro ambiente societario y a contribuir más eficazmente en la divulgación de la parte espiritual de la S. T. que es su razón única de ser, en el mundo de seres que nos rodean y que están necesitados de ella.

Nosotros hemos terminado. Ahora lo que debemos esperar es que la Convención nos dé lo que realmente nos conviene. ¡Augurámosle una tarea ordenada y provechosa! Los demás ¡al trabajo!, pues hay mucho que hacer.

Miguel Catalano.

Miembro de S. T. y de la Logia "Vi Dharmah".

La utilidad de los ritos

Más de una vez me ha sucedido, hablando con estudiosos de cuestiones teosóficas y con miembros de la S. T., oírlos expresarse en sentido, hasta cierto punto, desdeñoso de los ritos y del uso de libros sagrados, definiéndolos como obstáculos y ligaduras para el libre vuelo de nuestras mentes hacia horizontes más puros y espléndidos que deseamos.

No es a mí, ínfimo aspirante a discípulo, que va buscando a tientas de salir de la oscuridad de sus noches, a quien incumbe el juzgar si quien habla así ya puede permitirse el dejar las muletas y proceder sólo por su camino: sinceramente deseo que así sea; pero sí, creo un error el condenar medios y sistemas de ayudas que, si no les sirven a los unos en este momento, en la presente existencia, sin duda alguna les habrán sido de utilidad y apoyo en existencias anteriores, cuando eran sus fuerzas más débiles, su voluntad menos enérgica y menos completa su preparación para seguir el camino de la mejora y el perfeccionamiento.

Confieso que los que así se expresan me hacen recordar a aquel náufrago que, nadando sólo, perdido en la encolerizada inmensidad del piélago obscuro y tormentoso, ya gastadas sus últimas energías para mantenerse sobre la superficie, siente pasar cerca de su mano algo que flota. Se ase de él con la precipitación del que está próximo a ahogarse y reconociendo en ese apoyo inesperado un barrilito vacío, se le abandona confiadamente, abrazándole enfermeo, prodigándole toda clase de palabras de agradecimiento y ternura por el servicio que ha venido a prestarle en momento tan oportuno. Llega el día y mientras el océano va apagando poco a poco sus furiosos, el náufrago ve levantarse a unos pocos centenares de metros el perfil de una tierra... Entonces, descansado ya y viéndose en salvo, abandona precipitadamente el barrilito salvador y, alejándolo violentamente de sí con los pies, le dice con desprecio: "¿Para qué me estorbabas ahora, inútil montón de maderas, que sólo vives y te mantienes por tu vanidad?..."

Así y no de otra manera se me representa el proceder de aquellos estudiosos de las doctrinas teosóficas que, no necesitando ya la ayuda de ritos y libros, porque creen encontrarse ahora en condición de poder confiar en sus propias fuerzas, desprecian y restan importancia a los medios de que ellos mismos se han seguramente valido para alcanzar su adelanto actual y olvidan que hay muchos otros, menos adelantados en el camino de la evolución, que necesitan irremediamente aquellos mismos apoyos y los mismos auxilios, para zanjar las dificultades propias del momento por que atraviesan actualmente y suplir, con su apoyo, la falta de fuerzas propias que caracteriza el respectivo estadio de evolución en que se encuentran.

En lo alto como en lo bajo, en los mundos más elevados lo mismo que en los ínfimos, "na-

tura non fecit saltus", la naturaleza no procede por saltos, sino que paulatina y sucesivamente, sin solución de continuidad, adelanta por escalones sucesivos y consecutivos, desde la forma más simple hasta la más complicada. Imposible llegar a la cumbre sin antes haber pasado por todos los estadios que llevan a ella, lo mismo como sería risible el querer llegar a un cuarto piso de una casa sin hacer uso de las escaleras o del ascensor. — Que se puede emplear la levitación —, se podrá objetar, lo cual es admisible; pero es lícito preguntar entonces: "¿Quiénes y cuántos son los que pueden hacer uso de este medio de absoluta excepción, por el momento? Y porque hay unos cuantos que, poseyendo poderes adelantadísimos, pueden prescindir de las escaleras ¿os parecería bueno enseñar a los demás a perder su tiempo, deteniéndolos en ejercicios al pie de la escalera, con el fin de conseguir poderes remotos? "Dejemos que cada cual proceda modestamente pero con seguridad en el camino que su estado de evolución le asigna y sus fuerzas le consienten, ten, pero no tratemos adelantarlo con consejos — a mi parecer — malentendidos, hacia una perfección que no tiene base todavía y para la cual no están preparados aún."

Si realmente somos más adelantados y entendemos lo que significa Fraternidad y los deberes que nos impone, no deberemos restar en ningún hermano que la posea su confianza en los libros y los ritos, si es que sinceramente lee los unos y sigue los otros y medita en su significado. Porque, aunque estos hermanos los interpreten mal, aunque no sepan discernir todavía, en parte o completamente, bajo el grosero velo de la palabra o de la imagen pesada, la llama de la verdad que nos esconden, no por esto debemos creer ni decirles que sus espíritus son por ellos mantenidos en el error e imposibilitados a ver con sus propios ojos... El día que podamos ver, la venda se nos caerá sola de los ojos. El día que podamos caminar realmente solos, nuestros miembros aletargados recobrarán de por sí las energías necesarias. Recordémosnos el "Surge et ambula" de Jesús, no olvidando, bajo el símbolo, que antes de pronunciar estas palabras, el Señor preguntara al paralítico si creía, es decir, que se había cerciorado que el enfermo estaba en condición de podersele acordar el privilegio de caminar sólo.

Lo que deberíamos hacer, si nos sentimos realmente más adelantados y creemos que los ritos y los libros pueden engendrar, en los menos adelantados, interpretaciones erróneas y un estancamiento espiritual, sería explicarles lisa y llanamente nuestro punto de vista para, si es el caso, abrirles el camino hacia un trabajo más original. Pero esto habrá que hacerlo con toda humildad y discreción, sin imponer nuestra interpretación y modo de ver y dejando que cada uno tome, de nuestro jardín, las flores que más le convienen. Tengamos bien presente que cada mente es atraída y responde a la vibraciones exteriores que armonizan con

las que la misma contiene y de las que está formada: igual que las cuerdas homólogas. Pero, del mismo modo que no podríamos poner en vibración una cuerda armónica templada al si, la nota más alta de la escala, haciéndole vibrar al lado una nota fa, igualmente no podemos pretender que personas a medio estado de la evolución vibren simpáticamente y sean sin más atraídas por las vibraciones despertadas por estados de mente absolutamente superiores y para los cuales no están preparados aun. En esta, como en todas las cosas, como ya lo he dicho, la paciencia y la tolerancia son una base esencial, si no queremos, aun con las mejores intenciones posibles, producir a unal tal vez mucho mayor.

Que nos sirva de guía el versículo de la "Voz del silencio":

—Ten cuidado de no poner un pie todavía sobre de barra en el escalón más bajo de la escalera — y el otro: — El que se cree justo se prepara un lecho de cieno.

G. Amici.

(Miembro de la S. T. y Logia "Vi-Dharmah").

Nuestra actividad

Lo que acontece, generalmente no es lo que debiera suceder. Los propósitos siempre exceden a la capacidad actual, y por más que se fueren para su íntegra realización, el acto sólo es la sombra de lo concebido. Cuando observamos no sólo al individuo aislado, sino también las instituciones, la diferencia entre los propósitos a realizar y lo que se realiza es mucho mayor.

La Sociedad Teosófica, igual que las demás instituciones, no escapa a esta modalidad de los acontecimientos: su actividad no siempre corresponde a su verdadero objetivo. Que sucedan las cosas como ocurren no significa que deban suceder así; si actualmente la acción no corresponde a los propósitos, hay que esforzarse para que responda lo más posible. El resultado es el progreso.

Podemos constatar que, la actividad de la S. T., en lo que se refiere a la Sección Argentina, es declaradamente doctrinaria, — salvo alguna que otra excepción. — Es que se olvida casi por completo que la S. T. tiene propósitos que realizar, y que no posee como cuerpo, ningún dogma ni doctrina exclusiva que sostener. En su segundo propósito se afirma categóricamente, el "fomentar el estudio comparativo de la filosofía, de la religión y de la ciencia; la Teosofía siendo al mismo tiempo una ciencia-religión, tiene el mismo derecho que las demás para ser divulgada y estudiada en las Logias, pero se incurre en un error, que contradice al verdadero espíritu de la Sociedad, al hacer consistir toda su actividad en el estudio

y propaganda de una determinada doctrina especial, sea cual fuere. Es uno de sus deberes, el divulgar las doctrinas teosóficas, pero también lo es, y en mayor grado, el realizar lo que se propone como cuerpo. Las aspiraciones o tendencias de cada individuo no deben ser un obstáculo para la marcha de una asociación, y es un acto de conciencia societaria el someterse a los principios establecidos, cumpliéndolos. Si el pensar de un determinado número de miembros debe obstaculizar el recto cumplimiento de lo establecido porque por encima del pensamiento de unos cuantos gravita el de la Sociedad.

Hoy por hoy, la propaganda que se efectúa en las logias, es doctrinaria; pero ello no obsta a que siempre la hagamos así, aunque ese temperamento esté de acuerdo una respetable mayoría. Debemos siempre cuidar de que se cumplan nuestros muy importantes propósitos societarios. Eso es lo fundamental, y por eso creemos que es necesario ampliar nuestra actividad y de exclusivista y doctrinaria transformarla en expansiva y eclética; así es cómo veremos realizados los propósitos que como cuerpo societario sostenemos.

En una actividad no doctrinaria, ni exclusiva, es donde radica el éxito de la S. T. como organismo de cooperación mundial, abriendo las puertas a todos los seres sin distinción de creencia, en oposición a la actividad estrecha y proselitista seguida por la mayor parte de las demás instituciones de la época, que sólo sirven para separar, cada día más, a los hombres. La obra de nuestra Sociedad debe ser de unificación, de erección, de construcción, y solamente se logra efectuarla cuando existe en los que a ello contribuyen un deseo altruista de fraternizar, de unir y que se manifiesta en la acción, no en la obstinada prédica doctrinaria, sino en la intensificación y purificación de las actividades existentes. Si como miembros de la S. T. sustentamos una sola bandera ideológica, aunque sea la doctrina más superior, sólo vendrán individuos que simpatizan con ella, y lo que se logrará formar es un conjunto de personas de un mismo credo, y no, como el primer propósito explícitamente declara, un núcleo sin distinción de creencias.

Aspiremos a que las logias de la Sección Argentina, sean verdaderos núcleos de fraternidad, sin distinción de raza, creencia o sexo, lo cual actualmente no sucede como fuera nuestro deseo; demos una modalidad amplia a la actividad de las logias, y permitamos y hagamos lo posible para que ingresen personas de todas las clases e ideas, que vivan, piensen y obren en comunidad; veremos así aumentar las fuerzas y capacidad de nuestra Sociedad en muy poco tiempo; constataremos cómo tales miembros son otros tantos canales de variadas formas, que llevarán el espíritu de fraternidad y altruismo al seno del mundo, en las distintas esferas en que cotidianamente deben actuar.

Pensemos que hacer una propaganda exclusiva y doctrinaria es cerrar las puertas, es con-

tribuir a la obra de separación de la humanidad, cuando esta no se hace en su debida forma; que la S. T. existe para fraternizar y vivificar, y que preocupándose por la realización íntegra de sus propósitos fundamentales es como se abren sus puertas a todos los seres que ardientemente esperan una vida nueva y buena.

Reus Ponce.

(Miembro de la S. T. y Logia "Vi-Dharmah").

Un proyecto

La Logia "Vi-Dharmah" ha enviado a la Secretaría General de nuestra Sección, un proyecto que, en opinión de su mayoría, conceptúa importante y necesario para el libre y progresivo desarrollo de la S. T. en esta parte del mundo. Copia del mismo ha sido remitido a todos los organismos que la integran con breves y oportunos comentarios. Sin embargo, dejaremos aquí constancia solamente del *proyecto*:

"Se crea un organismo que se titulará Asamblea Permanente de Delegados, que se compondrá de los representantes de cada una de las Logias que forman la Sección y de las Asociaciones adheridas a ella.

"Serán de su incumbencia: la reforma de los Estatutos y Reglamentos de la Sección Argentina; la organización de las comisiones de trabajo; los nombramientos de los miembros del Consejo en caso de ocurrir vacantes dentro del período; propaganda y revistas; recibir de los Delegados los informes mensuales de sus Logias; hacer circular las conferencias (escritas que se hubieren pronunciado en cualesquiera de las Logias. N. R.) y entender en todos los asuntos de orden general y que no fueran administrativos.

A PROPOSITO DE LA ULTIMA MEMORIA GENERAL ANUAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA—

En la última Memoria General Anual (General Report) recientemente recibida, correspondiente al año 1921, en la cual se resumen las actividades del movimiento teosófico mundial, al referirse la Sra. Annie Besant en su discurso presidencial pronunciado en Kashi, "la sagrada ciudad de los hindúes", a la labor de nuestra Sección, juzgó el balance espiritual de lo en ella realizado con las siguientes sugestivas palabras: "De la ARGENTINA nos ha llegado una Memoria sumamente tardía, mostrándonos la ganancia de una Logia y de sólo cuatro miembros durante el año, no obstante haber ingresado 105 nuevos miembros. Espero se sumarán a los 98 (1) del año anterior." Estas

breves palabras de nuestra querida Presidente, muy sugestivas, repito, y rematadas con un signo de admiración, nos deben preocupar seriamente, llevándonos a investigar las causas que pueden haber producido el extraño fenómeno de que en nuestra Sección ingresaron durante el año 1921 ciento cinco miembros y egresado noventa y ocho, lo que significa que durante el citado período, la labor de los 335 miembros que componían la Sección el año precedente, dió por todo resultado el que esta aumentara en la exigua cantidad de siete miembros.

Tan alarmante deserción señalada en la temprana historia de nuestra Sección, sin que hayan contribuido en ello motivos especiales, como ser una encisión o un cisma, es digno de tenerse en cuenta. Creo yo que, entre otros motivos, la deserción obedece principalmente a la precipitación con que suele procederse para atraer afiliados a la Sociedad. En su sincero afán de verla crecer rápidamente, muchos hermanos creen, en mi sentir infundadamente, que el objeto exclusivo de la propaganda teosófica es el de hacer prosélitos, siendo por el contrario el de ayudar espiritualmente con nuestras enseñanzas a quienes quieran recibirlas y se hallen necesitados de ellas. La condición de colaborador activo viene mucho más tarde, y se requieren para ello firmes virtudes de servicio, sacrificio y amor, sobre todo en nuestro movimiento que se caracteriza por un absoluto desinterés personal. El fracaso de la propaganda encarada con espíritu de proselitismo ha producido, justo es reconocerlo, el lamentable resultado que se señala en el Discurso Presidencial antes referido.

La experiencia adquirida por nuestra Logia durante su larga y laboriosa existencia nos ha hecho comprender que el verdadero éxito para obtener miembros estables y activos consiste en no impeler a ningún visitante o simpatizante a que se haga miembro inmediatamente de llegado a nuestro local, dejándole, por el contrario, en absoluta libertad de decidirse por sí mismo. Más aun, a aquellos que, animados de un impulso natural de entusiasmo, han pedido el ingreso de inmediato, le hemos rogado que se compenetrasen primeramente de nuestro ambiente, recomendándoles la asistencia durante dos o tres meses a todas nuestras reuniones con objeto de conocerlas prácticamente y de trabajar amistad con algún miembro. Y, de resultas de esta práctica, muchos han ingresado, llegando a ser activos trabajadores, y otros no han vuelto a insistir. Este sencillo método que, como se vé, es notoriamente bueno, evita una serie enojosa de malentendidos, pérdida de tiempo, gastos de diplomas, papel, correspondencia, franqueo, y, sobre todo, una ficticia actividad en la entrada de miembros. (Las salidas no figuran para nada en la Memoria General Anual).

Creo en estas breves notas haber señalado la causa fundamental de la enorme deserción habida el año pasado y espero que los miembros de otras Logias hermanas, de no hallarse satis-

fechas de nuestra explicación, tratarán de preocuparse del asunto, de modo que el presente año arroje un saldo más favorable para nuestra Sección para que su posición en el concierto de las demás Secciones Nacionales no resulte con tan grave desventaja.

Raúl Ruy.

(Miembro de la S. T. y Secretario de la Logia "Vi-Dharmah").

(1) Evidentemente hubo un error por parte de nuestra Presidente al interpretar el Balance. Según nos informa el C. S., los miembros activos que figuraban el año 1920 eran 335 y no 98. El año 1921 ingresaron 105 y egresaron 98, lo que da para ese año un total de 342 miembros.



Máximas y Pensamientos Confucianos

1. — Nada más evidente para el sabio que las cosas ocultas en el secreto de la conciencia; nada más claro para él que las causas más sutiles de las acciones. Por eso el hombre superior vela atentamente sobre las secretas inspiraciones de su conciencia.

2. — De todos los hombres ninguno hay que no coma ni beba; pero bien pocos de entre ellos saben discernir con sabiduría sus obligaciones.

3. — "El obrero que talla un mango de hacha, copiándolo de otro mango, no se separa de su modelo."

4. — Aquel cuyo corazón es bueno y lleva a los demás los sentimientos que él mismo posee, no se separa de la ley moral, del deber prescrito a los hombres por su naturaleza racional. No hace con los otros lo que no desea que hagan con él mismo.

5. — Es rico (el hombre sabio), colmado de honores, y obra como un hombre rico y colmado de honores. Es pobre y menospreciado, pues se porta como debe portarse un hombre despreciado y pobre. Si es extranjero y de diferente civilización, obra como tal. El sabio que se identifica con la ley moral conserva siempre bastante poder sobre sí mismo para cumplir los deberes de un Estado, cualquiera que sea su condición.

6. — Si está colocado en un rango superior, no atormenta a sus inferiores; si es inferior no emplea solicitudes bajas y perversas hacia los que ocupan altos puestos. Se mantiene siempre en el justo medio y no pide nada a los demás. No mur-

mura contra el cielo ni acusa a los hombres de sus infortunios.

7. — Por eso el sabio conserva en paz su alma. El hombre que se separa de la senda del deber se precipita en mil empresas temerarias para buscar lo que no debe obtener.

8. — "El arquero puede ser comparado al sabio; hierra el blanco, debe analizar la causa."

9. — La senda moral del sabio puede comprarse a la ruta del viajero, que debe comenzarla para ir avanzando más y más.

10. — "La mujer y los hijos que aman la armonía, son como los acordes producidos por el **Khín** y el **Ché**."

"Cuando los hermanos viven en la unión y la armonía, el gozo y la ventura reinan entre ellos. Si hay buen orden en vuestra familia, vuestra mujer y vuestros hijos serán felices."

11. — ¡Qué alegría deben experimentar unos padres a la cabeza de semejante familia!

12. — El que ama el estudio y aplica su inteligencia a la investigación de la ley del deber, está muy cerca de la ciencia moral. El que se esfuerza en practicar sus deberes está muy cerca de ese sentimiento de alegría íntima que se llama **humanidad**; el que se avergüenza de su debilidad en la práctica de sus deberes está muy cerca de su cumplimiento.

El que sabe esas tres cosas conoce ya los medios que es preciso emplear para hacer practicar la virtud a los demás hombres, y conociéndolos se saben también los medios que deben emplearse para gobernar bien los imperios y los reinos.

13. — Si el que desempeña un rango inferior no obtiene la confianza de su superior, el pueblo no puede estar bien administrado, y hay un principio exacto en la determinación de este extremo:

"Aquel que no es sincero y fiel con sus amigos, no obtendrá la confianza de sus superiores. Aquel que no obedece a sus padres, no es sincero con sus amigos. Si examinando uno su conciencia no la halla limpia de toda falta, si no se encuentra perfecto, no cumple en absoluto sus deberes para con la familia." Y hay un medio para reconocer con certeza el estado de perfección: "Aquel que no sabe distinguir el bien del mal, la verdad de la mentira; que no sabe reconocer en el hombre la ley divina, no ha llegado a la perfección."

14. — Debe estudiarse mucho para aprender lo que es bueno; se debe interrogar todo con discreción; se debe velar sobre lo que es bueno, temiendo perderlo, y meditarlo en el alma, y se debe, en fin, practicar firme y constantemente el bien.

15. — La ley del perfecto no puede ser conocida más que por el santo; la virtud del santo no puede ser conocida más que por el perfecto.

16. — "Ella cubría su vestido bordado de oro con manto burdo." Ella odiaba el fausto y la pompa de sus galas; de este modo las acciones del sabio se ocultan a las miradas y se revelan, no obstante, más y más cada día, mientras que los actos del hombre inferior se producen ostentosamente. La conducta del sabio es sin sabor, como el agua, pero no cansa; es profunda, pero bella y grave; parece confusa, pero es regular. El sabio conoce las cosas lejanas, las pasiones de los hombres, los movimientos del corazón, guiándose en todo por sí mismo. De este modo puede entrar en la senda de la virtud."

17. — "Aunque al caer el pez en el agua se hunde, la transparencia de la onda permite verlo todo entero."

Así el sabio al examinar su alma interiormente no halla nada que pueda avergonzarle.

18. — "Fíjate en tus acciones hasta en lo más apartado de tu casa y no hagas nada que te pueda avergonzar a tus ojos."

19. — "Yo amo esta virtud luminosa que es el cumplimiento de las leyes del hombre, y no se revela con pompa y estrépito."

El filósofo decía respecto a esto: "La pompa exterior y el ruido sirven bien poco para la conversión de los pueblos."

20. — "La virtud es ligera como el más fino plumón. Las acciones, las operaciones secretas del cielo, no tienen ni sonido ni olor."

21. — "Palabras floridas, exterior afectado, raramente indican una virtud sincera."

22. — "No hace falta lamentarnos de que los hombres no nos conozcan, sino de que nosotros mismos no les conozcamos a ellos."

23. — "El significado de las trescientas odas del Libro de los Versos está contenido en una sola de sus expresiones: "Que nuestros pensamientos no sean malos."

24. — "Solamente las madres y los padres se afligen de verdad por las desgracias de sus hijos."

25. — "Por lo general, se dice que tienen amor filial los que mantienen a sus padres; pero ese cuidado se tiene también con los caballos y los perros, a quienes se proporciona el alimento. Si no se usa a ello la veneración y el respeto, ¿qué diferencia habrá en nuestro modo de obrar!"

26. — "El hombre superior no es un vano utensilio empleado en los usos vulgares."

27. — Oponerse a los principios diferentes de las verdades, es perjudicial y conduce a la perversidad.

28. — "Un hombre desprovisto de sinceridad y fidelidad es un ser incomprendible a mis ojos."

"Es un gran arco sin flecha, un barco sin timón; ¿cómo puede conducirse en el camino de la vida!"

29. — "Si no es al genio a quien se debe sacrificar lo que se sacrifica, el acto que se ejecuta no es más que una tentativa de seducción con malos propósitos; si se ve que una cosa es justa y no se practica, se comete una ruina echarla."

30. — Si el pensamiento es dirigido con rectitud hacia las virtudes de la humanidad, no se cometerán acciones viciosas.

31. — Las riquezas y los honores son objeto de la codicia de los hombres; si no pueden obtenerse por vías rectas y honestas, es preciso renunciar a ellas.

La pobreza y una posición humilde son objeto de la aversión y el desprecio de los hombres; si de ellas no se puede salir por vías honestas y rectas, es preciso permanecer así. Si el hombre superior abandona las virtudes humanitarias, ¿cómo podrá hacerse una perfecta reputación de sabio! El hombre superior no debe obrar ni un solo instante contra los actos humanitarios. En los momentos de más apuro y confusión, debe conformarse con todo.

32. — Si por la mañana habéis oído la voz de la razón celestial, por la tarde podéis morir.

33. — El hombre superior, en todas las circunstancias de la vida, está exento de prejuicios y obstinación; sólo se rige según la justicia.

34. — Aplicaos únicamente a las ganancias y al provecho, y vuestros actos os valdrán muchas enemistades.

35. — No os inquietéis por no ocupar cargos públicos; pero ocupaos en adquirir los conocimientos necesarios para desempeñarlos.

36. — No os afligáis de no ser conocido todavía; pero tratad de haceros digno de serlo.

37. — El hombre superior está influenciado por la justicia; el hombre vulgar por el interés.

38. — Cuando veáis un sabio, reflexionad si tenéis las mismas virtudes que él. Cuando veáis un perverso, examinad atentamente vuestra conducta.

39. — ¡Son bien pocos los que se pierden estando sobre sí en todos sus actos!

40. — El hombre superior gusta ser lento en palabras, pero rápido en obras.

41. — La virtud no debe estar como una huérfana abandonada; debe tener vecinos necesariamente.

42. — "Lo que no deseo que me hagan los demás, tampoco deseo hacerlo yo a los demás." El filósofo dijo: **Sse**, no habéis llegado aun a la perfección."

43. — "Alimentarse con un poco de arroz, beber agua y no disponer más que de un brazo doblado para reclinar la cabeza, es un estado que lleva en sí su correspondiente satisfacción. Ser rico y distinguido, por medios inícuos, es para mí como una nube flotante que pasa."

44. — "Si se es pródigo y aficionado al lujo, no se es sumiso. Si se es perezoso, se es vil y abyecto. Sin embargo, la baja es preferible a la desobediencia."

45. — El hombre superior tiene tranquilidad de espíritu. El hombre vulgar experimenta siempre turbación e inquietud.

46. — Estando enfermo el maestro, **Men-kin-tseu** (grande del reino de Lou) pide nuevas de su estado; **Thseng-tseu** pronuncia estas palabras: "Cuando el pájaro va a morir su canto es triste. Cuando el hombre está cerca de la muerte, sus palabras llevan el sello de la verdad."

47. — "Poseer talento y capacidad y recibir advertencias de quienes carecen de ello; tener mucho y guiarse de los que no tienen nada; ser rico y presentarse como pobre; estar ofendido y no demostrar resentimiento: yo tuve antes un amigo que se conducía de esa suerte."

48. — "Si no tenéis parte en los actos del gobierno, no déis vuestro parecer sobre su administración."

49. — Estudiad siempre como si no podríais alcanzar la suma sabiduría; como si temiérais perder el fruto de vuestros estudios.

50. — El maestro dijo: "Es preciso aplicarse sobre todo al estudio y a la práctica de la razón."

51. — Cuando se acerca el invierno es cuando se vé que las hojas del pino y del

ciprés no caen, mientras que los demás árboles pierden las suyas.

52. — El filósofo quiso un día experimentar a **Konang**. Caminando juntos, aquél se quedó rezagado; cuando se acercó a él, dijo el filósofo: "¡Os creía muerto!" El discípulo repuso: "Estando mi maestro vivo, ¿cómo osaría yo morir!"

53. — Es difícil ser pobre y no experimentar disgusto; y en comparación, es más fácil ser rico y no enorgullecerse.

54. — "El hombre superior se eleva continuamente en inteligencia y penetración; el hombre sin mérito descende cada vez más en la ignorancia y el vicio."

55. — No os aflijáis de que los hombres no os conozcan; afligíos de que aun no hayáis hecho méritos para ser conocido.

56. — "No esquivar ser engañado por los hombres, no defenderse contra su mala fe, aunque esté prevista de antemano, ¿no es en verdad ser juicioso!"

57. — "Los sabios huyen del siglo. Los que están después de los sabios huyen de su patria. Los que siguen a éstos huyen de los placeres, y los que van tras éstos huyen las palabras engañosas."

58. — "Si el agua es profunda, pasan sobre ella sin levantar su vestido. Si no lo es, entonces sí que lo levantan."

59. — "Para el que es firme y perseverante nada hay difícil."

60. — Al día siguiente por la mañana partió. Llegado que fué al Estado de **Tching**, los víveres se le acabaron en absoluto. Los discípulos que le seguían desfallecían de debilidad y no podían sostenerse.

Tseu-lou, manifestando su descontento, preguntó: "¿Luego los hombres superiores experimentan también la necesidad de alimentarse!" El filósofo dijo: "El hombre superior es más fuerte que la necesidad; el hombre vulgar desfallece en ella."

61. — Si debéis hablar con un hombre acerca de la moral, y no habláis, perdéis un discípulo. Si un individuo no está dispuesto a escuchar vuestras instrucciones morales, y se las dáis, perdéis vuestras palabras. El hombre juicioso no deja perder las ocasiones de ilustrar a los hombres ignorantes ni pierde sus instrucciones predicando sin fruto.

62. — El hombre que no medita o no prevee las cosas lejanas, experimentará un disgusto cercano.

63. — ¡Ay! No he visto aun que nadie ame la virtud tanto como la belleza corporal.

64. — Sed severos para con vosotros mismos y benévolutos con los demás, y no os crearéis resentimientos.

65. — El hombre superior se aflige por su impotencia para hacer todo el bien que desea; pero no se aflige de ser ignorado o menospreciado de los hombres.

66. — El hombre superior siente ver desgajarse su vida sin dejar tras sí acciones dignas de elogio.

67. — El hombre superior no pide nada a nadie a no ser a él mismo. El hombre vulgar y sin méritos lo pide todo a los demás.

68. — El hombre superior es firme en sus resoluciones, sin establecer para nada diferencia; sin mezclarse con la multitud vive en paz con ella.

69. — El hombre superior no concede crédito a un hombre por sus palabras, sino que las considera según quien es el que las pronuncia.

70. — Tseu-koung trató así este asunto: ¡Hay una sola palabra que indique lo que se debe hacer hasta el fin de la existencia? El filósofo dijo: "Hay la palabra **chou**, cuyo sentido es éste: **Lo que no deseamos que hagan con nosotros, no debemos hacerlo a los demás.**"

71. — "Las palabras artificiosas perverten la virtud misma; una caprichosa impaciencia arruina los mejores proyectos."

72. — El hombre puede engrandecer el camino de la virtud. El camino de la virtud no puede engrandecer al hombre.

73. — La virtud de la humanidad (la fraternidad) es más saludable para los hombres que el agua y el fuego. He visto que han muerto muchos por entregarse al agua o al fuego; pero no he visto morir a ninguno por haberse entregado a la práctica de esa virtud.

74. — Hacedos un deber de la práctica de la virtud y no le abandonéis ni aun por la inducción de vuestros superiores.

75. — Enseñad a todo el mundo, sin distinción de clases ni rangos.

76. — "Por la naturaleza nos acercamos unos a otros; por la educación nos alejamos unos de otros."

77. — Aquellos que muestran exteriormente un aire grave y austero; cuando son interiormente ligeros y pusilánimes, pueden compararse a los hombres más vulgares.

78. — Aquellos que buscan los sufragios de los aldeanos son ladrones de virtudes.

79. — Los que en la vía pública desienten sus asuntos, hacen mofa de la virtud.

80. — En la antigüedad, los pueblos tenían tres errores de espíritu; en nuestros días, algunos de esos errores se han disipado. La ambición de los antiguos se dedicaba a las grandes cosas y desdeñaba las pequeñas; los hombres de hoy tienen moderada la ambición en las cosas grandes, y muy ardiente en las pequeñas.

81. Los hombres de palabras artificiosas y floridas, y maneras elegantes, están dotados pocas veces de humanidad.

82. — Tsai-ng pregunta si, en lugar de tres años de duelo después de la muerte de sus padres, no sería bastante con uno.

Si el hombre superior no observase el rito del duelo durante tres años, esos ritos caerían en desuso; si durante tres años no cultivan la música, ésta feneecería.

Cuando los frutos sazonados ya maduran demasiado, los frutos nuevos ocupan su sitio. Se renueva el fuego echando en él las maderas que le producen. Doce lunas bastan para todo eso.

El filósofo dijo: "Si os limitarais a alimentaros del mejor arroz y vestiros con las más preciosas telas, ¿estaríais satisfecho y tranquilo?"

—Sí, por cierto.

Pues si con eso estuviérais contento, hacédlo."

Pero ese hombre superior del cual habéis hablado, no encontrará placer, durante los años de duelo, en las cosas más exquisitas que le sean ofrecidas, no gozará con la música, ni hallará reposo en el lecho. Por eso no hará lo que proponéis; no reducirá los tres años de duelo. Pero si os agrada esa reducción, practicadla. Tsai-ngo salió, y el filósofo dijo: "Ese no está dotado de la virtud de la humanidad. Cuando el niño llega al tercer año de edad, se le desteta y se le separa del padre y de la madre; entonces siguen tres años de duelo para éstos; esta es la costumbre en todo el imperio. ¿Acaso él no ha tenido tres años de público cariño por parte de sus padres?"

83. — "Los que no hicieron durante todo el día otra cosa que comer y beber, merecen piedad, pues no emplearon su inteligencia en nada digno de ella. ¿No hay el oficio de batelero?"

"Pues que le ejerzan y serán sabios en comparación."

84. — Los hombres viciosos encubren sus faltas con un ligero barniz de honestidad.

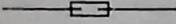
85. — El hombre superior tiene tres apariencias distintas. De lejos, parece grave y austero; de cerca, dulce y afable; si se le escucha, severo y rígido.

86. — En las grandes empresas morales no debéis ir más allá del objeto que las motive; en las pequeñas empresas morales podéis ir más allá o quedaros más acá sin grandes inconvenientes.

87. — Los errores del hombre bueno son como los eclipses del sol y de la luna, pues todos los ven; si se corrige, todos los hombres le contemplan.

88. — "El que no sea capaz de cumplir una orden, no puede ser considerado como hombre superior."

Seleccionadas por *M. Catalano*.



Importante

Hacemos un llamado a todos cuantos quieran servir, prestando su concurso desinteresado, para la divulgación del Boletín "VI-DHARMAH". Descamos que dicho concurso sea voluntario y espontáneo, pero además de esto necesitamos que sea también constante y duradero. Hace falta que en cada localidad, donde hubiere una logia o donde, lo mismo, no hubiere más que un solo miembro o simpatizante de nuestra Sociedad Teosófica, se constituyera uno de ellos, en **divulgador** de nuestra Revista. Para facilitar su tarea, le enviaríamos un número determinado de ejemplares, de acuerdo con lo que permite nuestra tirada y con el interés que surgiera en dichas localidades. Los regalaría, los prestaría, haciéndolos circular entre muchos lectores. Los que se hallen en condiciones de efectuar esta tarea esperamos nos comunicarán la noticia lo más pronto posible. Creemos que esta nueva actividad será de gran beneficio para la S. T., puesto que así la haremos conocer en su verdadera realidad, disipando y destruyendo, más de un error que sobre ella se ha propalado.

Si no sembramos, menos recogeremos. Si nada hacemos, menos podemos exigir. Esperamos que los hermanos que realmente creen en la importancia y eficacia de la S. T., en el mejoramiento espiritual de la humanidad, se darán a la tarea de divulgación con amor y perseverancia.

Divulgación—

Mucha es la tarea que tiene que realizar nuestra sociedad en esta parte del mundo y muy difícil, por cierto. Pero ni la cantidad de trabajo ni la dificultad para realizarlo pueden ser motivos para que nos crucemos de brazos y nada hagamos. Muy al contrario; ello debe ser más

que motivo para que no cejemos en la obra y perseveremos, aun rodeados de fracasos.

La divulgación de nuestra sociedad, ofrece, por las condiciones peculiares del ambiente en que actuamos, sus dificultades; pero dividiendo la tarea: haciendo primero lo que es más fácil y comprensible, para hacer luego lo que es más difícil y elevado, no podemos obtener más que éxitos. El Boletín, tal cual se lo edita al presente, reúne condiciones que lo hacen ameno y de fácil lectura aun para los profanos. Es, por consiguiente, un primer instrumento de divulgación. Vendría luego la **Revista** con artículos sobre temas más profundos que, con la ayuda del folleto, trataran tópicos determinados de índole especial, realizando la segunda etapa de la divulgación. La tercera, ya la harían los libros y la última, los tratados especiales y superiores. Bien entendido se tiene que, lo que aquí se trata, es de la divulgación por escrito. Para que no debamos lamentar esfuerzos inútiles debemos organizar, disciplinar y graduar la divulgación, explicando lo que es y se propone la Sociedad Teosófica.

Propósito—

Además del propósito manifiesto de hacer conocer la Sociedad Teosófica, en su modesto radio de acción, desea nuestro Boletín dar una oportunidad a todos cuantos quieran ejercitarse en dicha obra. Sus columnas están abiertas a todos cuantos anhelan comunicar algo que sienten y saben. Por ahora, y por razones fáciles de comprender, sus columnas están reservadas especialmente para la colaboración de los miembros de la Logia. Para que cada miembro de la Logia desarrolle una actividad que pueda, además de serle útil a sí mismo, servir de provecho a los demás. Por eso es necesario que las demás logias se esfuercen en lo mismo, creando su órgano, particular. En segundo lugar colocamos los trabajos de nuestros más distinguidos y preparados miembros de la sociedad y finalmente publicamos los de reconocidos intelectuales: hombres de ciencia, arte y filosofía; cumpliendo siempre con los tres propósitos de la Sociedad.

Hay que hacer de modo que haya personas capaces para realizar la obra de divulgación societaria y hay, por consiguiente, que ejercitarse en órganos adecuados, de la índole del nuestro. Cuanto mayor sea el número de obreros que en ello se hallen empeñados, mayor será la obra que se realizará en provecho del bien común.

Ayuda—

La ayuda monetaria que el Boletín necesita es bien evidente, por cuanto se reparte gratis. Las únicas entradas son las donaciones voluntarias de aquellos que están empeñados en hacer la divulgación adecuada y oportuna de nuestros ideales. Pero estamos seguros que cada día serán más los que han de empeñarse en

la propaganda. Daremos también un ejemplo: Uno, de los tantos donantes, paga por cada ejemplar cincuenta centavos y de cada número se encarga de repartir veinte, regalándolos a sus amigos y relaciones. Esto podría muy bien ser imitado. Si nosotros no hacemos conocer la S. T., nadie hará ese trabajo en lugar nuestro; y es uno de los primeros deberes de los miembros de la Sociedad: **DIVULGAR Y HACER CONOCER LA SOCIEDAD TEOSÓFICA.** El Boletín, en la forma que aparece, da un gasto de unos cien pesos, y creemos que muchos teósofos, que hoy frecuentan nuestras logias, oirán nuestro pedido y cooperarán en consecuencia.

También nos dirigimos a los lectores que son gustosos, de recibir el Boletín y desean cooperar, aunque más no sea modestamente; todo es bien recibido y se emplea íntegramente en la propaganda.

Aquellos que deban remitir dinero para el Boletín, diríjase al Sr. Ricardo Otero, Rivadavia 1255 (Log. "Vi-Dharmah") — Bs. Aires.



Discurso pronunciado por el Sr. B. P. Wadia en la Convención anual de la Sección Holandesa, en Junio de 1921.

Hermanos míos:

Permitidme que os de las gracias por la oportunidad que se me ha dado en esta Convención de transmitir los saludos del Oriente a esta importante Sección. La India es preminentemente un país al que la Teosofía pertenece, y debemos reconocer, por tanto, que la Teosofía está arraigada allí en un sentido peculiar. La Sección India ha sido, en grado muy mareado, una en la cual se ha realizado el trabajo espiritual de la Sociedad; es la Sección donde se encuentra, en primer término, el Cuartel General de la Sociedad, es el país donde H. P. B. comenzó a dar sus enseñanzas verdaderamente ocultas y por el que ella sentía peculiar atracción, porque reconocía que era la madre patria de los Maestros. Fué allí a donde se dirigió cuando la Sociedad surgió a la existencia; y con ella fué el Coronel Olcott y éste hizo de la India su hogar. Es el país que dió a la Sociedad Teosófica a Damodar y a Subba Row y a donde fueron desde los primeros días de su fundación, los jefes del movimiento: W. Q. Judge, de la América; Pertram Keightley y la Condesa de Wachtmeister, Cooper Oakleys, Brown, Leadbeater, Hartmann y otros de Europa; y allí también fué nuestra gran Presidente, la Sra. Annie Besant.

La Sociedad fué fundada por Maestros que son orientales. Ambos son Hindus, no de la India actual, que necesita ser renovada al igual que vuestros países occidentales, sino de la India de innumerables eones, la India donde los grandes Rishis oyeron el canto de las Vedas, el Canto Celestial para el cual son sordos nues-

tros oídos. En sus bosques, en retiro en las montañas viven hoy los Grandes Seres, como vivieron en sus días de antaño. Durante décadas de siglos estos Grandes Tapasvis, estos Grandes Contempladores, han generado, en sus silenciosas meditaciones, corrientes de energía espiritual y han dado a la India, y mantenido en ella, una atmósfera que no puede encontrarse en ninguna otra parte. La India es el Templo del Mundo, donde están siempre en gestación generaciones sucesivas de héroes espirituales que mantienen vivo el fuego de la Sabiduría, que alimentan con el aceite del Sacrificio y del Servicio la vacilante Luz que lucha por alumbrar este obscuro mundo donde los Siroecos del Materialismo y de la Fe Ciega golpean sin cesar.

La ola espiritual siempre se eleva en el Oriente y se dirige hacia Occidente, rompiéndose una y otra vez en las rocas occidentales. El sol se pone siempre en Occidente; pero siempre surge en el Oriente. Podéis estudiar otras grandes civilizaciones en sus momias y en sus ruinas; pero la de la India podéis estudiarla hoy día en la vida de su pueblo, no la India corrompida, sino la India verdadera que todavía vive. La India vive aun, vibrando con corrientes vitales de espiritualidad. Es el símbolo viviente de la Antigua Sabiduría que siempre vive, y que con periódicos impulsos construye civilizaciones, hasta que la insensatez de los mortales las destruyen.

En un conjunto como el nuestro, donde la sabiduría espiritual es el objeto de nuestros esfuerzos, nuestras mentes y nuestros corazones se dirigen mentalmente hacia el Oriente; debemos esperar una vez más la aurora de un nuevo día en el horizonte oriental. Actualmente, en medio del tumulto del mundo, los más profundos pensadores tienen puestas sus esperanzas en el Oriente, en ese Oriente a donde debéis volver vuestra mirada por un momento, pues allí están los grandes Maestros de Sabiduría, que no sólo la enseñan, sino que la viven.

Así al traerlos los saludos de la India, también os traigo los de Aquellos que son los verdaderos Guardianes de la Sabiduría, pues cualquier saludo que venga al Occidente del Oriente, si no viene con los saludos de los Grandes Seres, no es un verdadero saludo oriental. Y si mi presencia en esta Convención puede transmitir este saludo, aunque sea en pequeño grado, entonces la bendición no será para ustedes, sino para mí.

La Rusia, que une geográficamente el Oriente con el Occidente, nos dió a H. P. B. que trajo el Mensaje al Occidente; conforme H. P. B. sufrió en su cuerpo físico, así también sufre ahora Rusia; pero del sufrimiento de H. P. B. vino la Bendición; y del sufrimiento de Rusia, ¿quién puede decir lo que vendrá?

Saludad, por tanto, a los Grandes Maestros que viven en el Oriente y de donde envían sus bendiciones al mundo, tanto al Norte, al Sur como al Occidente.

(De la "Revista Teosófica Cubana").

Objeto de los misterios

Los primeros misterios que recuerda la historia son los de Samotracia. Después de la distribución del fuego puro, empezaba una nueva vida. Era el nuevo nacimiento del iniciado mediante el cual, como los antiguos brahmanes de la India, se convertía en un "dos veces nacido".

Dice Platón en su *Fedro*: "Iniciado en el que con justicia puede llamarse el más bendito Misterio... estando nosotros puros."

Diodoro, Sículo, Herodoto, Sanconiatón el fenicio (los historiadores más antiguos), dicen que el origen de los Misterios se pierde en la noche de los tiempos y se remonta a miles de años antes de la época histórica. Cuenta Jámblico que Pitágoras fué iniciado en todos los misterios de Babilonia y Tiro, en las sagradas ceremonias de los sirios y en los misterios de los fenicios.

Según se dijo en *Isis sin Velo*: "Cuando hombres de tan notoria moralidad como Pitágoras, Platón y Jámblico, tomaron parte en los Misterios y hablaron de ellos con veneración, hacen mal los modernos críticos en juzgarlos tan sólo por las apariencias."

Sin embargo, esto es lo que hasta ahora ha hecho la crítica, y especialmente los Padres de la Iglesia. San Clemente de Alejandría abomina de los Misterios "obscenos y diabólicos", si bien en otros pasajes de sus obras, ya citadas en ésta, afirma que los misterios eleusinos eran copia de los judíos.

Constaban los Misterios de dos partes, la menor de las cuales se cumplía en Agrae y la mayor en Eleusis, y el mismo San Clemente fué iniciado en ellos. Pero el *Katharsis* o pruebas de purificación se han entendido mal siempre. Lo que de ello dice Jámblico debiera satisfacer a quienes no están cegados por el prejuicio. "Las representaciones de esta clase en los Misterios tenían por objeto librarnos de las pasiones licenciosas o por la distracción de la vista, y al mismo tiempo vencer todo mal pensamiento mediante la temerosa santidad que acompañaba a los ritos."

El Dr. Warburton observa: "Los más sabios y mejores hombres del mundo pagano están acordes en que los Misterios se instituyeron con toda pureza para lograr los más nobles fines por los más meritorios medios."

Aunque en los Misterios se admitían personas de toda condición y sexo, y aun era obligatorio participar en algo de ellos, muy pocos alcanzaban la suprema y final iniciación. Proclo da los diferentes grados de los Misterios en el claro libro de su *Teología de Platón*. Dice: "El rito perfecto precede en orden a la iniciación llamada *muesis* y a la *epopteia* o revelación final."

Teón de Esmirna en su obra *Mathematica*, divide los ritos místicos en cinco partes: "La primera es la purificación preventiva; porque los Misterios no se comunican a cuantos quieren

conocerlos, sino que hay algunas personas a quienes previene la voz del pregonero... pues para que a los tales no se les excluya de los Misterios es necesario que sufran ciertas purificaciones a las que sucede la recepción de los sagrados ritos. La tercera parte se llama *epopteia* o recepción. Y la cuarta, que es el fin y propósito de la revelación, consiste en la atadura de la cabeza y la fijación de las coronas... (lenguaje esotérico) después de esto el iniciado desempeñaba el oficio de atorchero o cualquier otra servidumbre sacerdotal. Pero la quinta parte, producto de todas éstas, es la *amistad e interior comunicación con Dios*. Este era el último y más terrible misterio."

Los Misterios, tildados de diabólicos por los Padres de la Iglesia y ridiculizados por autores modernos, fueron instituidos con los más nobles y puros propósitos. No hay necesidad de repetir aquí, pues ya se dijo en *Isis sin Velo* que, ora en el templo de la iniciación, ora mediante el estudio privado de la teurgia, todos los estudiantes adquirirían la prueba de la inmortalidad de su espíritu y de la supervivencia de su alma. Platón alude en su *Fedro* a lo que era la última *epopteia*, diciendo: "Una vez iniciados en estos Misterios, que verdaderamente pueden llamarse los más santos de todos, quedábamos libres de las excitaciones de los demonios que nos asaltaban periódicamente. También a causa de esta divina iniciación nos convertíamos en expectadores de sencillas, inmóviles y benditas visiones que aparecían en la pura luz."

Esta velada confesión demuestra que los iniciados disfrutaron de la teofanía y vieron a los dioses y a los espíritus inmortales. Según acertadamente infiere Taylor: "La parte más sublime de la *epopteia* o revelación final, consistía en contemplar a los Dioses revestidos de esplendente luz."

La afirmación de Proclo sobre el particular disipa toda duda: "En todas las iniciaciones y misterios se aparecían los Dioses en diversidad de formas. Unas veces se ofrece a la vista una informe luz de Ellos, otras la luz toma forma humana, y otras aparece en distinta modalidad."

Por otra parte, *Libro de Shet*: "Todo cuanto en la tierra existe es semejanza y sombra de algo que está en la esfera; y mientras esta resplandeciente cosa (el prototipo del Alma-Espíritu, permanece en inmutable condición, lo mismo le sucede a su sombra. Cuando esta resplandeciente cosa se aparta de su sombra, la vida se aleja de la sombra. Además, esta cosa resplandeciente es a su vez la sombra de algo más resplandeciente todavía que ella."

La segunda afirmación de Platón corrobora que los misterios de los antiguos eran idénticos a los que todavía practican hoy los budistas y los adeptos indos. Las más sublimes y verdaderas visiones se obtuvieron mediante la regulada disciplina de iniciaciones graduales y el desenvolvimiento de los poderes psíquicos. En Egipto y Grecia los *Mystoe* se ponían en íntima

unión con los que Proclo llama "naturalezas místicas" y "dioses resplandecientes"; porque, como dice Platón: "Seríamos puros e immaculados si nos libráramos de esta, circundante vestimenta a que llamamos cuerpo y al que estamos atados como la madrepora a su concha."

Dice *Isis sin Velo*: "La doctrina de los Pitris planetarios y terrenos únicamente se revelaba en la antigua India, como también ahora, en el postrer momento de la iniciación de los adeptos de grados superiores."

Examinemos ahora la palabra *Pitris* y digamos algo de ella. En India, el *chela* o discípulo del tercer grado de iniciación tiene dos *gurus* o maestros: uno, el adepto en carne mortal; otro, el desencarnado y glorioso Mahatma que desde los planos superiores advierte e instruye a los adeptos. Pocos son los chelas aceptados que ven a su maestro viviente, a su *guru*, antes del día y hora de su difinitivo y perpetuo voto. Esto significa lo que en *Isis sin Velo* se dijo al afirmar que pocos *fakires*, por mucha que sea su pureza, castidad y devoción, han visto la forma astral de un *pitris* (antepasado o padre) humano antes del momento de su iniciación. Cuando el chela se dispone a partir al mundo de los vivientes con el cayado de siete nudos por toda defensa, se encuentra de repente cara a cara de la desconocida *Presencia*. La ve y se postra a los pies de la impalpable forma, pero no posee todavía el gran secreto de la evocación o supremo misterio de la santa sílaba.

El iniciado, según afirma Elifas Levi, *conoce*; y por lo tanto, todo lo afronta y guarda silencio.

Dice este eminente cabalista francés: "Podrís observarle a menudo triste; nunca desalentado ni desesperado. A menudo pobre; nunca vil ni abyecto. A menudo perseguido; nunca acobardado ni vencido. Porque recuerda la viudez y el asesinato de Orfeo, el destierro y muerte solitaria de Moisés, el martirio de los profetas, las torturas de Apolonio, la cruz del Salvador. Sabe en qué estado de abandono murió Agrippa, cuya memoria se ha calumniado hasta hoy día; sabe qué pruebas hubo de sufrir el gran Paracelso, y todo cuanto soportó Raimundo Lulio antes de su sangrienta muerte. Recuerda que Swendenborg perdió la razón; que San Martín hubo de mantenerse oculto toda su vida; que Cagliostro murió olvidado en los calabozos de la Inquisición; y que Cazotte pereció en la guillotina. Es el sucesor de todas estas víctimas, y aunque nada teme, comprende la necesidad de guardar silencio."

La Masonería (la verdadera) descansa, según Ragón sobre tres grados fundamentales. El triple deber de un masón es averiguar de *dónde viene, quién es y a dónde va*; esto es, el estudio de Dios, de sí mismo y de su transformación. Las iniciaciones masónicas eran copia de las de los misterios menores. El tercer grado se conocía ya desde tiempo inmemorial, tanto en Egipto como en la India, y se conserva en las logias con el nombre de "muerte y resurrección de Hiram Abiff, el hijo de la viuda". A éste

se le llamaba Osiris en Egipto; en India, *Lokachakshu* (ojo del mundo) y también *Dinakara* (el hacedor del día). En todas partes se designaba el rito con el nombre de "puerta de la muerte". El ataúd o sarcófago de Osiris muerto por Tifón, se colocaba en el centro de la Sala de la Muerte quedando el neófito junto a él, y los iniciados en rededor. Preguntábasele al neófito si había tomado parte en el asesinato, y no obstante su negativa se le sometía a varias y muy duras pruebas, después de las cuales el iniciador hacía además de herirle en la cabeza con un hacha. Entonces se le derribaba en el suelo, se le envolvía el cuerpo en lienzos como una momia y se derramaban lágrimas sobre él. Brillaba entonces el rayo, resonaba el trueno y se envolvía en llamas el supuesto cadáver, hasta que finalmente levantaban al candidato.

Ragón acoge el rumor de que desempeñando en cierta ocasión el emperador Cómodo el papel de iniciador, se dejó llevar hasta el extremo de matar al iniciado. Esto demuestra que los Misterios menores subsistían en el siglo segundo de la era cristiana.

Los atlantes importaron los Misterios en la América central y meridional, en el Norte de México y en el Perú, en aquellos tiempos en que: (*Cinco años de Teosofía*) "Un peatón desde el Norte (de lo que un tiempo fué también India) pudo alcanzar a pie enjuto la península de Alaska a través de la Manchuria, del futuro golfo de Tartaria, las islas Kuriles y Aleutianas; mientras que otros viajeros procedentes del Sur pasarían por Siam cruzando en canoa las islas de Polinesia hasta llegar al continente sudamericano."

Subsistían los misterios en la época de la invasión de los españoles, quienes destruyeron los monumentos de Méjico y Perú, aunque no pudieron profanar las pirámides o logias de la antigua iniciación, cuyas ruinas se ven esparcidas en Puente Nacional, Cholula y Teotihuacán. De sobra conocidos son los restos de Palenque, Ocozingo y otras poblaciones precolombianas de Centro América. Si las pirámides y templos de Guiengola y Mitla nunca revelarán sus secretos, la presente Doctrina demostrará que fueron presagios de las mayores verdades de la Naturaleza. Entretanto, bien pueden llamarse dichos lugares *Mitla*, "lugar triste" y "morada de la muerte".

H. P. Blavatsky.

Fundadora de la S. T.

(De "La Doctrina Secreta").

Ciencia y Moral

Hablando de los deseubrimientos de la física, no puedo dejar de expresar mi profundo reconocimiento de que Sir Ernesto Rutherford, un famoso hombre de ciencia, no cree de que exista alguna probabilidad al presente para la des-

integración del átomo, con la consiguiente liberación de las fuerzas que en él se mantienen juntas. Se afirma que si esto fuera posible hacer, un trozo de tiza del tamaño de una castaña podría poner en libertad fuerzas suficientes para impeler al Aquitania a través del Atlántico. Hasta que la ciencia no cese de utilizar su conocimiento para la destrucción de la vida humana creemos que las fuerzas más sutiles de la Naturaleza no caerán bajo el dominio del hombre. Ese dominio aumenta enormemente el poder del individuo, y un hombre podría matar a grandes masas de gente, o reducir toda una ciudad en ruinas; el conocimiento podría así servir para la tiranía de los individuos sobre las masas, y para las grandes matanzas entre los hombres. Hasta que la conciencia social no se desarrolle, tal conocimiento es mejor que esté lejos de nuestro alcance. Aun no somos lo suficientemente humanos para contar con él, como fué terriblemente probado en la Gran Guerra.

A. Besant.

Presidente de la Sociedad Teosófica.

(Traducido por R. Bay).

El "Confiteor"

La forma de confesión adoptada por la Iglesia Católica en el Sacramento de la Misa, empieza con la palabra "Confiteor", es decir: "Yo confieso"; de ahí su nombre.

El objeto de esta confesión es el de ayudar a los fieles a concentrarse y llevarlos a la actitud mental que sería necesaria para disfrutar eventualmente la ayuda de la absolución que sigue inmediatamente después. El texto del Confiteor usado por el ritual Liberal Católico y que reproducimos al final de este estudio, es, hasta cierto punto, original y, como se verá, difiere completamente, en su tono, del adoptado por la Iglesia Romana o la Anglicana. La confesión Romana: "He pecado gravemente en pensamiento, palabras y obras; por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa"; la observación Anglicana: "No hay ninguna salud en nosotros", y otras observaciones por el estilo, son exageraciones que no representan lo que una persona normal siente realmente. Ningún hombre sano y racional siente al presente de ser completamente malo y, poniendo en sus labios semejantes palabras, o se le vuelve hipócrita, o se le da una concepción completamente equivocada de la naturaleza humana.

Esta alusión continuamente repetida a la maldad como inherente al corazón humano, surgió probablemente entre los primeros Cristianos como reacción hacia ciertos excesos que corrompían la civilización en medio de la cual la religión Cristiana tomó raíces.

Las mayores civilizaciones con las cuales la

nueva civilización estuvo en contacto fueron la de Grecia y la de Egipto. Las dos eran eminentemente sanas y razonables. Los griegos, por ejemplo, adoraban la belleza y estaban llenos de la alegría de vivir. Sabían perfectamente que existen mundos superiores y mundos inferiores: el cielo y el infierno, pero entendían que Dios ha hecho los planos más bajos lo mismo que los más altos y que, mientras nos encontramos en el inferior, estamos obligados a hacer el mejor uso de él y sacar de la vida el mayor placer posible. En cuanto estas antiguas y maravillosas civilizaciones decayeron, no hay duda que empezaron los excesos y que, en el intento de procurarse lo bello, algunas veces fué olvidado lo bueno. Estos excesos fueron considerados como abominaciones por los primeros Cristianos, los cuales, estableciendo el ideal del ascetismo, se dejaron caer al exceso opuesto con sus pensamientos y acabaron por condenar como malo todo lo que pertenece al mundo y a su vida física.

Semejantes exageraciones eran peligrosas e innecesarias. Según enseñaba el Señor Buda, hacen siglos ya, el Sendero del Medio de la razón es siempre el más seguro, siendo el ascetismo desmedido, de una parte, tan peligroso y contra naturaleza, como la excesiva indulgencia, de la otra. Por esto, hemos cuidadosamente evitado en el texto de la Confesión todo informe al cual no pudiéramos suscribir con plena sinceridad. Hemos usado las palabras de San Agustín, quien dijo que Dios nos ha hecho para El, y que nuestros corazones, por lo tanto, están siempre inquietos e insaciables, hasta tanto no encuentren su verdadero descanso en El. Cuando nos alejamos de lo que sabemos recto y justo — que es lo que hacemos más o menos todos por descuido u omisión, quedamos incómodos o desconsolados hasta tanto las cosas no sean nuevamente puestas en orden, porque muy bien sabemos que hemos cometido un error. Siempre somos infelices cuando nos desviamos del sendero de lo bueno y lo justo, aun cuando podamos no darnos bien cuenta de la causa de nuestra infelicidad.

Decimos que Dios ha creado el hombre a su imagen y semejanza, la imagen de su propia eternidad, una linda imagen sacada de la "Sabiduría de Salomón" (II, 24). Desde el momento que somos así una reproducción de El, deberíamos naturalmente mantenernos cerca de El, en la plena luz de su poder y de su amor; pero, debido a nuestra ignorancia y a nuestro error, nos separamos de El. El objeto de la confesión es de eliminar la actitud mental que nos aleja y sustituirla, en cambio, con una condición más abierta y receptiva en todo el ser, para que la luz de Dios pueda penetrar en él.

Texto del Confiteor de la Iglesia Liberal Católica

Oh, Señor, Tú has creado el hombre para que sea inmortal, y lo has hecho para que sea una imagen de Tu propia eternidad: sin embargo a

menudo olvidamos la gloria de nuestra herencia, y nos desviamos del sendero que lleva a tu rectitud. Pero Tú, o Señor, nos has hecho para Ti mismo, y nuestros corazones siempre están inquietos y descontentos, hasta que encuentren su descanso en Ti. Mira con los ojos de Tu amor a nuestras numerosas imperfecciones, y perdona todas nuestras faltas, para que podamos ser llenados con el esplendor de tu eterna luz y llegar a ser el espejo sin mancha de Tu poder y la imagen de Tu bondad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Ch. W. Leadbeater.

(De la "Ciencia de los Sacramentos". Traducido por G. Amici).

Canje

Recibimos: *Fraternidad* (Cachoeira, Brasil). *Isis* (Sao Paulo, Brasil). *O Theosophista* (Rio de Janeiro, Brasil). *Revista Teosófica* (Cuba). *Salud y Prana* (Rosario, Argentina).

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

Informaciones de la Logia

Turno de guardia. — Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos, de 17 a 19.

Asistencia a la Logia. — Durante el mes de Mayo, la concurrencia fué de 262, lo que da un promedio diario de poco más de 8.

Grupo de Estudios de Teosofía. — Las reuniones celebradas en el mes de Mayo en los días 5, 12, 19, 22, 26 y 29, tuvieron una concurrencia de siete, cinco, seis, cinco, seis y cinco respectivamente. Se reúne todos los lunes y viernes de 9 a 10.

Está Vd. al corriente con la Tesorería? ¿Porqué demora en tal asunto? Póngase al día y habrá así cooperado al orden y buena organización societaria. ¿Pagó la cuota anual?

Queda suspendida la reunión dominical del 9 de Julio próximo, por celebrarse en dicha fecha y en el local social la Convención anual.

REUNIONES DOMINICALES ..

Reuniones efectuadas:

En 7 de Mayo. — R. Otero lee un estudio sobre religiones comparadas. Director: Alessandrini. Además participaron con la palabra los hnos: Cerdeira y Spetrilli. Asistencia 24.

En 14 de Mayo. — R. Otero, lee un trabajo sobre las iniciaciones y los misterios. Alessandrini, lee un trabajo sobre la conciencia y comenta un artículo de "La Ciencia de las emociones". Director: R. Otero. Además participaron con la palabra los hnos: Reus P., Cerdeira, y Propato. Asistencia 27.

En 21 de Mayo. — R. Otero, lee un trabajo de la Sra. Besant sobre "El Cristo". Reus Ponce, lee un capítulo de "La Vida Teosófica", lo cual es comentado. Director: De Madrid. Además participaron con la palabra los hnos: Monteano, Propato y Cerdeira. Asistencia 34.

En 28 de Mayo. — Temas del plan general. Director: Reus Ponce. Además participaron con la palabra los hnos: Cerdeira y Propato. Asistencia 30.

El Boletín "Vi-Dharmah" se reparte gratis. Cubre sus gastos con donaciones voluntarias.

Suscripción para el Boletín N. 19. — Mieli, un peso; G. A., cinco pesos; A. O., cinco pesos; Prelooker, cinco pesos; Laurito y Sra., cinco pesos; Fasano, cinco pesos; Sra. de Bartis, diez pesos; Gándara y Sra., diez pesos; H. C., dos pesos; Torregrosa, seis pesos; Sra. Sibileau, dos pesos; Fasano, cinco pesos; Panisi, un peso con vo, por el gran maestro teósofo del *Yo interno* cincuenta ets; Etehebert, un peso con cincuenta ets. y A. Z., treinta pesos.

La Comisión del Boletín.

Buenos Aires, Junio 7 1922.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, JULIO DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 21

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

Res, non verba

Tiene mucho de verdad la observación hecha, por las personas extrañas a la Sociedad Teosófica, de que es una sociedad de *idealistas inofensivos*, y esto en el mejor de los casos. Motes más graves nos vemos obligados a soportar, los que actuamos en sus filas, por aquellos que no nos comprenden claramente o desean colocar un dique a su avance seguro y saludable, recurriendo hasta a lo indecoroso o desleal.

Sin embargo, volvemos a repetir que tienen alguna razón, en cierto modo.

La S. T. no es una especie de Jordán, que por el sólo hecho de pertenecer a ella, cualquiera se redime del vicio y del mal. Lejos estamos de esa *optimista* creencia. La realidad nos presenta otro cuadro, que no por ser desagradable lo hemos de echar en olvido. Las puertas de la S. T. se hallan bien abiertas y en ella penetran las más variadas tendencias, con las más variadas capacidades para obrar bien o mal, ya sea consciente o inconscientemente. No dejamos de reconocer, igualmente, que hoy son más los que obrando, dañan a la S. T., aun queriendo beneficiarla, pues son muy pocos los obreros conscientes y leales que posee. Preguntaréis: ¿Las causas? ¿El remedio?

Las causas son siempre las mismas: una gran ignorancia, poco deseo de salir de ella y un "cuasi" temor por la diáfana luz del *culto constante y activo de la verdad*; una gran inercia que espera de los demás los esfuerzos útiles y necesarios; el vicio que llevamos, acumulado en el pasado y que aún atizamos en el presente, para desliza nuestra.

No dejamos de reconocer que al presente, la S. T., como cuerpo, poco es lo que puede hacer para bien de la sociedad de los hombres, pero hemos de confesar, aun a desagrado, que de eso poco, casi todo es dejado por hacer. Median factores de incompetencia y algunas veces, triste es decirlo, intereses mundanos y pequeñas vanidades. La S. T. es el vehículo de un grande y noble ideal; los miembros que en ella ingresan aspiran, por su intermedio, alcanzar ese ideal

y plasmarlo luego como una realidad en el ambiente que viven. Pero una cosa es lo que se anhela ser y otra muy distinta lo que se es. Tal es la verdad. ¿Qué bueno fuera hallar en cada miembro de la S. T. la encarnación plena de ella! ¿Y cuán lejos estamos de poder serlo! Vista la S. T. a través de su ideal nos resulta grande y hermosa, pero los que desean verla por sus miembros, han de munirse de paciencia, tolerancia y perdón. Los más no somos otra cosa que humildes ladrillos, soportando un magno edificio que está en sus comienzos.

Hemos comparado, en otras ocasiones, la S. T., a las universidades y la comparación nos ha parecido justa. La Universidad da títulos de competencia mínima, para el ejercicio de determinadas profesiones, pero no garante la competencia invariable de sus diplomados y lo que es más, no se responsabiliza de la acción moral de los mismos. Así sucede en la S. T., donde lo que se enseña o aprende puede ser luego hasta mala o torpemente empleado. Hay sin embargo una diferencia: en ella se enseña que no hay sabiduría sin santidad; que el amor se alcanza matando el vicio y el egoísmo.

¿El remedio? ¿El remedio?, estaría ya clamando y reclamando. Es sencillo, a la par que difícil. Y una sola cosa es lo que lo resuelve: *la acción constante y perseverante*. El teósofo ha de propagar su credo con el ejemplo, con el ejemplo de toda una vida. ¿Es únicamente haciendo que se purifica y cambia!

Cansados estamos de saber que la "moral es buena"; ahora es menester practicarla y vivirla, darle toda una vida, como pasto de ejercitada práctica y ejemplo. En el ejemplo contemplamos la acción. Dejemos de lado la moral de labios afuera. La moral es acción. Dejemos de lado la sabiduría fácil, la de labios afuera; esta sabiduría es siempre ajena, no nos pertenece sino por el robo. La sabiduría propia nos viene como el perfume suave en la flor que extiende sus pétalos a todas las brisas. La sabiduría es el perfume suave de la flor de la santidad, que es moral constante y perseverante, que es acción ininterrumpida.

Djaremos de ser considerados *idealistas in-*

ofensivos el día que nos demos a vivir los ideales de la S. T. He aquí el remedio: **acción teosófica, por donde quiera y siempre.** No nos hubiéramos cansado de repetirlo una vez más, pero esta vez lo hacemos con gusto y alegría. Esta vez estamos bien acompañados. En una de las últimas conversaciones que tuviera C. Jinarajadasa con nuestra presidente, la doctora Besant díjole: "que había de escribir a los Secretarios Generales interesándoles que concedieran más importancia a los ideales de ciudadanía, y agregó, qu, la Sociedad Teosófica en su carácter propio, debía ser una Liga de Buenos Ciudadanos". A continuación tomo de Jinarajadasa: "Hemos estado estudiando por mucho tiempo la Sabiduría Antigua y observando sus aplicaciones a nuestra vida diaria, y sólo unos pocos de nosotros se han dedicado hasta ahora a las actividades cívicas de nuestros hermanos". Más adelante agrega: "Una Liga de Buenos Ciudadanos. ¿Podemos los Teosofistas merecer de la posteridad un título mejor que este?"

Y bien, si no queremos merecer el título de *idealistas inofensivos*, o algo peor, transformémosnos en **Buenos Ciudadanos**, que equivale a decir: participemos en la vida de nuestro prójimo haciéndoles bien — entendámoslo: **haciendo bien**; vivamos y participemos en todas las actividades: para mejorarlas, para purificarlas. Seremos entonces los idealistas buscados por todos y por todos queridos. La Ciudadanía es ya, de por sí, una acción; la Ciudadanía teosófica, una acción purificadora. Es la acción con el ejemplo. Es dar sabiduría plasmada en actos. Es aniquilar las apariencias de las pequeñeces que se ocultan en las frases pulidas o galanas. Es proclamar el RES, NON VERBA.

Miguel Catalano.

Miembro de la S. T. y de la Logia "Vi-Dharmah".

Homenaje y Reconocimiento a la Dra. Annie Besant

"En estos momentos la S. T., en la persona de algunos de sus más destacados y conspicuos miembros, está siendo objeto de serios ataques, a la vez fuera y dentro de la sociedad. La calumnia, que siempre ha sido el arma usada en tales casos para desprestigiar a nuestros miembros, e indirectamente a la S. T., desde los orígenes mismos de su existencia, hoy acusa en forma inquietante a las más altas autoridades de nuestra Sociedad, como ser la Dra. Annie Besant, el Sr. C. W. Leadbeater y el Sr. A. P. Warrington, con la consiguiente confusión por parte de aquellos que se hallan al margen de los hechos. No fueran tan graves las circunstancias, si no mediara el hecho de que al-

gunos hermanos, sorprendidos quizá en su buena fe, se hicieron eco de tales acusaciones.

"Nuestra querida Presidente ha tenido que hacer frente, con un espíritu sereno y valeroso, a los recios ataques que desde distintos campos lanzan los enemigos de la S. T. cuya importancia, de este modo, parece acrecentarse por el deseo de destrucción y desprestigio, señalados por la vehemencia de sus acusadores.

"Variadas Secciones Nacionales, en su última Convención Anual, han enviado a la doctora Besant, espontánea y libremente, su más sincero y decidido apoyo por su valerosa actitud.

"A nosotros nos toca hoy responder con una voz unánime, apoyando la actitud de nuestra querida Presidente, dándole las garantías de nuestra fe en su sabia dirección, la cual merece todo el apoyo y toda la solidaridad de nuestros miembros.

"En vista de lo que antecede, propongo que los Delegados a la próxima Convención Anual aprueben la siguiente moción y sea enviada a nuestra Presidente:

"La Sección Argentina de la S. T. en su última Convención Anual, ante los críticos momentos por que atraviesa la Sociedad y las acusaciones de que han sido objeto nuestra Presidente Dra. Annie Besant, y los señores C. W. Leadbeater y A. P. Warrington,

RESUELVE:

"Enviar un voto de confianza a la Presidente de la S. T., apoyando su actitud firme y decidida ante las injustas acusaciones de que ella y los Hermanos Leadbeater y Warrington han sido objeto, y significarle de que su sabia dirección merece todo el apoyo y toda la solidaridad de los miembros que componen la Sección Argentina".

Esta fué la moción que el Hno. R. A. Ruy presentó a las autoridades de la Logia "Vi-Dharmah" y que sus delegados, ante la última Convención, presentaron para que fuera votada. La importancia de la misma no escapará a nadie y esperamos de todos los miembros de la sección, en estos momentos de duda y de prueba, que redoblarán sus actividades en pro de la noble causa de la S. T. Es la única forma de contrarrestar cualquier forma del mal que en sus filas se iniciara.

Hoy, más que nunca, los hnos. han de discernir a los verdaderos y leales obreros de la causa teosófica. Hay un procedimiento infalible: observando sus obras. "El árbol se conoce por sus frutos". Las apariencias son siempre engañosas. Los procedimientos y fines bajos, se ocultan en frases galanas y suaves, en ropajes dorados y vistosos. ¡Arranquemos esas apariencias de engaño! ¡Hagámonos más devotos del culto a la verdad y procedamos siempre a la luz del día!

Miguel Catalano.

Ecos de la Convención

La Convención celebrada los días 8 y 9 de julio, habla con bastante claridad de la importancia que tales actos van alcanzando cada año entre nosotros.

Once Logias y la A. B. T. A. tuvieron representación en ella mediante 15 delegados, y sin contar la Logia Gautama cuyo poder llegó tarde y por lo tanto quedó sin representación.

El Secretario General inició el acto el día 8 a las 15.05. Se designó Presidente de la Convención al hno. Madrid y Secretario el hermano Bauert.

Después de la revisión de poderes, se leyó un saludo enviado por la hna. Gowland.

Se acuerda luego enviar un saludo a la Sección Chilena y un "voto de confianza a nuestra Presidente, apoyando su actitud firme y decidida ante las injustas acusaciones de que ella y los hnos. Leadbeater y Warrinton han sido objeto, significándole que su sabia dirección merece todo el apoyo y solidaridad de los miembros de la S. T."

Luego de leído el informe por el Secretario General, pasase a la consideración de los proyectos del Consejo y de la Logia "Vi-Dharmah", que siendo tendientes ambos a reformar el Reglamento Seccional, se consideran simultáneamente.

Se inició el debate a raíz de la propuesta del Consejo de aumentar el número de consejeros a 8, con lo que se consideraba suficiente para llenar las necesidades del mismo. En oposición fué sostenida, por los delegados de la Logia "Vi-Dharmah" y de la Biblioteca, una moción cuyo espíritu era el de llevar cada Logia un representante permanente ante el Consejo, con lo que se evitaría que éste se eligiese a sí mismo; mayor vinculación entre las Logias y el Consejo, sin recargo de tareas para aquél; más libertad de acción para éste y mayor responsabilidad para aquéllas. Puso fin al debate la votación que con 12 votos contra 2 aprobando el proyecto del Consejo (el delegado de la Biblioteca no tiene voto).

Se trataron a continuación los siguientes artículos propuestos por el Consejo:

Art. 12.—Constituirá número legal para las reuniones del Consejo Seccional 5 de sus miembros.

Art. 16.—Los Presidentes de Logias y de la A. B. T. A. son de hecho Delegados a la Convención. Las Logias tendrán un Delegado en la Convención por cada 20 miembros o fracción que no sea menor de diez.

Art. 33.—Cuando el Secretario General lo juzgue conveniente o a pedido de la mayoría del Consejo o bien cuando lo pidan 5 Logias, se podrá convocar a una Convención Extraordinaria. Esta se regirá por los mismos procedimientos de las Convenciones Ordinarias.

El hno. Madrid informó sobre la dificultad con que se tropieza para conseguir la personería

jurídica para nuestra Sección, que dará lugar a sustituir "Sociedad" por "Asociación"; implicando ello un cambio capital, en opinión de los delegados, se aplaza hasta haber una solución más favorable.

Trátanse y apruébanse luego los siguientes artículos sin modificación:

Art. 55 (agregar).—Todos los inasmbles que adquirieran las Logias de la Sección, serán escriturados a nombre de la Sección Argentina de la S. T.

Art. 56.—La administración y uso de los edificios quedará exclusivamente a cargo de la Logia que los haya construido, y si se disolviera o quedara sin dueño, el Consejo Seccional dispondrá lo que crea conveniente.

Art. 57.—Las escrituras serán aceptadas por el Secretario General y el Vice Presidente del Consejo.

Habló luego la hna. Protocoler, haciendo resaltar el temor con que se mira lo que concierne a la Logia "Vi-Dharmah", como si ella constituyera una amenaza para la Sección o como si sus miembros persiguieran un fin equivocado y fuesen revolucionarios por sistema. A lo dicho se adhirió el hno. Otero R., haciendo notar que la representación de su Logia está animada del mayor espíritu de altruismo y han tratado de conseguir para los demás lo que han creído bueno para sí.

Es de hacer notar lo justificado de las palabras vertidas por los citados delegados, pasando por alto la serie de detalles que las originaron.

Fué bien acogida la idea de dar a las Convenciones un carácter agradable, procurando desglosar con anterioridad, los asuntos de carácter administrativo.

Encontró aceptación la iniciativa de que las convenciones se realicen sucesivamente en diferentes centros; el Consejo quedó facultado para fijar el lugar de la próxima.

La hora 18 fijó el límite de la primera reunión, que la hna. Protocoler cerró con buenos números de música.

El día 9 de julio volvió a convocarnos a fin de proceder a la elección del Secretario General y 6 consejeros.

Lanzáronse candidaturas de la Hna. Gowland y Hnos Jerónimo. Después de un elocuente cuarto intermedio, que permitió a los delegados ponerse de acuerdo, se recabaron los votos que designaron por unanimidad Secretario General a la hna. Méné Geland.

La elección de Consejeros dió el siguiente resultado: Wells 13 votos, Harrison 13, Escardé 12, Bauert 10, Cerdeira 10 y Pita 10.

La Presidencia proclamó a los nuevos Consejeros, que en unión de los hnos. Sanz y Madrid y el Secretario General, constituirán el Consejo para el período 1922-1923.

El hno. Otero R. hizo notar su desconfianza en la elección de Consejeros, por cuanto habiéndose bregado desde el principio de la

Convención por la representación de todas las Logias, la que tiene 75 miembros, lleva 1 (1) ante el Consejo, en cambio otras menores llevan más, lo que no es equitativo, dada la responsabilidad que cada una tiene contraída.

Fueron tratadas varias proposiciones presentadas por el hno. Reus P. de las que se destacaron por su importancia la necesidad de cubrir el déficit de la Revista e intensificación de la propaganda; a su pedido se encargó al Consejo formule el presupuesto del año, asimismo el hno. Secretario General aclaró que en las 83 renunciaciones que figuran en el informe, se encuentra incluido un gran número de miembros separados por considerárseles faltos de interés por la causa teosófica.

Próximo a terminar el acto, el citado hno. habló sobre el proceder de la minoría que durante toda la Convención defendió los intereses de la mayoría con resultado poco feliz. Formuló luego un voto de fraternidad en el que todos los malos entendidos quedan disueltos en los altos fines perseguidos.

El hno. Gosweiler resumió la idea que podemos llamar *ambiente*, pues dentro de la variada forma de expresión de cada uno, supo ver en todos el omnímodo proceder teosófico y perfectamente fraternal que animó a cada uno. Expresó su fe en el nuevo Consejo del que mucho esperamos e hizo notar la sinceridad y convicción que en todo el acto manifestó la minoría.

A la hora 18, nuevamente la hna Prelooker cerró con música la 2ª parte de la Convención.

La clausura tuvo lugar a la noche.

Una numerosa concurrencia asistió a la pequeña fiesta, en la que leyeron varios trabajos los hnos. Madril, Wyngard y hna. Madril; habló también el hno. Cerdeira.

El hno. K. Manasurval cooperó igualmente al lucimiento de la fiesta. Hicieron música las hnas. Rodríguez y Prelooker.

Todos los citados hermanos recibieron merecidos aplausos.

Al finalizar el acto se sirvió un te a todos los concurrentes.

(1) Que no representa, ni es delegado de la Logia, sino un miembro de ella sin responsabilidad ante la misma; como actualmente son cada uno de los miembros del Consejo.

Voto General

En el próximo mes de agosto, deberán estar elegidos tres nuevos miembros de la Comisión Administrativa. Los miembros salientes son los hnos. Gerónimo Reus, Raúl A. Ruy y Juan del Río. La última Asamblea Ordinaria propuso recomendar los siguientes hnos. como candidatos: A. Bárcena, Andrés Otero y los salientes: Reus, Ruy y del Río. Sin embargo los miembros podrán elegir a los que creyeran más de su agrado y únicamente tres.

Se ruega a los miembros que remitan la lista de sus elegidos a la Logia "Vi-Dharmah", Rivadavia 1255, Capital.

Quietud interna

Difícil es ser feliz en el mundo; toda suerte de sufrimientos amargan la vida sin interrupción, de aquí el lamento de las gentes por doquier; ellas se quejan y suspiran bajo el yugo del dolor, sin poderlo aliviar por eso. No obstante ello, aquel que sigue en verdad y hecho, el sendero de las enseñanzas de Buddha, el que pisa el sendero teosófico, es feliz con toda sencillez y humildad; él, no espera nada, no busca nada de lo que está delante, al lado, detrás de él; otra cosa es, estar atento a los peligros para tratar de evitarlos; su oído no se halla atento a nada, sean Sonidos, Armonías o Cantos; otras, son las armonías de la contemplación. El no tratará de vencer a nadie, no tratará de disuadir a nadie, sea ello en bien o en mal; otro es su objetivo, extender el conocimiento. Sin compañero, sin amigo, sin un ser en el mundo que tome por él un interés personal, es el más feliz entre los hombres. Donde se encuentre, donde vaya, a todas partes, le sigue a la manera de inseparable sombra, la Dicha, la Paz. ¿De dónde esa Dicha, de dónde esa Paz? ¡La quietud interna es la Dicha, la quietud interna es la Paz! Una voz surge de ella; una voz insinuante, insistente, desbordante de dicha. Tú no la oyes, sin embargo resuena de continuo. Habla suavemente con palabras audibles y predica la irrealidad de todas las cosas, señalando el camino de la salvación que han revelado al mundo, los Maestros de la humanidad. ¿Qué es esa voz? Es ella el lenguaje del alma del Mundo, la voz de la eternidad?

Pregunta inútil; el que anhela percibirla, aprende a oír, no a preguntar. ¿De dónde proviene su sonido? Habla del hombre mismo, de su alrededor, de la Naturaleza y del Infinito. El que con corazón oprimido, anhela una ayuda, un apoyo, un amigo, escuche la voz; ella hablará no obstante, tan sólo a aquellos, que sean de corazón limpio. Es como si ella dijera a aquellos con suave, dominante sonido:

Largo tiempo te he buscado y por fin encontrado; a tí, que te hallas fatigado y requieres el Descanso. Débiles estaban tus ojos, mientras te hallabas ausente y no me veías; durante todo ese tiempo he estado a tu lado extendiéndote la mano para evitar sus tropiezos y hacerte ver la luz, la cual ahora te alegra. Mira a tu alrededor, contempla la Vida en todo, después que

el cuadro se ha transformado y tú has alcanzado a ver... Tú también buscas en la belleza, los signos de lo inestable; así pues, detente aquí un momento, no para regocijarte, sino para aumentar tu conocimiento y reunir nuevas fuerzas para la lucha por la Liberación, la que has sostenido por tanto tiempo.

También acá se encuentra lo inestable; lo inestable que ríe a gritos no obstante cuando aúlla, que canta cuando llora. Escucha sus sonidos, que son una música para tus sentidos, que se negaban a aceptar otras embriagantes armonías y sólo escuchaba el libertador llamado de la Voz del silencio, que, desde la inconsistencia de todas las cosas llega hasta el Vidente y Audiente; el cual, no es ciego como la muchedumbre, que cree solamente en lo que le muestra los engañosos sentidos... Nadie habla, ningún trovador canta, no obstante, oya palabras inexpresables, maravillosas melodías de un mundo, que forja nuevas ligaduras a aquel que lo desea conquistar y poseer; y que en cambio es para el conocedor, aquel que se encuentra en el sendero de la Sabiduría, un maravilloso cuadro de lo inestable, que trae la destrucción y disolución de las más secretas fuerzas de la Naturaleza, como de todo lo Divino y elevado, aún que fueran construídos de eternidades.

No con tristezas, sino lleno de alegría, reconoce aquello como el Vencedor del Cielo y de la tierra, el que no retira de ellos su mirada, sino que con ojos abiertos se desliga de todo lo terreno y supra-terreno...

Debe desligarse, debe separarse; siempre renunciar a la unión, hasta rasgar la última ligadura, hasta destruir la última cadena. Entonces se separará también de esa Voz, que no es Voz, sino la revelación del corazón de la Naturaleza en su profundidad interna, que no necesita excitaciones artificiales de sus nervios por medio de la música y otros enervantes, para actualizar las más altas emociones.

Bendecidos son los que perciben la Voz del silencio. Pero existe aún, algo más divinamente dichoso; la mayor felicidad es, nibbanaim (nirvana) "donde Tierra, Agua, Fuego, Aire, no encuentran espacio, donde no brilla ninguna luz, no ilumina el sol, no alumbra la luna, ni hay obscuridad; en el Silencio, donde permanece el sabio incommovible por su

"voluntad, un Santo, redimido de toda forma y no-forma, de toda alegría y dolor." (Udan. 1-10).

Roberto Sobczak

(Traducido de "Theosophie" Nos. 1-2, 1921 por los miembros de la S. T. y L. G. Gautama de Mendoza: E. Buzhier y C. A. Stoppel.)

Las Jerarquías

Especialmente para los teósofos he escrito el presente artículo. Ellos, más que otros cualquiera, han vuelto a renovar el muy debatido asunto de las jerarquías, en el preciso momento en que las más visibles, por decirlo así, *las jerarquías de gobierno o autoridad*, sufren una crisis de aquellas que parecen que no han de dejar piedra sobre piedra.

Son tantos los golpes sufridos y los que aun se están recibiendo que forzosamente se debe despertar a nuevas valorizaciones. Y es muy natural, también, que el primer gesto de defensa, ante los dolores que recibimos, es siempre violento y toca el extremo opuesto. Por eso hoy, hablar de la realidad y necesidad de las jerarquías, es exponerse a todas las risas y críticas, cuando no se es tildado de reaccionario, conservador de prerrogativas de lucro y de viles situaciones materiales.

Y en medio de esa palpable realidad ¿qué fuerza puede mover a los teósofos para renovar la cuestión de las jerarquías y afrontar cáusticas críticas? ¿Traen, por acaso, nuevas verdades, nuevos puntos de mira ¿Resistirán el violento embate de las contrarias, para luego sentar plaza de verdaderas? Depende de dos factores, cada cual más importante. La claridad que pongamos en transmitir las nuevas, y la conciencia y constancia con que perseveremos para realizarlas con el ejemplo.

Al presente, el más necio concluye por percatarse que hoy, el abuso del mando, para fines innobles o personales, ha excedido toda medida, olvidándose del uso y desempeño de la función de trabajo y cooperación que la jerarquía del puesto explícitamente le señala. El mal se ha hecho tanto más grave, cuanto más elevado es el grado que ocupa, y es casi siempre el colmo, en el puesto jerárquico superior. Y es más, hoy se desean esos puestos para realizar esas anormalidades. ¿Cuánto hemos de andar aún, para que cada cual, en cualquier orden que sea, sepa elegir su puesto de acción más benéfico y útil, y sepa también discernir a su verdadero jefe! Pedimos la *edad de oro*, un imposible, ¿no es verdad? Los teósofos están munidos de una buena dosis de paciencia y optimismo, practican la tolerancia y, sobre todo, saben esperar... ¡El tiempo no les asusta!

Pasamos un momento histórico que bien po-

demos calificar de **renovación** aunque otros le llamen de reconstrucción; prefiero el primero, sin embargo. Todo concepto u obra, cualquier movimiento de ideas, en la actualidad, es exageradamente valorizado, pesándose el pro y el contra; y aun así no se detiene allí la crítica: se piden hechos, ejemplos y numerosos. Están demasiado desilusionados para que cualquier novedad, aun con las mayores recomendaciones, pueda sorprenderlos. Y de aquí esa *indiferencia* que tanto conturba y entristece.

Respecto del asunto de las jerarquías podemos decir que no sólo no ha escapado a la marea del momento, sino que es el asunto que está a la *Orden del día*. Numerosas son las contribuciones que se hacen en favor o en su contra; de nuestra parte, con las enseñanzas que hemos recibido de la teosofía, nos permitimos también opinar.

Hay dos autoridades que debemos bien distinguir: la de mando y la de competencia. Expliquémosnos mejor. La que únicamente sabe que hay que proceder a que algo se haga, v. gr.: un zapato, un traje, una casa, una obr aespiritual, ignorando siempre cómo se hace y hasta quién puede hacerlo. En cambio los jerarquías de competencia, *poseen* el arte y el oficio de hacer un algo determinado, y su posición jerárquica se funda en su misma competencia. Son estas últimas las únicas y verdaderas jerarquías.

Las jerarquías que he llamado de mando, que mejor fuera llamarlas *jerarquías de cartón*, son las que, cuando se enseñorean de un organismo cualquiera, producen las crisis de paralización o retroceso, y originan un confusiónismo—necesario a su perduración y enseñoreamiento—que les permite ejercitar por largo tiempo un puesto jerárquico de mando. Casi podríamos decir que son los que se adhieren inseparablemente a la roca de sus vanidades, al igual que unos organismos inferiores de la escala zoológica, de cuyo nombre no tengo recuerdo ahora; son tales que cuanto más se los toca, más se adhieren a ella, aun cuando fuera con el propósito de salvarles de una situación peligrosa. Son estas jerarquías de seres las que más hablan de obediencia ciega a los de rango inferior; los que seleccionan seres de una incompetencia mayor, para marchar juntos y seguros; y en unas de esas tantas sorpresas de la vida, juntos desaparecen; ni el recuerdo los recuerda.

De estas jerarquías de cartón—vil remedo de aquellas otras que tanto se esfuerza la Teosofía de hacernos comprender claramente—no he de terminar con lo ya dicho. Algo más quiero expresar para que puedan ser reconocidas fácilmente y sin equívocos; para librarnos de sus influencias oscuras y obrar en cambio, con acierto en la acción eficaz y colaboradora de la voluntad de la naturaleza.

Frente a estas aparentes jerarquías, la Teosofía nos ha mostrado otras, que son de amor, de ayuda constante y perseverante. No mandan hacer, no imponen y en cambio dan siempre...

como el Sol que nos alumbra, a buenos y malos, dando siempre. Cuando una jerarquía, para imponer algo debe recurrir a la idea de que es de origen divino, así como que lo establecen pactos, constituciones o reglamentos, etc., más o menos bien hechos, estamos frente a una de esas fatales jerarquías.

Las jerarquías de cartón, las falsas autoridades, obligan a hacer, impelidas siempre por las exigencias imperiosas del momento. De lo contrario hacen cualquier cosa o la cosa de sus ocultas ambiciones. Si algo bueno encuentran a su alrededor, pronto quieren adueñarse de ello, para hacer flotar su vanidad más visiblemente, simulando su dirección. Si no lo consiguen, entonces movilizan todas sus fuerzas destructivas. Detestan cualquier cambio, toda modificación; y con cuanta mayor razón no han de odiar y temer el verdadero cambio que se inspira en la perfección, leal aliado del progreso. La incompetencia les obliga a improvisar y los improvisamientos son siempre de tristes resultados. Y frente a los fracasos, aun repetidos y continuados, poseen una frase mágica, que en opinión de ellos todo lo cura: las *buenas intenciones* de sus actos. Todo lo que tocan, al tiempo degenera y hasta se anula. Por eso veréis con cuánto entusiasmo, con cuánta vehemencia recurren a sus títulos, a su origen divino, a su elección más o menos legal o reglamentaria. Ocupan un puesto para realizar más impunemente su obra de pequeños y olvidan que cada lugar, cada orden jerárquico, es de trabajo, de competencia, de cooperación, en beneficio a los demás.

Comprenderéis ahora lo funesto que resultan estas *jerarquías de cartón*, cuando deben actuar en asuntos de índole internacional, nacional, local o cuando, aun modestamente, deben actuar en pequeñas agrupaciones, sociedades y aun la misma familia; y comprenderéis, igualmente, la necesidad que hay—y hasta el sagrado deber—de aprender a reconocerlas y darles el lugar que justamente les corresponde. Y esto para bien de todos.

Las jerarquías de competencia son las que saben hacer algo y sabiendo ésto, pueden reconocer a quienes saben más, ¿por qué? Porque reconocen su imperfección o su impotencia para realizar la obra que otro pudo hacer más fácilmente, con mayor destreza y perfección. No sabiendo nada, menos se pueden establecer distinciones, clasificaciones, jerarquías.

Las jerarquías de competencia, pudiendo reconocer a los superiores, se imponen a sí mismas la obediencia, que no es ciega, sino reflexiva y lista para siempre aprender y progresar en su particular competencia. ¿Cómo se puede obedecer cuando todo se ignora? Por eso las falsas jerarquías tienen la debilidad de imponer obediencia y acatamiento ciego, aun contra la propia voluntad de los que deben obedecer.

Las jerarquías de competencia nunca improvisan, hacen lo que ya están probados de saber

hacer y por eso el éxito casi siempre corona sus esfuerzos.

Las jerarquías de competencia nunca alegan títulos, ni fuerza alguna, para dar razón del rango que ocupan. Sus únicos títulos son sus obras, que tampoco a nadie las imponen.

Las jerarquías de competencia son eminentemente colaboradoras. Ayudan siempre, no imponiendo la ayuda.

Las jerarquías de competencia son silenciosas, como el trabajo útil; enemigas del bullicio y el desorden. Donde existe el desorden están ausentes las jerarquías de competencia. Las jerarquías de cartón son enemigas de la ley o la reglamentación; el orden es para ellos como un veneno que los aniquila. Y así como las jerarquías de competencia crecen al amparo de la Ley, la reglamentación, las otras se enseñorean en la negación sistemática de las mismas. En el silencio profundo del orden, trabajan las grandes jerarquías de seres espirituales. El bullicio y la anarquía son para las otras.

Las jerarquías de competencia son el alma y la vida del mundo. Invisibles y sin embargo, son la base de todo.

Sin el discernimiento, que debe alumbrar todos nuestros pasos, es difícil distinguirlas. Y así como los feos recurren a los aceites, y las no hermosas doncellas a las modas, para ocultar las propias fealdades, así también las falsas jerarquías se reúnen y rodean de todo cuanto necesitan para aparentar ser las verdaderas. Disipando y destruyendo la propia ignorancia, acabará su reinado sombrío.

Lo que hoy existe es la crisis de las falsas jerarquías, de las jerarquías de cartón. Las otras no podrán desaparecer, aunque molestas, silenciosas y humildes siempre se ocultan a las miradas mundanas.

Miguel Catalano.

Miembro de la S. T. y de la Logia "Vi-Dharmah".

Jesús

Con este título ha sido puesto en circulación un folleto donado por un miembro de la Logia: el Sr. Carmelo Laurito. El propósito que tuvo fué noble: difundir las nobles enseñanzas del maestro de Nazaret y ayudar a cubrir los gastos del Boletín. Donaciones de esta índole son siempre dignas de encomio, porque son animadas de un sano altruismo e inspiradas en nobles ideales que se desea sean profusa y ampliamente divulgados.

La otra parte queda ahora para los lectores del Boletín, pues adquiriendo y repartiendo numere vende a treinta centavos, se presta una eficaz ayuda a la divulgación teosófica.

Los pedidos pueden ser dirigidos al Sr. Raúl A. Ruy. Logia "Vi-Dharmah", Rivadavia 1255, Buenos Aires.

¿Desea contribuir a los gastos del Boletín? Pues entonces adquiera ejemplares del folleto "Jesús". Cada ejemplar: 30 ctvs. Pedidos a Raúl A. Ruy (Logia "Vi-Dharmah")-Rivadavia 1255 - Buenos Aires.

Retorno eterno⁽¹⁾

Nietzsche

Es en extremo curioso observar que la hipótesis tan característica y, en apariencia, tan profundamente original del Retorno Eterno—esa hipótesis que parecía a Nietzsche coronación de su obra y especie de misterio cuya revelación debía trastornar la humanidad,—ha sido concebida y formulada hacia la misma época por dos pensadores franceses: por Blanqui, en 1871, y por e Dr. G. Le Bon, en 1881, el año mismo en que en Sils María aparecía bruscamente en el horizonte del pensamiento de Nietzsche. Y más extraño es que esta coincidencia ha sido puramente fortuita. Le Bon no sospechaba la existencia de la teoría de Blanqui en el momento en que escribía *El hombre y las sociedades*. En cuanto a Nietzsche, puede afirmarse con toda seguridad que no ha conocido a sus precursores. La señora Förster-Nietzsche jamás ha oído hablar a su hermano ni del uno ni del otro; sus obras no figuran en su biblioteca; en fin, el año de 1881 fué uno de los en que Nietzsche estuvo más enfermo, y en que sus dolores de cabeza, lo mismo que la debilidad de la vista, le hacían casi imposible toda lectura nueva. Nos es, pues, forzoso admitir que los tres pensadores han llegado independientemente uno de otro a la hipótesis del Retorno Eterno.

La teoría de Blanqui, expuesta en *La Eternidad por los astros*, es un aespécie de poema en prosa que el gran agitador escribió en 1871, durante su cautividad en el fuerte del Toro, y que fué publicado a principios de 1882, parcialmente, en la *Revue scientifique*, e íntegramente en un libro. Se encontrará un resumen de ella en el libro reciente de Geffroy, *L'Enfermé*, (París, en 1897), págs. 389-481; añadamos que la analogía

(1) Publicado con el propósito de contribuir al estudio de las teorías e hipótesis que se han emitido alrededor del importante asunto de: la duración de la vida, la reencarnación, etc. En este sentido la Sociedad Teosófica, como no lo ha hecho ninguno otra sociedad, es merecedora de todo encomio y es la que exclusivamente ha divulgado enseñanzas renovadas en el tiempo, de antiguas verdades. Hoy, por su esfuerzo, la doctrina secreta, la que estuvo siempre oculta a las mundanas miradas, es una realidad, que se divulga con el nombre de Teosofía. (Nota de M. C.)

entre los idealismos cosmogónicos de Blanqui y la teoría de Nietzsche acaba de ser señalada por Retté, en un artículo de la *Plume*.

Como Nietzsche, Blanqui admite que, de una parte, el espacio y el tiempo son infinitos, y que, de otra, las combinaciones que la naturaleza puede producir por medio de sus elementos últimos son en número limitado. La naturaleza posee para todas sus obras un centenar de cuerpos simples y un molde universal, que es el sistema estelo-planetario. El número de combinaciones posibles de estos cuerpos simples es inmenso, pero, sin embargo, finito; y con ayuda de estas combinaciones es menester llenar el doble infinito del espacio y del tiempo. Al lado de las *combinaciones originales*, de las *combinaciones-tipos*, es menester, pues, que haya *repeticiones* sin fin para llenar el infinito. Hay, pues, innumerables ejemplares de nuestra tierra que se desarrollan de todas las maneras posibles; todas las variedades imaginables de nuestro planeta existen en alguna parte y están indefinidamente repetidas. Cada individuo existe igualmente en un número infinito de ejemplares: "Posee *sosias* completas y variantes de *sosias*, que se multiplican y representan siempre su persona, pero que no toman más que fragmentos de su destino. Todo lo que se hubiera podido ser aquí bajo, se es en alguna otra parte. Además de la existencia entera, desde el nacimiento a la muerte, que se vive en una multitud de mundos, se vive en otras diez mil ediciones diferentes"... "Lo que escribo en este momento en un calabozo de fuerte del Toro, lo he escrito y lo escribiré durante la eternidad en una mesa, con una pluma, con vestidos, en circunstancias enteramente parecidas"... "En vano se remontaría el torrente de los siglos para encontrar un momento en que no se haya vivido. Porque el universo no ha comenzado nunca, y el hombre tampoco, por consiguiente"... "A la hora de ahora, la vida entera de nuestro planeta, desde el nacimiento hasta la muerte, se detalla, día por día, en miríadas de astros hermanos, con todos sus crímenes y desdichas. Lo que llamamos el progreso está confinado en cada tierra, y se desvanece con ella. Siempre y en todas partes, en el campo terrenal, el mismo drama, la misma decoración, en el mismo estrecho escenario, una humanidad bulliciosa, infatuada con su grandeza, creyéndose el universo y viviendo en su prisión como en una inmensidad, para extinguirse pronto con el globo que ha llevado con el más profundo desdén la carga de su orgullo. La misma monotonía, la misma inmovilidad en los astros extraños. El universo se repite sin fin, y piafa en el mismo lugar. La eternidad representa imperturbablemente, en el infinito, las mismas cosas". Como se ve, hay una analogía casi completa entre la hipótesis que Blanqui cree poder deducir "del análisis espectral y de la cosmogonía de Laplace" y la teoría del Retorno eterno, a que Nietzsche ha llegado por consideraciones morales y que hubiera querido confirmar con datos científicos. Nietzsche insiste más en la *sucesión* indefinida de los mismos fenómenos en el infinito del tiem-

po, Blanqui se extiende más en la *consistencia* de los mismos fenómenos en el infinito de la extensión. En el fondo, el pensamiento del cautivo del Toro concuerda de una manera casi completa con el del solitario de Sils-María.

No menos sorprendente es la analogía entre el razonamiento de Nietzsche y el del Dr. Le Bon. He aquí lo que dice este último en *L'homme et les sociétés* (París, 1881), t. II, pág. 420: "Pero el tiempo es eterno, y el reposo no sabría serlo. Este globo silencioso y muerto no hará rodar siempre por el espacio su masa ya fría. No podemos aventurar más que conjeturas sobre sus lejanos destinos, pero ninguna de ellas nos autoriza a pensar que pueda seguir siendo eternamente inerte. Sea que obedeciendo a las leyes de la atracción que arrastra nuestro sistema solar hacia regiones desconocidas del espacio, acabe por reunirse a otros sistemas, sea que el choque con un cuerpo celeste eleve su temperatura hasta el punto de reducirle a vapor, está destinado, sin duda, a formar de nuevo una nebulosa de donde saldrá, por una serie de evoluciones análogas a las que hemos descrito, otro mundo destinado también a ser habitado algún día, esperand operecer a su vez, sin que podamos ver un término en esta serie eterna de nacimientos y de destrucciones. ¿No habiendo comenzado, como no es de dudar, cómo podría tener término?"

"Pero si son los mismos elementos de cada mundo los que sirven después de su destrucción para reconstruir otros, es fácil comprender que las mismas combinaciones, es decir, los mismos mundos habitados por los mismos seres, han debido repetirse muchas veces. Siendo limitadas las combinaciones posibles que pueden formar un número dado de átomos, y no siéndolo el tiempo, todas las formas posibles de desarrollo han sido necesariamente realizadas desde muchos tiempo hace y no podemos sino repetir combinaciones ya hechas. Sin duda, muchas veces civilizaciones parecidas a las nuestras, otras idénticas a las nuestras, han debido preceder a nuestro universo. Como Sísifo haciendo rodar siempre la misma roca, repetimos sin cesar la misma tarea, sin que nada pueda poner término a este "siempre" fatal: ¿qué regiones ignoradas de los cielos podrían abrigar el *nirvana* (2) supremo, ese reposo final que habrían soñado las viejas religiones de la India? ¿Sombra de los tiempos pasados, que parecéis desvanecidas para siempre en la bruma de las edades, y que la varita mágica de la ciencia evoca a su gusto, no esperéis el reposo, sois inmortales!"

Sin comentario, ofrezco estas coincidencias a los lectores de Nietzsche. Evidentemente podrán deducirse de ellas conclusiones muy diferentes: unos verán una nueva prueba de la "falta de originalidad" de Nietzsche; otros, por el contrario, harán un mérito de haber dado a una ilusión astronómica, a una simple hipótesis científica la poesía profundamente trágica, la significación mo-

(2) Primera acepción que se divulgó en Europa y que es completamente falsa. El mismo Muller, autor de tal equivoco, se rectificó luego del error cometido. (Nota de M. C.)

ral sublime que no tenía o, en todo caso, que no tenía en el mismo grado en los pensadores franceses que la formularon primero.

Por mi parte, estimo que esta coincidencia es interesante, sobre todo porque nos demuestra que una de las ideas en apariencia más paradójicas de Nietzsche no es en realidad producto estrictamente individual de una imaginación anormal y morbosa, sino que ha estado en algún modo en el aire, entre 1871 y 1887 (3), puesto que tus pensadores tan diferentes como Nietzsche, Blanqui y el Dr. Le Bon han podido llegar a ella por vías independientes, y que así Nietzsche, aun en su mística teoría del eterno retorno, es el representante de una tendencia auténtica del alma moderna.

La teoría del Retorno eterno se encuentra mucho antes del fin del siglo XIX. Si se quiere buscar sus orígenes sería preciso remontarnos hasta la filosofía de la Grecia antigua. A los ejemplos que cito, juntoun curioso testimonio perteneciente también a l siglo XIX. Un artículo de la "Frankfurter Zeitung" (18 de Abril de 1899) cita un pasaje de Heine, en las adiciones al capítulo XX del Viaje de Munich a Génova, en donde está bosquejada la teoría: "Reparé que el tiempo es infinito, pero que las cosas en el tiempo son finitas; pueden disolverse en partículas infinitas: pero estas partículas, estos átomos son en número definido, y definido es también el número de las formas que Dios crea con ellos; tanto que después de un tiempo sin muda muy largo, en virtud de las leyes de combinación eternas de este eterno recomenzar, todas las formas que han sido ya en la tierra aparecerán de nuevo para volverse a encontrar, atraerse, repelerse, abrazarse y perderse una en otra, después como antes". No habría que ver en este pasaje la fuente en que bebió Nietzsche, puesto que no figura en las antiguas ediciones de Heine, y Nietzsche no lo ha conocido. Ha habido, pues, de nuevo "coincidencia", con oentre Nietzsche, Blanqui y Le Bon.

Enrique Lichtenberger.

(Del libro: *La filosofía de Nietzsche*).

**

A modo de glosa. — La teoría del Eterno Retorno es un peldaño, muy simple, por cierto, para comprender las profundas enseñanzas que hoy renueva la Teosofía; de enseñanzas muy viejas, varias veces milenarias, guardadas con amoroso encanto en ese vergel del pensamiento trascendente: la India. Sus sagrados libros, que pueden contemplar dos mil como cinco mil años, hablan, a ese respecto, con solemne profundidad y enseñan, mucho más, de lo que hoy se admira en la teoría del Eterno Retorno. Hablan de la eternidad de la vida espiritual y de la *reencarnación* de los seres, la cual es para perfeccionarse continuamente hasta alcanzar aquella eternidad como ente divino.

(3) Esto también coincide con la fundación de la Sociedad Teosófica, cuya *coincidencia* la apuntamos, no tanto por el hecho en sí, sino porque la S. T. está íntimamente ligada a la divulgación de nuevas teorías sobre la vida eterna y la reencarnación. (Nota de M. C.)

La teoría del Eterno Retorno es muy simple y nuestra lógica aun alcanzando a admitir en ella algo de verdad, la rechaza luego de examinarla detenidamente. Lo que le falta para ser más lógicamente admitida, lo da la Teosofía con amplitud y abundancia. Con la teoría del Eterno Retorno repetiremos, en un futuro no determinado ni conocido, lo que hoy mismo hacemos. Pasaremos por las mismas desgracias y alegrías, las mismas dudas nos asaltarán y tendremos los mismos aciertos y fracasos; perteneceremos al mismo sexo. Estaremos reunidos con las mismas personas y naceremos en el mismo lugar en que hablaremos la misma lengua de aquel entonces. Nuestros padres serán los mismos así como nuestros hermanos y parientes. Los gobernantes y las leyes que nos regirán, serán los mismos que en otros *retornos* hemos tenido. Siempre, cada momento de un ahora, con todas las circunstancias incluídas y que le rodean y le suceden, se repitió ya en el pasado, un número infinito de veces y se repetirá también así en el futuro. Seremos tan inteligentes como actualmente lo somos y ya otras veces lo hemos sido. Siempre igual. El único progreso que en cada ser puede haber, es el que se realiza en una de sus existencias y nada más. En sus futuros *retornos*, empezará lo mismo y acabará igual. Esto mismo que escribo, lo volveré a escribir así, igual como ya antes lo escribí. Vosotros lo leeréis también, así, como ya antes lo habéis leído y lo seguiréis leyendo en vuestros futuros *retornos*, eternamente.

Si para muchos que, desde un principio nadaron en la alegría y terminaron igualmente en el contento, puede esta teoría tenerlos tranquilos, nos imaginamos con cuanto dolor y pena puede ser admitida pro los que su vida no es otra cosa que un rosario de desgracias y sufrimientos.

No queremos hacer la acotación más larga que los párrafos transcritos, pero concluiremos diciendo que con la reencarnación no hay que recurrir a semejante teoría. Para admitir la eternidad de la vida espiritual no es menester recurrir a ella. La teoría de la reencarnación es más humana y realista. Ve la vida cotidiana como una escuela donde se trata de alcanzar la perfección; y la necesidad de vivirla estriba en la imperfección que se tiene. Hemos sido y seremos — como unidad de conciencia, como entidad espiritual — pero cada una de nuestras existencias anteriores y futuras es una aniquilación, un algo que nunca más será. La reencarnación explica el progreso y el adelanto, y le da razón de ser. La reencarnación hace posible el conocimiento pleno.

Miguel Catalano.

La humanidad es, a lo sumo, un triste rebaño panúrgico que ciegamente sigue al pastor que acierta a conducirlo en determinado momento. La humanidad, al menos en su mayoría, no gusta de pensar por sí misma y toma por insulto la menor invitación a salir ni un instante siquiera de los caminos trillados, para entrar por su pie en nuevos senderos de distinto rumbo.

H. P. B.

La Dra. Besant y Mr. Gandhi

(Lo siguiente me ha sido enviado para su publicación en *The Theosophist*, y lo imprimo con mi respuesta. Veo que también ha sido remitido a la prensa diaria, y quedará muy agradecida a los lectores que me envíen un recorte del diario en el cual aparezca, a fin de poder remitirle esta respuesta. -A. B.)

A los miembros de la Sociedad Teosófica

El admirablemente inspirado párrafo, citado más abajo, de la hábil pluma de mi estimada amiga y oradora de fama mundial, Dra. Annie Besant — tan fecunda en verdades — ha henchido todo mi ser de tan intenso júbilo que no puedo menos de salir de mi retiro y llamar la atención de mis queridos hermanos y hermanas en Teosofía acerca del profundo significado de las ardorosas palabras espontáneamente surgidas de lo más profundo del corazón de esta noble dama, en la iluminación de su primer contacto con esa brillante figura cuya gloria in nana ha ofuscado nuestro globo.

Entre nosotros, como escribo, está morando por breve espacio de tiempo, alguien cuya presencia es una bendición y cuyos pies santifican toda casa en la cual penetra: Gandhi, nuestro martir y Santo. También él, por extrañas vías fué llevado a las circunstancias por las cuales sólo podía florecer todo lo que en él había de paciencia, de una infatigable firmeza que nadie pudo intimidar, de una abnegación que halló su alegría en el sacrificio, de un sufrimiento tan dulcemente benévolo que su fuerza no fué inmediatamente comprendida. Cuando permaneci por un momento de cara a él, con las manos estrechadas, percibí en él a aquel espíritu inmortal que redime por el sufrimiento y al morir da la vida a otros seres, uno de esos elegidos para el elevado servicio de los que llegarán a ser Salvadores y Auxiliadores de la Humanidad. Yo, que huella el sendero del Guerrero, no el del Santo, que combato en contra de la Injusticia entronizada por el asalto, no por la mansedumbre, reconozco en este hombre tan endeble y no obstante tan poderoso, a uno de aquellos cuya memoria vive en la historia y de los cuales puede decirse: "Salvó a otros: él mismo no ha podido salvarse." (Annie Besant, en *New India*.)

¡Potentes palabras estas — maravillosas a la par en perspicacia y belleza, y además, proféticas! Y para mí, ellas llevan en su verdadera faz, evidentes muestras de reconocimiento instintivo, por el gran maestro teósofo del *Yo interno*, de la dulce majestad de un espíritu afin. No

(1) La política nacional de la India ha sido en estos últimos tiempos un tema público en todos los países. La prensa, mediante sus importantes comunicados telegráficos, nos ha puesto al corriente de los más notables hechos con ella relacionados. Nuestros diarios argentinos, especialmente "La Nación", se han ocupado repetidas veces en sus Notas Editoriales de Mme. Besant y de Gandhi. Hoy ofrecemos a nuestros miembros la primera declaración pública de nuestra querida Presidente, relacionada con el asunto de su ruptura con Gandhi, en la cual explica sus motivos más íntimos. Huelga decir que Mme. Besant habla a los teosófos y en un lenguaje que sólo ellos pueden apreciar en todo su valor. (Nota de R. Ruy).

necesitamos adoptar ni aun aprobar los medios y métodos del Mahatma Gandhi. Pero para que no dañemos nuestras almas abrigando malos sentimientos en contra de un apóstol de la divina ley y orden, pesemos bien y detenidamente estas conmovedoras palabras de nuestro *líder-electo*, antes de que podamos dar nuestro veredicto final sobre él.

Para evitar una innecesaria equivocación, juzgo conveniente declarar con franqueza aquí, de que no pertenezco a ningún partido político, de que toda mi demasiado pobre y breve lucha política, tuvo lugar allá por el año de 1895. Esto, sin decir con ello que soy un "no-cooperativista"; y con la Fraternidad universal por credo, considero esa frase como una elección verdaderamente desgraciada — aunque me apena oír cualquier expresión que tenga sabor de crítica, por así decir, de uno a quien reverencio como inmensamente superior a mí en todo respecto.

Lo que, sin embargo, me confunde es la lógica y la filosofía de los que, mientras reniegan de las doctrinas epicúreas y aún abogando por los ideales altruistas, defienden la reciente Guerra Europea con sus terribles horrores y despiadadas masacres, simplemente por el motivo de haber sido una "guerra para poner fin a la guerra", y aunque falta conocer alguna justificación, condenan en los más fuertes términos una campaña simplemente benévola, animada por el amor, con la sola fuerza moral por arma y nacida del heroico sacrificio de sí mismo y agudo sufrimiento voluntario, — campaña que, cualquiera que sea la duda que puede arrojar sobre su sabiduría práctica o firmeza psicológica, tiene indudablemente por único propósito un fin nada menos que el de la inauguración en la tierra del Reino de Dios por la extinción en la mente del hombre de todo odio y violencia, y el establecimiento, en un plano superior, de la verdadera paz, y armonía en toda la humanidad, y de esta suerte, la elevación de la humanidad como un todo.

Permitidme concluir con una ferviente súplica para con la dulce nota solemnemente tañida por los canosos profetas que guían el más grande movimiento de la época, en una hora de serena lucidez, no perturbados por el conflicto ni cegados por la parcialidad, pueda sonar melodiosamente en todos los corazones, y en la madurez de los tiempos ponga por obra la sublime redención contemplada en ésto.

Upendranath Basu

Ex-Secretario General de la Sección India, S. T.

No me gustaría rehusar una comunicación que viene de mi querido hermano Upendranath Basu, así es que la publico más arriba. Me siento apesadumbrada de tener que hacerlo, porque ello me fuerza a decir lo que yo tal vez no hubiera dicho públicamente: lo que constituye, para mí, la terrible tragedia de una vida humana. No ten-

go nada que desdecir de las palabras citadas arriba; en la época en que fueron escritas, ellas describen, creo que verdaderamente, a Mr. Gandhi, como él era entonces. Pero todo Ocultista sabe que ningún hombre está exento de una caída espiritual hasta que la Liberación no ha sido alcanzada, y de que todo hombre que ha llegado al punto descrito en la cita referida, es un blanco especial para las flechas de los grandes enemigos de la evolución. Dos Poderes siempre luchan por el dominio de nuestro mundo, como todo hindú lo sabe; nosotros, los teósofos, los denominamos Hijos del Fuego y sus servidores, y Señores de la Faz Tenebrosa con sus huestes.

La época actual es una de esas crisis en la evolución de la humanidad, desde que tal lucha es furibunda, y cada bando, en el potente conflicto, utiliza a los más extremos agentes para espiritualización o materialización del futuro. Aquellos cuya influencia sobre los corazones de los hombres es muy grande, son las presas humanas, a quienes los poderosos agentes de la Gran Ley procuran utilizar para el adelanto o el retroceso de la evolución.

En los primeros tiempos de la Guerra hablé sobre este mismo punto, y dije que ningún Ocultista podía permanecer neutral en la lucha. La autocracia sobre un Imperio basado en la fuerza militar tenía que ser destruida. Después de una larga lucha, los Hijos del Fuego rechazaron a sus inmemoriales antagonistas; Ellos retardaron su triunfo porque la Gran Bretaña no fué fiel a la India en los principios por los cuales combatía en Europa, y por los cuales logró el apasionado y entusiasta apoyo de la India. Debo recordar que yo señalé, en su tiempo, de que la victoria había sido retardada por esta acción inconsecuente. Mr. Gandhi y yo veíamos con los mismos ojos en ese tiempo (1918); hice un llamado a los hindúes "a las armas"; él personalmente reclutaba para la Gran Bretaña. En la agitación Rowlatt Act (1919) rompimos la asociación; él abogaba por la infracción a las leyes hasta entonces obedecidas — la ley particular que escogió para la ruptura fué una muy útil, aunque excesivamente severa en sus penalidades. Yo me rehusé a romper con una ley que mi conciencia aprobó en el mandato de una Comisión — siendo la Comisión Mr. Gandhi prácticamente.

Hasta aquí no hay recusación en cuanto a los hechos. Ahora bien, ambos, Mr. Gandhi y yo, creemos en un Gobierno Divino del mundo. En este punto, permítidme decir que cada cual debe juzgar por sí mismo sobre quien de nosotros ha sido alcanzado por una gran catástrofe. Esta es una afirmación que yo jamás hubiera hecho pública, si no fuera porque mis palabras, verdaderas en su tiempo, son ahora usadas para mostrar mi opinión sobre uno que, lo creo y lo he dicho, está conduciendo a la India a un precipicio, sobre el cual, si ella lo sigue, habrá de caer en la anarquía y perder su posición entre las Naciones del mundo. Es una cruel situación la de forzárseme en ello, pero no tengo más remedio

que hablar abiertamente, por que mis palabras, dichas sinceramente en el pasado, podrían hoy extraviar a alguien para ruina de la India. Todo el mundo está en el derecho de decir que la caída ha sido mía, no suya. De ello no me preocupo viendo, con lo que creo es la verdadera causa, que esa primera, en sí misma trivial infracción, de la ley era un pequeño agujero infracción, dije guardián de la Ley, que habría abierta en el un siempre creciente flujo de desorden admitir sueltamente. Creo que Mr. Gandhi ha sido influenciado por una visión del lejano, lejantísimo futuro, cuando los hombres serán como Dioses y no se pasean sobre la tierra, en obediencia al Interior, "ningún hombre dirá al otro: "Conoce al Señor", porque todos le conocerán desde el más pequeño hasta el más elevado". Ese es el mundo muy alto para ser engañado por el mal, y vió el deslumbrante espejismo de un

... lejantísimo acontecimiento Divino, hacia el cual se encamina toda la emoción.

Pero para llevarlo a la práctica en un mundo falto de desarrollo, entre hombres y mujeres en quienes el Regente Interno es aún incapaz de hacer oír su voz, es colocar a la Sociedad a merced de las clases criminales y precipitara a merienda. De aquí la no violencia incesantemente proclamada; de aquí los ataques a él cuando la prédica en contra del Gobierno exacerbó las pasiones del joven y del ignorante exacerbó las pasiones por doquier, extendiendo el desorden por doquier. ¡Son los odios de raza, fligidas sobre hombres y mujeres que no obedecían las órdenes de los "voluntarios", la flagelación de las mujeres, la persecución de una mujer indefensa a través de un pueblo, los ultrajes a los moribundos y a los muertos, el arrastrar por el suelo un cadáver sacándolo de su tumba y el apaleamiento de su piadoso rostro muerto, los honores de Khilafat Raj, en Malabar, los frutos en muchas partes del país — son estos los enseñanzas de un "Mahatma", de un "Avatara"? Mr. Gandhi mismo ha hablado de las admoniciones de "Dios", desatendidas por él; este es el secreto de sus espasmos de conciencia de que las masas eran incapaces de practicar su doctrina de la no-violencia, sus oscilaciones hacia atrás y hacia adelante, su arrepentimiento en Bardoli, su restablecimiento de la "desobediencia civil" en Delhi, porque, como él lo confesó, tan grande era la presión sobre él ejercida, su declaración final (que me asombró aún a mí misma que le consideraba como el instrumento del Gran Enemigo) de que la no-violencia era sólo un plan de acción política, y de que una política podía llegar a cambiar. ¿Qué es esto sino un postor llamado desesperado del apoyo de los Khilafatistas, cuya religión admite la violencia? Ahora declaro que lo que antecede es la clave

de mi política desde que rompí con Mr. Gandhi, una política de indesmiante antagonismo, persistente e inquebrantable. No he invocado ninguna autoridad en esto, salvo mi propia conciencia. Pero como mi alegada condición de vidente es utilizada en contra de todo lo que para mí es de más sagrado, hablo lo que creo ser cierto, de que ambas, la obra de Mr. Gonghi y la mía son canales de fuerzas superiores. La Historia dará su veredicto final. ¡Mientras tanto, que los hombres vean nuestros frutos y juzguen como quieran.

Dra. Annie Besant

Presidente de la S. T.

(De "The Theosophist", Abril 1922. — Traducido por Raúl Ruy.)

MENIE GOWLAND, actual Secretario General de nuestra seccional y de quien se espera mucho de bueno para el crecimiento de la misma, ha enviado al hno. Catalano una postal desde Londres, en la que le envía afectuosos "recuerdos" que hace extensivos a todos los miembros de la "Vi-Dharmah".

Joyas espirituales

Si deseáis poner a prueba vuestro progreso espiritual, buscad de ver si desdeseáis menos que antes, las ocasiones de servir.

Cuando criticáis el modo de servir de otro, olvidáis, tal vez, que ayuda a los que vuestra propia forma de servir no podría ayudar.

No temáis proclamar el origen de nuestro propia inspiración de servir; pues hace conocer la fuente de vuestra felicidad; es una de las más bellas ofrendas que podríais hacer al mundo.

Cada servicio que hagáis a alguien con corazón amante, es un ángel guardián que habéis creado y colocado cerca de él para animarle y protegerle. Cuanto más amor coloquéis en vuestro servicio, tanta más vida dáis al ángel guardián y, por consiguiente, tanto más largo tiempo vivirá para animar y proteger.

No creáis que únicamente sirven aquellos de quienes se pueden ver los actos de servicio. Algunos de los más grandes actos de servicio son los que nadie ve.

Si relegáis un acto de servicio para mañana, posiblemente perdéis una ocasión para ayudar;

ese particular servicio, que no ha sido realizado hoy, puede no ser necesario mañana.

Uno de los actos de servicio más descuidados, es el que consiste en prestar una reflexiva atención a cada persona que os vaya a ver. La mitad del servicio está realizado cuando escucháis con interés lo que os quiere comunicar.

Cuando sufráis, procurad recordaros que ganáis, aunque posiblemente con dificultad, un poder creciente de simpatizar con los sufrimientos ajenos, puesto que cuando hubiérais soportado un determinado dolor podéis, al menos, en la medida de la pena que vosotros mismos hubiérais sufrido, comprender mejor el sufrimiento causado por un dolor semejante al vuestro.

Hay dos aspectos de la unidad que los que desean servir deben comprender: el aspecto dolor y el aspecto alegría. El uno enseña una lucha común de la cual todos debemos participar, aun cuando el otro proclama un propósito común hacia el cual todos deberán dirigirse.

El juicio mundano, con respecto a vuestros actos de servicio, tiene infinitamente menos importancia que el juicio de vuestro corazón.

G. S. Arundale.

(Del "Camino de Sabiduría y Amor". Traducido por M. Catalano).

Tres parábolas

La Cizaña

Una vez brotaron malas hierbas en un campo fértil. Los dueños de éste para limpiarlo de las malas hierbas, las segaron, con lo que las hierbas volvieron a brotar más lozanas que antes.

Entonces un labrador bueno y sabio fué a ver a los propietarios del campo, y entre otras cosas les aconsejó que si deseaban ver su campo libre de las malas hierbas, no las segaran, porque de ese modo lograrían sólo robustecerlas, sino que las arrancasen de raíz.

Pero sea que los dueños del campo no pusieran atención a las palabras del sabio, que recomendaba no segar la mala hierba, sino arrancarla, o que no le comprendieran, o que no estimaran conveniente seguir sus consejos, lo cierto es que prosiguieron segando la hierba y multiplicándola.

Más tarde, otros hombres recordaron sucesivamente a los propietarios del campo la recomendación del labrador bueno y sabio, pero éstos no les escucharon y continuaron practicando sus procedimientos habituales. Por último, ha llegado a ser en ellos tradicional segar la mala hierba tan pronto como aparece, y el campo de día en día va convirtiéndose en un terreno impropio para el cultivo.

Se ruega a los hnos. activen las donaciones al Boletín. — En el nº 20 hay un gran déficit— Cualquier empresa, por grande y noble que fuere, perece si no se le presta una oportuna ayuda. La negligencia es, en esos casos, la compañera de la muerte.

La mala hierba ha invadido el campo enteramente y los hombres se lamentan del daño, imaginan para atajarle toda clase de medios, pero no emplean el único eficaz que les había aconsejado el labrador bueno y sabio.

Al fin, en estos últimos tiempos, un hombre que vió el miserable aspecto del campo y que había encontrado entre las olvidadas enseñanzas del labrador, la que aconsejaba no segar la mala hierba, sino arrancarlas de raíz, quiso persuadir a los dueños del campo de que su manera de proceder era irracional y de que ese error les había sido ya señalado por el labrador bueno y sabio.

Pues bien, lejos de pararse a meditar sobre tales advertencias para conocer y demostrar su falsedad o, una vez convencidos de su exactitud, dejar de segar la mala hierba, los propietarios del campo se enojaron con el hombre que les había recordado la antigua recomendación del labrador bueno y sabio, y comenzaron a injuriarle. Unos le trataron de presuntuoso e insensato que imaginaba ser el único en comprender las enseñanzas del buen labrador; otros afirmaron que era un falso comentador que a propósito interpretaba torcidamente dichas enseñanzas, y hasta hubo quienes, olvidando que él no hacía más que repetir las palabras del labrador venerado por todos, le hicieron pasar por un hombre perverso que deseaba aumentar la mala hierba, y privar a los demás hombres de su campo.

“Dice que no conviene segar la mala hierba; pero sino la hacemos desaparecer, — añádan, cambiando a sabianda sel sentido de las palabras de este hombre, el cual no decía que no era conveniente hacer desaparecer la mala hierba, sino que en lugar de segarla, se la arrancase — brotará cada vez más la mala hierba y perderemos completamente nuestro campo. Y entonces ¿para qué poseer terrenos donde sólo crezca la mala hierba?”.

Y la opinión de que este hombre estaba loco o era falso comentador, o que se proponía perjudicar a los demás, tomo tanto cuerpo y se extendió de tal modo que en todas partes se le insultaba o se reían de él. En vano explicaba que su principal cuidado era precisamente demostrar la necesidad de la completa destrucción de la mala hierba; no se le escuchaba; habíase decidido sin apelación que estaba loco

o que era un presuntuoso que comentaba equivocadamente las palabras del labrador bueno y sabio, o un malvado que pretendía inducir a los hombres a dejar brotar la mala hierba.

Mercancías adulteradas

Unos hombres que vendían harina, manteca, leche y otros productos alimenticios, deseosos de aumentar sus ganancias para enriquecerse más pronto, idearon falsificar sus mercancías por medio de diversas sustancias baratas, pero nocivas a la salud casi todas: en la harina pusieron salvado y cal; en la manteca, margarina; en la leche, agua y greda, etc., etc.

Todo fué bien mientras los artículos no llegaron a los consumidores; los comerciantes al por mayor los vendían a otros comerciantes que los revendían a los tenderos. Nuestros hombres tenían muchos almacenes y sucursales, y su comercio prosperaba. Estaban contentos.

Los habitantes de la ciudad que no producían dichos artículos, y que tuvieron que comprarlos, no tardaron en sufrir mucho a consecuencia del fraude.

La harina era mala, lo mismo que la manteca y la leche, pero como en el mercado no se vendía mejor la una ni las otras, continuaron comprándolas, y cuando echaban de ver que tenían mal gusto o alguno se sentía indispuerto, se decía: “No hemos sabido prepararla”. Y los comerciantes seguían adulterando tranquilamente sus artículos cada vez más.

Las cosas continuaron así mucho tiempo; todo el mundo padecía pero nadie osaba quejarse.

Cierta día una mujer del campo fuese a vivir a la ciudad. Ella había preparado siempre por sí misma el alimento de los suyos, y sin ser una cocinera sobresaliente, sabía muy bien hacer el pan y cuanto puede servir para el sustento de una familia.

Adquirió provisiones, volvió a casa y puso manos a la obra. Pero el pan que había crecido poco se deshizo, la margarina dió mal gusto a la galleta y la leche además de formar un depósito no dió nata ninguna. Comprendió enseguida que sus provisiones eran de mala calidad, y al examinarlas encontró, en efecto, cal en la harina, margarina en la manteca y greda en la leche.

Convencida de que había sido víctima de un fraude, volvió al mercado y en alta voz acusó a los comerciantes de haberla engañado; les dijo, además, que si no les era posible vender buenas mercancías debían cesar en su comercio y cerrar la tienda.

Estos no hicieron caso alguno de sus lamen-

El Boletín “Vi-Dharmah” se reparte gratis. Cubre sus gastos con donaciones voluntarias.

tos; la respondieron que sus productos eran de primera calidad, que hacía años que toda la población se surtía de sus almacenes, y que habían obtenido varios premios como lo demostraban las medallas pintadas en la muestra.

—Pero la mujer no se dió por veneda.

—¿Qué me importan vuestras medallas? — les dijo — No son medallas lo que yo necesito, sino alimentos sanos que no nos echen a perder el estómago a mí y a mis hijos.

—Tú no has visto nunca, sin duda, buena mujer, harina, manteca ni leche verdaderas, — la dijeron los comerciantes mostrándola bruñidos recipientes llenos de una harina blanca y pura en apareciencia, hermosos vasos que contenían manteca de un amarillo precioso y un líquido de blancura deslumbradora guardado en jarros perfectamente limpios.

—Sé muy bien lo que digo, — respondió la campesina — porque toda la vida me he servido de esos productos para hacer mi comida y la de mi familia. Vuestras mercancías son falsificadas, y aquí está la prueba, — añadió enseñándoles el pan que no había crecido, la galleta con margarina y el asiento de la leche. — Es necesario arrojar todo eso al fuego o al río, y reemplazarlo por buenas mercancías.

Y prosiguió gritando a las puertas de las tiendas, y gritó tanto y tan bien, que los compradores empezaron a creer que tenía razón.

Viendo entonces los comerciantes el daño que esta mujer podía hacerles, dijeron a sus parroquianos:

—No cabe duda, está loca esa mujer. Desea que la ciudad perezca de hambre. Píde que sean destruidos todos los artículos. ¿Qué comeréis cuando no tengamos nada que venderos? No la escuchéis, es una aldeana ignorante que no conoce los alimentos y nos ataca por envidia. Como es pobre quisiera que todo el mundo lo fuese también.

Así hablaron los comerciantes a la multitud, haciéndola notar bien que la mujer pedía la destrucción de las mercancías, pero cuidando de callar que pedía también que fuesen reemplazadas por productos de buena calidad.

El público enfadóse con la mujer y la colmó de insultos.

Ella esforzóse en demostrar que no pretendía que fuesen destruidos los géneros alimenticios, porque la eran tan necesarios como a los demás; sino que deseaba solamente que los comerciantes no envenenasen a los consumidores vendiéndoles sustancias que de alimentos no tenían más que la apariencia; todas sus protestas fueron inútiles, y no fué escuchado porque se había admitido ciegamente que su propósito era conseguir que la ciudad pereciera de hambre.

Viajeros Extraviados

Unos viajeros iban cierto día de camino. Y sucedió que se extraviaron, y como se apartasen de la senda por donde caminaban, fueron a parar a unos terrenos pantanosos cubiertos de zarzales y de ramas de árboles caídas que embarazaban la marcha y la hacían cada vez más difícil.

Entonces los viajeros se dividieron en dos grupos, afirmando unos que era buena la dirección que llevaban y necesario seguirla para llegar al término del viaje; persuadidos otros de que la dirección que llevaban no era la que debían — pues de otro modo hubieran estado ya al fin de la jornada — y resueltos a dispersarse en todas direcciones para encontrar lo más pronto posible el verdadero camino.

Todos los viajeros participaron de una u otra de las dos opiniones; u no solamente no se inclinó a ninguna de ellas, y expuso la de que antes que nada era preciso hacer alto para examinar la situación, y después de haber reflexionado tan despacio como el caso lo reclamaba, se podría adoptar este o aquel partido.

Pero en tan gran manera se sentían los viajeros ansiosos de movimiento, estaban tan inquietos, tenían tales deseos de no creer que habían perdido el camino, y sí únicamente que se encontraban algo separado de él, y que les sería fácil hallarle de nuevo; y, sobre todo, experimentaban tal necesidad de aturdirse por la acción para calmar sus temores, que aquella opinión aislada fué recibida con general indignación, y con burlas y vituperios de ambos grupos.

—Ese es el consejo de la debilidad, de la cobardía, de la impotencia — decían éstos.

—¡Permanecer aquí! ¡Vaya un medio excelente para llegar pronto! — exclamaban aquellos.

—Por algo nos llamamos hombres. Si tenemos fuerza es para luchar, para trabajar, para triunfar de los obstáculos y no para retroceder cobardemente ante ellos — gritaban los demás.

Y en vano el viajero disidente se esforzaba en hacerles comprender que de seguir caminando en una dirección equivocada, se alejarían del término del viaje en vez de acercarse a él; que nunca llegarían si se dispersaban; que lo único que debía hacerse era examinar el sol o las estrellas para determinar la verdadera dirección; que para ésto era necesario detenerse, pero detenerse no para quedar en la inacción, sino para buscar y encontrar el buen camino y seguirle hasta el fin: nadie quiso escucharle.

Y habiendo continuado el primer grupo la marcha en la dirección que seguían y diseminándose el segundo por todas partes, no tan sólo no alcanzaron su objeto, sino que ninguno de los viajeros pudo salir de los pantanos ni de las malezas, por donde vagan todavía.

León Tolstoy.

(Fragmentos).

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

Noticias de la Logia

Reuniones de la Comisión Administrativa

10 de Abril. — *Concurrencia:* Ruy, Reus, del Río y Otero. Preside Reus. Como los asuntos tratados serán indicados en las Asambleas, allí remitimos al lector.

3 de Mayo. — *Concurrencia:* Ruy, Sra. de Prelooker, Alemán, Román, Otero, del Río y Reus. Preside Alemán. La Comisión de Fiestas remite el balance detallado de la fiesta celebrada el 19 de abril a beneficio de las Revistas "Vi-Dharmah" y "Teosofía en el Plata", la cual arrojó un beneficio líquido total de 422,50 entregándose a cada una de ellas 211,25 \$. Se aprobó la convocatoria y Orden del Día para celebrar Asamblea Ordinaria.

Está Vd. al corriente con la Tesorería? ¿Porqué demora en tal asunto? Póngase al día y habrá así cooperado al orden y buena organización societaria. ¿Pagó la cuota anual?

ASAMBLEA ORDINARIA

26 de Mayo de 1922

Concurrencia. — Ruy, R. Otero, Sra. de Prelooker, Sanz, R. de la Rosa, G. Reus, Sta. Izzo, Sra. de Laurito, A. Otero, Sra. de Otero, José del Río y Juan del Río. Preside Prelooker.

Acta. — Se aprobó la anterior. — *Balance.* — Entradas 77 \$, salidas 106,30 \$. Se aprobó.

Correspondencia. — Fueron consideradas: de la Comisión de Fiestas — del Consejo (remitiendo diplomas) — de la Logia "Pitágoras" — del Hno. Montesano (con motivo de aceptar la dirección de la revista oficial — del Consejo (anunciando la publicación del Balance) — de la Logia "Hermes".

Movimiento de socios. — Fueron incorporados, por unanimidad de votos, los Hnos: Sra. L. F. de Sibilem (que pide pase de la Logia "Himavat") y el Doctor Boris Fikh. Se reconsideró la renuncia del Hno. Guardiola decidiendo aplazarla.

Informe del Presidente. — De la suscripción de la Hna. Laurieella, Pro-hambrientos rusos — de otra, para el mismo fin, iniciada por el Grupo de Estudios de Teosofía — el resultado de la fiesta del 19 de Abril — del informe balance de la Comisión del Boletín — de la disolución de la Logia H. P. B. — de la Comisión interna del local — que se debían designar candidatos para la renovación anual de la mitad de la C. A. (Los salientes son: Reus, Ruy y José del Río — los

candidatos propuestos: Bárcena, Andrés Otero, Ruy, Reus y Juan del Río). — Presentar ante la Convención un informe general de la Logia — Se aprobó el Proyecto de reformas al Reglamento de la seccional presentado por la Comisión de Se nombraron a los Hnos. Alessandrini y Román, Proyectos, para presentar ante la Convención — revisadores de cuentas — Se recibió una medalla conmemorativa de al Log. Alcione — Se autorizó a la C. A. que elimine de la lista de miembros a los excesivamente retrasados y que no manifiesten interés por la logia. — Se informó de la colaboración y cooperación de la logia en la celebración del día del "Loto Blanco" — Fueron designados R. Otero y M. Prelooker delegados a la Convención.

Turno de guardia. — Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos de 17 a 19.

Asistencia a la Logia. — Durante el mes de Junio, la concurrencia fué de 237, lo que da un promedio diario de casi 8.

Grupo de Estudios de Teosofía. — Las reuniones celebradas durante el mes de Junio en los días 2, 5, 9, 12, 16 y 30 tuvieron una concurrencia de cinco, cuatro, seis, uno, cinco y uno. Estas reuniones han sido suspendidas hasta nuevo aviso.

REUNIONES DOMINICALES

Reuniones efectuadas:

En 4 de junio. — El hno. Montesano dió una conferencia sobre "El nonario Pitagórico". Director: Sra. de Botana. Asistencia 34.

En 11 de Junio. — El hno. Montesano dió una conferencia sobre "Teosofía". Director: Montesano. Además participaron con la palabra los hnos.: Jaureguiberry, López Villamil, Alessandrini y Reus Ponce. Asistencia 33.

En 18 de Junio. — El hno. Cerdeira Tosar hace una exposición de la constitución septenaria del hombre. El hno. Otero lee un trabajo sobre un tema del plan general de estudios. Director: Prelooker. Además participaron con la palabra los hnos.: Montesano, Steiner y Magrassi. Asistencia 29.

En 25 de Junio. — Los temas tratados: Los planos de la Naturaleza. — Espiritualidad e intelectualidad. Director: Reus Ponce. Además participaron con la palabra los Hnos.: Cerdeira y Alessandrini.

Suscripción para el Boletín N. 20. — Mieli, un peso; De Madrid, un peso; Mattarozzi, cincuenta ctos.; Torregrossa, dos pesos; Logia "Hermes", tres pesos; Dr. R. B., cinco pesos; Canónica, cincuenta centavos; A. O., cinco pesos, G. A., cinco pesos, Schirone, un peso, Granata un peso y Logia Alcione, cinco pesos.

La Comisión del Boletín.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*
Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 22

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

Análisis y Registración de los sueños.

En un trabajo anterior publicado en esta revista, obra del esfuerzo de unos pocos, publiqué un esquema del mecanismo del sueño y del ensueño. Dicho esquema no pudo ser entonces gráficamente expuesto, por dificultades materiales de esta misma revista y hoy lleno mi propósito aclaratorio de lo que entonces pudo pa-

con palabras; sin contar con que hay que exponer sucesivamente lo que en realidad parecía simultáneamente manifestado. Esto no ha impedido a mentalistas de la talla de Kraepelin, de Hacker y otros, el sacar copiosa cosecha de este género de estudios.

La psicología general puede sacar mucho provecho de esa conciencia modificada que se nos muestra con frecuencia en el sueño y el ensueño. En vez de llamar "tontería" a su estudio, aprovechemos las normas que hacen fructífero

ASAMBLEA ORDINARIA

CONVOCADA PARA EL 29 DE AGOSTO A LAS 18

ORDEN DEL DIA: 1º Acta — 2º Balance — 3º Correspondencia
4º Movimiento de Socios. — 5º Escrutinio para renovación de C. A. — 6º Elección de dos Revisadores de Cuentas. — 7º Informe del Presidente. — 8º Varios.

Se encarece a los hnos. miembros su asistencia y puntualidad pues hay asuntos de importancia.

recer una exposición un tanto oscura — contra mi voluntad — agregando el dibujo adjunto que la sintetiza.

Este punto de partida puede servirnos para concretar los propósitos que en lo futuro podrá tener la investigación de los sueños y de los ensueños. Una de las ventajas, la única quizá, que se comprueba en este género de investigaciones es la de que en el sueño, y salvo excepciones, uno se convierte en mero expectador de los procesos mentales, pues el sueño se realiza, por decirlo así, a mayor distancia del Yo. En cambio hay que realizar de inmediato el análisis del sueño; y a esta dificultad se agrega la de ser difícil el transcribir lo sucedido,

el estudio de esa "tontería sometida a leyes científicas".

El sueño no debe considerarse como algo único e invariable, pues nuestros sueños tienen lugar en distintas capas de la conciencia y a muy diferentes distancias del yo. Entre las diversas categorías psíquicas que gobiernan nuestra vida en estado de vigilia, unas subsisten en el sueño, otras no.

Las categorías de orden especial subsisten, las causales desaparecen por completo con frecuencia, mientras que, en cuanto a las relaciones de tiempo adoptamos una conducta muy particular (en el sueño). Existe, a la verdad, un "antes" y un "después", pero falta el fenó-

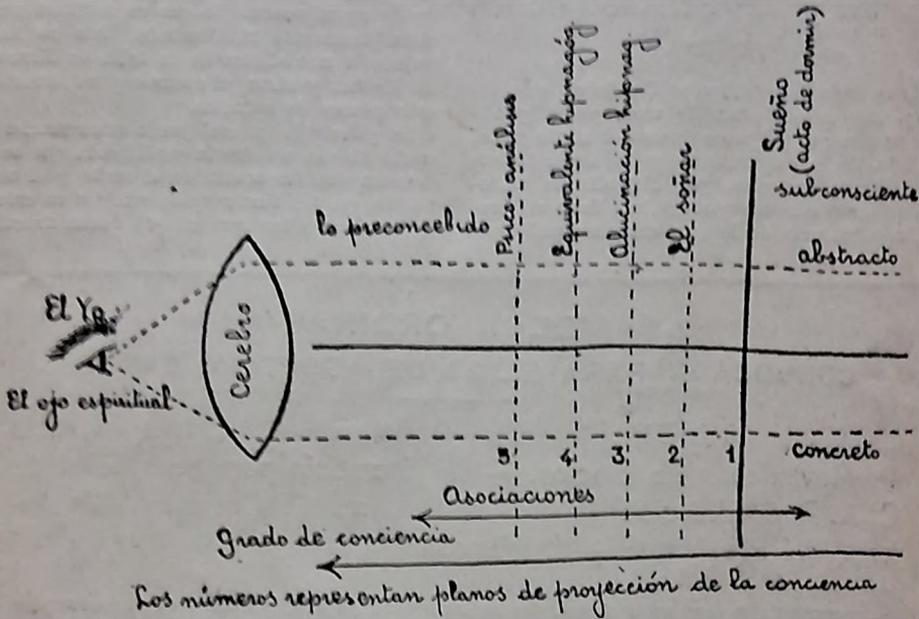
meno del aburrimiento que caracteriza al transcurso penosamente lento del tiempo. Una serie de problemas como son los vinculados a los sentimientos generales, a los estados y movimientos del ánimo, y las oscilaciones periódicas de la actividad mental resultarán enriquecidos por esas investigaciones.

La psicología individual comparada nos muestra que hay tantas clases de sueños como de soñadores, siendo necesario separar lo que en esto hay de general característica, humana, y de fórmula individual. El carácter formal del hombre, subsiste en el sueño con mayor persistencia que el mental; desaparecen en cambio sus características de orden moral.

En una estadística de Hoche (1919), el examen de 100 profesores universitarios, sólo comprueba 2 que ignoran lo que es el sueño (dormir

tiempo. Los cambios de sitio sin causa, que a menudo se observan en el sueño, exigen que también haya cesado de ser el espacio un hecho y con él el tiempo, atado a él indisolublemente. Contemplando así las constancias del caso llega a tener uno mismo una idea del "sentimiento de lejanía".

H. Lidard Horton propone un proyecto de registración de los sueños que podría tener mucho valor en caso de procederse a estudios estadísticos. El análisis se efectúa en los siguientes cuadernos: A. Para la fábula del sueño, que se divide en hechos preliminares y detalles. B. Contiene el inventario del sueño, dividido en cinco capítulos: 1) Escena y concepto; 2) personas o animales que intervienen; 3) características del sitio de la escena; 4) situaciones; 5) actitud y posición de las perso-



no es lo mismo que soñar). Los sueños desagradables son según ella cuatro o cinco veces más frecuentes que los agradables o indiferentes.

El estado de sueño es algo original y primitivo que no se puede deducir del estado de vigilia. Las características propias del sueño son: cierta pasividad patética, el sentimiento de hallarse lejos y el sentimiento de lo fugitivo. En el sueño real estos fenómenos de ordinario no desempeñan papel alguno, pero dan cuenta de la transformación que la realidad en estado de vigilia debe experimentar, para ser vivida como ensueño. A la característica de la fugitividad responde la capacidad de todo fenómeno ocurrido en el sueño de transformarse en cualquiera otro, en todo momento un fenómeno puede ser ese mismo y otro, al mismo tiempo. La "desmaterialización" se extiende al espacio y al

nas. El cuaderno C. se halla dedicado a las asociaciones libres, como reacción a los rasgos del sueño. D., para las asociaciones especiales de las últimas impresiones: a) como libro diario; b) una descripción comparativa de las experiencias reales y de la experiencia de los sueños; c) notas especiales de los estímulos y reacciones durante el sueño y en estado de vigilia, al despertarse. De acuerdo con este procedimiento es posible una dirección más objetiva del sueño, ya que se refiere rigurosamente la interpretación y el análisis.

En muchos análisis de sueños, se percibe claramente la existencia de una polémica que se ventila en el alma del soñador; el conflicto entre el impulso y la frenación. La interpretación de los sueños es un arte y sobre todas las reglas, predominan en él la intuición del intérprete.

Se recuerda mejor los sueños soñados en el estado hipnagógico o inmediatamente antes de despertarse. Son una prosecución de la vida vigílica con disminución de la claridad de la conciencia y, por lo tanto, con perturbación del orden lógico. Los fenómenos del sueño se hallan sometidos a leyes pero no están gobernados siempre por lo inconciente — a pesar de lo que Freud afirma.

Los sueños pueden ser olvidados, sin provocar el experimento de asociación ni el psicoanálisis. Este olvido corresponde a una necesidad biológica. El análisis del sueño es posible sólo cuando se conoce todas las partes constitutivas de la estructura mental del individuo. Algunos sueños consisten simplemente en esperanzas actuales o temores, etc. No es condición esencial para su existencia la presencia de complejos infantiles. El simbolismo no es una condición necesaria del sueño. Los deseos y temores son la base del sueño y se derivan simplemente del instinto de propia conservación. Circunstancias y casualidades exteriores pueden cambiar esencialmente el curso del sueño. Para Solomon y otros muchos el momento sexual no desempeña el papel que Freud le asigna.

Dr. Samuel de Madrid.

Miembro de la S. T. y de la Logia Vi-Dharmah

La Escuela de Rabindranath Tagore

Si alguna virtud faltaba al poeta Tagore, se hizo maestro de escuela añadiendo así la única de que carecía para completarlas todas.

Los poetas son, generalmente, grandes maestros de escuela, porque nadie sabe como ellos sentir la belleza de un grupo de niños jugando, hermosas flores del jardín de la vida, y Tagore, que es poeta por sobre todas las cosas es también maestro amantísimo.

“Con su alta talla, los cabellos grises y su larga barba, Tagore parece, al hablar, un apóstol que se regocija de traer al mundo el mensaje de salvación; mas cuando recita, su voz toma extrañas sonoridades que llegan a las fibras más íntimas del corazón. No es sólo el poeta quien habla entonces, sino el inspirado que al hallar en los cánticos de adoración el eco de sus propios sentimientos, anima con su fuego interior aquellas parábolas ingenuamente sabias y en donde se eleva desde el amor humano a la embriaguez inefable de la fusión con la divinidad”.

Así es el poeta, del que como tal, se ha dicho mucho; pero su aspecto como maestro de escuela es poco conocido.

En la lejána India, país de ensueños y de misterio, nació Tagore, hijo de príncipes y rompiendo con los convencionalismos sociales, fun-

La sombra del pasado

Siento en mí
el vacío de ese mundo
que ha pasado . . .
Lo que fui;
ese arcano profundo
de todo lo creado:

La parte muerta
de mi propia vida;
esa sombra incierta
que a morir cowida.

Cuántas eternidades
ocultas ¡oh pasado mío!
sombras de verdades
muertas de frío
—frío eterno de EDADES
que se fueron sucediendo,
mientras mi alma iba ascendiendo
entre esas soledades. . .

F. W. GÁNDARA.

Miembro de la S. T. y de la Logia Vi-Dharmah

dó su Escuela de Shantiniketan, en Belpur, a 30 leguas de Calcuta, en medio de la selva virgen, donde el espectáculo de la naturaleza se manifiesta con sublime majestad y belleza, invitando a la contemplación espiritual.

Shantiniketan significa literalmente *morada de paz*; es un santuario fundado por su padre, y allí, bajo un cielo sin nubes y entre árboles tropicales fué reuniendo los niños de las cercanías.

“Pero vino un tiempo, — dice Tagore — en que mi corazón sintió un anhelo de salir de este aislamiento, con el objeto de trabajar por el bien de la especie humana, anhelo de no soñar y meditar sobre los problemas de la vida solamente, sino también dar expresión a mis ideas, trabajando por otros. Entonces tuve el pensamiento de enseñar a los niños”.

“Reuní algunos niños a mi alrededor; traté de hacerlos felices, fui su compañero de juegos, el mayor de la banda”.

Así dijo el santo en su discurso pronunciado en Estocolmo con motivo del premio Nobel.

La escuela de Tagore difiere esencialmente de las europeas, tanto por el método educativo

empleado en ella, como por los ideales que persigue, basándose en el principio de que el niño es un Ego o individualidad eterna que evoluciona en el tiempo y cuya presente manifestación está ya enriquecida por cualidades y conocimientos que deben respetarse.

El cultivo de la voluntad para formar en los alumnos hermosos caracteres, es un punto de mira y en ningún medio mejor que en plena naturaleza puede manifestarse el niño como es, facilitando así la tarea del maestro que puede fácilmente dirigirle y ayudarlo en su desenvolvimiento.

La vida escolar en Shantiniketan es casi vida de familia y los alumnos, principalmente los más pequeños, comen con los maestros casados, a cuyo inmediato cuidado están, los cuales tienen sus pabellones en edificios cercanos a la escuela.

El idioma es el bengalí, pero casi todos aprenden el inglés.

La edad de los alumnos que se educan en la escuela de Tagore es la de 6 a 18 años. Se levantan al rayar el alba y entonan en coro una canción adecuada al momento, canción compuesta por el poeta. Después se bañan, desayunan y comienzan las lecciones que, en general, se dan al aire libre, pasando la mayor parte del día bajo los árboles.

Los juegos, canciones, narraciones de cuentos y de hechos heroicos, excursiones, etc., forman una parte muy importante del programa de estudios.

A las once y media almuerzan y según la estación se quedan en sus pabellones o salen a pasear. A las dos reanudan las clases, terminando a las cuatro y media. Después juegan y antes de la cena dedican una hora a algún estudio entretenido, como lecturas, narraciones de cuentos o alguna conversación con proyecciones luminosas.

En las plácidas noches de luna, salen los niños a pasear por el bosque y en los espacios libres de vegetación, sobre alguna colina, en el silencio de la noche, sólo interrumpido algunas veces por el canto de algún pajarillo, entonan melancólicas canciones compuestas por el poeta.

Anexo al edificio de la escuela, existe un hospital en el que se asiste a los niños y maestros enfermos y también a algunos pobres de las cercanías, prestando los niños asistencia como enfermeros.

Cuando el Maestro está en Shantiniketan, da lecturas de sus obras, preside las reuniones, dirige las representaciones y cantos y se mezcla con ellos como uno más.

A los chicos se les permite con los maestros una absoluta confianza.

La parte administrativa del santuario, que comprende todos los pabellones de Shantiniketan se rige por una comisión de maestros elegida entre ellos mismos, desempeñando uno el cargo de Presidente que dura un año.

Todos los años en determinada época, se dis-

cuten los métodos de enseñanza y los libros que han de adoptarse, interviniendo en ello todos los maestros.

Es nuevo en las escuelas que cada maestro tenga a su exclusivo cargo una materia y así es en la escuela de Tagore.

Los maestros proceden en todo caso como chicos más grandes, cuya misión principal consiste en dirigirles en sus estudios y resolver sus dudas, presentándoles la naturaleza como la gran maestra y tratando de despertar en ellos todas sus potencialidades latentes, como actualmente preconiza el método de María Montessori.

La gran diferencia que existe entre este método y el empleado en las escuelas de occidente consiste en que los niños de la Escuela de Shantiniketan saben lo que por ellos mismos llegan a descubrir, teniendo a la naturaleza como campo de experimentación, mientras que los niños occidentales, aprenden algo de lo que sabe el maestro que los enseña. O en otra forma: los orientales aprenden de dentro afuera; los occidentales, de afuera adentro.

Y así como el método seguido en la Escuela de Tolstoy en Iasnaja-Poliana puede decirse que simboliza la libertad, el empleado en la de Tagore en Shantiniketan, simboliza el amor.

Actualmente tiene una Universidad fundada con el producto del premio Nobel.

"El premio que recibí de Suecia — dice el mismo — no fué empleado en beneficio mío; como individuo no tenía derecho a usarlo; lo destiné a los niños y estudiantes del Oriente".

Tagore compuso una canción que los niños cantan con frecuencia y se titula:

Canción de la Escuela de Shantiniketan.

La Shantiniketan, la amada de nuestros corazones, es nuestra, y nuestros sueños los meemos en sus brazos. Su cara, cada vez que la miramos, es nueva maravilla de amor, porque es nuestra la amada de nuestros corazones.

Nos reunimos a la sombra de sus árboles, en la libertad de su cielo abierto a sus auroras y sus anochecer nos bajan dos besos del cielo y nos hacen sentir, cada vez, que es nuestra la amada de los corazones.

El susurro del bosque le inquieta su paz sombría y sus macizos de aulaki se estremecen con la embriaguez de las hojas. Por lejos que vayamos, vive en nosotros y a nuestro alrededor. Teje nuestros corazones en una canción, y nos hace uno en la música, afinando nuestras cuerdas de amor con sus dedos. Y nunca olvidamos que es nuestra la amada de nuestros corazones.

Hilario Sanz.

Miembro de la S. T. y del Consejo de la seccional argentina; miembro de la Logia "Loto Blanco".

¿Confusionismo?

Las verdades más ciertas, son tan simples y claras que parecerían dichas por el mismo Perogrullo. Sin embargo, a fuerza de querer evitar a este quimérico personaje, nos alejamos tanto de las cosas evidentes que, más tarde o más temprano, hemos de recurrir, sin embargo, a él. Y así, si dijéramos que la Sociedad Teosófica, es la Sociedad Teosófica; que la misma, no es, ni la Estrella de Oriente, ni la Escuela Esotérica, ni la Comasonería, ni aún la misma Masonería, habríamos, a nuestro entender, recurrido a las verdades de Perogrullo.

Pero lo grave no es recurrir a la rara sapiencia de Perogrullo, ni erigirse como tal ante la paciencia tolerante de los demás; lo grave es que contra la propia voluntad de uno lo hagan el personaje de marras. Y eso tan grave que refiero me ha sucedido a mí. En este último tiempo, desde las primeras horas de la mañana hasta cuando ya íbame a entregar al plácido descanso, he tenido que actuar como si fuera la misma encarnación de Perogrullo. Me he visto abrumado de preguntas como estas: ¿La Sociedad Teosófica es la Estrella de Oriente? — ¿La Sociedad Teosófica es la Comasonería? — ¿La Sociedad Teosófica es la E. Esotérica? La respuesta fué siempre la misma: la Sociedad Teosófica es solamente la Sociedad Teosófica, y esto dicho con la solemnidad que puede únicamente colocar Perogrullo cuando dice algo que nadie podrá contradecir.

Mis respuestas fueron siempre recibidas con: ¿y por qué entonces muchos mezclan o confunden la S. T. con esas otras sociedades? — Despojábanme así del papel de Perogrullo para transformarme en algo así como un adivino. Yo no sé por qué los demás hacen o dejan de hacer tal o cual cosa; puedo únicamente sospechar, y en ese caso mi sospecha puede muy bien ser reemplazada por la del interesado en resolver el enigma. Podría decir que es porque aún no han alcanzado el honroso nivel de Perogrullo y confunden, por consiguiente, blanco con negro y una cosa con cualquier otra; podría decir también que es para establecer confusión y proceder así a la muerte de la sociedad. Pero es lo cierto, que ignoro la verdadera causa, aunque es muy verdad que, cualquiera sea ella — mientras se incurra en tal equívoco — será motivo más que suficiente de daño y paralización.

Cada cosa debe estar en su lugar y debemos siempre huir de esos acoplamientos que no hacen otra cosa que dañar. Que la S. T. sea lo que es y que las demás obren en el lugar que les corresponde. Saldrán todos beneficiados y habremos así desterrado el confusionismo ya sea éste consciente o sin malas intenciones.

Desearía dejar el alto sitial de Perogrullo, no tanto por tener más vanidosas aspiraciones, sino porque ya nadie debiera recurrir a su docta sapiencia, pero me resigno, aunque modestamente,

a ocuparlo siempre que la necesidad así lo exija. Al menos diremos lo que sea estrictamente evidente y cierto.

Miguel Catalano.

Miembro de la S. T. y de la Logia "Vi Dharmah".

De la IMITACION DE CRISTO por Kempis

DE LA DOCTRINA DE LA VERDAD

Bienaventurado aquel, a quien la verdad por sí misma enseña, no por figuras y voces que pasan, más así como es.

Nuestra estimación y nuestro sentido a menudo nos engaña, y conoce poco.

¿Qué aprovecha la curiosidad de saber cosas oscuras y ocultas, pues que del no saberlas no seremos en el día del juicio reprendidos?

Gran locura es, que dejadas las cosas útiles y necesarias, entendamos con gusto en las curiosas y dañosas. Verdaderamente teniendo ojos no vemos.

2. ¿Qué se nos da de los géneros y especies de los lógicos?

Aquel, a quien habla el Verbo Eterno, de muchas opiniones es libre.

De este Verbo salen todas las cosas y todas predicán este Uno, y este es el principio que nos habla, (Juan, VIII, 25).

Ninguno entiende, o juzga sin él rectamente.

Aquel, a quien todas las cosas le fueren en uno, y trajere a uno, y las viere en uno, podrá ser estable y firme de corazón, y permanecer pacífico en Dios.

¡Oh, verdadero Dios! Hazme permanecer uno contigo en caridad perpetua.

Enójame muchas veces leer y oír muchas cosas: en tí está todo lo que quiero y deseo.

Callen todos los Doctores, no me hablen las criaturas en tu presencia; tú sólo me habla.

3. Cuanto alguno fuere más unido consigo, y más sencillo en su corazón, tanto más y mayores cosas entenderá sin trabajo; porque de arriba recibe la lumbre de la inteligencia.

El espíritu puro, sencillo y constante no se distrae, aunque entiende en muchas cosas, porque todo lo hace a honra de Dios, y se esfuerza a estar desocupado en sí de toda curiosidad.

¿Quién más te impide y molesta, que la aflicción de tu corazón no mortificado?

El hombre bueno y devoto, primero ordena dentro de sí las obras que debe hacer de fuera, y ellas no le inclinan a deseos de inclinación viciosa; mas él las trae al abledrío de la recta razón.

¿Quién tiene mayor combate que el que se esfuerza a vencer a sí mismo?

En esto debía ser todo nuestro empleo, para hacerse uno cada día más fuerte, y aprovechar en mejorarse.

4. Toda la perfección de esta vida tiene consigo cierta imperfección: y toda nuestra especulación no carece de alguna oscuridad.

El humilde conocimiento de tí mismo, es más cierto camino para Dios; mas siempre se ha de anteponer la buena conciencia y la vida virtuosa.

No es de culpar la ciencia, ni cualquier otro conocimiento de lo que en sí considerado es bueno y ordenado por Dios; mas siempre se ha de anteponer la buena conciencia y la vida virtuosa.

Porque muchos estudian más para saber, que para bien vivir; y yerran muchas veces, y poco o ningún fruto hacen.

5. Si tanta diligencia pusiesen en desarraigar los vicios y sembrar las virtudes, como en mover cuestiones; no se harían tantos males y escándalos en el pueblo, ni habría tanta disolución en los monasterios.

Verdaderamente es grande el que tiene grande caridad.

Verdaderamente es grande el que se tiene por pequeño, y tiene en nada la cumbre de la honra.

Verdaderamente es prudente el que todo lo terreno tiene por estiercol para ganar a Cristo.

Ciertamente en el día del juicio no nos preguntarán, qué leímos; mas qué hicimos: ni cuán bien hablamos; mas cuán honestamente habiéramos vivido.

Dime: ¿dónde estan ahora todos aquellos señores y maestros que tú conociste, cuando vivían y florecían en los estudios?

Ya poseen otros sus rentas, y por ventura no hay quien de ellos se acuerde. En su vida parecían algo: ya no hay de ellos memoria.

6. ¡Oh, cuán presto se pasa la gloria del mundo! Pluguiera a Dios que su vida concordara con su ciencia y entonces hubieran estudiado y leído bien.

¡Cuántos perecen en este siglo por su vana ciencia, que cuidaron poco del servicio de Dios!

Y porque eligen ser más grandes que humildes, se hacen vanos en sus pensamientos.

Y verdaderamente es sabio aquel que hace la voluntad de Dios y deja la suya.

13 DE SEPTIEMBRE

En ese día la Logia "Vi-Darmah" cumplirá veinte y un años de existencia. Se ruega a los hnos concurrir en ese día, de 18 a 20, al local social.

Joyas Espirituales

Muchas gentes están descosidas y son capaces de servir en un lugar determinado; ¿cuántas de entre ellas serían deseosas y capaces de hacerlo no importa dónde?

¡Así como se encuentran bellas flores en pajales áridos, así también el más noble servicio es el que hace al momento, y allí donde fuera de más grande necesidad!

Así como una pequeña llama alumbrá brillantemente en la oscuridad, que le rodea, así también un pequeño acto de servicio brilla en medio del egoísmo ambiente.

Cuanto más nuestro ambiente es desagradable, tanto más es necesario embellecerlo con actos de servicio.

Si no fuérais capaces de descubrir las ocasiones para servir, allí donde al presente estuviérais, seriais incapaces de encontrarlas allá donde os gustaría estar.

Bien solitario y desdichado se halla en este mundo quien recibiendo numerosos servicios no ofrece ninguno en cambio.

El servicio en el mundo físico es la acción; en el mundo emocional, el cariño; en el mundo mental, la comprensión.

La belleza de nuestra jornada depende tanto del resplandor de un acto de servicio como del brillo del sol.

La mejor llave para abrir, desde la mañana, el cofre de la dicha para el día, es algún pequeño acto de servicio realizado con ardor y con amoroso corazón.

El servicio está dos veces bendito como la misericordia: bendice al que da y al que recibe.

El conocimiento del Yo interior se adquiere por el servicio del Yo exterior.

Los más verdaderos actos de servicio son los que realizamos instintivamente.

El servicio es la expresión de una cualidad en armonía con vuestro deber frente al ambiente. Por ejemplo, ante los más avanzados en sabiduría, la expresión más verdadera del amor, es la reverencia; y ante los que saben menos, la protección.

G. S. Arundale.

(Del "Camino de Sabiduría y Amor". Traducido por M. Catalano).

APUNTES DE TEOSOFIA

A modo de introducción. — Los escasos conocimientos generales que poseo de la ciencia-religión llamada Teosofía, vistos con mi modestísima cultura general, me invitan a creer que contiene enseñanzas científicas, filosóficas y, sobre todo morales, que hoy por hoy, difícilmente serían superadas.

A pesar del sistema (a mi manera de ver) poco didáctico de los libros teosóficos, la curiosidad y alegría que han despertado en mí la lectura de sus obras, me ha inducido a emprender un estudio atento y metódico. Con tal fin fui haciendo, para mi uso particular, los apuntes que irán a continuación, siendo el entusiasmo con que han sido recibidos por un grupo de estudiantes de teosofía, cuando tuve el placer de someterlos a su crítica, lo que motiva la publicación.

Dirigiéndome primeramente a aquellos que posean conocimientos profundos de tal materia, les agradezco me comuniquen cualquier error de fondo o interpretación que en ellos hallaren, indicándome el texto y capítulo que los contradiga o aclare. Sé que comprenderán las múltiples dificultades con que habré tropezado para ordenarlos, dada la no muy clara exposición que reina en los tratados usuales, debido sin duda a traducción de traducciones, y querían así contribuir a la formación de un folleto o pequeño texto que resulte claro, conciso, didáctico y ameno para que pueda ser leído por todos, "dando mucho y pidiendo poco", es decir, que deje el mayor caudal de conocimientos al respecto y exigiendo e inmenso esfuerzo intelectual.

Les diré a los que se encuentran en mis condiciones de principiantes en estos estudios, que estaré muy contento si mi trabajo puede ahorrarles tiempo, permitiéndome indicarles que estudien la pregunta y la respuesta como se encuentran en los apuntes, luego, al leer un texto de teosofía podrán agregar a cada una de ellas lo que crean más útil o más de su agrado, pues en los resúmenes cada respuesta contiene solamente lo que he creído más importante.

Al invitarlos a seguir tal método es porque guardo la convicción de que de esa manera irán asimilando los conocimientos con orden y al verse libres de los disgustos que produce la confusión ganarán tiempo y experimentarán satisfacción ; tal es mi deseo.

CAPITULO I

Qué no debe olvidar el estudiante de Teosofía — **Qué se entiende teosóficamente por hombre** — **Por qué se caracteriza el hombre** — **¿Qué se entiende por cuerpo físico** — **Cuáles son las envolturas del hombre y que nombres llevan** — **Cuál es la función del cuerpo etéreo** — **Cómo se efectúa la circulación de Prana** — **En cuántos estados debe estudiarse el cuerpo etéreo** — **Puede verse y cómo es el cuerpo etéreo y su aura.**

¿Que no debe olvidar el estudiante de Teosofía? — "Ha habido algunos que persistentemente han asegurado que sólo era necesario que

un hombre fuese bueno, abnegado, fraternal o que ingresara a cualquier Logia para que todas las sabidurías de las edades afluyesen a él; pero un poco de SENTIDO COMUN mostrará lo absurdo de semejante asunto. Por bueno que sea un chico, si quiere aprender a multiplicar tiene que dedicarse a ello con aplicación; lo mismo exactamente sucede con la capacidad de emplear las facultades espirituales. Las facultades en sí se manifestarán indudablemente a medida que el hombre evolucione, pero sólo puede aprender a usar de ellas con confianza por medio de un trabajo duro y de un esfuerzo perseverante.

Será conveniente para todo el que estudie, no olvidar que el Ocultismo es la apoteosis, es decir, la deificación del SENTIDO COMUN; que las visiones que se presentan no son necesariamente un cuadro de los Anales Akásicos, ni cada experiencia una revelación de lo alto. Es mucho mejor errar por el lado del saludable escepticismo que por el de la excesiva credulidad, siendo una regla admirable: no andar buscando explicaciones ocultas a cualquier cosa cuando una evidente física fuese bastante. Nuestro deber es tratar de conservar siempre nuestro equilibrio, y no perder nunca el dominio propio, considerando las cosas que puedan sucedernos con razón sana y buen sentido; de este modo seremos mejores teosofistas, ocultistas más sabios y auxiliares más eficaces." (de C. W. Leadbeter).

¿Qué se entiende teosóficamente por hombre? — Se entiende por hombre al YO vivo consciente y permanente, es decir, al individuo continuo e inmutable; se le denomina además de **El Yo, Alma Humana, Intellecto, Manas.**

¿En qué se caracteriza? — El hombre o Yo, se caracteriza:

1º Por pasar de una a otra vida, por eso es continuo.

2º Por entrar en los CUERPOS FISICOS y volver a dejarlos una y otra vez.

3º Por desarrollarse lentamente en el curso de las edades.

4º Por crecer por acumulación y asimilación de experiencias.

¿Qué se entiende por CUERPO FISICO? — **Cuerpo físico** son las diversas envolturas en que el Yo el hombre está encerrado, sirviéndole cada una de ellas para funcionar en determinada región del Universo.

¿Cuáles son esas envolturas y qué nombres llevan? — Son tres, cuerpo humano, cuerpo etéreo y cuerpo astral.

La primera de ellas está formada de materia densa, visible a la inspección normal y palpable, y se le llama cuerpo humano, cuerpo denso "Stula Sharira", se compone de células, tejidos, órganos, aparatos.

La segunda envoltura es un duplicado ETERICO (recordar bien ETERICO para evitar CONFUSIONES) de las partículas constitutivas del cuerpo humano.

El cuerpo etérico no es visible a la vista ordinaria, ni es palpable, se le llama Doble Etéreo, Cuerpo Etéreo, Cuerpo Vital, Cuerpo Fluidico,

Espectro, Duplicado, Hombre Sutil, Fantasma, "Linga Sharira", y se compone como su nombre lo indica de substancia etérea, materia de una clase más sutil que la del cuerpo humano, pero materia sin embargo, la cual compenetra los constituyentes sólidos, líquidos y gaseosos del cuerpo humano encerrando a cada una de sus particulares en una envoltura.

¿Cuál es la función del CUERPO ETÉREO? — En el sujeto vivo, por el Cuerpo Etéreo, CIRCULA LA VITALIDAD o FUERZA VITAL "Prana" a lo largo de los nervios, es pues el vehículo de la vitalidad. Prana está en todas las formas de la materia y sin embargo, no es materia, es la energía o fuerza que anima a la materia. El Prana puede ser enviado por el pensamiento a distancia y como las ondas Mareoni, es invisible al ojo del hombre, pasa a través de los obstáculos que se interponen a su paso y se dirige a la persona que está en armonía para recibirlo. Esta transformación de Prana o fuerza vital es el principio en que se funda, la transmisión del pensamiento, telepatía, etc.

¿Cómo se efectúa la circulación de Prana por el cuerpo físico? — Para la buena interpretación de cómo se efectúa esa circulación se debe recordar: 1º que cada nervio, además de su envoltura conjuntiva, se encuentra rodeado de una especie de envoltura etérea; 2º que también tiene su envoltura etérea ese órgano que en el cuerpo humano ocupa el lado izquierdo del abdomen, debajo del diafragma, glándula de trece centímetros de longitud, ocho de ancho, tres de espesor y ciento ochenta a doscientos gramos de peso, denominada BAZO.

La parte etérea del Bazo absorbe una substancia originada por el Sol y formada por partículas tenues e incoloras, denominada ENERGÍA VITAL o "Jiva" (Jiva absorbido se convierte en Prana) absorbida la especializa y transforma; una vez transformada todas sus partículas adquieren un hermoso color rosado. Estas partículas siguiendo luego la vaina etérea de los nervios son llevadas a través de todo el organismo. Esta corriente circulatoria pránica es necesaria para el buen funcionamiento de los nervios pues, si deja de actuar, queda suprimida en gran parte la sensibilidad.

En cuántos estados debe estudiarse el Cuerpo Etéreo? — El cuerpo etéreo debe estudiarse en cinco estados que son: 1º Estado de salud. 2º Estado de enfermedad. 3º Estado de mediumidad. 4º Estado de proyección. 5º Estado de muerte del Cuerpo Humano.

1º EN ESTADO DE SALUD el Bazo y la vaina etérea nerviosa funcionan activamente, la Energía vital "Jiva" se especializa en "Prana" y el cuerpo etéreo irradia al exterior del cuerpo humano, en todas direcciones (cincuenta centímetros más o menos) formando lo que se denomina **Aura de Salud**.

El cuerpo humano parece entonces estar casi al abrigo de morbosas influencias, como por ejemplo la de los bacilos patógenos que la proyección del cuerpo etéreo repele. En este caso las

líneas de irradiación que forma son regulares y nitidas.

2º EN ESTADO DE ENFERMEDAD se encuentra el Cuerpo Etéreo cuando por excesivo trabajo, abatimiento moral, excesos de una vida irregular se produce una disminución en la energía de las irradiaciones etéricas, sus líneas se hacen entonces irregulares y confusas.

3º EN ESTADO MEDIANIMICO. — Para el hombre normal la separación del cuerpo humano y del cuerpo etéreo sólo tiene lugar en la muerte; pero algunas personas anormales de la clase llamada mediums, se hallan sujetas a una división parcial del cuerpo físico y el cuerpo etéreo juega un importante papel en los fenómenos espiritistas.

El llamado clarovidente (se llama clarovidencia a la adquisición de un poder que permite ver lo que se halla oculto a la mirada física ordinaria), puede ver a menudo una parte (1) del cuerpo etéreo salir del lado izquierdo del medium unido por un delgado hilo (hilo magnético) y es este cuerpo etéreo, o doble, el que con frecuencia aparece como espíritu materializado, presentando formas variadas, según las corrientes mentales (pensamientos) de los asistentes e ir ganando fuerza y vitalidad a medida que el cuerpo humano del medium cae en un profundo sueño. Es el que en las sesiones espiritistas hace ruidos y tira objetos, etc. etc.

Existen además personas que producen esos fenómenos inconscientemente, porque no tienen dominio sobre su cuerpo etéreo: cuadros que se caen en las casas sin que nadie los toque etc. etc.

4º CUANDO LA PROYECCION DEL CUERPO ETÉREO es hecha por un experto práctico, su cuerpo humano parece entorpecido y su mente oscurecida, los ojos pierden su expresión y el corazón y el pulmón actúan débilmente. Es muy peligroso hacer cualquier ruido repentino o entrar de improviso en la habitación en estas circunstancias, pues el cuerpo etéreo vuelve al cuerpo humano por reacción instantánea, hace palpitir convulsivamente el corazón y hasta puede sobrevenir la muerte.

5º EN ESTADO DE MUERTE DEL CUERPO HUMANO. — El cuerpo etéreo que anima el organismo corporal como un todo, se desprende del cuerpo, a la hora de la muerte, como una luz violácea suspendida sobre el moribundo unida por un hilo delgado; cuando éste se rompe el último suspiro es exhalado. El cuerpo etéreo permanece en la proximidad del cadáver, (fantasma, espectro, etc.) produciéndose, con la desintegración del cuerpo humano, la destrucción de sus partes constitutivas y la dispersión de sus moléculas. Algunas horas, treinta y seis generalmente después de la muerte, el hombre, el Yo o ALMA HUMANA, se retira del cuerpo etéreo y en tales casos éste ya no posee vida ni inteligencia y no es más que una nube vista en el espacio que tiene un parecido a la forma hu-

(1) Todo no puede separarse del cuerpo humano por que sobrevendría la muerte.

mana (fantasma), temerle es como temer al vapor de agua.

Así como el cuerpo humano puede ser dotado, después de la muerte, de vida aparente por galvanización, el *etéreo* puede ser dotado de vida artificial por medio de la infusión de parte del principio vital de un médium.

¿Puede verse y cómo es el cuerpo etéreo? — El cuerpo *etéreo* y el aura *etérea* del sujeto vivo pueden ser vistos por una vista ejercitada. Su color es violado grosero o delicado según que su propietario sea grosero o fino, pero no hay que olvidar que el aura *etérea* es casi incolora y como está compuesta por materia física no necesita para ser vista una visión tan desarrollada como para ver otras auras, como por ej. la llamada *Astral*; pero se recordará que en los primeros grados de clarividencia suele verse el aura *Astral* antes que el aura de salud, en razón del brillo radiante de sus colores y de los movimientos continuos que posee.

CAPITULO II

Tercera envoltura — Qué significa la palabra *astral* teosófica — Qué se entiende por fluido — Qué por *éter* — Qué es *astral* — Cómo se divide la materia *Astral* — De qué está formado el cuerpo *Astral* del hombre — Cuál es su forma — Cómo se distingue un cuerpo *Astral* y su aura bien formados — Cuál es su significado — Cómo se distingue un cuerpo *Astral* y su aura mal formados — Cuál es su significado — Qué se entiende por aura — Cuáles son las funciones del cuerpo *Astral* — Es susceptible el cuerpo *Astral* de modificaciones — A qué higiene debe someterse para su desarrollo — En cuántos estados debe estudiarse el cuerpo *Astral*.

La *tercera envoltura* del hombre, del YO, está formada por el CUERPO ASTRAL, o "Kamas" ó MENTE INSTINTIVA.

¿Qué significa la palabra ASTRAL teosófica? — Para definir y comprender bien el significado de la palabra *ASTRAL* es indispensable tener una idea clara y recordarlo de lo que se entiende científicamente por fluido y por *éter*.

¿Qué es fluido? — Fluidos son los cuerpos cuyas moléculas tienen poca adherencia entre sí, dividiéndose en líquidos y gases. El nombre de fluido se ha dado también a los agentes, de naturaleza desconocida, que se consideran como causa inmediata de ciertos fenómenos, ej.: el fluido nervioso, el fluido eléctrico, etc.

¿Qué se entiende por éter? — El *éter* es un fluido hipotético sumamente elástico y sutil que llena el espacio, constituye la atmósfera del Universo y sirve de medio de transmisión, al color, a la luz, a la electricidad; la ciencia teosófica enseña que además de los estados de materia estudiados físicamente con el nombre de estados sólido, líquido, gaseoso y además del hipotético *éter*, existen otros estados de materia más sutil aún, siendo el inmediato al *etéreo* el llamado *astral*. Con estos preliminares respóndese a la pregunta *¿Qué es el mundo astral?* diciendo que: existe una región definida del Universo que penetra y rodea el mundo físico en su estado sólido, líquido, gaseoso y *etéreo*; pero que no es perceptible a la observación ordinaria por estar constituido de

una clase diferente de materia y a esa materia se la denomina *Astral*. Entendiéndose entonces por *materia astral*, a una substancia más fluida, más sutil que el hipotético *éter*, la cual penetra y rodea el mundo físico.

¿Cómo se divide la materia astral? — Así como en el mundo físico, es decir este mundo que habitamos, la teosofía considera siete estados en la materia que son: sólido, líquido, gaseoso, *etéreo*, supra-*etéreo*, sub-atómico y atómico, estudia la materia *astral* también en siete estados que denomina: sólido *Astral*, líquido *Astral*, gaseoso *Astral*, *etéreo Astral*, supra-*etéreo Astral*, sub atómico *Astral* y atómico *Astral*, deduciendo de esto que nosotros mismos y todos los objetos que nos rodean, macroscópicos y microscópicos, hasta el indivisible átomo, tendrían su substancia constitutiva embebida y envuelta de substancia *astral*, ocupando el lugar correspondiente según su estado de fluidez, afinidad, etc. Podremos comprender ahora claramente *¿De qué está formado el cuerpo Astral del hombre?*

Naturalmente que sí, pues si recordamos lo que antecede y que nuestro cuerpo humano o denso o "Stula Sharira", está compuesto de substancias, sólidas, líquidas, gaseosas, etc., elementos que se encuentran en nuestro globo, también formará parte de él (de nuestro cuerpo) la substancia *Astral*, y así como el cuerpo humano es el conjunto armónico de los distintos estados de materia física, el cuerpo *astral* no es más que la agrupación, en forma conveniente y en nosotros, de las substancias *astrales* sólidas, líquidas, etc.; podemos entonces definir el cuerpo *Astral* diciendo: El cuerpo *Astral* está formado por los siete estados de materia *astral* y puede contener materiales más densos o más sutiles, sacados de cada uno de esos estados de materia.

¿Cuál es la forma del cuerpo astral y su aura? — Si recordamos que en los seres humanos existen unos bien formados — Apolos, Venus — y otros con ciertas deficiencias, no se podrá pretender de que todos los cuerpos *astrales* sean iguales; débese pues, estudiarlos en las formas que llamaremos: a) cuerpo *astral* bien formado, b) cuerpo *astral* mal formado, recordando sin embargo que entre ambos existen multitud de gradaciones.

¿Cómo se distingue un cuerpo astral y su aura bien formados y cuál es su significado? — Se distingue por lo definido de sus contornos, por la luminosidad de sus componentes, por lo perfecto de su organización; es una copia más sutil y luminosa del cuerpo humano y significa que su propietario ha alcanzado un nivel verdaderamente elevado, ya sea de cultura intelectual o desarrollo espiritual. Es el representante de los progresos que realiza el hombre.

¿Cómo se distingue un cuerpo astral y su aura mal formados y cuál es su significado? — Se distingue por lo indefinido de sus contornos, sus materiales son toscos y mal combinados o coordinados y si se le saca del cuerpo físico es una mera nube flotante informe de color obscuro y no

Grupo de Estudios de Teosofía

Se avisa a los miembros de este grupo que el próximo 13 de Septiembre, a las 9 horas se reanudarán las reuniones. Con tal motivo se festejará la fecha de fundación de la Logia "Vi-Darmah". Se establecerá en dicha reunión inaugural: a) el programa de estudios a seguir. b) el espíritu que deben tener las reuniones. c) días y horas de reunión.

Se ruega puntual asistencia.

separado; es tan denso que los contornos del cuerpo físico casi se pierden con él. Significa poco desarrollo intelectual o espiritual.

¿Qué se entiende por aura? — En ambos casos ya se trate de un cuerpo Astral, bien o mal formado, él compenetra el cuerpo físico y se extiende a su alrededor en todas direcciones medio metro, como una nube de color, a esa nube se le denomina Aura.

¿Cuáles son las funciones del cuerpo Astral?

— El cuerpo astral es la residencia de los centros de sensación, la impresión ocular, auditiva, etc., etc., se convierte en él en una sensación que será transmitida luego a centros más elevados. Este cuerpo es particularmente sensible a las impresiones del pensamiento, pues su materia responde más rápidamente que la física a todos los impulsos, ya sea que acudan a él del exterior, de la mente de los demás hombres, o bien de adentro de la mente de su dueño. Es pues, su función principal ser el vehículo de la conciencia "Kamica" del hombre Yo, es decir el asiento de todas las pasiones, apetitos y deseos animales, el centro de los sentidos donde todas las sensaciones se originan.

¿Es susceptible el cuerpo astral de modificaciones? — Sí, el cuerpo Astral cambia continuamente de color a medida que vibra bajo los impulsos del pensamiento. Si el hombre se irrita aparecen resplandores rojos; si siente amor, rosa encarnado.

¿A qué higiene debe someterse para obtener su desarrollo? Debe tenerse presente que el desarrollo y progreso del cuerpo Astral depende por una parte, de la purificación del cuerpo físico, y por otra, de la purificación y desarrollo de la mente.

Así pues, al pensar noblemente, se purifica sin trabajar conscientemente en pro de ese objeto y se debe tener presente que ese trabajo intenso ejerce una influencia potente en los pensamientos

que se atraen de afuera al cuerpo astral; un cuerpo cuyo dueño le hace responder habitualmente a pensamientos malos, actúa como un imán respecto de las formas de pensamientos similares próximas; mientras que un cuerpo astral puro, actúa sobre esos pensamientos en una energía repelente y atrae a sí formas de pensamientos compuestos de materia afin a la suya.

La naturaleza del cuerpo físico también afecta a la del cuerpo astral; si somos desecuidados e impudentes con el físico, construiremos en nuestro cuerpo denso partículas sólidas de clase impura y atraemos la clase impura correspondiente. A medida que llevamos a efecto la purificación del cuerpo físico dándole alimentos y bebidas puras, lo purificamos tomando del mundo astral materiales más delicados y finos para su construcción, y así como en un cuerpo físico areado no pueden habitar parásitos, en un astral higienizado no podrán habitar malos instintos ni entidades malas del astral.

¿En cuántos estados debe estudiarse el cuerpo Astral? — Así como hemos estudiado el cuerpo etéreo en estado de salud, de enfermedad, de mediumnidad, de proyección y de muerte, actuación que se efectúa en el mundo físico, debemos estudiar el cuerpo Astral en estado de vigilia, sueño y muerte, entrando entonces en las regiones llamadas del plano o mundo astral, pues en cualquiera de esos estados el cuerpo astral actúa en ese mundo, pero entonces se nos ocurrirá esta pregunta:

CAPITULO III

Qué es el mundo Astral. Qué se debe tener presente para su estudio. — Cómo se dividen los habitantes del mundo Astral — En qué se dividen los humanos. En qué los no humanos. En qué las entidades artificiales.

¿Qué es el mundo astral? — La teosofía nos dice que el mundo astral en sánscrito "Kamaloka" es un reino de la naturaleza, formado por materia menos densa que la del mundo físico.

¿Qué se debe tener presente para su estudio? — Se debe tener presente:

1º Que sus habitantes y sus objetos son reales, al modo que lo son nuestros cuerpos, muebles, casas, monumentos, etc.

2º Que se ven las cosas por todos sus lados a la vez, todas derechas como si hubieran sido aplanadas; se ve cada partícula del interior, pero no a través de las demás sino como si estuvieran en el mismo plano.

3º Que se le ha llamado reino de la ilusión porque videntes faltos de práctica traducen mal lo que ven, pues sus habitantes tiene el poder de cambiar de forma maravillosamente.

4º Que no basta saber que se ve sino tener la seguridad de saber trasportar, es decir, traer las impresiones de un mundo al otro sin modificaciones.

5º Que si bien es cierto que hay personas que

por un "Karma" especial desarrollan facultades espirituales en un primer término, saltando el mundo astral, hay que recordar, no obstante, que a la mayor parte de los hombres les está vedado el progreso por saltos; y

6. Que es la morada de todas las entidades que han abandonado el cuerpo humano y el etéreo o sea el cuerpo físico, pero que aun no se han libertado de la naturaleza de emociones y pasiones, y el lugar de desintegración o muerte del cuerpo astral.

¿Cómo se dividen los habitantes del mundo astral? — Los habitantes del mundo astral se dividen en Humanos vivos, humanos muertos, No-humanos y entidades artificiales.

- | | | | |
|---------------------------|---------|---|--|
| 1. Humanos | Vivos | { | El Adepto o "Chela" en su "Mayarupa". |
| | | | Las personas psíquicamente desarrolladas que no se hallan bajo la dirección del Maestro.
Las personas vulgares.
El mago negro y su discípulo. |
| 1. Humanos | Muertos | { | El "Nirmánakaya".
El "Chela" que espera su reencarnación.
La persona vulgar.
La sombra.
El cascarrón.
El cascarrón vivificado.
El suicida y la víctima de muerte repentina.
El Vampiro y el hombre Lobo.
El Mago negro y su discípulo. |
| | | | 2. No humanos |
| 3. Entidades artificiales | | { | Elementales formadas inconscientemente. |
| | | | Elementales formadas conscientemente. |
| | | | Entidades artificiales humanas. |

Dr. Albérico S. Lagomarsino

Miembro del Grupo de Estudios de Teosofía

FLOR DE AMORES

El mito de *Psiquis*, de don Eduardo Bonilla San Martín, es una teoría del pensamiento y de la vida, profundamente amarga, humanamente hermosa, una obra que pasma por su ciencia y sorprende por su arte delicado, y que se funda, ¡oh grandeza de lo pequeño! en un cuento de niños.

Había en una aldea una pastoreilla, bella como la luna, que se llamaba *Flor de amores*. A nadie amó jamás, y nadie pudo ufanarse de sus halagos. En otro país lejano vivía un monarca poderosísimo, cuyo hijo, famoso por sus virtudes y apostura, se llamaba *Brillante*.

Un día *Brillante* salió de caza y perdióse en el bosque. Acogido por unos zagales, les oyó hablar de *Flor de amores*. Decidido a conocerla, el

príncipe se vistió de pastor y marchó en busca de la peregrina belleza. Apenas la vió, se sintió abrasado de amor. Acabó por unirse a ella; pero exigiéndole esta promesa: que nunca indagaría quién era ni qué guardaba en su zurrón, porque de lo contrario la abandonaría por siempre.

Pasado algún tiempo, venció a *Flor de amores* la curiosidad. "¿Qué será — se decía — este pastor tan lindo?" Registró temblorosa el zurrón y vió en él una corona magnífica de oro y piedras preciosas. Al despertar *Brillante*, alzóse airado y huyó de allí para no volver.

Flor de amores se murió de melancolía. El saber había destruído para siempre su felicidad.

Este es el mito del amor y la ciencia que se encuentra en todas las literaturas. En nuestra literatura caballescá existe el *Libro del conde Partinoplés* y la leyenda del *Caballero del Cisne*.

— Don Traydor — dice Melior al conde —, en mal punto hezistes lo que haueys hecho, que no era esto lo que vos auia rogado que no curases de descubrir a mí!

En ambas yelendas sigue a la ciencia, la desgracia y es punida la inoportuna curiosidad.

Y esta es la narración de *Psiquis* y el Amor, inserta en el *Asno de oro*, de Apuleyo. Venus pide a Plutón la lámpara de la muerte, a cuya luz nada hay escondido y cuya quemadura es conocer el rostro de su amante, se acerca. Vierte mortal. Cupido duerme, y Heliodora, que desea el aceite de la lámpara y abrasa el pecho de Cupido, que muere en sus brazos. Una vez más la ciencia ha destruído el amor y la dicha.

Y esta es la leyenda de Volfran, del caballero de Blois, de Grailus, reproducida en todos los países y en todas las lenguas. Y esta es la fábula de Lohengrin. Hostigado por Elsa, por cuya inocencia combatió y en cuyos brazos era feliz, cuenta ante la corte que hay un lugar inaccesible en donde se eleva un templo que guarda el Graal venerado y santo. Quien obtiene la gloria de servirle, queda investido de poder sobrehumano. Su fuerza es sagrada mientras permanece secreta; una vez descubierta, es preciso partir.

— Lo habéis querido — dice ante Elsa desmayada —. Sigo la ley del santo Graal. Parsifal es mi padre; suya es la corona. ¡Yo soy Lohengrin!

Y parte en su barquilla para no regresar ya nunca.

La primera forma del mito está en la literatura sánscrita, en el drama *Vikramorvasi*, de Kalidasa, en donde Purúravas es castigado por su impaciencia, y se reproduce en latín, en hebreo, en griego, en árabe, en alemán, en francés, en portugués, en catalán y en todos los idiomas y dialectos. Unas veces es Orfeo, otras Eva; tal vez Partenopeus o el tercer kalendo. Pero siempre surge la frase de Leopardi: "*L'uomo non e fatto per sapere; le cognizione del vero e nemica della felicità*", o la sentencia implacable de Salomón, en el *Eclesiastés*: "Y dí mi corazón a conocer la sabiduría y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí al cabo que aun

por un "Karma" especial desarrollan facultades espirituales en un primer término, saltando el mundo astral, hay que recordar, no obstante, que a la mayor parte de los hombres les está vedado el progreso por saltos; y

6. Que es la morada de todas las entidades que han abandonado el cuerpo humano y el etéreo o sea el cuerpo físico, pero que aun no se han libertado de la naturaleza de emociones y pasiones, y el lugar de desintegración o muerte del cuerpo astral.

¿Cómo se dirigen los habitantes del mundo astral? — Los habitantes del mundo astral se dividen en Humanos vivos, humanos muertos, No-humanos y entidades artificiales.

1. Humanos	Vivos	El Adepto o "Chela" en su "Mayanirupa".
		Las personas psíquicamente desarrolladas que no se hallan bajo la dirección del Maestro.
	Muertos	Las personas vulgares.
		El mago negro y su discípulo.
		El "Nirmánakaya".
		El "Chela" que espera su reencarnación.
		La persona vulgar.
		La sombra.
		El cascarón.
		El cascarón vivificado.
		El suicida y la víctima de muerte repentina.
		El Vampiro y el hombre Lobo.
		El Mago negro y su discípulo.
2. No humanos		La Esencia Elemental perteneciente a nuestra propia evolución.
		El "Kamarupa" de los animales.
		Espíritus de la naturaleza de todas clases.
		"Devas" o ángeles.
3. Entidades artificiales		Elementales formadas inconscientemente.
		Elementales formadas conscientemente.
		Entidades artificiales humanas.

Dr. Albérico S. Lagomarsino

Miembro del Grupo de Estudios de Teosofía

FLOR DE AMORES

El mito de Psiquis, de don Eduardo Bonilla San Martín, es una teoría del pensamiento y de la vida, profundamente amarga, humanamente hermosa, una obra que pasma por su ciencia y sorprende por su arte delicado, y que se funda, ¡oh grandeza de lo pequeño! en un cuento de niños.

Había en una aldea una pastorella, bella como la luna, que se llamaba *Flor de amores*. A nadie amó jamás, y nadie pudo ufanarse de sus halagos. En otro país lejano vivía un monarca poderosísimo, cuyo hijo, famoso por sus virtudes y apostura, se llamaba *Brillante*.

Un día *Brillante* salió de caza y perdióse en el bosque. Acogido por unos zagales, les oyó hablar de *Flor de amores*. Decidido a conocerla, el

príncipe se vistió de pastor y marchó en busca de la peregrina belleza. Apenas la vió, se sintió abrazado de amor. Acabó por unirse a ella; pero exigiéndole esta promesa: que nunca indagaría quién era ni qué guardaba en su zarrón, porque de lo contrario la abandonaría por siempre.

Pasado algún tiempo, venció a *Flor de amores* la curiosidad. "¿Qué será — se decía — este pastor tan lindo?" Registró temblorosa el zarrón y vió en él una corona magnífica de oro y piedras preciosas. Al despertar *Brillante*, alzóse airado y huyó de allí para no volver.

Flor de amores se murió de melancolía. El saber había destruido para siempre su felicidad.

Este es el mito del amor y la ciencia que se encuentra en todas las literaturas. En nuestra literatura caballeresca existe el *Libro del conde Partinoplés* y la leyenda del *Caballero del Cisne*.

— ¡Don Traydor — dice Mejor al conde — en mal punto bezistes lo que haueys hecho, que no era esto lo que vos auia rogado que no curasedes de desoobrir a mí!

En ambas yelendas sigue a la ciencia, la desgracia y es punida la inoportuna curiosidad.

Y esta es la narración de Psiquis y el Amor, inserta en el *Año de oro*, de Apuleyo. Venus pide a Plutón la lámpara de la muerte, a cuya luz nada hay escondido y cuya quemadura es conocer el rostro de su amante, se acerca. Vierte mortal Cupido duerme, y Heliodora, que desea el aceite de la lámpara y abraza el pecho de Cupido, que muere en sus brazos. Una vez más la ciencia ha destruido el amor y la dicha.

Y esta es la leyenda de Volfrán, del caballero de Blois, de Grailus, reproducida en todos los países y en todas las lenguas. Y esta es la fábula de Lohengrin. Hostigado por Elsa, por cuya inocencia combatió y en cuyos brazos era feliz, cuenta ante la corte que hay un lugar inaccesible en donde se eleva un templo que guarda el Graal venerado y santo. Quien obtiene la gloria de servirle, queda investido de poder sobrehumano. Su fuerza es sagrada mientras permanece secreta; una vez descubierta, es preciso partir.

— Lo habéis querido — dice ante Elsa desmayada —. Sigo la ley del santo Graal. Parsifal es mi padre; suya es la corona. ¡Yo soy Lohengrin!

Y parte en su barquilla para no regresar ya nunca.

La primera forma del mito está en la literatura sánscrita, en el drama *Vikramorvasi*, de Kalidasa, en donde Purúravas es castigado por su impaciencia, y se reproduce en latín, en hebreo, en griego, en árabe, en alemán, en francés, en portugués, en catalán y en todos los idiomas y dialectos. Unas veces es Orfeo, otras Eva; tal vez Partenopeus o el tercer kaledo. Pero siempre surge la frase de Leopardi: "L'uomo non è fatto per sapere; le cognizioni del vero e nemica della felicità", o la sentencia implacable de Salomón, en el *Eclesiastés*: "Y dí mi corazón a conocer la sabiduría y también a entender las locuras y los desvarios; conocí al cabo que aun

esto era aflicción de espíritu. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia, y *quien añade ciencia, añade dolor*'.

¿Cuándo podré afirmar que sé? Ved el problema de la Lógica. Supuesta la sabiduría, ¿puedo y afirmar que sé algo?

Platón parece indicar que el conocimiento de un objeto es el de su realidad. Aristóteles estudió la esencia, y se inaugura la penosa indignación de los siglos, expuesta por el señor Bonilla sabiamente. Y al cabo de esos siglos, fatigado el entendimiento, reconoce que todo conocimiento es relativo; que, como dice Spenceer, no podemos saber sino de fenómenos, y éstos parcialmente, y que ha tenido razón Schopenhauer al decir que sólo puede ser feliz la infancia que ignora, aquella que nada se pregunta, la que todavía no ha acercado a sus labios la copa del saber, que tiene, como dice el poeta, *dulce el borde, el fondo amargo*.

Psiquis, queriendo conocer la verdad, destruye la felicidad y el amor, como el niño destruye el juguete para ver lo que tiene dentro. Pero Psiquis — dice el señor Bonilla — ha de pasar por rudas pruebas (las luchas de la vida) antes de unirse con la Verdad, para hacerse como ella inmortal y eterna.

¡Triste, desconsoladora conclusión de la ciencia! Sabemos poco, y de lo poco que sabemos morimos. No fué sólo a Sócrates a quien el destino preparó la amarga cicuta: es a todo sabio. Saber es sufrir. Alfredo Calderón lo dijo con frases bellísimas. Seguir la verdad... ¡Si nos morimos de eso!...

Pero hay que morir, porque hay que saber. Hay que registrar el zurrón del príncipe, conocer el nombre del santo Graal, morder la fruta que nos arroja del paraíso, sentir en el pecho la llaga de la llama de Psiquis, caer en el infinito del espacio y del tiempo pronunciando el *non scribam*... Caer, pero satisfechos de sí, del fin cumplido, de nuestro destino realizado, mientras se escucha rasgar el esmeril de las nuevas aurores, la careajada del joven Aristófanes, que se burla de la vieja sabiduría...

Antonio Zozaya.

(De "El libro del saber doliente").

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

UNA GOTA DE ROCIO

Tsuyu no inochi.

La vida humana es como el rocío matinal.

Proverbio budista.

En la ventana de mi escritorio, una gota de rocío tiembla suspendida del mareo de bambú.

La diminuta esfera refleja los colores matinales — colores del cielo, de la llanura, de los árboles lejanos. — Puedo ver sus imágenes invertidas, y la reproducción microscópica de una "villa" con los niños que juegan delante de la puerta.

En esta gota de rocío se retratan muchas otras cosas, además de las apariencias del mundo visible; también se mira en ella el mundo invisible con sus arcanos infinitos.

Tanto dentro como fuera de la gota de rocío, palpita el movimiento eterno, el incomprensible movimiento de los átomos y de las fuerzas, e imperceptibles vibraciones cuyos prismas responden a las caricias del aire y del sol.

El budismo ha hecho de la gota de rocío el símbolo de esta otra gota a la cual han dado el nombre de *alma*...

En efecto, ¿qué más es el hombre que este minúsculo glóbulo, agrupación efímera de invisibles resultantes, que refleja los cielos, los campos, la vida, animada de estremecimientos misteriosos, continuos, correspondientes a cada excitación de las fuerzas mágicas que la circundan?

Pronto este ínfimo glóbulo de luz, con sus tintes melancólicos y sus imágenes invertidas, se desvanecerá.

Igualmente, a la vuelta de algunos años, nos desorganizamos hasta desaparecer.

Entre la desaparición del glóbulo de rocío y la del hombre ¿cuál es la diferencia? Una diferencia de palabras.

¿Qué es la gota de rocío?

El gran sol disuelve sus moléculas; se elevan, se dispersan.

Van a las nubes, a la tierra, a los ríos, al mar. Volverán a evaporarse de la tierra, del río, del mar, para reacer y dispersarse de nuevo. Formarán el encaje momentáneo de las brumas opalescentes; se revestirán de blancura en la escarcha, en el granizo, en la nieve; reflejarán las formas y los colores del mundo; palparán en los rojos latidos de los corazones por nacer. Pues cada una de sus moléculas se combinarán con innumerables moléculas desconocidas, para formar otras gotas — de rocío, de lluvia, de savia, de sudor, de sangre, de lágrimas. — ¿Cuántas veces?

Millones de siglos antes que nuestro sol se encendiera, sin duda alguna estos átomos se movían en otras perlas y reflejaban los colores del cielo y los matices circundantes en otros mundos de extinguidos universos. Y cuando el universo ac-

tual se haya desvanecido, estos mismos átomos, en virtud de las fuerzas inconcebibles que lo han creado, seguirán *conformándose* esféricamente y se impregnarán de la belleza matinal de los planetas increados aún; como igualmente estos planetas seguirán *plasmándose* esféricamente y zambulléndose en la irradiación luminosa de los soles que vendrán!

Lo mismo ocurrirá con las partículas que constituyen lo que llamáis vuestro "yo".

Desde quien sabe cuándo, los átomos que os componen han vibrado, se han agitado, han reflejado las apariencias de las cosas. Y cuando todas las estrellas de la noche visible se hayan consumido, sin duda alguna estos mismos átomos continuarán tomando parte en la formación de otras inteligencias, vibrarán de nuevo en el pensamiento, en las emociones, en los recuerdos — en todos ellos dolores y las alegrías de las vidas por vivir en mundos todavía inexistentes...

¿Vuestra personalidad? ¿Vuestras particularidades? Es decir, ¿vuestros sentimientos, vuestras memorias, vuestras ideas? — ¿Las esperanzas, los temores, los amores, los rencores que os caracterizan?

En cada una de las perlas de rocío, más innumerables que los gránulos de arena de los mares, existen diferencias infinitesimales de vibración atómica y de reflexión.

En cada uno de los glóbulos innumerables de este vapor de *almas* que se eleva del Océano de los nacimientos y de las muertes, existen análogas variantes infinitesimales. En el orden eterno, nuestra personalidad tiene tanta importancia, significa tanto como los movimientos moleculares en el interior de cada gota de rocío...

Acaso en ninguna de estas los movimientos y los reflejos serán exactamente iguales; pero el rocío continuará formándose y reflejando siempre las imágenes temblorosas de los seres, de los árboles, de las cosas...

El error de los errores es creer que en la muerte se pierde algo...

Nada se pierde; no hay ningún *yo* susceptible de perderse. Todo lo que fué, lo habéis sido, todo lo que es, lo sois; todo lo que será, lo seréis!

Las dudas y los terrores de las supersticiones occidentales dependen de malos hábitos mentales. Emanan del miedo ciego que nos asalta al saber que lo que durante tantos siglos hemos llamado alma no pertenece a la Esencia, sino a la Forma... Las formas aparecen y desaparecen en sucesiones ininterrumpidas; sólo la Esencia es real. Y nada de lo que es real puede perderse, así asista a la disolución de un millón de universos. Destrucción absoluta, muerte eterna — estas palabras terroristas no corresponden a ninguna realidad, fuera de la Ley eterna de la Transformación. Las formas vitales orgánicas son como las formas de la superficie oceánica... Para ser, para formarse, tienen que soliviantarse, que pasar... Pasar es deformarse, para formarse de nuevo... Nada se pierde.

¡Personalidad! ¡Individualidad!

¡Sombras de un sueño en un sueño!... Sólo existe la vida infinita. Todo lo que parece ser no es sino su vibración — el sol, la luna, las estrellas, — la tierra, el cielo, el mar, — la inteligencia, el hombre, el espacio, el tiempo. Todo esto no son más que sombras. Las sombras van y vienen; el Formador de Sombras modela siempre.

—
¡Evolución! ¡Transformación eternas!

La irradiación de la sonrisa de las Madres, vivirá más que nuestro sol; la vibración de sus besos sobrevivirán a la vibración de las estrellas, — la dulzura de su "lullaby" ("arorró") revivirá en las canciones de cuna de los mundos por crearse; la ternura de su fe animará el fervor de las plegarias que se elevarán a los huéspedes de los nuevos cielos, — a los dioses de los tiempos más allá del Tiempo. Y el néctar de su pecho no se agotará jamás. La onda color de nieve continuará fluyendo para nutrir humanidades más perfectas que la nuestra, cuando la Vía Láctea que serpentea en lo alto de nuestras noches haya desaparecido para siempre.

Lafcadio Hearn.

MENIE GOWLAND

Damos la bienvenida a la distinguida señora Ménie Gowland, de regreso de una corta estada en Inglaterra. Después de haber sido el alma y el todo de la Logia "Tte Beacon", demostrando aptitudes relevantes en la organización y progreso de dicha Logia y de haber actuado, en varios períodos, como consejero de nuestra seccional, ha sido, en la última convención, elevada al alto cargo de Secretario General. Dadas las condiciones ya probadas y evidenciadas, en la logia a que pertenece, es de esperar que su acertada dirección y sus nobles miras, han de encontrar un fértil campo de acción en el nuevo puesto que entrará a desempeñar. Hacemos votos para que sus buenas intenciones hallen el apoyo unánime.

Entre un hombre que no se atreve a discutir una sola injusticia por miedo a condenarse y otro que todo lo arrostra con tal de buscar la verdad y el bienestar de los que sufren, aun a trueque de sufrir él sólo la eterna pena, hay una incalculable distancia. El primero es un miserable egoísta o un simple mentecato. El segundo es un redentor de la Humanidad.

Antonio Zozaya.

El empleo de Mantras

Vemos hasta que punto podemos ayudarnos en esta difícil tarea. Deseo atraer vuestra atención sobre un hecho que es de enorme ayuda, al principiante.

Vuestros vehículos (los cuerpos de que está constituido el hombre — nota del T.) están siempre agitados. Cada vibración en el vehículo produce un cambio correlativo en la conciencia, ¿Existe algún medio para impedir estas vibraciones, para reforzar el vehículo de modo que la conciencia pueda permanecer en calma? Uno de los métodos consiste en la repetición de un Mantra. (1) Un Mantra es un medio mecánico para detener vibraciones. En vez de usar los poderes de la voluntad y de la imaginación, que usaréis para otros fines, os valéis del recurso mecánico de un Mantra. Este consiste en una sucesión definida de sonidos, los cuales de continuo repetidos rítmicamente, «sincronizan» en una unidad consigo mismo las vibraciones de los vehículos. Razón por la cual un Mantra no puede ser traducido; la traducción altera los sonidos. No sólo entre los hindúes, sino también entre los Budistas, en el Catolicismo romano, en el Islamismo y entre los Parsis si encuentran los Mantras, y éstos no son nunca traducidos, porque una modificación en el orden y en la sucesión de los sonidos, hace que el Mantra cese de ser un Mantra. Traduciendo sus palabras se puede obtener una bellísima, la traducción puede ser una poesía altamente inspirada, pero no es un Mantra vivo. No armonizará más las vibraciones de las envolturas (ver más arriba, vehículo), haciendo posible a la conciencia de llegar a ser tranquila. La poesía, la oración inspirada, estas son mentalmente traducibles, pero un Mantra es único e in traducible. La poesía es una gran cosa; a menudo es inspiradora del alma, es dulce al oído, puede ser bella y sublime, pero no es un Mantra.

Dra. Annie Besant.

Presidenta de la Sociedad Teosófica

(Traducido por M. Catalano)

(1) Oración o rezos. También pueden ser considerados como Mantras, los himnos y cantos religiosos (nota del T.)

¿Desea contribuir a los gastos del Boletín? Pues entonces adquiera ejemplares del folleto "Jesús". Cada ejemplar: 30 ctvs. Pedidos a Raúl A. Ruy (Logia "Vi-Dharmah") - Rivadavia 1255 - Buenos Aires.

UNIDAD DEL SER

Yajnavalkya era un gran sabio. Nosotros sabéis que era costumbre en la India que todos los hombres debían abandonar el mundo cuando llega-

ban a viejos. Así es que *Yajnavalkya* dijo a su esposa: «Querida mía, he aquí todo mi dinero y mis posesiones; yo me marcho.» Ella le replicó: «Señor, si yo tuviese toda esta tierra llena de dinero, ¿me daría esto la inmortalidad?» *Yajnavalkya* le dijo: «No, eso no puede ser. Vuestra vida sería la de un rico y eso sería todo, pero la riqueza no puede daros la inmortalidad.» Ella repuso: «¿Qué haré para adquirir aquello mediante lo cual llegue a ser inmortal? Si lo sabéis, decidmelo.» *Yajnavalkya* replicó «Siempre os he querido mucho, ahora os quiero más por la pregunta que acabáis de hacerme. Venid, tomad asiento y os lo diré, y cuando lo hayáis oído, medita sobre ello.» Y continuó: «No es por el marido que la mujer ama a su marido sino por el *Atman* (el Ser); ella ama a su marido porque ella ama al Ser. Nadie ama a la esposa por ser la esposa, sino que por amor al Ser él ama a su esposa. Nadie ama a los hijos por amor a los hijos, sino porque ama al Ser, ama a los hijos. Nadie ama las riquezas por las riquezas sino porque ama al Ser ama las riquezas. Nadie ama al brahmin por el *Brahmin*, nino porque ama al Ser, ama al *Brabmin*. Por lo mismo, nadie ama al *Kshatriya* por el *Kshatriya*, sino porque ama al Ser. Ni ama nadie el mundo por el mundo, sino porque ama al Ser. Igual mente, nadie ama a los dioses por los dioses, sino porque ama al Ser. Nadie ama cosa alguna por amor a la cosa, sino que la ama por el Ser de esa cosa. Ese Ser, por lo tanto, ha de ser oído mencionar, luego razonado y después meditado. ¡Oh mi *Maitreyi*! Cuando ese Ser ha sido oído, cuando ese Ser ha sido visto, cuando ese Ser ha sido realizado, entonces, todas las cosas vienen a ser conocidas.»

SWAMI VIVEKANANDA

(Fragmento del «Jnana Yoga» recientemente traducido y publicado al español por los Sres. Lopez Villamil y Vivie.)

El Boletín "Vi-Dharmah" se reparte gratis. Cubre sus gastos con donaciones voluntarias.

Aumento de la cuota anual

Considerando que la cuota anual con que cada miembro de la Sociedad Teosófica contribuye al sostenimiento del Cuartel General es muy exigua;

Que esta cuota anual fué fijada hace muchos años, habiendo cambiado completamente desde entonces las condiciones económicas mundiales;

Que con la cuota actual es punto menos que imposible hacer frente dignamente a las necesidades más urgentes del Cuartel General, y

Considerando que todo miembro de la S. T. tiene el deber de contribuir debidamente al sostenimiento y al mayor progreso de la institución,

El Consejo de la Sección Argentina de la S. T. en sesión del día 5 del corriente,

RESUELVE:

- 1º. Aumentar en un 50 % la cuota anual con que la Sección contribuye al sostenimiento del Cuartel General.
- 2º. Iniciar este aumento al enviar las cuotas correspondientes al ejercicio de 1922 a 23.
- 3º. Solicitar del Director o encargado de la publicación del "*Boletín de Adyar*" y del "*Theosophist*" que esta resolución se publique en lugar preferente para conocimiento de todas las demás Secciones Nacionales.

Buenos Aires, Agosto 5 de 1922

Está Vd. al corriente con la Tesorería? ¿Porqué demora en tal asunto? Póngase al día y habrá así cooperado al orden y buena organización societaria. ¿Pagó la cuota anual?

LIBERACION

Nuestro hermano de propaganda entra, con el último del mes de Julio, en su cuarto año de vida, deseándole muchos y de creciente progreso para cumplir las nobles enseñanzas de la teosofía

Sabemos por dura experiencia, lo que significa permanecer de pie actuando en pro de nuestros ideales aun incomprendidos; por eso, nuestro saludo y aplauso a sus dignos directores, colaboradores y cooperadores, posee todo el valor que se merecen

Algo más deseamos agregar: que los miembros ligados a dicha obra extremen la propaganda para hacer de modo que aumente en páginas, tratando de dar preferencia a la colaboración de miembros de nuestra seccional

NOTICIAS DE LA LOGIA

Turno de Guardia. — Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos de 17 a 19.

Asistencia a la Logia. — Durante el mes de Julio, la concurrencia fué de 226, lo que da un promedio diario de poco más de 7.

REUNIONES DOMINICALES

En 2 de Julio. — Comentóse el Fedon en su relación con el Karma. Director: R. Otero. Además participaron con la palabra los hnos: Lagomarsino, Cerdeira, Jaureguiberry y Rubio. Asistencia 33.

En 9 de Julio. — Reunión suspendida por celebrarse la Convención.

En 16 de Julio. — Reus Ponce lee un capítulo de *Historia del Alma*, y se comentó. El Dr. A. Lagomarsino lee un trabajo "Apuntes de Teosofía". Director: R. Otero. Además participaron con la palabra los hnos: Jaureguiberry, Rubio, Reus Ponce y Cerdeira. Asistencia 35.

En 23 de Julio. — Se lee un trabajo de Jinajadasa: "*El Sacramento del trabajo*". El Dr. A. Lagomarsino continúa la lectura sobre "Apuntes de Teosofía". Director: R. Otero. Además participaron con la palabra los hnos: Rubio, Nigrelli y Cerdeira. Asistencia 39.

En 30 de Julio. — Se opina sobre el Karma colectivo y como aclaración léese un artículo de la "Nación": "*El hambre en las Hurdes*". El Dr. A. Lagomarsino continuó la lectura sobre "Apuntes de Teosofía". Director: R. Otero. Además participaron con la palabra los hnos: Cerdeira, Rubio, Señora Landaburu y A. Otero. Asistencia 32.

DONACIONES

Para el Boletín N° 21. — Del Zoppo, seis pesos; Del Zoppo, dos pesos; Trinidad M. de Moncau, dos pesos; A. Gutiérrez, dos pesos; R. O., un peso; A. O., cinco pesos; G. A., cinco pesos; Laurito y Sra., cinco pesos y H. C. dos pesos.

La Comisión del Boletín

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 23

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

Apuntes de Teosofía

CAPITULO III (1)

¿Qué se entiende por mundo mental o Devachan? — Cómo se divide la materia mental? — Qué es un iniciado? ¿Qué es un Adepto? — ¿Qué es un Chela o discípulo? — ¿Qué es un Gurú? — ¿Qué se entiende por Mayavirupa? — ¿Qué ventajas tiene el Mayavirupa sobre el cuerpo Astral? — ¿Es visible en el mundo Astral el que viaja en su Mayavirupa? — ¿En qué estado se encuentra el que viaja bajo la dirección de un maestro ó Gurú? — ¿A qué es igual el Mayavirupa? — ¿A qué es igual el cuerpo Astral en el mundo Astral? — ¿Cómo actúa la persona psíquicamente desarrollada que no se halla bajo la dirección del maestro ó Gurú? — ¿Cómo actúan las personas vulgares? — ¿Cómo el Maestro y su discípulo?

¿Qué se entiende por mundo Mental o Devachan? — Se da tal denominación a un mundo formado por materia más sutil que la del mundo Astral. La materia del mundo mental rodea el mundo Astral y compenetra los mundos Astral y Físico.

¿Cómo se divide la materia Mental? — Lo mismo que la del mundo Astral, está compuesta de siete estados de materia que se denominan sólido, líquido, gaseoso, etérico, supra etérico, subatómico y atómico Mentales, denominándose en conjunto: los cuatro primeros Nivel Rupa y los tres últimos Nivel Arupa. Rupa quiere decir con forma y Arupa, sin forma. Lo que equivale a decir que el primero pertenece al mundo de las ideas concretas y el segundo al de las ideas abstractas.

¿Qué es un Iniciado? — Se da el nombre de Iniciado al que se le han revelado los misterios y secretos del Ocultismo.

¿Qué es un Adepto? — Adepto es el Iniciado que se ha convertido en Maestro de la Ciencia de la Filosofía Esotérica.

¿Qué es un Chela o Discípulo? — Se da el nombre de Chela al discípulo de un Gurú o Sabio y también al que sigue una escuela filosófica.

(1) Continuación. — Véase número anterior y especialmente el cuadro final del mismo.

¿Qué es un Gurú? — Gurú es el Maestro; el instructor espiritual.

Con estos conocimientos será fácil comprender cómo funciona el Adepto o el Chela en su Mayavirupa.

¿Qué es el Mayavirupa? — Se da el nombre de Mayavirupa al vehículo cuya formación pertenece a los cuatro estados inferiores (sólido, líquido, gaseoso, etérico) de materia del mundo Mental (Rupa en conjunto).

¿Quién construye al Adepto o al Chela, ese vehículo? — Por primera vez, el Maestro o Gurú mismo construye al Adepto o Chela, su Mayavirupa; después le enseña y ayuda hasta que llegue a hacerlo, por sí solo, con facilidad y rapidez.

¿Qué ventajas tiene el Mayavirupa sobre el cuerpo Astral? — Cuando el Adepto o el Chela sabe construir su Mayavirupa, usa ese vehículo en lugar del cuerpo Astral, que es más grosero, pues con el Mayavirupa puede viajar a voluntad, e inmediatamente, del mundo Astral al Mental o Devachánico y viceversa. El cuerpo Astral no puede pasar al Devachán. Viajar se entiende el hecho de pasar, el hombre, el Yo de uno a otro mundo, dejando momentáneamente el cuerpo humano en este que habitamos.

¿Es visible en el mundo Astral el que viaja en su Mayavirupa? — No, no es visible; si quiere ser visto debe reunir, a su alrededor, partículas de materia más densa que la de la Mental, es decir, en este caso, de materia astral.

¿En qué estado se encuentra el que viaja bajo la dirección de su Maestro o Gurú? — El discípulo llevado al Mundo Astral bajo la dirección de un maestro competente, se encuentra allí consciente del todo y de todo.

¿A qué es igual el Mayavirupa? — Es igual al hombre envuelto en materia mental; los cuerpos humanos etérico y astral, no están en él.

¿A qué es igual el Astral? — Es igual al hombre envuelto en materia astral, el cuerpo humano, etérico, no están en él.

¿Cómo actúan las personas, psíquicamente desarrolladas, que no se hallan bajo la dirección del Maestro o Gurú? — Como no saben hacer su vehículo, es decir, su Mayavirupa, viajan en el

cuerpo Astral y aparecen siempre en el Mundo Astral.

Tienen toda su conciencia, cuando están fuera del cuerpo, pero por falta del debido aprendizaje están expuestos a engañarse en gran manera respecto de lo que ven. Pueden andar por todas las regiones del mundo Astral, pero generalmente se sienten atraídas hacia un lugar y no salen de él. Algunas veces, al volver a su cuerpo, recuerdan claramente lo que han visto, pero generalmente lo olvidan.

¿Cuáles son y cómo actúan las llamadas personas vulgares? — Son personas vulgares las que no poseen ningún desarrollo psíquico. Ellas están casi siempre muy cerca del cuerpo. Se encuentran, en su cuerpo Astral, flotando a la ventura, en un estado más o menos inconsciente y se hallan tan dormidas como el cuerpo. Otras veces se separan de su cuerpo algo más, pero su cuerpo Astral está siempre soñoliento y ve todo confuso.

Estos cuerpos astrales, son los intermediarios entre los descriptos como astrales bien y mal formados, pues son menos nítidos y de contornos más confusos cuanto menos evolucionado es el individuo.

El Mago Negro y su discípulo es un Chela, pero desarrollado para el mal; los poderes adquiridos los emplea exclusivamente para fines egoístas en lugar de utilizarlos en beneficio de la Humanidad.

Se habrá comprendido que los fenómenos descriptos en los habitantes humanos vivos del Mundo Astral, que son los vivos de este Mundo, se llevan a cabo durante el sueño, aunque en ciertos casos pueden producirse en estado de vigilia.

Se ha estudiado, pues, el cuerpo Astral en estado de sueño y vigilia.

CAPITULO IV

Estudio del cuerpo Astral en estado de muerte del cuerpo Humano

Habitantes humanos muertos en el mundo físico

¿Qué es el Nirmanakaya? — *¿Qué es reencarnación y Karma?* — *¿Qué es el Chela que espera su reencarnación?* — *¿Qué les sucede en el mundo Astral a las personas vulgares?* — *¿Qué á las de vida pura?* — *¿Qué á las pertenecientes al tipo medio humano?* — *¿Qué á las perversas?* — *¿Qué se entiende por sombra?* — *¿Qué por cascarón?* — *¿Qué es el cascarón vivificado ó vitalizado?* — *¿El suicida y la víctima de muerte repentina?* — *¿Por qué está formado el grupo llamado de vampiros menores?* — *¿Qué es el vampiro y el hombre lobo?*

¿Qué se entiende por Nirmanakaya? — Es un ángel protector, realmente un protector de aquel que es digno de su auxilio. Es un sér muy elevado, sólo se manifiesta en un mundo, tan inferior como el mundo Astral, cuando debe cumplir alguna misión sublime y entonces forma su astral temporal, pues su propia envoltura muy refinada sería invisible.

¿Qué es Reencarnación o renacimiento y qué se entiende por Karma? — Se entiende por re-

encarnación o renacimiento, a una doctrina que enseña que el Alma humana superior (Ego) Budhi y Manas, nace en esta tierra innumerables veces; y por KARMA, palabra sánscrita, acción; metafísicamente la Ley de Retribución: la ley de Causa y Efecto o causación ética. Hay Karma de mérito y de demérito. Karma ni castiga ni recompensa; es sencillamente la ley Una Universal que dirige, infalible, por decirlo así, eiegamente, a todas las demás leyes productoras de ciertos efectos, por los conductos de las causalidades respectivas. — Es la semilla moral del sér, que sobrevive a la muerte y continúa en la reencarnación; las causas producidas por cada uno, no mueren; esto es, no pueden eliminarse del Universo hasta ser reemplazadas por sus legítimos efectos y, por decirlo así, barridas por ellos. Esas causas, a menos de ser compensadas durante la vida de la persona que las produjo, con efectos adecuados, seguirán al Ego que reencarna y le alcanzarán en sus reencarnaciones siguientes, hasta que la armonía completa entre los efectos y las causas quede completamente restablecida.

La teoría de la Reencarnación y la Kármica, constituyen uno de los capítulos más importantes de la Teosofía; lo que antecede no son más que meras definiciones suficientes, sin embargo, para interpretar los estudios que se hacen en estos capítulos. Hecho este paréntesis, respondémos a la pregunta *¿qué es el Chela que espera su reencarnación?* diciendo: La ley natural, que rige en los casos ordinarios, hace entrar al hombre en el estado devichánico después de su muerte y del paso por Kamaloka; pero cuando un discípulo alcanza cierto grado de progreso puede eludir, con ayuda de su Maestro o Gurú, esta ley y no aceptar el Devachán, pues como el Chela es muy puro, su permanencia en él sería muy prolongada y entonces elige el llamado Sendero de la Renunciación, imitando a Gautama, y puede usar su energía en beneficio de la humanidad. Permanece, en el mundo Astral, hasta que su maestro le indique una reencarnación apropiada para él. En algunos casos, aunque raros, elude las molestias de un nuevo nacimiento (físico), encarnándose en el cuerpo de un adulto que ha sido abandonado por su poseedor (Alma). Los Chelas que esperan su reencarnación aumentan a medida que la humanidad prosigue su evolución.

Estudio del cuerpo Astral después de la muerte del cuerpo físico

¿Qué les sucede en el mundo Astral a las personas vulgares? — Según su evolución espiritual, permanecen en el mundo Astral, horas, años o siglos. El hombre, el Yo, se reviste de un cuerpo de materia Astral llamado Kama Rupa (forma de desco) y también llamado cuerpo fluido, por la facilidad con que adopta cualquier forma que se le imprima desde afuera o se moldee desde adentro.

Se presentan tres casos:

1º **Persona de vida pura.** No le queda, después de su muerte, de Astral, más que un simple re-

siduo que puede fácilmente desechar y del cual, el Ego Alma, se liberta muy pronto y se prepara a pasar del Kama Loka — Amenti Egipcio, Limbo o Hades de los antiguos — a la tierra de los Dioses o Devachán. En la persona de vida pura, el paso, por Kama Loka, es de **tranquila somnolencia** y no vuelve a tener conciencia hasta que el reposo haya sido reemplazado por la dicha. Puede ser molestado: por los vivos con sus lloros o por los Mediums y este despertar va acompañado de sufrimiento y retarda el paso al Devachán.

La **Persona correspondiente al tipo medio humano**, es decir, la generalidad de las gentes, después de muertos. Pasa en Kama Loka un período más o menos largo **pero consciente**. El cuerpo que ocupa, durante este período de permanencia en Kama Loka o tierra de las sombras silenciosas, es el Kama Rupa.

El cuerpo del vivo, si está bastante despierto, es decir, si pertenece a persona muy evolucionada o dirigida por su maestro, puede visitar todas las regiones del Mundo Astral o Kama Loka, pero el Kama Rupa, no. El Kama Rupa se halla estrictamente sujeta al nivel que sus afinidades le atraen. Si debe permanecer en más de una de sus divisiones (cada división corresponde a los diferentes apetitos y deseos) Gula, lujuria, envidia, etc., etc.; pasa de una a otra a partir de la inferior; su gravedad específica disminuye constantemente y se eleva desde las capas más densas a las más ligeras, deteniéndose, sólo por algún tiempo, cuando se encuentra en equilibrio. Debiendo recordarse también que: en el vivo, las diferentes partículas astrales, están mezcladas de un modo intrincado y cambian continuamente de posición, en el Kama Rupa, su actividad es más limitada, uniéndose con arreglo a su grado de materialidad y formando una serie de envolturas de las cuales, la inferior o externa, es la más grosera y se desvanace antes que las otras.

3º Las **personas perversas** permanecen larguísimo tiempo en Kama Loka anhelando la vida terrestre y los goces animales, pero como no tienen cuerpo físico para satisfacer sus deseos, se juntan alrededor de los Médiums y sensitivos, tratando de utilizarlos para su propia satisfacción; son por consiguiente peligrosos.

¿Qué se entiende por sombra? — Así como el cuerpo físico, al moral, queda en este mundo, así también queda en Kama Loka o Mundo Astral el Kama Rupa, cuando el Yo, el **Hombre**, está en condiciones de separarse de él. Es decir, se va el Yo, dejando en el mundo astral un cadáver que es la llamada Sombra. La Sombra no es, pues, el **Hombre** verdadero, pues éste ha pasado al Devachán y, sin embargo, no sólo tiene su apariencia personal exacta sino que posee su memoria y todas sus pequeñas idiosincrasias y puede personificarlo, como en realidad sucede, en las secciones espiritistas.

La duración de su vida, depende de la cantidad que contenga de un principio superior llama-

dado Manas Inferior que será estudiado más adelante.

Por su propia naturaleza, la Sombra es muy propensa a ser dominada por todas clases de malas influencias.

¿Qué se entiende por cascarón? — Es el cadáver astral, es decir, el Kama Rupa sin el YO, en proceso de desintegración una vez abandonado por la última partícula de Manas Inferior. No tiene conciencia ni inteligencia, puede ser galvanizado por infusión de parte del principio vital de un Mediums y puede, en apariencia, mostrar una semejanza exacta con la difunta personalidad; puede reproducir las expresiones que le eran familiares y su letra, pero lo hace puramente por acción automática de las células de que está compuesto.

El cascarón vivificado. — Para esta entidad la clasificación de humano es impropia, puesto que es tan sólo una cubierta externa. El cascarón es el Kama Rupa sin ninguna partícula de Manas Inferior. La vida, inteligencia, deseo y voluntad que puede tener, pertenece al elemental que le anima. **Sabiendo que elemental artificial es una denominación dada a una creación de los malos pensamientos del hombre, se comprenderá que el cascarón vivificado es un sér malféfico.**

El suicida y la víctima de muerte repentina. — En la descripción que sigue hay sus excepciones, es decir, que no todas las personas siguen el mismo proceso evolutivo, pero en general, son los Pisachas — incubos y suebos — de los escritores de la Edad Media — demonios, sedientos, glotonos, avaros, perversos y crueles, que inducen a sus víctimas a crímenes horribles y que gozan de su ejecución. Los que poseen un grado desarrollado de percepción psíquica, verán a menudo multitudes de estos seres desgraciados, vagando en derredor de las carnicerías, tabernas y demás sitios de igual índole. Tenemos pues, que:

Sombras Cascarones vitalizados Suicidas y víctimas de muerte repentina	} Forman el grupo llamado de Vampiros menores, robando vitalidad a los seres humanos que caen bajo su influencia.

El Vampiro y el Hombre-lobo. — Son muy raros y a medida que transcurre el tiempo, su número disminuye afortunadamente: son entidades horribles, sanguinarias.

El hombre llega a tal punto de degradación y egoísmo, a un estado tan completo de perversión y bestialidad, que su Manas Inferior queda aprisionado por completo en el Astral, separándose al fin de su espiritual origen.

Si se considera que hasta en los mayores criminales se encuentra algo que no es enteramente malo, se comprenderá porqué son sumamente raros.

Mago Negro y su discípulo. — Corresponde, en extremo opuesto, al Chela; resiste al progreso natural de la evolución, manteniéndose en Kama Loka por medio de artes mágicas de la más horrible especie.

CAPITULO V

¿Qué son y cómo se dividen los habitantes no humanos del mundo Astral? — Qué se debe tener presente al seguir tal clasificación? — ¿Qué se entiende por Esencia elemental y qué por Esencia elemental perteneciente á nuestra propia evolución? — ¿A qué se llaman reinos elementales? — ¿Cuántos son y qué descripción se debe hacer de ellos? — ¿Qué se debe tener presente para comprender la evolución elemental? — ¿Qué se entiende por Kamarupa de los animales y cuál es su proceso? — ¿Cuál es la subdivisión de Kamarupas animales que se considera como la mas interesante? — ¿Qué sendero debe seguir el animal en el orden evolutivo?

¿Qué son y cómo se dividen los habitantes no humanos del mundo Astral? — Así como la tierra, el agua y el aire contienen miradas de seres que, aunque invisibles a la mirada ordinaria, se nos revelan por el microscopio, también los mundos superiores, Astral, Devachán y otros, están igualmente habitados por multitud de seres y de formas primordiales de vida, dentro de las sucesivas envolturas de átomos, moléculas y células; pero, como hoy por hoy, sólo se tienen sobre esas formas primordiales de vida ideas un tanto incompletas dividiremos, para facilitar el estudio, los habitantes no humanos del mundo Astral, en cuatro clases:

- 1º Esencia Elemental perteneciente a nuestra propia evolución.
- 2º El Kamarupa de los animales.
- 3º Espíritus de la Naturaleza.
- 4º Devas o Angeles.

¿Qué se deberá tener presente al seguir esta clasificación? — Se tendrá presente: 1º que algunos de ellos son, en categoría, poder y bondad, superiores a los humanos; otros son iguales y algunos son inferiores.

2º Que algunos pertenecen a nuestra serie evolutiva, es decir, que han sido o serán hombres.

3º Que otros evolucionan en una dirección que le es propia.

¿Qué se entiende por esencia Elemental? — Se entiende por Esencia Elemental un vasto depósito formado por las más variadas e innumerables combinaciones de la materia Astral. Es la gran atmósfera de Astral que nos rodea por todas partes, y en cada una de las subdivisiones del mundo Astral: sólida, líquida, etc., se encuentran muchísimas variedades.

¿Qué propiedades tiene? — Es muy útil recordar la respuesta a esta pregunta, pues facilita la definición de las Entidades Artificiales — último grupo del cuadro; ver éste. — A pesar de las múltiples variedades que se encuentran de Esencia Elemental en cada una de las subdivisiones del Mundo Astral hay ciertas propiedades que poseen en común, estas son:

1º Que cuando no es afectada no tiene forma definida, pero posee movimientos rápidos e incessantes.

2º Que es maravillosamente sensible a la onda de pensamiento humano más pasajera.

3º Que desde el momento que el pensamiento, en millonésima de segundo, actúa sobre ella, determina una confusión indescriptible de formas

en continua agitación, modelándose entonces lo que se denomina una Entidad Artificial dejando, desde ese instante, de pertenecer a su categoría de Esencia elemental para pasar a la de Entidad Artificial, como los gases hidrógeno y oxígeno, al combinarse, dejan de ser tales para pasar a la categoría de agua.

4º Que terminada la vibración mental que la transformó en una Entidad Artificial vuelve al depósito común tomando su primitivo carácter de Esencia elemental.

Por lo que precede se deducirá fácilmente la imposibilidad de clasificar las Entidades Artificiales, pero se tendrá una idea de cómo toman origen los Elementales formados inconscientemente y los formados conscientemente.

¿A qué daremos el nombre de esencia elemental perteneciente a nuestra propia evolución? — Daremos tal nombre solamente a la esencia informe que compenetra los reinos que yacen tras el mineral, designándose así los tres grandes reinos que preceden al mineral en el orden de la evolución.

¿Cuántos son y qué descripción se debe hacer de esos reinos? — La Esencia Elemental de nuestra propia evolución se divide en tres reinos que se denominan Reino N.º 1, Reino N.º 2 y Reino N.º 3.

El Reino N.º 1 existe y funciona en Arupa del Mundo Devachánico.

El Reino N.º 2 existe y funciona en Rupa del Mundo Devachánico.

Estos dos reinos son comprendidos por los Iniciados estando a nuestro alcance solamente el estudio del Reino N.º 3; éste reino contiene más de dos mil cuatrocientos (2.400) variedades de Esencia Elemental perfectamente distinta y se divide en dos grupos, uno Inferior y otro Superior.

El grupo Superior comprende tres subgrupos. El 1er. subgrupo toma como vehículo (Uphadi) la materia de la 1.a, 2.a y 3.a subdivisión del Mundo Astral, es decir, la atómica astral, sub-atómica y super etérea astral.

El 2.º grupo toma como vehículo la substancia de los 4.a, 5.a y 6.a subdivisión, es decir, etérea, gaseosa y líquida Astral.

El 3er. subgrupo toma como vehículo la substancia de la 7.a subdivisión, es decir, sólida astral.

El grupo Inferior constituye los Elementales propiamente dichos y comprende cuatro subgrupos:

Elementales de la Tierra o sólidos: en cada partícula reside un elemental terrestre, es decir, cierta cantidad de E.E. viva que le es propia.

Elementales del Agua o líquidos: en cada partícula reside un elemental del agua.

Elementales del Aire o gaseoso: en cada partícula reside un elemental del aire.

Elementales del Fuego o éter: en cada partícula reside un elemental del éter.

¿Qué se debe tener presente para comprender la evolución elemental? — Es necesario no olvidar lo que se denomina la **Curva descendente**

del Arco, es decir, que está marchando dicho reino hacia la inmersión en la materia del reino mineral en lugar de alejarse de ella, como sucede en la mayor parte de la evolución en que el arce es ascendente.

¿Qué se entiende por Kamarupa de los animales y cuál es su proceso? — Por no haber adquirido la mayor parte de los animales individualidad permanente, la esencia monádica que se manifiesta por su medio, vuelve otra vez a la subdivisión de que provino, llevando consigo el progreso o experiencia adquiridos; pero como ese regreso no lo puede hacer inmediatamente, el aura del animal se transforma en Kamarupa y el animal tiene una existencia verdadera en el mundo Astral, cuya duración varía según la inteligencia que ha desarrollado.

¿Cuál es la subdivisión de Kamarupas animales que se considera la más interesante? — Es la de los monos antropoides (griego, *antropos* y *eidos* forma) que están ya individualizados y se hallan prontos a tomar encarnación humana.

¿Qué sendero debe seguir el animal en el orden evolutivo? — El animal no puede seguir más que un sendero, siendo este el que conduce al reino humano; no puede tomar otro.

CAPITULO VI

¿A qué se dá el nombre de espíritus de la Naturaleza, de todas clases? — ¿Cuál es su forma? — ¿Dónde habitan? — Con qué nombre se les conoce en el lenguaje común? — ¿Cuáles son sus propiedades y facultades? — ¿De dónde dimana la vida que en ellos mora y adónde vuelve? — ¿Tienen la misma evolución que el género humano? — ¿Dónde se efectúa la divergencia evolutiva del género humano y de los espíritus de la Naturaleza? — ¿A qué se denominan Devas ó Anáeles? — ¿El hombre como el animal, no tiene más que un sendero en la evolución? — ¿Cuáles son las divisiones que se hacen de los Devas que se relacionan con el Mundo Astral? — ¿Cuál es el cuerpo más denso ó más bajo de un Kamadeva? — ¿En qué estado se halla con relación á la Humanidad? — ¿Cuál es el mundo de un Deva? — ¿Cómo pasa un Deva de uno á otro elemento? — ¿Aunque un Deva pertenece á entidades no humanas elevadas es muy superior á la humanidad? — ¿Qué son los Lipikas? — ¿Cuál es una de sus misiones? — ¿A quiénes se denominan Devasrajahs? — ¿Cuál es una de sus misiones? — ¿Cómo actúan los Devasrajahs?

¿A qué se dá el nombre de espíritus de la naturaleza? — Se dá este nombre a entidades o habitantes no humanos, formados de materia Astral.

¿Cuál es su forma? — Pueden adoptar las formas más diversas, a voluntad, pero prefieren, generalmente, tomar el tipo humano, aunque algo diminuto.

¿Dónde habitan? — Los hay que tienen por morada la corteza de la tierra, en las rocas y llevan el nombre de Gnomos. Otros pueblan el agua y son las Ondinas; las que habitan el aire se llaman Sílvides, y Salamandras las del éter.

¿Con qué nombre se les conoce en el lenguaje común? — Se les denominan: Hadas, duendes, enanos, sátiros, faunos, vestiglos, etc.

¿Cuáles son sus propiedades y facultades? — Tienen las siguientes propiedades y facultades:

1º La de hacerse visibles por materialización cuando desean ser vistos.

2º Que aunque generalmente huyen del hombre en algunos casos raros pueden hacerse sus amigos y ayudarle.

3º La de gozarse en engañar al hombre, tomando las formas más espantosas, y entonces si éste se atemoriza y no les hace frente, divertirse a sus expensas; si se les hace frente huyen.

4º La de ayudar a los juglares de la India a que ejecuten las suertes más maravillosas, alucinando a todo el auditorio, haciéndole creer que ven y oyen sucesos que ni remotamente tienen lugar.

5º Téngase presente que poseen el poder de dominar la voluntad humana sólo en los débiles de carácter.

¿De dónde dimana la vida que en ellos mora y a dónde vuelve? — La vida que en ellos mora dimana y volverá al mismo Logos que la del género humano.

Siendo así ¿tienen entonces la misma evolución que el género humano? — No, no han formado ni formarán jamás parte de una humanidad como la nuestra; su línea de evolución es completamente distinta y la única conexión que tienen con nosotros es que temporalmente ocupamos el mismo planeta.

Partiendo, las corrientes de vida de los Espíritus de la Naturaleza y del género humano, del mismo Logos, según acaba de decirse, ¿dónde se efectúa la divergencia, desde que no han formado ni formarán parte de una humanidad como la nuestra?

Las corrientes de vida de los espíritus de la Naturaleza y las de la humanidad son paralelas hasta llegar al nivel del Reino mineral, pero tan pronto como transponen el punto de conversión, suben por el Arco Ascendente apareciendo la divergencia.

¿A qué se denominan Devas? — Se denominan Devas a un reino formado por entidades no humanas, pero que se halla en el orden evolutivo inmediatamente encima de la humanidad, así como esta se halla por encima del reino animal.

De modo que según lo estudiado hasta ahora, ¿cuántos reinos considera la ciencia teosófica? — Los reinos serían, no tres mineral, vegetal y animal como clasifica la historia natural, sino que considera dos grupos: uno Descendente compuesto por los Reinos Elemental N.º 1, N.º 2 y N.º 3, y otro Ascendente, Mineral, Vegetal, Animal, Humano y Deva.

El hombre como el animal, ¿no tiene más que un sendero en la evolución? — No. El hombre, cuando ha alcanzado un grado elevado, de desarrollo mental o espiritual, tiene varios senderos de progreso abiertos ante sí, siendo uno de ellos el llamado de evolución Deva.

¿Cuáles son las divisiones que se hacen de los Devas relacionados con el Mundo Astral? — Las divisiones de los Devas que se relacionan con el mundo Astral son tres, denominados en orden jerárquico:

Arupadeva, Rupadeva y Kamadeva.

¿Cuál es el cuerpo más denso o más bajo de un Kamadeva? — Así como para nosotros es el cuerpo físico, para un Kamadeva es el cuerpo astral.

¿En qué estado se halla en relación a la humanidad? — Se halla en el mismo estado que tendrá la humanidad cuando alcance el globo (2) E, hoy se halla en el D.

¿Cuál es, entonces, el mundo de un Deva en general? — Los Devas, aunque relacionados con nuestra tierra, no están de ningún modo confinados en ella, pues su mundo es la totalidad de nuestra presente cadena, es decir la cuarta, teniendo lugar su evolución a través del interior de las 7 cadenas.

¿Cómo pasa a otros globos? — Como el hombre pasa al Astral; así como el hombre deja en este mundo el cuerpo físico, así el Deva deja en un globo el Kamadeva y viaja en su Mayavirupa.

Según lo expuesto, aunque el Deva pertenezca a las entidades no humanas, ¿es muy superior a los humanos? — La generalidad lo son, pues todo mal activo o voluntario ha desaparecido entre ellos, pero difieren en sus predisposiciones de tal modo que un hombre verdaderamente noble, desinteresado y espiritual puede hallarse más elevado, en la escala de la evolución, que algunos de ellos.

¿Qué son los Lipika? — Lipikas son las grandes deidades Kármicas del Kosmo.

¿Cuál es una de sus misiones? — Una de las misiones más importantes de los Lipika o ingenieros del Karma, es ponderar los hechos de cada personalidad, cuando se verifica en el Kamaloka la separación final de sus principios y dan, por decirlo así, (de ahí lo de ingeniero) el molde de un Linga Sarira exactamente apropiado al Karma para el siguiente renacimiento.

¿A quiénes se denominan Devarajahs? — Se ha dado ese nombre de Devarajahs (ángeles de los 4 puntos cardinales) a los 4 reyes que gobiernan los elementos tierra, agua, aire y fuego, con sus habitantes, espíritus y esencias.

¿Cómo los llaman los indios en sus libros? — Les denominan los Chatan Maharajahs dándoles los nombres de Dhritarastra, Virudaka, Virupara y Vaisravana.

¿Cuál es una de sus misiones? — Así como los Lipika son agentes del Karma Kósmico, o ingenieros ellos, los Devarajahs son los agentes o constructores del Karma del hombre durante su vida en la tierra, siendo la evolución de unos y otros desconocida — sábese sí, que no han pasado por nada que pertenezca a nuestra propia humanidad.

¿Cómo actúan los Devarajahs? — Actúan de cuatro maneras:

1º Teniendo el dominio de los elementos de que ha de formarse el Linga Sarira, son los que arreglan su proporción de manera que se cumpla con toda exactitud la intención de los Lipika.

(2) De los Logos planetarios, cadenas, globos y ondas se dará noticia en otro número de este Boletín.

2º Vigilando la vida humana para contrabalancear los cambios producidos por el libre albedrío a fin de que la ley Kármica se cumpla con exactitud.

3º Pudiendo tomar forma humana.

4º Moviendo los espíritus superiores de la naturaleza y las huestes de elementales artificiales que son sus agentes. Estas son las cuatro actuaciones más importantes.

Dr. A. Lagomarsino.

(Miembro del grupo de estudios de Teosofía).



Discurso del Secretario General

En el momento de tomar mi puesto, como Secretario General de esta gran sección de la Sociedad Teosófica, tengo delante de mí la visión de un ideal, un ideal muy grande. Posiblemente no podré realizarlo ni aún vivir para verlo realizado por medio de la obra de otros, pero sí puedo sembrar algunas semillas, en el campo ancho que espera, y dejar que otros que me siguen cosechen el fruto.

Me considero satisfecha de haber tenido, por un momento, la visión de lo que este país será en el lejano porvenir, el lugar que ocupará en el gran Plan de los Maestros.

Así pues, hermanos míos, les ruego me ayuden a levantar aquí una Sociedad Nacional que será algo más que una cáscara vacía. Debemos hacerla sin rigidez, elástica, viviente, poderosa, transparente.

Debemos amoldarla, edificarla, arreglarla hasta que llegue a ser un edificio bellissimo, lleno de la vida divina, irradiando colores, pureza y fuerza vital.

Debe ser un vehículo capaz de recibir y almacenar el amor y sabiduría de los Maestros que luego esparcirá por el mundo por medio de sus numerosos miembros.

Hace falta — mucha falta — en el mundo, aquel amor y claridad, aquel amor que deje cobijar bajo su ala protectora — a cada criatura pequeña o débil, que trata de levantarse, para darle así un hogar espiritual. Ayudémonos para conseguir el éxito de nuestra obra que será posible con la cooperación y ayuda de todos. Una gran organización, leyes, estatutos, reglamentos, constituciones, no son medios de inspiración, si no insistimos en poner una vida real, nuestra vida, dentro ellos.

Debemos comprender cuán privilegiados somos en poder emprender una obra tan difícil y enorgullecernos de los obstáculos que necesitemos vencer.

No hay mérito alguno en hacer lo que es fácil. Debemos consentir en poner de un lado todas las diferencias personales, todas las pequeñeces que hay en nuestro modo de pensar, juntándonos para conseguir la realización del gran ideal que vemos delante de nosotros.

Será posible solo por el amor y discernimiento, si somos persuasivos y usamos los medios que

CRISTO

*Cristo ¡Oh divino anhelo
de perfeccion infinita!..
Desde el arcano de mi alma,
Tú, a mi espíritu elevas...
Tu presencia misteriosa,
al tender mi alma el vuelo
hacia tu patria bendita,
-- región en eterna calma --
torna a mi vida dichosa
frente a todas las pruebas... .*

F. W. GÁNDARA

(Miembro de la Logia "Vi-Dharma"
de la S. T.)

deben ser de regla, en nuestra sociedad, una sociedad que anhela hacer de la fraternidad un factor vital de su vida social.

No debemos permitir que nuestro deseo de organizarnos formalmente limite la vida. La organización debe servir para guiar la vida recta y sabiamente dentro de los canales, ayudándola a extenderse y crecer.

¡No nos será posible ser más amables y bondadosos, llenar nuestras vidas de color y fuerza, para llevar la vida que irradia de nosotros hacia todas las logias?

En el espacio el sol siempre brilla, aunque para nosotros sea noche, la noche más oscura. Así la sabiduría y gloria de Dios resplandecerán por toda la eternidad, y amigos míos, nosotros participamos de su vida.

(Pronunciado por el Secretario General de la seccional Argentina, Sra. Ménie Gowland al hacerse cargo de dicho puesto. — Agosto 26, 1922).

CONFUCIO

La moral de Confucio el gran filósofo chino, está resumida en las palabras que dijera Mengtseo, el más notable de sus discípulos sin duda alguna, que son como sigue: "Sirva bien al cielo, quien sigue la recta razón."

Confucio, cuyo verdadero nombre es Kun futsen, pues aquel no es más que la pronunciación china latinizada, es quizás, y esto sin temor de errar, el sabio de la antigüedad que haya gozado de más prestigio y admiración; ni el mismo Sócrates, el gran filósofo griego alcanzó tanta popularidad.

Nació en la aldea de Tsou, provincia de Ló, en el año 541 antes de Jesucristo. Su familia era pudiente y noble. De muy temprana edad, abandonó todas sus riquezas para dedicarse de lleno a la esmerada instrucción de sus compatriotas, que habían olvidado por compello las antiguas máximas que regularan sus vidas en otra época. Decidido a llevar a buen fin el objeto que perseguía, comenzó su obra, que más que grande, fué magna. Su moral, la cual predicó sabiamente, era verdadera moral, sana y pura, y consiguió con ella trocar las costumbres relajadas del país más poblado y extenso del Universo; costumbres que tienen su origen en la depravación y fausto en que vivían los grandes señores, y que minaba poco a poco los principados del Celeste Imperio. Su tarea fué azas e inconcebible a la vez que ardua y metódica, dado que los reveses, amarguras y mil tropiezos no hicieron mella en su espíritu de luchador incansable.

No sólo se limitó a explicar a sus conciudadanos máximas de moral, sino que fundó escuelas en las que dictaba sus clases para formar maestros que continuasen por todos los ámbitos del Imperio la obra por él emprendida. Confucio, en su modestia, decía que lo que él predicaba no era suyo, sino de sus predecesores, limitándose él, simplemente, a recordarla; y así dice en este párrafo que reproduce: "Lo que yo os enseño lo podéis aprender por vosotros mismos, haciendo un legítimo uso de las facultades de nuestro espíritu. Nada tan natural ni tan sencillo como la moral, cuyas prácticas saludables trato de inculcaros. Todo lo que yo os predico, los sabios de la antigüedad lo han ejecutado ya."

Las máximas filosóficas de los antiguos sabios chinos, fueron desenvueltas por él de una manera tan original "que se puede asegurar, como dice de las Casas, que en ningún tiempo se ha mostrado la razón humana tan llena de fuerza y brillantez."

Las virtudes que él consideraba debían existir en el hombre, eran cinco, a saber: 1.º humanidad; 2.º justicia; 3.º fidelidad; 4.º rectitud, y 5.º sinceridad, que las explicaba como sigue: "la humanidad, es decir, el amor de todos sin distinción ninguna; la justicia, es decir, a cada uno lo que le pertenece; la observancia de las ceremonias y usos establecidos, a fin de que todos los

que viven juntos sigan una misma regla y participen de las mismas ventajas y de los mismos inconvenientes; la rectitud de juicio y de sentimiento para buscar y deacar lo verdadero en todo, sin alucinación egoísta para sí, ni apasionadas para los otros; la sinceridad, o sea un corazón abierto que excluya la ficción y el disimulo, así en las palabras como en las obras. Estas son las virtudes que han valido el dictado de venerables a los primeros institutores del género humano, en vida, y los han conducido después a la inmortalidad. Tomemos por modelo y esforcémonos en imitarlos."

Veamos algunas de sus máximas:

"De la moral provienen dos cosas esenciales: la cultura de naturaleza y la duración de los pueblos"; "recompensar la injuria con la indiferencia y el beneficio con la gratitud, he aquí lo justo"; "filósofo es aquel que conoce a fondo los libros y las cosas; el que todo lo pesa y todo lo somete al imperio de la razón". Máximas estas que encierran en sí un significado perfecto, lleno de verdad, como dice el axioma (una verdad evidente que no necesita demostración).

Confucio, jamás salió de la China, viajó mucho por ella seguido siempre de sus discípulos que le querían con verdadero cariño. No todos sus discípulos eran jóvenes, los había también de edad madura; mandarines, literatos, militares, gobernadores, etc., los que escuchaban sus sanos preceptos de moral con verdadera afición. Fué también Confucio, un hábil magistrado, cargo que desempeñó con desinterés y verdadero tino, lo que le valió el afecto del pueblo y del soberano; pero, no pudo seguir por mucho tiempo este puesto, porque una revolución lo derribó y obligó a huir a su reino vecino de donde volvió, tras largo destierro, a la edad de 79 años.

Hay quienes han dicho que en la filosofía de Confucio hay mucho de filosofía griega, y que ha sucedido Párrafo de Pitágoras y Ezequiel, tales cosas son inciertas, como lo dice de las Casas, en el presente párrafo, "siendo mucho más racional creer que Confucio no conoció ni a Pitágoras ni a Ezequiel; que vivieron casi en su misma época, y que se dedicó a otras cosas muy diferentes que a aprender griego y hebreo".

Escribió muchísimos tratados de obras morales, en las que hace gala de una filosofía nada común. En los últimos años de su vida puso en orden los seis king o libros sagrados. Murió tras larga y penosa enfermedad, en el año 479 antes de Jesucristo, desapareciendo, con su vida, el filósofo más grande de la antigüedad; pese a quien pese.

Santiago Bertelli García.

¿Desea contribuir a los gastos del Bolefin? Pues entonces adquiera ejemplares del folleto "Jesús". Cada ejemplar: 30 ctvs. Pedidos a Raúl A. Ruy (Logia "Vi-Dharmah")-Rivadavia 1255 - Buenos Aires.

El origen de la planta del te

Hace más de estorpe centurias, un corazón chino cantaba así:

- Hay alguien en quien pienso.
- Allí muy lejos hay alguien en quien pienso.
- Cien leguas de montañas nos separan.
- Sin embargo, la misma Luna brilla sobre nosotros.
- Y el viento que pasa nos acaricia con su hábito a los dos.

Buena es la continencia del ojo.
Buena es la continencia del oído.
Buena es la continencia de las narices.
Buena es la continencia de la lengua.
Buena es la continencia del cuerpo.
Buena es la continencia de las pisabias.
Todas son buenas...

...Sin embargo, el Buitre de la Tentación prosiguió su vuelo. Subió, subió hasta el último cielo en que se aislaba la contemplación del asceta, y descendió con el alma trémula, vacilante de éste, abajo, muy abajo, en el mundo de la ilusión. Y el recuerdo de este mundo, como el perfume de una flor venenosa, hizo zozobrar el pensamiento del asceta.

Sin embargo, el asceta no había visto más que un instante a la bayadera, al pasar por Buenos, camino de la China, camino del vasto Imperio donde tantas almas aspiraban a la beatitud mediante la ley de Puda, como los campos quemados por el Sol aspiran a la lluvia, manantial de vida.

La bayadera lo había llamado para darle una limosna.

El quiso ocultar su rostro detrás de su abanico. Mas no lo había desado bastante pronto. Por ello el castigo de esta falta lo perseguía desde mil leguas atrás; lo perseguía hasta en esta tierra extranjera donde venía a difundir las palabras del Maestro Universal. ¡Oh belleza maldita, que Mara mismo había creado para la perdición de los justos!

¡Ah! cuán sabiamente Buda había advertido a sus discípulos:

"¡Oh, ascetas, no hay que mirar a las mujeres! Y si tropezáis con alguna, no fijéis vuestras miradas en ella. No dejéis de repetir en el fondo de vuestro corazón: *somos los ascetas, debemos mantenernos puros de la corrupción del mundo, como el Loto que resguarda sus hojas de toda suciedad, el Loto que florece entre las basuras de las zanjas del camino.*"

Entonces las palabras del Vigésimo-Tercero Mandamiento volvieron a su memoria, adquiriendo una significación nueva y espantosa.

"De todas nuestras pasiones por los objetos deseados, la más poderosa es la de la forma. Felizmente esta pasión es única; si hubiera otra tan potente, no sería posible adelantar un paso en el Camino de la Perfección."

Perseguido por la ilusión de la forma, ¿cómo podía cumplir el voto que había hecho de pasar una noche y un día en una meditación ininterrumpida, perfecta?

Ya llegaba la noche.

En verdad, la plegaria es el único remedio

para calmar la angustia del alma, la fiebre del espíritu.

El Sol poniente se ocultaba.

El asceta comenzó a orar:

—*¡Oh, la joya en el Loto!*

Como la tortuga contrae y oculta las seis extremidades en su caparazón, permite, ¡oh Sér Bendito!, que oculte completamente mis sentidos en la meditación.

—*¡Oh, la joya en el Loto!*

A semejanza de la lluvia que se infiltra por el techo agrietado de una casa inhabitada, la pasión penetra en el alma en que la meditación no habita.

—*¡Oh, la joya en el Loto!*

Como el agua adormida que ha afundado su seno, permite que mi alma, ¡oh tú, cuya venida es igual a la venida de tus predecesores!, se purifique.

¡Oh, maestro! Concédeme la potencia de elevarme por encima del mundo, como el pájaro salvaje remonta de su pantano al azul luminoso de sol.

—*¡Oh, la joya en el Loto!*

¡Oh, tú, el Perfectamente Despierto, haz que deje de parecerme en la selva del mundo a un mono que trepa eternamente en busca de los Frutos de la Locura. Raudos como los anillos de la serpiente que se desarrolla para atacar, intrincadas como las lianas de los bosques, son las fiebres constrictoras de la Planta del Deseo!

—*¡Oh, la joya en el Loto!*

¡Ay! ¡Vana fué su plegaria, vana también su invocación! La significación mística del texto sagrado habíase evaporado con sus palabras; su repetición monótona acrecentaba la potencia del recuerdo que lo torturaba.

—*¡Oh, la joya que adornaba su oreja!*

¡Qué pimpollo de loto era más exquisito que esta flor de carne, con las gotitas de diamante que pendían de ella? Volvió a ver la flor carnal y junto a ella la curva de la mejilla suave y dorada como un fruto precioso.

¡Ay! ¡Cuánta verdad encerraba el Versículo doscientos ochenta y cuatro de las Advertencias!:

“En tanto un hombre no haya arrancado de su corazón hasta la más pequeña raíz de la liana del deseo que ata su pensamiento a las mujeres, su alma seguirá encadenada.”

Recordó también el Versículo trescientos cuarenta y cinco del mismo libro santo:

“Sabios maestros han dicho: infinitamente más potentes que las ligaduras de cuerda, de madera y hasta de hierro, son los lazos del interés que sentimos por los pendientes grandes de una mujer”.

Entonces exclamó:

—¡Omnisciente, a cuya mirada nada escapa! ¡Cuán multiforme es la consolación de tu palabra! ¡Cuán maravillosa es tu comprensión del corazón humano!

Entre las innumerables ilusiones que Mara hizo desfilar ante tí, ¡te asaltó también esta tentación, aquella noche en la cual la tierra

osciló como un carro, y el estremecimiento sagrado se propagó de soles en soles, de sistemas en sistemas, de universos en universos, de eternidades en eternidades?...

—*¡Oh, la joya que adornaba su oreja!*

El asceta no podía apartar de su espíritu el recuerdo de la visión. Cada vez que la imagen danzaba ante su pensamiento, parecía animarse de una vida más cálida, con una forma más bella y una mirada más perturbadora; parecía nutrirse de la debilidad misma del asceta, fortalecerse con su enervamiento.

Volvió a ver los ojos de la bayadera, grandes, dulces, negros como los de una gacela. Volvió a ver las perlas que adornaban sus cabellos sombríos y las perlas de su boca roja entrevistas mientras ella sonreía. ¡Oh, el beso florido que simulaban sus labios!

Y el aire parecía traerle un perfume suave, extraño, un perfume de juventud, un perfume de mujer!

Entonces se levantó, y con acento de firme resolución pronunció la invocación sagrada: recitó las santas palabras del capítulo de la Inestabilidad:

—Cuando contempláis los cielos y la tierra debéis decir: *no son duraderos*. Cuando contempláis las plantas y los rizales debéis decir: *no son duraderos*. Cuando contempláis las formas y los rostros de los seres exteriores que os parecen desarrollarse y embelecan, debéis decir: *no son duraderos*.

Sin embargo, ¡qué dulce era la ilusión! La ilusión del gran sol; la ilusión de las colinas con sus relieves de luz y sus declives en sombras; la ilusión de las aguas informes y, no obstante, ¡multiformes! La ilusión de... ¡Ah! ¡Qué pensamiento impío! ¡Hembra maldita! Y sin embargo... ¡por qué la maldecía? ¡Qué había hecho ella para merecer la maldición de un asceta? Nada.

Sólo podía maldecir su forma, su recuerdo, su fantasma exquisito, su fantasma maldito.

¡Qué era ella? ¡Una ilusión, creadora de ilusión! ¡Una fantasía, un sueño, una sombra, una vanidad, un tormento del espíritu!

La culpa del pecado radicaba en él: en su pensamiento rebelde, en su indómita memoria.

Aunque móvil como el agua, impalpable como la nube, el pensamiento puede ser domado por la voluntad; puede ser—y debe ser—uncido al Carro de la Sapiencia para llevarlo a la felicidad!

Y recitó los versículos sagrados del Libro del Camino de la Ley.

Todas las formas son accidentes, temporales: quien llega a penetrar bien esta gran verdad se libra del dolor. Tal es el camino de la Purificación.

Todas las formas están sujetas al dolor: quien llega a comprender bien esta gran verdad se libra de todo dolor. Tal es el camino de la Purificación.

Todas las formas carecen de realidad sustancial: quien llega a penetrar bien esta gran verdad se libra del dolor. Tal es el camino de la...

Pero la forma de *Ella* ¿era inmaterial, irreal, exclusivamente ilusoria?

Mas ¿qué delicada era su ilusión! ¿Qué exquisita su forma!

El mérito de la limosna que le había hecho, ¿era también ilusorio? ¿ilusorio como la gracia de sus flexibles dedos con que se la había dado?

¡Ah! Las metafísicas estaban llenas de misterios impenetrables, de verdades incomprensibles.

La moneda que le había dado era; una moneda de oro, en una de cuyas caras un elefante tendía su trompa hacia el sol. Pero los escudos de oro que velaban sus pechos, con ser tan artísticos, eran de un tinte menos bello que el oro de su piel.

Desnuda la veía, más de lo que estaba, sin la faja de seda que ceñía sus caderas, desnudo el talle juvenil, curvándose, límpido y elástico como un arco!

El timbre de su voz era más vario que la resonancia de los anillos huecos que ponían alrededor de sus tobillos; un resplandor como de clara luna... ¿Y su sonrisa? ¿Y sus pequeños dientes? ¿Y el misterio terrible de su mirada?

¡Oh debilidad!... ¡Oh vergüenza!... Esta languidez de la voluntad anunciaba un peligro próximo, el peligro en los dominios del sueño. Estas visiones tan claras, tan netas, tan extrañamente vivas, iban a tomar una forma palpable, a animarse de una vida ficticia, a representar algún drama impío en el escenario del sueño.

—¡Oh tú, el Perfectamente Despierto, — exclamó el asceta — permite a tu humilde discípulo remontarse con santa vigilancia a la perfecta contemplación! Dale la fuerza necesaria para cumplir su voto. ¡No permitas que Mara lo subyugue!

Y recitó los versículos eternos del Capítulo de la Vigilancia:

—*Los discípulos de Gautama están completamente, eternamente despiertos.* Noche y día piensan sin cesar en la ley.

—*Los discípulos de Gautama están completamente, eternamente despiertos.* Noche y día piensan en la Comunidad.

—*Los discípulos de Gautama están completamente, eternamente despiertos.* Noche y día piensan sin cesar en el cuerpo.

—*Los discípulos de Gautama están completamente, eternamente despiertos.* Día y noche su espíritu goza de la dulzura de la paz perfecta.

—*Los discípulos de Gautama están completamente, eternamente despiertos.* Noche y día sin cesar su espíritu goza de la paz profunda de su meditación.

Un murmullo llegó al oído del asceta, un murmullo de voces numerosas que ahogó el sonido de su voz. Las estrellas se apagaron; las cosas desaparecieron en las tinieblas. El gran murmullo se transformó en el tumulto de una marea creciente; la tierra pareció hundirse bajo el asceta. Sus pies no tocaron más el suelo; una sensación de ligereza sobrenatural transformó cada fibra

de su ser; sintióse flotar a través de la obscuridad, luego descender dulcemente. ¿Era la muerte?... No; pues de pronto, como transportado por el Sexto Poder Sobrenatural, vióse de nuevo en la luz perfumada, vaporosa, lánguida, que bañaba las calles de una fabulosa ciudad hindú.

Entonces comprendió lo que era el gran murmullo. Se apercebió que caminaba en medio de una multitud innumerable, de un pueblo de peregrinos, de una nación de adoradores. Pero estos peregrinos no pertenecían a su religión; ostentaban en sus frentes los signos de los Dioses obscenos. El asceta quiso huir. Eil torrente humano lo arrastró irresistiblemente como las aguas del Ganges arrastran una hoja. Iban Rajás con sus séquitos. — Príncipes montados sobre elefantes, bramanes cubiertos con sus vestiduras sacerdotales; enjambres de voluptuosas bayaderas daban, cantando canciones carnalescas... ¿Dónde iban?... ¿Dónde?...

Salieron de la ciudad, avanzaron bajo el sol por avenidas de higueras, entre columnatas de palmas. ¿Dónde iban? ¿Dónde?... Azulosa, a lo lejos, apareció una montaña de piedra esculpida: el Templo elevaba hacia el firmamento sus cincelados pináculos, la espuma dorada de sus ornamentos. El Templo iba agigantándose ante el pueblo en marcha; pronto los tonos azules se trocaron en grises, los contornos se precisaron en claridad. Entonces todos los detalles aparecieron: los elefantes de los pedestales de pie sobre tortugas de rocas; los grandes rostros siniestros de los capiteles; las serpientes y los monstruos retoreándose en los frisos; los dioses de basalto de varias cabezas en las galerías superpuestas de los nichos; las imágenes lascivas, las divinidades sexuales, en todas las actitudes del goce y de la fecundación. Luego, bajo un prodigioso hormiguero de Dioses y semidioses, de cuerpos y miembros entrelazados que se remontaban en pirámide, la entrada del Templo — caverna sombría como la boca de Siva — se abrió y devoró a la Multitud.

Los remolinos de la muchedumbre internaron al asceta bajo la inmensidad de sus cúpulas. Ninguno pareció apercebirse de su vestidura amarilla, nadie pareció notar su presencia. Millares de gigantescas pilastras fantásticamente esculpidas, se perdían de vista más allá de la claridad amarilla de las antorchas. Ídolos extraños de una bizarra sensualidad aparecían en la bruma del incienso. Estatuas colosales que de lejos parecían elefantes y fieras aladas, cambiaban de aspecto a medida que uno se aproximaba, y sus dibujos misteriosos figuraban entre cruzamientos de cuerpos de mujeres. La misma divinidad presidía todas estas monstruosas alegorías, divinidad o demonio, indefinidamente repetida por los escultores. Los mismos inmensos pilares eran símbolos y evocaciones sexuales. El alma orgiaca de este culto se retorcía en el bronce de las lámparas, en las espirales de oro de las copas, en los relieves de las fuentes de mármol...

¿Dónde estaba?

El asceta no lo sabía. El camino recorrido entre las innumerables columnas, entre esas legiones de Dioses petrificados, por esas avenidas vagamente iluminadas de resplandores vacilantes, le parecía más largo que el viaje de una caravana, más largo que su peregrinación por los países de China.

De improviso, sin saber cómo ni por qué, hizo un silencio como el de las tumbas; el océano humano parecía haberse retirado, hundido en los abismos de una arquitectura subterránea. El Asceta hallóse solo en una Cripta rara, ante una piscina poco profunda en forma de concha, en cuyo centro surgía una columna redonda, menos alta que un hombre, y cuya cumbre losa y esférica estaba enguinaldada de flores. En lo alto, alrededor de ella pendían lámparas encendidas. No se veía ninguna estatua, ninguna otra divinidad. Múltiples variedades de flores recubrían las losas, como un tapete espeso y suave; las flores exhalaban su aroma bajo los pies del asceta, y su perfume embriagador, pecaminoso, iba saturando su sensibilidad. Una languidez creciente lo invadió; y se dejó caer sobre las ofrendas florales.

Mas alguien avanzaba en el silencio de la Cripta con la suavidad de un susurro.

Susurro de paso sobre las flores, lento tintineo de anillos pedestres... (1). El Asceta habría querido incorporarse, huir...

De pronto, el Asceta sintió la dulzura de un brazo de mujer deslizarse, serpentamente, por debajo de su cuello.

Era *Ella*. *Ella*, su lusión, su tentación. Mas ¡cuán transfigurada!

Era de una belleza sobrenatural, de un encanto mágico. Delicada como pétalo de jazmín; una mejilla rozó la mejilla del Asceta; arcanos como la noche, suaves como el estío, dos ojos lo contemplaban!

— ¡Oh tú, ladrón de corazones! — murmuraron sus labios floridos. — ¡Te he esperado tanto! Te traigo mis delicias, amado mío, las delicias de mis labios y de mis senos, frutos y flores... ¿Tienes sed? Bebe en los pozos de mis ojos. ¿Deseas saciarte? Héme aquí. ¿Quieres orar? ¡Soy tu Dios!...

Sus bocas se unieron. El beso de la bayadera difundió un fuego ardiente en las venas del Asceta. Por un momento triunfó la ilusión. Mara había vencido.

... Con un brusco esfuerzo de voluntad el soñador despertó... Era de noche, una de las tantas noches de su peregrinación bajo las estrellas del cielo de China.

¡Oh ironía del sueño!

Su voto de pureza había sido violado: violado en sueños.

Humillado, resuelto, más penitente que nunca, el Asceta sacó una navaja, y sin titubear, se cortó

los párpados y los arrojó al suelo.

— ¡Oh Tú, el Perfectamente Despierto, — clamó, alzando la faz en sangre hacia el cielo, — tu discípulo ha sido vencido en sueños por la debilidad del cuerpo! Mas, renueva su Voto. Aquí yacerá sin comer, ni beber, ni curarse, hasta que haya cumplido su santa resolución!

Y el asceta se puso en actitud hierática, cruzó las piernas debajo de su cuerpo, tendió las palmas hacia el sol, la diestra sobre la siniestra, y y ésta apoyada en el pie alzado.

Y continuó la meditación.

Amaneció. El sol fué acortando las sombras; luego volvió a alargarlas, y se hundió en la hoguera del ocaso.

Llegó la noche, escintiló, pasó...

Pero en vano Mara renovó, y varió el prodigio de sus tentaciones.

Esta vez, el Voto, sellado con sangre luminosa, fué matenido.

Y el sol regresó de nuevo, llenó el mundo con la risa de su luz.

Fuerte, más que las tentaciones, con la santidad del voto cumplido, el Asceta se puso de pie ante el Alba naciente. Llevó las manos a los ojos y tembló de sorpresa.

¿Cómo? ¿No había sido más que un sueño? ¡Imposible! ¿Y el dolor de los cortes? ¿Y la sangre? Sin embargo, los ojos no le dolían. Los párpados funcionaban con la liviandad habitual. Las pestañas tan tupidas como antes, tamizaban dulcemente la luz...

¿Qué milagro era éste? El Asceta se puso a buscar por tierra los párpados viejos. No pudo hallarlos. Habían desaparecido misteriosamente...

Pero allí donde habían caído crecían dos plantas maravillosas. Y en ellas, vueltas hacia Oriente, se entreabrían sendas florecillas blancas, minúsculas florecillas en formas de párpados!

Entonces, con la visión sobrenatural que le había sido otorgada en premio de su profunda meditación, el Santo Misionero adivinó la esencia y el destino de la nueva planta.

Y dichoso de haberla creado, la llamó *Te* en el idioma de la tierra a la cual llevara el **Loto de la Buena Ley**.

Y tras de bautizarla la celebró de esta suerte:

— Bendita seas, planta cordial, bienhechora, estimulante, hija de la virtud y llena de virtud.

Tu fama, que irá dilatándose hasta abarcar todos los países del Mundo, nunca será mayor que la virtud de tus hojas.

Los hombres que sorban tu jugo sentirán el milagro de tu potencia: verán disminuir su cansancio, desaparecer su languidez.

No volverán a abatirlos las larvas del sopor y del sueño durante las horas de la plegaria y del deber.

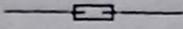
¡Bendita seas!...

Y aun en nuestros días, como el humo de un sacrificio universal, se eleva perpetuamente al cielo, desde todas las tierras del mundo, el vapor

(1) Anillo hueco, relleno de pequeños metales, que las mujeres hindúes usan en los tobillos.

aromático del *Te*, creado para alivio de la humanidad en recompensa de un voto sagrado y de una piadosa expiación.

Lafcadio Hearn.



TA-HIO

KING

(EL GRAN ESTUDIO)⁽¹⁾

POR

CONFUCIO

1º La ley del Gran Estudio, o sea de la filosofía práctica, consiste en desenvolver y presentar con claridad el principio luminoso de la razón que hemos recibido del cielo; en renovar y aumentar las ideas del hombre y en colocar su destino definitivo en la perfección, o sea en el soberano bien.

2º Es preciso conocer desde luego el fin que se persigue, y tomar en seguida una determinación; tomada ésta, puede tenerse el espíritu en apacible calma; y hallándose en calma el espíritu, debe huírse de ese reposo inalterable que nada es capaz de turbar. Una vez preparado a huir de ese reposo que nada puede turbar, medítase en seguida y fórmese un juicio sobre la esencia de las cosas. Y habiendo meditado y formádose juicio sobre la esencia de las cosas, se puede aspirar con seguridad al estado de perfeccionamiento que se desea lograr.

3º Los seres de la Naturaleza tienen una causa y efectos; las acciones humanas tienen un principio y consecuencias: conocer las causa y los efectos, los principios y las consecuencias, es acercarse mucho al método racional con el cual se consigue la perfección.

4º Los antiguos príncipes que deseaban desarrollar en sus Estados el principio luminoso de la razón que recibimos del cielo, se aplicaban antes al buen gobierno de sus Estados; los que deseaban gobernar bien a su pueblo se aplicaban antes a mantener el orden en el seno de sus familias; los que deseaban el orden en el seno de su familia se dedicaban en primer lugar a corregirse a sí mismos; los que deseaban corregirse a sí mismos se dedicaban en primer término a guiar a su alma por el recto camino; los que guiaban por el recto camino a su alma se esfor-

zaban desde luego en tener intenciones puras y sinceras; los que se esforzaban en abrigar ideas puras y sinceras se aplicaban primeramente a perfeccionar lo más posible sus conocimientos morales; el perfeccionar lo más posible sus conocimientos morales consiste en penetrar y profundizar los principios de las acciones.

5º Cuando los principios y móviles de las acciones están comprendidos o profundizados, los conocimientos morales alcanzan el último grado de perfección; estando preparados para alcanzar el último grado de perfección de los conocimientos morales, se hacen las ideas puras y sinceras; haciéndose puras y sinceras las intenciones, se llena el alma rápidamente de probidad y rectitud; hallándose penetrada el alma de probidad y rectitud, el individuo queda desde luego corregido y perfeccionado; corregido y perfeccionado el individuo, la familia está bien dirigida; estando la familia bien dirigida, el reino será bien gobernado; siendo el reino bien gobernado, la gente disfruta de paz y buena armonía.

6º Desde el hombre más elevado en honores y dignidades, hasta el más humilde y oscuro, el deber es igual para todos; corregir y mejorar la individualidad, o sea el perfeccionamiento de sí mismo; esa es la base fundamental de todo progreso y de todo desarrollo moral.

7º No está en la naturaleza de las cosas que lo que tiene su base fundamental en desorden y confusión, pueda derivar necesariamente un estado aceptable.

Tratar con ligereza lo que es asunto principal o importante, y con gravedad lo que es secundario, es un modo de obrar que no debe jamás seguirse.

El *King* o *Libro por excelencia* que precede, no forma más que un capítulo; contiene las propias palabras de *Confucio*, que su discípulo *Thseng-Tseu* ha comentado en las diez secciones o capítulos que a esto siguen, compuesto con sus ideas recogidas por sus discípulos.

Las tablas de bambú de las antiguas copias habían sido reunidas de un modo confuso e incompleto. Por eso *Thseng Tseu* determina colocación y corrige, examinándola, la composición del libro. Según la disposición por él establecida, el orden y la coordinación han sido decretadas de modo particular.

(Nota de M. Cantalano.—Con la adopción en la China de los nuevos caracteres de imprenta y de la difusión, en su clase culta, del idioma inglés, muy pronto hemos de poseer buenas traducciones de esas joyas chinas, tan útiles y necesarias a todos. Además conoceremos, también, comentarios e interpretaciones que nos darán la clave y la luz de mucho que pareció oscuro y enigmático. El *Ta-hio* lo forma; el *King* escrito por el mism *Confucio* y los comentarios, que a éste siguen, hechos fielmente por sus discípulos cuya mejor recopilación se debe a *Tseng-Tseu*.)

(1) Advertencia del Doctor *Thseng-Tseu* — El doctor *Thseng-Tseu* ha dicho: El *Ta-hio* (El Gran Estudio) es un libro dejado por *Confucio* y su discípulo (*Thseng-Tseu*), para que los que empiezan a estudiar las ciencias morales y políticas se sirvan de él como de una puerta para entrar en el camino de la sabiduría. Ahora puede apreciarse que las hordas de la antigüedad, que hacían sus estudios en un orden metódico, se basaban únicamente en el contenido de este libro; y los que quieren estudiar el *Lun-yu* y el *Meng-tseu* deben comenzar sus estudios por el *TA-HIO*. Así no corren peligro de extraviarse.

• La era de la fe ciega ha pasado; ahora estamos en la de las investigaciones.—KOUT-HOUMI.

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

Una página de Lamartine

Mi madre estaba convencida, y yo tenía como ella esta convicción, que el matar animales para nutrirse con su carne y con su sangre, es una de las debilidades de la naturaleza humana; una de esas maldiciones lanzadas al hombre, sea por su caída, sea por el endurecimiento de su propia perversidad. Creía mi madre, y yo lo creo como ella, que esos hábitos de endurecimiento del corazón frente a frente de los animales más pacíficos, nuestros compañeros, nuestros auxiliares, nuestros hermanos en trabajos y hasta en afecciones acá abajo; que esas inmoluciones, esos apetitos de sangre, esa vista de las carnes palpitantes, no se han hecho más que para embrutecer y empedernir los instintos del corazón. Creía mi madre, y yo lo creo también, que esa alimentación, mucho más suculenta y mucho más fuerte en apariencia, lleva en sí principios irritantes y pútridos que irritan la sangre y abrevian los días del hombre. Citaba ella en apoyo de sus ideas de abstinencia, las poblaciones innumerables, piadosas y pacíficas de la India que se abstienen de todo cuanto ha tenido vida, y las razas fuertes y robustas de los pueblos pastores, así como las poblaciones agrícolas, que son las que más trabajan y viven en la mayor inocencia durante sus dilatados días y, sin embargo, apenas comen carne diez veces en su vida. Mi madre no me dejó comer carne antes de la edad en que fué lanzado a la vida reglamentaria de los colegios.

Para quitarme los deseos, si es que yo los hubiere tenido, no se valió ella jamás de razonamientos, sino del instinto, que en nosotros razona mejor que la lógica. Hasta la edad de doce años no viví, pues, más que de pan, lacticios, legumbres y fruta. Mi salud no fué por esto menos fuerte, ni mi desarrollo menos rápido, y quizás a este régimen he debido esta pureza de facciones, esta sensibilidad exquisita de expresión y esta tranquila dulzura de humor y de carácter que conservé hasta dicha época.

(De "Nouvelles Confidences". — Publicado en la Revista de "Estudios Teosóficos").

«La verdad debe ser escuchada, después reflexionada y luego constantemente ejercitada». — SWAMI VI-VEKANANDA.

AHRIMANES

Había llegado el fin de la vida. Cien mil quintillones de universos formaban no más que una interminable llanura, y en el mar perfumado de olas muertas flotaba deshojada la flor del loto, símbolo tremendo de la ciencia del no saber, que se llama la nada.

Habían transecurrido setenta mil cuatrillones de calpas. Cada calpa había constado de cuatro épocas y cada época de noventa mil sextillones de siglos.

Ya no se conservaba memoria del día nefasto en que Gurzcher, el cometa maléfico, burlando la vigilancia de la Luna, se había arrojado sobre la Tierra y la había trocado en ceniza candente.

En la sombra se alzó una gigantesca silueta: era la de Ahrimanes triunfante. La sonrisa del vencedor se mostraba en las fauces del genio del Mal. A su lado estaba Eschem, el genio de la Envidia, el caudillo de las siete cabezas. Detrás formaban, en fila, los siete Dews, y luego, en columna cerrada, Goch, genio de la Codicia; Duzak, de la Iracundia, Neriosengh, de la Guerra; Ramechne Carom, de la Lujuria, y con ellos, escuchando los aullidos del perro Sura, cuantos odian a Ormuzd; todos los que viven en la obscuridad, y en vez de afirmar y comprobar lo escrito, dicen siempre: *tal vez*.

Oyóse un silbido de reptil que se arrastra, y Ahrimanes habló :

—¡Maldito el Zend Avesta, maldito Ormuzd, maldito Ahura Mazda, maldita la raza funesta de Kayomorts! La luz siniestra alumbra el puente Cinerad. Que pase Duzack por él y venga a contar sus hazañas.

—Soy — dijo el genio de la Iracundia — el hálito inficionador que ha pulverizado los Naskas. Mi soplo ha esterilizado la raza de Parso. Al primer hombre le inspiré el fratricidio y al último le puse el gatillo en el dedo y el cañón en la sien. Cogí el fango a puñados de los lagos de Irak-Adjemir y formé los verdugos. Por mí el hermano despojó de la vida a su hermano, el esposo a su esposa y aún el hijo a la madre, como el miserable Nerón a Agripina. Mi ejecutoria se llama crimen, y en ella está esculpida la historia del mundo. He alzado en Atenas el vaso de la cieuta y la cruz en Jerusalén. Sobre las ruinas de los liceos y las pinacotecas he levantado la tiranía. He arastrado de los ca-

bellos a las doncellas inmaculadas, he golpeado contra las lozas el cráneo de los niños, he sacado los ojos a los ancianos y he buscado la venganza feroz en las entrañas de los mártires. Cuando agoté la ferocidad, inventé el explosivo, le puse en manos de los sectarios y le hice conflagrar entre la muchedumbre inocente. Mi cuerpo está manchado de sangre. En mis ojos fulge el destello del odio que nunca se aplaca y en mi boca se dibuja el rictus de la venganza que jamás se extingue...

Un murmullo de horror salió del ejército de los Devas. Luego Sura lanzó a la eterna noche siniestra su aullido lúgubre.

—Soy superior al odio y el mal — prorrumpió Neriosengh, — porque soy la Guerra. Duzack ha asesinado a los individuos. Yo he hecho más: he extinguido y aniquilado las razas. Mientras Ciro ascendía por el álveo del Eufrates, yo he cubierto de carne humana el suelo de Timbrea. Mis secuaces han sido coronados sobre lagos sangrientos y se han llamado Nabueh, Cambises, Alejandro, César, Carlomagno, Bonaparte, Guillermo de Prusia. He trocado en hogueras ciudades florecientes, en líbicas llanuras pueblos feraces, en esclavos a hombres poderosos y libres. Mi gloria es cantada en sollozos por mil generaciones de madres. Y además, he divinizado mi crimen, y esculpiéndole un ara, he puesto allí un nombre: patriotismo. A la luz de la luna he hecho a los cuervos batir sus alas sobre las legiones deshechas. He acercado a los labios de las hordas los cráneos abollados de los vencidos. He llamado botín al robo, a la violación, al incendio, y no hay puñado de tierra en que no se sepolte un hueso calcinado que pregone una vil y feroz represalia.

A la voz del diablo maléfico se siguió un silencio feroz, como si ya hubiera realizado la suprema maldad.

Le rompió al poco tiempo Goseh, con su voz cascada y senil:

—Yo soy más funesto, más criminal, más bajo — balbuceó —, porque soy la Codicia. No he dejado a mis víctimas, más numerosas que las del furor militar, ni aún siquiera el placer de morir con gloria. Mi segur ha sido esgrimida en la obscuridad por el hambre. Yo he labrado a martillo los hipogeos y he alzado las pirámides con sudor y angustias de siervos. No me he contentado con destruir; he necesitado también martirizar. He inventado el tormento,

supremo placer de las almas encanalladas, y he arrancado a mis víctimas, una a una, sus vísceras, deleitándome en su miserable agonía. Por mí las mujeres han marchitado su pureza y los hombres vendido su honor. Un día de maldad me bastó para sumir a Europa en las ansias del milenarismo. Vosotros habéis destruido los cuerpos, yo he hecho más: he asesinado y corrompido las almas. Por cada hombre derribado por el hierro o el fuego, han caído cien mil agotados por la miseria, y han caído perdidos por el ansia del oro y vencidos por el más brutal y despreciable egoísmo. Por mí se han arrastrado los soldados famélicos sobre las lagunas infectas y los trabajadores han muerto sepultados en los escombros y los marinos han bajado con los ojos abiertos al fondo del mar. Cien mil generaciones se han perdido en el dolor supremo sin esperanza, y otras cien mil han revoloteado su alma en el cieno.

Un horrible alarido de espanto, de vergüenza, de tremenda desesperación, se alzó en la llanura. Los genios del Mal se avergonzaban de tanta maldad y tan inicua y asquerosa baja.

Parecía que después del genio de la codicia no podía reclamar otro espíritu la supremacía en el mal.

Se adelantó una sombra blanca, pálida, macilenta. Traía las manos cruzadas y en sus ojos se retrataba un manso fulgurar humildísimo.

—Aspiro — dijo con cierto rubor — a la hegemonía. Me atrevo a pedir para mí sien la férrea corona de Ahrimanes.

—¿Quién eres? — prorrumpieron mil voces indignadas.

—Yo — dijo la figura hipócritamente sumisa — soy la Resignación. Mi nombre es Asman y he figurado en la cohorte de Ormuzd, el principio del Bien.

Todos los demás bajaron la cabeza avergonzados por tamaña traición. Aún a las deidades que veneran la flor del loto, lo solapado humilla.

—Sin mí — continuó con voz temerosa la falsa virtud —, todos vuestros esfuerzos hubieran sido vanos y estériles. Los hombres hubieran buscado y encontrado remedio al crimen; hubieran suprimido la guerra y habrían de seguro cortado sus uñas afiladas a la codicia. Yo he hecho más que crear el mal: le he hecho irremediable.

Un profundo estupor siguió a estas palabras.

Está Vd. al corriente con la Tesorería? ¿Porqué demora en tal asunto? Póngase al día y habrá así cooperado al orden y buena organización societaria. ¿Pagó la cuota anual?

—Convencida de que la razón podía salvar a los hombres, he consagrado mi esfuerzo a anularla. Así he destruído más que un mundo, más que cien universos; he pulverizado la Divinidad. He llevado a los hombres de rodillas ante ídolos de piedra o de roble; les he hecho escuchar la voz gangosa de falsos profetas y viles fariseos; les he amenazado con penas futuras; he anulado su entendimiento y marchitado su corazón. "¡Resígnalos!", he gritado a su oído. Y los hombres se han resignado y el mal ha vencido por todos los siglos de los siglos, y se ha hecho irremediable por la cobardía y la renuncia absoluta de la energía, que era lo único que existía en el mundo capaz por sí solo de poderla salvar. Al prostituir la verdad he destruído lo único que podía rehacer este mundo convertido en cenizas. Vosotros — concluyó con sonrisa piadosa — habéis herido al principio del Bien de frente. Mi ojo ha sido más perspicaz, mi golpe más certero, porque he sabido asestarle por la espalda.

Todos los genios enmudecieron ante el definitivo triunfo de Asman.

Pero entonces ocurrió una cosa imprevista, estupefaciente.

Ahrimanes desató de su sien la corona, y en vez de colocarla sobre la frente del traidor, la arrojó con un movimiento iracundo al espacio infinito y lóbrego.

Había preferido que se perdiera allí para siempre, a coronar tanta villanía.

Antonio Zozaya.

(De "El libro del saber doliente").

• Si quieres alcanzar dulce paz y reposo, Discípulo, siembra con las semillas del méritos campos de las cosechas futuras. (La Voz del Silencio. — H. B. P.)

NOTICIAS DE LA LOGIA

Turno de guardia.— Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos de 17 a 19.

Asistencia a la Logia.— Durante el mes de Agosto, la concurrencia fué de 505, lo que da un promedio diario de casi 10.

Grupo de Estudios de Teosofía — Todos los miércoles de 8,30 a 9,30 reunión.

REUNIONES DOMINICALES

En 6 de Agosto.— Director: R. Otero. El director habla sobre «La Teosofía y la S. T.» Se trató también sobre «La Fraternidad». Participaron con la palabra los hnos.: Soul, Cerdeira, Rubio, Sra. de Laurito y A. Otero. Se lee y comenta «El Decapitado» de Lafcadio Hearn. Asistencia 30.

En 13 de Agosto.— Director: R. Otero. El hno. Montesano dió una conferencia sobre «Jnana Yoga». Participaron con la palabra los hnos.: Alessandrini, Cerdeira y Lopez Villamil. Asistencia 55.

En 20 de Agosto.— Director: A. Montesano. A invitación especial de la Logia, asiste la Sra. M. Gowland, nuestro Secretario General, dándosele en esta reunión pública la bienvenida a nuestro país. Con tal objeto, usan de la palabra los hnos.: R. Otero, Cerdeira y Montesano. Previa la presentación hecha por el hno. director del hno. Dr. Arturo Grassi— antiguo miembro de la Sec. Italiana de la S. S.—dió una conferencia sobre la justicia de nuestros males, donde desarrolló un estudio sobre el Karma y la Reencarnación. Asistencia 52.

En 27 de Agosto.— Director: Reus Ponce. Se habló sobre el «Sacrificio». Participaron con la palabra los hnos.: Lopez Villamil y Cerdeira. Asistencia 45.

DONACIONES

Para el Boletín No. 22.— F. y Z., diez pesos; A. Z., treinta pesos; Canónica, cincuenta cts.; Palombo, cincuenta cts.; I. R. L., diez pesos; Varios miembros de la Logia "Gautama", cinco pesos; A. Z., veinte pesos; H. C., un peso; G. A., cinco pesos; A. O., cinco pesos y Laurito y Sra., cinco pesos.

La Comisión del Boletín

El Boletín «Vi-Dharmah» se repartió gratis. Cubre sus gastos con donaciones voluntarias.

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL — ORGANO DE LA LOGIA *Vi-Dharmah*

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1922 — RIVADAVIA 1255

Nº 24

Sociedad Teosófica — ADYAR, MADRAS (INDIA) — SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

DE LA IMITACION DE CRISTO POR KEMPIS

Del amor de la soledad y silencio

Busca tiempo competente para estar contigo, y piensa a menudo en los beneficios de Dios. Deja las cosas curiosas.

Lee tales materias que te den más compunción, que ocupación.

Si te apartares de pláticas superfluas y de andar ocioso, y de oír nuevas murmuraciones, hallarás tiempo suficiente y a propósito para darte a la imitación de las cosas divinas.

Los mayores Santos evitaban, cuanto podían, las compañías de los hombres, y elegían servir a Dios en su retiro.

2. Dijo uno (*Béneca, ep. VII*): *Cuantas veces estuve entre los hombres, volví menos hombre. Lo cual experimentamos cada día cuando hablamos mucho.*

Más fácil cosa es callar siempre, que hablar sin errar.

Más fácil es encerrarse en su casa, que guardarse del todo fuera de ella.

Por esto al que quiere llegar a las cosas interiores y espirituales, le conviene apartarse con Jesucristo de la gente.

Ninguno se muestra seguro en público: sino el que se esconde voluntariamente.

Ninguno habla con acierto, sino el que calla de buena gana.

Ninguno preside dignamente, sino el que se sujeta con gusto.

Ninguno manda con razón, sino el que aprendió a obedecer sin réplica.

3. Nadie se goza seguramente, sino quien tiene el testimonio de la buena conciencia.

Pues la seguridad de los Santos siempre estuvo llena del temor divino.

Ni por eso fueron menos solícitos y humildes en sí mismos, aunque resplandecían en grandes virtudes y gracias.

Pero la seguridad de los malos nace de la soberbia y presunción, y al fin se convierte en su mismo engaño.

4. Nunca te tengas por seguro en esta vida, aunque parezcas buen religioso o devoto ermitaño.

Los muy estimados de los hombres por buenos, muchas veces han caído en grandes peligros, por su mucha confianza.

Por lo cual es utilísimo a muchos que no les falten del todo tentaciones, y que sean muchas veces combatidos; porque no se aseguren demasiado de sí propios, porque no se levanten con soberbia, ni tampoco se entreguen demasiadamente a los consuelos exteriores.

¡Oh, quién nunca buscara alegría transitoria! ¡Oh, quién nunca se ocupara en el mundo; y cuán buena conciencia guardaría! ¡Oh, quién quitara de sí todo vano cuidado, y pensara solamente en las cosas saludables y divinas, y pusiera toda su esperanza en Dios, cuánta paz y sosiego poseería!

5. Ninguno es digno de la consolación celestial, sino el que se ejercita con diligencia en la santa contrición.

Si quieres arrepentirte de corazón, entra en tu retiro, y destierra de ti todo bullicio del mundo, según está escrito: *Compungios en vuestros lechos*. En la celda hallarás lo que pierdes muchas veces de fuera.

El retiro continuado se hace dulce, y el muy interrumpido causa astio.

Si al principio de tu conversión le guardares bien, te será después tu recogimiento dulce amigo y agradable consuelo.

6. En el silencio y sosiego se aprovecha el ánimo devoto, y aprende los secretos de las escrituras.

Allí halla arroyos de lágrimas con que lavarse todas las noches, para que sea tanto más familiar su Hacedor, cuanto más se desviare del tumulto del siglo.

Pues así es el que se aparta de los amigos y conocidos, que estará más cerca de Dios y de sus ángeles.

Mejor es esconderse y cuidar de sí, que con descuido propio hacer milagros.

Muy loable es al hombre religioso salir fuera pocas veces, huir de mostrarse y no querer ver a los hombres.

7. ¿Para qué quieres ver lo que no te conviene tener? *El mundo pasa y sus deleites* (I, Juan. II, 17).

Los deseos sensuales nos llevan a pasatiempos; mas pahada aquella hora, ¿qué nos quedó sino pesadumbre de conciencia y derramamiento de corazón?

La salida alegre causa muchas veces triste vuelta; y la alegre tarde hace triste la mañana.

Y así todo gozo carnal entra blandamente, mas al cabo muerde y mata.

¿Qué puedes ver en otro lugar, que aquí no lo veas? Aquí ves el cielo y la tierra y todos los elementos, y de éstos fueron hechas todas las cosas.

8. ¿Qué puedes ver en algún lugar, que permanezca mucho tiempo debajo del sol?

¿Pensas satisfacer tu apetito? Pues no alcanzarás.

Si vieses todas las cosas delante de ti, ¿qué sería sino una vista vana?

Alza tus ojos a Dios en el cielo, y ruega por tuspecados y negligencias.

Deja lo vano a los vanos, y tú ten cuidado de lo que manda Dios.

Cierra tu puerta sobre ti, y llama a tu amado Jesús.

Está con él en tu celda, que no halarás en otros lugar tanta paz.

Si no salieras, ni oyeras nuevas, mejor perseverarás en santa paz.

Pues te huelgas de oír algunas veces novedades, conviénete sufrir el que vengan turbaciones.

La sabiduría es el fruto que se obtiene por la perseverante práctica del bien inteligente. (M. C.)

EL POEMA DE SIGURD

EL VENCEDOR DE FAFNER

Canto Primero. — Sobre Sigurd, El Vencedor de Fafner. Llámase también La Ciencia de Gríper. (*Gripis-Spa*)

Griper era hijo de Eylime y hermano de Hioerdis. Era el más sabio de los hombres, y conocía el porvenir. Sigurd salió un día a caballo y fué a la morada de Griper. Nadie le conocía allí. Habiendo encontrado fuera de la sala un hombre llamado Geiter, le preguntó:

1. ¿Quién habita este castillo, y qué nombre da el pueblo a este jefe?

Geiter. — El que gobierna el país y el pueblo se llama Griper.

2. **Sigurd.** — ¿Se halla en el país el rey, este sabio famoso? ¿Vendrá a conversar con el desconocido que necesita hablarle? Deseo verle lo más pronto posible.

3. **Geiter.** — El buen rey dirá a Geiter: ¿Quién esese hombre que desea hablarme?

Sigurd. — Yo soy Sigurd, hijo de Sigmund; Hioerdis es la madre del héroe.

4. Geiter fué a decir al rey: “Un desconocido está fuera del castillo; desea verte, príncipe. El aspecto de este hombre es magnífico.

5. El rey de los héroes sale de su cámara, y acoge perfectamente al príncipe recién llegado. “Seas bien venido, Sigurd; ¿por qué vienes tan tarde? Cuida de Granne, Geiter”.

6. La conversación se anudó en seguida, y bien de cosas se dijeron estos sabios héroes así que estuvieron juntos.

Sigurd. — Si lo sabes, hermano de mi madre, dime cómo se pasará la vida de Sigurd.

7. **Griper.** — Llegará a ser uno de los hombres más grandes de la tierra, y te elevarás sobre los reyes; serás liberal, económico cuando se trate de huir, notable por tu figura, y sabio en palabras.

8. **Sigurd.** — Habla, buen rey; aun voy a preguntarte a favor de Sigurd, sabio príncipe. ¿Qué será preciso hacer primero por mi gloria, en saliendo de tu morada?

9. **Griper.** — Comienza por vengar a tu padre, y borra los pesares de Eylime. Atacarás prontamente a los hijos de Hunding, y lograrás la victoria.

10. **Sigurd.** — Noble príncipe; dime, a mí que soy de tu linaje, y puesto que hablamos en confianza, si prevés para Sigurd alguna hazaña ponderada en todas partes.

11. **Griper.** — Tú serás el que mate a la brillante y ávida serpiente acostada en la selva de Gnipa. Tú serás el vencedor de Reginn y de Fafner. Griper te ha dicho la verdad.

12. **Sigurd.** — Seré bastante rico si quedo, como dices, vencedor en los combates. Habla más: ¿cómo se pasará después mi vida?

13. **Griper.** — Descubrirás la caverna de Fafner y te apoderarás de su tesoro. Carga todo ese oro sobre la grupa de Granne, y cabalga en seguida hacia donde está Giuke, el valiente rey.

14. **Sigurd.** — Aun me dirás más, oh príncipe, que lees en el porvenir. ¿Cómo se pasará después mi vida?

15. **Griper.** — Durmiendo está todavía en la montaña, desde la muerte de Helge, la hija de rey, cubierta con la brillante cota de malla. Habrá que golpear fuertemente con la espada, y tajar la cota de malla con el acero vencedor de Fafner.

16. **Sigurd.** — La armadura está rota; la desposada empieza a hablar, como si saliera de un sueño. ¿Qué dirá a Sigurd? ¿Contribuirán sus palabras a su prosperidad?

17. **Griper.** — Ella te enseñará todas las runas (1) que son del dominio de los hombres; con ella aprenderás a hablar los diversos idiomas humanos, y a componer los bálsamos propios para curar los males de los hombres. Ahora sé feliz, príncipe.

18. **Sigurd.** — Las runas están aprendidas, estoy pronto a marcharme; pero habla más. ¿Cómo se pasará después mi vida?

19. **Griper.** — Hallarás las regiones de Heimer y serás dichoso en casa del rey de este pueblo. Ahora, Sigurd, mi conocimiento del porvenir está agotado; no me preguntes más.

20. **Sigurd.** — Las palabras que acabas de decir me afligen, porque tu conocimiento del porvenir no está agotado. Tú ves sin duda muchas angustias para Sigurd, pues que quieres guardar silencio.

21. **Griper.** — Tu juventud se me ha mostrado con más claridad. Sin fundamento se me considera como un hombre versado en el conocimiento de las épocas. Lo que sabía lo he dicho.

22. **Sigurd.** — Yo no sé en el mundo de nadie cuya vista penetre más adelante que la tuya en el porvenir. No me ocultes nada, ni aun el mal y los infortunios que me están destinados.

23. **Griper.** — No es cual una carga que te se ha dado la vida. Dejemos esto, ilustre héroe; tu nombre durará tanto como el mundo.

24. **Sigurd.** — La mayor desgracia para Sigurd es la de apartarse de ti, informado de esta manera. Está dicho todo. Enséñame el camino, magnífico hermano de mi madre.

25. **Griper.** — ¡Pues bien! ya que me obligas, lo sabrás todo. Sabe, pues, que está fijado un día para tu muerte.

26. **Sigurd.** — No es la cólera del poderoso rey lo que yo quiero; deseo recibir buenos consejos de Griper. Quiero saber con certeza el destino de Sigurd.

27. **Griper.** — En casa de Heimer hay una mujer hermosa; los hombres llaman Brynhilda a esta hija de Budle; pero su genio es rudo, ha sido educada en casa del gran rey Heimer.

28. **Sigurd.** — ¿Qué me importa que esa joven, aunque hermosa, haya sido educada en casa de Heimer? Háblame claramente, pues que sabes todos los destinos.

29. **Griper.** — Esta bella hija adoptiva de Heimer desvanecerá casi todas las alegrías de Sigurd. No podrás dormir; no podrás pensar en nada; harás poco caso de los hombres, cuando no veas a esta virgen.

30. **Sigurd.** — ¿Qué remedio hallará Sigurd contra el mal? Habla, griper; tú debes conocerle. ¿Obtendré a esa bella hija de rey?

31. **Griper.** — Todos los juramentos serán hechos; pero pocos serán cumplidos. Después de ser huésped de Giuke durante una sola noche, olvidarás a la linda hija adoptiva de Heimer.

32. **Sigurd.** — ¿Cómo será esto, Griper? Habla: ¿Apercibes perfidia en mi corazón? ¿Cómo he de faltar a mis promesas para con esa mujer que he de amar con toda mi alma?

33. **Griper.** — Caerás en las asechanzas de Grimhilda; (2) te ofrecerá su joven hija, virgen de cabellos rubios, y se apoderará de ti con artificio.

34. **Sigurd.** — Si hago amistad con Gunnar y sus hermanos, y si poseo a Gudruna, me tocará una buenamujer, y la pena del perjurio no me dará angustias.

35. **Griper.** — Grimhilda podrá engañarte y moverte a pedir a Brinhilda para Gunnar, el jefe del pueblo; tú prometerás inmediatamente a la madre del rey hacer este viaje.

36. **Sigurd.** — Me esperan desgracias, ya lo ves; bien de cosas me parecen vacilantes en la dicha de Sigurd. ¿He de pedir para otro esa bella joven que yo mismo amo tanto?

37. **Griper.** — Gunnar, Hoenio y tú, príncipe, haréis todos los juramentos; Gunnar y tú cambiaréis de figura en el camino. Griper no miente.

38. **Sigurd.** — ¿Para qué servirá eso? ¿Cómo podremos cambiar de formas y de ademanes? Habrá en ello algún ardid. Todo esto es inaudito. Pero continúa, Griper.

39. **Griper.** — Tú tendrás la figura y los ademanes de Gunnar, conservando tu elocuencia y tu espíritu lleno de vigor. Tú te asegurarás por esposa la altiva hija de Heimer; nadie se opondrá.

40. **Sigurd.** — Lo que siento es que esta acción hará pasar a Sigurd por un malvado entre los hombres. No quisiera engañar con artificios a la real desposada, que aprecio sobre todo.

41. **Griper.** — ¡Príncipe del venable! reposarás tan castamente junto a la joven, como si fuese tu madre; la gloria de tu nombre durará tanto como el mundo.

42. En las salas de Giuke se celebrarán dos bodas a la vez; la de Gunnar y la tuya. Entonces cambiaréis de figura al entrar en casa; pero cada uno conservará el espíritu que le es propio.

43. **Sigurd.** — Gunnar, ese hombre brillante entre los hombres, ¿poseerá la mujer excelente, aunque la altiva desposada del héroe haya pasado tres noches a mi lado?

44. ¿Cómo este parentesco ha de ser motivo de alegría para los hombres. Dime, Griper; ¿resultará dicha para Gunnar o para mí?

(1) *Runas.* — Una especie de letras o jeroglíficos de que se servían los pueblos del Norte para comunicar y perpetuar sus ideas y conocimientos. Grabábanse sobre tablas o bastones de madera llamados rúnicas. También se llaman *runas* los mismos conocimientos o ciencias transmitidas de esta manera. (Nota de D. A. de los Ríos).

(2) *Mujer de Giuke, madre de Gunnar y Gudruna, esposa de Sigurd.* (Nota de D. A. de los Ríos).

LA ESCALA

*Yo he tendido una escala para subir por ella
y, para el recorrido de sus cien mil peldaños,
necesito: llevar en la frente una estrella,
en las manos un lirio . . . y esperar muchos años!*

*¡Vamos, Alma!, ya está señalada la buella;
ni la voz de la sombra ni del tiempo los daños
podrán acobardarte, pues de tal modo es bella;
la promesa, que triunfa por sobre estos engaños.*

*¡Sacude tu plumaje de iris y de arrebol
a la potente y viva caricia del gran Sol!*

*Ni tu paso indeciso, ni tus empeños vanos,
que de un extremo está la escala entre mis dos
manos que la sostienen, y del otro en las manos
que señalaban tu ruta . . . ¡en las manos de Dios!*

MARIA ALIAGA RUEDA.

45. **Griper.** — Tú recordarás tus juramentos, y te verás obligado a no hablar de ellos; sin embargo, amarás a Gudruna como un buen marido ama a su mujer. En cuanto a Brynhilda, se considerará como amante engañada, y meditará artificios para vengarse.

46. **Sigurd.** — ¿Qué venganza podrá conseguir de nosotros después de haber sido engañada? Ninguno de los juramentos solemnes que la hice se habrá cumplido, y poca alegría se habrá seguido de esto para ella.

47. **Griper.** — Brynhilda podrá contar detalladamente a Gunnar que faltastes a tus juramentos cuando este gran rey, heredero de Giuke, confiaba en tí completamente.

48. **Sigurd.** — ¿Qué sucederá después, Griper? Dímelo: ¿mereceré las acusaciones de esta mujer, o habrá proferido mentiras respecto a mí?

49. **GGriper.** — En su cólera y en su extremo dolor, nada bueno te preparará esa rica desposada. Aunque hayáis engañado a esa real joven, no se manifestará resentida.

50. **Sigurd.** — ¿Acaso el valiente Gunnar, Gutorm y Hoenio se pondrán en marcha a su instigación? Los hijos de Giuke, ¿teñirán el filo de sus espadas en la sangre de Sigurd, su pariente? Habla más, Griper.

51. **Griper.** — Entonces se anublará el corazón de Gudruna; sus hermanos te harán trai-

ción. Nada alegrará ya después a esta mujer excelente: tal será la obra de Grimhilda.

52. — Lo que voy a decirte, príncipe, debe sostener tu valor. Según el don que se te ha concedido, no habrá hombre tan grande como tú sobre la tierra, ni bajo la bóveda del firmamento.

53. Sigurd. — Separémosnos ya. ¡Honor a tí! nadie tiene poder sobre la suerte. Tú has hecho Griper, lo que te pedí; tú me habrías dicho cosas más favorables si pudieras.

El EDDA de Saemund el Sabio.

(Capítulo VI — Segunda parte de 'Los Eddas', traducción de D. A. de los Rios, 1856).

LA AVARICIA

El pecado de avaricia consiste en la acumulación de cantidades siempre crecientes de objetos o dinero, necesario a los demás hombres y guardarse ese objetos o ese dinero a fin de gozar, a su modo, del trabajo ajeno.

I.—El pecado del rico

1. — En nuestra sociedad, un hombre, no puede dormir si apagar su alojamiento. El aire, el agua, la luz del sol, no le pertenecen si no en la calle... El único derecho, reconocido por nosotros, es el de marchar por esa calle, hasta que se comience a caer de fatiga, puesto que no es permitido detenerse y que se está obligado a marear siempre. (de Grant Allen, célebre moralista inglés).

2. — Diez buenos hombres se tienden y duermen apaciblemente debajo de un mismo techo, pero dos ricos no pueden vivir en paz en diez habitaciones. Si un hombre de corazón encuentra un panecillo le da la mitad al que tiene hambre. Pero cuando un conquistador se posesiona de una parte del mundo, no se tranquiliza hasta no haber agrandado sus dominios.

3. — Los ricos tienen quince habitaciones para tres personas y no pueden hacer que un mendigo se caliente y duerma en sus casas.

El labrador tiene una choza de siete metros para siete personas; pero deja voluntariamente entrar al viajero diciéndole: "Dios nos ordena compartir."

4. — Los ricos y los pobres se completan los unos con los otros. Mientras existan ricos, hay y debe haber pobres. Mientras exista el lujo desenfrenado, existe y debe existir la horrible miseria que obliga a los que nada tienen a estar al servicio del lujo.

El Cristo amaba a los pobres y se alejaba de los ricos.

En el reino de la verdad, que El predicaba, los ricos y los pobres serían igualmente imposibles. (de Henry George).

5. — El vagabundo es el complemento indispensable del millonario. (de Henry George).

6. — Los placeres de los ricos se obtienen por las lágrimas de los pobres.

7. — Cuando los ricos hablan del bienestar social, no dudo que forman con ese pretexto,

un complot para asegurarse sus intereses. (de Tomás Moore, autor de *Utopía*).

8. — Las gentes honradas nunca son ricas. Las gentes ricas nunca son honradas. (de Lao Tseu, autor del *Libro de la vía y de la virtud*).

9. — No robes a un pobre porque es pobre," dice Salomón. Sin embargo, ese pillaje al pobre porque el apobre es una cosa muy común; el rico aprovecha siempre de la miseria del pobre para obligarlo a trabajar para él o bien para comprarle sus productos a vil precio.

Se desbaja raramente a los ricos en las calles, porque es peligroso robar a un rico; en cambio se puede robar a un pobre sin riesgo alguno. (Según J. Ruskin).

10. — Las personas que pertenecen a las clases obreras procuran, lo más a menudo, pasar a la clase de las personas pudientes que viven del trabajo ajeno. Llaman a eso juntarse con las buenas personas, mientras se debería decir abandonar las buenas gentes por las pícaras.

11. — La riqueza es un gran pecado ante Dios; la pobreza lo es ante los hombres. (Proverbio ruso).

II. — El hombre y la tierra

1. — Habiendo nacido de la tierra, la tierra me ha sido dada para que tome todo lo que me es indispensable para cultivar y sembrar; y tengo el derecho de reclamar mi parte.

Mostrádmela, entonces, dónde ella está. (de Emerson).

2. — La tierra es la madre de todos; ella nos alimenta, nos da asilo, nos alegra y calienta; desde nuestro nacimiento hasta el momento en el cual nos dormimos con el último sueño sobre su corazón de madre, nos acaricia constantemente con su abrazo afectuoso.

Y he aquí que las gentes piensan en su venta; se presenta, en efecto, en nuestra época venal, como artículo de negocio, es vendida y comprada.

Pero la venta de la tierra creada por el celeste Creador es una gran necesidad. La tierra no puede pertenecer más que a Dios todo poderoso y a todos los hijos de los hombres que la trabajen, así mismo como a los que la bajarán en el porvenir.

Es la propiedad no solamente de una sola generación, sino también de todas las generaciones pasadas, futuras y presentes que la bajan. (de Carlyle).

3. — Ocupamos una isla en la cual vivimos con el producto de nuestras manos. Un marino naufragado es arrojado en nuestra costa. ¿Tiene el mismo derecho natural que nosotros en ocupar, en las mismas condiciones nuestras, una parte de tierra para nutrirse de su trabajo? Parecería que este derecho es incontestable. Y, sin embargo, cuántos hombres nacen en nuestro planeta a los cuales las personas que en ella viven le niegan ese derecho. (de De La-veleye).

III. — Las novias consecuentes de la riqueza

1. — Los hombres se quejan de ser pobres y se esfuerzan, por todos los medios, de llegar a la riqueza; mientras tanto, la miseria y la po-

breza dan a las gentes la entereza y la fuerza, mientras que los excesos y el lujo los debilitan y los conducen a su perdición.

Los pobres no tienen razón en querer cambiar la indigencia, útil al cuerpo y al alma, por la riqueza, que es nociva al cuerpo y al alma.

2. — Si el pobre tiene penas, el rico las tiene doblemente.

3. — El rico es desdichado; primero porque teme siempre por sus riquezas, y también porque cuanto más bienes posea, más inquietudes y negocios tiene. Pero es sobre todo desdichado porque no puede unirse ni con los ricos como él, que son poco numerosos y no con los pobres que son la mayoría. Si se une a un pobre, ve muy claramente su pecado y no puede dejar de tener vergüenza.

4. — La riqueza tiene el oro, la pobreza tiene la alegría (proverbio).

5. — La riqueza habitúa a las gentes al orgullo, a la crueldad, a la ignorancia presuntuosa y al libertinaje.

6. — Únicamente un hombre rico puede ser insensible e indiferente a las desgracias de los otros (de el *Talmud*).

7. — La miseria ennoblece, la riqueza embrutece. Los mismos perros se vuelven rabiosos a fuerza de mucho comer (proverbio ruso).

8. — Aquel que es caritativo no es nunca rico. El rico no es seguramente caritativo (proverbio manchú).

9. — Las gentes buscan la riqueza; si supieran cuánto pierden en bondad ganando en opulencia y viviendo en medio de ella, buscarían desembarazarse de ella con el mismo celo que ponen en adquirirla.

10. — Está próximo el momento en que los hombres cesarán de creer que la riqueza da la felicidad y comprenderán en fin la sencilla verdad que: ganando y conservando su riqueza, hacen más desdichada y no mejor la existencia de los otros y las suyas.

IV. — *No se debe envidiar la riqueza, sino más bien despreciarla*

1. — No se debe respetar y envidiar a los ricos, sino tenerles compasión y alejarse de ellos. En cuanto a rico, no debe estar orgulloso de sus bienes, sino avergonzado.

2. — Si el pobre envidia al rico, no vale más que él.

3. — El orgullo de los ricos es malo, pero la envidia de los pobres no es menos mala. ¡Cuántos pobres hay que, censurando a los ricos, proceden de la misma manera hacia aquellos que son más pobres que ellos mismos!

V. — *La excusa de la riqueza*

1. — Si tienes rentas sin trabajar, hay ciertamente alguien que trabaja sin ser pagado.

2. — Únicamente aquel que está seguro de no ser un hombre como los demás, pero mejor que los otros, puede poseer riquezas entre los pobres y tener la conciencia tranquila.

Únicamente el pensamiento que es mejor que los demás puede justificar un tal hombre a sus propios ojos. Y cosa extraordinaria, la posesión de riquezas que debería avergonzar a un tal hombre, es para él la principal justificación de su superioridad sobre los demás hom-

bres. 'Gozo de la riqueza porque soy mejor que los otros. Y soy mejor que los otros porque gozo de la riqueza,' se dice.

3. — Nada prueba tan claramente la falsedad de la religión profesada por nosotros como el hecho de que los hombres que se consideran como cristianos puedan no solamente gozar de sus riquezas entre los pobres, sino aún mostrarse orgullosos de ella.

4. — Uno de los errores más frecuentes y más significativos que cometen los hombres es de creer buen-olo que les gusta. Les agrada la riqueza y aún cuando el mal de la riqueza sea evidente, están persuadidos que la riqueza es buena.

5. — ¿Habrá dado Dios algo a uno sin darlo a los otros? ¿Y es que nuestro común Padre a excluido a alguien de sus hijos? Los que reclaman el derecho exclusivo de aprovechar de esos dones, mostrad el testamento por el cual-le habría privado a los demás hermanos de su herencia. (de Lamennais).

6. — Parecería que, conociendo la horrible miseria de los obreros que parecen por privaciones y exceso de trabajo (y es imposible ignorarlo), las gentes ricas que se aprovechan de ese trabajo homicida, se verían obligadas a conmoverse. Sin embargo, esas gentes ricas, liberales, humanitarias, muy sensibles, no solamente a los sufrimientos de los hombres, pero también a los de las bestias, buscan el continuo enriquecimiento, es decir, aprovéchense, de más en más, del trabajo de los otros y lo hacen con toda tranquilidad.

Esta tranquilidad de los ricos se debe a la intervención de una nueva ciencia denominada economía política que ha imaginado leyes en virtud de las cuales, la repartición del trabajo y el gozo de sus productos, depende de la oferta y de la demanda, del capital, de la renta, de la tasa de los salarios, de los beneficios, etc.

Se ha escrito sobre ese tema, en poco tiempo, un número incalculable de tratados; se han dictado cursos y conferencias y se escribe y se conferencia todavía al infinito.

Aunque la mayoría de las personas ignoran los detalles de esas explicaciones tranquilizadoras de la ciencia, sabrían, cuando menos, que esa explicación existe, que los sabios, las gentes sutiles, no cesan en demostrar que el orden de las cosas actuales es tal como debe ser, y que se pueden abandonar a vivir tranquilamente en este estado de cosa, sin ensayar modificarlo.

Es de esta manera que se puede explicar la sorprendente ceguera en la cual se encuentran los hombres sensibles de nuestra sociedad, que se conducen sinceramente de los animales, pero que, tranquila la conciencia, acometen la vida de sus semejantes.

VI. — *Para alcanzar la felicidad, el hombre no debe preocuparse por el acrecimiento de su haber, sino del amor que está en él.*

1. — Gana una riqueza que nadie pueda quitártela, que te quede aún después de tu muerte y que no disminuya ni se agote jamás. Esta riqueza — es tu alma (proverbio hindú).

2. — Las gentes se preocupan mil veces más de aumentar sus riquezas que de desarrollar

su razón. Por consiguiente, cada cual debiera comprender que es mejor para su felicidad conservar lo que en él está que lo que está en su casa (según Schopenhauer).

3. — Y El les contó esta parábola: "Las tierras de un rico dieron abundante cosecha; y ese rico se preguntó: ¿Qué haré? No tengo suficiente lugar para guardar mi cosecha. He aquí, dijo, lo que haré: derribaré mis graneros, haré otros más grandes, y amontonaré toda mi cosecha y todos mis bienes. Luego le diré a mi alma: Alma mía, tienes muchos bienes en reserva durante muchos años; reposa, come, bebe y alégrate. Pero Dios le dijo: "Insensato, esta misma noche tu alma te será quitada, y lo que has amontonado, ¿a quién pertenecerá?" — Luc., XII, 16-20.

4. — ¿Por qué querría el hombre ser rico? ¿Por qué le es preciso tener caballos de raza, ricos trajes, magníficas habitaciones, derechos de entrada en los lugares de distracción?

Porque carece de vida espiritual.

Dad a este hombre una vida espiritual y no tendrá de nada necesidad. (de Emerson).

5. — Así como los lujosos vestidos molestan los libres movimientos del cuerpo, la riqueza dificulta los movimientos del alma.

VII. — La lucha contra el pecado de avaricia

1. — Aquel que posee menos de lo que quiere tener debe recordarse que tiene más de lo que merece. (de Lichtenberg).

2. — Se puede evitar la miseria por dos medios; aumentando su haber o bien aprender a conformarse con poco. Aumentar las riquezas no es siempre posible y es casi siempre deshonroso; mientras que disminuir nuestros caprichos nos es siempre posible y es saludable a nuestra alma.

3. — El peor ladrón no es aquel que ha tomado lo que le es necesario, sino aquel que guarda sin dar a los otros eso de lo que no tiene necesidad.

4. — "Aquel que tuviera bienes de este mundo y que viendo a su hermano en la necesidad, le cerrar su corazón, ¿cómo podría haber en él, amor a Dios? ¡Hijos míos, no améis con palabras, sino con hechos y por la verdad!" 1. Juan, III, 17-18.

Para que un rico no ame con palabras sino con hechos y por la verdad, debe dar al que pide, como lo ha dicho Jesús. Y si se da al que pide, las riquezas pronto se agotan. Y desde que el hombre cesa de ser rico, le sucede lo que Jesús ha dicho al joven, es decir: que lo que le impedía seguirle ya no existe más.

5. — La caridad es verdadera sólo cuando te reporta una privación. Es entonces que sucede que aquel que recibe un dón material, recibe igualmente un dón espiritual. Y si tu dádiva no es un sacrificio, sino el resultado de la superabundancia, no hace sino irritar a aquel que la recibe.

6. — Los bienhechores opulentos no saben lo que dan al pobre; a menudo lo han quitado a gentes todavía más pobres.

LEON TOLSTOI.

(De "El Pensamiento de la Humanidad", traducido por M. Catalano).

JOYAS ESPIRITUALES

Alguno suyo realizan servicio si no encuentran, en su medio, signos de admiración o de aprobación; otros, para servir, son únicamente impulsados por la necesidad de los que los rodean.

Así como hay amigos de los días felices, así también hay servidores de los días dichosos. Analizad vuestro corazón para ver si encontráis un resto de egoísmo en el deseo de servir.

Algunas veces resulta difícil comprender que el hombre que no posee amigos tenga más necesidad de vuestro cariño que el que posee muchos. Si no puede ganarse amigos, razón de más para que le brindemos la oportunidad de conseguirlos.

Las gentes que piensan que merecen ser mejor tratadas por los demás, son generalmente esas mismas que deberían tratar mejor a sus semejantes.

Uno de los signos más verdadero de un afecto puro consiste en ser capaz de pedir un favor a un amigo sin dejar de ser comprendido.

Dios anota todos los actos de servicio, los hombres anotarán solamente los que pueden comprender y aprobar.

Los actos de servicio de la mayor parte tienen su origen en la costumbre; los nuestros deben tener su origen en el amor.

El grito de la necesidad es el sufrimiento; el del servicio, el amor.

Mientras estáis reparando la falta de alguien, imaginaos haberla cometido.

No habléis de los otros como no quisiérais.

El único conocimiento que posee valor es el que nos acerca a nuestros hermanos en humanidad.

No sabéis más que los otros a menos de que améis y, por consiguiente, que sirváis mejor que los demás.

Los que verdaderamente saben no pueden estar orgullosos de su ciencia, pues conocen que muchos ignoran.

Si por vuestra situación tuviérais autoridad sobre otros, recordaos que si vuestra posición os hace conquistar sus halagos, únicamente vuestros equalidades os conquistarán su amor.

Cuando os encontréis entre extraños, pensad en merecer su benevolencia más bien que impresionarlos por la ponderación de vuestra importancia personal.

J. S. ARUNDALE.

(Del "Camino de Sabiduría y Amor". — Traducido por M. Catalano).

Espacio y Tiempo



... ¡Esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!

SANTA TERESA

Espacio y tiempo, barrotes
de la jaula,
en que el ánima, princesa
encantada,
está hilando, hilando, cerca
de las ventanas
de los ojos (las únicas
aberturas por donde
suele asomarse, lánguida).

Espacio y tiempo, barrotes
de la jaula:
ya os romperéis, y acaso
muy pronto, porque cada
mes, hora, instante, os mellan,
¡y el pájaro de oro
acecha una rendija para tender las
[alas!

—
La princesa, ladina,
finge hilar; pero aguarda
que se rompa una reja...
En tanto, a las lejanas
estrellas, dice: « Amigas,
» tendedme vuestra escala
» de luz sobre el abismo » ...

Y las estrellas pálidas,
le responden: « Espera,
espera, hermana,
y prevén tus esfuerzos:
ya tendemos la escala! »

AMADO NERVO

VIVEKA - CHUDAMANI

(Gran Joya de la Sabiduría)

por SHRI SHANKĀRĀCHĀRYA

1. — Yo me postro ante el verdadero maestro, ante aquel que es revelado por las conclusiones de todos los sistemas de la filosofía vedantina pero que es a Sí mismo desconocido, Govinda la suprema bienaventuranza.

2. — Entre las criaturas sensibles, el nacer como hombre es difícil de alcanzar, entre los seres humanos lo es el ser varón; entre los varones ser un Brahmán; entre los Bráhmánes, el deseo de seguir el sendero del *dharma* védico, y entre los que siguen este sendero, lo es el saber.

Pero el conocimiento espiritual que discierne entre espíritu y no-espíritu, la realización práctica de la fusión de uno mismo en Brahmátmá y la emancipación final de los lazos de la materia, son inalcanzables, excepto por el buen Karma de centenares de crores (*medida indiana*) de encarnaciones.

3. — Estas tres cualidades, tan difíciles de alcanzar, sólo se adquieren por el favor de los Dioses (*el favor de los Dioses es el Karma previo de un individuo*): benevolencia, deseo de emancipación y auxilio de los grandes hombres (espiritualmente hablando)

4. — Aquel que, habiendo con dificultad adquirido una encarnación humana y, durante la misma, la condición de varón y el conocimiento de las Escrituras; aquel que, seducido por las ilusiones, no trabaja para su emancipación, es un suicida que se destruye a sí mismo esforzándose en lograr objetos ilusorios.

5. — ¿ Quien hay, sobre esta tierra, que tenga el alma mas muerta que aquel que, habiendo obtenido una en carnación humana y un cuerpo varonil, lucha locamente, impulsado por los intereses egoistas ?

6. — Podrá él estudiar las Escrituras, propiciar a los Dioses (por medio de sacrificios), cumplir ceremonias religiosas u ofrecer devociones a los mismos; mas no podrá lograr la salvación, ni aun durante la sucesión de un centenar de Brahma-Yugas, excepto por el conocimiento de la unión con el espíritu.

7. — La inmortalidad alcanzada por medio de la adquisición de alguna condición objetiva (tal como la de un Dios), está sujeta a tener fin, como se halla claramente expresado en las Escrituras (*Shruti*), diciendo que Karma jamás es la causa de emancipación.

8. — Por esto es que el hombre sabio lucha por su salvación, habiendo renunciado a su deseo de gozar de los objetos exteriores, y recurre a un verdadero maestro, aceptando sus enseñanzas con ánimo imperturbable.

9. — Y por la práctica del recto discernimiento alcanzado en el sendero del Yoga, rescata él su alma, — el alma agonizada en el mar de la existencia condicionada.

10. — Después de renunciar a todo Karma por el propósito de romper los lazos que le retienen a la existencia condicionada, aquellos hombres sabios, con ánimo decidido, deben esforzarse en adquirir el conocimiento de su propio Atman (*la Mónada Divina; o sea el séptimo principio en el hombre. Nota del Trad.*)

11. — El combate debe tener por objeto la purificación del corazón, y no el logro de la substancia real. La substancia puede obtenerse por medio del recto discernimiento, pero no por ninguna acumulación de Karma.

12. — El darse cuenta que el objeto visto es una cuerda, alejará el miedo y el dolor que resultan de la idea ilusoria de que es una serpiente.

13. — El conocimiento de un objeto solo puede lograrse por la percepción, por la investigación, o por la instrucción, pero no por medio de abluciones ni de limosnas, ni tampoco reteniendo centenares de veces el aliento.

14. — El logro de un objeto depende principalmente de las cualidades de aquel que desea lograrlo; todos los artificios y todas las contingencias que puedan presentarse de las circunstancias de tiempo y de espacio, no son más que accesorios.

15. — Por consiguiente, aquel que desea conocer la naturaleza de su propio Atman, después de haber conseguido un Guru (maestro o preceptor — nota del Trad.) que haya alcanzado el *Brahmajñanam* (el completo Conocimiento — nota del Trad.) y tenga benévolas disposiciones, debe proseguir su investigación.

16. — Aquel que tiene una inteligencia poderosa, que es instruido, y que tiene poderes de comprensión, es un hombre apto para semejantes investigaciones.

(Puesto en inglés por Mohini M. Chatterji y traducido al español por J. Roviralta Borrell)

El Boletín « Vi-Dharmah » se repartió gratis. Cubre sus gastos con donaciones voluntarias.

Vi Dhárma

Dhárma, en su forma primitiva, es "Dhárman". En el Rig Veda encontramos la palabra Dhárma empleada en el sentido de *ley establecida; un estatuto; una orden o canon firmemente fijada o bien arraigada; cualquier ley, costumbre, deber, observancia determinada, justicia, religión, moralidad, buenas acciones* "Manteniendo la ley" en sentido abstracto.

Modificaciones posteriores transformaron la palabra en Dhárma que también significa, además de las dadas más arriba, "cumpliendo nuestro deber".

Vi, pronunciada brevemente, significa: yendo; de (procedencia) divergir; aparte de; separadamente; separándose en dos, residiendo en un objeto, desviándonos.

Vi, con pronunciación alargada, significa: yendo en dirección a; convergir; ansioso de cumplir su deber, inclinarse hacia un objeto con sincero deseo de actividad.

Por consiguiente, el nombre de la Logia debería ser: **Vi Dhárma** y no **Vi Dhárma** como aparece en la cubierta del Boletín.

Pronunciándose Vi-Dharma significaría: sentido repulsivo hacia nuestro deber o hacia nuestro más deseado objeto y estaría, por consiguiente, indicando un propósito contrario a aquél para el cual la logia ha sido constituida.

KRISHNA MANNUWAL.

(Miembro de la Logia The Beacon de la S. T.)

ASAMBLEA GENERAL

17 DE SEPTIEMBRE

En esta fecha se conmemoró el tercer septenario cumplido por la Logia Vi-Dhárma en 13 de Septiembre y celebrándose igualmente su Asamblea General.

Un ambiente de plenitud y alegría llenaba la sala, ocupada por numerosa y selecta concurrencia congregada al efecto. Después de oírse varias piezas de música, el Hno. Ricardo Otero fué designado para presidir la reunión. Abrió el acto explicando el objeto de la reunión y dando lectura al Informe Anual y proclamando

la constitución de la nueva Comisión Administrativa para el período 1922 a 1923. Leyó, también, alguna palabra alusiva al ingreso de los nuevos miembros e hizo entrega de los diplomas. De los nuevos ingresados, el Hno. E. L. Pérez, habló reconociendo el alcance y el compromiso que ello significaba.

A continuación, el Hno. Reus Ponce leyó un discurso considerando el valor del ideal en la vida práctica y cotidiana. El Hno. J. C. Pérez Jáuregui hizo alusión al mismo asunto considerando en relación con la juventud y su importancia como eficaz incentivo. Lo pronunciado por la Hna. María Prelooker y la lectura de la carta de la Hna. Secretario-General Sra. M. Gowland (hecha por el Hno. Bárcena) lo daremos a continuación. También el Hno. Bárcena, después de su lectura hizo uso de la palabra para explicar los propósitos de la S. T. que no son otros los perseguidos por la Logia. Cerró e lecto el Hno. R. Otero con la lectura del discurso que más adelante podrá leerse.

En la pizarra de la logia pudieron los Hnos. concurrentes ver dibujadas, en caracteres sánscritos, su nombre exótico y simbólico. Demás está decir que todos fueron sincera y entusiastamente aplaudidos y aún, terminada la reunión, su sala permaneció animadamente concurrida. La concurrencia abandonó paulatinamente el local bajo los encantos de trozos musicales de una espiritualidad exquisita. El Presidente recibió, en nombre de la Logia, numerosas felicitaciones por el aniversario cumplido.

Hermanos:

Un filósofo hindú ha dicho, que la mayoría de los hombres ilustrados que discurren por el ancho camino de la vida, no son más que mulos cargados de libros, y las más de las veces, cargados de libros ajenos.

Poco se dice, hoy en día, que no se haya dicho y, la ilustración intelectual, es siempre cuestión de memoria, es reminiscencia de todo lo que se ha leído y oído en el curso de los años pasados, con un pequeño agregado de ideas personales que nuestra lógica nos inspira.

"Una vida desinteresada es la condición absolutamente indispensable a todo crecimiento espiritual" nos dice la filosofía oriental; y con eso nos demuestra en toda su desnudez, la vanidad de saber humano y de la ciencia puramente intelectual.

Necesario es, pues, que antes de cargarnos de libros, eliminemos de nosotros la cólera, la ambición y el egoísmo si aspiramos a la Sabiduría, a esa Sabiduría que es desinterés, amor, sacrificio; a esa Sabiduría filosófica del Oriente que en nada se parece a la filosofía puramente especulativa de la Europa moderna; grande y aparatosa monumento, formado con hipótesis intelectuales, que decansa sobre algunos datos recogidos únicamente en el plano físico.

Si embargo, la teosofía no desecha la especulación, y la convicción intelectual tiene su lugar propio en su filosofía. No carece de importancia concebir, primeramente, la probabilidad lógica de las teorías que sustenta, y esa es convicción robustecida luego por el testimonio de los sabios, quienes han visto y comprobado las cosas por sí mismo. Esa convicción intelectual no es, pues, más que una fase preliminar, una introducción a la sabiduría filosófica del Oriente que principia en realidad, allí donde se detiene la filosofía moderna.

Y sigue diciendo el filósofo oriental: "la fe, sin el apoyo de las obras, es con toda verdad una fe muerta." Esa fe preliminar que tenemos los teósofos, y que es una deducción de nuestros estudios teóricos, la podemos resumir en esas palabras: "progreso y evolución hacia la Unidad". La palabra progreso, implica actividad, porque si dejando de permanecer activos no podemos vivir, menos aún nos será dado progresar. Y si tenemos fe en el progreso y la evolución, debemos trabajar y permanecer activos para que se realice ese progreso; y si tenemos fe en que ese progreso vaya hacia la Unidad, el trabajo a realizar debe tender a la eliminación de las diferencias aparentes que separan seres y cosas, vale decir, a la eliminación del egoísmo en nuestra propia naturaleza. No siendo egoísta se será desinteresado; y por eso, como he dicho, al principio "Una vida desinteresada es la condición absolutamente indispensable a todo crecimiento espiritual."

El deseo venda los ojos de nuestro discernimiento; y no lleve al reino de las ilusiones. Nuestro deber se halla limitado por consiguiente a la supresión de todo deseo si queremos llegar a conocer la Verdad y realizar la Liberación. El crecimiento del Sér hacia la perfección puede resumirse en esa frase:

Creer por medio de la actividad, sin egoísmo, ni deseo — porque el egoísmo engendra el deseo y el deseo produce el sufrimiento, la tristeza y todo el séquito de nuestra miseria.

Pero hermanos no nos asustemos y creamos sea necesario *ipso facto* arrancar de nosotros todo deseo y vivir como ascetas. La lógica nos dice que eso sería imposible; no podemos saltar del primer peldaño al décimo. Por eso, un maestro de sabiduría nos dice, que el cumplimiento de nuestro deber, por más insignificante que parezca, es el más seguro camino que nos lleva a la meta. A ese cumplimiento del deber propio debe ir unida la aspiración hacia el ideal, de pureza de vida, de rectitud en el carácter y del más absoluto desinterés.

¿De qué manera nos será dado conocer que nuestros actos son buenos o malos? He ahí cómo: **toda clase de acción mental, astral o física, que tienda a limitar a un sér (cualquiera que este sea) en su marcha evolutiva es mala porque determina en él una regresión. Toda acción tendiente a suprimir una limitación y a facilitar por lo tanto, el progreso del sér hacia la Unidad es buena.** Con estos principios, hermanos, y un poco de buena voluntad de nuestra parte, creo que podemos, sin temor, dar los primeros pasos en la senda del progreso. Si admitimos que somos hermanos, admitimos que somos todos hijos de un mismo padre, vale decir que el soplo uno, que nos anima a todos, mana de una sola fuente. Pero, naturalmente,

esa Unidad la aceptamos y la abarcamos por el momento nada más que intelectualmente, y en esta forma es muy fácil aceptar cualquiera teoría, como sucede con la aceptación de todas las filosofías occidentales. Que nada pueden probar, aunque se mantienen dentro de la realidad intelectual. Investiguemos, hermanos, libremente, sin prejuicio y solamente impulsados por el culto a la Verdad; un gran amor sincero a la Verdad, sin buscar de donde viene, ni quien nos la ofrece porque la Verdad es Una, es la Luz de la vida y siendo Luz y Verdad deberá triunfar a la fuerza, de la mentira y las tinieblas.

(Fragmento del discurso leído por la Hna. María Prelooker).

Hermanos:

No puedo dejar pasar la fecha de vuestro aniversario, vigésimo primero, sin enviaros unas palabras de amor y fraternidad.

Veintidós años ha — vuestra logia — la Vidharma, fué fundada. Los que le formaron fueron guiados directamente por uno de los fundadores de la Sociedad Teosófica, el Coronel Gleott. Obraron con esperanza y fe, pensando que seriais vosotros los mensajeros para llevar a través de la Argentina, la influencia de amor y fraternidad. Vuestro mensaje, hondamente grabado en el corazón, se mostraría exteriormente por la vida más que por la palabra.

No se fundó la logia con fines intelectuales ni miras políticas, sino para ser una hermandad espiritual. Se apoyaron, los fundadores, principalmente en el primer objeto de la S. T., relegando a segundo término los puntos segundo y tercero, que consideraron mucho menos importantes.

El Teósofo debe ser hermano con cualquier hombre.

¿Podéis vosotros afirmar — como en presencia de los Maestros — que ha sido aquel objeto, vuestro preocupación principal? Si ha sido, efectivamente así, debemos regocijarnos. Si no, debemos resolver seguirlo de más cerca en el futuro. En ocasión de un aniversario como este, los miembros de una logia deben preguntarse, ¿qué es lo que me interesa más? ¿Quiero ser un conductor de la gracia divina, o un crítico que pasa la vida juzgando a los que no siguen el rumbo?

Debemos pensar que la Sociedad Teosófica (de la cual somos miembros) es algo parecido a un filtro. El agua que se pone en ese filtro ni es limpio ni buena. Por eso damos la bienvenida a los que el mundo e iglesia denominaría pecadores. Por nuestra simpatía, entendimiento y tolerancia les podemos ayudar a ser lo que no fueron en el momento de venir a nuestra logia, mis hermanos.

Resolvamos que en este año nuevo extendemos las manos fraternalmente a todos los que necesitan ayuda y amor.

Que nuestras logias sean centros radiantes de compasión, brillando en medio de las tinieblas circundantes.

Que todos los que entren por nuestras puertas sientan, en sus corazones, las radiaciones de armonía y paz infinitas.

(Discurso de la Hna. Annie Meule Gowland, leído por el Hno. A. Bárcena).

Hermanos:

“Es preciso callar o decir cosas que valgan más que el silencio.” — Pitágoras.

Esta terrible verdad, llena de incertidumbre cuando se llega a columbrar la grandeza del silencio y la necesidad de hablar, y si sumamos a esto la idea de la responsabilidad caeríamos fatalmente en la inercia, si un factor imprevisto, no nos lanzara forzosamente a la acción.

La acción decide a veces grandes dudas hasta si es errónea ha de producir, mediatamente el tiempo, sabroso fruto: la inacción cristaliza.

Cuando se tiene el propósito de hacer algo útil, este es el factor anónimo que nos lanza al trabajo, tal vez el primer peldaño en la escala del servicio. Ahí está la escuela, en los actos: a obrar se aprende obrando, y una Logia es un campo fecundo para al acción, donde la retribución no se hace esperar y en proporción directa del desinterés del individuo.

Alegóricamente, una Logia es un crisol donde los metales groseros de nuestra naturaleza inferior deben transmutarse en el oro puro del espíritu, sirviendo a los demás.

No quiero decir, con esto, que una Logia es un laboratorio de experimentación, antes bien, es el sagrado recinto donde venimos a ofrecer lo mejor de nosotros, por un fin tal altruista que se halla mucho más allá de nuestra concepción.

Esta renuncia al medio común donde los muchos viven, es el paso resuelto a lo espiritual; es una resolución interna; es la primer señal de ataque, pues “el Reino de los cielos ha de tomarse por asalto”.

Para nosotros, los que formamos parte de la Logia, esta señal la hemos recibido hace 21 años, agitada para aquellos siete hermanos que tuvieron la intuición del porvenir que le estaba deparado a la S. T. cuando entonces no contaba más que veintiséis años. Y le pusieron de nombre Vi Dharma, que puede ser como el nombre cariñoso con que los padres bautizan al niño, el más armonioso, el más querido, para que todo quien lo llame pulse esa nota simpática; o como si quisiesen que el nombre del santo que lleva el niño, lo colocase bajo su protección y fuese su modelo, puede ser también un grito heroico; el lema de un escudo.

Su nombre en sánserito, el lenguaje de los antiguos brahmanes, es una reverencia al Oriente, es nuestra prueba de gratitud por la sabiduría y espiritualidad venidas de esas tierras, es el sempiterno lazo a través de la distancia.

El nombre de la Logia es todo un símbolo, y como tal nos recuerda la forma alegórica en que se daban las enseñanzas en las antiguas escuelas iniciáticas, para ocultar la verdad a los profanos, pero dejan intuir al infinito a los capacitados, para ver más allá de las formas.

Recordemos también que una relación muy directa existe siempre entre el hombre y el nombre, los cuales de acuerdo con su composición tienen su contraparte en el mundo oculto y en cuya correspondencia vibran.

Quizás esta fué la mente de los que la denominaron: fijar un signo capaz de interpretar la

virtud oculta, para hacer que por medio de la palabra hablada se evoque un pensamiento que pueda elevarnos a los mundos superiores.

El nombre es bien explícito; es el dharma, indudablemente un sendero para la recta vida diaria, el camino hacia lo espiritual en el desempeño de los deberes diarios.

Como sobre el individuo, gravita sobre la Logia, el karma creado por la libre voluntad de los que actuaron durante los pasados 21 años. Pruebas difíciles ha experimentado y la han hallado siempre firme; fuerte ante las adversidades y reverses de su propio Karma, pero resulta siempre a cumplir lo que creyó su deber. La experiencia adquirida, obrando como colectividad, le han hecho marcar un grado evolutivo y adquirir una conciencia de su misión, ese grado es su dharma, y de él parte el nuevo esfuerzo que se abre a futuro y es todo una promesa.

A nosotros, hermanos, corresponde el conocer a ciencia cierta su dharma, pues depende de este conocimiento la mayor eficacia de su objeto, a él podemos arribar desempeñando nuestro dharma individual, en nuestro carácter de miembros, con que un sagrado compromiso nos une.

Admitamos, como hasta ahora, el sincero proceder de cada uno y se realice así el dharma; que cada uno pueda expresarse como es, y halle ancho campo a todas las posibilidades elevadas que necesite desenvolver.

Dharma es armonía porque en sí resume religión, filosofía, ciencia, arte, y se nos da como un sencillo deber, para que en forma colectiva, vivamos la vida completa y variada, para poderla tolerar, para discernir, salir de las limitaciones: ¡para despertar!

(Palabras pronunciadas por el Hno. Ricardo Otero).

A pedido del Hno. M. Catalano, miembro de la Comisión del Boletín “Vi-Dharmah” y para complementar reseñas de la celebración de nuestro 21 aniversario, reconstruyo en síntesis, las palabras leídas por mí e esa fecha.

Por carecer en absoluto de importancia, (sólo leídas por mí por creer no poderlo hacer verbalmente, fueron rotas esas cuartillas, en donde expresé sencillamente que, al cargo de Presidente le concedía suma importancia, por considerarlo más que puramente administrativo o ejecutivo de la voluntad de la Logia, Directivo en muchas cosas difíciles. Y si para lo primero ya se requieren condiciones especiales de instrucción y cultura, para interpretar en debida forma los acuerdos y decisiones que se le confían, en el segundo, aún más que estas condiciones, son necesarias ciertas dotes espirituales, que le permitan, sin doblegarse a los pequeños puntos de miras, en que por debilidad puedan caer los hermanos, ser intérprete, no obstante, de todas las aspiraciones que éstos presenten para el progreso de la Logia y de la S. T. en general y discernir sin equivocarse en este caso, sólo podría lograrse por un grado de humildad, que matando toda personalidad o engreimiento de la obra propia, renaciera una plena fe en las fuerzas bienhechoras y ocultas que influyen espiritualmente en el progreso y sus-

tento del ideal teosófico; preparándose de esta manera, a ser un limpio canal, a través del cual pueda con toda nitidez correr las puras aguas del manantial divino. Ser sólo intérpretes de la superior inspiración en caso de acertar y al equivocarse considerarlo como obra propia que debe ser corregida sin soberbia, porque sólo pueden presentarse estas equivocaciones, cuando obra la buena voluntad en el servicio, como una ceguera y falta de fe, valorizando con ello el ingreído talento personal.

Considerando el cargo bajo este punto de vista, rogué a los hermanos presentes que el que se creyese con aptitudes, que a mí me faltan en absoluto, y con fuerzas espirituales, que tendría que ensayar, me evitaran — prescindiendo de mí y en bien de la "Logia Vi-Dharmah", nuestro verdadero hogar espiritual — un fracaso con mi actuación; ya que mi nombramiento casi originado por el azar de circunstancias especiales, podía ser salvado con la decisión de un hermano capacitado para ello, que se decidiera, en bien de todos, ocupar el cargo. Por último, para el caso fortuito en que me viera obligado a continuar expuse como profesión de fe: que si el formar un núcleo de la fraternidad universal, nuestro primer propósito, debe ser cumplido con amor y desinterés, debemos comenzar con nuestros propios hermanos; si bien con energía, cuando desviados por la lucha prosaica y cotidiana quieran traer al seno de nuestra Logia las pasiones desnudas y vulgares de las que debemos alejarnos por nuestro grado de aspiración espiritual; ser tolerantes, y más que críticos, auto-analizadores de nuestras debilidades propias, con las que disculparemos fraternalmente las faltas ajenas, se auxiliará a toda labor con propósito altruista y elevado, aunque no lo veamos en su realización en igual forma; y daremos un ejemplo de paz y concordia, que por falta de energía para extirpar lo perjudicial y bajo, y falta de tolerancia para el amor y desinterés que demuestran a su manera, cada uno de los buenos hermanos, nos aleja inconscientemente de lo que debe ser nuestro constante anhelo y de lo que no debemos cansarnos y ser infatigables en nuestra lucha para lograrlo.

Humildad para todo lo bueno que se manifieste en pro de nuestro progreso como cuerpo asociado. **Energía** para todo lo que trate de impedir esta manifestación, y **Amor**, sólo **Amor** para todos, sería en síntesis esta sencilla profesión de fe.

Hasta aquí lo leído; me resta agregar, ya que en esta oportunidad puedo hacerlo por escrito, que si el eco que creí respondería a mi solicitud de que se me suscitase al poner de manifiesto palpablemente mi falta de capacidad para este cargo, no ha respondido, y me sea obligado a continuar, espero que todos los hermanos pongan un pensamiento de amor en la labor que debemos desarrollar en este período. Sean más consecuentes en concurrir a las reuniones de estudios y asambleas; formulen toda clase de consultas sobre la marcha administrativa de nuestra Logia que deben interesarnos a todos; aporten todas las ideas que creyeran posibles de ser llevadas a la práctica; convivan y

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220).

fraternicen en este hogar que debe ser formado por el esfuerzo espiritual de todos, que si se suscita este interés, penoso es decirlo, pero un poco decaído, podremos decir al entregar el cargo en manos más expertas: si el instrumento humilísimo no realizó todo lo que fuera menester, con el auxilio de todos los hermanos, se cumplió el precepto de que nada por humilde que sea es innecesario, y a vosotros sólo se deberá el que éste, desde ahora, servidor vuestro, se pueda valorizar.

JUAN DEL RIO.

(Presidente de la Logia "Vi-Dharmah").

Informe del Presidente de la Logia "Vi-Dharmah"

PERIODO 1921-1922

Hermanos:

Queda una vez más de manifiesto la importancia creciente que la Logia cobra año tras año, lo que evidencia que llena el oficio que le está destinado.

Quizá será este informe una repetición, por cuanto los datos consignados en el mismo fueron en su oportunidad apareciendo en nuestro Boletín VI-DHARMHA. Así mismo y como idea de conjunto van las siguientes aclaraciones.

Asambleas. — Fueron realizadas en el año cuatro Asambleas ordinarias, que son las que reglamentariamente corresponden. Una fué preciso postergar por falta de quórum. Es de hacer notar la poca concurrencia a estas reuniones cuya importancia deben comprender los hermanos.

Reuniones de la Comisión Administrativa. — Se celebraron en el año once reuniones de Comisión con la debida regularidad e interés, de parte de los hermanos de la misma. Hubieron dos reuniones preliminares.

Reuniones Generales de Estudio. — Fueron celebradas durante el año 48 reuniones de estudio, con siempre creciente interés, y destacándose

de su concurrencia gran número de visitantes. En las mismas reuniones fueron dadas 13 conferencias por hermanos de esta Logia y extraños a ella. Mediando un período de vacaciones, funcionó con normalidad e interés el "Grupo de Estudios de Teosofía", el que ya ha reanudado su actividad.

Movimiento de socios. — El presente período se inició con un total de 65 miembros, fué preciso, en vísperas de la Convención Anual, hacer una eliminación debido a la falta de interés que en algunos se notaba, sin domicilio

alguno de ellos, además de no cumplir con sus compromisos monetarios, efectuando con ello un continuo *drenaje* a la Logia que debe abonar, por alquiler y por miembro, un peso mensual y cuatro pesos anuales por la Cuota de Adyar. El número de estos miembros fué de 8. Ingresaron durante el año 31 miembros, renunciaron 2; traslados a otras Logias 9; incluyéndose en este número siete hermanos que pasaron a formar la Logia H.P.B. Contando actualmente la Logia con 77 miembros activos.

Informe de Tesorerías.

Resumen del movimiento de Caja de la Logia "Vi-Dharmah" desde 1 Septiembre de 1921 a 31 de Agosto de 1922

ENTRADA		SALIDAS	
Por cuotas mensuales.....	1.025.00	Por alquileres	792.00
„ „ anuales e ing.....	349.00	„ el Boletín	146.00
„ donaciones p. el Boletín...	12.90	Suscripciones Rev. y Liberación	57.20
„ Venta de Sillas.....	20.00	Donaciones.....	40.00
„ Yntereses	4.10	Al Consejo por cuotas	424.00
„ Diplomas.....	5.00	Gastos Secretaría.....	112.45
	1.414.00		1.571.65
Saldo en 1º Sbre 1921.....	266.50		
	1.680.80		
Salidas.....	1.571.65		
Saldo en 1º Sbre 1922.....	109.15		

Firmado, C. REUS

Buenos Aires 1º de Septiembre de 1922

Boletín "Vi-Dharmah". — Demás está mi informe al respecto de nuestro vocero cuando que él en sí es un exponente de su valer. Ha alcanzado a cubrir 22 páginas en la forma más lucida por su material y presentación, siendo su costo casi totalmente cubierto por donaciones de miembros y muy especialmente de los ajenos a la Sociedad. Su tiraje actual es de 500 ejemplares y se reparte gratuitamente.

Después de este informe sólo me resta pedir a los hermanos que sigan prestando su ayuda a la Logia, la que cada día asume más responsabilidades y exige de cada miembro mayor empeño.

Es necesario que cada hermano esté bien al cabo de su marcha a fin de que cualquier momento pueda actuar, tanto en su parte espiritual como material. La S. T. trata de capacitar a todos sus miembros y procura no tener a ninguno que sea insustituible. Las asambleas tienen más

importancia de la que se le da y puede depender de ellas un trascendente impulso espiritual, por eso asistamos a ellas, son trimestrales.

Y por último pido a los hermanos que piensen mucho en la Logia, que la recuerden siempre para que así tenga la ayuda espiritual que siempre necesita.

Firmado, Ricardo Otero.
Presidente.

Está Vd. al corriente con la Tesorería? ¿Porqué demora en tal asunto? Póngase al día y habrá así cooperado al orden y buena organización societaria. ¿Pagó la cuota anual?

COMISION ADMINISTRATIVA

PERIODO DE 1922 A 1923

PRESIDENTE: — Señor Juan del Río
 SECRETARIO: — Señor Ricardo Otero
 TESORERO: — Sr. Gerónimo Reus
 CONTADOR: — Sr. Andrés Otero
 VOCAL: — Sr. Octavio Alemán
 » Sr. José del Río
 » Sr. Raul A. Ruy
 SUPLENTE: — Sra. Salvadora M. O. de Botana
 » Sr. Antonio Bárcena.

REVISADORES DE CUENTAS

Señor Pedro Alessandrini
 » Guillermo Román

NOTICIAS DE LA LOGIA

Turno de guardia. — Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos de 17 a 19.

Asistencia a la Logia. — Durante el mes de Septiembre, la concurrencia fué de 296, lo que da un promedio diario de casi 10.

Grupo de Estudios de Teosofía. — Todos los miércoles de 8,30 a 10,30 celebra reuniones. La concurrencia para sus tres reuniones del mes de Septiembre fué de 27.

REUNIONES DOMINICALES

En 3 de Septiembre. — Director: R. Otero. El hno. Montesano dió una conferencia sobre "Giordano Bruno". El hno. Rubio disertó sobre Karma. Asistencia 55.

La COMISION DEL BOLETIN que con este número termina su periodo, agradece, en nombre de la Logia Vi-Dárma, todo cuanto se haya hecho para su difusión. Agradece igualmente a sus espontáneos y desinteresados colaboradores y especialmente a los que, con donaciones, han cooperado eficazmente a su publicación.

En 10 de Septiembre. — Director: G. Reus. Leyóse un capítulo del libro "Guirnalda de Amor". La asistencia fué reducida por el mal tiempo reinante; fué de 16.

En 17 de Septiembre. — Se efectuó la Asamblea General de la Logia cuya reseña va aparte. Asistencia 61.

En 24 de Septiembre. — Director: R. Otero. El hno. Godaña leyó un capítulo de "Vida Impersonal" que trata sobre "Conciencia, Inteligencia y Voluntad. Se comentaron los siguientes aforismos sobre Karma:

No existe Karma a menos que exista un ser que lo forme o sienta sus efectos.

Karma es la adaptación de los efectos producidos por las causas, durante la cual es por sí mismo, y por medio de esta adaptación, cómo se efectúan las experiencias de pena o placer.

Karma es una tendencia regular e infalible en el Universo, para conservar el equilibrio y operar incesantemente.

Además usaron de la palabra los hnos. Alessandrini, Rubio, Sra. Landaburu, Cerdeira, Pérez y Gadana. Asistencia 52.

DONACIONES

Para el Boletín No. 23. — Torregrosa, dos pesos; Mieli, un peso; G. A., cinco pesos; A. O., cinco pesos; H. C., un peso; Laurito y Sra., cinco pesos; Alessandrini, dos pesos; Srta. I. Panisi, cincuenta centavos; Canónica, cincuenta centavos; A. Z., treinta pesos.

LA COMISION DEL BOLETIN

Vi-Dharmah

BOLETIN MENSUAL - ÓRGANO DE LA LOGIA VI-DHARMAH

Fundada el 13 de Septiembre de 1901

AÑO II BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1922 Y ENERO 1923 - RIVADAVIA 1256 No. 25-26

Sociedad Teosófica - ADYAR, MADRÁS (INDIA) - SECCION ARGENTINA

Los colaboradores son responsables de las ideas manifestadas en sus escritos

1875 - 17 DE NOVIEMBRE - 1922

El día 17 de noviembre señaló una fecha singularmente grata para la Sociedad Teosófica. Ese día, en efecto, cumpliéndose el 47 aniversario de su fundación acontecimiento que fué debidamente celebrado por todas las logias del mundo Teosófico como unánime homenaje a la memoria del elevado y luminoso Espíritu que les dió vida y que preside todavía entre nosotros, fortaleciendo nuestros vínculos in-materiales con los divinos Señores a cuyo cargo están la asistencia y los destinos de la humanidad futura.

Nuestra Sección, como todas las demás del mundo y con el pensamiento fraternalmente puesto en todas ellas conmemoró el grato aniversario con una fiesta íntima que ha de haber contribuido, estamos ciertos, a consolidar los vínculos espirituales en que se funda el idealismo solidario de la Sociedad Teosófica.

Muchos hermanos concurren a la reunión organizada con tal propósito trayendo a ella con su presencia, un motivo más de fraternal alegría.

El acto de apertura estuvo a cargo del hermano Bauert que supo interpretar con un acertado discurso, los nobles significados de la fiesta. Luego alternando con algunos números de música hablaron también los hermanos Prelooker, Tosar Miranda y Harrisson que lo hicieron estos dos últimos a nombre de sus respectivas logias, la "Agama" y la "Beacon".

Previo un número de recitación a cargo de la Señorita Aida Conca y de la lectura que hizo el hermano Bárcena de un trabajo alusivo al acto, el hermano Juan del Río, presidente de nuestra logia concretó en el conceptuoso

discurso que transcribimos en otro sitio los sentimientos de congratulación pronunciados en el transcurso de la velada.

Por último la hermana Gowland secretaria general de la Sección Argentina leyó un discurso que tradujo el hermano Barros y en el que nos dijo de sus esperanzas y perspectivas que proyecta para el nuevo año, así como su deseo de hacer de nuestra Sección un centro de paz y amor, que facilite el despertar del guardián interno, y poder así alcanzar la identidad de ideal de nuestro pensamiento. Indicó también como medio para su realización el fomento de las conferencias y las relaciones entre los miembros, instándonos luego al trabajo a fin de que las logias más lejanas que siguen nuestro ejemplo puedan hacerlo provechoso. Concluyó con palabras de gratitud hacia la Sra. Blavatsky. Con música apropiada se nos invitó al silencio en el que elevamos nuestro pensamiento hacia los fundadores de la Sociedad.

El hno. Bauert, cerró el acto que resultó muy interesante y en el que todos los hermanos que actuaron en él recibieron merecidos aplausos.

Nos levantamos animosos como si las palabras elevadas, sinceras y fraternales de todos los hermanos, tuviesen la virtud de aquellas otras de Goethe:

"¿Estás en buena disposición? Aprovecha este instante, porque la audacia entraña magia, poder y genio. Comienza; el ánimo se enardecerá, y una vez des principio al trabajo, estará concluido".

Discurso pronunciado por el Presidente de la Logia Vi-Dharmah

No es mi propósito con estas sencillas palabras, dar a conocer el desarrollo de nuestra sociedad en sus 47 años de existencia, esto es harto conocido de los hermanos, y además carezco de la debida orientación para dar alguna nota novedosa en este asunto. Todos sabemos que su progreso lento, si se compara con instituciones de otra índole, tiene una poderosa razón de ser, y nuestra satisfacción estriba: no en vernos crecer y aumentar de número, sino en justificarnos los llamados a continuar en ella; y éste núcleo, innegablemente, es cada día más compacto y armonioso, a pesar de los innumerables obstáculos de que estamos rodeados.

Sin duda alguna, que muy a pesar nuestro, se agitan a nuestro alrededor muchas sombras que vencer, simples sombras a las que nos empeñamos en dar solides y vida, un poco olvidados de que la opinión común de la Sociedad en que vivimos, les da valor considerable a lo que nosotros no tenemos por que darle ninguno.

Pero si es lógico para la inmensa mayoría, y nuestra tolerancia y amor para todos debe ser un hecho, por tenerlos que considerar niños aún analfabetos del A. B. C. divino, para nosotros los que delectamos en este abecedario, no debiéramos hacerlo, es falta de fé en la armónica labor de los maestros, dar paso a la opinión vulgar, de que el azar interrumpe nuestro progreso, y debemos formarle con nuestra dirección, derroteros a la marcha en nuestra opinión desviada; cuando lo único desviado de la armonía es nuestro débil punto de mira personal, por agitarse, con toda sana intención por cierto, pero equivocándonos, la practicidad que nos vemos precisados a emplear en la lucha cotidiana.

Si estuviéramos conscientemente convencidos de que el impulso dado a nuestra Sociedad por sus fundadores, es una forma de pensamiento definida, a la que no podemos agregar nada que desarmonice, y desarmonizará sin duda, todos nuestros personalismos, por elevado que nos parezcan; entraríamos puros de corazón, exentos de toda pasión, en ese torbellino formado en lo infinito, y sólo seríamos coloreados por las propias y verdaderas luces que deben brillar en nosotros, y no por nosotros como a veces equivocadamente lo pretendemos.

¿Será posible, que lo que considerado espiritualmente es tan sencillo, de que una ley providencial y armónica vela por nosotros, no fiándonos de ello e impacientados pretendamos corregirla?

Si en relatividad al práctico materialista,

pues no pueden ser otras sus razones que la negación de lo providencial, afirmar esto es un dogma, bien venido sea, porque de una vez por todas, debemos reconocer, que no podremos nivelar nunca, por tolerancia mal entendida, la caótica máquina del universo, según la afirmación de esos racionalistas, con la infinita sabiduría, negada por soberbia, pero que debemos aceptar para explicarnos razonablemente el por qué sin sentimentalismos de la fraternidad universal.

Cuando hace 47 años fué fundada nuestra Sociedad, el materialismo ciego porque atravesaba la humanidad, a causa del desacuerdo filosófico, se inclinó el escepticismo, porque a la revisión de las religiones en su parte esotérica, acusó en análisis tal cúmulo de infantilismo y simplezas, que sólo quedaban los totalmente ignorantes o los interesados materialmente, libres de este racionalismo irreligioso, que parecía, y aún parece a muchos, el más sensato camino a seguir; legando a bobos e ignorantes el continuar pensando religiosamente.

Todos sabemos que el segundo propósito de nuestra Sociedad: el estudio comparativo de las religiones en su parte exotérica, fué casi el primer objeto, para conducir al tercero y poder reconocer el primero en su parte esencial. Por que entre los escépticos, por la corriente filosófica de la época, pero de aspiraciones a la desinteresada investigación de la verdad, estaba el terreno propicio para abrir la cuña, aún expandiéndose de nuestra Sociedad.

Y fué lógico entonces mayor tolerancia que hoy, desde el momento que en esos albores no existían estudiantes de esta vieja y nueva filosofía, traída de nuevo al mundo por los maestros en su momento oportuno.

Desde que al formar cuerpo, surgieron estudiantes que aceptaron los principios, que por inspiración superior, como todos sabemos, dieran a conocer sus fundadores, la Sociedad Teosófica, debe tener, y lo tiene, esa es mi convicción, un color definido; y el tolerar otros no afines a ella, es un grave error de nuestra parte, causa de esas sombras molestas que se agitan a nuestro alrededor, desarmonizando, sin causar daño a su corazón siempre robusto y grande, pero desarmonizando a los miembros de ese cuerpo, nuestras logias, que a veces cruzan por críticos momentos.

Si en aquel entonces hubo motivos para que la Sociedad Teosófica fuera compuesta por las más diversas tendencias, hasta centrificar su verdadero objeto, el tiempo ha llegado, este es mi parecer de que este centro tome cuerpo

y hacia él deben converger todas nuestras aspiraciones.

No nos engañemos, engañando inconcientemente. La Sociedad Teosófica y sus Logias, está y debe estar compuesta, por teosofistas convencidos o por lo menos, por los que están despiertos a un mundo espiritual, donde observan la sabia armonía de una causa suprema, si desconocida, vislumbrada para buscar en ella la humildad de nuestra pequeñez y por la escala luminosa de la fraternidad y el desinterés, avanzar hacia el futuro divino de nuestro ego, ciego y oscurecido por las pasiones groseras que no pueden ver, y hasta consideran lógicas y aún le dan nombre de virtudes y de virilidad los que carecen de este vislumbre infinito.

Nuestras puertas no deben cerrarse jamás; por ellas pueden entrar libremente todos sin excepción; pero la barrera que haga que no se acerquen al santuario, que no debe ser profanado, tiene que ser: la confianza, la fe consciente, la obediencia y la humildad; que no puede traer, sino, la plena convicción de que estamos blancos de nuestra personalidad. Y es lo que debemos, sino exigir, no cansarnos de dar a conocer; sin repetir, como se ha dicho muchas veces, que en nuestras logias cabe todo el que aspire a conocer la verdad, sea ésto la que fuere.

Si por verdad se entiende la especulación mental en la adquisición del conocimientos poderosos, o aún el mismo perfeccionamiento espiritual, puramente personal, aunque desde luego, este último es una noble aspiración, se está lejos aún de esa verdad que proclama la Sociedad Teosófica como la religión más elevada.

Innegablemente, que cada miembro de la sociedad no puede sino desarrollar el grado evolutivo en que se encuentra, y es sensato cultivar en beneficio de la causa, lo mejor y más puro que presente ese temperamento; pero nunca permitir que impere su parte de sombra, aunque él la vea toda luz, por analizar su actividad beneficiosa, simplemente en el talento, que puede ser poderosísimo, pero que no puede iluminar sino en el mundo profano, donde se cotizan con él bellos frutos de vanidosos aplausos, de los cuales no pueden prescindir en su infantilidad espiritual, y cesan en su labor en cuanto no lo obtienen o se critica su obra.

Pero estos aplausos no pueden ser prodigados por nosotros, y por confundirnos a veces no sólo somos pródigos para ellos, sino que aceptamos que la fría razón dialéctica en el verbo, o ya desarrollada en la acción organizadora y dirigente, cubra esta hojarasca sin valor, el desnudo sentimiento de paz y armonía,

de perfecta concordia y espiritualidad, que brilla, cuando no se la turba con espléndidos sofismas, pero sofismas al fin, el corazón puro y sencillo de los humildes, que está más cerca, por estar más blanco, del cielo que prometió el maestro Jesús a los niños, y sólo de ellos puede ser el reino de los cielos, es decir, el perfecto despertar espiritual.

Se acusa a la logia "Vi Dhaamah" de presentar este aspecto un tanto frío, y hay una injusticia o poca observación de ello en su valor absoluto. Engaña su cáscara, y de ahí la razón de la opinión poco meditada. Es verdad que por su posición de más antigua y numerosa está más al alcance del desorientado que llega y ese contacto frío y continuo a veces la paraliza en el sentido espiritual; pero cumple su Dharmah, si doloroso por lo criticado, y por lo tanto digno de nuestro mayor afecto hacia ella, no por cierto menos útil para la obra transcendental en que los maestros se sirven de estos instrumentos.

Que por este motivo, tal vez, dignos hermanos, que rebosan espiritualidad, desinterés, y buena intención, se han equivocado, sin duda alguna; y serían mis deseos y para ello me dirijo a mis hermanos de la logia Vi-Dharmah, rogándoles que hicieramos una pausa en nuestra tarea, revisáramos de nuevo los valores falsos y efectivos con que contamos, y sin duda, podríamos los muchos tallos poco frondosos en el sentido espiritual que han crecido por nuestra equivocación, en el árbol sano y de vigorosas raíces.

Yo considero del todo superflua la democratización básica de nuestra logia, porque ella de hecho la confunde con instituciones profanas de índole poco espiritual.

Al sentido de concordia, paz y armonía, que no necesita buscarse por la palabra escrita si no reina en el corazón; y si en el corazón está, o se trata de desarrollar no es para el deber reglamentario frío desde luego, y sólo necesario para los que desconfían, si no en el desarrollo intenso del amor fraternal, que poco a poco acerca todos los corazones a un sólo latido, y éste parte del núcleo a buscar los corazones dispersos de nuestros hermanos dormidos, para despertarlos al bien y a la belleza; cumpliéndose así entonces nuestro efectivo trabajo; sin preocupaciones cerebrales que no estén iluminadas por este puro y afectivo amor.

Mi deber es respetar lo establecido; pero mi sinceridad está por encima de este respeto.

Comprendo los motivos que se tuvieron al formular así el trabajo de nuestra logia; el de facilitar el paso a los pocos convencidos y frenarlo con ello; pero como antes dije, si hemos menester para nuestro reconocimiento, perder el valor definido de nuestra sociedad, nos ro-

dearemos de sombras, que por sí se desvanecen, pero a las que continuamente damos paso con tanta facilidad.

No hay ofensa para nadie, y tal vez no sean oportunas estas palabras, pero dictadas por una convicción plena de mi amor hacia todos, no puedo querer ver sino las flores espirituales de cada hermano, y en mi anhelo de concordia, quisiera que en estas palabras se vea más el propósito de poder estrechar cada vez más los lazos que nos unen; tolerándonos nuestras debilidades, pero no comulgando con ellas; que por encima de todos nosotros está la causa de las causas, moderadora y verdaderamente consciente, que nos impulsa, si bien la estudiamos a ser más buenos que sabios y despertar la absoluta confianza de que se nos dará nuestro fruto en perfecta madurez, madurez de la que estamos aún lejos, pero no debemos impacientarnos por ello; porque esta impaciencia nos desviará del recto camino, que hoy ahora mismo, en todos los instantes, podemos estar frente a él y marchar hacia nuestros futuro ¡todo luz! en cuanto se borre la sombra de nuestra personal confianza y la transmutemos en el impersonal que es la parte verdaderamente consciente de nuestro ser real. Paz para todos.

Juan del Río

EL DOGMA DE LOS TEOSOFISTAS

(Reconstrucción del discurso improvisado en la fiesta conmemorativa del 17.)

Hermanos:

Sería muy oportuno en este acto, el hacer una reseña de los grandes acontecimientos que registra la historia de la humanidad, para poner de relieve las semejanzas existente entre todas ellas, al manifestarse en el mundo de los efectos, procediendo del mundo de las causas; pero, careciendo de erudición y facultades descriptivas para ello me limitaré a decir algunas palabras concernientes al que es objeto de la presente reunión.

Sabido es que transcurrida la primera mitad del siglo XIX se produjo el gran despertar de la humanidad después del largo y profundo letargo en que la habían sumergido la corrupción de costumbres sociales de la Edad Media y la intolerancia religiosa, todavía reinante.

Pero con este despertar, surgió otra especie de dogmatismo que, aunque menos agresivo, no fué menos intolerante que el religioso.

Este dogma era la ciencia fundada en el materialismo.

Un dogma destronaba otro Dogma para entronarse él a su vez.

En efecto: debido a los grandes descubrimientos científicos creyeron poder negar a Dios sustituyéndolo por la Diosa Ciencia, realizando así la paradoja de no creer en Dios y creyéndose ellos mismos Dioses.

En medio de esta lucha entre el dogma que nace y el dogma que muere, produciendo el caos y precisamente en medio mismo de este caos, brilló un rayo de luz; este rayo de luz se manifestó por intermedio de H. P. B. y de su digno colaborador Olcott, quienes convirtieron dicha luz en poderoso foco, que en el transcurso de los años crecerá en poder radiante hasta cubrir toda la superficie de la tierra.

Este foco de potente luz es la Sociedad Teosófica.

Hermanos: una de las facultades que deseo adquirir es el dominio de mis emociones; pero apesar mío no puedo recordar sin conmovirme profundamente, que, debido a aquellos dos héroes, pude percibir el pequeño rayo de luz que penetró en mí ser arrancándome del materialismo, y devolviéndome la fé que había perdido, por creer como otros muchos, que era indigno de un pensador, el creer en algo más allá de nuestra percepción sensorial.

Pero cuando tuve el primer vislumbre del cuerpo de doctrina espuesto por Blavatsky, Beasant, Leadbeater y muchos otros, me sentí como hipnotizado, absorbido por aquel, para mí Supremo Ideal al que pertenecería mi alma, en lo sucesivo, con el fin de convertirlo en la Realidad viviente de mi vida.

A esta vehemencia de mis convicciones, los pocos convencidos, le dan el nombre de dogmatismo, y por ello ruego a ustedes me permitan explicar brevemente algunos fundamentos de mi Dogma y que yo creo debiera ser el Dogma de todos los teosofistas.

La palabra *Dogma* se halla muy desprestigiada, debido, principalmente a las palabras de H. P. B., diciendo que la Sociedad Teosófica es una corporación libre de todo dogmatismo; pero los que hacen hincapié en estas palabras, olvidan que su autora, se hallaba en abierta lucha contra la intolerancia y el atavismo de la época, caracterizado por el estrecho dogma eclesiástico, y por la pedantería de la falsa ciencia; pero H. P. B. combatiendo aquellos dogmas estrechos no podía combatir el Dogma que ella misma asentaba sobre firmísimas columnas de la Sabiduría Eterna.

Pero veamos que significa Dogma:

Ojeando un pequeño Diccionario hallé que la palabra Dogmático tiene dos acepciones: una inferior que significa intolerante y presuntuoso y otra más elevada que se reduce al Dogma y este o sea el Dogma que significa base de una filosofía, religión o ciencia.

Ahora bien: Al primer significado o sea el dogmatismo pedantesco perteneceremos a pe-

sar nuestro, por nuestra misma estrechez de miras, mientras no se ensanche nuestra esfera de percepción; y los mismos que tratan de herir a sus semejantes, motejándolos con palabras desprestigiadas, dan prueba del dogmatismo más bajo e intolerante, y son estos a mi ver los que combatió H. P. B.

En cuanto a la segunda acepción son ciertamente muy pocos los que puedan llamarse dogmáticos por haber conquistado el conocimiento básico de la religión, filosofía o ciencia que constituye su Ideal, pues tal es el significado de la palabra Dogma como base de un cuerpo de doctrina sea este religioso, científico o filosófico.

A medida, pues, que el hombre profundiza el Ideal de su vida, penetra más profundamente la razón básica en que reposa haciéndose cada vez más dogmático, puesto que en este caso, el dogmatismo significa conocimiento del Ideal, y este es la vida misma.

No quise demostrar con lo dicho que el Dogma sea la vida misma; nada de eso.

El Dogma es la forma; es el recipiente que se llena de vida y cuando llega a la plenitud se rompe para derramarse en otro recipiente más amplio, es decir: un Dogma más grande animado por mayor cantidad de vida, si se me permite la palabra cantidad tratando de vida.

Creo que es así como constituyendo y destruyendo Dogmas, marcha la humanidad hacia la Meta Suprema, en donde verdaderamente no habrá Dogmas, puesto que la Vida será Una e Ilimitada; pero mientras haya limitación habrá Dogma.

Pero abandonemos aquellas sublimes cumbres en donde la vida es posible sin limitaciones y descendamos a los planos concretos en donde pienso repetirles mi profesión de fé diciendo que el Dogma más grande que he podido comprender es la Sociedad Teosófica con sus tres objetos y otros no divulgados, porque en ella encontré la base de todas las filosofías, de todas las religiones y de todas las ciencias.

Es por ésta razón que en vez de marchar contra el Dogma marchó hacia él.

Hermanos míos: voy a terminar, recordando con amor y gratitud a los nobles fundadores de la Sociedad Teosófica el coronel Cleot, Helena Petrona Blavatski y a su fiel continuadora Annie Besant, deseando que todos los miembros de la Sociedad Teosófica se sientan llamados a colaborar fielmente en su obra, pues esto es lo que más rápidamente nos conducirá hacia la Gnosis.

He dicho.

J. Cerdeira Tosar.

ELOGIO DEL PASADO

En todas las épocas de la historia humana y aún las épocas que no figuran en la historia porque se remontan a los tiempos en que la historia en el sentido actual de la palabra no existía, ha habido seres que sobrepleniéndose a los prejuicios de su tiempo, han vivido ajenos a ellos en una vida de amplia idealidad. A veces han sido los poetas los que rompiendo el cristalizado presente con su poderosa intuición han presentado ante sus contemporáneos y predecesores, cuadros de sublime grandeza. Cuando en ellos se referían al pasado, casi siempre se ensalzaban las virtudes de los pueblos que fueron y cuando se referían al porvenir su amplia fantasía corría tras un ideal que era más y más elevado, a medida que el genio del escritor remontándose cada vez más alto, arrancaba para ofrecer como holocausto a sus hermanos, de pedazo tras pedazo del policromo espejo donde se reflejaban los mil variados matices y formas en que su exaltada mente expresaba la naturaleza. Otras veces era el filósofo quien lleno de ansia de ciencia y provisto de inquebrantable voluntad, tortura la idea y hace brotar la luz que en ella yacía oculta. Escultores, arquitectos, músicos, artistas, religiosos, en fin, toda esa pléyade de luchadores han agregado a la civilización humana su grano de arena y sobre la reliquia que nos legó el pasado, hemos labrado el edificio de la cultura moderna.

El espíritu humano es esencialmente acción durante el período de manifestación y al verse limitado en sus manifestaciones en la materia, por el tiempo que tras sí deja, pugna por librarse de tan duro peso y reacciona sobre sí mismo, tendiendo hacia el futuro sus energías para adquirir en él nuevas expresiones de sus posibilidades, y como desechamos lo usado buscamos lo nuevo así él abandona el pasado, echándose en brazos del futuro y en su anhelo de nuevos y mejores goces, vá olvidando que él a su vez no es sino una suma total de los valores del pasado y todo lo que en lo futuro llegue a ser, tiene que tener por base la suma de lo que en la actualidad es, y lejos de mí ánimo está al decir "Sic Transit gloria mundi" "sinó que sintiendo mi pequeñez ante tanta grandeza digo: "Benditos vosotros los que fuistéis, a vosotros os debemos lo que somos".

Es de unos cuantos de aquellos que silenciosamente guardan la Ley de quienes nació la idea cuya base fué sentencia antes citada. Era necesario oponer un fuerte dique a los avances del impetuoso materialismo que amenazaba destrozar las viejas tradiciones y erigirse a su vez en nuevo ídolo, ante quien la hu-

manidad sacrificase sus esperanzas e ideales. Materia, Materia todo es Materia tal es el grito que por doquier se oía.

Se salía del oprobio de la larga edad negra en que dominó por entero la conciencia colectiva, el oscurantismo y el Terror, para caer nuevamente en la tiranía científica; pero de todo se cansa el hombre cuando dedica su energía a lo transitorio y externo, y cual prisionero que escapa de su jaula de hierro de la isla en que está confinado para hallarse con que su jaula despues de librarse de la de hierro, es solamenta una jaula mayor, así en los primeros instantes de su libertad de la edad negra, la ciencia libre de su primera jaula salió gritando ¡Materia! Todo Materia hasta que alguien con la autoridad del pasado, del presente y del futuro la detuvo en su loca carrera. Los fenómenos del espiritismo probando que tras el velo de la materia se ocultan inteligencias y que hasta cierto punto se puede obrar en la materia por medio de ese algo que es la eterna pesadilla del que busca, llamaron su atención, y durante cierto tiempo la hicieron ver su importancia para desentrañar el misterio, contribuyendo con ello hacer dudar su fé en el nuevo ídolo.

El campo en ese compás de espera estaba propicio para la siembra de nuevos ideales.

Hacia falta un campeón que empuñando el arado labre honda, bien honda la tierra para que la cosecha sea frutifera y aquellos que silenciosamente guardan la ley y velan por nos otros enviaron uno a quien todo conocéis.

Pronto la tierra tembló bajo sus piés. Duro estaba el suelo, guijarros, abismos, todo se oponía al avance del arado, pero con su indomable voluntad todo saltaba. De lo profundo del suelo brotaban al hendirlo su arado mil ciudades lejanas que hablarán de pasadas grandezas, cenizas de mil reinos, esqueletos de gigantes, enormes construcciones arquitectónicas, que dejan maravillados de estupor a quien las vé y sobre todo surgió a su paso de lo más profundo el don de los dioses toda esa filosofía, ciencia y religión del pasado, la primera para probar que nada hay que no haya sido, la segunda que la ciencia actual es simplemente una página del libro de la antigua ciencia y la tercera o sea la religión de que las religiones actuales en sus manifestaciones internas y externas no son sinó un pequeño fragmento, pálido destello de luz de donde todas dimanaron.

Era necesario demoler, destruir, y nuestro campeón demolió prejuicios, supersticiones, destruyó creencias cuando en ella se ocultaba el artificio y la falsedad.

Era necesario hacerlo así pues todo eso que se destruía particularmente la caída de los

dioses, tenía que llamar forzosamente la atención y cuando todo el mundo estuviera atento, entonces vería que el origen de todos es él mismo y el campo se hallaría propicio para recibir la idea sagrada de la fraternidad universal.

Allí en Nueva York con unos cuantos auxiliares a quienes Karma puso en su paso fundaron la Sociedad cuyo aniversario celebramos.

"No hay religión más elevada que la Verdad" dijo nuestro campeón y consagró con esta frase un anhelo Humano hondamente sentido.

Siempre lo más difícil de todo plan son las formas de llevarlos a cabo.

Al fundarse nuestra sociedad, se preveía que tendría que luchar y nació armada de todas armas para luchar contra sus enemigos y opuso al dogmatismo la tolerancia, al egoísmo el altruismo, a la ignorancia la sabiduría y sobre estos tres pilres colocó el lema de la fraternidad universal sin distinción de raza, sexo o color.

Por nuestra parte, compenetrados de sus propósitos debemos coadyuvar a su obra y haciéndolo así a la vez que ponemos en práctica el altruismo y conseguimos mejorarnos mejorando a los demás.

En el primero de los fines que nuestra sociedad se propone está la meta; en los dos siguientes están claramente definidos los sistemas que cada uno particularmente puede poner en práctica para llegar a ella. Todo lo demás es cuestión de tiempo y del esfuerzo que para ello realicemos.

Sabemos casi todos los que a esta fiesta hemos concurrido que detrás del cuerpo visible de nuestra sociedad está el cuerpo invisible mil veces más glorioso este último que el primero.

Sabemos también que el constituirnos en sociedad formamos una cadena de fuerzas y en la medida que nos compenetremos de los problemas a resolver y hagamos por resolverlos crecerán nuestras fuerzas.

Acordaos una vez más que no trabajamos para el tiempo sino para la eternidad y que de nosotros y de los que están con nosotros depende una gran parte del bienestar de la humanidad, pues de entre nosotros en épocas remotas saldrán los guías de ella.

Mejorarnos a nosotros mismos, he aquí el primer paso. Hacer obra impersonal, ser tolerantes, Ayudar, he ahí los siguientes.

Después de esto solo nos resta enviar un pensamiento de amor al mundo y otro de gratitud a aquellos que siempre velan por nosotros.

A. Bárcena.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Hermanos — Siempre que puedo de alguna manera exteriorizar mi profunda gratitud para con la S. T. lo hago; y esa noche, aniversario de su fundación, no puedo dejar de hacerlo también. — Tal vez no sea de mucha importancia en general, la expresión de los sentimientos y pensamientos personales de cada uno de nosotros. Pero, hoy creo, todos meditamos en la importancia del papel, que la Sociedad Teosófica y sus enseñanzas ha tenido en nuestras vidas y forzosamente abordamos ese tema en forma personal.

Yo bendigo hermanos a H. P. B. sus compañeros y el día que fundaron la S. T. porque nos dieron la posibilidad de salir de la noche muy negra, donde mi mente y mi espíritu se debatían. Yo los bendigo por haber dado esa misma posibilidad a los tantos otros hnos. que como yo sospecho, luchaban desesperados en esa misma oscuridad. H. P. B. luchó y se sacrificó en toda forma para llegar a fundar esa Sociedad que es la obra de su gran corazón. Nuestra gratitud para con ella debe ser profunda si es cierto que la luz de su sabiduría ilumina nuestras vidas, si es cierto que sus enseñanzas nos muestra el camino a seguir para llegar a la meta; y esa gratitud nuestra para con ella podemos evidenciarla únicamente esforzándonos, en comprender sus enseñanzas y en interpretar fielmente su pensamiento.

Somos, todos los teósofos, dueños del caudal enorme de amor y de sabiduría que Blavastky ha legado a la humanidad: A nosotros nos toca ahora poner en juego toda nuestra inteligencia para comprender bien lo que ha querido ella hacer con esa Sociedad; a nosotros nos incumbe la responsabilidad de no dejar degenerar su pensamiento puro y sublime, hecho de fraternidad, tolerancia y amor a la Verdad, y de no dejar que esa S. T. sea lo que no ha querido ella.

Todos los grandes movimientos religiosos y sociales, iniciados por grandes espíritus y nobles almas, fueron puros y hermosos en sus comienzos degenerando luego con el tiempo por la culpa de los individuos que, no estando a la altura de la inteligencia de sus promotores no supieron interpretar sus enseñanzas.

Nosotros no debemos caer en esa debilidad, si no que poniendo en juego todas nuestras capacidades debemos procurar acercarnos siempre más de la esfera de acción de los iniciadores.

Interpretando bien el pensamiento de Blavastky nos precavemos de la tendencia que tenemos de ir al dogmatismo y al fanatismo.

Ella fué quien dijo:

“Ninguna opinión de persona alguna, puede

estar por sobre la opinión de nuestra propia conciencia” Con estas solas palabras H. P. B. destruye, en todas sus enseñanzas, toda posibilidad de ir al dogmatismo

Ella nos dió todo lo que su inteligencia y su corazón pudieron dar, pero dejó margen para que nuestra opinión pueda ser dada y ocupar su lugar. Ese punto es, para mí de vital importancia para la comprensión del verdadero carácter particular de la S. T. Blavastky y Besant dijeron: **basta de dogmas, basta de escuelas religiosas y de fanatismo, basta de luchas fratricidas entre ortodoxos y heréticos.**

La S. T. debe estar pura y limpia de tales crímenes contra la libertad del pensamiento, contra la Verdad. Nadie puede pretender decir la última palabra, y en la S. T. se debe estar con el espíritu libre de toda traba” Besant sigue diciendo **“Guarden abiertas las Avenidas por donde adelantará la Verdad y progresará la humanidad”.**

Todo dogma pues de hecho está excluido del seno de la S. T. Según lo que yo he podido comprender, eso es lo que han querido Blavastky y sus fundadores. Sus tres principios lo dicen claramente. Somos los miembros de la S. T. hermanos investigadores de la Verdad. El sincero investigador puede ir por el camino que su comprensión y su idiosincrasia personal se lo permite. Muchos rayos parten del Sol y cada uno puede ser un camino, visto de abajo todos convergen a él. Si tenemos por base el sentimiento de fraternidad y un sincero deseo de ir hacia la luz de la verdad, todos los caminos son buenos. Creo necesario aclarar más mi pensamiento en lo relativo al dogma. Al decir que la S. T. es libre de todo dogma, comprendo sin embargo, que puede perfectamente ser miembro de ella y actuar un dogmático, de cualquiera tendencia. El hermano que tiene tal o cual creencia puede buscar a convencer a los demás de que su manera de pensar es la buena. Tiene perfectamente el derecho de hacerlo como el que lo escucha tiene perfectamente el derecho de no quedar convencido de ello.

Esa tendencia personal de cada uno de sus miembros no tiene nada que ver con la S. T. como entidad.

Fuera de la norma de la fraternidad que todos admitimos la S. T. no tiene dogma porque no nos traza un camino y nos dice: por ahí tienen que ir. Más, nos dice, estudien y comparen, religiones, filosofías, ciencias, investiguen las fuerzas ocultas de la Naturaleza; en el dominio de la especulación ideológica nos concede la más amplia libertad, todas las creencias pueden ser manifestadas libremente; que yo tenga un dogma cualquiera es cuestión mía la S. T. no tiene nada que ver con ello. Esa tolerancia tan amplia que la caracte-

ría y que la permita bajo sus alas protectoras de madre llena de mansedumbre, cobijar a todos sus hijos, sin distinción de credo, raza o color, esa tolerancia tan amplia y hermosa de la S. T. nos obliga a comprender de que, si a pesar de no especializar ni imponer ningún dogma podemos sus miembros ser dogmáticos, en ningún momento ni nunca debemos ser **dogmáticos intransigentes.**

En el seno de la S. T. nadie ni aún sus dirigentes, pueden imponer sus miras ni su credo: Lo que se puede hacer es **exponer**, hacer **intercambio de ideas** y de sentimientos. Y yo hermanos, vuelvo a repetir, con todo mi corazón bendigo los fundadores y el día que se fundó esa S. T. sobre la base de la fraternidad del amor y la tolerancia más amplia, y donde la libre investigación de la Verdad es su norma y su ley

Marie Prelooker.

Consideraciones Teosóficas

Aspecto moral-práctico de la Teosofía

1875 - 17 NOVIEMBRE - 1922

HERMANOS:

Hoy 17 de Noviembre cumple la Sociedad Teosófica como cuerpo el 47 aniversario de su institución. Esta fecha es memorable y grata para todos los teósofos, por eso la celebramos con singular regocijo; y, en tan mística y solemne hora, rebosantes nuestra mente y corazón de la más elevada Fraternidad y del más puro Amor, nos reunimos para emitir un armonioso y dinámico pensamiento de ¡paz a todos los seres!, en el Nombre augusto de sus excelsos Fundadores y Maestros.

No vengo esta noche, hermanos, a deciros grandes y profundas verdades, no; quiero solamente expresar mi gratitud y poder exteriorizar un poco de esa quietud espiritual y de esa nobleza moral, que merced a la benefactora Luz que irradian los sublimes principios teosóficos, han podido prenderse y reverberar sin fluctuaciones en el sagrario de mi alma, evidenciando de esta suerte la imponderable eficacia de la doctrina que vivimos y proclamamos para el bien de nuestros semejantes.

A la verdad, hermanos, jamás — en nuestro ciclo histórico, se ha dado a los hombres, la contemplación de espectáculo tan extraordinariamente regenerador y vivificante, en cuanto a la rehabilitación y reivindicación de las verdades morales y del Pensamiento se reflejan, que se desarrolla por virtud maravillosa de la benéfica influencia de las sanas enseñan-

zas teosóficas, veneros de paz y sosiego, brindada al mundo por el cauce profundo de la Sociedad Teosófica. De consiguiente, podemos todos los que militamos a su lado, y que en nuestro amplio o reducido estadio de Acción, laboramos por la plasmación en nosotros y en nuestro círculo de esas consoladoras y grandiosas doctrinas, sentiremos felices, jubilosa y plenamente colmados porque colaboramos juntamente con ellos por y para la realización del Plan Divino; llevando a todos los hombres de buena voluntad, amantes de la Verdad, sinceros y hacedores del Bien, la semilla prorrífica de la elevación y progreso espiritual.

Si hay algo, que con justos títulos puede proclamar de viva voz y bien en alto nuestra Sociedad, es la inagotable fuente inspiradora de saludable y dignificante moralidad, de verdadero altruismo, de pureza mental, que brota prístina y límpida de sus tres inmutables principios y sellados propósitos, que conciertan la armonía universal de las razas y de los credos, del estudio y de la investigación; siendo a la vez como sutiles crisoles del corazón, de la mente y del espíritu, que purifican, limpian y acedran en todo ser que verazmente los comprenda y practique, en toda su suprema idealidad, en toda su profunda espiritualidad. Por esto, todo miembro, todo teósofo, ractifica en esta solemne hora, los votos de consagración y servicio que formulara al ingresar a ella; de trabajar ardentemente por adoctar y ajustar su vida entera a la moralidad teosófica en mayor concordancia con su naturaleza interna.

Todo teósofo es un soldado del Deber (de su Dharma) y practica el bien por el bien mismo, ayuda a su prójimo porque en ayudarle se hallará así mismo y conociéndose así mismo habrá arribado a aquella plenitud espiritual que es galardón de los discípulos.

En la realización de cualquier acto el teósofo sincrónicamente tiene delante de sí los tres objetos de la Sociedad, no olvidándose tampoco de la ley del Karma, del Dharma y de la Reencarnación, únicos medios, el único sendero por el que la presente Humanidad, materializada, corrompida y escéptica, podrá librarse de su fardo Kármico y hallar la panacea que la levante mirando hacia más dilatados y fraternales horizontes de Paz y de Amor.

Una inexpugnable muralla de Bien y Verdad que circunda y defiende nuestros inviolables principios, los que están inmunes contra toda virulencia exterior, ni la calumnia ni el vituperio podrán hacer en ellos mella, ya que como cuerpo ni como individuo pueden afectar. Nosotros sabemos, y nuestra fé es inquebrantable, que la Obra iniciada por la Sociedad Teosófica se continuará hasta el fin de los Tiempos; y lo que afirmamos no se una vana

esperanza, sino la paciente obra de nuestras propias manos. Todos los que hoy la niegan, rechazan y hasta villpendian, serán tal vez mañana sus más fieles defensores; cuando su Yo inmortal se despierte del pasado letargo de sus pasiones ancestrales, cuando se le decora el denso velo que anula su inteligencia, para no ser ya más trivial juguete de los deslumbrantes y fascinadores atavíos de Maya, la ilusión.

Recapacitad hermanos que en el nuevo año teosófico que se inicia debemos cooperar intensamente, recordando siempre aquel sabio aforismo chino que dice: "Aquel que sabe que una cosa es justa y no la práctica, comete una ruín cobardía", nadie debe pues negar su concurso, ya que todos podemos hacer algo en nuestra esfera; trabajar mucho, a cada instante, a cada pulsación de vida, por la noble causa teosófica, que es la causa de la Humanidad.

Para terminar, quiero meditar con vosotros sobre la "Acción", ya que "Acción" en sus múltiples y variados aspectos, parece ser la tónica más saliente y vibrante de nuestra Sociedad. Un gran fialaleteo hablará, es Confucio:

"Los seres de la naturaleza tienen una causa y efectos; las acciones humanas tienen un principio y consecuencias: conocer las causas y los efectos, los principios y las consecuencias, es acercarse mucho al método racional con el cual se consigue la perfección.

"Los antiguos príncipes que deseaban desarrollar en sus Estados el principio luminoso de la razón que recibimos del cielo, se aplicaban antes al buen gobierno de sus Estados; los que deseaban gobernar bien a su pueblo se aplicaban antes a mantener el orden en el seno de sus familias; los que deseaban el orden en el seno de su familia se dedicaban en primer lugar a corregirse a sí mismos; los que deseaban corregirse a sí mismo se dedicaban en primer término a guiar a su alma por el recto camino; los que guiaban por el recto camino a su alma se esforzaban desde luego entener intenciones puras y sinceras; los que se esforzaban en abrigar ideas puras y sinceras se aplicaban primeramente a perfeccionar lo más posible sus conocimientos morales; el perfeccionar lo más posible sus conocimientos morales consiste en penetrar y profundizar los principios de las acciones".

He dicho.

Francisco A Propato.

La Logia "Vi-Dharmah" celebra conferencias y reuniones de estudio generales todos los domingos de 17 a 19 en su local social, Rivadavia 1255 segundo piso (220)

La leyenda de la tejedora Celeste

Sones de los "gonsi", sonos de las canciones; es el canto de los sepultureros que construyen tumbas.

Khuitchi, ying-ying,
Toutchi hoyng-houng,
To-tchi tin-ting,
Sio liu ping-ping.

La singular apostilla al texto del libro Santo de Lao-Tsen el libro de las Recompensas y de las Penas contiene una breve historia, tan antigua que el hombre del que la escribió por primera vez ha sido olvidado hace más de mil años. Esta leyenda es tan sugestiva que persiste todavía en la memoria de cuatrocientos millones de personas como perdura en cada uno de nosotros la oración aprendida en la infancia.

El tradicional chino que la introdujo en el reino embalsamado de la literatura no la localiza en ninguna de las provincias hecho excepcional, aun en el relato de las leyendas más pristinas. Se concreta a decirnos que el héroe de la historia se llamaba Gracia Oriental, y vivía en la época de la Gran Dinastía del Vallado Vivo; veinte siglos atrás.

Gracia Oriental era pequeñuelo cuando su madre murió. A pesar de su absoluta pobreza, el padre se impuso los más grandes sacrificios para hacer instruir a su hijo. Con tal fin no ahorró una sola de las monedas de cobre que recibía por sus trabajos. Acababa de cumplir diez y nueve años, Gracia Oriental cuando el padre falleció, dejándole solo, sin parientes ni recursos.

Gracia Oriental quedó desconsolado. Lo que más le afligía era que su miseria no le permitiera honrar la memoria de un padre excelente celebrando los ritos funerales en uso y erigiéndole una tumba esculpida en algún sitio adecuado.

En todas las tierras del mundo los pobres son los únicos amigos de los pobres. Pero entre todos los conocidos de Gracia Oriental ninguno podía ni siquiera ayudarle a pagar los gastos del entierro. No quedaba al joven más que un recurso para procurarse el dinero que le era menester: venderse como esclavo a algún terrateniente. Decidióse a ello.

En vano sus amigos, para que postergara la ejecución de su sacrificio, le hicieron halagüeñas promesas de que lo ayudarían en breve. Gracia Oriental les contestó sencillamente que estaba dispuesto a vender su libertad cien veces antes que renunciar a las honras fúnebres debidas a la memoria de su padre.

Hizo más: con fiado en su juventud y en su fuerza, decidió para poder erigir un Monumento ejemplar, venderse a un precio tan elevado, que nunca pudiera rescatarse.

Gracia Oriental encaminóse a la plaza pública, donde los esclavos y deudores insolventes estaban en venta. Sentóse en un banco de piedra y suspendió de su cuello un cartel en el cual había escrito sus aptitudes, las condiciones de su esclavitud y el precio de venta.

Todos los que fueron a leer el cartel de Gracia Oriental se alejaron sonriendo ante las pretensiones de éste. Otros le prodigaron elogios irónicos, algunos se burlaron de su falta de egoísmo y de su piedad pueril.

Largas horas, llenas de monotonía, fueron pasando así. Comenzaba a temer que no hallaría comprador, cuando un alto dignatario de la provincia acercóse a caballo.

Era un hombre serio y hermoso, amo de mil esclavos y de vastas tierras. Recogiendo las riendas de su caballo tártaro, el alto Dignatario se detuvo frente a Gracia Oriental para leer el cartel. Después de haberlo leído, examinó al joven. Se limitó a anotar el precio de venta y a ordenar a su nuevo esclavo que el acta del negocio fuera redactada correctamente, en concordancia con las prescripciones legales.

Gracia Oriental pudo realizar el voto de su corazón. Buscó un hábil artista, le hizo dibujar el plano de un monumento pequeño, pero gracioso; luego encargó a un buen escultor que lo ejecutara.

Entretanto, dispuso que comenzaran los ritos funerarios. El mismo colocó la moneda de plata en la boca del difunto; hizo colgar las linternas blancas en la puerta de la estancia mortuoria; recitaron las oraciones santas; y en la hoguera ritual quemaron los moldes en papel de todos los objetos que el difunto podía necesitar. Encargó a un nigromante que buscara para la sepultura un sitio en el cual no brillara ninguna estrella de mal augurio, un lugar de reposo que ni demonios ni dragones perturbaran jamás.

Elegido el sitio, comenzó la construcción de la hermosa tumba. Terminada ésta, el mismo Gracia Oriental sembró el dinero simbólico a lo largo del camino, desde la estancia mortuoria hasta la tumba.

Luego, con plegarias y lamentaciones, la procesión fúnebre llevó hasta la tumba los despojos mortales del excelente padre de Gracia Oriental.

Satisfecha así su piedad filial, el joven Gracia entró como esclavo al servicio de su Dueño. Este lo hizo acompañar hasta la choza que en adelante habitaría Gracia Oriental colocó en

un sitio adecuado las tablitas de madera en que están escritos los nombres de los antepasados y ante los cuales la piedad filial, debe todos los días quemar el incienso de la plegaria según lo exige el culto de la familia.

Tres veces la primavera había perfumado con sus flores la tierra, tres veces Gracia Oriental había celebrado el día de la adoración universal de los antepasados, la fiesta de los muertos que llaman *Barrer las Tumbas*; tres veces había barrido la tumba de su padre y renovado su quintuple ofrenda de manjares y de frutos. El duelo estaba terminado. No por esto dejaba de llorar a su padre. Los años pasaban con sus Lunas sin traerle un día de dicha, una hora de reposo feliz. Pero nunca se quejaba de su esclavitud.

Día tras día practicaba religiosamente el rito del culto de los antepasados.

Un día cayó enfermo, no pudo levantarse; era la fiebre de los rizales.

Sus compañeros de trabajo temieron que muriera.

Un mediodía tempestuoso, mientras el adolescente dormía con el sueño agitado del agotamiento, soñó que una mujer extraña y bella se inclinaba hacia él y le acariciaba la frente con sus dedos largos y demacrados. Un estremecimiento suave y profundo reanimó su ser; sus venas acentuaron sus pulsaciones como refrescadas con sangre nueva. Abrió los ojos maravillados y vió en verdad inclinada hacia él la forma encantadora que había soñado, y supo que una mano flexible había realmente refrescado el ardor de su frente.

La llama de la fiebre habíase apagado; una frescura deliciosa renovaba cada fibra de su ser; y el íntimo estremecimiento que lo había despertado de su sueño persistía en su sangre como una gran dicha. En ese instante los ojos de la dulce Aparición se clavaron en los suyos. Eran bellísimos, brillaban como grandes diamantes negros.

Su serena mirada parecía atravesarlo como la luz atraviesa el cristal; un temor indefinido se apoderó de Gracia Oriental, tanto, que no osó hablarla.

Acariaciéndole siempre, ella sonrió y le dijo:

—He venido para curarte y para ser tu esposa. Levántate y ven conmigo. Su voz era clara, ondulaba en acentos melódicos, pero en su mirada había una potencia imperiosa a la cual Gracia Oriental comprendió que no podía resistir. Levantóse, pues, de su camilla y quedó pasmado al verse de nuevo en pie. La mano fresca y fría de la Misteriosa asió la suya y lo hizo caminar. Gracia Oriental habría dado varios años de su vida por poderle hablar de su miseria, por confesarle la imposibilidad

en que se hallaba de proveer el sostén de una mujer.

Fero los largos ojos sombríos de su compañera le impusieron silencio. Y como si su pensamiento más íntimo fuera visible para ella, le dijo con su voz clara:

—¡Yo proveeré!

Entonces, recordando su aspecto harapiento, enrojeció de vergüenza. Más en ese instante Gracia Oriental observó que ella también estaba vestida pobremente y caminaba con los pies desnudos como él.

Antes que pudieran hablarla, se hallaron ante las tablitas de los antepasados. Ella se arrojó con él y se puso a orar en voz alta y juró que se daba a él como esposa, y tenía una copa de vino, llegada instantáneamente de quien sabe dónde. Juntos adoraron el cielo y a la tierra. Y así se desposaron.

Fué un matrimonio misterioso, pues ni ese día ni nunca Gracia Oriental osó preguntar a su esposa el nombre de su familia, el lugar de donde venía, ni la razón oculta de su venida; y no supo como contestar las preguntas indiscretas que aporósito de ella le hicieron los demás esclavos.

Por su parte, ella jamás habló de sí. Se limitó a decirle que se llamaba le Tejedora.

En efecto, desde el alba hasta la noche, sentada ante la lanzadera, tejía la seda de un modo nuevo, desconocido en el país. En tanto tejía la seda iba fluyendo como una lenta corriente de oro tornasolado, en cuyos cambiantes florecían fantásticos dibujos violetas, escarlatas y verde mar. Eran siluetas de caballeros arcáicos, carros de guerra tirados por dragones. En la barba de cada dragón fulgía la perla mística. En el casco de cada caballero brillaba el joyel, signo de su rango. Todos los días la Tejedora tejía un gran corte de seda bordada. Y el prodigio de su confección, la fama de su arte se extendía más allá de la provincia. De todos lados llegaban viajeros deseosos de admirar su labor. Los mercaderes de seda de las grandes Ciudades oyeron hablar de la tejedora y mandaron mensajeros par pedirle que trabajara para ellos, a trueque de los cubos llenos de plata que le enviaban. Pero cuando le suplicaron que les enseñara su arte, ella se echó a reír y dijo:

—En verdad, nunca podré enseñaros, pues ninguno de vosotros tiene dedos como los míos.

Efectivamente, nadie podía distinguir sus dedos cuando tejía, como no es posible percibir las alas de una abeja en el vértigo del vuelo.

Las estaciones fueron pasando, y Gracia O-

riental no supo más de necesidades: su bella esposa había cumplido fielmente su promesa: *yo proveeré*. Y los cubos de plata traídos por los mecaderes de seda llenaban cada vez más el gran cofre esculpido que la Tejedora había comprado par guardar los bienes domésticos.

Una mañana, después del desayuno, Gracia Oriental se encaminaba al campo, cuando de improviso la Tejedora le rogó que se quedara. Abriendo el gran cofre, ella extrajo un documento escrito en los caracteres oficiales llamados *Li Shu* y se lo alargó. Gracia Oriental apenas lo hubo leído, comenzó a dar saltos y a gritar de alegría: era el certificado de su rescate. La Tejedora, con las ganancias de su maravillosa labor, había rescatado secretamente la libertad de su esposo.

—Desde hoy — dijo ella — no trabajarás más que para tí. He comprado también esta casita, las plantaciones que se extienden hacia el Sur y los boscajes de morera que los rodean. Todo eso es tuyo.

Entonces Gracia Oriental habría querido en su inmensa gratitud prosternarse a los pies de la Tejedora.

Pero ella se lo impidió.

Así Gracia Oriental reconquistó su libertad, y la prosperidad no se hizo esperar.

Sembrara lo que sembrara, la tierra sagrada se la devolvía centuplicado. Y sus servidores lo amaban, y bendecían a la bella Tejedora, siempre silenciosa y buena con los que la rodeaban.

Un día, el Gran Oficio tuvo que ser abandonado, pues su esposa dió a luz un niño — un niño tan bello que Gracia Oriental lloró de dicha al contemplarlo. Desde entonces la madre se dedicó por completo al cuidado del infante.

Pronto se apercieron que el niño no era menos prodigioso que la madre. Al tercer mes comenzó a hablar; a los siete meses repetía de memoria las oraciones sagradas y los proverbios de los Sabios; antes de los diez y seis meses escribía diestramente con el pincel, y copiaba con letras artísticas los preceptos de *Lao Tseu*. Y los sacerdotes de los templos vinieron a verlo y a hablar con él; y se maravillaron del encanto del niño y de la sapiencia de sus palabras. Y bendijeron a Gracia Oriental.

—Sin duda alguna tu hijo es un don que te han hecho los inmortales. Es la prueba viviente de que te aman. ¡Qué tus ojos vean cien veranos felices!

Era el período de la undécima Luna. Las flores se habían marchitado, el perfume del verano habíase desvanecido, los vientos refrescaban. En casa de Gracia Oriental encendieron el fuego de la noche. Largo tiempo la es-

posa y el esposo permanecieron así junto a la dulce irradiación del hogar. El hablaba de sus esperanzas, de sus alegrías, de su hijo, que seguramente llegaría a ser un hombre célebre. La Tejedora callaba; lo escuchaba, volviendo hacia él sus ojos maravillosos, y sonreía aprobando.

De improvisó se levantó, asió la mano a Gracia Oriental, y lo llevó dulcemente, como la mañana de sus extrañas bodas, hasta la cuna donde el niño dormido sonreía a sus sueños. En ese instante Gracia Oriental sintió el mismo temor que había tenido cuando los ojos de la Tejedora se clavaron en uos suyos por primera vez un temor análogo al que insiparan los Dioses. Inconscientemente, como cediendo a la presión de manos invisibles, se inclinó muy bajo, arrodillándose ante ella como ante una divinidad. Cuando levantó los ojos hacia el rostro de la Tejedora, volvió a cerrarlos en seguida con espanto; ella se erguía ante él más grande que ninguna mujer; y al través de sus vestiduras toda su agigantada persona resplandecía como el Sol. Sin embargo, su dulce voz resonó con la misma ternura de siempre diciéndole:

—¡Mira, querido! Ha llegado el momento de irme, porque no soy humana, y los Invisibles sólo pueden encarnarse por poco tiempo. Pero te dejo la prueba de nuestro amor, este dulce niño que te será siempre fiel y tan dulce como tú. Has de saber que he sido enviada a ti en recompensa de tu piedad filial; y ahora debo irme. Yo soy la Diosa Tejedora Celeste.

En el mismo instante en que ella dejó de hablar la irradiación de su cuerpo se extinguió.

Entonces Gracia Oriental comprendió que Ella se había ido para siempre, tan misteriosamente como se van los vientos del cielo; que ella se había desvanecido irrevocablemente como la llama de una lámpara agotada.

Sin embargo, todas las puertas, todas las ventanas estaban cerradas. El niño dormía sonriendo a las visiones de su sueño. Fuera, la obscuridad se disipaba; el cielo comenzaba a entredorarse. Hacia Oriente los dedos de oro del Sol — aún oculto — comenzaban a tejer, en lo alto, con vapores matinales y nubes opacas, formas extrañas, como los sueños de seda tejidos por la Tejedora Celestes!

Lafcadio Hearn.

El Boletín "Vi-Dharmah" se reparte gratis. Cubre sus gastos con donaciones voluntarias.

MORS JANNA VITAE

(La muerte es la puerta de la Vida.)

En 1910 murió en los Estados Unidos, un hombre que gozaba en toda América, de la más alta consideración; era médium y vidente, instruido y con conocimientos bastante extensos en medicina. Sus facultades de clarividencia fueron con frecuencia aplicadas a hacer el diagnóstico de las enfermedades.

Dejó escritas sus memorias en las que describe como sigue el fenómeno de la muerte.

Mis facultades de vidente me han permitido el estudio del fenómeno psíquico y fisiológico de la muerte, asistiendo a un moribundo.

Era una señora de cerca de sesenta años de edad a la que con frecuencia había dado consejos médicos.

Cuando llegó la hora de la muerte me encontraba por suerte en un perfecto estado de salud que permitíome ejercer libremente mis facultades de vidente.

Me coloqué de modo tal que no pudiera ser molestado en mis observaciones psíquicas, y me entregué a estudiar el misterioso proceso de la muerte.

Vi que el organismo físico no podía ya bastar a las necesidades del principio intelectual, varios órganos internos parecían resistirse a dejar partir el alma. El sistema muscular trataba de retener las fuerzas motoras. El sistema vascular se debatía por retener el principio vital; el sistema nervioso luchaba con todas sus fuerzas contra la aniquilación de los sentidos físicos y el sistema cerebral buscaba de retener el principio intelectual. Cuerpo y alma tales dos esposos, se resistían a una separación absoluta.

Estos conflictos le interiores parecéronme en un principio producir sensaciones penosas, y fui verdaderamente dichoso al darme cuenta que esas manifestaciones físicas indicaban simplemente la separación del alma y del organismo y no eran signos de malestar y dolor alguno.

Al poco tiempo, la cabeza quedó envuelta en una atmósfera brillante; después de improviso vi al cerebro y al cerebello echar afuera sus partes internas y parar sus funciones galvánicas saturándose de principios vitales de electricidad y de magnetismo, las que penetraron en las partes seculares del cuerpo. O sea el cerebro fué, por decirlo así, improvisadamente diez veces más preponderante que no lo fuera en el estado normal.

Este fenómeno procede invariablemente a la disolución orgánica, física.

Luego pude constatar el procedimiento por el cual el alma o el espíritu se desprenden

del cuerpo. El cerebro atrajo hacia él los elementos de electricidad, magnetismo, movimiento, vida, sensibilidad, esparcidos por todos el organismo. La cabeza quedó toda como iluminada y observé que al propio tiempo que las extremidades iban quedando frías y oscuras, el cerebro iba tomando un brillo particular.

Alrededor de esta atmósfera fluidica que envolvía la cabeza, vi formarse otra cabeza dibujándose con siempre mayor limpieza, tan brillante era que a duras penas podía mirarla fijo, pero a medida que se condensaba iba perdiendo su atmósfera brillante. Deduje de este hecho que los principios fluidicos atraídos desde todas las partes del cuerpo hacia el cerebro, estaban antes solidamente unidas, por el principio superior de afinidad del universo que se hace siempre sentir en cada partícula de materia. Seguí con gran sorpresa y admiración las fases del fenómeno.

Del mismo modo como la cabeza, vi formarse sucesivamente el cuello, las espaldas, el torso, enfin todo el conjunto del cuerpo fluidico. Fué entonces evidente para mí que las partes intelectuales del ser humano están dotadas de una afinidad efectiva que les permite reunirse en el momento de la muerte.

Las deformidades y defectos del cuerpo físico habrían casi completamente desaparecido del cuerpo fluidico.

Mientras ante mis facultades particulares se desarrollaba este fenómeno espiritualista para los ojos físicos de los presentes, el cuerpo del moribundo, parecía presentar síntomas de malestar y pena, los que sin embargo eran ficticios, pues, provenían unicamente del salirse de las fuerzas vitales e individuales, pasando del cuerpo al cerebro para formar el nuevo organismo.

El espíritu (o inteligencia desencarnada) se fué elevando perpendicularmente sobre la cabeza del cuerpo abandonado, pero antes de la separación final de lo había reunido durante tan largo tiempo las partes materiales y las intelectuales, al formarse una corriente de electricidad vital (¿Praná?) cubre la cabeza de la finada y la parte inferior del nuevo cuerpo fluidico. Esto me dió la convicción de ser la un "renacimiento" del alma o espíritu que se eleva desde un estado inferior a uno superior, y que el nacimiento de un niño en el mundo físico y la formación de un espíritu en el hiperfísico son hechos idénticos; nada falta para tal identidad ni el cordón umbilical que en el nacimiento del espíritu (muerte o desencarnación) está representado por la conexión filiforme de electricidad vital.

Esta conexión subsistió durante un tiempo entre los dos organismos.

Me di cuenta también de una cosa que habría

escapado antes a mi observación y es que una pequeña parte del fluido vital volvía al cuerpo material tan pronto como se rompía el cordón o ligadura eléctrica.—El cual elemento fluido o eléctrico repartiéndose en todo el organismo impedía la disolución inmediata del cuerpo.

En cuanto el alma de la persona por mi observado se hubo desprendido tenaces ataduras del cuerpo, constaté que su nuevo organismo fluidico estaba así apropiado a un nuevo estado, pero en el conjunto tenía semejanza con su apariencia terrenal. Me fué imposible averiguar vastamente lo que pasaría en esa inteligencia "reviviente" pero no dejé de observar su cama y su extrañeza por el dolor profundo demostrado por quienes lloraban al lado del cadáver. Pareció también darse cuenta de que ellos ignoraban lo que realmente había tenido lugar.

P. Alessandrini.

DOS SENDEROS

Era la alborada. Maestro y discípulo caminaban en silencio; aquel sumido en su bienaventuranza, este ensimismado en su dolor. Uno era el ser que ha traspuesto ya los umbrales de la vida, el otro el adolescente ansioso de conocimiento y experiencia.

Al llegar a la encrucijada el Maestro dirigiéndose al discípulo díjole:

"He aquí llegada, oh mi caro amigo, la hora en que has de decidir por tí mismo, tu propio destino. Ante tí se hallan dos caminos, y es fuerza elijas uno de ellos; el tiempo apremia, antes de finalizar el día has de haberte decidido en la elección. A tu derecha tienes aquel camino dificultoso al parecer, que puede conducirte a la suprema felicidad interna, fuente de todo goce y bienaventuranza; mas para ello es necesario respetar las sentencias que a su comienzo, dos enomes indicadores con refulgentes letras ostentan, y que dicen:

"Vive en tí, renuncia al mundo. Vive sin amar, renuncia al amor. Destruye tu mente y alcanzarás el verdadero conocimiento. Mata el ilusorio anhelo de vivir, y alcanzarás la real y eterna vida. Vive solo para El y te unirás a El. Entonces ya no más habrá dolor para tí; porque no existirá el placer; entonces ya no más existirá en tí la duda; porque poseerás la fé, poseerás la Verdad, poseerás la Felicidad por que lo poseerás a El."

"El discípulo escuchaba y el Maestro prosiguió:

"A tu izquierda tienes ese escabroso camino que se llama Mundo, en él, el sufrimiento, la miseria y la mentira son sus únicas realidades,

No esperes hallar en él gozo ni placer alguno, cuanto más los busques menos los hallarás. A su entrada encontrarás escrito los siguientes preceptos que has de respetar:

"Ama, realiza la plenitud del Amor.

Piensa, ansía realizar el Conocimiento.

Obra, transmuta tu sér en la acción".

"Pero oh mi discípulo y compañero, piensa, que los tales preceptos son otras tantas espinas que con el tiempo desgarrarán tu corazón, enloquecerán tu mente y aniquilarán tu voluntad; éste, es el sendero del Dolor.

Al hallar tus plantas el nuevo camino, te será algo pleconterero al principio salvar los pequeños obstáculos, pero cuando en tí háyase despertado la sed de felicidad, cuando en tí háyase abierto el hambre de conocimiento, cuando en tí haya surgido el ansia de realizar el bien, entonces habrá comenzado tu calvario. Buscando la felicidad encontrarás el sufrimiento; buscando la Verdad hallarás el error; buscando el Bien tropezarás con el mal de los hombres.

Dolor, solo dolor, miseria y sufrimiento se recoge en esta senda.

Elige pues, oh mi siempre amado discípulo.

Quedóse pensativo el discípulo. Meditó hasta el atardecer, y cuando el sol ya a su ocaso tocaba, con actitud decidida y serena dijo:

"Maestro en mi infancia, Maestro en mi adolescencia, mi eterno Maestro, he aquí mi decisión. De los dos caminos que en esta hora suprema de mi vida me es dado elegir, opto por el de la izquierda. Una fuerza interna me impulsa hacia él, aún sabiendo ol que me espera. Ni la miseria y las penas, ni los tormentos y el dolor me hacen vacilar, quiero fundir mi barro, quiero formar mi anfora en ese infierno. Amaré, pensaré, realizaré, sufriré, dudaré, caeré, pero todo eso no me arredra cuando existe en mí una nostalgia inmensa de dolor y padecer; cuando todo mi ser me impulsa a la lucha, cuando sé, como de tí he aprendido que solo por el dolor es posible llegar a la Suprema Felicidad.

Mi norma desde hoy será:

"Obrar, soportar y esperar

.....

Quando el sol ocultaba rápidamente sus últimos resplandores, en el purpureo horizonte, una alma más penetraba en el sendero de la experiencia y el dolor.

Jorge Alberto Eribiades.

Esta Vd. al corriente con la Tesorería? ¿Por qué demora en tal asunto? Póngase al día y habrá así cooperado al orden y buena organización societaria. ¿Pagó la cuota anual?

INDICACIONES PARA EL SERVICIO

I

Si deseáis ser útiles a los demás con ventajas para ellos y sin peligro para vosotros, procurad que los tres principios siguientes os guíen en el servicio.

1. Que vuestro mayor goce sea seguir el sendero de servicio.

2. Que os reconozcáis como agentes de un poder superior a vosotros mismos, que os infunde el poder de servir.

3. Que veáis en los demás la misma naturaleza divina que está en vosotros mismos.

II

Recordad que todo lo que podáis decir o pensar acerca de otros, probablemente ha sido ya dicho o pensado acerca de vosotros mismos.

III

Cuando os ofendan en algún sentido, recordad que el que ofende a otros sufre más que la persona ofendida.

IV

No consentáis que el poder de vuestra afección hacia otra persona os perturbe a vosotros ni a élla. Vuestro servicio debe fortalecer no debilitar.

V

No tengáis celos del mayor poder que para servir tenga otro, antes bien estad contentos de que aquel poder exista para ayudar a aquellos a quienes vuestras débiles fuerzas son incapaces de ayudar.

VI

Cuando déis, no esperéis que el que recibe vuestro servicio retenga el don para él solo. Regocijaos cuando el don que le ha hecho feliz, haga felices a otros también.

VII

Mientras ayudéis a otro tratad de encarnar en aquellos momentos el ideal por medio del cual habéis alcanzado el poder de servir. Así os elevaís al ideal y al mismo tiempo ayudaréis de un modo más eficaz.

VIII

No obréis con la esperanza de alcanzar los frutos de vuestro servicio, no sintáis pesar cuando no llegue a vosotros ninguna palabra de gratitud de la persona a quien servís. Es el alma a quien servís no al cuerpo, y la gratitud del alma podréis verla siempre, aun cuando los labios no la expresen.

IX

No pretendáis la afección de lo que amáis. Si vuestro amor hacia ellos es verdadero, tarde o temprano penetrará en su corazón y pedirá respuesta; si se extingue, es mejor que la persona amada escape a la tristeza de ver el día en que vuestro amor se desvanezca.

C. S. Arundale.

NOTICIAS DE LOGIA

Turno de Guardia.—Todos los días hábiles de 18 a 20 se atiende a los miembros y al público en general. Los domingos de 17 a 19.

Asistencia a la Logia.—Durante los meses de Octubre y Noviembre la concurrencia fué de 570, lo que dió un promedio diario de 9 asistentes.

REUNIONES DOMINICALES

En día 1.º de Octubre.—Se lee y se comenta un Capítulo de Sanatana Dharma. Director G. Reus. Asistencia 16.

En 8 Octubre.—Se comentaron aforismos del Sr. Judge Sobre el Karma. Director: R. Otero. Además participaron con la palabra los hermanos: Tosar Jaureguiberry, Pérez, Nigrelli y Barcena. Asistencia 33.

En 15 de Octubre.—Se lee y comenta un capítulo de Vida Impersonal "El Bien y el Mal". Además participaron con la palabra los hermanos: Tosar, Steiner y Delgado. Asistencia 38.

En 22 de Octubre.—Director R. Otero, que hace la presentación del hno. Carlos Sánchez miembro de la Logia "Venezuela" que en su viaje a Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires trajo un mensaje de fraternidad de su Logia para todas las Logias que visita. Con mucho interés se escuchó su exposición del sistema de trabajo de la Logia "Venezuela" siendo su nota saliente la realización de la fraternidad en la forma más práctica. Leyó despacio varios trozos de libro "Fragmentos" por Cavé. Además participaron con la palabra los hermanos: Tosar, Jaureguiberry y Reus.

Luego el hno. Gómez dió lectura a un artículo de "El Libro Albedrío" por A. Capdevilla. Asistencia 48.

En 29 de Octubre.—Se comenta "Los Maestros", del libro "Vida Impersonal" Director: Tosar. Además participaron con la palabra los hnos Zaffani, Barros, Propato y R. Otero. Asistencia 43.

En 5 de Noviembre.—Se lee sin comentarse el Capítulo de "El Dharmaparda" tratase luego del Dharma. Director: Hna. Prelooker. Además participaron con la palabra los hnos. Pérez, Armas, Matti, Tosar, Zarrarri y R. Otero.

En 12 de Noviembre.—Director: Tosar.—Del libro "Vida Impersonal" se comenta en párrafo: "Si yo le dijera aquí el significado real de muchas manifestaciones antes de que fuera capaz de sentir concientemente su Verdad, ni

creerías Mis palabras, ni podrías comprender su significación oculta y uso", participan en el comentario los hermanos Propato, Mígrelli, Armas, Landoburri, y Laurito.

En la segunda hora su comentó la pregunta ¿qué ventaja morales e intelectuales reporta al Teósofo el conocimiento de la ley de Karma en la presente existencia?.

En Noviembre 9.— Director: Reus P.— Tema: Creencias.— Participan además: Propato y Tosar.

En Noviembre 26.— Director: Propato.— Lectura: "Suprema riqueza" de Trine, Coméntose el Cap. "El deber" de la clave de al Teosofía, de Blavatsky, interviniendo además los hnos Reus P y Portero.

De la revista "Atlántida" leese el artículo "Lo que dijo hermano Gabriel" de Folco Testena.

SUSCRIPCIONES VOLUNTARIAS PARA SOSTENIMIENTO DEL BOLETIN

Luisa de Gibelena, dos pesos; Luis Bonini, 0.30; José Canónica, 0.50; Logia Hermes, tres pesos; Gino Amici, cinco pesos; Andrés Otero, cinco pesos; José Canónica, un peso; G. Reus, un peso. Además hemos recibido una carta del hermano Catalano acompañando el importe de las sumas recaudadas por él según la siguiente:

Lista a cargo de M. Catalano. Donaciones recibidas en el mes de Noviembre: 1 A. Z. veinte pesos; 2. Dr. S. de Madrid, cinco pesos; 3. Señor Capalho, dos pesos; 4. Dr. B. Fick, tres pesos; 5. Sra Elena A. de Testa, dos pesos; 6. Srta. Santolario, dos pesos; y 7 Miguel Catalano, dos pesos. Total 36 pesos.

COMISION ADMINISTRATIVA
PERIODO DE 1922 A 1923

Presidente: Señor Juan del Río
Secretario: Señor Ricardo Otero
Tesorero: Sr. Gerónimo Reus
Contador: Sr. Andrés Otero
Vocal: — Sr. Octavio Alemán
 " Sr. José del Río
 " Sr. Raúl A. Ruy
Suplente: Sra. Salvadora M. O. Botana
 " Sr. Antonio Bárcena
Revisadores de Cuentas.
 Señor Guillermo Román
 Señor Pedro Alessandrini